Real Sociedad Geográfica

2008

Coordinadores:
Joaquín Bosque Sendra
María Asunción Martín Lou

© Real Sociedad Geográfica
ISBN: 978-84-612-4463-8

Imprime: Mayoral
Isaac Peral, 52 - 28040 MADRID

Homenaje a
Joaquín Bosque Maurel

Secretario General de la
Real Sociedad Geográfica
(1983 - 2008)

PRÓLOGO

HOMENAJE DEBIDO A JOAQUÍN BOSQUE MAUREL

Por
Juan Velarde Fuertes

Como presidente de la Real Sociedad Geográfica he tenido muchas satisfacciones, debidas, unas veces a la labor corporativa de esta entidad, y otras, a las tareas específicas de sus socios y dirigentes. No en balde se trata de una de nuestras sociedades científicas más estudiosa, investigadora y veterana. Pero ninguna alegría como la de haber estado en el grupo inicial que impulsó la idea de rendir un homenaje a nuestro secretario vitalicio, Joaquín Bosque Maurel.

En él se reúnen virtudes extraordinarias. En primer lugar, ser un gran competente en el terreno de su especialidad, la Geografía Humana. Al mismo tiempo, aunque ya jubilado, continúa siendo un ejemplar profesor universitario. Por todas las Universidades por las que pasó, se hacen lenguas de su capacidad como docente, tanto en las clases ordinarias, como en el ámbito del consejo, de la orientación, de la crítica científica al discípulo, de las tareas de seminario. Pero igualmente ha sido, y es, un magnífico investigador. Pero, para que quede clara su excelencia, es uno de los hombres más sencillos y poco engolados que he conocido. Pero no creamos que es una persona sin principios. Su sonrisa casi permanente, es abandonada súbitamente cuando, de modo descortés o de peligro para muchos, alguien puede pretender hollarlo. Joaquín Bosque es, además, un infatigable trabajador en el seno de la Real Sociedad Geográfica. Ingresó en ella el 19 de noviembre de 1951 –diez años antes que yo-, cuando era profesor de la Escuela de Comercio de Granada.

Me di cuenta de su extraordinario amor por la Real Sociedad Geográfica, cuando me acerqué a ella en busca de un material concreto, en relación con la célebre cuestión planteada por el Club de Roma, de la rápida desaparición de las materias primas y sus terribles consecuencias. Me trasladé a su anterior sede, en la calle de Valverde, 24, en

el edificio que compartíamos con la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Como persona amable que era, me localizó el artículo de Manners, *Our Planet's Resources*, quien había sido presidente de la Royal Geographical Society, en su *The Geographical Journal*, de marzo de 1981, donde se ponía en solfa todo aquello de *Los límites del crecimiento* y sus derivaciones. A continuación y contemplando una especie de piélago de libros, carpetas, revistas, mapas, que le rodeaban, me dijo: -"¿Y qué vamos a hacer ahora, al expulsarnos bruscamente de este edificio?" Tenía un gesto tan triste, tan agobiado, que me conmovió. Y ese gesto tuvo una consecuencia que debo relatar ahora. En la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas se había producido otra situación parecida, porque en el mismo edificio, de la Casa y Torre de los Lujanes, se encontraba la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País, otra sociedad científica muy antigua, pues su fundación se remontaba a 1775. Basándonos en una disposición reciente, también la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas podía expulsar del edificio a la Económica Matritense, que poseía un archivo histórico extraordinario desde el siglo XVIII, junto con una serie de actividades de formación profesional de no despreciable entidad. Aunque recibió presiones, conseguí que el presidente de la Real Academia, Enrique Fuentes Quintana, con el ejemplo lamentable de lo que yo le relaté de la Real Sociedad Geográfica, desistiese de todo deshaucio, y las dos entidades llegaron a un acuerdo muy ventajoso para ambas, porque supuso una colaboración mutua intelectualmente valiosa. El agobio de Bosque Maurel creo que fue lo que salvó a esta otra entidad de un desatino parecido.

Este tomo de merecidísimo homenaje se articula en tres grandes apartados. El primero, de Geografía de Andalucía; el segundo, de Geografía Urbana; el tercero, formado por una miscelánea de ocho artículos relacionados con temas geográficos diversos.

La parte de Geografía de Andalucía, se inicia con el ensayo de Emilio Arroyo López, profesor titular de Geografía de la Universidad de Jaén, titulado *Andalucía, ¿entidad política percibida?,* un trabajo tanto de Geografía de la perspectiva, así como de Geografía electoral, de Geografía política, y sobre el proceso regional evolutivo sucedido en Andalucía desde su referendum de acceso a la autonomía, con el contraste de las consultas electorales celebradas hasta ahora.

Le sigue el trabajo de Fernando Fernández Gutiérrez, catedrático de Geografía Humana de la Universidad de Almería, *La islamización*

urbanística del Albaycin. Ciudad de Granada, sobre las consecuencias económicas, sociológicas, urbanísticas y demográficas que ha provocado la reciente inmigración musulmana en el Albaycin.

La tercera de estas aportaciones es la de Amparo Ferrer Rodríguez, profesor titular de Geografía Humana de la Universidad de Granada, *Análisis y distribución espacial de la población extranjera residente en Andalucía*. Como su título indica, es un intento muy valioso de aportar, lo más actualizada posible, una síntesis de la situación demográfica y espacial de la inmigración extranjera que se asienta en Andalucía.

El cuarto ensayo de esta parte, es el de Carmen Ocaña Ocaña, catedrática de Geografía Humana de la Universidad de Málaga, *La construcción del espacio social urbano*, centrado en la ciudad de Málaga a partir de 1979 y hasta una serie de procesos urbanos recientes.

El quinto es el de Francisco Ortega Alba, catedrático de Geografía Física de la Universidad de Granada, *El paisaje-patrimonio como identidad y recurso de desarrollo en la Sierra de Baza*, en el que se estudia la evolución, riesgos y posibilidades del Parque Natural de la Sierra de Baza.

El sexto es obra de Francisco Rodríguez Martínez, catedrático de Análisis Geográfico Regional de la Universidad de Granada, *Las ciudades medias andaluzas. Cambios básicos durante el último medio siglo*. En este estudio se exponen los cambios experimentados en el último medio siglo por estos ámbitos fundamentales para poder desplegar cualquier plan de ordenación del territorio que intente tener en cuenta el papel de estas ciudades medias.

La séptima aportación se debe a Manuel Sáenz Lorite, catedrático de Geografía Humana de la Universidad de Granada, *La diversificación de la oferta turística granadina. El Parque de las Ciencias y el bono turístico*. En ella se expone cómo, al viejo y maravilloso atractivo de la Alhambra, se han agregado otros lugares, diversificando la oferta turística, con el complemento de novedades como el bono turístico para facilitar la creación de una red.

Concluye esta parte con el ensayo de Francisco Villegas Molina, catedrático de Análisis Geográfico Regional de la Universidad de Granada y de Miguel Ángel Sánchez del Árbol, *Cambios paisajísticos y demográficos en el Valle del Lecrín entre 1970 y 2006*. El escaso cambio tiene su correlato con la debilidad demográfica de su ámbito, pese a su proximidad al gran dinamismo del ámbito económico y demográfico de la capital provincial.

El primero de los análisis de Geografía Urbana es el de Carlos Carreras i Verdaguer, catedrático de Geografía Humana de la Universidad de Barcelona, *El patrimonio urbano de Cataluña*. Es un espléndido estudio sobre la formación del patrimonio urbano catalán a lo largo de la historia, con consideraciones complementarias de alto interés metodológico.

Sigue a éste el de María Ángeles Díaz Muñoz et al., profesora titular de Geografía Humana de la Universidad de Alcalá, *Hacia la medida de la sostenibilidad de los modelos territoriales urbanos. Nota a partir de tres estudios de caso*. En los tres estudios de caso se elaboran sendos sistemas de indicadores de sostenibilidad, de gran interés para la política de ordenación del territorio.

La tercera aportación de este apartado se titula *La ciudad habitable. Reflexiones en torno al concepto de habitabilidad de D. Joaquín Bosque Maurel*. Se debe a Roberto Goycoolea Prado, profesor titular de Expresión Geográfica de la Universidad de Alcalá, y como muestra su título parte de una de las múltiples aportaciones del profesor Bosque Maurel, el concepto de habitabilidad.

El cuarto y último de los ensayos de este conjunto de Geografía Urbana se debe a José Seguinot Barbosa, profesor de la Universidad de Puerto Rico, *La globalización del paisaje urbano de Puerto Rico y del Caribe*. Es muy interesante su observación de que, a pesar de que parezca que las causas de la transformación de estos paisajes sea económica, en realidad es un proceso guiado por las fuerzas políticas imperantes.

Además, en la miscelánea aparecen ocho ensayos. Se inician con el de Luis Felipe Cabrales Barajas, profesor de Geografía de la Universidad de Guadalajara (México) *Tequila, territorio y turismo,* sobre la revalorización del paisaje mexicano productor del tequila gracias al Agave Tequilana Weber, o agave azul, a causa del turismo.

El segundo es el de la gran investigadora Aurora García Ballesteros, catedrática de Geografía Humana de la Universidad Complutense de Madrid. Se titula, *Inmigrantes en la Comunidad de Madrid: de asalariados a emprendedores*. Analiza, pues este paso en el ámbito de esta región autónoma, es un movimiento que posee, para bien de la estabilidad social, importancia creciente.

El tercero es de Amalia Inés Geraiges de Lemos, profesora titular de Geografía Humana de la Universidad de São Paulo, y lleva un título y un contenido especialmente atractivo para este tomo de homena-

je: *Joaquín Bosque Maurel: el Hidalgo de la Geografía Española en São Paulo (Brasil)*. El papel del profesor Bosque Maurel en el mundo iberoamericano es muy importante. En este trabajo queda bien puesto de relieve el papel que nuestro gran geógrafo ha tenido en Brasil.

El cuarto es de Antonio Higueras Arnal, profesor de la Universidad de Zaragoza. Se titula *Acerca de la Geografía Social Cultural*. Se trata de una aportación metodológica importante en relación con el ámbito exacto que debía tener lo que tradicionalmente suele denominarse Geografía Humana, abordando adecuadamente una exposición de las relaciones entre el hombre y el medio pero teniendo en cuenta lo que significaba puntualizando en cada entorno cultural.

El quinto trabajo, ligado a lo que acabo de decir sobre el de Amalia Inés Geraiges de Lemos, es de Awilda Paláu Suárez, profesora de Sociología puertorriqueña, y bajo el título de *Joaquín Bosque Maurel y Puerto Rico*, ofrece datos preciosos sobre la labor que éste efectuó en ese país hermano.

El sexto pasa, en estos momentos, a ser de obligada consulta. Su autor es el profesor Juan José Sanz Donaire, profesor de Análisis Geográfico Regional de la Universidad Complutense de Madrid, titulado *Comentario crítico al Avance para políticos del Grupo de Trabajo nº 1 del 4º Informe del IPCC dado a la publicidad en febrero de 2007*. En esta investigación se ofrece una crítica, que me atrevo a calificar como científicamente demoledora, de parte de esa mercancía sobre el cambio climático que se ha puesto de moda. Se le acabará señalando como uno de los adelantados de una postura que iba siendo muy necesaria.

El séptimo es mío. Intento ofrecer el impacto social que sobre la realidad ha provocado, con cambios derivados, en relación con esta cuestión, a causa del peso de la opinión pública, movilizada mediática, no científicamente. Lo titulo *El comienzo de una gran alteración en la Geografía humana a causa del debate mundial sobre cambio climático: una aproximación inicial desde España*.

Se cierra el libro con el de Manuel Antonio Zárate Martín, Catedrático de Geografía Humana de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, *La visita de empresa: una forma de turismo y de estilo de vida*. Es un análisis muy valioso de este nuevo tipo de oferta turística.

Quizá sea poco homenaje éste para un universitario tan grande. Pero ha de constarle que la ciencia que aquí va se aumenta con el apre-

cio intelectual y el afecto enorme que todos tenemos a ese geógrafo magnífico que es Joaquín Bosque Maurel.

Este volumen finalmente prueba a la perfección algo que dijo Sócrates, según recoge Jenofonte en sus *Recuerdos de Sócrates* y que se aplica perfectamente a Joaquín Bosque Maurel: "La prueba de que mis trabajos no han sido estériles, ¿no lo veis evidentemente en las preferencias que gran número de conciudadanos y extranjeros dados a la virtud, hacen de mi para acompañarme?"

Madrid, 31 enero 2008

Juan Velarde Fuertes
Presidente de la Real Sociedad Geográfica

BIOGRAFÍA PROFESIONAL

BIOGRAFÍA PROFESIONAL DE JOAQUÍN BOSQUE MAUREL

Por
Joaquín Bosque Sendra

1. FORMACIÓN E INICIO DE SU VIDA ACADÉMICA

Joaquín Bosque Maurel nació en Zaragoza en 1924. Realizó sus estudios universitarios en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza entre 1941 y 1945, formando parte de una promoción que ha aportado personas relevantes a diversos campos de la cultura y de la educación, como por ejemplo el profesor Manual Alvar.

Acabados sus estudios en esa Universidad obtuvo una plaza de Catedrático Numerario de Geografía Económica de las Escuelas Profesionales de Comercio, primero en la ciudad de Cartagena (1945-1948) y posteriormente en la de Granada (1948-1965).

Por lo tanto, desde el comienzo de su vida profesional abandonó su ciudad natal y ha ido desarrollando su actividad en diversos lugares de España: Cartagena, Granada durante muchos años y, finalmente, Madrid.

Una parte esencial de su formación fue la realización de su tesis doctoral, llevada a cabo durante los años 50, iniciada al poco de llegar a la Universidad granadina. La tesis dirigida por el profesor Casas Torres (y presentada, como era la norma, en la denominada Universidad central en Madrid), fue un importante trabajo, muy original, de Geografía urbana. Se centró en descripción de la evolución histórica y de la organización espacial de una ciudad como Granada, de gran atractivo intrínseco y que le había producido una gran impresión al llegar a residir en ella.

2. LA DOCENCIA UNIVERSITARIA

Su actividad docente ha sido muy variada. Empezó impartiendo clases de Geografía Económica en las Escuelas de Comercio, centros

ahora desaparecidos pero que, en alguna medida, prefiguraban las actuales Facultades de Económicas y Ciencias empresariales.

Ya en Granada, fue nombrado Profesor Ayudante de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Granada, primero en la cátedra de Historia de la Cultura (1948-1952), y posteriormente de la de Geografía (1955-1957). Unos años más tarde, una vez que completó su tesis doctoral, pasó a ser Profesor Adjunto de Geografía y Etnología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Granada (1957-1965). En 1965 obtuvo la posición de Catedrático Numerario de Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Granada, situación en la que permaneció más de diez años hasta que, en 1976, pasó a ocupar la Cátedra de Geografía Humana que, por jubilación, había dejado vacante el profesor Manuel de Terán en la Universidad Complutense de Madrid. Desde ese momento, hasta su jubilación en 1989, fue profesor de esta Universidad, de la que fue nombrado Profesor emérito en esa misma fecha.

Durante todos estos largos años impartió numerosas asignaturas de distinto tipo, muchas de ellas de Geografía General (por ejemplo, la Geografía General y la Geografía de España del antiguo plan de estudios de Filosofía y Letras), otras mas relacionadas con la Geografía Humana, la Geografía Urbana y la Geografía Económica de la posterior especialización en Geografía, y diferentes cursos de doctorado. Aunque también tuvo a su cargo otras materias diferentes a la Geografía, como era habitual en los antiguos tiempos de los estudios de Filosofía y Letras.

Ha impartido numerosas clases invitadas en las más diversas Universidades españolas y extranjeras, como por ejemplo en la City University of New York, Facultad de Geografía de la Universidad de Guadalajara (México), Departamento de Geografía de la Universidad de Sao Paulo (Brasil), Departamentos de Arquitectura y Geografía de la Universidad del Bío-Bío (Concepción y Chillán. Chile), Universidades de Puerto Rico e Interamericana de Puerto Rico, Universidad de Padua, Facultad de Arquitectura y Diseño en la Pontificia Universidad Javeriana de Santafe de Bogotá, o en la Universidad Veracruzana (México).

3. LA INVESTIGACIÓN

Diferentes líneas de investigación se pueden distinguir en la actividad de Joaquín Bosque Maurel.

En primer lugar, los estudios urbanos a los que dedicó su tesis doctoral y que ha continuado de diversas maneras en el resto de su vida

académica. En segundo lugar, lo que podemos denominar los análisis de regiones y comarcas, muy en la onda de la Geografía Regional clásica surgida en Francia bajo los auspicios de Vidal de la Blache, y, en base a la que a dirigió diversas tesis doctorales, especialmente en Granada, aparte de sus propios trabajos sobre la Alpujarra granadina. Por último, también ha dedicado su atención al análisis de la Historia de la Geografía, especialmente la española.

Esta actividad investigadora se ha plasmado, por un lado, en la dirección de tesis doctorales, un total de 29, sobre los más diversos temas, aunque se deben destacar entre ellos los problemas urbanos (cinco tesis) con referencias a las ciudades de Jaén, Málaga y la propia Granada (estudiada en esta ocasión con el enfoque de la Diferenciación social de áreas), y también a barrios de Madrid o a la nueva ciudad de Tres Cantos en Madrid. Más numerosas son las tesis doctorales dedicadas al estudio de regiones y comarcas andaluzas (once): desde el Valle del Lecrín, el Marquesado del Zenete y la Tierra de Alhama en la provincia de Granada al Campo de Calatrava en Ciudad Real, pasando por el Almanzora y el Andarax en Almería, o el Campo de Gibraltar en Cádiz. Este amplio conjunto de trabajos, esenciales para la creación del departamento de Geografía de Granada, se pueden dividir en un grupo mas inspirado en las ideas de la Geografía de Vidal de la Blache, con el estudio de un amplio conjunto de temas diversos sobre una comarca y otras que, aunque siguen basadas en una pequeña región, se centran más en algún problema particular, por ejemplo el paisaje agrario en la Tierra de Alhama o el desarrollo industrial en el Campo de Gibraltar. Muchas de estas tesis han sido realizadas por profesores y catedráticos actualmente en actividad en las Universidades de Granada, Almería, Madrid, Málaga y Jaén.

También se pueden señalar dos tesis sobre cuestiones de Geografía física: el clima del Guadalquivir y el relieve cárstico. Otras tres sobre problemas demográficos de ciudades andaluzas y siete más sobre cuestiones más diversas: desde el diseño y la cartografía por ordenador hasta el estudio de la delincuencia desde un punto de vista geográfico.

Además también se deben mencionar las más de cuarenta "tesinas" dirigidas, aquellas antiguas memorias de licenciatura que, en muchos casos, daban origen a una tesis doctoral más amplia y completa.

Otro aspecto de la investigación es la dirección y participación en proyectos de investigación subvencionados por diferentes organismos, en primer lugar el Ministerio de Educación. Al menos se pueden men-

cionar los siguientes proyectos financiados: "Precio del suelo y estructura urbana en la ciudad de Madrid" de la Comisión Asesora de Investigación científico y técnica (1984-86) y "Geografía urbana de Granada (1900-1990)". Dirección General de Investigación Científica y Técnica del Ministerio de Educación y Ciencia (1986-89).

4. PUBLICACIONES MÁS IMPORTANTES

El principal resultado de la actividad investigadora de un profesor universitario es la publicación en alguna de las diversas formas posibles.

En primer lugar, los libros, de los que ha publicado más de 30. Por un lado, diversos volúmenes de Geografía Económica y Geografía General, manuales para los estudiantes de las Escuelas de Comercio (varios de ellos elaborados en colaboración con el prestigioso historiador Jaime Vicens Vives). Por otra parte, textos más innovadores con los resultados principales de su investigación, en primer lugar, la *Geografía urbana de Granada*, con una primera edición en 1962 y otra en facsímil en 1988 (con introducción a cargo de Horacio Capel). En esta misma línea de estudios urbanos se puede añadir el *Atlas social de la ciudad de Granada*.

Respecto a los estudios regionales lo más significativo son los diversos libros sobre aspectos varios de la provincia de Granada, en especial las dos ediciones del libro *Granada, la tierra y sus hombres* (1971, 1992, esta última en colaboración con la profesora Amparo Ferrer) y los dedicados a aspectos de la Geografía Agraria y Humana de Andalucía. Para terminar también se debe añadir algún texto sobre historia de la Geografía española: *Geografía y geógrafos en la España contemporánea*.

A esto habría que añadir una quincena larga de obras coordinadas o dirigidas, entre ellas las aportaciones españolas a los Congreso de la UGI en 1992 y 1996, o la *Geografía de España* publicada por Planeta (codirigida con el profesor Vilá Valentí). Cabría añadir su labor como coordinador de un par de obras colectivas dedicadas al profesor Manuel de Terán.

En segundo lugar los artículos científicos. Un total de 80 trabajos aparecidos en diversas revistas españolas o extranjeras. En primer lugar, en las de carácter geográfico, desde el *Boletín de la Real Sociedad Geográfica*, pasando por *Estudios Geográficos*, *Cuadernos Geográficos de la Universidad de Granada*, *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, *Geographica* hasta la *Revista Catalana de Geografía*. Incluyendo revistas geográficas extranjeras: *Mediterranée*, *Iberian*

Studies, Political Geography. También en revistas prestigiosas más alejadas del concreto ámbito de la Geografía: *Información comercial española*, *Agricultura y sociedad*, *Ciudad y territorio*. Por último, son de señalar las numerosas aportaciones publicadas en el *Boletín de la Cámara de Comercio e Industria de Granada*, buena muestra de su importante participación en las actividades de estudios aplicados de esa provincia, que conllevó, por ejemplo, su participación en la Caja de Ahorros de Granada.

Los temas tratados en estos artículos son muy variados, aunque se puede encontrar una unidad con los temas de investigación ya mencionados: la Geografía Urbana, por ejemplo, estudiando desde diversos puntos de vista los problemas urbanos de la ciudad de Granada; los temas regionales/comarcales, con especial énfasis en las cuestiones agrarias; o los temas de Historia de la Geografía, con varios artículos que se centran en realizar semblanzas de diversos autores relacionados con la Geografía española: J. Sermet, P. Chico Rello, O. Ribeiro, M. Santos, P.M. González-Quijano, A. López Gómez, Odón de Buen, M. de Terán y F. Caballero. También tienen importancia los análisis de cuestiones económicas especialmente de Granada y Andalucía. Por último, se deben añadir los trabajos dedicados a estudiar los lugares protegidos o que forman parte del patrimonio de la humanidad y sus implicaciones turísticas.

Además de estas publicaciones principales se pueden mencionar muchas otras: más de 60 capítulos de libros, desde capítulos de la *Geografía universal*, hasta otros referidos a la *Geografía de España*. Asimismo, 45 notas y comentarios, muchos de ellos publicados en *Estudios Geográficos* o en el *Boletín de la Real Sociedad Geográfica*. Además de los 31 prólogos y 7 traducciones, más de cien recensiones bibliográficas de obras de muy diverso carácter y de autores muy distintos, desde la obra de Geografía del Género de Sabate, Rodríguez Moya y Díaz Muñoz hasta el Atlas de la inmigración marroquí en España de Bernabé López García.

5. LA ORGANIZACIÓN DE ACTIVIDADES ACADÉMICAS Y CIENTÍFICAS

Junto a su importante tarea docente e investigadora Joaquín Bosque Maurel también ha realizado otras actividades relacionadas con la aplicación de los conocimientos geográficos en la actividad práctica, en ese sentido es de destacar su trabajo en la Cámara de Comercio e Industria de Granada (que se expresó entre otras cosas, en las publicaciones ya mencionadas en su Boletín) o su labor como consejero

y vicepresidente de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Granada.

Igualmente, ha llevado a cabo actividades para fortalecer y difundir la Geografía española. En primer lugar, fundando dos revistas científicas: los *Cuadernos geográficos de la Universidad de Granada* (1970) y *Anales de Geografía de la Universidad Complutense* (1980), además de participar en los comités de redacción o asesores de otras revistas geográficas españolas y extranjeras: *Estudios Geográficos*, *Boletín de la Real Sociedad Geográfica, Geographica, Mediterranée, Polígonos, Revista de Geografía, Serie geográfica*.

Por otra parte ha colaborado en la organización de varios congresos científicos nacionales (V Coloquio de Geografía, Granada, 1977; XI Congreso de Geógrafos españoles, Madrid, 1989) o internacionales: Conferencia regional de la UGI en España en 1986.

También ha sido miembro activo y destacado de diversas organizaciones geográficas españolas, en primer lugar de la Real Sociedad Geográfica, de la que es socio desde 1952 y Secretario general desde 1982, de la Asociación de Geógrafos españoles y de la Asociación de Ciencia Regional. Por otra parte, ha sido miembro de la sociedad ICOMOS-España, el comité que se encarga de preparar informes sobre los lugares que la UNESCO declara "patrimonio de la humanidad".

Como consecuencia de todo ello ha recibido varios honores importantes, así se podrían destacar los siguientes: ha sido nombrado Doctor "Honoris Causa" por la Universidad de Granada (2001) y por la Universidad de Barcelona (2002). Por otra parte, realizó la "laudatio" del profesor Milton Santos en su nombramiento como Doctor "Honoris causa" en la Universidad Complutense de Madrid

Recibió el Premio "Luis Vives" 1956 del Consejo Superior de Investigaciones Científicas por su tesis doctoral. Y ha sido nombrado *Chevalier dans l'Ordre des Palmes Académiques de la République Française* (1981) y fue Proclamado *Alpujarreño Honorario* en el V Festival de Música Tradicional de La Alpujarra celebrado en agosto de 1986 en Albuñol (Granada) y *Alpujarreño Adoptivo* por la "Cora Alpujarreña" el día 11 de diciembre de 1999 en el Acto Anual de la Asociación celeb-rado en Madrid, un buen testimonio de su antigua preocupación por conocer y difundir esta comarca granadina.

Finalmente, el 5 diciembre del 2003 en atención a los méritos y circunstancias que concurren en su persona le fue concedida por el Consejo de Ministros, a propuesta de la Ministra de Educación, Cultura y Deportes la Gran Cruz de la Orden Civil de Alfonso X El Sabio.

PUBLICACIONES

LIBROS Y FOLLETOS

1. BOSQUE MAUREL, J. Y LLOVO SANTOS, A. 1947 (1ª edición), 1950 (2ª edic.), 1952 (3ª), 1955 (4ª), 1958 (5ª): *Geografía Económica*, Barcelona, Teide, 208 y 310 Págs.

2. BOSQUE MAUREL, J. 1947 (lª edición), 1950 (2ª), 1952 (3ª),1955(4ª),1958(5ª) y 1960 (6ª)): *Geografía Económica de España*, Barcelona, Teide, 133, 162 y 480 Págs.

3. BOSQUE MAUREL, J. y VICENS VIVES,J. (1950): *Las Potencias Mundiales*, Barcelona, Teide, 184 Págs.

4. BOSQUE MAUREL, J. (1950 (1ª edición) y 1952 (2ª)): *Geografía de América*, Granada, Antonio Prieto, 392 y 480 pags.

5. BOSQUE MAUREL, J. (1954): *La industrialización de España*, Granada, Colegio Oficial de Titulares Mercanti-les, 40 Págs.

6. BOSQUE MAUREL, J. y VICENS VIVES, J. (1954): *Los Estados del Mundo. Economía y Política*, Barcelona, Teide, 236 Págs.

7. BOSQUE MAUREL, J. (1954): *Un intento de organización económica europea: la OECE*. Granada, Escuela Profesional de Comercio, 24 Págs.

8. BOSQUE MAUREL, J. Y VICENS VIVES, J. (1956): *Geografía Económica General*, Barcelona, Teide, 224 Págs.

9. BOSQUE MAUREL, J., VICENS VIVES, J. Y WAGNER, J. (1956 (1ª edición) y 1974 (14ª)): *Universo. Geografía General*, Barcelona, Teide y Vicens Vives, 459 Págs.

10. BOSQUE MAUREL, J. y BORRAS, E. (1959): *Geografía Agrícola de España,* Barcelona, Teide, 286 pags.

11. BOSQUE MAUREL, J. (1962): *Geografía urbana de Granada,* Zaragoza, Inst. Geografía Aplicada (C.S.I.C.), 313 págs.

12. BOSQUE MAUREL, J. (1963): *Significado de la economía granadina*, Granada, Cámara Oficial de Comercio e Industria, 18 Págs.

13. BOSQUE MAUREL, J. (1964): *Estructura agraria actual de la provincia de Granada*. II Consejo Económico Sindical Provincial, Granada, 33 Págs.

14. BOSQUE MAUREL, J. (1967): *España y el Mercado Común*. Granada, Departamento de Geografía de la Universidad de Granada, 52 Págs.

15. BOSQUE MAUREL, J. (1971): *Granada. La tierra y sus hombres*, Granada, Departamento de Geografía de la Universidad de Granada, 347 Págs.

16. BOSQUE MAUREL, J. (1971): *La Alpujarra*, Col. Temas de Nuestra Andalucía, nº 1, Granada, Caja General de Ahorros, 16 Págs.

17. BOSQUE MAUREL, J. (1972): *Sierra Nevada*. Col. Temas de Nuestra Andalucía, nº 15, Granada, Caja General de Ahorros, 16 Págs.

18. BOSQUE MAUREL, J. (F. Fernández y J. M. Lozano, col.) (1974): *La economía de Andalucía y Badajoz. Análisis General*. Málaga, I Jornadas Técnicas de las Cámaras de Comer-cio, Industria y Navegación de Andalucía y Badajoz. 277 Págs. (policopiado)

19. BOSQUE MAUREL, J. (1975): *Desarrollo regional y medio ambiente: el caso de Andalucía*. Granada, Instituto de Estudios de Administración (Curso sobre Desarrollo y Medio Ambiente), 18 Págs.

20. BOSQUE MAUREL, J. (1978): *Memoria del Conjunto Provincial de Granada*. Madrid, Instituto Geográfico Nacional, 55 Págs.

21. BOSQUE MAUREL, J. (1978): *Memoria del Conjunto Provincial de Jaén*. Madrid, Instituto Geográfico Nacional., 43 Págs.

22. BOSQUE MAUREL, J.(1979): *Andalucía. Estudios de Geografía Agraria*. Granada., Editorial Aljibe, 197 Págs.

23. BOSQUE MAUREL, J. (1988): *Geografía Urbana de Granada*. Edición facsímil (del original de 1962). Introducción por Horacio Capel. Col. Archivum, nº 6. Universidad de Granada, XXXIV y 313 Págs.

24. BOSQUE MAUREL, J., FERNANDEZ GUTIERREZZ, F., BOSQUE SENDRA, J. y PEREZ ALCAIDE, F. (1991): *Atlas social de la ciudad de Granada*, Biblioteca de Ensayo, 5. Granada, Caja General de Ahorros de Granada, 279 Págs., 97 mapas y figuras.

25. BOSQUE MAUREL, J. (1992): *Geografía y geógrafos en la España contemporánea*. Biblioteca de Bolsillo, 9. Granada, Universidad de Granada, 297 Págs.

26. BOSQUE MAUREL, J., GARCIA BALLESTEROS, A. y CARRERAS VERDAGUER, C.(1992): *A Geographical Outline of Spain*. Madrid, Real Sociedad Geográfica, 47 Págs.

27. BOSQUE MAUREL, J. y ORTEGA ALBA, F. (1995): *Comentario de textos geográficos. Historia y crítica del pensamiento geográfico*. Col. Prácticas de Geografía Humana. Barcelona, Oikostau, 179 Págs.

28. BOSQUE MAUREL, J. (1998): *Cambio y transformación en la Andalucía actual*. Lección Inaugural del Curso Académico 1997-1998. Universidad Nacional de Educación a Distancia. Centro Asociado de Jaén "Andrés de Vandelvira", Úbeda (Jaén), 40 Págs.

29. BOSQUE MAUREL, J. y FERRER RODRIGUEZ, A. (1999): *Granada, la tierra y sus hombres*. Monográfica Tierras del Sur, 22. Granada, Universidad y Caja General de Ahorros, 669 Págs.

30. BOSQUE MAUREL, J. (2001): *Algunas reflexiones sobre la Geografía de Andalucía*. Discurso pronunciado en el acto de investidura de Doctor "Honoris causa" del Excelentísimo Señor D. ... Presentado por D. Miguel Gómez Oliver. Universidad de Granada, 89 Págs.

31. BOSQUE MAUREL, J. (2002): *Acerca de la Geografía en Cataluña*. Discurso pronunciado en la solemne investidura de Doctor "honoris causa" al profesor. ....., Discurs de presentació del profesor Carles Carreras. Universitat de Barcelona, 45 Págs.

32. BOSQUE MAUREL, J. (2003): *En torno a Andalucía. Estudios de Geografía humana*. Biblioteca de Bolsillo. Divulgativa Collectanea Limitanea, 14. Universidad de Granada, 319 Págs.

PARTES Y CAPÍTULOS DE LIBROS CIENTÍFICOS

1. BOSQUE MAUREL, J. (1949):"Aspectos de Geografía Económica", I, pp. 187-219, in J. VICENS VIVES (Coord.), *Mil Aspectos de la Tierra y del Espacio,* Barcelona, Instituto Gallach S.A., 2 vols., 240 y 328 Pags.

2. BOSQUE MAUREL, J. (1964): "El cultivo en huertos 'enarenados' en la costa mediterránea entre Almería y Málaga, España", pp. 219-226, in *Aportación Española al XX Congreso Geográfico Internacional*, Reino Unido julio-agosto 1964, Madrid, Zaragoza, Barcelona, Instituto "Elcano" de Geografía e Instituto de estudios Pirenáicos, 304 Págs.

3. BOSQUE MAUREL, J. (1966): "En torno a las posibilidades de aplicación de la Geografía", pp. 203-213, en *Homenaje al Excmo. Sr. D. Amando Melón*, Zaragoza, CSIC.

4. BOSQUE MAUREL, J. (1968):"Andalucía", pp. 387-443, in L. Solé Sabarís y M. de Terán (Coords.), *Geografía Regional de España*. Barcelona, Edit. Ariel. 1ª edic., 491 págs.

5. BOSQUE MAUREL, J. (1969): "Minería y agricultura tradicional en el Marquesado del Zenete", pp. 209-226, *Homenaje al Prof. Angel Canellas*, Universidad de Zaragoza,

6. BOSQUE MAUREL, J. (1969): "Tradición y modernidad en las Alpujarras granadinas (Andalucía Oriental)", pp. 163-183, in *Aportación Española al XXI Congreso Geográfico Internacional, Nueva Delhi 1968*, Madrid, Instituto de Geografía Aplicada, 463 Págs y varios desplegables.

7. BOSQUE MAUREL, J. (F. Villegas Molina, col.) (1971): "Factores geográficos en el desarrollo de Andalucía", pp. 221-440, in *Estudio Socioeconómico de Andalucía, III*, Madrid, Instituto de Desarrollo Económico, 454 Págs.

8. BOSQUE MAUREL, J., ORTEGA ALBA, F. y LOZANO MALDONADO, J. Mª. (1971): "La investigación geográfica y los estudios regionales españoles. El caso de Andalucía", p. 126-132, en *Economía Regional en España*, Barcelona, Servicio de Estudios del Banco Urquijo,

9. BOSQUE MAUREL, J. (1971): "Sierra Nevada. El hombre y el medio", pp. 545-551, in M. FERRER, S. J., *Sierra Nevada*, Granada, Litografía Anel, 834 Págs,

10. BOSQUE MAUREL, J. (1973): "Síntesis geográfica de Andalucía", PP. 21-79, in *Conocer España. Geografía y Guía*. Pamplona, Salvat Ediciones, V, 300 Págs.

11. BOSQUE MAUREL. J. (1973):"Síntesis geográfica de España. La economía", PP. 261-300, in *Conocer España. Geografía y Guía*. Pamplona, Salvat Ediciones, X, 300 Págs.

12. BOSQUE MAUREL, J. (1972):"Un mapa de utilización del suelo de Andalucía", pp. 47 50 y un mapa en color, in *Homenaje al Prof. J. Ml. Casas Torres*. Zaragoza, Instituto de Geografía Aplicada, 398 Págs.

13. BOSQUE MAUREL, J. (1977): "Nivel de desarrollo y dependencia en Andalucía". Pp. 14-18, in LOMBAO, M. y SACALUGA, M. A., *Andalucía*. Col. Pueblos del Estado Español, 1. Barcelona, La Gaya Ciencia,

14. BOSQUE MAUREL, J. (1978):"Comunicaciones y Servicios comerciales" y "Los grandes problemas sociopolíticos", pp. 476-501 y 516-525, in *Geografía General de España*. 1ª edición, Ediciones Ariel, 549 Págs.

15. BOSQUE MAUREL, J. (1980): "Andalucía. Introducción geográfica", I, 14-61, in *Tierras de España. Andalucía.* " vols. Madrid y Barcelona, Fundación Juan March y Edit. Noguer, 382 y 394 Págs.

16. BOSQUE MAUREL, J. (1980): "La España del Sur (Andalucía)", pp. 191-205, in *Los paisajes rurales de España* (Coord. Jesús García Fernández). Valladolid, Asociación de Geógrafos Españoles, 356 Págs.

17. BOSQUE MAUREL, J. (1981): "Andalucía: marco geográfico e identidad regional", pp. 103-115, in *Estudios de Geografía. Homenaje a Alfredo Floristán*. Institución Príncipe de Viana, 496 Págs.

18. BOSQUE MAUREL, J. (1981): "El medio físico. El capital humano y el sector agrario", pp. 205-295, in *La España de las Autonomías. Pasado, presente y futuro*. 2 vols. Madrid, Espasa Calpe, 819 y 762 Págs.

19. BOSQUE MAUREL, J. (1981): "Significado de la economía andaluza", pp. 13-26, in *Economía andaluza: Presente y futuro*. 25 Aniversario de la Escuela Pericial de Comercio de Córdoba, Ayuntamiento de Córdoba, 65 Págs.

20. BOSQUE MAUREL, J. y VINCENT, B. (1982): "Los centros de sociabilidad en Granada", pp. 103-116. Paris, Casa de Velázquez, in "*Plazas*" *et sociabilité en Europe et Amerique Latine*. Serie Recherches en Sciences Sociales, VI. Paris, Casa de Velázquez,

21. BOSQUE MAUREL, J. (1982): "En torno al concepto geográfico de región", pp. 7-20, in Pezzi, M. C.: *La comarcalización de Andalucía*. Universidad de Granada, 183 Págs.

22. BOSQUE MAUREL, J. (1985): "Análisis geográfico de una comarca andaluza (La Alpujarra)", IV, pp. 1151-1170, in Manuel Ferrer S. J.(Dir.), *Sierra Nevada y La Alpujarra*. Granada, Editora Regional del Sur, S.A., 4 vols.

23. BOSQUE MAUREL, J. (1986): "El espacio urbano. Evolución y cambio en Geografía urbana", pp. 259-283, en A. GARCIA BALLESTEROS (Dir.), *Teoría y práctica de la Geografía*, Madrid, Alhambra Universidad, 372 Págs.

24. BOSQUE MAUREL, J. (1986): "Presencia y significado de la revista *Geo-crítica* de la Universidad de Barcelona", pp. 197-221, in *Geografía y marxismo* (Coord. Aurora García Ballesteros). Madrid, Universidad Complutense, 318 Págs.

25. BOSQUE MAUREL, J. (1986): "La reflexión marxista en las publicaciones periódicas geográficas", pp. 141-151, in *Geografía y marxismo* (Coord. Aurora García Ballesteros). Madrid, Universidad Complutense, 318 Págs.

26. BOSQUE MAUREL, J. (1986): "Actividades terciarias" y "Los grandes problemas socioeconómicos", pp. 411-434 y 449-464, in, Manuel de Terán, L. Solé Sabaris y J. Vilá Valentí (Coord): *Geografía General de España*. 2ª edición, Barcelona, Ariel Geografía, 494 Págs.

27. BOSQUE MAUREL, J. (1987): "Andalucía", pp. 423-475, in Manuel de Terán, L. Solé Sabaris y J. Vilá Valentí (coord.): *Geografía Regional de España*. 2ª edición, Barcelona, Ariel Geografía, 556 Págs.

28. BOSQUE MAUREL, J. (1987): "Granada a mediados del siglo XIX", pp. IX-XX, in Madoz 1845 1850. Granada (edición facsímil). *Diccionario geográfico estadístico histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. Valladolid, Ámbito y Editoriales Andaluzas Unidas, XX y 321 Págs.

29. BOSQUE MAUREL, J.(1988): "Tradición y modernidad en las Alpujarras granadinas (Andalucía Oriental)", pp. 381-405, in J. VELARDE FUERTES (Coord.), *Economía y economistas de Andalucía*. *Una síntesis antológica*. Sevilla, Instituto de Desarrollo Regional,

30. BOSQUE MAUREL, J. (1988): "La ciudad ante el futuro", I, pp. 202-203, in C. CARRERAS VERDAGUER (Dir.), *Geografía Universal*, Instituto Gallach de Librería y Ediciones S.A. (Grupo Editorial Océano), 1-364 Págs.

31. BOSQUE MAUREL, J. (1988): "La ciudad europea", II, pp. 726-727, in C. CARRERAS VERDAGUER (Dir.), *Geografía Universal*, Instituto Gallach de Librería y Ediciones S.A. (Grupo Editorial Océano), 363-759 Págs.

32. BOSQUE MAUREL, J. (1988): "Cambio y crisis en la agricultura española contemporánea", II, pp. 379-396, in *El Espacio Rural de Castilla-La Mancha, II Reunión de Estudios Regionales de Castilla-La Mancha (1987)*, 2 vols., Col. Separata, Biblioteca de Autores y Temas Manchegos, nº 47-48, Ciudad Real, Diputación de Ciudad Real, 342 y 415 Págs.

33. BOSQUE MAUREL, J. (1988): "Paisaje geográfico y equilibrio ecológico en la Alpujarra (Andalucía, España)", pp. 281-295, in *Livro de Homenagem a Orlando Ribeiro*, 2º vol., Lisboa, Centro de Estudos Geográficos, 424 y 760 Págs.

34. BOSQUE MAUREL, J. (1989): "Una cambiante, original y diversa España", pp. 9-13, in BOSQUE MAUREL, J. y VILA VALENTI, J. (Direct.), *Geografía de España,* Barcelona, Planeta, II, 591 Págs.

35. BOSQUE MAUREL, J. (1989): "Geografía" y "Transportes y Comunicaciones", pp. 13-32 y 273-293, in *España 1989*, Madrid, Ministerio del Portavoz del Gobierno, 297 Págs.

36. BOSQUE MAUREL, J. (1989): "La ciudad socialista", pp. 956-957, in C. CARRERAS I VERDAGUER (Dir.), *Geografía Universal,* Barcelona, Instituto Gallach de Librería y Ediciones, (Grupo Editorial Océano), tomo III, 1989, 759-1.147 Págs.

37. BOSQUE MAUREL, J. (1989): "La metrópoli norteamericana", pp. 1344-1345, in CARRERAS I VERDAGUER, C. (Dir.), *Geografía Universal,* Barcelona, Instituto Gallach de Librería y Ediciones (Grupo Editorial Océano), tomo IV, 1989, 1.147-1491 Págs.

38. BOSQUE MAUREL, J. (1990): "Las ciudades africanas", pp. 2244-2245, in CARRERAS I VERDAGUER, C.(Dir.), *Geografía Universal*, Barcelona, Instituto Gallach de Librería y Ediciones S.A. (Grupo Editorial Océano), VI, 1990, 1.039-2297 Págs.

39. BOSQUE MAUREL, J. (1990): "Asia: cuna de la ciudad", pp. 2496-2497, in C. CARRERAS I VERDAGUER, C. (Dir.), *Geografía Universal*, Barcelona, Instituto Gallach de Librería y Ediciones, S.A. (Grupo Editorial Océano), tomo VII, 1990, 2.300-2658 Págs.

40. BOSQUE MAUREL, J. (1991): "Andalucía. Introducción", pp. 9-33; "Variedad y diversidad regionales", pp. 280-294; "La Costa del Sol", pp. 338-366 y "La Andalucía del Guadalquivir", pp. 380-409, in J. BOSQUE MAUREL y J. VILA VALENTI (Directores), *Geografía de España*, VIII, Barcelona, Planeta, 591 Págs.

41. BOSQUE MAUREL, J. (1992) (Colaborador): *El Libro de España*. Sevilla, Pabellón de España, Expo`92, 385 págs.

42. BOSQUE MAUREL, J. (1992): "Nuevas tecnologías, crecimiento demográfico y revolución urbana", pp. 321-328, in Santiago GRISOLIA (Director), *En el umbral del tercer milenio*. Oficina del Comisario General y Comité de Expertos de la Exposición Universal, Sevilla 1992, Madrid, Tabapress, 434 Págs.

43. BOSQUE MAUREL, J. (1992): "Granada, la tierra y su gente", y "El urbanismo en Granada (1950-1980)", pp. 19-35 y 391-402, in M. TITOS (Coord.), *Nuevos Paseos por Granada y sus contornos*. Conmemorativo del Primer Centenario de la Caja General de Ahorros de Granada, 3 vols. Granada, La General, I, 532, II, 570 y III, 563 Págs.

44. BOSQUE MAUREL, J., CABO ALONSO, A. et alia (1992): "Instituciones y asociaciones geográficas", pp. 35-47, in J BOSQUE MAUREL et alia, *La Geografía en España (1970-1990)*, Madrid, RSG, AGE y F. BBV, 326 Págs.

45. BOSQUE MAUREL, J. (1992): "Renacimiento y renovación en Geografía política", pp. 286-293, in J. BOSQUE MAUREL et alia, *La Geografía en España (1970-1990)*, Madrid, RSG, AGE y F. BBV, 326 Págs.

46. BOSQUE MAUREL, J., CABO ALONSO, A. et alia (1992): "Institutions Developing Geographic Activities", pp. 33-44, in J. BOSQUE MAUREL et alia, *Geography in Spain (1970-1990),* Madrid, RSG, AGE y F. BBV, 310 Págs.

47. BOSQUE MAUREL, J. (1992): "Revival and Renewal of Political Geography", pp. 269.277, in J. BOSQUE MAUREL, et alia, *Geography in Spain (1970-1990)*, Madrid, RSG. AGE y Fund.BBV, 310 Págs.

48. BOSQUE MAUREL, J., GARCIA BALLESTEROS, A. y BOSQUE SENDRA, J. (1992): "El origen de la Geografía universitaria y el régimen de Franco", III, pp. 587-597, in J. L. GARCIA DELGADO (Coord.), *Economía. cultura y sociedad. Homenaje a Juan Velarde Fuertes ofrecido por la Universidad Complutense*. 3 vols., Madrid, Eudema, I, 1.030, II, 711, III, 650 Págs.

49. BOSQUE MAUREL, J, BOSQUE SENDRA, J., FERNANDEZ GUTIERREZ, F. y PEREZ ALCAIDE, F. (1992): "Accesibilidad general, evolución del plano y segregación socio-residencial en la ciudad de Granada", II, 1111-1124, in *El medio rural español, cultura, paisaje y naturaleza. Homenaje a don Ángel Cabo Alonso*. Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca y Centro de Estudios Salmantinos, 2 vols., 1.249 Págs.

50. BOSQUE MAUREL, J. (1993): "Una sola Tierra", I, 15-35, in L. PORTILLO SISNIEGA y J. PEREZ CABERO, J., *Geografía Universal,* 10 vols., Bilbao, Durvan S.A. de Ediciones.

51. BOSQUE MAUREL, J. (1993): "Un científico germano en Andalucía", pp. 9-45, in Moritz WILLKOMM, *Las Sierras de Granada,* Estudio preliminar de..., Col. Sierra Nevada y la Alpujarra, 8, Granada, Caja General de Ahorros y Sierra Nevada 95, 446 Págs.

52. BOSQUE MAUREL, J. (1993): "Potenciación de las organizaciones supranacionales", I, 46-49, in J. Mª PRATS ESTIVILL (Coord.), *Apéndice Gallach*, 2 vols., I, La Tierra (Historia natural. Geografía), 208 Págs., y II. El Hombre (Razas Humanas e Historia). 230 Págs.

53. BOSQUE MAUREL, J. (1994): "Globalizaçâo e regionalizaçâo. Da Europa dos Estados â Europa das regiôes. O caso de Espanha", pp. 29-41, in Milton SANTOS, Mª ADELIA de SOUZA y Mª L. SILVEIRA, (Organizads.) *Territorio. Globalizaçâo. Fragmentaçâo*. Sâo Paulo, Editora Hucitec-Anpur. 332 Págs.

54. BOSQUE MAUREL, J. (1994): "España en el mundo", I, pp. 13-83, in A. GARCIA BALLESTEROS et alia (Direct.), *Geografía de España*, 14 vols. Barcelona, Instituto Gallach, I, 200 Págs.

55. BOSQUE MAUREL, J. (1994): "Pasado y presente del urbanismo granadino", pp. 211-223, Conferencia pronunciada el día 5 de noviembre de 1994, in *Revisión del Plan General de Ordenación Urbana. Jornadas de Debate Público*, Granada, 3, 4 y 5 de noviembre de 1994. Publicada en *Granada 2003. Un proyecto solidario de futuro*, pp, 211-223. Granada, EMUYSA (Empresa Municipal de la Vivienda y Suelo de Granada) y Ayuntamiento de Granada, 1994, 278 Págs.

56. BOSQUE MAUREL, J. (1995): "Introducción. Ante el presente y el futuro", pp. 13-22, in J. BOSQUE MAUREL y R. MENDEZ GUTIÉRREZ DEL VALLE, R. (Edits.), *Cambio industrial y desarrollo regional en España*. Barcelona, Oikos-tau, 551 Págs.

57. BOSQUE MAUREL, J. (1995): "Laudatio pronunciada por el Prof. Dr.... en la Investidura de Doctor "Honoris Causa" del Excmo. Sr. Don Milton Almeida dos Santos", pp.11-14. In UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID, *Discursos correspondientes a las Investiduras de Doctor "Honoris Causa"*, Curso Académico 1994-1995, Madrid, Universidad Complutense,

58. BOSQUE MAUREL, J. (1996): "O Patrimônio da Humanidade", pp. 77-87, in E. YAZIGI, A. F. ALEXANDRI CARLOS, y R. de C. ARIZA DA CRUZ, (Organ.), *Turismo. Espaço, Paisagem e Cultura*, Geografía e Realidade, 30. Sâo Paulo, Hucitec, 241 Págs.

59. BOSQUE MAUREL, J., ESTEBANEZ ALVAREZ, J. y GARCIA BALLESTEROS, A. (1996): "La obra científica de Milton Santos en la Geografía española", pp.426-444, in Mª Adelia A. de SOUZA (Organ.), *O Mundo do Cidadâo. O Cidadâo do Mundo*. Sâo Paulo, Hucitec, 519 Págs. Publicado también en *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 16, 1996, pp. 37-54.

60. BOSQUE MAUREL, J. (1998): "El español y la cultura hispánica en Puerto Rico (1898-1998) "pp. 379-384, en R. D. MOLINARY, *Puerto Rico, ¿la más antigua colonia mundial?. Una paradójica realidad*. Madrid, Fundación Francisco Carvajal, 443 Págs.

61. BOSQUE MAUREL, J. (1999): "Joan Vilà i Valentí y la Geografía de España", pp. 71-82, en *Professor Joan Vilà Valentí. El seu Mestratge en la Geografía Universitaria*. Col-lecció Homenatges, 15. Barce¬lona, Publications Universitat de Barcelona, 1.578 Págs.

62. BOSQUE MAUREL, J. (1999): "Globalización e identidad regional: Puerto Rico y el español (1898-1998)", pp. 1345-1353, en *Lecturas geográficas. Homenaje a José Estébanez Álvarez*. Homenajes de la Universidad Complutense. Madrid, Editorial Complutense S.A., 2 vols., 1.731 Págs.

63. BOSQUE MAUREL, J. Y FERRER RODRIGUEZ, A. (2000): "El medio geográfico", en R. G. PEINADO SANTAELLA, (Edit.) *Historia del Reino de Granada. I. De los orígenes a la época mudejar (hasta 1502)*, pp. 15-53. Granada, Universidad y El Legado Andalusí, 696 Págs.

64. BOSQUE MAUREL, J. (2000): "La Historia cambia el papel de la Geografía", en VELARDE FUERTES, J. (Coord.), *1900-2000. Historia de un esfuerzo colectivo. Como España superó el pesimismo y la pobreza*. I. pp. 133-198. Madrid, BSCH y Planeta, 2 vols., 810 y 741 Págs.

65. BOSQUE MAUREL, J. (2000): *La Geografía y la ciudad* (Cuatro estudios): "Globalización y nacionalismo: una reflexión" (pp. 153-169),"Revolución urbana, crecimiento demográfico y nuevas tecnologías" (pp. 167-181); "La ciudad mediterránea"(pp. 183-193), y "La ciudad de Granada" (pp. 195-229), en G. R. MEJIA PAVOY y F. ZAMBRANO PANTOJA. (Edits.), *La ciudad y las ciencias sociales. Ensayos y aproximaciones*. Santa Fe de Bogota, CEJA, 229 Págs.

66. BOSQUE MAUREL, J. (2002): "Cambios y transformaciones en las funciones económico-sociales: la ciudad de Granada", pp. 385-400, en D'ENTREONT, A. de y otros (Edits.), *Homenaje a Manuel Ferrer Regales*. Pamplona, Eunsa, 1.1091 Págs.

67. BOSQUE MAUREL, J. (2004): "La Real Sociedad Geográfica. 125 años de existencia", en COMITÉ ESPAÑOL DE LA UNIÓN GEOGRÁFICA INTERNACIONAL, *La Geografía española ante los retos de la sociedad actual*. Aportación Española al XXX Congreso de la Unión Geográfica Internacional (edición bilingüe español e inglés), Glasgow 2004. Madrid, RSG, AGE, Iberdrola y Fundación Santander Central Hispano, 791 Págs.

68. BOSQUE MAURAL, J. (2007): "La Plaza Mayor y la ciudad mediterránea", pp. 29-52. En E. GARCÍA ZARZA (Coord.), *La Plaza Mayor de Salamanca. Importancia urbana y social y relación con Plazas Mayores españolas e hispanoamericanas*. Salamanca, Centro de Estudios Salmantinos, Universidad de Salamanca y Caja Duero, 534 Págs.

69. BOSQUE MAUREL, J. (2007): "Antonio Domínguez Ortiz y su relación con la Geografía", 73-83. En A. COHEN AMSELEN y R. G. PEINADO SANTAELLA (Eds), *Historia, historiografía y ciencias sociales*. Granada, Universidad, 306 Págs.

70. BOSQUE MAUREL, J. (2007): "Cambios recientes en la sociedad española del siglo XXI. Hacia una sociedad moderna y en transformación". *Homenaje al Profesor José Manuel Casas Torres*, Madrid, Editorial Complutense, pp. 3-32.

OBRAS DIRIGIDAS Y/O COORDINADAS

1. BOSQUE MAUREL, J. (coord. y pról.) (1978): *Estructura económica de Andalucía*. Jaén, Cámaras de Comercio, Industria y Navegación de Andalucía, 757 Págs.

2. BOSQUE MAUREL, J. (Coord.) (1982): "Aproximación a la obra científica de Manuel de Terán". Madrid, in Manuel de Terán: *Pensamiento geográfico y espacio regional en España*. Varia geográfica. (Coord. por...). Universidad Complutense., pp. 9-3.

3. BOSQUE MAUREL, J. (Coord.) (1985): *Espacio, sociedad y economía en la Comunidad Autónoma de Madrid*. Madrid, Asociación Madrileña de Ciencia Regional, 251 Págs.

4. BOSQUE MAUREL, J. (Coord.) (1964): *Algunos ejemplos de cambio industrial en España*. Aportación a la Reunión de la Comisión de Cambio Industrial (Madrd, agosto de 1986). Conferencia Regional de los Países Mediterráneos. Unión Geográfica Internacional. Madrid, Real Sociedad Geográfica e Instituto de Estudios Regionales, 136 Págs.

5. BOSQUE MAUREL, J.(Coord.). (A. Ayllón, J. Bosque Sendra, F. Fernández y F. Moreu, col.) (1977): "El entorno urbano de la Universidad de Granada: sus centros y su historia". in *La Universidad de Granada a comienzos de los años setenta: un análisis sociopolítico*. Universidad de Granada (J.Cazorla Pérez, coord.), pp. 93-153.

6. BOSQUE MAUREL, J. (Coord.) (1987): *La Geografía española y mundial en los años ochenta*. Homenaje a D. Manuel de Terán. Madrid, Editorial de la Universidad Complutense de Madrid, 504 Págs.

7. BOSQUE MAUREL, J. y VILA VALENTI, J. (1989) (Directores): *Geografía de España*. Barcelona, Edit. Planeta, I. Geografía física, 591 Págs. y II. Geografía humana,1, 591 Págs.

8. BOSQUE MAUREL, J. y VILA VALENTI, J. (Directores) (1990): *Geografía de España*. Barcelona, Planeta. III,"Geografía Humana",2. 591 Págs.; IV, "Galicia, Asturias y Cantabria", 591 Págs.; V, "País Vasco, Navarra y La Rioja", 591 Págs., y VI, "Aragón y Castilla y León", 591 Págs.

9. BOSQUE MAUREL, J, y VILA VALENTI, J. (Directores) (1991): *Geografía de España*. Barcelona, Planeta. VII, "Extremadura, Castilla-La Mancha y Madrid", 591 Págs. y VIII, "Andalucía y Canarias", 591 Págs.

10. BOSQUE MAUREL, J. y VILA VALENTI, J. (Directores) (1992): *Geografía de España*. Barcelona, Planeta. IX, "Catalu-ña. Baleares", 591 Págs. y X, "Comunidad Valenciana. Murcia. Glosario. Índice general", 591 Págs..

11. BOSQUE MAUREL, J. et alia (Edits.) (1992): *La Geografía en España (1970–1990)*. Aportación Española al XXVII Congreso de la Unión Geográfica Internacional, Washington 1992. Madrid, Real Sociedad Geográfica, Asociación de Geógrafos Españoles y Fundación BBV, 326 Págs.

12. BOSQUE MAUREL, J. et alia (Edits.) (1992): *Geography in Spain (1970-1990)*. Spanish Contribution to the 27th International Geographical Congress (IGU), Washington 1992. Madrid, The Royal Geographical Society, The Association of Spanish Geographers and Fundación BBV. 311 Pages.

13. BOSQUE MAUREL, J. y MENDEZ GUTIERREZ DEL VALLE (Edits.) (1995): *Cambio industrial y desarrollo regional en España*. Barcelona, Oikos-tau, 551 Págs.

14. BOSQUE MAUREL, J. (Coord.) (1992): *Temas americanos*. Nº extraordinario. *Boletín Real Sociedad Geográfica*, CXXVIII, 433 Págs.

15. BOSQUE MAUREL, J. (Coord.) (1996): *Los espacios naturales protegidos en España*. Nº extraordinario. Aportación al XXVIII Congreso de la Unión Geográfica Internacional. *Boletín Real Sociedad Geográfica,* CXXXII, 335 Págs.

16. BOSQUE MAUREL, J. y DÍAZ MUÑOZ, Mª A. (Coords.) (2005): *Cuarto Centenario de la publicación del Quijote (1605-2005)*. Nº Extraordinario. *Boletín Real Sociedad Geográfica*, CXLI, PP. 29-450.

PONENCIAS Y COMUNICACIONES A REUNIONES Y CONGRESOS CIENTÍFICOS

1. BOSQUE MAUREL, J. (1964): "El cultivo en huertos "enarenados" en la costa mediterránea entre Almería y Málaga (España)", Madrid, *Aportación española al XX Congreso Internacional, Londres,* Madrid, Instituto de Geografía Aplicada (C.S.I.C-.), pp. 219-226.

2. BOSQUE MAUREL, J. (1966): "Subdesarrollo y despoblación en Andalucía Oriental: las altiplanicies de Baza y Huescar", México, *Conferencia Regional Latinoamericana*, pp. 199-208

3. BOSQUE MAUREL, J. (1966): "Latifundio y minifundio en Andalucía Oriental", Madrid, *III Coloquio de Geógrafos Españoles*, Salamanca 1965, Universidad de Salamanca, pp. 111-119

4. BOSQUE MAUREL, J. (1968): "Political Factors and Geographical Changes in the "Campo de Gibraltar", Spain". in *21st International Geographical Congress, India 1968*, Abstracts of Papers, Calcutta, National Committee for Geography, 1968, pp.277-298.

5. BOSQUE MAUREL, J., COZAR VALERO, E. y PEZZI CERETTO, M. C.(19-79): "Estructura económica, paro obrero y emigración en la Andalucía actual", *Actas del I Congreso de Historia de Andalucía (1976)*. Córdoba, Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba., I, Andalucía hoy, pp. 5-16.

6. BOSQUE MAUREL, J. (1979): « Las posibilidades de desarrollo de la montaña mediterránea. El caso de la Serranía de Ronda ». *Jornada de Estudios sobre Ronda y su Comarca, 8-10 octubre 1979*. Excmo. Ayuntamiento de Ronda y Excma. Diputación Provincial de Málaga, pp. 115.

7. BOSQUE MAUREL, J. (1980): "Andalucía en el comercio exterior español", Sevilla, Málaga y Granada., *III Jornadas de Estudios Andaluces, Granada 1979. Revista de Estudios Regionales*, II Nº. Extraordinario, pp. 651-663.

8. BOSQUE MAUREL, J. (1981): "Posibilidades de aplicación de la Geografía en España", Salamanca, *I Coloquio Ibérico de Geografía, Salamanca, 1979*, Universidad de Salamanca., pp. 35-46.

9. MAUREL, J. (1982): "Enseñanza e Investigación en la Universidad Española". Lisboa, *II coloquio Ibérico de Geografía*, 1980. I, pp. 139-152

10. BOSQUE MAUREL, J. (1983): "El espacio urbano: aspectos teóricos y metodológicos. Evolución y cambio en los planteamientos teóricos de la Geografía urbana". *VII Coloquio de Geografía (AGE)*, Pamplona, 1981, Salamanca, pp. 287-298.

11. BOSQUE MAUREL, J., GARCÍA BALLESTEROS, J. y BOSQUE SENDRA, J. (1984): "Los estudios geográficos en la Universidad Complutense". *Aportación Española al XXV Comgreso Geográfico Internacional,* Paris-Alpes, Agosto-septiembre 1984. Madrid, Real Sociedad Geográfica, pp.97-114.

12. BOSQUE MAUREL, J., BOSQUE SENDRA, J. y GARCIA BALLESTEROS, A. (1984): "Geografía Política, Geopolítica y Geografía militar en España (1940-1984), *III Coloquio Ibérico de Geografía,* Barcelona, 1983, Barcelona, Universidad y AGE., pp. 45-55

13. BOSQUE MAUREL, J., CEBRIAN DE MIGUEL, J.A. y BOSQUE SENDRA, J. (1983): "Precios del suelo en la ciudad de Madrid (1967-1981)", *VII Coloquio de Geografía (AGE)*. Pamplona 1981, Salamanca, AGE, pp. 323-332.

14. BOSQUE MAUREL, J. (1987): "Epistemología y metodología de los estudios regionales", Albacete, *I Reunión de Estudios Regionales de Castilla-La Mancha,* Albacete 1984. Universidad de Castilla-La Mancha, Actas, IV, pp. 17-30.

15. BOSQUE MAUREL, J., GARCIA BALLESTEROS, A. y BOSQUE SENDRA, J. (1988): "Geography and geopolitics in the Spanish University, 1930 - 1950". Phoenix (USA), Association of American Geographers, *1988 AAG Annual Meeting, April 6-10.Program and Abstracts*, VII Abstracts, pag. 19.

16. BOSQUE MAUREL, J., FERNANDEZ GUTIERREZ, F. y BOSQUE SENDRA,J. (1988): "Evolution of Plane, Accessibility and Spatial Segregation in the City of Granada (Spain)". Sydney (Australia). *26th Congress of the International Geographical Union*. Abstracts, I, pág. 55.

17. BOSQUE MAUREL, J. (1988): "Cambio y crisis en la agricultura española contemporánea", en El Espacio Rural de Castilla-La Mancha. *II Reunión de Estudios Regionales de C-LM*, II, pp. 379-396.

18. BOSQUE MAUREL, J., BOSQUE SENDRA, J. y GARCIA BALLESTEROS, A. (1989): "The Spanish Geography and the Franco's Regime (1936-1955)". Symposium *Political Geography: Geography and Fascism*. ICHS, Hamburgo, agosto 1989, 19 Págs. (policopiado).

19. BOSQUE MAUREL, J. (1991): "Evolución y cambio en la geografía española contemporánea". Ponencia I (La Geografía española: evolución y situación actual). *XI Congreso Nacional de Geografía, Madrid, 25-29 Septiembre 1989,* Madrid, Asociación de Geógrafos Españoles y Universidad Complutense de Madrid, pp. 5-66.

20. BOSQUE MAUREL, J. (1992): "La Geografía política y la Geopolítica en España: pasado y presente". *V Coloquio Ibérico de Geografía* (León, 21 al 24 de noviembre de 1989), Acta, Ponencias y Comunicaciones. León, Universidad de León, pp. 191-217.

21. BOSQUE MAUREL, J. (1997): "Reflexiones en torno a los Espacios Naturales Protegidos", in *I Jornadas sobre Desarrollo Rural en la Sierra de Segura*, septiembre 1995, Jaén, Universidad Nacional a Distancia, pp. 167-184.

22. BOSQUE MAUREL, J. (2007): "Andalucía, Ayer y Hoy", pp. 31-46. En F. Rodríguez Martínez (Coord.), *Desarrollo Regional y Territorio. Nuevos Planteamientos y Perspectivas*. VIII Congreso de la Asociación Andaluza de Ciencia regional (AACR). Granada, Instituto de Desarrollo Regional, 184 Págs. Y un disquete con comunicaciones.

23. BOSQUE MAUREL, J. (2007): "Andalucía, ayer y hoy". Conferencia de apertura VIII Congreso de la Asociación Andaluza de Ciencia Regional (AACR). Granada, Instituto de Desarrollo Regional, pp. 31-44.

ARTÍCULOS DE REVISTAS CIENTÍFICAS

1. BOSQUE MAUREL, J. y PARDO CAJAL, J. (1945):"Dos libros de horas conservados en Zaragoza", Zaragoza, *Seminario de Arte Aragonés*, I.,pp. 49-70.

2. BOSQUE MAUREL. J. (1945): "Unos copistas y encuadernadores de la Catedral de Tarazona", Zaragoza, *Seminario de Arte Aragonés*, pp.78-80

3. BOSQUE MAUREL, J. (1949): "Cartagena. Notas de Geografía Humana", Madrid, *Estudios Geográficos*, X, nº. 37., pp. 579-638

4. BOSQUE MAUREL, J. (1952): "Funciones económi-cas de los puertos españoles de la Península", Madrid, *Estudios Geográficos*, XIII, nº. 48, pp. 569-577

5. BOSQUE MAUREL, J. (1954): "La conquista del Zuiderzee", Zaragoza, *Geographica*, I, nº 2,3 y 4., pp.8-14.

6. BOSQUE MAUREL, J. (1956): "La enseñanza de la Geografía en las Escuelas de Comercio", Zaragoza, *Geographica*, III, nº 9-12., pp. 114--119.

7. BOSQUE MAUREL, J. (1956): "Geografía urbana de Granada", Madrid, *Estudios Geográficos,* XVII, nº. 64, pp. 461-474

8. BOSQUE MAUREL, J. Y FLORISTAN SAMANES, A. (1957): "Densidad de población en la provincia de Granada", Granada, *Boletín de la Universidad de Granada*, VI, pp. 89-109

9. BOSQUE MAUREL, J. y FLORISTAN SAMANES, A. (1957): "Movimientos migratorios de población en la provincia de Granada", Madrid, *Estudios Geográficos*, XVIII, nº 67-68., pp. 361-402.

10. BOSQUE MAUREL, J.(1957): "El clima de Granada", Madrid, *Estudios Geográficos,* XVIII, nº 69, pp. 457-482.

11. BOSQUE MAUREL, J. (1958):"Granada en la economía española". *Boletín Cámara Comercio e Industria Granada*, I, nº 1, pp. 19-21.

12. BOSQUE MAUREL, J. (1958):"En torno a la unidad de la Geografía", Granada, *Rev. Norma*, nº 14, pp. 7-9

13. BOSQUE MAUREL, J. y FLORISTAN SAMANES, A. (1959): "La industria azucarera en la Vega de Granada", Granada, *Boletín Cámara Comercio e Industria*, II, nº 5, pp. 19-21.

14. BOSQUE MAUREL, J. (1959 y 1960): "Treinta años de economía española (1929-1959)", Granada, *Boletín Cámara Comercio e Industria*, II, nº 5 y III, nº 6, pp. 21-23 y 5-8.

15. BOSQUE MAUREL, J. (1960): "La uva de Almería. Estudio geográfico", Zaragoza, *Geographica*, VII, pp. 3-27.

16. BOSQUE MAUREL, J. Y FLORISTAN SAMANES, A. (1960): "La evolución de los cultivos en la Vega de Granada", Granada, *Boletín Cámara Comercio e Industria,* III, nº 7, pp. 9-12.

17. BOSQUE MAUREL, J. (1961): "El hombre y el medio en Sierra Nevada", Granada, *Boletín Cámara Comercio e Industria*, III, nº 11, pp. 5-7

18. BOSQUE MAUREL, J. (1965): "La crisis demográfica granadina", Granada, *Boletín Cámara Comercio e Industria*, III, nº 27, pp. 1-12

19. BOSQUE MAUREL, J. (1968-1969): "La distribución de la explotación agraria en Andalucía", Madrid, *Anales de Sociología*, nº 4-5, pp. 3-10 y 3 mapas.

20. BOSQUE MAUREL, J. (1973): "Latifundio y minifundio en Andalucía Oriental", Madrid, *Estudios Geográficos*, XXXIV, nº. 132-133., pp. 457-500.

21. BOSQUE MAUREL, J. (1975): "Situación geográfica y marco físico en la vida económica andaluza". Madrid, *Información Comercial Española,* nº 507, pp. 38-49

22. BOSQUE MAUREL, J. (1975.): "Subdesarrollo e industrialización: el ejemplo de Andalucía". Madrid., *Estudios Geográficos,* XXXVI, nº. 138-139. Homenaje al Prof. Manuel de Terán, pp. 107--123.

23. BOSQUE MAUREL, J. (1977): "Estructura económica y problemas de inversión en Andalucía". Granada, *Cuadernos Geográficos de la Universidad de Granada*, VII, pp. 5-12.

24. BOSQUE MAUREL, J., ONIEVA MARIEGES, J.Ml., VILLEGAS MOLINA, F. (19771978): "Evolución demográfica de la población andaluza en el periodo 1970-1975". Madrid, Rev. *Geographica*, Homenaje a D. Luis Solé Sabaris, pp. 25-31.

25. BOSQUE MAUREL, J. (1978, 1 Agosto): "Andalucía, gran encrucijada mundial". Granada, *Diario* "*IDEAL*", pág. 9.

26. BOSQUE MAUREL, J. (1979): "Percepción, comportamiento y análisis geográfico" *Boletín Real Sociedad Geográfica*, tomo CXV, pp. 7-34.

27. BOSQUE MAUREL, J. y VILLEGAS MOLINA, F. (1979): "Cambios estructurales en la red urbana de Andalucía Oriental", Universidades de Sevilla, Málaga y Granada, *Revista de Estudios Regionales*, nº 4, pp. 89-121

28. BOSQUE MAUREL, J. (1979): "Empleo, paro y emigración en Andalucía", Almería, Paralelo 37. *Revista de estudios geográficos*, nº 3, pp. 47-58.

29. BOSQUE MAUREL, J. (1979): "Structure et conjoncture dans l'agriculture andalouse", Aix- en- Provence, Rev. *Méditerranée*, nº 4, pp. 5-14.

30. BOSQUE MAUREL, J. (1981): "Las posibilidades de desarrollo de la montaña mediterránea: el caso de la serranía de Ronda", Ronda, *Miscelánea de Estudios Rondeños y otros estudios*, en Homenaje al Prof. M. Martín Rivero., pp. 143-157.

31. BOSQUE MAUREL, J. (1983): "Geografía, Historia y Geografía histórica", Madrid, *Estudios Geográficos*, XLIV, nº 172-173, pp. 317-338. 32. BOSQUE MAUREL, J. (1983):"Jean Sermet, geógrafo andalucista". Granada, Cuadernos Geográficos de la Universidad de Granada, nº. 10, pp. 11-42.

33. BOSQUE MAUREL, J. (1983): "Los estudios sobre pensamiento geográfico en España (1940-1982)", Madrid, *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, nº. 3, pp.253-265.

34. BOSQUE MAUREL, J. (1984): "Del INC al IRYDA: análisis de los resultados obtenidos por la política de colonización posterior a la guerra civil", Madrid, Rev. *Agricultura y Sociedad,* nº. 32, pp. 153-191

35. BOSQUE MAUREL, J. (1984):"Los estudios de Historia de la Geografía en España", Madrid, *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, nº 4, pp. 231-245

36. BOSQUE MAUREL, J. y BARREDO RISCO, E. (1984): "La Unión Geográfica Internacional en 1984". Madrid. *Boletín Real Sociedad Geográfica*, CXX, pp. 161-168.

37. BOSQUE MAUREL, J. (1985):"Pedro Chico Rello (1893-1995)". Madrid. *Boletín Real Sociedad Geográfica*, CXXI, pp.9-13.

38. BOSQUE MAUREL, J. (1986):"Orlando Ribeiro, geógrafo ibérico". Madrid. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, nº 6, pp. 36-62.

39. BOSQUE MAUREL, J., BOSQUE SENDRA, J., GARCIA BALLESTEROS, A. y otros. (1986): "The dynamics of land prices and spatial development in Madrid 1940-1980", Keele (England), *Iberian Studies*, XV, nº 1-2, pp. 49-59.

40. BOSQUE MAUREL, J. (1986):"La Alpujarra". Barcelona. *Revista Catalana de Geografía,* 2ª época, I, nº 2, pp. 3-16.

41. BOSQUE MAUREL, J., GARCIA BALLESTEROS, A. y BOSQUE SENDRA,J. (1987): "Una renovación de la Geografía Regional Mundial". Barcelona. *Documents d' Anàlisi Geográfica*, nº 10,pp. 123-132.

42. BOSQUE MAUREL, J. (1987): "Estructura académica interna de la geografía actual en España". Barcelona. *Treballs de la Societat Catalana de Geografía*, nº 12, pp. 27-54.

43. BOSQUE MAUREL, J. (1987): "Introducción". Madrid. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, nº 7, Homenaje al Profesor D. Manuel de Terán, Varia geográfica. pp. 9-12.

44. BOSQUE MAUREL, J., BOSQUE SENDRA, J. y GARCIA BALLESTEROS, A. (1987): "Ladistribución espacial de los precios del suelo urbano en Madrid (1981). Descripción y modelos explicativos". Madrid. *Estudios Geográficos*, XLVII, nº 187, pp. 121-146.

45. BOSQUE MAUREL, J., GARCIA BALLESTEROS, A. y BOSQUE SENDRA, J. (1988): "El desarrollo espacial de Madrid y la dinámica de los precios del suelo a través de los grandes ejes radiales (1940-1980)". Madrid. Rev. *Ciudad y Territorio*, nº 76-2,pp.105-117.

46. BOSQUE MAUREL, J. (1990): "La geografía española entre 1900 y 1936. El peso de la geografía no universitaria". Madrid, Rev. *Estudios Geográficos*, Homenaje a Julia López Gómez, LI, pp. 273-291.

47. BOSQUE MAUREL, J., BOSQUE SENDRA, J. y GARCIA BALLESTEROS, A. (1992): "Political geography around the world IX. Academic geography in Spain and Franco's regime, 1936-55". *Political Geography*, Vol. 11, nº 6, November, pp.550-562.

48. BOSQUE MAUREL, J. (1992): "Desarrollo y remodelación de la ciudad de Granada (1960-1990)". *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 12, pp. 191-203.

49. BOSQUE MAUREL, J. (1993-1994):"La ciudad 'habitable': utopía o realidad". *Cuadernos Geográficos de la Universidad de Granada*, 22-23, pp. 7-16.

50. BOSQUE MAUREL, J. (1995): "Patrimonio turístico e identidad cultural. El Patrimonio de la Humanidad". León. Rev. *Polígonos*, 5, pp. 173- 180.

51. BOSQUE MAUREL, J. (1996): "En torno a los espacios naturales protegidos". Madrid. *Boletín Real Sociedad Geográfica*, CXXII, pp. 7-20.

52. BOSQUE MAUREL,J. (1996): "Una aproximación a la vida y la obra del Profesor Milton de Almeida Santos". *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 16, pp. 20-30.

60. BOSQUE MAUREL, J. (1996): "La obra científica del Profesor Milton Santos". *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 16, pp.270-300.

61. BOSQUE MAUREL, J. (1997): "Pedro Miguel González-Quijano y González de la Peña(1912-1996)". *Boletín Real Sociedad Geográfica*, CXXXIII, pp. 213-220.

62. BOSQUE MAUREL, J. (1997): "Quince años de bibliografía sobre Andalucía (1980-1995). *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 17, pp. 257-276.

63. BOSQUE MAUREL, J. (1998): "Globalización y nacionalismo". *Astrágalo*. Cultura de la arquitectura y de la ciudad, 10 (El efecto de la globalización. Escenarios posurbanos), pp. XXI- XXXII.

64. BOSQUE MAUREL, J. (1999): "El hombre y el medio en Sierra Nevada (Andalucía).Crisis y cambio".Rev. *Estudios Geográficos*, LX, pp. 207-247.

65. BOSQUE MAUREL, J. (1998-1999): "La visión del 98 en España. Las corporaciones académi-cas: La Sociedad Geográfica de Madrid". *Boletín Real Sociedad Geográfica*, CXX-XIV-CXXXV, pp. 107-124 y BURGOS MALAVE, E. M. (12000), *El conflicto de 1898. Antecedentes y consecuencias inmediatas*. San Juan. Puerto Rico, UPR Río Piedras, P. R., pp. 62-75.

66. ARRANZ LOZANO, M. y BOSQUE MAUREL, J. (2000): "Consumo, ciudad y globalización". Rev. *Estudios Geográficos*, LXI, pp. 7-26.

67. BOSQUE MAUREL, J. (2000): "Ciudad y globalización". *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 20, pp. 33-48.

68. BOSQUE MAUREL, J. (2000): "En torno a la Geografía en Andalucía". *Cuadernos Geográficos de la Universidad de Granada,* 30, pp. 11-42.

69. BOSQUE MAUEL, J. (2001) : "La ciudad habitable : utopía o realidad". *Arquitecturas del Sur* (Concepción-Chile), XVII, 29, pp. 16-21.

70. BOSQUE MAUREL, J. (2002): "Cambio tecnológico, revolución agrícola y « Nueva" sociedad". *Periódico de Arquitectura*. *Colegio Oficial de Arquitectos de Granada*, Nº 2, mayo 2002, pp. pp. 4-8.

71. BOSQUE MAUREL, J. (2001-2002): "Desarrollo urbano y estilos arquitectónicos: La Gran Vía de Madrid". *Boletín Real Sociedad Geográfica*, CXXXVII-CXXXVIII (125 Aniversario de la Fundación de la Sociedad Geográfica de Madrid y Primer Centenario de su conversión en Real Sociedad Geográfica; Homenaje a los Profesores Antonio López Gómez y José Mª Sanz García), pp. 61-87.

72. BOSQUE MAUREL, J. (2002): "Antonio López Gómez (1923-2001)". Rev. *Estudios Geográficos,* LXIII, pp. 367-383.

73. BOSQUE MAUREL, J. (2002): "Pío Baroja y « su » Madrid: "La lucha por la vida". *Anales Geografía de la Universidad Complutense,* Vol. Extraordinario: Madrid, punto de encuentro. Homenaje a José María Sanz García, pp. 155-187,

74. BOSQUE MAUREL, J. (2002): "La Península Ibérica, el Atlántico y América ¿Una etapa en el pasado de la globalización?". *Anales Geografía Universidad Complutense*, 22. pp. 79-111.

75. BOSQUE MAUREL, J. y GARCÍA BALLESTEROS, A. (2003): "Milton de Almeida Santos (1926-2001)". *Anales Geografía Universidad Complutense*, 23, pp. 9-19.

76. BOSQUE MAUREL, J. (2003-2004): "Odón de Buen (1863-1945).Geógrafo e introductor de la Oceanografía en España". *Boletín Real Sociedad Geográfica*, CXXXIX-CXL, pp.267-202.

77. BOSQUE MAUREL, J. (2004): "Seis décadas de Granada (1948-2004). Una visión personal". *Anuario Asociación de la Prensa de Granada,* pp. 14-15.

78. BOSQUE MAUREL, J. (2004): "Manuel de Terán (1904-1984)". *Estudios Geográficos,* LXV, 257, pp. 589-594.

79. BOSQUE MAUREL, J. (2005), "Miguel Servet(1511-1553) y la geografía de su tiempo". *Estudios Geográficos*, LXVI, 258, pp 43-69.

80. BOSQUE MAUREL, J. (2005): "Fermín Caballero, primer presidente de la Sociedad Geográfica de Madrid". *Boletín Real Sociedad Geográfica,* CXLI, pp. 260-308).

NOTAS Y COMENTARIOS

1. El petróleo en Brasil. Rev. *Estudios Geográficos*, XX, 1959, pp. 138-140.

2. Nuevos regadíos en el valle del Genil. Rev. *Estudios Geográficos*, XX, 1959, pp. 145-147.

3. La producción de mineral de hierro en Sierra Nevada (Granada). Rev. *Estudios Geográficos,* XX, 1959, pp. 148-149.

4. La Cueva del Agua de Sierra Arana (Granada). *Boletín Cámara Comercio e Industria de Granada,* IV, nº 10, 1961, pp. 14-16.

5. El área comercial de Granada. *Boletín Cámara Comercio e Industria de Granada*, IV, nº 13, 1961, pp. 5-7.

6. El cultivo del naranjo en la provincia de Almería. Rev. *Estudios Geográficos*, XXII, 1961, 303-306.

7. Tipos de suelos en Sierra Nevada. Rev. *Estudios Geográficos*, XXII, 1961, pp. 306-308.

8. La minería en las sierras costeras murcianas. Rev. *Estudios Geográficos*, XXIII, 1962, pp. 103-105.

9. El puerto de Ceuta. Rev. *Estudios Geográficos*, XXIV, 1963, pp. 602-610.

10. Paisajes urbanos granadinos. *Boletín Cámara Comercio e Industria de Granada*, VI, nº 18, 1963, pp. 14-16.

11. La industria de material ferroviario en España. Rev. *Estudios Geográficos*, XXV, 1964, pp. 253-259.

12. El petróleo y el gas natural en Europa Occidental. Rev. *Estudios Geográficos*, XXV, 1964, pp. 418-424.

13. La crisis demográfica granadina. *Boletín Cámara Comercio e Industria de Granada*, VIII, nº 27, 1965, pp. 14-16 y 28.

14. Granada y el II Plan de Desarrollo Económico y Social. *Boletín Cámara Comercio e Industria de Granada*, X, nº 40, 1968, pp. 5-7 y 24-25.

15. Los parques naturales, una necesidad y una realidad. *Boletín Cámara Comercio e Industria de Granada*, XIII, nº 50, pp.5-7.

16. El urbanismo en los años 70: la Universidad y el urbanismo. *Cuadernos Geográficos de la Universidad de Granada*, III, pp. 123-124.

17. En torno a un "Estudio General sobre la Economía de la Provincia de Sevilla". *Cuadernos Geográficos de la Universidad de Granada*, IV, 1974, pp. 227-231.

18. La Unión Geográfica Internacional en 1984 (en colaboración con Eduardo Barredo Risco. *Boletín Real Sociedad Geográfica*. CXX, 1984, pp. 161-168.

19. La Real Sociedad Geográfica en 1985. *Boletín Real Sociedad Geográfica*, CXXI, 1985, pp. 171-177.

20. La Real Sociedad Geográfica en 1986. *Boletín Real Sociedad Geográfica*, CXXII, 1986, pp. 201-207.

21. La Conferencia Regional de los Países Mediterráneos (Barcelona, agosto de 1986). *Boletín Real Sociedad Geográfica,* CXXII, 1986, pp. 215-218.

22. Coloquio Geografía y Humanismo: la Geografía humanística. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense,* 6, 1986, pp. 299-300. (en colaboración con Aurora García Ballesteros).

23. La obra geográfica del Profesor José Manuel Casas Torres. *Boletín Real Sociedad Geográfica*, CXXIII, 1987, pp. 199-207.

24. La Real Sociedad Geográfica en 1987. *Boletín Real Sociedad Geográfica*, CXXIII, 1987, pp. 209-213.

25. La obra reciente de Orlando Ribeiro. Rev. *Estudios Geográficos*, XLIX, 1988, pp. 445-450.

26. Un bienio de la vida de la Real Sociedad Geográfica. *Boletín Real Sociedad Geográfica,* CXXIV-CXXV, 1988-1989, pp. 253-259.

27. XXVI Congreso Geográfico Internacional (Sydney, Australia). *Boletín Real Sociedad Geográfica*, CXXIV-CXXV, 1988-1989, pp. 275-277.

28. La gestación y el significado del Homenaje. In Homenaje a don Manuel de Terán, in *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 10, 1990, pp. 229-236.

29. V Coloquio Ibérico de Geografía (León, 21-24 de noviembre de 1989). *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 10, 1990, pp. 271-272.

30. Conferencia Regional de la UGI sobre Países Asiáticos del Pacífico (Beijing, 12-20 de agosto de 1990). *Anales de Geografía de la Universidad Complutense de Madrid*, 10, 1990, pp. 273-276.

31. La Real Sociedad Geográfica (1990-1991). *Boletín Real Sociedad Geográfica*, CXXVI-CXXVII, 1990-1991, pp. 295-300.

32. El I Centenario de la "National Geography Society". *Boletín Real Sociedad Geográfica*, CXXVI-CXXVII, 1990-1991, pp. 313-317.

33. "La Real Sociedad Geográfica en 1992". *Boletín Real Sociedad Geográfica*, CXXVIII, 1992, pp. 363-367.

34. "XXVII Congreso Geográfico Internacional y XVIII Asamblea de la Unión Geográfica Internacional". *Anales Geografía Universidad Complutense*, 13, 1993, pp. 263-267.

35. "La Real Sociedad Geográfica en 1993". *Boletín Real Sociedad geográfica*, CXXIX, 1993, pp. 193-198.

36. "XXVII Congreso Geográfico Internacional de la Unión Geográfica Internacional". *Boletín Real Sociedad Geográfica*, CXXIX, 1993, pp.199-205.

37. "La Real Sociedad Geográfica (1994-1995)". *Boletín Real Sociedad Geográfica*, CXXX-CXXXI, 1994-1995, pp. 263-269.

38. "La Real Sociedad Geográfica (1996-1997)", *Boletín Real Sociedad Geográfica*, CXXXIII, 1997, pp. 243-251.

39. "XVIII Asamblea General de la Unión Geográfica Internacional (La Haya, agosto de 1996)". *Boletín Real Sociedad Geográfica,* CXXXIII, 1997, pp. 253-254.

40. "La Real Sociedad Geográfica (1997-1999)", *Boletín Real Sociedad Geográfica,* CXXXIV-CXXXV, 1998-1999, pp. 315-323.

40. "El Profesor Orlando Ribeiro (1911-1997) y su obra científica", *Boletín Real Sociedad Geográfica*, 1998-1999, CXXXIV-CXXXV, pp. 325-331.

41. "La Real Sociedad Geográfica (2000-2003)". *Boletín Real Sociedad Geográfica*, CXXXIX-CXL, 2003-2004, pp. 323-331.

42. "La Real Sociedad Geográfica (2003-2004)". *Boletín Real Sociedad Geográfica*, CXX-XICXL, pp. 333-341.

43. "La Real Sociedad Geográfica en 2005". *Boletín Real Sociedad Geográfica*, CXLI, 2005, pp. 377-387.

44. "La Real Sociedad Geográfica en 2006". *Boletín Real Sociedad Geográfica*, CXLII, 2006, PP. 375-388.

45. "Informe de la Real Sociedad Geográfica sobre el Proyecto de Plan de Ordenación Municipal de la Ciudad de Toledo 2006". *Boletín Real Sociedad Geográfica*, CXLII, 2006, pp. 421-434 (En colaboración con A. Zárate Martín).

46. "Exposición Homenaje "Manuel de Terán (1904-1984)". *Boletín Real Sociedad Geográfica*, CXLIII, pp. 312-318.

47. "La Real Sociedad Geográfica (2006-2007)". *Boletín Real Sociedad Geográfica*, CXLIII, pp.297-311.

48. "Segundo Centenario del regreso del Viaje a América Española de Alejandro de Humboldt (1799-1804)". *Boletín Real Sociefaf Geográfica*, CXLIII, pp. 376- 395.

TRADUCCIONES

1. PEYRET, H., *La guerra por las materias primas*. Colección Surco, nº 40, Barcelona, Salvat Editores, 1950, 168 Págs.

2. PEYRET, H., *La lucha por los productos vitales*. Colección Surco, nº 58, Barcelona, Salvat Editores, 1950, 160 Págs.

3. CHARDONNET, J., *Economía mundial contemporánea*. Serie Durán y Bas, IV. Barcelona, Editorial Teide, 1952, 495 Págs.

4. BRI-DEL, L., "Estructura económica de la provincia de Córdoba y perspectivas de su desarrollo. Ensayo de Geografía aplicada a la planificación regional". Rev. *Estudios Geográficos,* XXV, 1964, pp. 441-466.

5. MESSERLI, B.," Sierra Nevada". Rev. *Estudios Geográficos*, XXIII, 1962, pp.25-28.

6. NAYLON, J., La experiencia británica en planificación regional: comentario crítico". Conferencia de clausura del *V Coloquio de Geografía, Granada, septiembre 1977*. Granada, Departamento de Geografía de la Universidad de Granada, 1978, pp. 599-620.

7. SANTOS, Milton, "Los espacios de la globalización". *Anales Geografía Universidad Complutense*, 13, 1993, pp. 67-77.

PRÓLOGOS

1. CHARDONNET, J. (1952): *Economía mundial contemporánea*. Serie Durán y Bas, IV, Barcelona, Teide, pp. 5-10.

2. VILLEGAS MOLINA, F. (1972): *El Valle de Lecrín*. Granada, Instituto de Geografía Aplicada del Patronato "Alonso de Herrera" (C.S.-I.C.), pp. XXI-XXIV.

3. ORTEGA ALBA, F. (1975): *El Sur de Córdoba. Estudio de Geografía Agraria*. Córdoba, Monte de Piedad y Caja de Ahorros, pp. 13-15.

4. FERRER RODRIGUEZ, A. (1975): *El paisaje agrario de Alhama de Granada en el siglo XVIII*. Granada, Seminario de Estudios de la Caja General de Ahorros y Monte de Piedad de Granada, pp. 13-15.

5. FERNANDEZ GUTIERREZ, F. (1977): *Análisis geográfico-estructural de Granada y sus barrios*. Granada, Caja General de Ahorros y Monte de Piedad de Granada, 13-15.

6. RODRIGUEZ MARTINEZ, F. (1977): *La Serranía de Córdoba. Estudio Geográfico*. Málaga, Obra sociocultural de la Caja de Ahorros de I-XVI.

7. SAENZ LORITE, M.(1977): *El Valle del Andarax y Campo de Níjar. Estudio geográfico*. Universidad de Granada, pp. 15-17.

8. LASARTE, J., ALVAREZ RENDUELES J.R., CUADRADO ROURA, J.R. Y FUENTES QUINTANA, E. (1977): *Política económica, sector público y sector privado: cuatro reflexiones sobre la economía española*. Col. Estudios y Programación, nº 10, Madrid, Confederación de Cajas de Ahorros, pp.5-8.

9. VALLE BUENESTADO, B. del (1978): *Villanueva de Córdoba. Estudio geográfico de un municipio de los Pedroches*. Estudios Cordobeses, nº 15, Córdoba, Diputación Provincial, pp. 11-14.

10. V COLOQUIO DE GEOGRAFIA (1978): *Medio físico, Desarrollo Regional y Geografía*. Granada, 3 al 6 de octubre de 1977. Universidad de Granada, pp. 7-9.

11. BOSQUE MAUREL, J. (Coord.) (1978): *Estructura económica de Andalucía (Memoria económica)*. Jaén, Cámaras de Comercio, Industria y Navegación de Andalucía, pp. XIX-XX.

12. FERRE BUENO, E. (1979): *El Valle del Almanzora. Estudio geográfico*. Almería, Diputación Provincial, Caja Rural y Monte de Piedad y Caja de Ahorros, pp. 15-17.

13. LOZANO MALDONADO, J.Mª (1981): *El desarrollo del Campo de Gibraltar. Análisis geográfico de una década decisiva 1965-1975*. Málaga, Obra Socio-cultural de la Caja de Ahorros de Ronda, pp. XI-XV.

14. LORING MIRO, J. (1981): *La Campiña de Córdoba. Necesidad de un cambio estructural*. Col. Estudios Cordobeses, nº 18, Córdoba, Diputación Provincial, pp. 7-10.

15. FERRER RODRIGUEZ, A. (1982): *Paisaje y propiedad en la Tierra de Alhama (Granada, siglos XVIII-XX)*. Granada. Universidad y Diputación Provincial, pp. 7-12.

16. COZAR VALERO, Mª E. (1984): *La emigración exterior de Almería*. Universidad de Granada, pp. 11-15.

17. ARIAS ABELLAN, J. (1984): *Propiedad y uso de la tierra en el Marquesado del Cenete*. Universidad de Granada, pp. I-IV.

18. VALLE BUENESTADO, B. del (1985): *Geografía agraria de Los Pedroches*. Córdoba, Diputación Provincial, pp. 9-11.

19. BOSQUE MAUREL, J. (Coord.) (1986): *Algunos ejemplos de cambio industrial en España*. Aportación a la Reunión de la Comisiómn de Cambio Industrial (Madrid, agosto de 1986). Unión Geográica Internacional. Madrid, Real Sociedad Geográfica e Instituto de Estudios Regionales, pp. 5-8.

20. URDIALES VIEDMA, Mª E. (1987): *Cuevas de Andalucía. Evolución, situación y análisis demográfico en la Provincia de Granada*. Publicaciones de la Junta de Andalucía, Granada, Anel, pp. 11-13.

21. SEGURA, Cr. (1986): *Diccionario geográfico de Tomás López. Almería, Edición y estudio de...* Almería. Diputación Provincial, pp. 9-12.

22. BOSQUE MAUREL, J. (Coord.) (1987): *La Geografía española y mundial en los años ochenta*. Homenaje a D. Manuel de Terán. Madrid, Editorial de la Universidad Complutense, pp. 9-14.

23. HOMENAJE AL PROFESOR D. MANUEL DE TERAN (1987): Varia geográfica. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense,* nº 7, pp. 9-12.

24. SANTOS, MILTON (1990): *Por una geografía nueva*. Traducción Pilar Bosque Sendra. Col. Espasa Universidad, 20. Madrid, Espasa-Calpe, pp. 11-13.

25. DIAZ MUÑOZ, Mª A. (1990): *Diferenciación socioespacial en la Ciudad de Alcalá de Henares*. Col. Aula Abierta, 6. Universidad de Alcalá de Henares, 9-10.

26. A.A.V.V (1991): XI CONGRESO NACIONAL DE GEOGRAFIA (Madrid, 25-29 de septiembre de 1989), IV. Ponencias y relatorías, pp. 1-4.

27. SANCHEZ PEINADO, Ana (1991): *Geografía Escolar de la Ciudad de Granada*. Biblioteca de Educación. Delegación Provincial de Educación y Ciencia de Granada, Junta de Andalucía, pp. 11-12.

28. COSTA MORATA, P. (1991): *La Costa de Granada*. Madrid, Troya Editorial y Caja de Ahorros de Granada, pp. 7-8.

29. CROCE, Darío y ZULIANI, Silvia (1991): *Arcaismo e modernitá dell'agricultura spagnola. Aragón-Monegros*. Cuaderni del Dipartimento di Geografía, 14. Universitá di Padova, pp. 5-7.

30. CARRASCOSA SALAS, M.J. (1992): *La Alpujarra*. 2 vols. Monográfica Tierras del Sur. Universidad de Granada, 508 y 342 Págs. y 1 desplegable, I, pp. 11-12.

31. ARROYO LOPEZ, E. (1993): *Jaén: organización territorial urbana*. Sevilla, Consejería de Obras Públicas y Transportes y Diputación Provincial de Jaén, pp. 7-9.

32. GARCIA BALLESTEROS, A. y POZO RIVERA, E. (1995): *Los desequilibrios socioeconómicos en la España de las Autonomías*. Colección Geografía, Barcelona, Masson, pp. V y VI.

33. SEGUINOT BARBOSA, JOSE (1997): *San Juan, Puerto Rico: la ciudad al margen de la bahía (Una visión geoecológica y jurídica)*. San Juan. Puerto Rico, Editorial GEO, pp. 8-9.

34. SOTELO NAVALPOTRO, J.Aº (1999): *Modelos de desarrollo regional. Madrid, Instituto de Estudios Ambientales*, Edit. Universidad Complutense, 155 Págs., pp. 13-14. Traducción inglesa, Regional Development Models, Madrid, Universidad Complutense y Oxford University Press, 2000, 155 Págs., pp. 13-14.

35. SOTELO NAVALPOTRO, J.Aº (2000): *Desarrollo y medio ambiente en España*. Madrid, Fundación Infodal, 285 Págs., pp. 11-12.

36. SOTELO NAVALPOTRO, J.Aº (2001): *Environmental Europe*. Madrid, UCM (IUCA) y OXFORD University Press, 161 Págs., pp. 15-16.

37. ZARATE MARTÍN, M.A. (2003): *Efectos de la Globalización en la región urbana de Madrid*. Estudios de la UNED, Madrid, UNED, 204 Págs., pp. 13.

38. GARCÍA BALLESTEROS, A. y GARCÍA AMARAL, Mª. L. (2007): *Un mundo de ciudades. Procesos de urbanización en México en tiempos de globalización*. Barcelona, Geo Forum, pp. 9-13.

RECENSIONES BIBLIOGRÁFICAS

1. SINDICATO VERTICAL DEL OLIVO. *Estudios sobre la economía del aceite*. Madrid, 1945. Rev. *Estudios Geográficos*, VI, 1945, pp. 845-846.

2. PEYRET, H. *La guérre des matières premières*. Col. Que saisje? nº 60. Paris, P.U.F., 1948 (4º edic.). Rev. *Estudios Geográficos*, IX, 1950, pp. 366-367.

3. PEYRET, H. *La lutte pour les denrées vitales*. Col. Que sais je?, nº 80, Paris, P.U.F., 1946. Rev. *Estudios Geográficos*, XI, 1950, pp. 367-369.

4. CHARDONNET, J. *Les consécuences économiques de la guerre 1939-1946*. Paris, Hachette, 1947. Rev. *Estudios Geográficos,* XI, 1950, pp. 588-589.

5. DE MILLE, J.B. *Minerales estratégicos. Su uso, producción mundial, existencias y obtención*. Madrid, Aguilar, 1949. Rev. *Estudios Geográficos*, XI, 1950, pp. 590-594.

6. CHARDONNET, J. *Le charbon, sa production, son rôle économique et social*. Grenoble-Paris, 1949. Rev. *Estudios Geográficos*, XII, 1951, pp. 174-176.

7. WARREN, C.A. *Emancipación económica americana: I. Argentina*. Buenos Aires, 1948. Rev. *Estudios Geográficos*, XII, 1952, pp. 179-182.

8. BIROT, P. *Le Portugal. Etude de Géographie régional*. Paris, A.Colin, 1950. Rev. *Estudios Geográficos*, XIII, 1952, pp. 409-411.

9. D`HEROUVILLE, H. *L`économie mondiale*. Col. Que sais - je ? nº 343, Paris, P.U.F., 1949. Rev. *Estudios Geográficos*, XIII, 1952, pp. 411-413.

10. BURKE, J.H. *A study of the citrus industry of Spain, 1950*. Washington, 1950. Rev. *Estudios Geográficos*, XIII, 1952, pp. 413-415.

11. ARIJA RIVARES, E. *Geografía Económica General y Especial de España*. Zaragoza, 1951. Rev. *Estudios Geográficos,* XIII, 1952, pp.-415-416.

12. JUGLAS, J.J. *Economie mondiale. Géographie économique*. 2 vols. Paris, Les Editions Foucher, 1950. Rev. *Estudios Geográficos*, XIV, 1953, pp. 331-332.

13. DELEGACION NACIONAL DE SINDICATOS. *El carburo de calcio en España*. Madrid, Servicio Sindical de Estadística, 1952. Rev. *Estudios Geográficos*, XIV, 1953, pp. 333-334.

14. MONBEIG, Pierre. *Pionneurs et planteurs de Sâo Paulo*. Cahiers de la Fondation Nationale des Sciences Politiques. Paris, A.Colin, 1952. Rev. *Estudios Geográficos*, XIV, 1953, pp. 468-470.

15. CHARDONNET, J. *Les Grands Types des Complexes Industriels*. Paris, A. Colin, 1953. Rev. *Geographica*, I, nº 1, 1954, pag. 38.

16. BALCHIN, W.G.V. y RICHARDS, A.W. *Practical and Experimental Geography*. London - New York, 1952. Rev. *Geographica*, II, nº 5-6, 1955, pag. 7.

17. DOMINION BUREAU OF STATISTICS. Canadá, 1954. Ottawa, 1954. Rev. *Geographica*, II, nº 5-6, 1955, pag. 90.

18. TAYLOR, Griffith. Canadá. *A study of cool continental environments and their effects on British and French Settlement*. Londres, Methuen, 1950. Rev. *Geographica*, II, nº 5-6, 1955, pag. 90.

19. ROBERT, A. *Perspectivas de la economía española*. Madrid, Editorial Cultura Hispánica, 1954. Rev. *Estudios Geográficos*, XVII, 1956, pp. 501-502.

20. PEREZ URRUTI, M. *La coyuntura actual de la producción española*. Madrid, Aguilar, 1954. Rev. *Estudios Geográficos*, XVII, 1956, pp. 502-504.

21. BANCO CENTRAL. *Estudio Económico, 1955*. Madrid, 1956. Rev. *Estudios Geográficos*, XVII, 1956, pp. 504-505.

22. ORGANISATION EUROPEENNE DE COOPERATION ECONOMIQUE. *Progrès et problèmes de l`économie européenne*. Paris, 1954. Rev. *Estudios Geográficos,* XVII, 1956, pp. 722-724.

23. MEIJIDE PARDO, A. *Brasil. La gran potencia del siglo XXI*. Santiago de Compostela, Porto Edit., 1953. Rev. *Estudios Geográficos,* XVII, 1956, pp. 733-734.

24. GOUHIER, J. *Naissance d`une grande cité. Le Mans au milieu du XX siècle*. Paris, A. Colin, 1953. Rev. *Estudios Geográficos*, XVIII, 1957, pp. 216-217.

25. CONGRESOS INTERNACIONALES DE ARQUITECTURA MODERNA (CIAM). *El corazón de la ciudad. Barcelona,* Hoepli, 1955. Rev. *Estudios Geográficos*, XVIII, 1957, pp. 545-547.

26. FAO. *La agricultura en la economía mundial*. Roma, 1956. Rev. *Estudios Geográficos,* XVIII, 1957, pp. 547-548.

27. BERNARD, PH. *Economie et sociologie de la Seine-et-Marne, 1850-1950*. Paris, A. Colin, 1953. Rev. *Estudios Geográficos,* XVIII, 1957, pp. 554-556.

28. MARTIN-SANCHEZ JULIA, F. y ZULUETA, M. de. *Economía agraria*. Barcelona, Salvat Edit., 1956. Rev. *Estudios Geográficos*, XIX, 1958, pp. 158-160.

29. SINDICATO NACIONAL DE LA PIEL. *Producción y comercio de la piel*. Madrid, Servicio Sindical de Estadística, 1955. Rev. *Estudios Geográficos,* XIX, 1958, pp. 169-170.

30. ESCORIHUELA MEZQUITA, E. *Hostelería, turismo y estadística*. Madrid, Servicio Sindical de Estadística, 1956. Rev. *Estudios Geográficos,* XIX, 1958, pp. 170-171.

31. ALLIX,A. y GIBERT, A. *Géographie des textiles. Coll. Géographie économique et social*. Paris, Libr. de Médicis, 1957. Rev. *Geographica*, VI, 1959, pp. 102-103.

32. SERVICIO NACIONAL DEL TRIGO. *Veinte años de actuación*. Madrid, Ministerio de Agricultura, 1958. Rev. *Geographica*, VI, 1959, pp. 105-106.

33. PRESIDENCIA DEL GOBIERNO E INSTITUTO NACIONAL DE INDUSTRIA. *El Plan de Badajoz*. Madrid, Casado, 1958. Rev. *Geographica*, VI, 1959, pp. 106-107.

34. SECRETARIA GENERAL PARA LA ORDENACION ECONOMICO-SOCIAL. *Proyecto de Plan de Ordenación Económico-Social de la Provincia de Cáceres*. Madrid, 1957. Rev. *Geographica*, VI, 1959, pag. 107.

35. VALVERDE, J.A. *Aves del Sahara español. Estudio ecológico del desierto*. Instituto de Estudios Africanos (C.S.I.C.), Madrid, 1957. Rev. *Estudios Geográficos*, XX, 1959, pp. 163-165.

36. BALANDIER, G. *Sociologie des Brazzavilles noires*. Paris, A. Colin, 1955. Rev. *Estudios Geográficos*, XX, 1959, pp. 308-310.

37. RUEFF, J. et alia. *Le Marché Commun et ses problèmes*.- Nº especial Revue d`Economie Politique, nº 1. Paris, 1958. Rev. *Estudios Geográficos*, XX, 1959, pp. 445-447.

38. LASSERRE, Guy. Livreville. *La ville et sa région (*Gabon, A.E.F.). Etude géographie humaine. Paris, A.Colin, 1958. Rev. *Estudios Geográficos*, XXI, 1960, pp. 279-283.

39. ROCHEFORT, R. *Le travail en Sicile. Etude de géographie sociale*. Paris, P.U.F., 1961. Rev. *Estudios Geográficos*, XXIV, 1963, pp. 457-460.

40. SANZ GARCIA, J.M. *Geografía Económica Industrial*. Madrid, 1960. Rev. *Geographica*, X-XI, 1963-1964, pp. 97-98.

41. MUÑOZ PEREZ, J. y BENITO ARRANZ, J. *Guía bibliográfica a una Geografía Agraria de España*. Madrid, Instituto Juan Sebastián Elcano, 1961. Rev. *Geographica*, X-XI, 1963-1964, pp. 105-106.

42. PLANS, P. *Geografía de España*. Madrid, Delsa, 1963. Rev. *Estudios Geográficos*, XXV, 1964, pp. 293-295.

43. CAZORLA PEREZ, J. *Factores de la estructura socio-económica de Andalucía Oriental*. Publ. Caja General de Ahorros de Granada, 1965. Rev. *Estudios Geográficos*, XXVIII, 1967, pp. 303-305.

44. TAMAMES, R. *Formación y desarrollo del Mercado Común Europeo*. Madrid, Iber-Amer S.A., 1965. Rev. *Estudios Geográficos,* XXVIII, 1967, pp. 307-309.

45. SALAS, N. *Sevilla: complot de silencio*. Col de Bolsillo, nº 28. Public. Universidad de Sevilla, 1974. pp. 247-248.

46. DRAIN, M., LHENAFF, R. y VANNEY, J.R. *Le Bas Guadalquivir. Introduction géographique*. Public. de la Casa de Velázquez. Paris, Broccard, 1971. Rev. *Estudios Geográficos,* XXXV, 1974, pp. 348-350.

47. BIAGINI, E. *Le Isole Maltesi*. Academia Ligure di Scienza e Lettere. Génova, 1974. *Cuadernos Geográficos Universidad de Granada,* VII, 1977, pag. 384.

48. GARCIA DIAZ, M. *El Polo de Desarrollo Industrial de Granada*. Seminario de Estudios de la Caja General de Ahorros y Monte de Piedad, Granada, 1975. *Cuadernos Geográficos Universidad Granada,* VII, 1977, pp. 384-387.

49. GALESKI, b. *Sociología del campesinado*. Col. Homo Sociologicus. Barcelona, Ed. Península, 1977. Rev. *Estudios Geográficos*, XXXIX, 1978, pp. 257-259.

50. GONZALEZ DORADO, A. *Sevilla: centralidad regional y organización interna de su espacio urbano*. Servicio de Estudios del Banco de Urquijo (Sevilla). Madrid, Moneda y Crítica, 1975. *Revista de Estudios Regionales,* nº 1, 1978, pp. 213-218.

51. ISNARD, H. *L'Espace géographique*. Col. Le Géographe, nº 25, Paris, P.U.F., 1978. *Revista de Estudios Regionales*, nº 2, 1978, pp. 207-210.

52. TERAN, M. de, LOPEZ GOMEZ, A. y otros. *Madrid: estudios de geografía urbana*. Madrid, Instituto Juan Sebastián Elcano, C.S.I-.C.-,1981, Rev. *Estudios Geográficos*, XLIII, 1982, pp. 491-496.

53. BAZZANA, E. y HUMBERT, A.(Coord.). *Prospections aeriénnes. Les paysages et leur histoire*. Publications de la Casa de Velázquez. Serie Recherches en Sciences Sociales. Fasc. VII. Paris, Diffusion de Boccard, 1983. *Boletín Real Sociedad Geográfica,* CXX, 1984, pp. 185-187.

54. CASTAÑEDA DELGADO, P., CUESTA DOMINGO, M. Y HERNANDEZ APARICIO, P. *Espejo de Navegantes de Alonso de Chaves (Transcripcion, estudio y notas de...)*. Madrid, Instituto de Historia y Cultura Naval (Museo Naval), 1983. *Boletín Real Sociedad Geográfica*, CXX, 1984, pp. 189-191.

55. MAÑAS MARTINEZ, José. *Eduardo Saavedra, ingeniero y humanista*. Madrid, Colegio Oficial de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos y Ediciones Turner, 1983. *Boletín Real Sociedad Geográfica,* CXX, 1984, pp. 191-193.

56. CAPEL, Horacio. *Filosofía y ciencia en la geografía contemporánea*. *Una introducción a la Geografía*. Col. Temas Universitarios. Barcelona, Barcanova, 1981. Rev. *Estudios Geográficos,* XLV, 1984, pp. 137-142.

57. MIGNON, Christian. *Campagnes et paysans de l`Andalousie méditerranéenne*. Faculté des Lettres et Sciences de l`Université de Clermont Ferrand. Nouvelle Serie, Fascicule nº 10, Clermont Ferrand, 198l (Trad. española Madrid 1982). Rev. *Estudios Geográficos*, XLV, 1984, pp. 251-255.

58. JOHNSTON, R.J. *Philosophy and Human Geography. An Introduction to Contemporary Approaches*. London, Edward Arnold, 1983. Rev. *Estudios Geográficos,* XLVIII, 1987, pp. 305-307.

59. MENDEZ, R. y MOLINERO, F. *Espacios y Sociedades*. *Introdución a la Geografía Regional del Mundo*. Col, Ariel Geografía. Barcelona, Editorial Ariel S.A., 1984, 629 Págs. *Boletín Real Sociedad Geográfica*, CxxI, 1985, pp. 201-204.

60. VILA VALENTI, J. *Introducción al estudio teórico de la Geografía*. Col. Ariel Geografía. Barcelona, Editorial Ariel, 1983, I. Rev. *Estudios Geográficos,* XLVIII, 1987, pp. 306-310.

61. GOFFIN, P. y VANDERMOTTEN, C. *Elisée Reclus*. Colloque organisé à Bruxelles les 1 et 2 février 1985. Bruxelles, Institut des Hautes Etudes de Belgique et Société Royale Belge de Géographie. Revue Belge de Géographie, CX, 1986, nº 1, 184 pas. Rev. *Estudios Geográficos*, XLVIII, 1987, pp. 515-518.

62. LOPEZ CANO, D. *Sociodemografía de los barrios malagueños*. Col. Textos urbanos,1. Málaga, Gerencia Municipal de Urbanismo del Ayuntamiento de Málaga, 1984, y La inmigración en la Costa del Sol. Análisis de un desarraigo. Biblioteca Popular Malagueña, Málaga, Excma. Diputación de Málaga, 1984, 177 Págs. *Boletín Real Sociedad Geográfica,* CXXII, 1986, pp. 200-200.

63. RIBEIRO, Orlando. *A colonizacao de Angola e o seu fracasso*. Col. Estudos Portugueses. Lisboa, Imprenta Nacional Casa da Moeda, 1981, 459 Págs. y VII mapas. *Boletín Real Sociedad Geográfica*, CXXII, 1986, pp. 200-200.

64. URTEAGA, L. *La Tierra esquilmada*. *Las ideas sobre la conservación de la naturaleza en la cultura española del siglo XVIII*. Barcelona, Serval S.A. y CSIC., 1987, 221 Págs. Rev. *Estudios Geográficos*, XLIX, 1988, pp. 308-312.

65. GARCIA MANRIQUE, E. y OCAÑA OCAÑA, C. *Geografía humana de Andalucía*. Col. Opera Geographica Minora, Corographia Ibérica, 3. Barcelona, Oikos Tau, 1986, 200 Págs. Rev. *Estudios Geográficos,* XLIX, 1988, pp. 467-469.

66. OZANAM, D. y RODRIGUEZ MARTINEZ, F. (Coord.).- *Sierra Nevada y su entorno*. Actas del Encuentro Hispano-Francés sobre Sierra Nevada. La historia, la tierra y el pobla-

miento de Sierra Nevada y su entorno. Organizado por la Casa de Velázquez y la Universidad de Granada (Octubre 1984. Granada, Servicio de Publicaciones de la Universidad, 1988, 317 Págs. Rev. *Estudios Geográficos,* L, 1989, pp. 484 - 487.

67. HUMBERT, A.- *Campagnes andalouses et colons castillans*. *Paysages d'un front pionnier entre Grenade et Jaén*. Publications de la Casa de Velázquez. Serie Recherches en Sciences sociales VIII. Madrid, 1988, 296 Págs. Rev. *Estudios Geográficos,* L, 1989, pp. 727 - 731.

68. FREMONT, A.- France. *Géographie d'une societé*. Paris, Flammarion, 1988, 292 pas. Rev. *Estudios Geográficos,* L, 1989, pp. 725 - 727.

69. LUIS GOMEZ, A.- *Aproximación histórica al estudio de la Geografía del Ocio*. *Guía introductoria*. Barcelona, Anthropos, 1988, 384 Págs. Rev. *Estudios Geográficos,* L, 1989, pp. 731 - 734.

70. BENABENT FERNANDEZ DE CORDOBA, M. et alia.- *Andalucía*. *Sistema de Ciudades*. 2 vols. Sevilla, Junta de Andalucía, 1986, I, 91 Págs.-,5 figs., 18 tablas y 16 mapas, y II, 266 mapas. *Boletín Real Sociedad Geográfica,* CXXIV-CXXV, 1988-1989, pp. 285-286.

71. DEMATTEIS, G.- *Le metafore della Terra*. *La geografía umana tra mito e scienza*. Milán, Campi del Sapere/Feltrinelli, 2ª edic., 1986, 184 Págs. *Boletín Real Sociedad Geográfica*, CXXIV-CXXV, 1988-1989, pp. 304-305.

72. SANTOS, Milton.- *O Espaco do cidadâo*. Col. Espacos. Sao Paulo, Livraria Nobel, 1987, 142 Págs. *Boletín Real Sociedad Geográfica*, CXXIV-CXXV, 1988-1989, pp. 309-311.

73. FREMONT, A.- *France*. *Géographie d'une société*. Paris, Flmmarion, 1988, 292. *Revista Española de Pedagogía*,184, 1989, pp. 725-727.

74. HUMBERT, A.- *Campagnes andalouses et colons castillans*. *Paysages d'un front pionnier entre Grenade et Jaén*. Publications de la Casa de Velázquez. Serie Recherches en Sciences Sociales, VIII. Madrid, 1988, pp 296 Págs. *Revista Española de Pedagogía*, 184, 1989, pp. 727- 731.

75. LUIS GÓMEZ, A.- *Aproximación histórica al estudio de la Geografía del Ocio*. *Guía introductoria*. Barcelona, Anthropos, 1988, 384 Págs. *Revista Española de Pedagogía,* 184, 1989, pp. 731-734.

76. RIVERA PAGAN, L.N..- *Evangelización y violencia*. *La Conquista de América*. San Juan, Puerto Rico, Editorial Cemi, 1990, 449 Págs. y 63 grabados. Rev. *Estudios Geográficos*, LII, 1991, pp. 767-770.

77. SANCHEZ, Joan-Eugeni.- *Espacio, economía y sociedad*. Col. Economía y demografía. Madrid, Siglo XXI de España Editores S.A., 1991, 338 Págs. Rev. *Estudios Geográficos,* LIII, 1992, pp. 355-358.

78. LARA VALLE, J.J.- *Desarrollo y crisis urbana en Almería (1900-1980)*. Biblioteca de Autores y Temas Almerienses. Serie Mayor. Almería, Editorial Cajal, 1989, 2 vols. 443 y 403 Págs. *Boletín Real Sociedad Geográfica*, CXXVI-CXXVII, 1990-1991, pp. 332-334

79. Planimetría General de Madrid y LOPEZ GOMEZA. et alia.- *Estudios en torno a la Planimetría General de Madrid*. *1749-1770*. Madrid, Ediciones Tabapress, 1989, 127 Págs. *Boletín Real Sociedad Geográfica*, CXXVI-CXXVII, 1990-1991, pp. 339-340.

80. VELARDE FUERTES, J.- *Economistas españoles contemporáneos: primeros maestros*. *Biblioteca de Economía,* Serie Estudios. Madrid, Espasa-Calpe, 1990, 234 Págs. *Boletín Real Sociedad Geográfica*, CXXVI-CXXVII, 1990-1991, pp. 340-343.

81. PALAU SUAREZ, A.- *Epílogo a un nuevo Prólogo*. *La batalla por la Reafirmación del Idioma Español*. San Juan de Puerto Rico, Comisión Puertorriqueña para la Celebración del Quinto Centenario del Descubrimiento de América y Puerto Rico, 1992, 142 Págs. *Boletín Real Sociedad Geográfica*, CXXVIII, 1992, pp. 405-408.

82. SANTIAGO BONDEL, C.- *Tierra de Fuego (Argentina). La organización de su espacio*. Usuhaia, Centro Austral de Investigaciones Científicas (CADIC), 1985, 146 Págs. *Boletín Real Sociedad Geográfica,* CXXVIII, 1992, pp. 408-410.

83. CARRERAS i VERDAGUER, C.(1993).- *Geografía urbana de Barcelona*. *Espaí mediterrani, temps europeu*. Barcelona, Oikostau, 198 Págs. *Boletín Real Sociedad Geográfica,* CXXIX, 1993, pp. 220-223.

84. GARCIA BALLESTEROS, A. (Edit.) (1992).- *Geografía y Humanismo*. Col. Prácticas de Geografía Humana. Barcelona, Oikostau, 114 Págs. *Estudios Geográficos*, LV, 1994, pp.400-403.

85. JIMÉNEZ OLIVENCIA, Y. (1991).- *Los paisajes de Sierra Nevada*. *Cartografía de los sistemas naturales de una montaña mediterránea*. Monográfica Tierras del Sur, 2. Coedición con la Junta rectora del Parque Natural de Sierra Nevada. Granada, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada, 2 vols., I, texto, 223 Págs. y II, atlas, 51 mapas. Prólogo de F. Rodríguez Martínez. *Boletín Real Sociedad Geográfica,* CXXX-CXXXI, 1994-1995, pp. 318-320.

86. GLACKEN, C. (1996).- *Huellas en la Playa de Rodas*. *Naturaleza y cultura en el pensamiento occidental desde la Antigüedad hasta finales del siglo XVIII*. Prólogo de Horacio Capel. Col. "La estrella polar". Barcelona, Ediciones del Serbal, 729 Págs. *Estudios Geográficos*, LVII, 1996, pp. 751-755.

87. CLAVAL, P. y SANGUIN, A.L. (Dirs.) (1996): *La géographie française a l'époque classique (1918-1968)*. *Géographie et Culture*. Paris, L'Harmattan, 345 pas. *Estudios Geográficos,* LVIII, 1997, pp. 128-130.

88. PITTI, J.R. (Coord.): *Géographie historique et culturelle de l'Europe*. Hommage au Professeur Xavier de Planolh. Textes réunis par... Paris, Presses de l'Université de Paris - Sorbonne, 1995, 423 pas. *Estudios Geográficos*, LVIII, 1997, pp. 317-320.

89. VILLEGAS MOLINA, F. et al.: *Influencia de los factores antrópicos en los procesos de desertificación en la cuenca del río Adra*. Monográfica Tierras del Sur, 13. Granada, Universidad de Granada e Instituto de Estudios Almerienses, 1995, 332 Págs. *Estudios Geográficos*, LVIII, 1997, pp. 505-508.

90. CABERO DIÉGUEZ, V. y PLAZA GUTIERREZ, J. I. (Coords.) (1997): *Cambios regionales a finales del siglo XX*. Salamanca, Asociación de Geógrafos Españoles (AGE) y Departamento de Geografía de la Universidad de Salamanca, 282 Págs. *Estudios Geográficos*, LVIII, 1997, pp. 725-729.

91. PAVIANI, A. (Org.) (1996): *Brasilia: moradia e exclusâo*. Col. Brasilia, Fundaçao Universidade de Brasilia, 250 Págs. *Estudios Geográficos,* LVIII, 1997, pp. 730-732.

92. FERRER RODRIGUEZ, A. y GONZALEZ ARCAS, A. (1996): *Las medidas de tierra en Andalucía. Según "Las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada"*. Col. Alcabala del Viento. Serie Alfabética. Letra D. Madrid, Centro de Gestión Catastral y Cooperación Tributaria-Tabapress Grupo Tabacalera, 366 Págs. *Boletín Real Sociedad Geográfica*, CXXXIII, 1997, pp. 281-284.

93. SABATÉ MARTÍNEZ, A., RODRIGUEZ MOYA, J. y DÍAZ MUÑOZ, Mª. A. (1995): *Mujeres. Espacio y Sociedad. Hacia una Geografía del Género*. Col. Espacios Sociedades, Serie Mayor, 5. Madrid, Editorial Síntesis, 347 Págs. *Boletín Real Sociedad Geográfica,* CXXXI-II, 1997, pp. 287-290.

94. SANCHEZ ROSS, J. L. (Org.) (1996): *Geografía do Brasil*. Sao Paulo, Editora da Universidade de Sao Paulo, 546 Págs. *Boletín Real Sociedad Geográfica*, CXXXIII, 1997, pp. 290-292.

95. SÁNCHEZ, A., JIMÉNEZ BAUTISTA, F. y VALENZUELA TOMÁS, T. (Des.) (1996): *Ciudades contra el racismo. Granada, ciudad integradora*. Jornadas sobre Racismo e Integración. Actas de un Encuentro. Granada, Instituto Municipal de Formación y Empleo, 203 Págs. *Boletín Real Sociedad Geográfica*, CXXXIII, 1997, pp. 292-294.

96. MENDEZ, R. (1997): *Geografía económica. La lógica espacial del capitalismo global*. Ariel Geografía. Barcelona, Ariel S.A., 384 Págs. *Estudios Geográficos,* LX, 1999, pp.354-356.

97. SANTOS, Milton (1996): *A Natureza do Espaço. Técnica e tempo. Razâo e emoçâo*. Sâo Paulo, Hucitec, 308 Págs. *Estudios geográficos,* LX, 1999, pp. 745-749.

98. PIMENTEL, J. (1998): *Ciencia y política en el pensamiento colonial de Alejandro Malaspina (1754-1810)*. Teatrum Naturae (Coleción de Historia Natural). Aranjuez-Madrid, Ediciones Doce Calles, S.L., 437 Págs. Nueva Revista de Política, *Cultura y Arte*, nº 67, pp. 101-109.

99. LOPEZ CANO, D. (Coord.) (1996): *Andalucía. Estadísticas sociodemográficas*. 2 vols. Universidad de Málaga y Arguval, 839 y 800 Págs. *Boletín Real Sociedad Geográfica,* CXXXIV-CXXXV, 1998-1999, pp. 382-383.

100. OCAÑA OCAÑA, Mª Carmen (1998): *Areas sociales urbanas. Observaciones sobre las ciudades andaluzas y La actividad en el espacio urbano. Aproximación a la estructura funcional de las ciudades andaluzas*. Col. Estudios y Ensayos, nº 20 y 21. Málaga, Universidad, 255 y 316 Págs. *Boletín Real Sociedad Geográfica*, CXXXIV-CXXXV, 1998-1999, pp.387-394.

101. GIMENO ULLASTRES, J.A. (Coord.) (2000), *El consumo en España: un panorama general*. Col. Economía Española. Programa de Economía Familiar. Madrid, Fundación Argentaria y Visor, 217 Págs. *Estudios Geográficos,* LXI, 2000, pp. 214-216.

102. GARCIA BALLESTEROS, A. (Coord.) (1998): *Métodos y técnicas cualitativos en geografía social*. Colección "Prácticas de Geografía humana". Barcelona, Oikos-Tau, 239 Págs. *Estudios Geográficos*, LXI, 2000, pp. 397-399.

103. ARIAS ABELLAN, J. y FOURNEAU, F. (Edits.) (1998): *El paisaje mediterráneo. Le paysage méditerranéen. Il paesaggio mediterraneo*. Monográfica Tierras del Sur, 21. Granada, Universidad de Granada y Junta de Andalucía, 353 Págs. *Estudios Geográficos,* LXI, 2000, pp. 537- 541.

104. LOPEZ GOMEZ, A. (1999): *Madrid. Estudios de Geografía histórica*. clave Historial, 14. Madrid, Real Academia de la Historia, 417 Págs. *Estudios Geográficos*, LXI, 2000, pp. 545-546.

105. GARCÍA MARTÍNEZ, P.(1999): *La transformación del paisaje y la economía rural en la Alta Alpujarra Occidental*. Monográficas Tierras del Sur, 23. Granada, Universidad de Granada e Instituto de Desarrollo Regional, 563 pp. *Estudios Geográficos*, LXII, 2001, pp. 187-191.

106. DOMÍNGUEZ RODRÍGUEZ, R. (Coord.)(1999): *La ciudad. Tamaño y crecimiento* (III Coloquio de Geografía urbana, junio 1966). Antequera Junta de Andalucía y Universidad de Málaga, 532 Págs. *Boletín Real Sociedad Geográfica*, CXXXVI, 2000, pp.

107. GIDENS, A. (2000): *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. Madrid, Pensamiento. Taurus, 117 Págs. *Boletín Real Sociedad Geográfica*, CXXX-VI, 2000, pp.

108. VALLE BUENESTADO, B. (Coord.) (2000): *Geografía y espacios protegidos*. Murcia, Asociación de Geógrafos Españoles y Federación de Espacios Naturales Protegidos de Andalucía, 406 Págs. *Estudios Geográficos*, LXIII, 2002, pp. 171-177.

109. SANTOS, MILTON (2000): *Por uma outra globalizaçâo. Do pensamento único à consciencia universal*. Río de Janeiro y Sâo Paulo, Editora Record, 175 pp. *Estudios geográficos*, LXIII, 2002, pp. 177-182.

110. BERDOULAY, V. y MENDOZA VARGAS, M. (Edits.) (2003): *Unidad y diversidad del pensamiento geográfico en el mundo. Retos y perspectivas*. México, Instituto de Geografía, UNAM y UGI, Comission on the History of Geographical Thought, 400 Págs. *Estudios Geográficos,* LXV, 256, pp. 570-573.

111. SENABRE LÓPEZ, D. (2002): *Desarrollo urbanístico de Salamanca en el siglo XX. Planes y proyectos en la organización de la ciudad*. Salamanca, Consejería de Fomento. Junta de Castilla y León, 669 Págs. *Estudios Geográficos*, LXV, 257, pp. 731-735.

112. LÓPEZ ONTIVEROS, A. (Coord.) (2003): *Geografía de Andalucía*. Ariel Geografía. Barcelona, Editorial Ariel, 892 Págs. *Cuadernos Geográficos Universidad Granada*, 34, 2004-1, pp. 205-210.

113. OLIVERA, P.E. (Coord.) (2003): Espacio geográfico. Epistemología y diversidad. Colección Jornadas. México, Facultad de Filosofía y Letras. UNAM, 445 Págs. *Boletín Real Sociedad Geográfica*, CXXXIX-CXL, 2003-2004, pp. 380-384.

114. AZORÍN (2005): *La Ruta de Don Quijote*. Edición preparada por el Centro de Estudios de Castilla-La Mancha. Ciudad Real, Arte Libro, 216 Págs. *Boletín Real Sociedad Geográfica*, CXLI, 2005, pp.435-439.

115. PILLET CAPDEPÓN, F. (2001): L*a Mancha. Transformaciones de un espacio rural*. Biblioteca Añil, 12. Madrid, Celeste Ediciones, 180 Págs. *Boletín Real Sociedad Geográfica,* CXLI, 2005, pp. 439-441.

116. PARRA LUNA, F., FERNÁNDEZ NIETO, M. y PETSCHER VERDAGUER, S. (Coords.) (2005): *El lugar de la Mancha ... El Quijote como un sistema de distancias/tiempo*. Madrid, Editorial Complutense, 302 Págs. *Boletín Real Sociedad Geográfica*, CXLI, 2005, pp. 442-444.

117. BOUSQUET-BRESOLIER, C. (Edit.)(2004): *François de Danville (1909-1971). Pionnier de l'histoire de la géographie de la carthographie et de l'education*. Actes du Colloque Internationel organisé par l'U.M.R. Paris, les 6 et 7 juin 2002. Etudes et Rencontres de l' École des Chartes. Paris, Ëcole des Chartes PRODIG, 333 Págs. *Estudios Geográficos*, LXVI, 259, 2005,750-752.

118. RODRÍGUEZ MARTÍNEZ, F. (2005): *Montañas y paisajes del Sur de España*. Biblioteca de Bolsillo. Divulgativa Collectanea Limitanea, 37. Universidad de Granada e Instituto de Desarrollo Regional, 352 Págs. *Boletín Real Sociedad Geográfica*, CXLII, 2006, pp. 470- 473.

119. ZÁRATE MARTÍN, M. A. y RUBIO BWITO, Mª T. (2005): *Geografía Humana. Sociedad, Economía y Territorio*. Madrid, Editorial Centro de Estudios Ramón Areces S.A., 518 Págs. *Boletín Real Sociedad Geográfica,* CXLII, 2006, pp. 473-478.

120. LÓPEZ GARCÍA. B. y BERRIANE, M. (Directores) (2004): *Atlas de la inmigración mrroquí en España*. Madrid, Taller de Estudios Internacionales Mediterráneos (UAM), 527 Págs. *Estudios Geográficos*, LXVII, 261, 2006, pp. 697-699.

MEMORIAS DE LICENCIATURA

1. JIMENEZ JIMENEZ, Marcos.- La comarca de Luque (Córdoba). Granada, 1957.

2. LIZONDO IGLESIAS, Mª Concepción.- La Tierra de Loja en el siglo XVIII. Estudio de Geografía histórica. Granada, 1958.

3. GUTIERREZ GARATE, Mª Teresa.- La agricultura en la provincia de Granada. Granada, 1958.
4. GUTIERREZ-GARATE SANCHEZ-PALENCIA, Mª Teresa.- Estudio geodemográfico de la provincia de Badajoz. Granada, 1958.

5. LARREA LOYZAGA, Mª Purificación.- La minería en la provincia de Granada. Granada, 1958.

6. RODRIGUEZ COSTAS, Feliciana.- Estudio geográfico de un municipio de las Rías Bajas: El Grove (Pontevedra). Granada, 1962.

7. PEREZ ROMERO, Virtudes.- Un municipio de la Baja Andalucía: Conil. Granada, 1962.

8. ADAME HERRERA, Mª Pilar.- Estudio geodemográfico de la provincia de Córdoba. Granada, 1963.

9. JIMENEZ BENAVIDES, Josefa.- El cultivo del tabaco en la Vega de Granada. Granada, 1963.

10. FERNANDEZ DE LA TORRE, Encarnación.- Alfacar. Estudio geográfico, Granada, 1964.

11. DIAZ APARICIO, Purificación.- El municipio de Pinos Genil. Granada, 1964.

12. VILLEGAS MOLINA, Francisco.- Padul. Estudio Geográfico. Universidad Granada (1965). Publ. Laguna de Padul: Evolución geológico-histórica", Rev. *Estudios Geográficos*, XXVIII, nº 109, pp. 561-577.

13 VALERO SANTOS, Adelaida.- Estudio de los movimientos geodemográficos de la Provincia de Cádiz. Granada, 1965.

14. OCAÑA OCAÑA, Mª Carmen.- Sierra Nevada y el turismo. Universidad Granada (1967). Publ. in FERRER, M. *Sierra Nevada*. Granada, Anel, 1971, pp. 477-499.

15. ORTEGA ALBA, Francisco.- La Zubia. Un municipio del borde de la Vega de Granada. Universidad Granada (1969). Publ. *Cuadernos de Geografía de la Universidad de Granada*, 1, 1971, pp. 97-139.

16. GONZALEZ IBAÑEZ, Mª Concepción.- Análisis de la población de Baza. Granada. 1970.

17. SAENZ LORITE, Manuel.- Gádor. Un municipio del Valle del Andarax. Universidad Granada (1971). Publ. Rev. *Estudios Geográficos*, XXXIV, nº 132-133, 1973, pp. 663-699.

18. CARVAJAL GUTIERREZ, Mª Carmen.- La emigración al extranjero de la Provincia de Granada. Universidad Granada (1972). Publ. *Cuadernos Geográficos Universidad Granada*, 3, 1973, pp. 25-54.

19. FERRE BUENO, Emilio._ Iznalloz. Un municipio de los Montes Orien-tales granadinos. Universidad Granada (1973). Publ. Rev. -Estudio Geográficos, XXXV, nº 134, 1974, pp. 53-106.

20. LOPEZ CANO, Damián.- La emigración malagueña a Europa (1961-1970) y sus factores condicionantes. Universidad Granada (1972). Publ. *Cuadernos Geográficos Universidad Granada*,3, 1973, pp. 55-76.

21. RUIZ MARTINEZ, Alfredo.- Las variaciones del paisaje geográfico en un municipio de la Hoya de Guadix: Darro. Universidad Granada (1973).Publ. *Cuadernos Geográficos Universidad Granada*, 4, 1974, pp. 111-148.

22. PEZZI CERETTO, Manuel Carlos.- Introducción a la geografía de los terrenos calizos. Aplicación práctica de la Hoja topográfica 1010 de Lapeza. Universidad Granada, 1973.

23. FERNANDEZ GUTIERREZ, Fernando.- Estudio geográfico y social del Polígono de La Paz de Granada. Universidad Granada (1973). Publ. *Cuadernos Geográficos Universidad Granada*, 4, 1974, pp. 185-200.

24. MORCILLO BAYO, Nicolás.- Geografía urbana de Vélez-Málaga. Grana-da, 1974.

25. LOZANO MALDONADO, José Mª.- El Campo de Gibraltar y su Plan de Desarrollo. Universidad Granada (1974). Publ. *Cuadernos Geográficos Universidad Granada*, 4, 1974, pp. 57-100.

26. FRANCO QUIROS, Juan.- Los modos de vida agrarios en el Bajo Río Verde. Almuñecar. Granada, 1975.

27. ARROYO LOPEZ, Emilio.- Geografía urbana de Úbeda. Universidad Granada (1974). Publ. *Cuadernos Geográficos Universidad Granada*, 8, 1978, pp. 13-24.

28. COMPAN VAZQUEZ, Diego.- Algunos aspectos de la pesca extractiva en Almería. Contribución al estudio de la pesca mediterránea española. Universidad Granada (1975).

29. COZAR VALERO, Mª Enriqueta.- Dinámica y estructura de la población de Almería durante el siglo XX. Universidad Granada (1975).

30. FERRER RODRIGUEZ, Amparo.- El paisaje agrario de Alhama de Granada en el siglo XVIII. Universidad Granada (1975). Publ. Granada, Caja General de Ahorros y Monte de Piedad, 1975, 238 Págs. y atlas.

31. DOMINGUEZ RODRIGUEZ, Rafael.- El Valle del río Guadalmedina. Estudio geográfico. Universidad Granada (1976). Publ. Rev. *Jávega*, nº 18, pp. 3-76.

32. GONZALEZ ALCAIDE, Antonio C.- Benalmádena: una contribución al estudio geográfico de la Costa del Sol. Universidad Granada (-1976). Publ. Málaga, Librería Ágora, 1983, 133 Págs.

33. VALLE BUENESTADO, Bartolomé.- Villanueva de Córdoba. Estudio geográfico de un municipio de Los Pedroches. Universidad Granada (1977). Publ. Col. Estudios Cordobeses, nº 15, Córdoba, Diputación Provincial, 1979, 453 Págs.

34. COHEN AMSELEM, Aron.- Cambios económicos y demografía en el Marquesado del Zenete, 1896-1920. Universidad Granada (1976).

35. ARIAS ABELLAN, Jesús.- Las minas del Marquesado. Estudio geográfico. Universidad Granada (1977).

36. HERNANDEZ PORCEL, Mª Carmen.- Balerma (Dalías), un área de cultivos enarenados. Universidad Granada (1977). Publ. Rev. *Paralelo* 38º, 2, 1978, pp. 211-229.

37. GARCIA CODRON, Juan Carlos.- Estudio geomorfológico del contacto en el sistema Central y la Alcarria entre Palmaces de Jadraque y Monasterio (Guadalajara).- Universidad Complutense. En colaboración con Julio Muñoz Jiménez (1979).

38. URDIALES VIEDMA, Mª Eugenia.- El habitat troglodita en la provincia de Granada. Universidad Complutense (1979). Publ. "Algunos aspectos del habitat troglodita en la provincia de Granada", *Cuadernos Geográficos Universidad Granada*, 9, 1979, pp. 311-337.

39. CAMPOAMOR FERNANDEZ, Alfonsa.- Unidades de paisaje natural en la vertiente norte del macizo de Ayllón. Universidad Complutense. En colaboraciòn con Concepción Sanz y Teresa Bullón (1980).

40. MARTINEZ MARTIN, Carmen.- El regadío en un municipio del Valle del Guadalquivir. Universidad Complutense (1980). Publ. *Anales Geografía Universidad Complutense*, 2, 1982, pp.127-145.

41. MARTINEZ DE SOLA COELLO DE PORTUGAL, Isabela.- Aproximación a la cartografía automática mediante ordenador. Análisis de sus posibilidades de uso en el marco de una investigación geográfica. Universidad Complutense. En colaboración con Juan Antonio Cebrián de Miguel (1981).

42. VAZQUEZ HOEHNE, Antonio.- Geomorfología del área del anticlinal Siguenza-Bujarrabal, sector del entronque del Sistema Ibérico y Central. Universidad Complutense. En colaboración con Julio Muñoz Jiménez (1981).

43. SOTELO NAVALPOTRO, José Antonio.- Aplicación del modelo potencial de Hansen a la distribución de la población residente del área metropolitana de Madrid. Universidad Complutense. En colaboración con Joaquín Bosque Sendra (1982). Publ.

44. GARCIA DIEZ, Juan Manuel.- Ampliación de la biblioteca de Cartografía Automática. Las Isolíneas. Universidad Complutense (1985).

TESIS DOCTORALES

1. VILLEGAS MOLINA, Francisco.- El Valle de Lecrín. Universidad Granada (Noviembre 1970). Publ. *El Valle de Lecrín. Estudio geográfico*. Granada, Instituto Geografía Aplicada (C.S.I.C.), 1972. 348 Págs.

2. ORTEGA ALBA, Francisco.- El Sur de Córdoba. Estudio de Geografía Agraria. Universidad Granada (Septiembre 1973). Publ. Córdoba, Monte de Piedad y Caja de Ahorros, 1974, 2 vols. 186 y 258 Págs.

3. SAENZ LORITE, Manuel.- El Valle del Andarax y Campo de Níjar. Universidad Granada (Octubre 1974). Publ. Granada, Universidad de ..., 1977, 422 Págs.

4. GUTIERREZ GONZALEZ, Mª Isabel.- Geografía urbana de Jaén. Univer-sidad Granada (l974). Publ. *Cuadernos Geografía Universidad Granada*, nº 5-6, 1975-1976, pp. 267-279.

5. CAPEL MOLINA, José Jaime.- El clima de la cuenca baja del Guadalquivir. Tipos de tiempo. Universidad de Granada (1975). Publ. *Cuadernos Geográficos Universidad Granada*, 7, 1977, pp. 307-350.

6. PEZZI CERETTO, Manuel Carlos.- Morfología kárstica del sector central de la Cordillera Subbética. Universidad Granada (Diciembre 1975). Publ. Granada, Universidad de..., 1977, 289 Págs.

7. RODRIGUEZ MARTINEZ, Francisco.- La Serranía de Ronda. Estudio geográfico. Universidad Granada (Enero 1976). Publ. Málaga, Caja de Ahorros de Ronda, 1977, 530 Págs.

8. BURGOS MADROÑERO, Manuel.- Geografía urbana de Málaga. Universidad Granada (Mayo 1976). Publ. Málaga, Universidad de ..., 1979, 195 Págs.

9. LORING MIRO, Jaime.- La Campiña de Córdoba. Necesidad de un cambio estructural. Universidad Granada (Junio 1976). Publ. Col. Estudios Cordobeses, nº 18, Córdoba, Diputación Provincial, 1981, 244 Págs.

10. FERNANDEZ GUTIERREZ, Fernando.- Análisis geográfico-estructural de Granada y sus barrios. Universidad Granada (Diciembre 1976). Publ. Granada, Caja General de Ahorros y Monte de Piedad, 1977, 380 Págs. y anexo cartográfico.

11. CARVAJAL GUTIERREZ, Mª Carmen.- Crecimiento demográfico y población activa en sus relaciones con la emigración granadina. Universidad Granada (1977). Publ. Granada, Diputación Provincial, 1986, 206 Págs.

12. FERRE BUENO, Emilio.- El Valle del Almanzora. Estudio geográfico. Universidad Granada (Junio 1977). Publ. Almería, Diputación Provincial, Cajal Rural y Monte de Piedad y Caja de Ahorros, 1979, 494 Págs.

13. LOPEZ CANO, Damián.- La población malagueña en el siglo XX. Universidad Granada (Octubre 1977). Publ. Málaga, Universidad de..., 1985, 661 Págs. y apéndice estadístico.

14. FERRER RODRIGUEZ, Amparo.- Paisaje y propiedad en la Tierra de Alhama (Granada, siglos XVIII-XX). Universidad Granada (1979). Publ. Granada, Universidad y Diputación Provincial, 1982, Págs. 596.

15. COZAR VALERO, Mª Enriqueta.- La emigración exterior de Almería. Universidad Granada (1980). Publ. Granada, Universidad de..., 1984, 454 Págs.

16. LOZANO MALDONADO, José Mª.- El desarrollo del Campo de Gibraltar. Análisis geográfico de una década decisiva, 1965-1975. Universidad Granada (Mayo 1981). Publ. Málaga, Caja de Ahorros de Ronda, 1983, Págs. 491.

17. VALLE BUENESTADO, Bartolomé.- Geografía agraria de Los Pedroches. Universidad Córdoba (junio 1982). Publ. Córdoba, Diputación Provincial, 1985, Págs. 600.

18. COMPAN VAZQUEZ, Diego.- La pesca marítima en Andalucía. Universidad Granada (Mayo 1982). En prensa, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

19. ARIAS ABELLAN, Jesús.- Propiedad y uso de la tierra en el Marquesado del Cenete. Universidad Granada (Octubre 1982). Publ. Colección monográfica, 85. Granada, Servicio de Publicaciones de la Universidad de ..., 1984, Págs. 439.

20. CEBRIAN DE MIGUEL, Juan Antonio.- Diseño mediante ordenador de problemas de representación gráfica y cartográfica en Geografía. Universidad Complutense (Marzo 1983). Publ. Madrid, Instituto Geográfico Nacional, 1984, 200 Págs.

21. URDIALES VIEDMA, Mª Eugenia.- Cuevas de Andalucía. Evolución, situación y análisis demográfico en la provincia de Granada. Universidad Granada (1985). Publ. Granada, Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía, 1987, 2 vols., 344 y 473 Págs.

22. COHEN AMSELEM, Aron.- El Marquesado del Zenete. Tierra de Minas. Universidad Granada (Noviembre 1984). Publ. Granada, Diputación Provincial, 1987, 525 Págs.

23. ABELLA DE LA TORRE, Mª Antonia.- Historia y evolución de las repoblaciones forestales en España (1940-1982). Universidad Complutense (Diciembre 1985).

24. RODRIGUEZ ESPINOSA, Eduardo.- El Campo de Calatrava. Estudio de Geografía agraria. Universidad Complutense (Enero 1986).

25. MARTINEZ MARTIN, Mª Carmen.- Análisis locacional de la región del Bajo Guadalquivir. Universidad Complutense (Junio 1986).

26. SOTELO NAVALPOTRO, José Antonio.- La incidencia de la informática en la economía española. Universidad Complutense (Octubre 1986). Publ. Madrid, Publicaciones Educativas, 1987. 490 Págs.

27. ALVAREZ ORELLANA, Mª Francisca.- La dinámica urbana en la periferia noroeste de Madrid. Universidad Complutense (Junio 1991).

28. IZQUIERDO ALVAREZ, Sara.- Estudio urbanístico de Tres Cantos. Universidad Complutense (Diciembre 1991). Publ. "Tres Cantos, de actuación urbanística urgente a municipio". *Boletín Real Sociedad Geográfica,* CXXVI-CXXVII, 1990-1991, pp. 155-173.

29. HERNANDO SANZ, F.- Espacio y delincuencia. Atlas de Madrid. Universidad Complutense de Madrid (Mayo 1999). (Dirección iniciada por José Estébanez Álvarez e interrumpida por su desgraciado fallecimiento).

RERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS EN LIBROS, REVISTAS Y PERIÓDICOS.

1. FUSTER MESTRE, E.: (BOSQUE, J. y BORRAS, E.), *Geografía agrícola de España. Cuadernos de Información Económica y Sociológica*, Barcelona, 1961,

2. J.C.M.: "Granada centraliza una región donde se ponen en contacto las tres unidades de la antigua Bética". *Ideal*, 28 de octubre de 1962, pp. 3 y 4.

3. GIL CRAVIOTTO, F.: "Don Joaquín Bosque Maurel nos habla de su "Geografía urbana de Granada". *Patria*, 28 de octubre de 1962, pp. 11 y 12.

4. LA RONCIÉRE. M. de: *Geografía urbana de Granada. Acta Geographica. Supplement Bibliographique*, septiembre-octubre 1962.

5. GARCIA, J.Mª: *1960. Tres visiones geoeconómicas de la realidad española*. Rev. *Estudios Geográficos*, XXIII, nº 86, 1962, pp. 85-92.

6. MELON, Amando: *Granada, la tierra y sus hombres*. Rev. *Estudios Geográficos*, XXXIII, nº126, 1972, pp. 165-168.

7. LOPEZ GOMEZ, J.: *Geografía urbana de Granada*. Rev. *Estudios Geográficos*, XXIV, Nº 91, 1973, pp. 282-285.

8. DRAIN, M.: *Les études de géographie urbaine en Espagne. Annales de Géographie,* nº 410, juillet-août 1966, pp. 476-480.

9. ESTEBANEZ ALVAREZ, J.: *La tierra y los hombres de Granada, según el profesor Bosque Maurel. Geographica*, 2ª época.XIII, nº4, 1971, pp. 239-248.

10. BENITO ARRANZ, J.: *Granada, la tierra y sus hombres. Cuadernosráficos de la Universidad de Granada*, 2, 1972, pp. 105-107.

11. BLANCO, M. A.: "El sector agrario y los factores geográficos en el desarrollo de Andalucía" (Estudio Socioeconómico de Andalucía, I). *Patria*, 5 de noviembre de 1972, pag. 11.

12. MELON, A.: *Granada, la tierra y sus hombres. Estudios Geográficos*, XXXIII, pp. 165-168.

13. GONZALEZ RUIZ, J.Mª: "El 'Magnificat' por soleares" (acerca de las Jornadas Técnicas de las Cámaras de Comercio, Industria y Navegación de Andalucía y Badajoz sobre "La economía de Andalucía y Badajoz", junio de 1974).

14. MEJIA, J.: "Minifundio y latifundio en Andalucía Oriental" (Estudios geográficos de Andalucía Oriental). *Patria*, 3 y 5 de noviembre de 1974, pp. 11 y 12.

15. CHECA, A.: "Andalucía oriental: una llamada de impotencia" (Extraordinario de "Información Comercial Española", 1973). *Ideal*, febrero de 1975, Pág. 12.

16. GARCIA BALLESTEROS, A.: *Estructura Económica de Andalucía*. Rev. *Estudios Geográficos*, XL, nº 156-157, 1979, pp. 548-550.

17. LOPEZ GOMEZ, J.: *Andalucía. Estudios de geografía agraria*. Rev. *Estudios Geográficos,* XLII, nº 169, 1982, pp. 501-503.

18. CUENCA TORIBIO, J.ML.: "Andalucía al día. Joaquín Bosque Maurel". ABC, 12 de enero de 1984, y *Semblanzas andaluzas (Galerías de retratos)*. Col. Austral, 1645, Madrid, Espasa-Calpe, 1984, pp. 280-281.

19. "El Profesor Bosque Maurel homenajeado al cumplir 30 años de su tesis doctoral" (II Encuentro de Profesores de Geografía, Almería, 24-30 de noviembre de 1986). *Ideal*, 30 de noviembre de 19-86.

20. CAPEL, HORACIO: *La actividad científica y el magisterio del Prof. Joaquín Bosque Maurel,* Introducción a BOSQUE MAUREL, J. Geografía urbana de Granada, Edición facsímil, Archivum, 6. Granada, Universidad de Granada, 1988, pp. IX-XXXIV.

21. "Reeditado el libro "Geografía urbana de Granada" de Bosque Maurel". *Ideal*, 18 de mayo de 1988.

22. CARRASCOSA SALAS, Miguel J.: *La Alpujarra en la consideración de los autores contemporáneos. Joaquín Bosque Maurel*, in *La Alpujarra*, 2 vols., Monográfica Tierras del Sur, 5, Granada, Universidad de Granada, 1992, I, pp. 80-86.

23. GARCIA BALLESTEROS, A.: *Atlas social de la ciudad de Granada*. Rev. *Estudios Geográficos*, LIII, nº 207, 1992, pp. 359-360.

24. GARCIA RAMON, MªD. et alia: *Joaquín Bosque Maurel o la Geografía en Andalucía*. in *La práctica de la geografía en España (1940-1990)*, Barcelona, Oikos-Tau, 1992, pp. 103-112.

25. Presentación del Libro-homenaje al Profesor Dr. D. Joaquín Bosque Maurel el miércoles 24 de abril de 1996: *Ciudad y medio ambiente. Anales de Geografía de la Universidad Complutense de Madrid*, 15, 1995. Presentación de Aurora García Ballesteros. 72 estudios y 840 Págs. Presidió el acto el Excmo. Rector Magnífico de la Universidad Complutense de Madrid, Dr. D. Rafael Puyol Antolín e intervinieron el Vicerrector de la Universidad de Granada, Dr. Manuel Sáenz Lorite, el Director del Departamento de Geografía Física y Análisis Geográfico de la Universidad de Granada Dr. D. Francisco Villegas Molina y la Directora del Departamento de Geografía Humana de la Universidad Complutense Dra. Dña. Aurora García Ballesteros.

26. ROMERO HERNÁNDEZ, O.: J*oaquín Bosque, de Madrid, a PyA* (Punto y Aparte),periódico de Xalapa (México): "Evitar envejecimiento prematuro de las ciudades; se 'gastan' y se transforman", jueves 21 de mayo de 1998, Pág. 22.

27. L.V.: Joaquín Bosque:"El urbanismo de Almería merece más atención de la que ha tenido en el pasado". Referencia periodística a la presentación de "La visión subjetiva del espacio urbano almeriense" (F. Fernández y R. Asenjo), La Voz de Almería (?), 10 de marzo de 1999.

28. BLANCO, M.A.: "A veces ideas geniales pueden ser terroríficas para los habitantes de la ciudad, que lo sufren". El profesor Bosque Maurel presenta "Visión subjetiva del espacio urbano almeriense". IDEAL, viernes 12 de marzo de 1999, pag. 11.

29. BLANCO, M. A.: "Almería ha perdido su diferencia en Andalucía". La Entrevista: Joaquín Bosque Maurel, catedrático emérito, Universidad Complutense. IDEAL. Aulario cero. Suplemento universitario. Jueves 18 de marzo de 1999.

30. Diàlegs al claustre: *La Geografía de la globalització*. Conversa entre els geògrafs Carles Carreras i Joaquín Bosque. La UB Universitat, Universitat de Barcelona, V, 20, Juni 2002, pp. 44-47.

31. ZARATE MARTÍN, M.A.: J. Bosque Maurel, *En torno a Andalucía. Estudios de Geografía humna*. Granada, Universidad e Instituto de Desarrollo Regional, 319 Págs. *Boletín Real Sociedad Geográfica*, CXXXIX-CXL, 2003-2004, pp. 365-370.

32. RODRIGUEZ MARTÍNEZ,F.: *En torno a Andalucía. Estudios de Geografía humana*. Joaquín bosque Maurel. Granada, Instituto de Desarrollo Regional y Editorial Universidad de Granada. Colección Collectánea. 2003, 319 Págs. *Cuadernos Geograficos Universidad Granada*, 33, 2003, pp. 159-161.

33. RAMOS, R.: *Entrevista. Joaquín Bosque Maurel. Catedrático de Geografía*. Diario GRANADA HOY., Domingo. 11-2-2007, pp. 18 y 19. 0

GEOGRAFÍA DE ANDALUCÍA

ANDALUCÍA, ¿ENTIDAD POLÍTICA PERCIBIDA? [1]

Por
Emilio Arroyo López

"En el ejercicio del derecho a la autonomía... las provincias limítrofes con características históricas, culturales y económicas comunes, los territorios insulares y las provincias con entidad regional histórica podrán acceder a su autogobierno y constituirse en Comunidades Autónomas"

(CONSTITUCIÓN ESPAÑOLA de 1.978, Art. 143.1)

I. EL MAPA AUTONÓMICO ESPAÑOL. ESPECIAL REFERENCIA A ANDALUCÍA

La Constitución Española ratificada por el pueblo español el 6 de Diciembre de 1.978 fue el fruto de un enorme esfuerzo de racionalidad política ejercido por el pueblo español a través de los representantes elegidos democráticamente, por primera vez desde muchos años atrás, el 15 de Junio de 1.977.

El trabajo fue arduo y el grado de consenso alcanzado es uno de los factores que promovieron el mayor período de estabilidad política democrática alcanzado, durante más tiempo que nunca antes, en la Historia de España. Pero para alcanzarlo todos tuvimos que renunciar a algunos principios filosófico-políticos considerados como inaceptables por muchos otros.

Uno de sus resultados, el Título VIII de la Constitución, ha sido muy criticado y ha generado multitud de recursos ante el Tribunal Constitucional, hasta el extremo que se ha llegado a decir que el ver-

[1] Para la elaboración de este estudio se han utilizado como herramientas el programa S.I.M.A. de la Junta de Andalucía para la elaboración cartográfica de bases provincial y municipal, utilizándose también como fuente para la obtención de la información en él disponible a los efectos pretendidos; se ha utilzado el programa informático Excel de la casa Microsoft, para la elaboración de gráficas a partir de datos obtenidos de otras fuentes, conforme a la relación citada al final del trabajo, apartado FUENTES.

dadero desarrollo legal de ese título ha sido más cosa del Poder Judicial que del Legislativo: la voluntad inicial de consenso político coyuntural durante la transición y las reconsideraciones posteriores de algunas fuerzas políticas han producido y siguen produciendo ese resultado.

La rapidez con que se gestó el desarrollo legislativo autonómico (51 meses entre la promulgación de la Constitución y la del último Estatuto de Autonomía aprobado) superó las previsiones que se consensuaron en el proceso constituyente: lo que se previó como norma obligada para Cataluña y el País Vasco, incluso en un segundo nivel para Galicia, pero se dejó pendiente de desarrollo posterior y meditado para el resto de los territorios españoles, evolucionó muy rápidamente a partir de un resquicio abierto en el texto constitucional cuya plasmación real no parece que deseasen inicialmente las fuerzas políticas mayoritarias del Estado.

Nos referimos a la previsión del Artículo 151.1 de la Constitución en relación con el 143, 2 y 3. Con su contenido, la puerta estaba abierta; solamente pendiente de que se celebrasen las primeras elecciones municipales dentro del marco constitucional, conforme a la Transitoria 3 de la Constitución, lo que se hizo cuatro meses después de promulgada; y se abrió, para que, al margen de las directrices políticas de los partidos mayoritarios, cualquier Ayuntamiento, por pequeño que fuese, con una mayoría lo bastante radicalizada en la cuestión de la conciencia autonómica como para desoír consignas políticas de órganos de rango superior en sus propios partidos, disparase el "pistoletazo de salida" de una carrera en que todas las fuerzas políticas presentes en la región en cuestión tuviesen que posicionarse "a favor" o "en contra" de la autonomía.

Y ocurrió: un pequeño Ayuntamiento en Andalucía dio el paso. Las fuerzas políticas presentes en Andalucía hubieron de posicionarse rápidamente y, posiblemente, la tensión generada en la coyuntura sea uno de los factores de cambios políticos trascendentales habidos en España (para bien o para mal) en los años de 1980 a 1982.

La otra consecuencia, posiblemente más duradera en el tiempo que los avatares de las formaciones políticas, ha sido la plasmación de un mapa autonómico sobre cuyo acierto pudiere pesar en el presente y en el futuro la precipitación con que se desarrolló el proceso. Un mapa autonómico a cuyo proceso de elaboración se puede aplicar aquéllo de "…Cuando hay pasión... es casi imposible hacer ciencia" (Casas, 1980, 164).

Es cierto que la Constitución Española de 1978 "...No ha creado una situación de hecho... sino que ha optado por articular una situación de derecho" (Alonso, 1990, 53). Pero eso es tanto como decir que la Constitución no obligó a un consenso tan generalizado como el logrado para el propio texto constitucional, sino que dejó la cuestión para un desarrollo posterior, es decir, al simple entendimiento entre las fuerzas políticas mayoritarias, y ello en una circunstancias en que, incluso para algunos de los que aceptan el hecho del Mapa Autonómico sin discusión, "…Los movimientos recientes, sin duda, se han hecho sobre la base de un común y vasto desconocimiento" (Alonso, cit.).

Como dijera en 1983 D. Luis Carreño Piera con ocasión de la presentación de las Jornadas sobre La Organización Territorial de Empresas e Instituciones Públicas en España, "Quedará sin embargo pendiente un abordaje sistemático de las relaciones entre estructuras organizativas territoriales y estructuras de poder" (Carreño, 1985, 9-10).

Cuando, en 1985, Solé y Vilá preparan la segunda edición de la "Geografía Regional de España", expresan la consideración de que "si las divisiones regionales adoptadas no son artificiosas y arbitrarias... tendrán que coincidir total o parcialmente con las regiones geográficas, mucho más complejas y difíciles de delimitar" (Solé y Vilá, 1985). Pero el esquema de la regionalización, a modo de índice temático de la obra, ha de adaptarse a la realidad política y administrativa, agrupando por necesidad pedagógica a las 17 Comunidades Autónomas, ya definidas por sus respectivos Estatutos, en los cinco grandes conjuntos prefijados en la obra publicada en 1958, con la única salvedad de que Andalucía aparece en el quinto conjunto (Andalucía y Canarias), excluyéndola del conjunto "Mediterráneo".

Decía Casas (1980, 166), que en España existen "…comarcas y regiones vivas que son regiones urbanas, que cuentan con una (o varias) ciudad-capital, que coinciden con regiones históricas". Son, según él, "…las únicas que tienen cabida en el corazón del hombre de la calle".

En el art. 143.1. de la Constitución, que encabeza este texto, y que está en la base de todo el posterior desarrollo del Titulo VIII, a la hora de caracterizar los criterios de agrupamiento de los territorios (y de sus poblaciones) por ninguna parte aparece el criterio geográfico de la región funcional, de la vertebración territorial en torno a uno o varios centros urbanos aglutinadores del espacio. Solamente en la medida en

que la provincia haya sido capaz, en sus años de existencia, de vertebrar realmente a todo el territorio bajo la jurisdicción de su capitalidad, estaremos, caso de las Autonomías uniprovinciales, en una región funcional. En el caso de las Autonomías pluriprovinciales, posiblemente las "características históricas" incluyan, para el espacio integrado en la Comunidad, el concepto de conciencia de centralidad percibida y vertebración territorial efectiva, en torno a una ciudad prominente, la capitalidad regional. Pero eso no siempre ha estado claro; en algunos casos ni mucho menos.

Según Casas (1980, cit.), las regiones que ya en Diciembre de 1.979 se apuntaban como "preautonómicas" son regiones históricas (si bien con ciertos matices) que tienen una red urbana configurada y estructurada, si bien con diferencias palpables en cuanto al "sentimiento regional" especialmente en el caso de las Comunidades uniprovinciales. Analizaba entonces diferencias en el grado de adaptación de las Comunidades Autónomas entonces semi-esbozadas en muchos casos (preautonómicas aún) a la realidad, clasificándolas en cuatro grupos:

1º - Comunidades con gran tradición autonómica y red urbana idónea: Cataluña, Navarra y País Vasco.

2º - Comunidades con tradición autonómica y red urbana monocéntrica: Aragón y Baleares.

3º - Comunidades con tradición autonómica y problemas de capitalidad: Andalucía, Extremadura, Asturias, Galicia, Castilla-León y Valencia.

4º - Otras regiones problemáticas en todos los aspectos (no resueltos en Diciembre de 1.979): Castilla-La Mancha, con Madrid y La Alcarria; Albacete; Canarias, con Las Palmas y Santa Cruz de Tenerife; y La Rioja.

Aparte de las dificultades de lo que él llamaba el "qué hacer con Madrid" y de la macrocefalia de Barcelona, cuyo ámbito de influencia superaba con mucho al territorio de Cataluña, entendía como otros problemas importantes: la indefinición de provincias como Logroño, León, Santander e incluso Murcia, por su falta de entidad propia, o Ceuta y Melilla, e incluso Segovia que no acababa de integrarse en una Comunidad Autónoma.

Citaba los problemas de cada caso y, en el caso de Andalucía, hablaba de "Diferencias intrarregionales y rivalidades capitalinas".

Planteaba la necesidad (y dificultades) de un posterior desarrollo de la ordenación comarcal, como medio de subsanar problemas de adecuación y vertebración de territorios no integrados siquiera en las propias provincias de algunas de las Comunidades Autónomas sobre ellas diseñadas.

La Constitución dificulta la desarticulación del mapa territorial provincial. Porque los términos municipales son alterables por la legislación de las propias Comunidades Autónomas que se constituyan, pero los límites provinciales sólo podrán ser alterados por las Cortes Generales, y además mediante Ley Orgánica (con el quórum que ello implica); es decir, que una entidad territorial inferior a la Comunidad Autónoma, como es la provincia, no puede ser alterada en el desarrollo legislativo autonómico, sino solamente por la propias Cortes del Estado directamente, o a través del Estatuto de Autonomía (Ley Orgánica del llamado "paquete constitucional" del Estado)

La herencia de desajustes provocó la inclusión, en varios casos, de alusiones a la ampliación hipotética de sus propios territorios. (López Trigal, 1984):

En unos casos alusiones relativas a provincias enteras: La propia Constitución (Transitoria Cuarta) hace previsiones de la integración de Navarra en la Comunidad Vasca, lo que tuvo su reflejo hasta ahora no desarrollado en los Estatutos de las dos Comunidades. El Estatuto de Castilla y León hace previsiones similares sobre La Rioja y Cantabria, en cuyos estatutos hay también (como en el de Asturias) alusiones a relaciones especiales de vecindad; o sobre Segovia (sin nombrarla), que acabaría integrándose a posteriori en la Comunidad Autónoma Catellano-Leonesa por una Ley Orgánica, acogiéndose a la vía excepcional del Art. 144 y mediante una reforma del propio Estatuto.

En otros casos, la alusión se hace sobre territorios enclavados, como ocurrió con el Estatuto Vasco, con alusiones no explícitas a Trucios y Treviño (municipios burgaleses enclavados en la provincia de Álava); o como sucede en el Estatuto de La Rioja respecto de enclaves pertenecientes al municipio burgalés de Miranda de Ebro; o en el de Aragón respecto de un municipio perteneciente a Navarra y otros municipios limítrofes no citados, incluidos en la provincia de Valencia.

Caso especial sería el de Ceuta y Melilla, aludidos en el Estatuto de Andalucía, que seguirían indefinidas hasta 1995, en que se arbitra el concepto de "Ciudad Autónoma", no previsto en la Constitución. También se alude disimuladamente a Gibraltar, previsión implícita

mediante los términos "territorios históricos no integrados en otra Comunidad... una vez que dichos territorios hayan vuelto a la soberanía española".

Otros territorios enclavados no se mencionan en los Estatutos, pero existen y continúan en igual situación (Barrenechea, 1983) (López Trigal, 1984) como enquistamientos territoriales pendientes de resolver.

Además de las deficiencias de integración de territorios (y poblaciones) se detectan problemas de definición y capacidad de vertebración de las ciudades que habrían de ostentar la capitalidad política y administrativa.

Entre Diciembre de 1979 y Marzo de 1983, los propios Estatutos de Autonomía aprobados por las Cortes de la Nación, además de definir la composición territorial (provincial) de cada Comunidad Autónoma, definieron en la mayor parte de los casos las respectivas capitalidades político-administrativas. Así ocurrió con Cantabria, La Rioja, Navarra, Murcia (uniprovinciales), Extremadura, Cataluña, Valencia, Aragón (pendiente de ratificar por una Ley posterior), Canarias (compartida entre Las Palmas y Santa Cruz).

En las cinco Comunidades restantes, para no entorpecer el debate parlamentario de los respectivos Estatutos, la designación se pospone a la posterior aprobación por los Parlamentos, una vez constituidos, precisándose en los casos de Andalucía y de Castilla-León que ello se hará en la primera sesión que celebren. Sevilla fue proclamada capital de Andalucía en Junio de 1982; fue una solución considerablemente racional, pero adoptada con fuertes reservas políticas, especialmente de los parlamentarios de Málaga y Granada (que se designa sede del Tribunal Superior de Justicia) y con ciertos temores de los de Almería.

La existencia de competencias en manos de los gobiernos autónomos, ubicados en sedes distintas de la tradicional capitalidad nacional, con capacidad de decisión sobre sus asuntos, y no como simples delegaciones periféricas del poder central (como eran los Gobiernos Civiles), hace que el factor "accesibilidad" de las capitalidades sea fundamental para una primera aproximación al análisis de la funcionalidad del nuevo sistema. Porque podría ser que en algunos territorios adjudicados a espacios políticamente delimitados, pero no bien integrados en éstos, fueran "tierras incógnitas que funcionan con una lógica interna propia, al margen del sistema al que teóricamente pertenecen" (NOGUÉ, 2006, p.205).

En Andalucía los beneficios por la reducción de distancias son menores para su zona oriental, especialmente para Almería, ciudad distante de Madrid 612 km. y de Sevilla 431 km., pero mejor comunicada con la primera por ferrocarril y por avión; no obstante, y partiendo del hecho de la existencia de la delimitación territorial autonómica, Sevilla reúne las mejores condiciones de situación para ser la sede de la capitalidad regional, puesto que las distancias medias de las capitales de provincia andaluzas, hasta Sevilla, es de 212 km., siéndolo a Granada de 209 y a Córdoba de 202, pero existiendo una mayor acumulación de población en la mitad occidental resulta que los "potenciales de población" para 1.986 eran de 61.639 en Sevilla, de 51.141 en Granada y de 45.473 en Córdoba, por lo que la centralidad beneficiaba ya entonces a mayor volumen de población con la capital designada.

Hay que destacar, además, que Almería es, de toda España, la capital provincial más distante de su capitalidad autonómica: 431 km., cuando en ningún otro caso se superan los 250 km de distancia por carretera. No es casual que fuese esa provincia la que, por no alcanzar el listón electoral necesario para el logro de la Autonomía de Andalucía por la vía del Art. 151 de la Constitución, forzase a realizar una cabriola legal para resolver en su día el problema de su integración en la Comunidad Autónoma, e incluso la propia puesta en marcha del proceso autonómico andaluz.

Sevilla vertebra claramente a la Baja Andalucía entre el Golfo de Cádiz y la ciudad de Córdoba. Las ciudades de Málaga y Granada siguen siendo en cambio polos de atracción para la Andalucía oriental y mediterránea más potentes que Sevilla; la nueva política de carreteras, e incluso el esfuerzo por crear líneas regulares de transporte colectivo por carretera, ferrocarril e incluso aéreo (Almería), son medidas diseñadas para intentar corregir esa deficiencia. La creación de la entidad de Radio-Televisión Andaluza desde la Junta de Andalucía ha sido posiblemente uno de los medios fundamentales para intentar acercar a los habitantes de tan extensos (y diversos) territorios a la conciencia de ámbito regional común, si bien su sevillanismo se sigue sintiendo como un agravio entre los andaluces orientales.

Algunos han considerado que el hecho de la culminación del proceso autonómico "...resuelve cómodamente el viejo problema de la estructuración regional de nuestro espacio, problema en el que los geógrafos y los planificadores habían fracasado de plano al no haber alcanzado acuerdos mínimamente suficientes" (Alonso, 1990, 49-50).

Desde mi punto de vista, la cómoda resolución del problema sólo puede serlo en tanto que se han unificado (desde fuera de nuestra ciencia) los criterios para la delimitación de los espacios regionales a analizar: En adelante, los manuales y los programas docentes de Geografía Regional de España contarán con unas unidades temáticas territoriales concretas. En adelante, también, las tesis doctorales de Geografía Regional podrán contar, si lo desean sus directores, con una delimitación territorial predefinida. Pero ello no tiene por qué significar que el analista regional acepte, sin espíritu crítico, tal demarcación como válida porque así lo dice el Estatuto de Autonomía de la región estudiada.

Yo dudo de que nadie esté en condiciones de afirmar que "Hoy en España la regionalización válida y la aceptada en función de su demostrado carácter operativo, es la que configuran las Autonomías" (Alonso, cit., 49).

Es cierto que Fraga, La Noguera Ribagorzana, El Bierzo, el Condado de Treviño o Utiel y Requena son cuestiones pendientes, "pleitos menores" (Casas, 1980, 168); también Molina de Aragón y el Norte de Almería son algunas de las "pocas excepciones" en cuanto a su percepción como espacio vivido (Alonso, 1990, 50).

En cuanto al análisis geográfico de la percepción del hecho autonómico por las poblaciones afectadas, ya el estudio de Pujol Antolín sobre Madrid, realizado antes de que se definiese el estatuto jurídico de la provincia en el Estado de las Autonomías, hablaba de los problemas que esa Comunidad tendría, "…debido entre otras razones al bajo nivel de conciencia Regional que existe entre su población" (Pujol, 1981, 228). El estudio realizado en 1988 por Alcira Martín y García López (Cit. en Alonso, 1990, 51) deduce que la conciencia Regional se había ido incrementando durante el proceso de formación y desarrollo de las CC.AA. Sobre un índice valorado de 0 a 2 considera que en el conjunto de las Comunidades analizadas, entre 1976 y 1987 se había pasado de un 0'68 a un 0'95. Pero no estudian las Comunidades considerables a priori precisamente como las menos concienciadas, sino una muestra no aleatoria (Andalucía, Castilla-León, Cataluña, Galicia, Madrid, Valencia y País Vasco), por cuanto de entrada la consideración de la media no nos parece un referente aceptable a nivel nacional.

Aún así, en los casos en que la "conciencia Regional" o "autonómica" se elevan, no hay que pensar en que ello sucede en todo el territorio de cada C.A. donde ello ocurre. Tiene que haber, en todos los

casos e incluso en ésos, habitantes de territorios no bien vertebrados por la capitalidad regional que no sientan a la ciudad capital de su comunidad autónoma como "su ciudad". El caso de las dificultades de Andalucía para lograr superar en todas las provincias afectadas el listón del Referéndum del Art. 151 de la Constitución indicó claramente la falta de conciencia Regional que entonces tenía la población de la mayor parte de los municipios de la provincia de Almería, pero también buena parte de los del Norte de Granada y el N.E. de Jaén (incluso su capital), y del Norte de Huelva.

Hay por lo tanto, en esto, dos cuestiones que reclaman el interés expreso de los geógrafos: el análisis territorial a la mayor escala posible del grado de vertebración territorial ofrecido por los sistemas de comunicación de todo tipo en el espacio de las comunidades autónomas definidas, por una parte, y por otra el estudio de la percepción de los ciudadanos afectados por la cuestión en cuanto a su sentido de pertenencia a un espacio común, dentro de la entidad que configura su propia ciudadanía, el Estado.[2]

Se pretende utilizar métodos de la llamada "geografía electoral" a la escala de los municipios, no para analizar cuestiones sociales relativas a la motivación del voto, sino para tratar de detectar cómo se reparten sobre el territorio los comportamientos electorales de los ciudadanos detectados en los niveles individuales por los sociólogos, (en nuestro caso del C.I.S.) en encuestas que no pueden descender a un nivel de desagregación territorial como el que necesitamos para nuestro objetivo, en la línea de la separación cada vez menos rígida entre la Sociología y la Geografía (Bosque, 1988, 11)

II. ANDALUCÍA EN LA PERCEPCIÓN DE LOS ANDALUCES

En el V Coloquio Ibérico de Geografía, celebrado en León en Noviembre de 1989, participé en la Ponencia "La Geografía Política en España y Portugal: Pasado y presente de la geopolítica ibérica", que presidieron la Dra. Dª Paula Bordalo Lema y el Dr. D. Joaquín Bosque Maurel, con una brevísima comunicación en la que avanzaba algunas reflexiones iniciales en torno al análisis de la eficacia de las delimitaciones de las Comunidades Autónomas españolas, utilizando como

[2] No se trata de reivindicar aquí la necesidad de obtener supuestos derechos colectivos en el seno de la "política de la diferencia" (Colomines, 2006, p.116), sino de estudiar la mejor integración de los ciudadanos en el seno de sus poblaciones en una red bien vertebrada, para una mayor eficacia de la gestión política de lo público.

indicadores los diferenciales de los datos de participación electoral entre procesos generales y autonómicos, celebrados entre 1985 y 1988. Se trataba de aproximarse a un análisis del grado de percepción de pertenencia a la región por parte de los ciudadanos incursos en las demarcaciones tan rápidamente definidas.

En el caso de Andalucía tropezaba entonces con el inconveniente de que las Elecciones Generales se hicieron coincidir con las Elecciones Autonómicas en 1986, lo que hacía inútil el cotejo: la participación fue prácticamente idéntica. Terminaba aquella comunicación diciendo: "En Andalucía …donde el excepcional referéndum para la vía del art. 151 de la Constitución fue muy representativo del problema analizado en algunas comarcas… la coincidencia de los procesos electorales utilizados hace aconsejable esperar al análisis de los datos de la próxima convocatoria autonómica de 1990" (Arroyo, 1991, 241).

Desde entonces hasta hoy, muchos más procesos electorales se han realizado. En los treinta años de régimen democrático, además de ocho elecciones municipales, cinco al Parlamento Europeo, el referéndum sobre la permanencia en la OTAN de 1986 y el de la llamada Constitución Europea en 2007, se han celebrado:

- tres referenda sobre asuntos relativos al proceso autonómico (1980: Acceso a la autonomía por el Artº 151 de la Costitución; 1981: aprobación del Estatuto de Autonomía; 2007: reforma del Estatuto)
- nueve elecciones generales al Congreso y el Senado
- siete elecciones autonómicas al Parlamento de Andalucía.

Esos diecinueve procesos electorales que expresamente hemos relacionado son los que van a servir de referencia para, mediante el estudio de la tasa de participación, tratar de captar el grado de interés de los electores de los municipios andaluces en los asuntos autonómicos, como un posible indicador de su sentimiento de pertenencia a la región, elemento importante en el grado de vertebración territorial que se haya podido alcanzar en los veinte y cinco años de vida del régimen del Estado de las Autonomías en Andalucía (Gráfico 1).

La participación de los electores andaluces en las Elecciones al Congreso de los Diputados es muy alta, y ha oscilado siempre entre el 69% y el 79% del censo electoral. En cambio, las convocatorias netamente andaluzas han estado por debajo en cuanto a participación, cuando se han celebrado independientemente; no así cuando se han celebrado simultáneamente con las Elecciones Generales, como ocu-

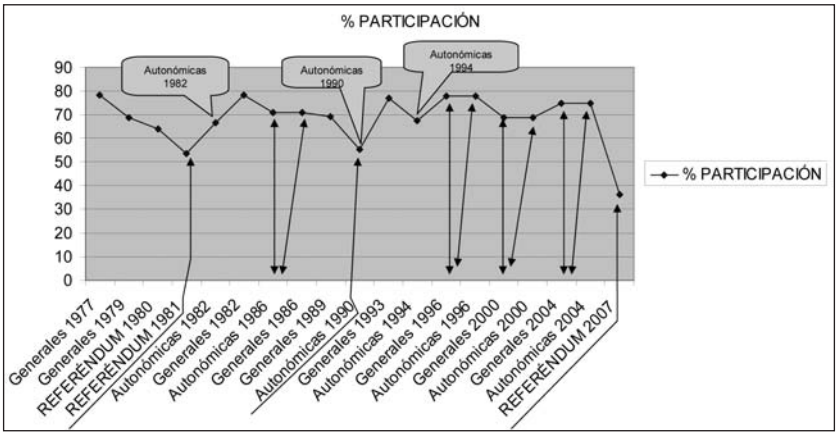


Gráfico 1: Evolución de la participación electoral en Andalucía (Elecciones y Referenda Autonómicos, y Elecciones Generales).

rrió en 1986, y viene ocurriendo sistemáticamente en las tres últimas convocatorias de 1996, 2000 y 2004, en que la participación fue prácticamente idéntica. En 1982, 1990 y 1994 las elecciones al Parlamento Andaluz se celebraron independientemente de las generales. Precisamente, la experiencia de lo sucedido en las dos últimas de esas ocasiones (menor participación y pérdida de fuerza política del partido gobernante en Andalucía desde la constitución del primer gobierno autonómico), es lo que pesa sobre el Presidente de la Junta de Andalucía para elegir ese paraguas protector.

Los tres momentos de menor participación electoral se produjeron con los referenda para la ratificación del Estatuto de Autonomía, tanto el de su creación (20 de Octubre de 1981) como el de su reforma (18 de Febrero de 2007). El último resultado de participación ha disparado las alarmas (como ocurrió unos meses antes en Cataluña) sobre el desencanto de los electores con respecto a las prioridades políticas de sus gobernantes autonómicos.

II.1. *Los andaluces y el acceso a la autonomía:*

El primer referéndum andaluz fue aquél en que se optó por el procedimiento de acceso a la autonomía de la región por la vía del artículo 151 de la Constitución (28 de Febrero de 1980), al que hemos hecho mención al inicio de este artículo. Participaron en el acto los dos tercios del electorado andaluz, en medio de una campaña del gobierno de

la nación que aconsejaba abstenerse. Hubo una mayoría absoluta de los electores que votó por el sí: el 56 % de los electores (87,5 % de los votantes). Es decir, que contribuyeron al elevado tanto de participación los que estaban en contra del proceso autonómico.

Como es sabido, el requisito constitucional exigía el sí de al menos el 50% de los electores censados en todas y cada una de las ocho provincias afectadas por la iniciativa previamente puesta en marcha, conforme al precepto constitucional, por las mayoría de los ayuntamientos de cada provincia y las ocho diputaciones provinciales. También se generalmente sabido que en una provincia (Almería) no se logró el 50% de síes, quedándose en el 42%, y que en la provincia de Jaén solamente se logró superar el listón en siete centésimas después de que la Junta Electoral aceptase la revisión a posteriori del censo electoral, mediante la efectividad de la baja de fallecidos no anotados en su momento (se alcanzaba el 49% en el primer recuento).

El mapa provincial (Gráfico 2) muestra dos provincias que superaron la media andaluza (Córdoba y Sevilla), y las dos que no superaron claramente el 50% exigido, que son las más cercanas y las más lejanas a la capitalidad sevillana que ya se presuponía.

Veinte y siete años después, el referéndum para la reforma del Estatuto solamente obtenía el "sí" del 31 % de los electores censados,

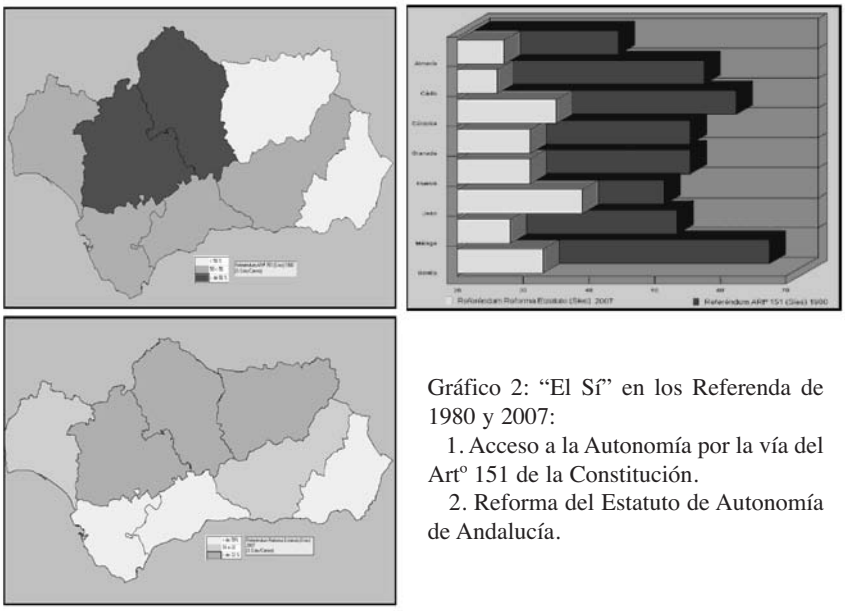


Gráfico 2: “El Sí” en los Referenda de 1980 y 2007:

1. Acceso a la Autonomía por la vía del Artº 151 de la Constitución.

2. Reforma del Estatuto de Autonomía de Andalucía.

en una votación en la que participó el 36 % de los electores. Es decir, que también ahora contribuyeron a elevar algo la participación los que estaban en contra de los planteamientos políticos de sus gobernantes. El resto, prácticamente las dos terceras partes (igual peso que la participación de 1980) simplemente no siguieron las consignas emitidas, y ello con una televisión pública andaluza en pleno compromiso con sus gestores políticos. Recordemos que en 1980 no había televisión andaluza.

El mapa provincial (Gráfico 2) refleja ahora tres provincias por encima de la media, las mismas de 1980, pero se les añade Jaén con el mayor porcentaje (38%); hay dos provincias en torno a la media (Huelva y Granada) y tres claramente por debajo (Cádiz, Málaga y Almería). Es decir, que el interior andaluz es más seguidista de los planteamientos gubernamentales, y la periferia costera lo es menos.

Para una mayor profundidad en el análisis de la información, recurrimos a la elaboración de mapas con resultados a nivel municipal.

En 1980 (Gráfico 3) son mayoría el número de los municipios donde no se alcanzó el 50% de síes, especialmente en la Andalucía Oriental en su conjunto, donde solamente superan esos niveles el área metropolitana de Granada, los municipios más urbanos de la Costa del Sol y la Depresión de Antequera y el entrono de Ronda, y los municipios del entorno de la carretera N-IV, los más industrializados de la

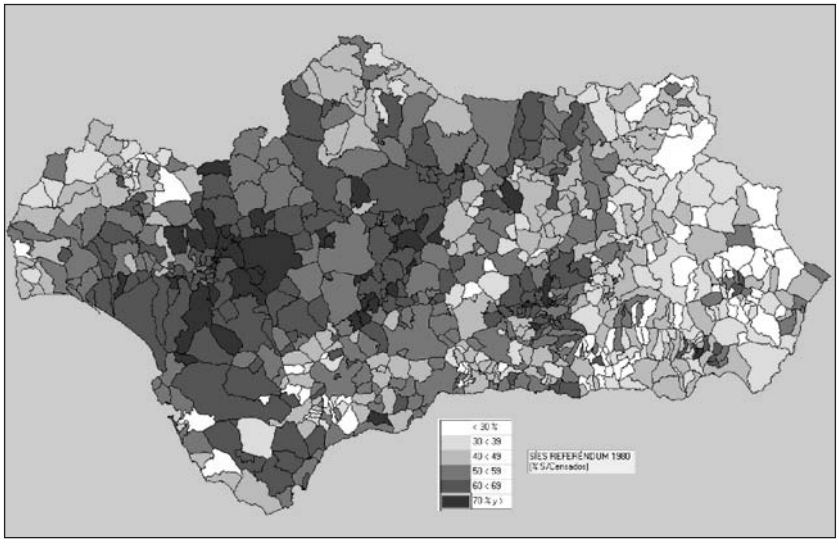


Gráfico 3: Resultados del Referéndum para el acceso a la autonomía de Andalucía por la vía del Artº 151 de la Constitución (28 febrero 1980). (% de síes sobre el censo Electoral)

provincia de Jaén, donde también se alcanza la media andaluza el eje que comunica esa zona con el área urbana de Granada. En la Andalucía Occidental prima el sí, sobre todo en el entorno de la ciudad de Sevilla, en cuya provincia se superó con mucho la media en prácticamente todos los municipios, y en el triángulo que forma la capital con las ciudades de Cádiz y Huelva, así como en la zona de campiñas de Córdoba, comarcas éstas cuyo volumen de población pesó mucho en el resultado global andaluz del 55% de síes; las serranías en cambio de Ubrique y Olvera en Cádiz, la zona septentrional de Huelva en torno a la Sierra de Aracena, el Norte de la provincia de Córdoba en torno a Los Pedroches son zonas donde no se alcanzó el 50%.

La distancia a la ciudad de Sevilla, sobre todo medida en tiempo de desplazamiento, parece estar en proporción inversa a la intensidad del voto afirmativo. La pobreza de algunos territorios también. El carácter rural de las poblaciones igualmente, aunque las capitales provinciales de Jaén y Almería no alcanzaron el 50%.

Hay un factor político innegable, pero ligado en la mayoría de los casos a los posibles factores ya apuntados: El partido del Gobierno de la Nación, la U.C.D., desaconsejaba participar, y el mapa de municipios con voto mayoritario a ese partido en las elecciones municipales de 1979 (Gráfico 4) tiene coincidencias apreciables con el mapa de los munici-

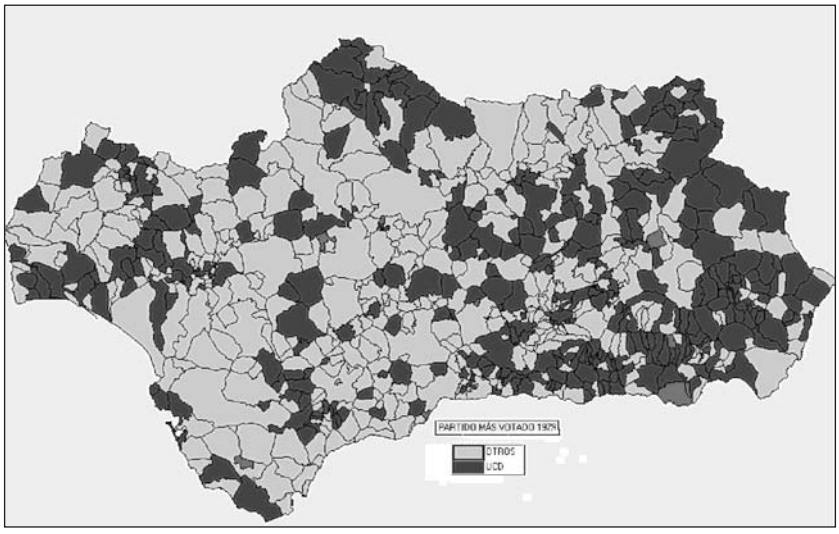


Gráfico 4: Elecciones Municipales 1979. (Municipios en que la UCD fue el partido político más votado.

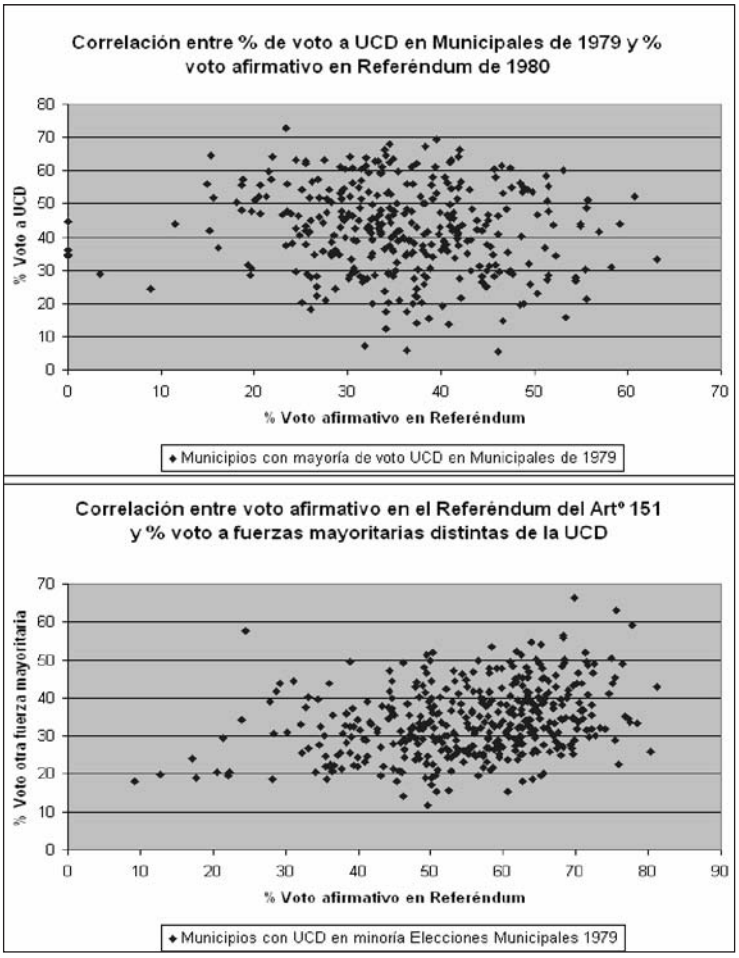


Gráfico 5: Correlación municipales 79/Sí Referéndum 80. a) Voto a UCD. b) Voto a otras fuerzas.

pios de menos del 50% de síes. En la gráfica que correlaciona ambos datos (Gráfico 5) se aprecia la coincidencia, puesto que la nube de puntos se agrupa por debajo de la media andaluza de síes casi totalmente, cuando lo hace en torno al 50% de voto mayoritario a U.C.D. Cuando realizamos la correlación con el resto de fuerzas políticas (todas las representativas pidieron el sí) se aprecia con claridad que, aunque la nube de puntos se grupa por debajo del 50% de voto mayoritario a esos partidos, lo hace por encima de la media andaluza de sí en el referéndum.

II.2. *La evolución de la participación de los andaluces en los asuntos autonómicos*.

El Referéndum para la aprobación del Estatuto de Autonomía, de 20 de Octubre de 1981 ya supuso una fuerte baja en la participación (53,5% frente al 64,2% de 28 Febrero 1980), pero aún muy por encima de lo ocurrido en el de la Reforma del Estatuto el 18 Febrero 2007, que se quedó en un 36%. Si en 1981 el consenso generalizado puede justificar la apatía; las primeras elecciones al Parlamento Andaluz, con más participación que el Referéndum anterior prueban que no había tanto desinterés político en el conjunto andaluz. No ha sido así en 2007, cuando los escasos nacionalistas andaluces pedían el no, y era voz generalizada la improcedencia de la reforma. Las encuestas del C.I.S. números 2674 y 2678 [3], realizadas en 25 de Enero y 2 de Marzo respectivamente, antes y después del día electoral, muestran el verdadero desinterés de los convocados por la cuestión planteada. (Gráfico 1)

La distribución provincial de la participación (Gráfico 6) muestra cómo, ya en 1981, la provincia de Sevilla quedó por debajo de las Cádiz, Córdoba o Jaén; mientras que en 2007 Jaén arroja los resultados más altos de toda Andalucía, después de haber tenido dificultades para superar el 50% de síes en 1980. Se han tornado los resultados en todas partes, menos en Almería, que sigue a la cola en interés, ahora junto a Cádiz.

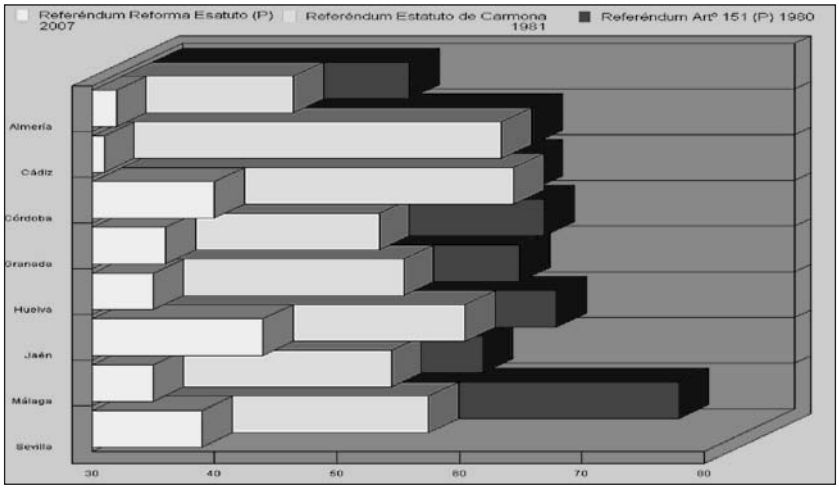


Gráfico 6: Participación en los tres referenda sobre la autonomía en Andalucía. (% de votantes sobre el Censo Electoral).

[3] Ver apartado FUENTES.

Tomando como base 100 la tasa de participación en 1980 (64%), el resultado de 2007 (36%) implica un incremento negativo en el conjunto andaluz de un 56,25%. La distribución provincial es la siguiente:

PARTICIPACIÓN (Provincias)	**REFERÉNDUM** 1980	**REFERÉNDUM** 1981	**REFERÉNDUM** 2007	**INCREMENTO** 2007/1980
Almería	51	44	32	62,75
Málaga	57	52	32	56,14
Huelva	60	53	35	58,33
Cádiz	61	61	31	50,82
Córdoba	61	62	40	65,57
Granada	62	51	36	58,06
Jaén	63	58	44	69,84
ANDALUCÍA (*)	**64**	**54**	**36**	**56,25**
Sevilla	73	55	39	53,42

(*) Datos globales

Almería la provincia con menor participación en 1980, es la segunda que menos ha perdido; superada solamente por Jaén que, pese a arrojar un resultado de síes escaso, tuvo una participación bastante alta y por lo mismo es la que menos ha perdido. Las que más han perdido son Cádiz y Sevilla. Parece ser que se ha producido una tendencia a igualarse por abajo.

El mapa de tasa de participación del Referéndum de 1980 (Gráfico 7) es muy similar al mapa del sí, ya visto (Gráfico 3). Un mapa municipal elaborado sobre el incremento de la participación producido entre las elecciones autonómicas de 1982 y las de 1994 (Gráfico 8) parece ser un negativo del anterior en casi todo el territorio. Es decir, que efectivamente se ha producido una igualación a la baja; no que hay más interés en los asuntos autonómicos en los territorios donde antes había menos, sino que son las poblaciones que antes participaban más las que ahora han bajado a niveles más cercanos a las poblaciones más abstencionistas en 1980.

Pero, como hemos comentado ya, en Cataluña, donde se supone un maor interés de la población por los asuntos autonómicos, el fracaso de la capacidad de los partidos políticos para atraer a las urnas a los electores para ratificar la reforma de su Estatuto de Autonomía ha sido también bastante notorio. Se puede pensar que la pérdida de participación en uno y otro caso lo sea más por la apatía de los electores ante diatribas demasiado abstractas para sus intereses reales; pero aún así, eso tanto en Cataluña como en Andalucía, sólo que en Andalucía, más.

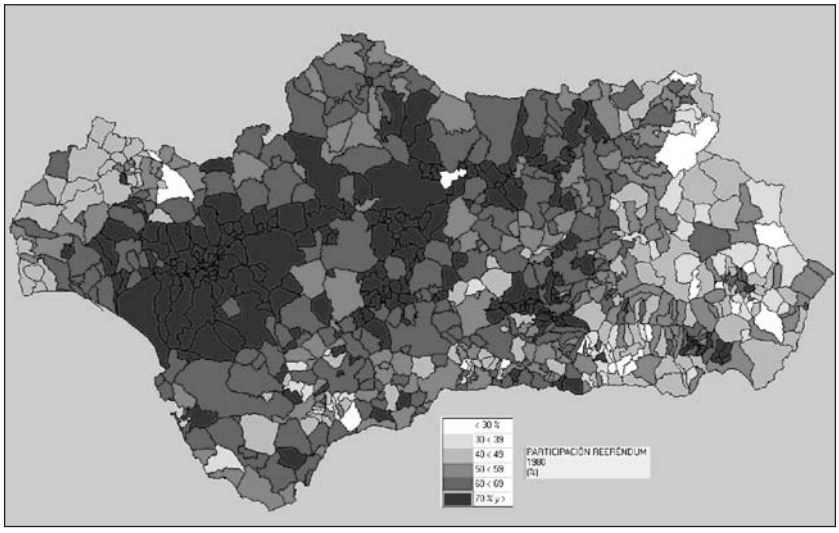


Gráfico 7: Referéndum para el acceso a la autonomía por la vía del Artº 151 de la Constitución (28 Febrero 1980). (% de participación por municipios).

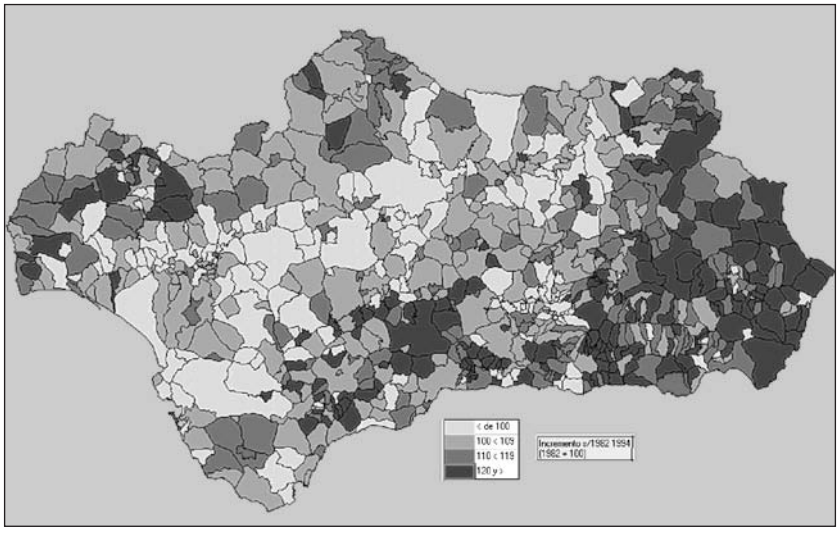


Gráfico 8: Incremento de la participación electoral en los municipios andaluces, producido entre las Elecciones al Parlamento Andaluz de 1982 y 1984 (base 100 en 1982)

Otra variable que se puede utilizar, como ya hice años atrás (Arroyo, 1991), es el diferencial de participación entre elecciones autonómicas y generales próximas entre sí en el tiempo (excepto cuando se celebran en la misma fecha).

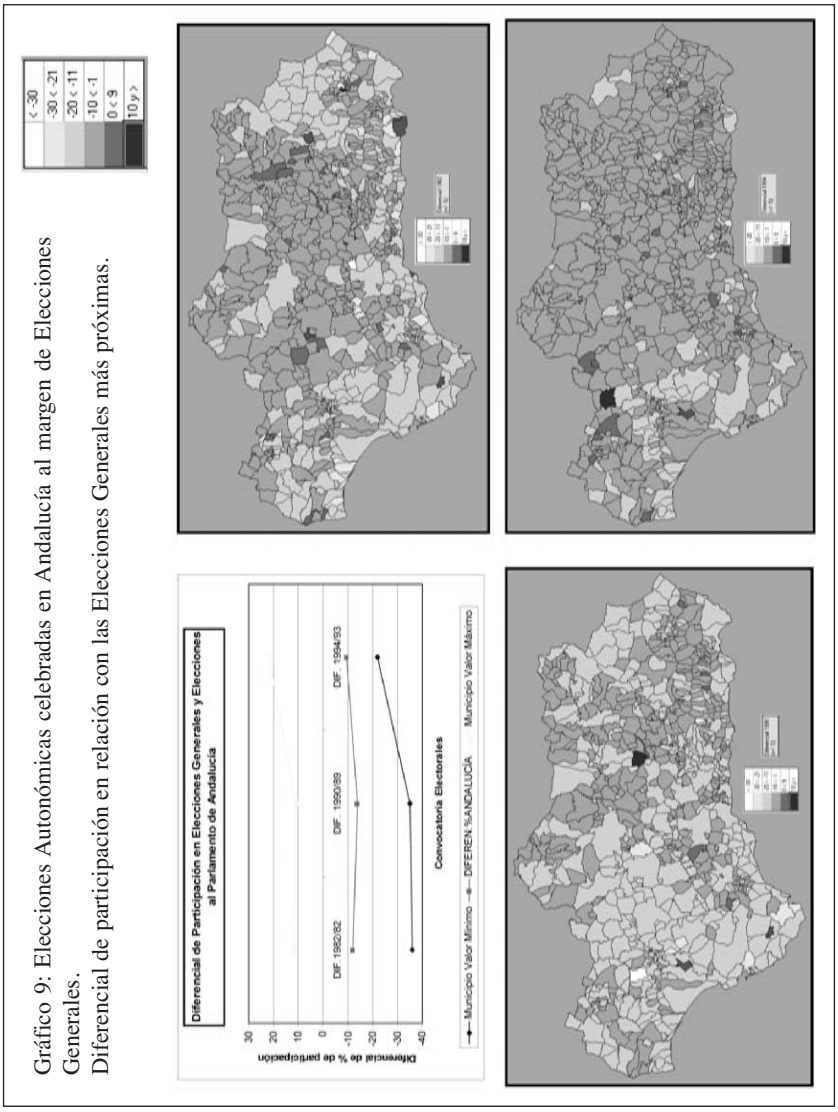


Gráfico 9: Elecciones Autonómicas celebradas en Andalucía al margen de Elecciones Generales.
Diferencial de participación en relación con las Elecciones Generales más próximas.

En las únicas tres convocatorias electorales para el Parlamento de Andalucía realizadas en fecha distinta de las generales, la tónica se ha mantenido por debajo de las más próximas de éstas, especialmente en 1990, con fuerte pérdida de la mayoría para el partido siempre gobernante en la región, el P.S.O.E.

En las tres fechas, la participación ha sido menor en torno a la misma proporción (11% en 1983/83, 13% en 1990/89 y 9% en

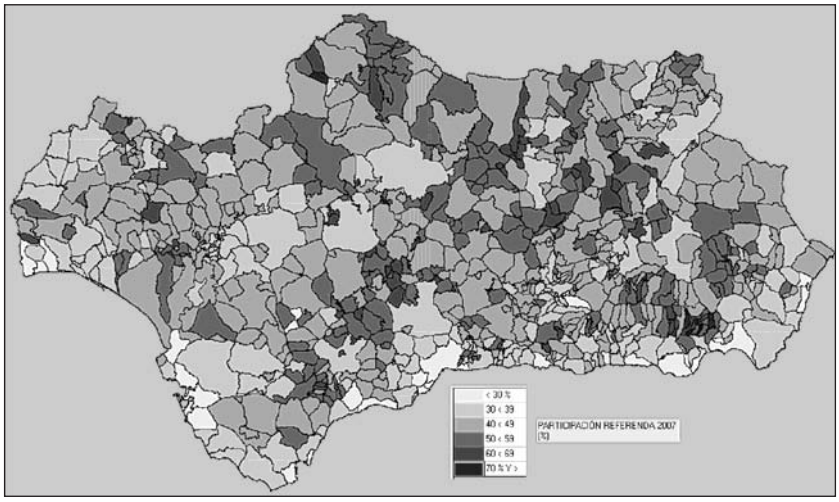


Gráfico 10: Referéndum para la reforma del Estatuto de Autonomía de Andalucía (18 de febrero de 2007) (% de participación por municipios).

1994/93), aunque con tendencia a la reducción de las diferencias en la última convocatoria analizada.

El análisis de la distribución territorial de la evolución de la participación en esas tres convocatorias, realizado sobre los mapas de ámbito municipal (Gráfico 9), puede ayudarnos a comprender los procesos observados entre 1980 y 2007. Efectivamente, como sucedía con los referenda, se ha tendido a la igualación, pero lo que sorprende es que ello ocurre porque las poblaciones de menor participación han subido acercándose a la media andaluza, mientras que las de mayor participación lo han hecho de forma paralela a las anteriores, produciendo un alejamiento de la media.

De ese modo, el mapa municipal se ha ido homogeneizando salvo el caso de pequeñas zonas aisladas con resultados disimilares al alta o a la baja.

El mapa municipal de la participación en el Referéndum de 2007 (Gráfico 10) nos muestra ahora menos diferencias territoriales, pero también una inversión de los comportamientos electorales: ahora son, efectivamente, los electores de las provincias interiores los más interesados, como vimos antes; pero incluso en ellas no lo son tanto los electores de los municipios más importantes, mientras que los municipios más o menos grandes, pero sí con economías basadas en las actividades secundarias y terciarias, son los que muestran menor interés. Es decir, que la mayor participación tiende a producirse en los ámbitos rurales,

donde los niveles críticos son menores y la dependencia del poder político (en una economía tan subvencionada como la andaluza) es mayor, mientras que la vida urbana, el mayor nivel formativo, la mayor independencia de criterio, alejan del interés por el asunto autonómico.

La correlación entre participación de los electores en el referéndum y el tamaño del núcleo principal del municipio en que residen (Gráfico 11) muestra cómo las altas participaciones son cosas de la gran mayoría de los 839 municipios andaluces, pero todos ellos con un núcleo princi-

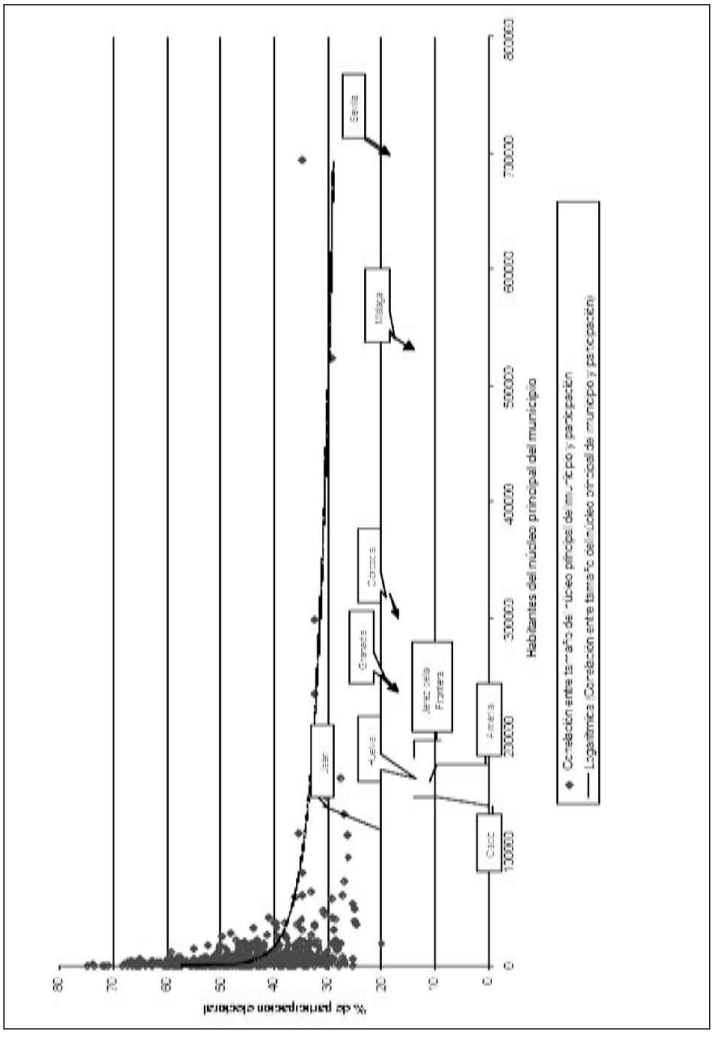


Gráfico 11: Referéndum Reforma Estatutaria 18 Feb. 2007.

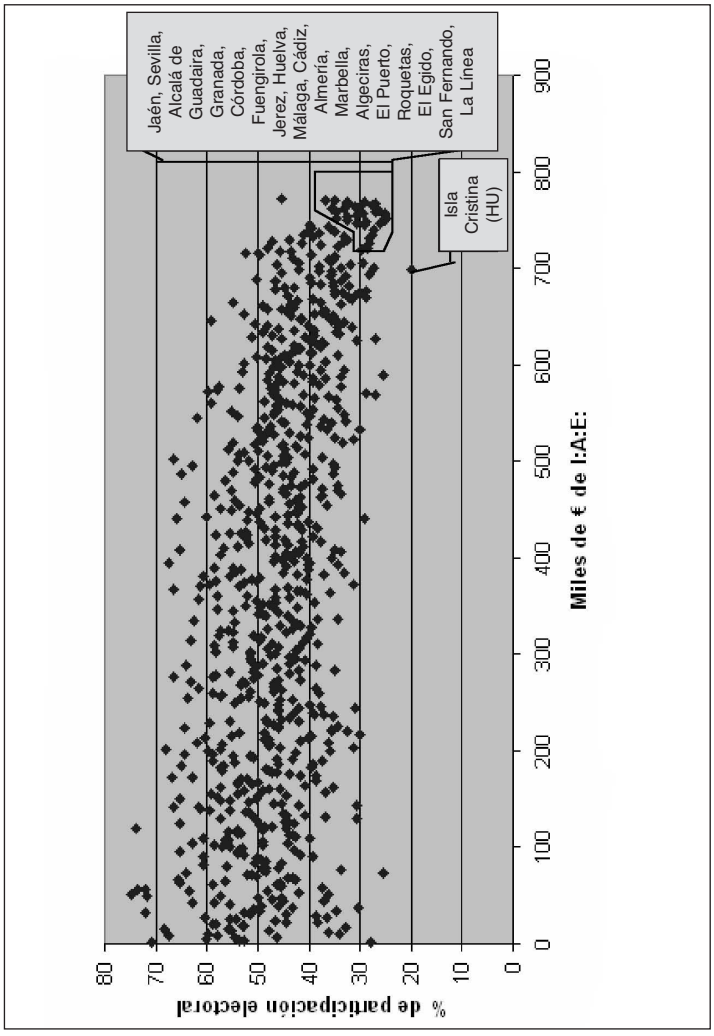


Gráfico 12: Referéndum 2007: Correlación entre participación electoral y Actividad económica urbana.

pal de pocos habitantes. Solamente las ciudades de Sevilla, Jaén y Dos Hermanas (Sevilla) destacan entre los principales núcleos urbanos de la región por su relativamente alta participación; Las otras seis capitales de provincia, y especialmente los importantes municipios urbanos gaditanos (Jerez de la Frontera, Algeciras, San Fernando, e Isla Cristina) y el municipio malagueño de Marbella destaca por su baja participación.

La correlación entre participación de los electores en el referéndum y el volumen de negocio de la actividad económica de tipo urbano (cotización por el Impuesto de Actividades Económicas) muestra también una concentración de la nube de puntos que representa a los municipios más urbanos en la zona de baja participación, mientras que la mayor participación, con una fuerte dispersión, tiende a situarse en valores económicos de menor potencial industrial, comercial y de servicios. A los municipios relacionados en la gráfica anterior, se añaden ahora algunos otros municipios turísticos de la Costa del Sol.

En Andalucía, la mejora de las redes de transporte internas, la generalización de los medios de comunicación social con contenidos fundamentalmente andaluces, y el hábito de veinte y cinco años de administración autonómica que ha sustituído a la administración del Estado en la gestión de asuntos que afectan muy directamente a la totalidad de los administrados consumidores de servicios, todo ello ha generado una mayor conciencia de pertenencia a le región; no así de cercanía a su capitalidad y al sentimiento de interés común entre todos los andaluces; si acaso, se ha producido una inversión geográfica de esos sentimientos: la población del medio rural y en general la del "interior", ha aumentado su sentido de pertenencia; la población del medio urbano y en general la de la "periferia" se ha alejado de ese sentimiento. Muy ilustrativo de todo ello resulta lo detectado en las encuestas realizadas por el C.I.S. el 25 de Enero de 2007 y el 2 de Marzo del mismo año, antes y después de la celebración del Referéndum para la Reforma del Estatuto de Autonomía de Andalucía (Tablas cruzadas con las variables tamaño del municipio de residencia, nivel de formación y situación profesional, del entrevistado).

BIBLIOGRAFÍA:

ALONSO FERNÁNDEZ, J. (1990): *La nueva situación regional*. Madrid, Síntesis, 166 págs.

ARROYO LÓPEZ, E. (1991): "Las comunidades autónomas en España, ¿un espacio vivido?"; in VARIOS, V Coloquio Ibérico de Geografía. León, Universidad de León, pp. 235-242

BOSQUE SENDRA, J. (1988): *Geografía Electoral*. Madrid, Síntesis, 174 págs.

CARREÑO PIERA, L. (1985): "Presentación de las jornadas", in CAPEL, H. y CLUSA, J. Eds. *La organización territorial de empresas e instituciones públicas en España*. Barcelona, A.C.C.R., pp. 9-10.

CASAS TORRES, J.M. (1980): "La regionalización geográfica de España", in VARIOS: *La Región y la Geografía Española*. Valladolid, A.G.E., pp. 163-168.

COLOMINES I COMPANYS, A. (2006): "Las naciones sin Estado"; in NOGUÉ y ROMERO (Eds.): *Las otras geografías*. Valencia, Tirant lo Blanch; pp.113-138.

LÓPEZ TRIGAL, L. (1984): "Límites, sedes y entidades territoriales en los Estatutos de Autonomía", in VARIOS: *X Reunión de Estudios Regionales*. León, A.E.C.R., 14 pp.

NOGUÉ, J. (2006): "Geografía política"; en *Tratado de Geografía Humana*. Barcelona, Antropos, pp. 202-219.

PUJOL ANTOLÍN, R. (1981): "La conciencia regional y comarcal de las áreas rurales de la provincia de Madrid", *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, Madrid, I, pp. 227-245
SOLÉ SABARÍS, L. y VILÁ VALENTÍ, J. (1985): *Geografía Regional de España*. Barcelona, Ariel, 566 pp.

FUENTES (y su crítica)

C.I.S. (Centro de Investigaciones Sociológicas): Estudio número 2228, sobre la Conciencia Nacional y Regional, en España, y segregación de datos para Andalucía, realizado el 16 de Noviembre de 1996 (información remitida). Estudio 2674, sobre Pre-Referéndum Estatuto de Andalucía, realizado el 25 de Enero de 2007; Estudio 2678 sobre Post-Referéndum Estatuto de Andalucía, realizado el 2 de Marzo de 2007. (Estos dos últimos estudios se pueden consultar directamente en la pagina web del C.I.S., http://www.cis.es , accediendo a su Catálogo de encuestas).

I.N.E.: página web de Internet http://www.ine.es : Información sobre volumen de los núcleos de población a partir del Nomenclátor.

JUNTA DE ANDALUCIA: página web de la Consejería de Gobernación de la Junta de Andalucía, http://juntadeandalucia.es/gobernacion con un acceso a los resultados del Referéndum para la Reforma del Estatuto de Autonomía de Andalucía celebrado el 18 de Febrero de 2007. Para poder tratar la información de modo racional es preciso descargar los ficheros del programa y exportarlos a una base de datos propia. Si no se hace así es preciso consultar la información municipio a municipio de uno en uno.

MINISTERIO DEL INTERIOR: página web del Ministerio, http://www.mir.es : Información electoral sobre los referenda: Referéndum para el acceso a la autonomía de Andalucía (1980) y Referéndum para la aprobación del Estatuto de Autonomía de Andalucía (1981). Esta fuente presenta la especial dificultad de que la información de ha de obtener individualmente para cada municipio en cada acto electoral, de uno en uno, puesto que el programa informático no permite otra forma más racional de consulta.

SIMA 2006 (Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía); Publicación en soporte CD-ROM. Sevilla, Instituto de Estadística de Andalucía. Ficheros con datos regionales, provinciales y municipales referidos a las siguientes variables: Población total Padrón 2006; Elecciones Generales en Andalucía: Censo y electoral y Número de votantes; Elecciones al Parlamento de Andalucía: Censo electoral y Número de votantes; Elecciones Locales en Andalucía: Censo electoral y Número de votantes; I.A.E.: Actividades empresariales, profesionales y artísticas.

RESUMEN

ANDALUCÍA, ¿ENTIDAD POLÍTICA PERCIBIDA?

El proceso político de elaboración del mapa autonómico español a partir de la aprobación de la Constitución de 1978, que fue rápido y en buena parte imprevisto, adoleció de análisis geográfico. Este artículo analiza el proceso evolutivo de la percepción de los ciudadanos andaluces sobre el propio hecho regional tal y como se plasmó, desde sus inicios en el Referéndum para el acceso a la autonomía hasta veinticinco años después, en el Referéndum para la reforma del Estatuto de Autonomía, utilizando datos municipales de participación electoral en los referenda autonómicos de 1980, 1981 y 2007, además de en las elecciones celebradas en Andalucía, tanto al Congreso de los Diputados como al Parlamento de Andalucía, contabilizando el diferencial de participación entre ambas.

Palabras clave: Andalucía, Geografía de la percepción, Geografía electoral, Geografía política, Estructura territorial del Estado.

ABSTRACT

ANDALUSIA: PERCIEVED POLITICAL ORGANIZATION?

The political process of elaboration of the Spanish autonomous map, since the adoption of the Constitution of 1978, was rapid and frequently unforeseen and lucks geographical analysis. This paper analyses the process of evolution of the Andalusian citizen perception of the regionalisation of Andalusia. This process is followed from its beginning, during the first referendum for access to its autonomy in 1980, up to the referendum of 2007 for reforming of the autonomous status. This paper uses, on one hand, the municipality data of electoral participation in the referendums on autonomy of 1980, 1981 and 2007 and, on the other hand, that one in the elections which took place in Andalusia, both, for the Congress of the Deputies and for the Andalusian Parliament, scoring the differential between the first one and the second one.

Key words: Andalusia, Geography of the perception, Electoral geography, Political geography, Territorial structure of the State.

RÉSUMÉ

ANDALOUSIE: ORGANISATION POLITIQUE PERÇUE?

Le processus politique de l'élaboration de la carte des autonomies espagnoles, à partir de l'adoption de la Constitution de 1978, ha été rapide et souvent imprévu et, en plus, manque de l'analyse géographique. Cet article analyse le processus de l'évolution de la perception du faite régional par les citoyens andalouses, depuis le premier referendum pour accéder à l'autonomie jusqu'au vint cinq ans après, en le référendum pour reformer le Statut d'Autonomie. Nous utilisons les données municipales de par-

ticipation électorale aux référendums autonomiques de 1980, 1981 et 2007 et de celle aux élections qui ont eu lieux en Andalousie, à la fois celles-ci au Congrès des Députées et au Parlement d'Andalousie, en comptabilisant le différentiel de participation entre la première et la seconde.

Mots clé: Andalousie, Géographie de la perception, Géographie électorale, Géographie politique, Structure Territoriale de l'État.

LA ISLAMIZACIÓN URBANÍSTICA DEL ALBAYZÍN (CIUDAD DE GRANADA)

Por
Fernando Fernández Gutiérrez

I. INTRODUCCIÓN.

Los contenidos y conclusiones de este texto, forman parte de un trabajo de investigación más amplio, que está actualmente en la fase de finalización de su 1ª etapa, y que ha sido financiando por el grupo de investigación *"Paralelo 37º, Estudios Sociodemográficos y Territoriales"*, de la Universidad de Almería, el proyecto definitivo I+D+i, consistirá en abordar el estudio de estas transformaciones de caracterizaciones islámicas, en la totalidad de las ciudades andaluzas.

En la actualidad, la presencia musulmana en Granada, es más que significativa, dado que la ciudad cuenta con seis mezquitas, la más importante, la Mezquita Mayor, se encuentra enclavada en el corazón del histórico barrio del Albayzín, en la plaza de S. Nicolás, frente a la Alhambra, siendo el moderno edificio una muestra de respeto y buen gusto por el barrio, así como también un vivo reflejo de la fuerte penetración del Islam en el conjunto de la ciudad.

Concretamente en el barrio del Albayzín, esta presencia de los nuevos estilos y modos de vida hispanomusulmanes han influido y actúan a varios niveles:

1.- Modificando la fisonomía de sus calles y plazas (Escena urbana), y mejorando la morfología de sus edificaciones.

2.- Incidiendo en un dinámico crecimiento cuantitativo y cualitativo de nuevas actividades económico-productivas.

3.- Potenciando el proceso de renovación y rehabilitación inmobiliaria.

4.- Generando un fuerte incremento y un rejuvenecimiento, relativo, de la población residente.

El trabajo de investigación global, pretende analizar de modo cuantitativo y cualitativo el origen, la magnitud y las consecuencias de dichos cambios. El estudio aborda el objeto de estudio desde una doble perspectiva sincrónica y diacrónica, pues por un lado se pretende realizar un análisis exhaustivo de la situación actual, y por otro se quiere realizar lo mismo con la evolución del fenómeno en el tiempo que lleva en marcha.

En este artículo, se pretende exponer el enfoque metodológico utilizado en el trabajo de investigación, así como presentar el análisis de los principales objetivos del estudio, tales como los cambios funcionales experimentados a nivel demográfico y en las actividades productivas, de comercio y servicios, de la zona, junto con las más importantes diagnosis y conclusiones del conjunto.

El fin es obtener una caracterización completa del fenómeno que permita extraer conclusiones válidas, extrapolables a situaciones similares de modo que puedan resolverse problemas derivados de las mismas.

En relación con los objetivos de análisis y diagnosis de éste artículo, de nuevo manifestamos, que nuestra aportación básica se va a centrar en el estudio del *fenómeno más ostensible* de lo que ha venido ocurriendo en nuestra Área de Estudio, a lo largo de los últimos 15 años, que ha sido "*la proliferación de una importante y variada red de establecimientos comerciales y de restauración, totalmente islámicos, del tipo de bazares, teterías, restaurantes, carnicerías, pastelerías, panaderías, pequeños super de alimentación, tiendas de confección, calzado, muebles, etc., orientados preferentemente al numeroso turismo que recorre el monumental centro histórico de la ciudad de Granada*", (Fernández Gutiérrez, F. 1979).

1.1. Contextualización.

El caso que nos ocupa, se refiere a un área de gran significación para la ciudad de Granada. Es la zona del Bajo Albayzín, comprendida por los ejes viarios de calle Elvira, Plaza Nueva, y zonas adyacentes de gran relevancia como las calles Calderería Nueva y Calderería Vieja, plaza San Gregorio, S. Juan de los Reyes, Cárcel Baja, Cuchilleros, Almireceros, etc., que han sufrido una serie de transformaciones sociales y económicas en los últimos 25 años que han supuesto un cambio total tanto en su aspecto como en su función dentro del conjunto de la ciudad, (ver figuras 2 y 3). Para la comprensión

de la dimensión temporal del fenómeno se han tomado como referencia varias fechas:

-Apertura de la mezquita de Correo Viejo (1981) que podría considerarse como el foco primitivo de la transformación.

-Apertura del primer establecimiento de tipo "musulmán" (tetería Jaima, 1983), como hito que marca el comienzo del mismo.

-Inicio de la construcción de la Mezquita Mayor del Albayzín (sobre 1989).

Los cambios producidos, que afectan en un primer nivel a la composición demográfica de la zona, y a un nivel más profundo a la economía del barrio, y por ende a la de la ciudad, tienen su principal expresión en la proliferación de nuevos comercios de marcado carácter musulmán, tanto por la religión de sus propietarios como por los productos que comercializan, que empiezan a aparecer en la década de 1980, con un alto incremento de apertura de nuevos negocios en la segunda mitad de la década de 1990 . Este carácter "islámico" de la transformación, es un factor de gran importancia, para comprender las modificaciones que se han producido en la realidad diaria de la zona.

Sin embargo, las consecuencias de estos cambios van más allá de lo que en un principio pudiera imaginarse. Por un lado están los sentimientos encontrados de los vecinos, que a pesar de percibir una cierta "usurpación del espacio", ven con buenos ojos la vitalidad aportada por los nuevos habitantes, y sobre todo la reactivación económica que ha supuesto el considerable aumento de turistas en una zona relativamente degradada hasta ese momento. Por otro lado, y en relación con esto último, dada la importancia del turismo en la economía de la ciudad, la administración local empieza a observar con detalle la situación, pues las "calles de las teterías" se ha convertido en un nuevo atractivo turístico de la ciudad, y el volumen de negocio de los establecimientos de la zona supone un aporte económico nada despreciable para la economía local. Esto implica la necesidad de encauzar en cierto modo la evolución futura de la zona con el objeto de optimizar su productividad económica, así como el velar por una correcta integración de estos nuevos elementos sociales en el sistema de la ciudad.

1.2. Objetivos.

La investigación general, de la que forma parte este trabajo, persigue una serie de objetivos, generales y específicos que podrían resu-

mirse en los siguientes puntos:

-Averiguar los orígenes y evolución del proceso de transformación.

-Caracterizar de manera analítica la nueva situación creada, destacando los efectos positivos y negativos de la misma.

-Generar propuestas y conclusiones generalizables, e innovadoras, referidas a micro contextos urbanos de características similares.

-Analizar cuantitativamente la evolución demográfica de la zona.

-Analizar cuantitativamente los efectos económicos de la transformación.

-Analizar cualitativamente los efectos para la vida diaria de los habitantes de la zona.

-Analizar cualitativamente la transformación urbana (funcionalidad, habitabilidad, cambios estéticos) producida en el barrio.

-Describir los sentimientos producidos en los antiguos y nuevos habitantes.

-Realizar propuestas que mitiguen los efectos negativos y potencien los positivos.

FIGURA 1: PLAZA NUEVA. Importante nodo del Área y significativo centro turístico de la ciudad,

Foto: Raúl Castillo

II. METODOLOGÍA.

El enfoque metodológico general, ha sido articulado en cuatro apartados con el objeto de estructurar de un modo más claro este epígrafe. Dichos apartados vienen a definir los siguientes conceptos:

-Diseño: En donde se definen de modo general los métodos utilizados para alcanzar los diferentes objetivos propuestos.

-Muestra y Área de Estudio: En este apartado se definen las características de la muestra de población estudiada, y de la zona en la se que desarrolla el fenómeno, describiendo los criterios de definición de ambas.

-Métodos de recogida de información: en donde se enumeran y describen las diferentes fuentes de datos, y el proceso seguido para acceder a las mismas y obtener la información utilizada para la elaboración del análisis.

-Proceso de encuesta: Aquí se describe el proceso de diseño de la encuesta, como parte fundamental del estudio, así como los métodos elegidos para su realización, y las dificultades encontradas durante la misma.

2.1. Diseño

Dado que la investigación se centra, principalmente, en el análisis de tres apartados , -clásicos-, de la realidad urbanística del barrio del Albayzín, como son la significación socio-demográfica de la transformación, (que a su vez afecta a dos grupos sociales diferenciados, los antiguos y los nuevos habitantes), la significación funcional económico-productiva de las actividades y de los establecimientos, finalmente la morfológico-edificativa, que comprendería las transformaciones físicas del espacio público (Escena Urbana), los edificios y las viviendas, la metodología de trabajo se efectuará a varios niveles relacionados con estos grandes apartados. Es importante también considerar la doble vertiente sincrónica-diacrónica (situación actual y evolución hasta este momento) para el diseño del método de trabajo.

-En primer lugar, se han estudiado las variaciones poblacionales de la zona mediante el análisis de los Censos de Población de los años 1991 y 2001, así como la actualización del Padrón Municipal al 2007, de las correspondientes secciones censales que componen el área de estudio, de los barrios y de los distritos censales de la ciudad de Granada. Permitiendo una análisis diacrónico de 17 años. Los Censos de 1981 resultaron muy costosos y complejos de obtener.

-En segundo lugar se ha utilizado la base de datos de Establecimientos de la Cámara de Comercio de Granada, de los años 1990, 1995, 2000 y 2005, para obtener el censo completo, por ramas y especialidades, para cada año, del conjunto de establecimientos del área de estudio. Y para los últimos años, dado que los nuevos registros informáticos lo permitían, hemos diferenciado a los propietarios según su nacionalidad en: españoles, musulmanes, asiáticos y transaharianos.

Con el objeto de dimensionar correctamente la muestra y observar su peso sobre el sector comercial del área de estudio.

-En tercer lugar, se están explotado los censos de Viviendas, Hogares y Edificios de 1991 y de 2001.

-En cuarto lugar, y como parte fundamental del estudio, se ha realizado una significativa encuesta con el objeto determinar tanto el carácter de los nuevos negocios, como el peso económico del nuevo sector comercial creado, así como evaluar el grado de aceptación de los residentes tradicionales sobre los nuevos vecinos, tanto a comerciantes como a habitantes de la zona.

2.2 Área de Estudio, colectivos y muestra.

El Área de Estudio viene delimitada, en primera instancia, por cuatro secciones censales de Granada entre las que se sitúa el área de estudio, siendo estas las siguientes: 04001, 04002, 01001, 07001 y 05001, (ver figuras 2 y 3).

Esta unidad urbanística del centro histórico de la ciudad de Granada, se corresponde con una de las zonas más antiguas de la ciudad, ajustándose en concreto al ángulo suroeste de la colina del Albayzín, en la transición entre la antigua Alcazaba Qadima (zona originaria de la Garnatha musulmana) y la ciudad llana medieval, (Bosque Maurel, J. 1962).

Se trata de un antiguo barrio de clases populares que ha sufrido importantes transformaciones en los últimos 30 años. La zona comenzó a despoblarse a principios de la década de 1960 cuando la ciudad comenzó a expandirse hacia el Norte y el Sur, a través de nuevos barrios obreros (Zaidín, Chana...) y una parte importante de los vecinos del Albayzín se desplazaron a esos barrios periféricos, en busca de viviendas de mayor calidad. Posteriormente la zona empezó a revalorizarse por su céntrica situación y comenzó a poblarse de nuevos vecinos de clase media alta que ocuparon rápidamente las viviendas más

accesibles (la posibilidad de acceso en coche es un gran limitante para los edificios de la zona) conviviendo con los antiguos vecinos.

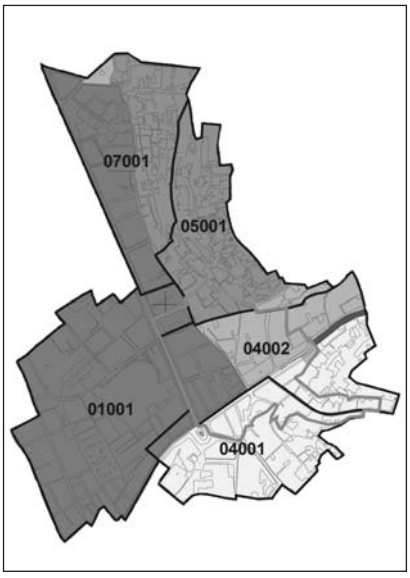
La última etapa de este proceso comenzó a mediados de los 80 con la llegada de los primeros vecinos musulmanes. (Fernández Gutiérrez, F. 1979).

Para el estudio del fenómeno de "la Islamización Urbanística", en Granada, en un principio se decidió trabajar sobre una zona más amplia, que comprendería también los barrios de Realejo y Axares-Paseo de los Tristes, dado que también ellos se ven afectados por el mismo proceso de cambio y transformación, pero finalmente se optó por el Área de Estudio del Bajo Albayzín por la magnitud y visibilidad de los efectos del proceso que venimos describiendo. Estando dentro de los objetivos del Trabajo de Investigación en curso, el ampliarse a estos otros barrios vecinos, aunque en un primer sondeo se comprobó que las principales características y variables del problema en estudio, iban perdiendo intensidad y valor, conforme nos alejamos del epicentro, que sería Plaza Nueva.

En cuanto a los colectivos considerados, ya se ha hecho alusión en el apartado anterior de "diseño" metodológico. Resaltar que para las propiedades y aspectos demográficos, serán los totales de habitantes que se nos dan de los Censos de Población de 1991 y 2001 y del Padrón de 2007, habiendo considerado las variables de sexo, edad, estado civil, lugar de nacimiento, país de nacimiento, lugar de residencia anterior, niveles de instrucción, relación con la actividad, situación profesional, condición socio-económica, ocupación, las cuales nos venían condicionadas por el menor desglose del Padrón. Del Censo de Vivienda, se dispone del total de vivienda, según número de plantas, superficie útil, régimen de tenencia, instalaciones que dispone y año de construcción. Del Censo de Edificios la base de datos está compuesta de variables relativas al total de edificios número de plantas, estado de conservación, clase de propietario, época de construcción, tipo de edificios y clases y tipos de instalaciones del edificio. Del Censo de Establecimientos del 1990 al 2005, el total de establecimientos por ramas y por calles del Área de Estudio. Para la encuesta, y para la realización de las entrevistas se tomaron una muestra estratificada por calles y tipo o clase de establecimiento, que resultó ser del 20% de total de los establecimientos existentes en 2007.

FIGURAS 2 Y 3: La zona estudiada integrada por a cuatro secciones censales, todas situadas en pleno casco histórico de Granada.

FUENTE:Google



FUENTE: Elaboración propia

Planimetría del Área de Estudio, con las secciones que la integran y la Zona de mayor "Islamización comercial"

2.3 Métodos de Recogida de Información.

Para la recogida de los diferentes datos necesarios para el desarrollo de la investigación global, se ha realizado lo siguiente:

- Obtención en soportes digitales de los Censos de Población, Viviendas y Edificios del año 1991. Explotación directa, a través de la web del INE, de los magníficos, variados y excelentemente desglosados, presentados y compilados Censos del 2001 y soporte digital del Padrón Municipal a fecha 2007.

- Soporte digital del Censos de Establecimientos de la Cámara de Comercio para 1995, 2000 y 2005. Obtenidos a mano los de los años 1990 y 1980.

- Los procesos de encuesta, anteriormente descritos, la información se extrajo a partir de sendos cuestionarios que se aplicaron a la muestra representativa de propietarios y/o encargados de los negocios seleccionados.

-Finalmente, y con una perspectiva más cualitativa, se han realizado varios Grupos de Discusión y Entrevistas Participativas, con personas de elevada representatividad social y gremial del conjunto de empresarios de la Zona, que serán grabadas y transcritas y con un esquema de discusión sobre temas de:

-Percepción de cambios socioeconómicos en el barrio.

-Percepción de posibles problemas y aspectos positivos del proceso.

-Perspectivas de futuro y cambios que deberán realizarse para que el proceso transcurra con normalidad y buscando el máximo beneficio de todos.

2.4 Proceso de Encuesta.

A partir del censo de actividades económicas se eligió una muestra representativa de manera aleatoria de un porcentaje de los establecimientos (20%) para dar lugar a que algunas modalidades comerciales de escasa presencia estuviesen representadas.

La muestra representativa calculada se elevo a 32 establecimientos sobre un total de 85, distribuidas proporcionalmente en función de 9 tipologías de actividad identificadas en la CNAE.

Fueron desechadas un 10 % de las encuestas realizadas por no cumplir con los requisitos mínimos de fiabilidad de los datos.

La tabulación de resultados se hizo tanto manualmente como utilizando el programa SPSS.

Elegidos los bloques temáticos de los cuales era necesario obtener información directa se procedió a diseñar un pre-cuestionario de unas 40 preguntas, que tras la realización de las correspondientes entrevistas de la pre-encuesta y con los resultados obtenidos en ella, se confeccionó el cuestionario definitivo procurando codificar y cerrar la mayor parte de las preguntas, obteniéndose el cuestionario definitivo base, de 32 preguntas.

Tras el correspondiente cursillo de instrucción y conocimiento del cuestionario y las entrevistas a los encuestadores, se procedió a la realización del trabajo de campo del cubrimiento de los cuestionarios a través de las entrevistas personalizadas a todos y cada uno de los sujetos que fueron seleccionados y que integraron la muestra representativa del total de establecimientos de la zona.

El tiempo medio de cada entrevista computado en la pre-encuesta resultó ser de unos 15 minutos. El total de las entrevistas se realizó un

periodo de tiempo breve (dos días) para evitar la difusión de los contenidos y el sesgo de las respuestas.

Aunque en general el desarrollo de las entrevistas y las respuestas alcanzaron un alto grado de fiabilidad (95%), en algunas ocasiones, y a posteriori, se cotejaron ciertos recelos y dudas sobre el académico fin de las preguntas, dado el grado de suspicacia que se daba entre los entrevistados, quienes en ocasiones cuestionaban la identidad de los entrevistadores y mostraban sus temores a que estos fuesen agentes especializados en la lucha contra el terrorismo islámico, (Fernández Gutiérrez, F. y Jiménez Aguilera, JD. 1990).

III. ANÁLISIS DE LOS CAMBIOS EN LA FUNCIONALIDAD Y ESTRUCTURA URBANAS

A partir de la amplia base de datos conformado con las variables informativas extraídas del proceso de encuesta, una vez codificadas y tabuladas, se ha realizado un análisis valorativo de los resultados, con la finalidad de obtener las conclusiones y diagnosis del fenómeno objeto de estudio, relativo a la transformación de las actividades económico productivas, básicamente comerciales y de restauración. Para el comentario de la información, se ha seguido el esquema de diseño de los cuestionarios, dividiendo los datos en cuatro apartados.

3.1 Cambios en las estructuras demográficas.

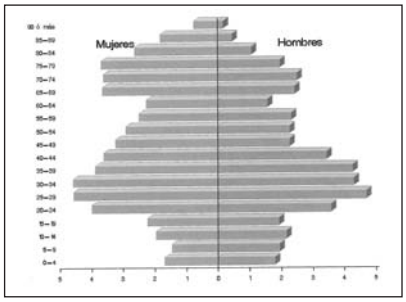
En cuanto a cómo ha ido evolucionando la población del Área de Estudio, a partir de los datos censales, se evidencia que ha habido un comportamiento positivo, ya que desde 1991 a 2007, se ha producido un incremento demográfico del 40,8%. Con un aumento neto de 1802 habitantes en los últimos 17 años, pasando de los 3,873 habitantes de 1991 a los 5,575 del 2007. Es reseñable tal alto crecimiento demográfico, dado que lo normal es la perdida, o cuando menos la estabilización demográfica, de estas áreas centrales, tal y como ocurre, en el resto de barrios que comprende el Centro Histórico de la ciudad de Granada.

Tomando como base 100 el año 1991, el incremento de población según el sexo ha sido mayor para los hombres 148 % que para las mujeres, 130,3%. Debido a la influencia de preferente inmigración masculina.

Aunque no se ha podido conocer el incremento natural de la población residente a lo largo de este periodo, pero deducimos, que dado el fuerte envejecimiento de la población femenina, el crecimiento vegetativo ha debido ser negativo, por tanto el gran crecimiento absoluto detectado en el barrio, ha debido de ser, -pendiente aún de su evaluación cuantitativa-, de este significativo y notorio crecimiento de la población masculina inmigrante y del fenómeno del "resurgimiento" y diversificación de sus actividades económico-productivas, y más concretamente, a su especialización islámica, como más adelante se comprobará de nuevo.

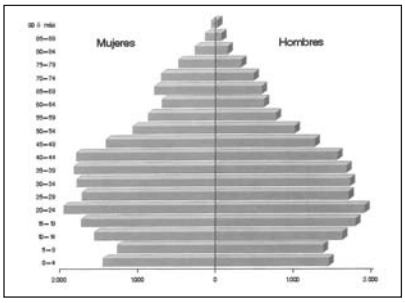
Aunque las tendencias son de un claro crecimiento neto, en cambio no se aprecia unos rasgos de rejuvenecimiento de su población dado que las cohortes de edades inferiores no se han incrementado en este mismo periodo analizado, siendo aún su pirámide de un perfil acuciadamente ojival en su tramo inferior (Ver figura 4a), con una silueta muy atípica, dónde abundan dos grandes colectivos, el de población adulta de 20 a 60 años y el de los más mayores, situados por encima de los 65 años.

FIGURA 4 a



Barrio Albayzín 2001. Fuente: INE

FIGURA 4 b

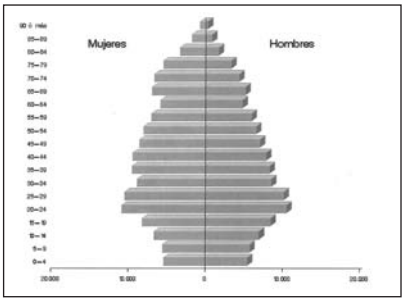


Barrio sector norte 2001. Fuente: INE

Las pirámides del conjunto de barrios del Sector norte de la ciudad, así como la de la propia ciudad de Granada no presentan esas trazas tan sorprendentemente anómalas, ajustándose más a un perfil de población equilibrada entre grupos de edades, donde abundan predominantemente los de edad adulta, (ver figuras 4b, c y d).

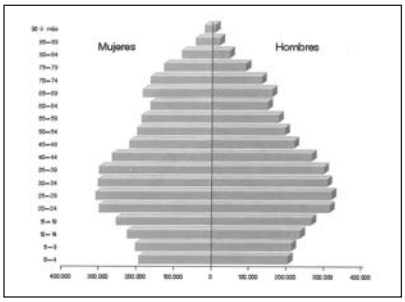
El proceso seguido en los últimos 17 años en el Bajo Albayzín, relativo a la estructura por edades de la población, es que se ha producido una reducción del 9% de la población joven, un incremento de la

FIGURA 4 c



Ciudad de Granada 2001. Fuente: INE

FIGURA 4 d



Andalucía 2001. Fuente: INE

población adulta del 11% (de 20 a 59 años) y un leve descenso del 2%, de la cohorte de los más mayores, (+ de 60 años), que representan el 25,8% del total. A pesar del fuerte crecimiento demográfico del barrio, en los últimos 17 años, con una importante reducción de la población joven y mayor incremento absoluto y relativo de los adultos (de 20 a 65 años), con el 62 % del total, y la estabilización de la población senil, en torno al 18%, entre los cuales, como es habitual, predominan las mujeres, cuyo número suponen casi una cuarta más.

Por tanto, y a modo de conclusión, decir que se ha producido un valioso aumento general de la población residente, debido principalmente a la aportación significativa de la población inmigrante, relacionada con los negocios de especialización musulmana de la zona. Y que ésta influencia de la inmigración, se ha hecho sentir principalmente en los primeros niveles de la población adulta comprendida entre los 30 y los 45 años, por lo que se deduce que es una inmigración joven pero adulta, profesional y económicamente cualificada. Que indirectamente también ha influido en que descienda el número de población casada y se incremente el número de los solteros, no así los de los separados-divorciados, (Moreras, J. 1999).

Así, si nos remitimos al somero análisis de la población, según el lugar de nacimiento y a sus nacionalidades, encontramos que para el mismo periodo de tiempo, la población inmigrante en 1991 sólo suponía el 2.7 del total y en el año 2007 los censados alcanzaban una cifra levemente superior al 15%., en cifras absolutas son unos 850, de los que las dos terceras partes son hombres.

Pero como todo el mundo sabe en estos espacios urbanos las cifras de ilegales es considerablemente superior a las oficiales, por lo que con

bastante probabilidad, y en función de lo que se aprecia a simple vista por las calles, el porcentaje de población inmigrante fluctúe en torno al 25%. Y la mayor parte de ellos están relacionados directamente con las actividades comerciales de los establecimientos de corte islámico.

3.2. Las actividades económicas.

El Área de Estudio, a pesar de su reciente pasado de definición de área central urbana, englobada a un centro histórico, degradado y en crisis demográfica, en los últimos 25 años también a tenido un relevante resurgir de sus actividades económicas. Así se ha pasado de disponer de unas 426 licencias de actividades, incluidas en unos 370 establecimientos, en 1981 a las 684 del año 2005, resultando un espectacular incremento del 60,5 %, del tejido empresarial en el Bajo Albayzín. Hecho este que se ha manifestado en la escena urbana de sus calles y ejes comerciales principales.

Según los censos de la Cámara de Comercio (2007), del total del establecimientos, el 17% se encuentran directamente registrados a nombre de población emigrantes, y se ha calculado a través de la encuesta realizada, que aproximadamente otro 13 - 15%, de los establecimientos abiertos en los últimos lustros también son regentados de manera indirecta por población inmigrante musulmana, lo que totalizaría casi un 30% del parque de actividades de la zona la que gravita directamente de la reciente inmigración a la zona. La comunidad Sufí del Albayzín está integrado la mayor parte por españoles conversos, que mantiene sus apellidos y sólo cambian el nombre, por tanto los muchos establecimientos de los que son propietarios figuran como de población autóctona, aunque las actividades, producción y aspectos de sus negocios son lógicamente islámicos.

Por orden de importancia y según se ha podido diferenciar por los nombre de los titulares en la Cámara de Comercio, así como en la Encuesta, la mayor parte de los establecimientos existentes, directa o indirectamente registrados a nombre de emigrantes, la mayoría de ellos, el 86.1% son de inmigrantes musulmanes. El resto se distribuyen entre subsaharianos y en menor cuantía por asiáticos.

Los establecimientos regentados por población musulmana de reciente inmigración, se han incrementado en los últimos diez años un 444%.

3.3. Caracterización de establecimientos.

En la Encuesta realizada en la investigación, para la caracterización de los establecimientos se han establecido un total de seis criterios con el fin de crear un imagen lo más completa posible de los mismos.

El primero de los mismos sería la tipología de establecimientos. En este sentido se han establecido nueve tipologías de negocio, que se reparten de la siguiente manera:

Tipo de Negocio	Casos Estudiados	Total Casos %	Casos Analizados	% Total Negocios
Bazar	10	26	38,46%	30,59%
Comida Rápida	7	22	31,82%	25,88%
Tetería	6	18	33,33%	21,18%
Comercio Especializado	2	6	33,33%	7,06%
Locutorio	2	3	66,67%	3,53%
Panadería/Pastelería	2	3	66,67%	3,53%
Carnicería	2	4	50,00%	4,71%
Restaurante	1	3	33,33%	3,53%
TOTAL	32	85	44,20%	100,00%

En lo que se refiere a la ubicación de los negocios, se puede apreciar una gran concentración de los mismos en el triángulo de las calles Calderería nueva, Calderería vieja y Elvira en el que se ubican aproximadamente un 35 por ciento de los que existen en el Área de Estudio.

FIGURA 4: LOCALIZACIÓN ESTABLECIMIENTOS

FUENTE: Elaboración propia

Otro factor que ayuda a comprender la evolución del fenómeno, es la antigüedad de los establecimientos. Así, se aprecia que la mayoría de los mismos han sido abiertos en los últimos diez años, con un importante repunte en el último lustro, dado que un 60 % de los negocios en los que se ha realizado la encuesta se habían establecido en la zona a partir el año 2000. Sin embargo es conveniente señalar que en dos casos la apertura se produjo en la primera mitad de los años 1980, lo que es demostrativo de la antigüedad del fenómeno.

Por otro lado, se ha observado que los horarios de apertura son muy heterogéneos, encontrando, en un principio, tres tipos de situaciones, que a su vez se relacionan con las diferentes tipologías de negocio:

-Comercios con horario partido y apertura menor a 12 horas: panaderías, carnicerías y restaurantes. Estos establecimientos son un 25% del total.

-Horario continúo y apertura menor a 12 horas: para los bazares, teterias y comercios especializados. Este es el grupo más numeroso, suponiendo un 55% de los casos.

-Horario continúo y apertura mayor a 12 horas: En esta situación se enmarcarían los locutorios y de los locales de comida rápida o shawarman. Son un 20% del total y en algún caso abren hasta 18 horas de manera continuada.

En general puede decirse que se trata de establecimientos en los que, para alcanzar un nivel de rentabilidad medio alto, es importante la apertura durante muchas horas (un 62% abren durante más de 10 horas) y el uso intensivo de la mano de obra.

Otro aspecto considerado, con el objeto de dimensionar los establecimientos, ha sido el número de trabajadores del establecimiento. Aquí nos encontramos con que en ninguno de ellos trabajan más de 4 personas, contando normalmente con 2 o 3 empleados (un 65% del total). Los establecimientos con un solo trabajador representan el 15 % del total. De esto se deduce que se trata de establecimientos de pequeño tamaño.

Finalmente, se ha estudiado el régimen de tenencia del establecimiento. En la mayoría de los casos se trata de locales en régimen de alquiler (70%), aunque hay que señalar que un porcentaje relativamente alto de casos (15%) en los que no se respondió a la pregunta.

3.4. Caracterización de los comerciantes.

En lo referido a este aspecto, las diferentes variables manejadas ofrecen una serie de conclusiones que podrían definir un perfil de

comerciante o empleado de negocio típico. Este sería el de joven (edad media 32 años), varón, marroquí y con estudios superiores. Este último dato es llamativo por lo que significa en cuanto al nivel de instrucción de estos trabajadores, que no se corresponde al de inmigrante poco formado, (Moreras, J. 1997).

En lo que se refiere al género y edad del entrevistado, normalmente se trata de varones (un 80%) y relativamente jóvenes (con una edad media de 32 años). Sin embargo hay que tener en cuenta que la mayoría de las entrevistas se han realizado a empleados y no a propietarios, por lo que la edad media puede resultar algo baja.

También ha sido tenida en cuenta la procedencia para poder perfilar una imagen del comerciante tipo de la zona. En este aspecto se han detectado tres tipologías de empresarios: Existe un claro predominio de los marroquíes, que son casi la mitad, a los que seguiría el grupo de españoles (un 30%), de los cuales, la mayoría de los individuos de este segundo grupo son católicos de nacimiento luego convertidos al Islam. Finalmente, encontramos a un tercer grupo que comprende a individuos procedentes de Siria, Irán y Pakistán, que comprendería al 20% restante.

Ante la pregunta de si contaban con permiso de residencia, todos los que respondieron lo hicieron afirmativamente, si bien es necesario señalar que solo un 66% accedió a contestar esta pregunta, por ser considerada personal, (Fernández Gutiérrez, F. y Jiménez Aguilera, JD. 1990).

En lo que se refiere al nivel de estudios nos encontramos con el sorprendente dato de que un 72% de los entrevistados tienen estudios superiores. Esto se explica en parte porque muchos de los empleados son estudiantes marroquíes que cursan sus estudios en la Universidad de Granada. A pesar de esto se constata un nivel formativo bastante alto en casi todos los casos, pues solamente el 5% de los entrevistados declaró haber realizado estudios primarios o no tener ningún tipo de formación, (Arjona Garrido, A. 2004).

Finalmente, se preguntó a los comerciantes por la profesión que ejercían antes de instalar su negocio en Granada. Las respuestas fueron muy variadas, encontrando entre los mismos a varios profesionales que habían dejado un buen trabajo en su país para venir a España (un periodista, un dentista, un par de profesores, un aparejador o dos traductores). Otro grupo importante (6 casos) tenían profesiones relacionadas con la hostelería, mientras que 5 eran estudiantes. Además de todo esto encontramos situaciones muy diversas: panaderos, agentes comerciales, albañiles… Un total de 8 personas no respondieron a la pregunta.

3.5. Aspectos económicos

A. Evaluación de la situación actual y futura de su negocio

En cuanto a la valoración que hacen sobre el estado actual de las ventas y negocios de sus establecimientos, el resultado es francamente favorable y positivo, ya que tan sólo la consideran mal o muy mal el 4% de los empresarios, el resto la considera como buena-muy buena 47%, y como regular el 34.4%.

Profundizando en este mismo planteamiento, pero con una visión de futuro a corto plazo, el estado de opinión de cómo va a ser la evolución de sus negocios en los próximos cinco años, la opiniones generalmente han sido mucho más favorables, así algo más de la mitad (52%) de los entrevistados consideraron que la marcha de sus negocios sería bueno o muy buena, y siendo similares los porcentajes de los que la aprecian regular o mal.

Todo lo cual evidencia que la situación actual es general y mayoritariamente buena para los negocios de la zona y que en función de otros parámetros considerados, piensan que en el futuro la marcha y el devenir tiende a ser mejor. Hecho este que concuerda con la dinámica, que ostensiblemente se aprecia en el transcurrir del día a día, en estos últimos años.

De manera cuantitativa y a modo de comprobación de la veracidad de las anteriores apreciaciones, se les pidió que valoraran de 0 a 5, la trayectoria futura de sus negocios, así como también las de sus vecinos. Y el resultado, no sólo corrobora, sino que las mejora y las modifica al alza, las conclusiones anteriores de la buena salud comercial que poseen esta clase de establecimientos de claro corte y estilo musulmán. Para sus propios negocios efectúan una ponderación media de 3,7. Siendo 5 el óptimo de la trayectoria a seguir en el próximo lustro.

El estadístico resultante para la forma de cómo la tendrían sus vecinos resultó ser levemente mayor: 3,9. Siendo este valor, el que debe de considerarse como el más significativamente representativo del estado de opinión favorable que se tiene, por la colectividad, sobre el futuro, a corto plazo, de la actividad económico-productiva es este importante enclave del barrio del Albayzín, (Fernández Gutiérrez, F. y Jiménez Aguilera, JD. 1990, y Arjona, A, 2005).

B. Preferencia profesionales sobre la mejor viabilidad de los tipos de establecimientos y lugares dónde localizarlos.

Para comprobar de otra forma, la opinión que tenían los profesionales del área de estudio, sobre la marcha de sus negocios y de cómo valoraban sus previsiones de futuro, se les formuló otra batería de preguntas enmascaradas, que también aportaron otras variables informativas específicas, pero complementarias, de manera adicional.

Se partía de la hipótesis, de que en las preguntas anteriormente tratadas, las respuestas obtenidas de la situación real de sus negocios, no se corresponderían con la realidad de la bonanza económica de sus actividades, y que esto era debido a sus "*sospechas fiscales*", pero que independientemente de esta lógica actitud, del mundillo de los negocios, de manifestar "*a menos*" la realidad económica, si a estos profesionales se les ponía en una situación mental "*no comprometida*" ni de hipotético riesgo de "*control fiscal*", si responderían más fidedignamente sobre sus temas financieros.

Por ello, se les preguntó directamente si recomendarían a "*un buen amigo o familiar*", el que abriese o instalase un negocio, similar al suyo, en la zona de actividad.

El resultado obtenido es que más de la mitad, el 54,8 de los experimentados y conocedores profesionales, dijo que si se lo recomendaría. Porcentaje éste, que resulta ser casi 8 puntos porcentuales más elevado, que los anteriormente declararon, que sus negocios marchaban bien o muy bien. Lo que nos amplía, aún más, los sectores de empresarios satisfechos o muy satisfechos de sus actividades económico productivas. Que junto con el 34,4 % de los que la evaluaban como regular, nos representa una sustancial mayoría de ellos, que alcanza la cifra de satisfacción global de 89% de los profesionales del área en cuestión.

De manera adicional, ya nos interesamos por conocer cuales eran sus criterios sobre qué tipos y clases de establecimientos de la zona gozaban de sus preferencias, por considerarlos más rentables en su explotación, y también para averiguar qué lugares, sitios y calles del área consideraban cómo las mejores y preferentes para un buen desarrollo del tipo de establecimiento recomendado.

La tercera parte del colectivo, o no respondió a ésta pregunta o bien no sabía qué indicar. No obstante, consideramos muy significativo que casi un tercio de los profesionales consultados, se inclinara por considerar que el mejor negocio sería un "bazar-productos de artesanía", (el

26,8%), aunque lo que supuso un mayor atractivo, fueron los negocios basados en la restauración y sobre todo las exóticas "Teterias" de estilo arabista. El 45% del total de los profesionales así lo indicó. Por tanto las teterias, restaurantes árabes y bazares especializados en artesanía islámica, se llevan la palma en las predilecciones empresariales, (Arjona, A, 2005).

En cuanto a las preferencias de los mejores lugares del área de estudio para recomendar abrir un negocio, una mayoría aplastante de los profesionales, concretamente el 64,5%, se inclina por los más importantes ejes viarios de la zona del bajo Albayzín. Concretamente las máximas menciones recayeron en las calles Elvira, Calderería Nueva, Calderería Vieja y plaza Nueva. El resto, de las calles, de menor importancia, de la red viaria del área seleccionada y del entorno urbano inmediato, recibieron escasa menciones. Aquí también funcionó los principios de la "microeconomía de aglomeración" en las recomendaciones empresariales.

C. Análisis de los aspectos positivos y de los inconvenientes existentes.

Un importante apartado de este análisis de las circunstancias y características de la nueva infraestructura comercial del Bajo Albayzín, sería conocer cuales son los aspectos positivos que coadyuvan al desarrollo de sus actividades y al contrario determinar qué problemas e inconvenientes son los que le aquejan y de que forma y manera afectan negativamente en su actividad diaria.

Comenzando con los aspectos positivos y hechos estimulantes, existentes en el barrio, y que inciden en sus actividades, los empresarios han expresado un buen número de ellos. Los más significativos, son los siguientes: Para casi la mitad del colectivo (47%), el aspecto más valorado es lo "buena gente", que son las personas residentes allí, la simpatía y el agrado con que los tratan, ya sean compatriotas o nó.

En segundo lugar, para el 44%, el siguiente aspecto son las características de "*centralidad*" y la buena "*localización urbana*" de la zona, así como su buen "*entorno*". Unido y derivado de esto, el 28% de ellos destaca como otro aspecto favorable el "turismo y la afluencia de gente". También reflejan (el 25%) que otra propiedad destacable, son las "buenas relaciones y alta socialidad", existente entre ellos, (Fernández Gutiérrez, F. y Jiménez Bautista, F. 2001).

La buena "imagen" y la propaganda del barrio, también lo valoran muy positivamente. A más distancia, los entrevistados colocan aspectos como la "proximidad a sus casas", "la interculturalidad" existentes y algunas cosa más, pero ya de conformación algo mas etérea.

En relación con los problemas e inconvenientes, el que mayor índice de negatividad ha alcanzado, por su adversa incidencia en el normal transcurrir, de las actividades analizadas, ha sido la "existencia de una elevada delincuencia, inseguridad ciudadana y el tráfico de drogas" , en la zona. Así lo manifestaron el 68,7% de los profesionales. Siendo ésta una cifra altamente preocupante a efectos del desarrollo futuro de estas específicas y prosperas actividades.

El resto de los inconvenientes o aspectos negativos, están minimizados, en relación con el primero, -mucho más grave-, ya tratado.

Así el 12,5% de los empresarios, alude a la "mala actitud" de algunos vecinos hacia ellos, en tercer lugar a la existencia de "una alta y desleal competencia" entre ellos (10%) y la "falta de clientes estacionalmente, con el 6,5%. A lo que cabría añadir los de menor representativita como la "falta de limpieza", la "burocracia administrativa", la alta presencia de vagabundos y "hippie", etc.. El 25% del total de los empresarios, es decir la cuarta parte de todos ellos, afirmó no apreciar ningún inconveniente de interés en la zona que les afectase negativamente en la marcha de sus negocios. Hecho este digno también de resaltar, (Cebrian, JA. y Bodega, MI. 2002).

D. Volumen de negocio generado y sus características

Pasaremos ahora a uno de los apartados más importantes de la encuesta, tal y como es el referente al volumen de negocios generados y al análisis de sus características y propiedades. Tales como el comportamiento estacional de las demandas, modalidades de clientes habituales, gasto medio realizado por cliente, e ingresos medios ponderados anuales por establecimiento y global para el conjunto de la zona de estudio.

En cuanto a la estacionalidad de la demanda, esta reviste las mismas características del resto de los núcleos de atracción turística de interior. Pero con la específica particularidad de las modalidades turísticas de la ciudad de Granada, que son mucho más extensas, variadas, estables e intensas, y basadas en el turismo histórico-cultural, de congresos, deportivo, de naturales, etc.

Así las demandas de los establecimientos de la zona, podríamos decir que son bastantes estables a lo largo del año y para cada estación en particular, pero con un máximo que lógicamente se concentra en la estación veraniega.

La media de clientes por día se sitúa en torno a los cuarenta por establecimiento/año. En invierno resultan ser aproximadamente 40,6, otoño 41, primavera 44 y en el verano asciende bastante más, hasta la cifra de los 52,6.

Nos estamos refiriendo a los clientes compradores. Dado que la afluencia de visitantes a la zona y el acceso a los diversos establecimientos es muchísimo más elevado a lo largo del año y en todos los meses de cada estación.

De forma más específica, los picos de mayor afluencia se corresponde con todos los fines de semana del año, se incrementa en los "puentes" y fines de semana largos con algún festivo, y sobre todo las vacaciones turísticas por excelencia de Navidades, Semana Santa y a todo lo largo del verano. Aunque la demanda está mayoritariamente conformada por turistas y gente foránea (el 58,1% de los clientes), la clientela habitual local es también muy significativa, suponiendo el 41,9% del total.

Aunque los establecimientos más específicamente turísticos como bazares, restaurantes, teterías, etc., los turistas alcanzan algo mas del 70%, respecto al total de clientes. Los establecimientos que tienen ofertas de consumo ordinario el porcentaje de clientela local asciende al 64,5% o incluso más.

A través de sofisticadas, replicadas y enmascaradas preguntas hemos obtenido una aproximación muy precisa del volumen de ventas de cada establecimiento, así como del volumen del negocio global de la zona en un año natural.

El gasto medio por cliente y día está en torno a los 9 € por establecimiento. En los más especializados y con demandas de productos de uso extraordinario, el gasto se duplica y triplica fácilmente. Teniendo el efecto contrario en los pequeños comercios, mini-restaurantes de fast-food, shawarman, etc.

Evidentemente, salvo en los establecimientos de mayor clientela local y con productos de uso y consumo ordinario, en el resto de comercios, el mayor volumen de venta se realiza en los fines de semana, festivos y vacaciones, a tenor del número de clientes y el gasto medio, destacando, las vacaciones estivales.

Así, con un sencillo cálculo numérico se ha obtenido que el volumen de ventas medias diarias por establecimiento es de unos 500 €, y que situando el beneficio neto en el 15% de esa cantidad, se obtiene que el beneficio económico neto medio diario es, de aproximadamente, unos 80 €, descontados ya todos los gastos de mano de obra, amortización y mantenimiento.

La mano de obra empleada, en el conjunto de los establecimientos del área es una partida comparativamente baja, debido al elevado índice de empleo precario e ilegal que se ha detectado. Conformado mayoritariamente por jóvenes inmigrantes provenientes del Magreb y de otros países árabes, los cuales como familiares, parientes y amigos trabajan largas jornadas laborales en unas condiciones de elevada precariedad propia de una economía sumergida difícil de erradicar en esta singular clase de negocios tan peculiares en su funcionamiento como en su administración.

El cálculo global que hemos estimado, es que el volumen medio de negocios por establecimiento y año, en el conjunto de la zona, que posee un configuración mercantil inspirada en la cultura musulmana y árabe es de 150.000 €, (equivalente a 25 millones de las antiguas pesetas por establecimiento). Con independencia de que el establecimiento sea de un tipo u otro y de que varíe su tamaño y envergadura empresarial, (Fernández Gutiérrez, F. y Jiménez Aguilera, JD. 1990).

A esta cifra hay que descontar los costes de explotación, amortización del capital y mantenimiento, quedando un beneficio neto de aproximadamente 30.000 € (unos 5 millones de pesetas), por estableciendo y año.

Siendo esta una cifra de beneficio, que a nuestro juicio, no está nada mal y que aboca a concluir, que perfectamente puede rondar los 30,8 millones de euros al año, el total de riqueza generada en la zona de estudio, por los aproximadamente 205 establecimientos regentados por población islámica, y que todo ello se ha obtenido, tras la profunda transformación, renovación, e incremento de las actividades productivas, comerciales y de servicios englobadas dentro de la modalidad y especificidad del estilo, la tradición y el gusto neo-hispanomusulmán.

Lo que a modo de resumen supondría que el conjunto del área tiene un peso específico muy significativo dentro de las funciones y actividades económicas del centro histórico de la próspera urbe granadina.

3.6. Imagen social.

A. La incidencia mediática del terrorismo islámico en las actividades económica en el área de estudio

Finalmente, para no despertar suspicacias ni recelos que afectasen a las respuestas de las preguntas produciendo sesgos en las variables informativas así obtenidas, para concluir la entrevista se les formuló dos preguntas para que nos dieran su opinión cuantificada, sobre la hipotética influencia negativa, en la marcha de sus actividades profesionales de las corrientes de pensamiento antimusulmanas, vinculados a la violencia y terrorismo islámicos, tendenciosamente mediatizadas a nivel mundial y más específicamente en España y Granada en particular.

Pues bien, la respuestas obtenidas rompen las hipótesis formuladas al respecto. Así las dos terceras partes de los profesionales musulmanes entrevistados, respondieron que tales valoraciones, juicios, informes, actitudes reportajes, imágenes etc., que identificaban al Islam con el terrorismo y la violencia, no les había perjudicado ni afectado en la buena generación de ingresos en sus establecimientos. Y que tampoco habían percibido, ni notado ningún cambio en el comportamiento y en las actitudes, hacia la comunidad islámica del barrio, por parte de sus clientes habituales o no, ni de los granadinos ni de los turistas en general. Así lo manifestaron el 76,6 % de los entrevistados.

Lo cual, a modo de conclusión, se valora social y estructuralmente

FIGURA 5:
La CALLE CALDERERIA NUEVA es un perfecto ejemplo de los cambios producidos en la zona, jalonada por bazares y teterias.

Foto: Raúl Castillo

como positivo y reafirmante en el devenir de la pujanza económica del área.

IV. CONCLUSIONES

- Las transformaciones urbanas, sociales y económicas, como consecuencia de los procesos de inmigración son un fenómeno que empieza a ser muy frecuente en las ciudades españolas y europeas.

- Estas transformaciones derivadas de la inmigración proveniente de los países árabes, en la ciudad de Granada, está adquiriendo una singularidad y una particularidad mayor que en el resto de las ciudades andaluzas, debido al importante papel histórico que jugó la urbe durante siglos, lo que ha hecho que en la memoria histórica de muchos musulmanes sea una ciudad algo mítica y de gran valor simbólico representativo para el conjunto del Islam.

- Con el presente estudio se ha pretendido caracterizar, cualitativa y cuantitativamente, así como dimensionar, la magnitud de unos cambios y Transformaciones urbanas de corte islámico, que afectan de un modo singular a una zona muy significativa de la ciudad de Granada. La marcada impronta musulmana de la ciudad, su simbolismo y el lugar donde se ha desarrollado este proceso dan como resultado una curiosa yuxtaposición de cambios sociológicos, económicos y morfológicos que se plasman en la colorista y transitada zona del Bajo Albayzín, formadas por los ejes viarios de Elvira, Plaza Nueva, Calderería Nueva y Vieja, San Juan de los Reyes, San Gregorio, Almireceros, Carrera Darro, etc).

- En cuanto a cómo ha ido evolucionando la población del Bajo Albayzín, a partir de los datos censales, se evidencia que ha habido un comportamiento positivo, ya que desde 1991 a 2007, se ha producido un incremento demográfico del 40,8%. Con un aumento neto de 1802 habitantes en los últimos 17 años, pasando de los 3,873 habitantes de 1991 a los 5,575 del 2007.

- Tomando como base 100 el año 1991, el incremento de población según el sexo ha sido mayor para los hombres 148 % que para las mujeres, 130,3%. Debido a la influencia de preferente inmigración masculina.

- Aunque las tendencias son de un claro crecimiento neto, en cambio no se aprecia unos rasgos de rejuvenecimiento de su población dado que las cohortes de edades inferiores no se han incrementado en este mismo periodo analizado, siendo aún su pirámide de un perfil acu-

ciadamente ojival en su tramo inferior (Ver figura 4a), con una silueta muy atípica, dónde abundan dos grandes colectivos, el de población adulta de 20 a 60 años y el de los más mayores, situados por encima de los 65 años.

- Se fundamenta las predilecciones de "*ese retornar*" a la mítica Granada, ha comenzando por afianzarse y tomar como punto de partida el histórico barrio hispanomusulmán del Albayzín.

- Por tanto, y a modo de conclusión demográfica general, decir que se ha producido un valioso aumento general de la población residente, debido principalmente a la aportación significativa de la población inmigrante, relacionada con los negocios de especialización musulmana de la zona. Y que ésta influencia de la inmigración, se ha hecho sentir principalmente en los primeros niveles de la población adulta comprendida entre los 30 y los 45 años, por lo que se deduce que es una inmigración joven pero adulta, profesional y económicamente cualificada. Que indirectamente también ha influido en que descienda el número de población casada y se incremente el número de los solteros, no así los de los separados-divorciados.

- Si nos remitimos al somero análisis de la población, según el lugar de nacimiento y a sus nacionalidades, encontramos que para el mismo periodo de tiempo, la población inmigrante en 1991 sólo suponía el 2.7 del total y en el año 2007 los censados alcanzaban una cifra levemente superior al 15%, en cifras absolutas son unos 850, de los que las dos terceras partes son hombres.

- Al margen de otros procesos de transformación y cambios urbanísticos, en el barrio del Albayzín, lo más ostensible han sido las modificaciones de actividades productivas, comerciales y de servicios, que han dado una fisonomía al paisaje urbano singularmente musulmán en las principales arterias viarias.

- El Bajo Albayzín, a pesar de ser un área central urbana, englobada a un centro histórico, degradado y en crisis demográfica, en los últimos 25 años ha tenido un relevante resurgir de sus actividades económicas. Así se ha pasado de disponer en el año 1981 de 426 licencias de actividades, (en unos 385 establecimientos), a las 684 licencias del año 2005. Resultando un espectacular incremento del 60,5 %, del tejido empresarial en el Bajo Albayzín. Hecho este que se ha manifestado en la escena urbana de sus calles y ejes comerciales principales.

- Del total de establecimientos, el 17 % se encuentran directamente registrados a nombre de población emigrante. A lo que habría que

añadir otro 13-15 %, de establecimientos abiertos en los últimos años que son regentados, de manera indirecta, por población inmigrante musulmana. Lo que totalizaría casi un 30% del parque de actividades de la zona, la que gravitaría directamente de la reciente inmigración al barrio.

- A partir del nombre de los titulares en la Cámara de Comercio, así como en la Encuesta, se ha detectado que la mayor parte de los establecimientos existentes, directa o indirectamente registrados a nombre de emigrantes, la mayoría de ellos, el 86.1% son de inmigrantes musulmanes. El resto se distribuyen entre subsaharianos y en menor cuantía por asiáticos. Los establecimientos regentados por población musulmana de reciente inmigración, se han incrementado en los últimos diez años un 444%.

- Las importantes nuevas actividades económicas productivas, basadas fundamentalmente en el comercio y los servicios restauración, gozan de una excelente salud empresarial, siendo sus perspectivas de futuro altamente halagüeñas.

- Con bastante rigor, se ha estimado, que el volumen medio de negocio, por establecimiento y año, en el conjunto de la zona, que posee un configuración mercantil inspirada en la cultura musulmana y árabe, es de aproximadamente 150.000 €, por establecimiento/año, (equivalente a 25 millones de las antiguas pesetas). Y netos, descontando los costes de explotación, de unos 30.000 € por negocio/año. Con independencia de que el establecimiento sea de un tipo u otro y de que varíe su tamaño y envergadura empresarial.

- Según nuestro cálculo global, los aproximadamente 205 establecimientos llevados por la población musulmana del Bajo Albayzín, genera un volumen medio de negocio al año de 30,8 millones de Euros. Lo que supone un importante núcleo generador de riqueza para la ciudad.

- La adaptación al barrio de los inmigrantes y la aceptación de ellos y de sus actividades, por parte de los antiguos residentes ha sido francamente buena y nada conflictiva.

- Las positivas transformaciones y cambios a nivel de renovación y rehabilitación inmobiliaria en el barrio, así como el proceso de rejuvenecimiento e incremento de la población, está íntimamente ligada con la inmigración árabe y sobre todo a la pujanza económica de la nueva infraestructura comercial, de servicios y productiva llevada a cabo por los musulmanes.

- En el conjunto de la universalmente turística ciudad de Granada,

este nuevo enclave hispano-musulmán, con sus connotaciones, trazas, rasgos y elementos morfológicos musulmanes plasmados en sus calles y comercios, se está consolidando, como unos de los puntos de nueva y mayor atracción turística de la ciudad. Y ello está teniendo una importante y relevante incidencia económica financiera para el conjunto de la ciudad de la Alhambra.

- Como conclusiones metodológicas queremos resaltar, la excelente utilidad de las bases de datos contenidas en el desglose y tratamientos de los respectivos Censos del año 2001, así como el desagregado y pormenorizado tratamiento de todas las múltiples variables y características contenidas en los Censos del 2001, principalmente los de Población, Hogares. Viviendas y Edificios, todos ellos prolijos, en diferentes salidas, tablas, gráficos, cuadros, etc. ¡Enhorabuena INE!. En segundo lugar, los buenos resultados de la aplicación de la ya clásica Técnica de Encuesta, para la obtención directa de una gran cantidad de variables, atributos y características de los fenómenos y problemas a analizar y resolver, dentro del campo de las ciencias sociales y humanas. Para las investigaciones y trabajos de campo de la Geografía Humana y de la Urbana, en particular, ésta técnica, usada con más frecuencia en décadas pasadas, en nuestro caso concreto, se ha manifestado como primordial, significativa y científicamente precisa, para el estudio, análisis y definición de las diagnosis correspondientes a los cambios de las funciones urbanas en nuestra área de estudio

V. BIBLIOGRAFÍA.

- ALDRICH, H y REISS, A. 1976. "Ccontinuities in the study of ecological succession; changes in the race composition of neighbourhoods and the businesses". Rev. *American Journal of Sociology*, nº 81, págs 846-866.

- AMBROSINI, M. 1998. "Ethnicité et marché du travail: Les immigrés dans le système économique Italien" . Rev. *Sociología del Laboro*, nº 66-67, págs 307-327.

- ARAMBURU, M. 2002, "Los negocios de los emigrantes extranjeros en Barcelona y la recomposición del emigrante como categoría social". Rev. *Scripta Nova*, nº 108, págs 1-14. Barcelona.

- 2002-b. "Los otros y nosotros". Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia.

- ARJONA GARRIDO, A. 2004. "La iniciativa empresarial de los inmigrados. Una aproximación a la economía étnica en almería", en F. CHECA, ARJONA, A. (Edit). *Inmigración y derechos Humanos*. Rev. Icaria, págs 149-180. Barcelona.

- 2004 a. "Inmigración y mercado de trabajo. El caso de la economía étnica en Almería". Edic. Univ. Almería. Almería.

- 2005. "La economía étnica en el mercado de trabajo almeriense". Edit.: Consejería

Gobernación-Junta Andalucía. Granada.

- BOSQUE MAUREL, J. y FERNÁNDEZ GUTIÉRREZ, F. 1991. "*Atlas social de la ciudad de Granada*" Caja de Ahorros de Granada. Granada.

- BOSQUE MAUREL, J. 1988. "*Geografía urbana de Granada*" Edic. Universidad de Granada. Granada.

- 1993. "*Inmigración magrebí en España: el retorno de los moriscos*". Edic. MAPFRE. Madrid.

- BODY-GENDROT, S Y MARTINIELLO M. 2002. "*Minorities in European Cities: the Dynamics of Social Integration and Social Exclusion at the Neighbourhood*" .Edit. Palgrave. New York.

- CASTLES, S y KOSACK, G. 1973. "*Immigrants, workers and class structure in the Western Europe*", Edic. Oxford University Press. London.

- CEBRIAN, JA. y BODEGA, MI. 2002. "El negocio étnico, nueva fórmula de comercio en el casco antiguo de Madrid. El caso de Lavapiés. Rev. *Estudios Geográficos*, nº 248/249. págs. 559-580. Madrid.

- 2004 a. "La iniciativa empresarial del emigrante". Rev. *Economistas*, nº 99, págs. 116-122. Madrid.

- FERNÁNDEZ GUTIÉRREZ, F. 1979 "*Análisis geográfico estructural de Granada y sus barrios*".Seminario Estudios CajaGranada. Granada.

- FERNÁNDEZ GUTIÉRREZ, F. 1979. "*La planificación urbana de Granada*".Colegio Oficial de Arquitectos Técnicos And. Oriental. Granada.

- FERNÁNDEZ GUTIÉRREZ, F., Y JIMÉNEZ BAUTISTA, F. 2001. "*El área Metropolitana de Granada según sus habitantes*". Universidad de Almería. Almería.

- FERNÁNDEZ GUTIÉRREZ, F. y JIMÉNEZ AGUILERA JD. 1990. "*El comercio tradicional de la ciudad de Granada: Evolución, situación y perspectivas*". Cámara de Comercio Granada y Consejería Fomento. Granada 1990.

- HANNERZ, U. 1986. "*Explorando la ciudad*", FCE, Madrid.

- LOGAN, JR. ALBA, RD. Y MCNULTY, TL. 1994. "Ethnic Economies in Metropolitan Regions, Miami and Beyond". Rev. *Social Forces*, nº 72, págs. 691-724. NY.

- MORERAS, J. 1997. "*¿Qué es un barrio inmigrante?. Apuntes de un ensayo de Antropología Urbana Comparado*", en Congreso Inmigración africana. Fundación Ortega y Gasset. Madrid.

- 1999. "*Musulmanes en Barcelona. Espacios y dinámicas comunitarias*". CIBOB. Barcelona.

- RINDER, I. 1958. "Strangers in the land: Social relations in the status gap". Rev. *Social problems*, vol. 6 págs 253-260.

- SIMON, G. y MA MUNG, E. 1987. "*Les dynamiques des commerces Maghrébin et Asiatiques et les perspectives du marche intérieur européens*". University of Lyon II. Lyon.

VI. AGRADECIMIENTOS:

-Colaboradores: Lcdo. Geografía: D. Raúl Castillo, Lcdo.

Antropología: D. Rafael Fdez. Castillo, Lcdo. Informática D. Alejandro Fdez. Gallegos.

Especialmente a Judith, mi hija pequeña, por sus valiosos cálculos numéricos. Gracias a todos.

- Instituciones y Organismos:
- Grupo de Investigación de la UAL: "Paralelo 37, Estudios Sociodemográficos y Territoriales".
- Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Granada, Dpto. Informática y Certificación Digital: Sr. José Manuel Prieto Alonso.
- Ayuntamiento de Granada. Centro de Procesos de Datos: Sr. Fermín Morillo.
- Instituto Nacional de Estadística, Madrid. Sra. Rafaela Otero Martínez.

RESUMEN

LA ISLAMIZACIÓN URBANÍSTICA DEL ALBAYZÍN (CIUDAD DE GRANADA)

Con la construcción de la importante Mezquita Mayor de Granada, en el punto culminante de la colina del barrio del Albayzín, frente a la imponente ciudadela de la Alhambra, y el desarrollo de una dinámica, culta y emprendedora comunidad islámica Sufí, se ha comenzado a percibir, en este importante barrio histórico de la ciudad de Granada, que tiene la consideración de Patrimonio Artístico de la Humanidad, un renacer de los modos y estilos de vida hispanomusulmanes.

Estos cambios se han plasmando, fundamentalmente en varias propiedades de la zona que se ha estudiado: 1º.- En una modificación de la fisonomía y la morfología de su caserío y espacio público urbano. 2º.- En el dinámico desarrollo de unas nuevas actividades económico-productivas, junto con sus correspondientes funciones comerciales. 3º.- En el proceso de renovación y rehabilitación inmobiliaria. Y 4º.- En una fase de incremento y rejuvenecimiento de su población residente.

Se estudia, más concretamente, el proceso de los últimos 15 años, cuando se ha creado una importante y variada red de establecimientos comerciales, industriales y de restauración, totalmente islámicos, del tipo de carnicerías, panaderías, bazares, confección, pastelerías, restaurantes, teterias, etc.. Dedicados a la producción y venta de artículos de consumo ordinario, extraordinario, de ocio y de recreación. Estos últimos orientados preferentemente al numeroso turismo que recorre el monumental centro histórico de la ciudad de Granada.

De estos cambios de funciones urbanas, hacia tipologías islámicas, se ha realizado una investigación urbanística y sociológica que tiene como principales objetivos el analizar sus características, necesidades, problemas, sus causas, consecuencias en el conjunto urbano, y finalmente diagnosticar la perdurabilidad de estas positivas y novedosas transformaciones.

Palabras clave: Cambios Urbanos Islámicos, Inmigración.

ABSTRACT

URBANISTIC ISLAMIZATION PROCESSES IN ALBAYZÍN.
(CITY OF GRANADA)

With the building of the important Major Mosque of Grenada, at the zenith of the hill of Albayzin quarter, opposite the impressive citadel of the Alhambra, and with the development of a dynamic, cultivated and enterprising Sufi Islamic community, a revival of the Hispano-Muslim ways and styles of living has just started to go noticed in this significant building piece of the town of Grenada, which is considered to be a World Heritage Site.

Such changes have shaped mainly in several features of the quarter: 1st.- Changes of the physiognomy and morphology of its houses and urban public spaces. 2nd.- Dynamic development of some new economical and productive activities, together with their corresponding trade roles. 3rd.- Process of real estate renewal and rehabilitation. And 4th.- A stage of increase and rejuvenescense of its residing population.

More specifically, we study the process over the last 15 years, when an important and varied network of totally Islamic trade, industrial and catering businesses such as butcheries, bakeries, bazaars, clothes, pastry shops, restaurants, tee-shops, etc.. has been created, which are devoted to the production and sale of ordinary, extraordinary and leisure goods. The latter are preferably oriented to the numerous tourists that wander around the historic town centre of Grenada.

From these changes of the urban roles towards Islamic characteristics, an urban and sociologic research has been carried out, whose main targets are to analyze its features, needs, problems, causes and consequences in the town and finally to foresee the lastingness of these positive and newfangled transformations.

Key words: Islamic Changes Urbane Immigration.

RÉSUMÉ

L'ISLAMIZACIÓN URBAINE DE L'ALBAYZÍN
(VILLE DE GRENADE)

Avec la construction de l´importante Grande Mosquée de Grenade, sur le point culminant de la colline de l´Albayzín, face â l´imposante citadelle du quartier de l´Albayzín, et le développement d´une communauté islamique Sufí, dynamique, culturelle et entreprenante, on a commencé à percevoir dans cet important cadré urbanistique de la ville de Grenade que parraine le Patrimoine Artistique de L´Humanité, un renouveau des modes et styles de vie hispanomusulmans.

Ces changements ont modelé fondamentalement diverses propriétés de la zone que l´on étudié 1º.- Dans une modification de la physionomie et morphologie de son habitat et espace public urbain. 2º.- Dans un développement dynamique de certaines nouvelles activités économico- productives avec ses fonctions correspondantes et

commerciales. 3º.- Dans un processus de rénovation et réhabilitation immobilière. 4º.- Dans une phase d´augmentation et de raffermissement de sa population résidente.

On étudie, plus concrètement le processus des dix dernières années quand a été créé un réseau important et varié d´établissement commerciaux, industriels et de restauration complètement islamiques tels que charcuteries, boulangeries, bazars, confection, pâtisseries, restaurants, boutiques de té, etc., dédiés a la production et vente d´articles de consommation ordinaires, extraordinaire, de loise et de recréation –ceux-ci sont orientés de préférence vers les touristes que parcourent le monumental centre historique de la ville de Grenade.

A partir de ces changements de fonction urbains vers des typologies islamiques, on a réalisé des recherches urbanistiques et sociologiques que ont comme principal objectif, l´analyse de ses caractéristiques, besoins, problèmes, ses causes, ses conséquences dans l´ensemble urbain et finalement le diagnostique de ces transformations positives et nouvelles.

Mots clés: Changements Urbaines Islamiques Immigrations.

ANÁLISIS Y DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA RESIDENTE EN ANDALUCÍA

Por
Amparo Ferrer Rodríguez

ORIGEN DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA

En los últimos veinticinco años la población residente en Andalucía que posee nacionalidad extranjera se ha multiplicado por 16, con una tasa de crecimiento interanual del 11,78%, mientras que la población total andaluza sólo lo ha hecho a un ritmo del 0,87% al año, lo que pone de manifiesto el intenso ritmo de crecimiento de la población extranjera en Andalucía. De 30.194 extranjeros en 1981 se ha pasado a 488.928 en 2006, de los cuales 326.831 poseían tarjeta o autorización de residencia [1]; por tanto, se encontraban en situación de irregularidad 162.097, es decir, al menos el 33,2% del total de extranjeros empadronados. El mayor porcentaje de irregularidad se da en ciudadanos procedentes de América del Norte (48,7%), seguidos a muy poca distancia por extranjeros procedentes de países europeos no pertenecientes a la UE-25 (por tanto, excluidos Rumanía y Bulgaria), con un 47,8%; a continuación se encuentran los iberoamericanos, que alcanzan un nivel de irregularidad del 40,7% y los europeos comunitarios que también presentan un elevado porcentaje -35,8%-, sobre todo teniendo en cuenta que este colectivo encuentra menos dificultades para regularizar su situación. Y curiosamente, son los africanos y los asiáticos los que tienen menor volumen de personas que no tienen legalizada su situación (13,6% y 8,5%, respectivamente).

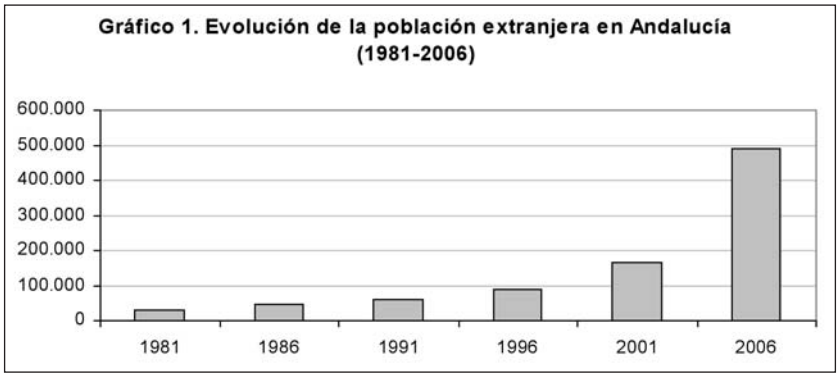
[1] Anuario Estadístico de Inmigración de 2005, a 31 de diciembre

Cuadro 1.- Evolución de la población total y de la población extranjera en Andalucía (1981-2006)

Año (fecha 1 de enero) TotalExtranjera	Población Extranjera	Nacionalidad	% Población
1981	6.430.330	30.194	0,47
1986	6.772.032	47.095	0,70
1991	6.935.314	61457	0,89
1996	7.215.365	87.521	1,21
1998	7.236.459	99.707	1,38
1999	7.305.117	110.114	1,51
2000	7.340.051	128.916	1,76
2001	7.403.968	164.145	2,22
2002	7.478.432	212.202	2,84
2003	7.606.848	282.901	3,72
2004	7.687.518	321.570	4,18
2005	7.849.799	420.207	5,35
2006	7.975.672	488.928	6,13

Fuente: IEA (2002) Inmigración extranjera en Andalucía 1991-2001 (pág. 15) e INE, Padrón continuo de población. Años 1998 a 2006

Como puede observarse en el Gráfico 1 el crecimiento de la población extranjera ha sido mucho más intenso en el último quinquenio, llegando a significar el 6,1% del total de la población andaluza, mientras que en 1981, significaba tan sólo el 0,4% de la misma.



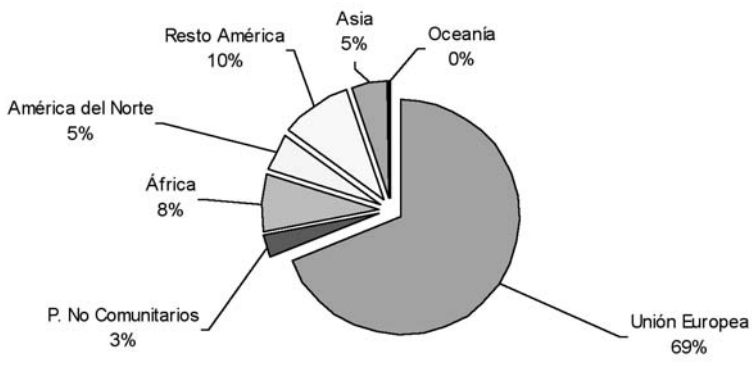
Fuente: INE, Censos y Padrones de Población

A pesar de este intenso ritmo de crecimiento en Andalucía, el de España ha sido aún mayor, ya que para el conjunto de la población española los extranjeros suponían en 1981 el 0,5% de la población

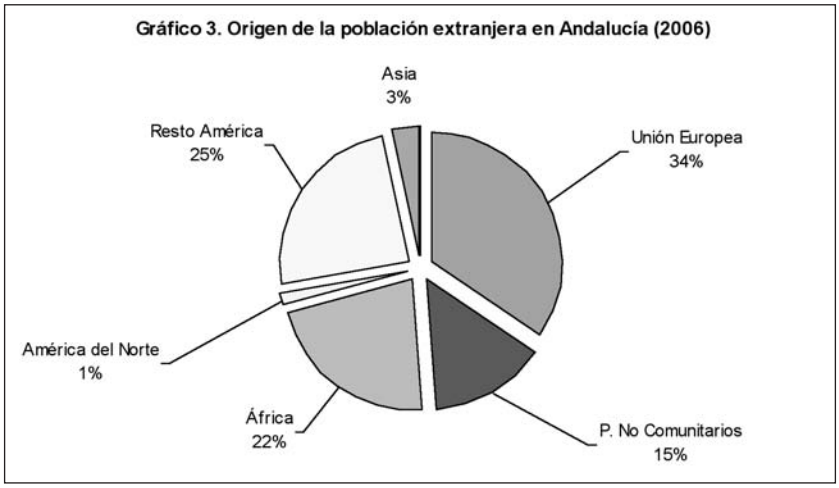
frente al 9,3% de 2006. El porcentaje (medio) de irregularidad en el conjunto español es muy similar al andaluz (34%), aunque con cifras algo mayores para los europeos tanto comunitarios (42%) como no comunitarios (50%), de los americanos procedentes del Norte, que llegan al 64,3%, y los asiáticos (13%). En cambio, los iberoamericanos y los africanos presentan porcentajes de irregularidad algo más bajos en el conjunto español (34,7% y 10,6%, respectivamente) que en el conjunto de Andalucía.

La composición de la población extranjera en Andalucía ha variado sustancialmente en los últimos años: si en 1991, como muestra el Gráfico 2, la mayoría de dicha población procedía de la Unión Europea (69%) y, era una población que venía a pasar su jubilación, generalmente en las costas andaluzas, en 2006 su significación en valores relativos se ha reducido a la mitad. La razón de este cambio en la composición por origen no es el estancamiento de la inmigración procedente de la Unión Europea (de hecho ha seguido aumentando en valores absolutos hasta alcanzar las 167.787 personas en 2006, lo que significa el 18% del total de extranjeros procedentes de la Unión Europea en el territorio español), sino que los procedentes de América Central y del Sur, junto con los africanos y los de los países de la Europa del Este han ido adquiriendo un volumen cada vez mayor (Gráfico 3). Por tanto, podemos decir que ha aumentado muy significativamente la población que viene en busca de trabajo y de mejores condiciones de vida.

Gráfico 2. Origen de la población extranjera en Andalucía (1991)



Fuente: INE, Padrón 1991



Fuente, INE, Padrón 2006

Por país de procedencia, en los años 90 eran los del Reino Unido el grupo mayoritario entre los extranjeros, mientras que en 2006 el que ocupa la primera posición es el colectivo de marroquíes (80.405), seguido de los británicos (73.041). Merece la pena destacar aquí que los irregulares británicos están muy por encima de los marroquíes, pues, según el Anuario Estadístico de la Inmigración de 2005, a 31 de diciembre de 2005 había 44.725 con autorización de residencia, lo que significa que 28.316 no la poseían, el 38,8% de los residentes, en cambio entre los marroquíes sólo había 7.803 irregulares, es decir, sólo el 9,7%. Quizás podría argumentarse que los británicos son en su gran mayoría personas mayores de 65 años, jubiladas y que, como resultado de ello no tienen interés alguno en tener su residencia legalizada, sin embargo, esto no es así, dado que 57.382 –el 78,5%- tienen menos de 65 años.

Continúan en orden de importancia los rumanos (40.022), los argentinos (31.478) y los ecuatorianos (24.499). En conjunto estos cinco grupos de extranjeros reúnen el 51% del total en Andalucía, composición que difiere un poco de la del conjunto de España, ya que en este caso los grupos mayoritarios son por orden de importancia marroquíes (513.007), ecuatorianos (446.111), rumanos (394.078), colombianos (263.339) y británicos (261.116), que concentran al 45% de los extranjeros empadronados.

En general, en el caso andaluz se observa que hoy hay una mayor heterogeneidad por origen que a comienzos de los noventa: en 1991

diecinueve nacionalidades reunían al 88,6% de la población extranjera residente en Andalucía, mientras que en 2006 las diecinueve primeras nacionalidades tan sólo concentran al 77% del total. De hecho, en 1991 eran 43 las nacionalidades las que tenían presencia en Andalucía y en 2006 éstas ascendían a 100.

Cuadro 2. Principales nacionalidades de la población extranjera residente en Andalucía, años 1991 y 2006

Países	**1.991**	**Países**	**2.006**
Reino Unido	18.497	Marruecos	80.405
Alemania	5.851	Reino Unido	73.041
Marruecos	4.483	Rumania	40.022
Francia	3.310	Argentina	31.478
Argentina	3.070	Ecuador	24.499
Dinamarca	2.846	Colombia	19.695
Estados Unidos	2.537	Alemania	18.619
Portugal	2.356	Bolivia	13.284
Holanda	2.184	Ucrania	9.745
Suecia	2.105	Francia	9.053
Bélgica	2.046	Rusia	8.119
Italia	1.677	China	7.174
Noruega	824	Brasil	6.950
Finlandia	784	Bulgaria	6.286
Suiza	751	Países Bajos	6.272
Filipinas	549	Italia	6.251
Irlanda	512	Portugal	5.660
India	493	Senegal	5.269
Venezuela	398	Bélgica	5.102

Fuente: INE, Censo, 1991 y Padrón Municipal 2006

ESTRUCTURA POR SEXO Y EDAD DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA EN ANDALUCÍA

En conjunto en Andalucía la población extranjera presenta un claro sesgo masculino (119,5 varones por cada 100 mujeres) que ha ido aumentado a medida que se incrementaba la población africana. De hecho en 1991, la relación era bien distinta: había 93,7 varones por cada 100 mujeres. La población de origen europeo está prácticamente equilibrada en cuanto a su composición por sexo; sin embargo, entre los africanos la proporción se sitúa en 256 varones por cada 100 mujeres, dándose incluso importantes diferencias en dicho grupo, como

puede observarse en el Cuadro 3. El caso extremo es Malí, donde hay 3.206 varones frente a 37 mujeres, lo que eleva el índice a 8.864 varones por cada 100 mujeres, le siguen en ese orden Gambia y Ghana donde la proporción se sitúa por encima de los 1.000 varones por cada 100 mujeres, el resto de colectivos de origen africano se sitúan en valores que oscilan entre 200 y 800 hombres por cada 100 mujeres. La relación sólo se invierte a favor de las mujeres en el caso de los procedentes de Guinea Ecuatorial y Cabo Verde, aunque el número de extranjeros procedentes de ambos países es escaso y, por tanto, no es muy representativo.

Cuadro 3. Procedencia de la población extranjera africana por países, 2006

	Ambos sexos	**Varones**	**Mujeres**	**V por 100 M**
PAISES AFRICANOS	107.310	77.165	30.145	255,98
Mali	3.243	3.206	37	8.664,86
Gambia	474	437	37	1.181,08
Ghana	2.774	2.556	218	1.172,48
Mauritania	1.516	1.357	159	853,46
Guinea	583	519	64	810,94
Costa De Marfil	251	221	30	736,67
Senegal	5.269	4.577	692	661,42
Guinea-Bissau	1.429	1.138	291	391,07
Camerún	276	213	63	338,10
Argelia	3.986	2.963	1.023	289,64
Egipto	297	219	78	280,77
Túnez	206	149	57	261,40
Sierra Leona	106	76	30	253,33
Congo	117	83	34	244,12
Liberia	139	98	41	239,02
Marruecos	80.405	55.478	24.927	222,56
Nigeria	4.181	2.808	1.373	204,52
Rep.Dem. Del Congo	46	29	17	170,59
Resto Países Africanos	1.065	590	475	124,21
Angola	204	110	94	117,02
Sudáfrica	375	190	185	102,70
Cabo Verde	46	20	26	76,92
Guinea Ecuatorial	322	128	194	65,98

Fuente INE, Padrón Municipal, 2006

Entre los asiáticos se mantiene el predominio de los varones pero en menor proporción (142,7 hombres por cada 100 mujeres). Es en el colectivo de Iberoamérica donde el sentido de la proporción es inverso, es decir, a favor de las mujeres, situándose el valor medio en 86,7

varones por cada 100 mujeres, y con las excepciones de Argentina y Uruguay, donde la proporción de varones es superior a la de mujeres. Los colectivos más fuertemente feminizados son los de Republica Dominicana y Nicaragua -42 varones por cada 100 mujeres en ambos casos: en el caso de los ecuatorianos, que es un grupo como hemos visto relativamente importante, la proporción no se encuentra tan desequilibrada, 96 varones por cada 100 mujeres.

Al igual que ocurre con el sexo, la distribución por edades de la población extranjera es muy diferente a la de Andalucía y además presenta diferencias sustanciales dependiendo del colectivo que se analiza. La edad media de la población andaluza es de 38 años, mientras que la de la población extranjera se sitúa en 35 años, si bien hay que diferenciar entre la de la Unión Europa que se sitúa cuatro años por encima de la andaluza -42-, es decir, es una población bastante envejecida, y la del resto de extranjeros que posee una edad media de 31 años, once años más joven que la de la Unión y siete más joven que la andaluza.

Si calculamos el índice de juventud [2] las diferencias señaladas anteriormente aún se hacen más evidentes. En efecto, mientras que el índice de juventud de la población andaluza es de 154 jóvenes por cada 100 mayores de 60 años, en el caso de ciudadanos de la Unión Europea se reduce a 73 jóvenes por cada 100 mayores y en el caso de la población extranjera extracomunitaria residente en Andalucía se eleva a 456 jóvenes por cada 100 mayores de 60 años. Estas cifras ponen de manifiesto con claridad el papel de la población inmigrante como contribuyente neto a la población activa.

Otro índice que se suele emplear para medir las diferentes estructuras demográficas de las poblaciones es el índice de dependencia demográfica [3]. Este índice relaciona la población dependiente con la población en edad económicamente activa. La población andaluza presenta un índice de 44 dependientes por cada 100 (potenciales) activos, los extranjeros comunitarios elevan su nivel de dependencia a 57 por cada 100, mientras que los extranjeros extracomunitarios tan sólo tienen 15 dependientes por cada 100 potencialmente activos. Por tanto, parece evidente que la población extranjera contribuye de forma clara a reducir el índice de dependencia de la población residente en Andalucía. Otra cuestión que merece la pena resaltar y que de nuevo diferencia a la población extranjera extracomunitaria de la comunitaria

[2] Porcentaje de población menor de 20 años en relación a la de 60 y más años.

[3] Porcentaje de población de menos de 16 años o de 65 y más años en relación a la población de 16 a 64. En nuestro caso hemos tomado la menor de 15.

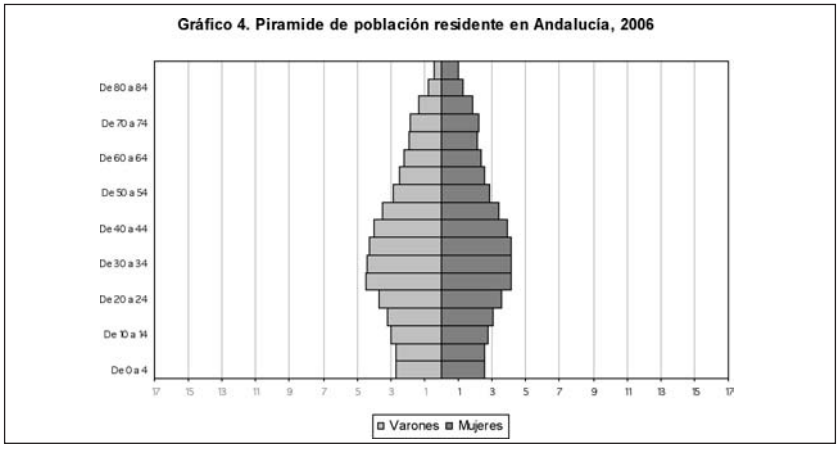
y de la andaluza es que mientras que en las dos primeras su principal población dependiente está constituida por personas mayores, en el caso de la población extracomunitaria está constituida por población joven, principalmente infantil, como pone de manifiesto el Cuadro 4.

Cuadro 4. Composición por grandes grupos de edad (2006)

	% Menores de 15	% mayores de 64	De 15-64
Andalucía	16,2	14,7	69,1
Extranjeros UE	17,1	19,1	63,8
Extranjeros extracomunitarios	10,7	2,3	87,0

Fuente: INE, Padrón Municipal, 2006

Al mismo tiempo que presentan tasas de natalidad y fecundidad más elevadas [4], lo que evidentemente contribuye a un rejuvenecimiento de la población, que aún no se percibe de forma significativa, porque la población inmigrante mayoritariamente es la que está en edad de activa laboral y reproductora, y como el proceso inmigratorio es aún bastante reciente, no se han constituido familias con número de hijos suficientes como para equiparar o superar a la del conjunto de la población. De hecho, según datos del Censo del 2001, el 48% de los inmigrantes procedentes de África, América, Asia y Oceanía, eran solteros, mientras que para el conjunto de la población residente en Andalucía, tan sólo lo eran el 45%. Todo ello queda muy bien reflejado en las pirámides de población que se recogen en los Gráficos 4, 5 y 6 de las respectivas poblaciones.



[4] Las tasas de natalidad de la población no extranjera de Andalucía fue de 10,69 por mil en 2005, mientras que para la extranjera ascendía a 22,09 por mil: la de fecundidad fue de 41,8 nacidos por cada 1.000 mujeres en edad fértil para la población no extranjera, mientras que ascendía a 75,94 por mil entre las extranjeras.

Gráfico 5. Pirámide de población de los extranjeros de la Europa de los 15 residentes en Andalucía, 2006

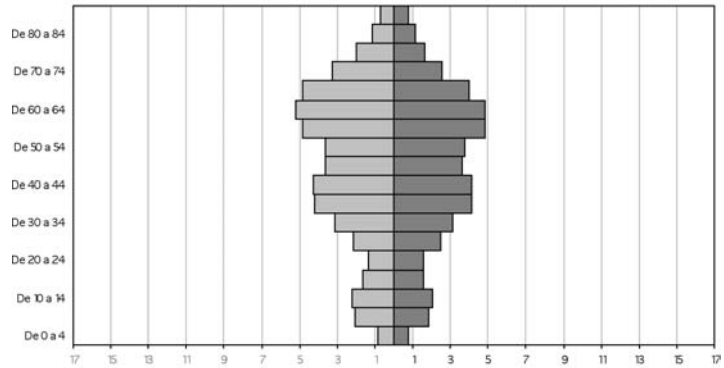
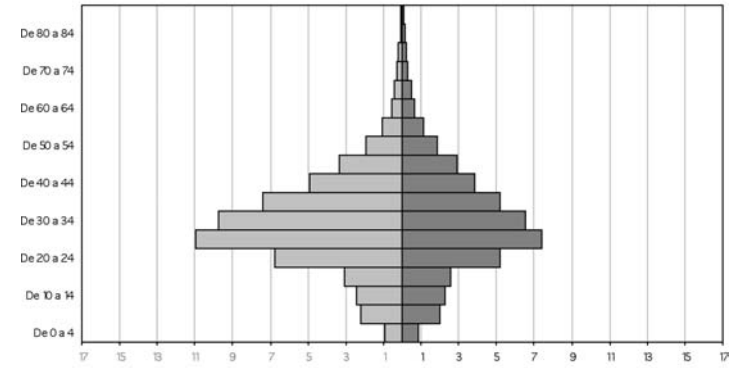


Gráfico 6. Pirámide de población de los extranjeros extracomnitarios en Andalucía, 2006



Dentro de la población extranjera extracomunitaria creemos conveniente diferenciar dos grupos de estructuras que se contraponen, sobre todo en lo que se refiere a la desigualdad entre sexos, los africanos y los americanos, como reflejan los dos gráficos siguientes. En la pirámide de los extranjeros procedentes de África dominan claramente los varones y muy especialmente destacan los comprendidos en edades entre 20 y 40 años, al mismo tiempo que se observa las grandes diferencias que hay en el peso de los distintos grupos quinquenales, en las mujeres esos contrastes son mucho menos significativos. En la pirámide referida a los procedentes de países americanos, los grupos

quinquenales entre 20 y 40 años están mucho más equilibrados en la proporción entre sexos, si bien se aprecia un dominio de mujeres sobre varones, destacando especialmente el grupo entre 25 y 29 años. Y en ambos casos, tanto en el africano como en el americano, se puede hablar de una estructura en la que dominan los grupos de población ligados a la actividad laboral, siendo algo más significativo en el caso de los africanos.

Gráfico 7. Pirámide de población de los extranjeros procedentes de países africanos, residentes en Andalucía, 2006

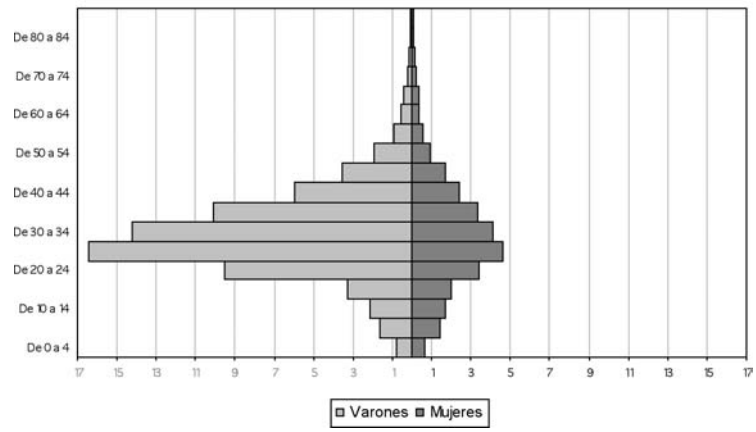
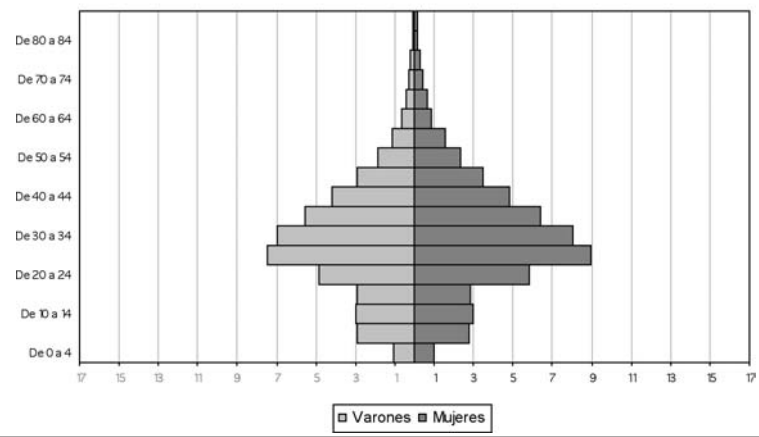
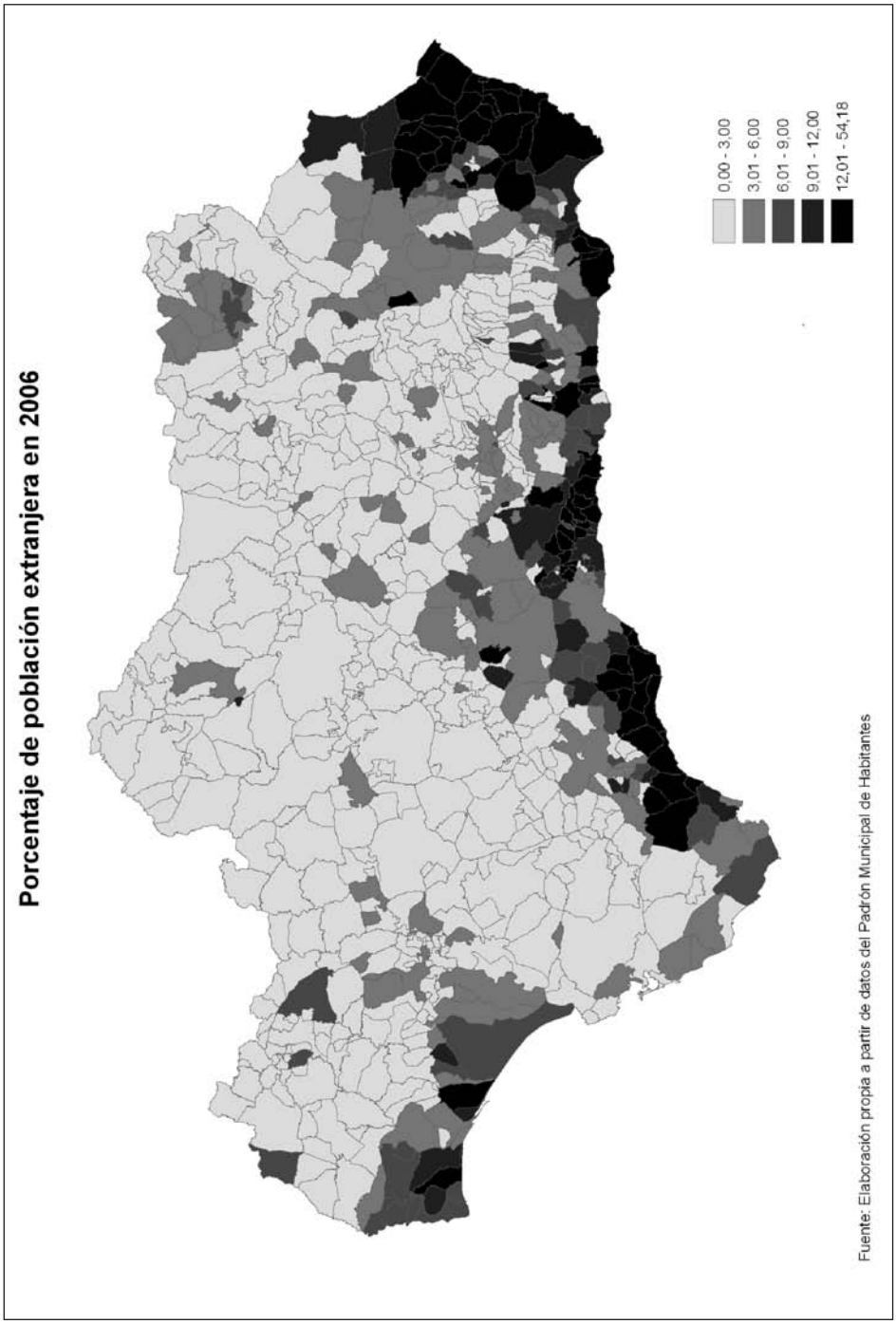


Gráfico 8. Pirámide de población de los extranjeros procedentes de países americanos, residentes en Andalucía, 2006




Porcentaje de población extranjera en 2006
0,00 - 3,00
3,01 - 6,00
6,01 - 9,00
9,01 - 12,00
12,01 - 54,18
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Padrón Municipal de Habitantes

LA DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA EN ANDALUCÍA

Hasta aquí se han señalado algunas de las características generales para la población extranjera residente en Andalucía, sin hacer ninguna mención a su distribución espacial dentro de la región. Si observamos el Mapa que refleja el porcentaje de población extranjera en cada uno de los municipios andaluces, apreciamos que ésta se concentra prioritariamente en el litoral y en los municipios adyacentes a la costa, donde se combinan las potencialidades del medio natural y las actividades turísticas, pudiendo gozar los habitantes, tanto de la costa como de las serranías próximas al litoral, de magníficas vistas, a la vez que de un clima soleado y temperaturas suaves a lo largo de todo el año, alicientes muy importantes para la población originaria de algunos países de la Unión Europea, que se asientan en estos lugares para disfrutar de su jubilación, o bien, lo utilizan como domicilio permanente, aunque después se trasladen a otro lugar cercano para trabajar (Urdiales Viedma y Menéndez Collantes, 2005). Al mismo tiempo estas zonas, tanto por la actividad turística como por el desarrollo de agriculturas intensivas, ofrecen oportunidades laborales para un importante volumen de población inmigrante que busca empleo.

Haciendo un recorrido de Este a Oeste, destacamos, en primer lugar en el sureste almeriense, un conjunto de municipios que se extienden desde Pulpí hasta Níjar, y que penetran hacia el interior, a través de las comarcas de Huércal-Overa y parte de la de Tabernas y la de Vera, donde la población extranjera supera siempre el 12% de la población, y en la mayoría de las ocasiones están por encima del 20%. A continuación de esta amplia mancha, encontramos algunos municipios con porcentajes entre el 6 y el 12%, que incluyen la ciudad de Almería. Por último, de nuevo en el área meridional de la provincia aparecen varios municipios sitos en las comarcas de Roquetas y del Ejido, donde se supera de nuevo el 20% de población extranjera sobre el total, seguidos por los municipios de Berja y Adra en los que los porcentajes se sitúan entre el 6 y 9%.

La presencia de extranjeros en el litoral granadino es algo menos significativa, pues tan solo hay en cinco municipios (Albuñol, Polopos, Rubite, Jete y Almuñécar) que superan el 12% -doble de la media andaluza; para el resto los porcentajes oscilan entre el 6 y el 12%, concentrándose en las comarcas de Albuñol, Motril y Almuñécar.

En el litoral de la provincia malagueña de nuevo se intensifica la densidad de extranjeros. Encontramos un primer bloque de municipios en los que la población extranjera es significativa desde Nerja hasta Vélez Málaga, con cierta penetración hacia la vertiente meridional de la Axarquía malagueña. Estos lugares son también muy favorables para la ubicación de población por sus inmejorables condiciones climáticas, orientadas hacia la costa y con excelentes vistas. Por otra parte, también tienen los extranjeros una presencia importante desde la ciudad de Torremolinos hasta Manilva, expandiéndose por la vertiente meridional de Sierra Bermeja, que se alza como telón de fondo de la dinámica Costa del Sol occidental y que ha experimentado una creciente orientación turística por ser un espacio natural de elevado valor ecológico (Gómez Zotano, 2006). Como puede observarse en el mapa que comentamos, toda la costa malagueña y sus municipios limítrofes, tienen porcentajes de población extranjera superiores al 12%, haciendo excepción de la ciudad de Málaga y Vélez Málaga.

En la costa de Cádiz desciende significativamente la presencia extranjera, tan sólo hay un municipio –Jimena de la Frontera- donde se alcance el 12 % y a poca distancia se encuentra también el de San Roque con un 11,5 %. El resto de sus municipios costeros tiene porcentajes que oscilan entre el 3 y el 9 %.

Finalmente, en la costa onubense se concentran los mayores porcentajes de población inmigrante de la provincia. En dos de sus municipios se supera también el 12% -Lepe y Moguer con el 12 y el 16 %, respectivamente-, le siguen Cartaya, Palos de la Frontera y Rociana del Condado –entre el 6 y 9%- y con algo menos se encuentran Almonte, Ayamonte, Isla Cristina, El Almendro, El Granado, Sanlúcar del Guadiana, Villanueva de los Castillejos y San Bartolomé de la Torre, todos ellos, con la excepción de Almonte, situados en el ángulo más sudoccidental de la provincia y de Andalucía.

En conjunto, si sumamos la población extranjera que reúnen las comarcas [5] ubicadas en toda esta zona litoral y en los municipios adyacentes a la costa, obtenemos una cifra de 342.892 extranjeros residentes, que significan el 13,5% del total de población empadronada en

[5] Hemos tomado la delimitación comarcal establecido por el Sistema de *Ciudades de Andalucía*. Consejería de Obras Públicas y Transportes, Junta de Andalucía, Sevilla, 1986, 2 vols. Las comarcas que hemos tenido presentes han sido en la provincia de Almería Huércal Overa, Vera, Nijar, Almería, Roquetas, Adra y parte de la de Tabernas, en la de Granada Albuñol, Motril y Almuñécar, en la de Málaga Nerja, Velez-Málaga, Málaga, Fuengirola, Marbella, Estepona y Coín, en la de Cádiz la de Algeciras y en la de Huelva las de Almonte-Bollullos, Ayamonte-Isla Cristina y Huelva.

2006 -2.540.577- y el 70% de toda la población extranjera residente en Andalucía, lo que pone de manifiesto el alto nivel de concentración de la misma en el área, ya que si hiciésemos un reparto equitativo a la población que concentra dicha zona le correspondería tan sólo un 32% de los extranjeros. Igualmente el número de municipios en los que se ubican también es escaso respecto al conjunto andaluz, 125 frente a un total de 770, tan sólo representan el 15% del total.

Las otras zonas andaluzas que también destacan algo en cuanto a concentración de población extranjera son en la provincia de Almería las comarcas de Olula, Albox y los Vélez. Las dos primeras podríamos decir que reúnen el sector del mármol almeriense, que se localiza en el centro de la provincia, entre la cara norte de la sierra de los Filabres y la cuenca del río Almanzora, afectando a unos catorce municipios (los principales son Macael, Olula, Fines, Cantoria, Lújar y Purchena, y secundariamente, Albanchez, Albox, Arboleas, Chercos, Cobrar, Laroya, Lubrín y Zurgena). La comarca del mármol es la zona interior de la provincia con mayor actividad económica y concentración demográfica. La comarca de los Vélez se encuentra más ligada al turismo rural y a la agricultura, poseyendo esta zona el Parque Natural de la Sierra de María-Los Vélez, lo que ha contribuido al desarrollo turístico de la misma. Los porcentajes de población extranjera en estas comarcas oscilan entre el 6 y el 12 % generalmente.

En el interior de la provincia granadina sobresalen algunos núcleos, con porcentajes superiores al 3% y que en ocasiones llegan al 9%, en la comarca Baza-Huéscar, algunos en la Alpujarra, algunos de la aglomeración de Granada y la comarca de Alhama. Esta última tiene especial significación por su actividad agrícola, y muy particularmente destaca en ella el fértil Llano de Zafarraya, donde en las épocas de recogida se produce una gran afluencia de inmigrantes.

En el interior de la provincia de Málaga sobresalen, con porcentajes superiores al 3% y generalmente por debajo del 9%, algunos municipios de la depresión de Antequera, también ligados al desarrollo de la agricultura, al mismo tiempo que Antequera actúa como una ciudad y, por tanto, requiere otro tipo de empleos algo más diversificados, sobre todo para la población inmigrante, como la atención a las personas mayores, la construcción o la prestación de servicios en la hostelería. La serranía de Ronda es el otro núcleo que destaca con población extranjera, pero en este caso su población está en algunos de sus municipios más conectada con población extranjera de origen europeo –bri-

tánicos mayoritariamente- que se ubica en estas zonas por su buena situación paisajística (téngase presente que la serranía de Ronda está situada entre el Parque Natural de la Sierra de las Nieves y el Parque Natural de la Sierra de Grazalema).

En la provincia de Jaén tan sólo destacan algunos municipios con porcentajes entre el 3 y el 7% de población extranjera, situados a la entrada del Parque Natural de la Sierra de Cazorla, Segura y Las Villas, y otros dispuestos de forma más o menos aislada. Esta provincia, dentro del contexto andaluz, es la que tiene una menor importancia porcentual de población extranjera -en el conjunto provincial sólo significa el 1,97 %-.

En la provincia cordobesa, la población extranjera también adquiere escasa significación, pues, en su conjunto tan sólo reúne al 1,95% en extranjeros residentes y destacan ocho municipios con porcentajes superiores al 3 %, dispuestos de manera más o menos aislada, que son Baena, Lucena, Rute, Iznájar, Pozoblanco, Palma del Río, Palenciana y Villaharta. En su gran mayoría están ligados a la agricultura, si bien en Lucena desarrollan su actividad conectada con el auge del sector maderero.

En la provincia de Sevilla encontramos doce municipios que superan el 3 % de población extranjera, agrupándose fundamentalmente en Sevilla y en su área metropolitana (Aznalcóllar, Aznalcázar, Brenes, Burguillos, Cantillana, Castilleja del Campo, Espartinas, El Garrobo, Lora de Estepa, Sanlúcar la Mayor y Villamanrique de la Condesa), población inmigrante ligada fundamentalmente al sector servicios –servicio doméstico y construcción- y que se ubica en barrios marginales de la capital y en municipios del entorno capitalino por razones sobre todo ligadas al menor precio de la vivienda en estos municipios.

Por último, en la provincia onubense, hecha excepción del área costera, destacan pocos municipios que posean un porcentaje superior al 3 % de población extranjera, tan sólo seis: Villanueva de los Castillejos, El Almendro, Rosal de Frontera, Zufre, Alajar y Castaño del Robledo, el resto se encuentran con porcentajes inferiores al 3 %.

En conjunto, en el interior del territorio andaluz, si agrupamos a los municipios que concentran más de 3% de población extranjera, estimamos que hay 196 municipios, -con 1.961.039 de empadronados- que poseen una población extranjera de 90.056, y que significan el 18,4 % de los extranjeros que residen en Andalucía.

Finalmente, quedaría un amplio territorio, que reúne a 449 municipios y a un importante volumen de población -3.474.056-, pero entre ellos la población extranjera tiene escasa representación, tan solo 55.980, es decir, el 11,4 % de los extranjeros de Andalucía, mientras que ese conjunto de municipios posee el 43,5 % de los que residen en Andalucía, lo que de nuevo no viene sino a reafirmar el alto nivel de concentración de la población extranjera que vive en el territorio andaluz.

LA DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA POR PROVINCIAS SEGÚN NACIONALIDAD

Al analizar los datos del Cuadro 5 se observa que a 1 de enero de 2006 la provincia de Málaga es la que posee el mayor número de población extranjera residente en Andalucía, ya que reúne al 41,7% de la existente. Sin embargo, en relación a los porcentajes de población extranjera sobre el total de residentes en la provincia, Málaga con el 13,68, se sitúa detrás de Almería con algo más del 17 % de extranjeros entre su población. Tan sólo estas dos provincias concentran a casi dos tercios de la población extranjera existente en Andalucía. Le siguen en importancia por el número de extranjeros que reúnen Sevilla, Granada, Cádiz, Huelva y finalmente las de Córdoba y Jaén.

Cuadro 5.- Distribución de la población extranjera por provincias y continente de procedencia.

	Extranjeros	UE 25	Resto Europa	África	América Central y Sur	América Norte	Asia	Resto
ANDALUCIA	488.928	167.682	73.453	111.080	114.241	6.396	15.720	356
Almería	110.656	22.697	22.925	44.816	132.602	300	1.540	17
Cádiz	31.869	12.685	2.509	6.601	7.813	1.190	1.025	46
Córdoba	15.397	1.836	4.567	2.801	5.372	206	597	18
Granada	43.254	12.255	7.274	8.938	12.655	603	1.513	16
Huelva	24.368	5.337	6.336	7.847	4.388	98	356	6
Jaén	13.061	1.264	2.253	4.809	3.682	101	935	17
Málaga	203.977	103.857	20.595	26.069	43.883	2.259	7.129	185
Sevilla	46.346	7.751	6.994	9.199	18.087	1.639	2.625	51

Fuente: INE, Padrón Municipal, 2006

La población extranjera procedente de la UE-25 asciende a 167.682, lo que supone el 34,2% de toda la población extranjera residente en Andalucía, porcentaje muy significativo, si bien es cierto que esta población en valores relativos ha disminuido respecto a años ante-

riores, aunque en valores absolutos no ha dejado de crecer. En 2001 tan sólo eran 79.298, pero suponían el 48% de los extranjeros que vivían en Andalucía, lo que significa que, en cinco años este colectivo ha duplicado su tamaño, aunque la incorporación de otros colectivos ajenos a la UE-25 lo han hecho a un ritmo muy superior, como tendremos ocasión de analizar.

La provincia de Málaga, con 203.977 extranjeros, reúne al 41,7% de la población extranjera andaluza y es la que posee una concentración mayor de personas procedentes de países de la UE-25, casi el 51% de su población extranjera. Esta elevada presencia se explica fundamentalmente por las buenas condiciones climáticas, paisajísticas y turísticas que ofrece (su territorio forma parte de cinco Parques Naturales y seis Parajes Naturales) [6], con una importante tradición en el sector turístico, sobre todo la franja del sector de la costa occidental con una gran proyección internacional, con localidades reconocidas turísticamente en todo el mundo como Torremolinos, Benalmádena, Fuengirola, Marbella o Estepona. La otra provincia que tiene también un elevado porcentaje de ciudadanos procedentes de la UE-25 es Cádiz con un 39,8%, seguida por Granada (28,3), Huelva (21,9), Almería (20%) y ya con valores inferiores se encuentran, como quizás era de esperar, las tres provincias del interior Sevilla, Córdoba y Jaén, en ese orden.

Dentro del colectivo de ciudadanos de la UE-25 destacan claramente los británicos, 76.877 en toda Andalucía. Este colectivo en el caso de Málaga representa el 50% del total de originarios de la UE-25 (51.162), y en Almería casi 55% con 12.429 británicos empadronados. En el resto de provincias los británicos también son siempre el colectivo mayoritario, si bien alcanzan la menor significación en Huelva y Sevilla (11 y 16 %, respectivamente).

El otro colectivo importante dentro de la Europa comunitaria, pero con un perfil socio-económico totalmente diferente, es el de los rumanos, que como ya se señaló al comienzo de este artículo, ostentan el tercer puesto en el ranking de nacionalidades extranjeras más numerosas en Andalucía en 2006. Este colectivo ha registrado el crecimiento más rápido de los últimos años, pasando de tener 1.760 empadronados en 2001 a 41.053 en 2006. "Entre los factores que explican esta evolu-

[6] Parque Natural Sierra de las Nieves, Parque Natural de los Montes de Málaga, Parque Natural de los Alcornocales, Parque Natural de la Sierra de Grazalema y Parque Natural de las Sierras de Tejeda, Almijara y Alhama. Paraje Natural Los acantilados de Maro, el de la desembocadura del río Guadalhorce, el del desfiladero de los Gaitanes, el de Los Reales de Sierra Bermeja, el de los Reales de Sierra Crestillina y el del Torcal de Antequera.

ción destaca la grave crisis económica y moral que afecta a gran parte de la población rumana y la oferta de empleo a trabajadores extranjeros en España, ya sea en el mercado de trabajo formal e informal. Otro factor a tener en cuenta son los acuerdos que desde 2002 han firmado España y Rumanía para la contratación de trabajadores" (Viruela, 2006). Algunas investigaciones realizadas sobre este colectivo ponen de manifiesto que las cadenas migratorias han jugado un papel decisivo en la elección de los lugares de destino (Viruela.2002). En valores absolutos la provincia de Almería es la que posee mayor número con 15.935, seguida por la de Málaga -5.480-, Granada -5.138-, y Huelva -4.501- y a algo más de distancia se encuentran Sevilla -3.711-, Córdoba -3.343-, Jaén -1.633- y Cádiz -1.312-. En valores relativos respecto a la población extranjera de cada provincia destaca Córdoba donde representan el 21% del total, convirtiéndose en el colectivo más numeroso de la provincia, tras superar al marroquí en el último año.

Efectivamente, aunque los rumanos se encuentran presentes en muchos de los municipios andaluces, concretamente en 582 de los 770 existentes, su nivel de concentración en unos pocos municipios es notable. Destaca, en primer lugar, la provincia de Almería, donde tan solo cuatro municipios Roquetas, Ejido, Almería y Níjar, reúnen al 70% de la población rumana de la provincia. Tan sólo Roquetas posee 6.022, es decir, el 38% de los rumanos residentes en la provincia. En la provincia de Cádiz, de nuevo, cuatro municipios –Jimena de la Frontera (507), Algeciras (108), San Roque (127) y Jerez de la Frontera (95)- concentran al 64%; en el resto de las provincias andaluzas entre siete y nueve municipios concentran a más del 60 % de su población rumana: Córdoba al 68% [7], Granada al 67% [8], Huelva al 69% [9], Málaga al 63% [10], en Sevilla descienda un poco la concentración, al 58% [11] y aún más en la provincia de Jaén, destacando cuatro municipios que superan los 100 rumanos [12].

---

[7] Los municipios son Pozoblanco (455), Palma del Río (355), Baena (351), Córdoba (327), Lucena (243), Montoso (189), Villanueva (196) y Montilla (149).

[8] Motril (1.726), Granada (479), Baza (359), Polopos (236), Salobreña (194), Molvízar (192), Almuñécar (147), y Armilla (128).

[9] Almonte (767), Huelva (427), Lepe (501), Rociana del Condado (451), Cartaya (371), Moguer (361) y Palos de la Frontera (221)

[10] Málaga (1.218), Velez-Málaga (556), Marbella (515), Estepona (382), Alhaurín el Grande (344), Coín (229) y Torremolinos (204).

[11] Sevilla (781), Cantillana (277), Écija (260), La Algaba (145), Aznalcollar (135), Brenes (102), Lora (154), Pilas (149) y Villamanrique de la Condesa (133).

[12] Jaén (176), Alcalá la Real (160), Úbeda (110) y Linares (100).

La población extranjera procedente de África asciende en 2006 a 110.080, lo que significa el 22,5% del total de extranjeros en Andalucía, porcentaje que se ha visto reducido respecto a 2001, fecha en la que ascendía a 25,3%. En este caso también los extranjeros africanos han aumentado en valores absolutos –de 41.644 en 2001 han pasado a 110.080-, pero lo han hecho a menor ritmo que otros grupos y por ello han reducido su presencia en valores relativos.

Cuadro 6.- Distribución por provincias de los africanos y marroquíes en Andalucía en 2006

	Total extranjeros	Total africanos	% respecto extranjeros	Marroquíes	% respecto africanos
Almería	110.656	44.816	40,5	34.162	76,2
Cádiz	31.869	6.601	20,7	5.578	84,5
Córdoba	15.397	2801	18,2	2.233	79,7
Granada	43.254	8.938	20,7	7.047	78,8
Huelva	24.368	7.847	32,2	5.256	67,0
Jaén	13.061	4.809	36,8	3.820	79,4
Málaga	203.977	26.069	12,7	20.239	77,6
Sevilla	46.346	9.199	19,8	6.067	65.9
Andalucía	488.928	110.080	22,5	84.402	76,7

Fuente: INE, Padrón Municipal, 2006

La provincia de Almería destaca muy claramente respecto al resto de provincias andaluzas, tanto por sus valores absolutos como por su valor relativo, pues tan sólo ella reúne a algo más del 40% de la población africana existente en Andalucía. Le siguen en importancia relativa Jaén y Huelva, con algo más del 30%, a algo más de distancia Cádiz, Granada, Sevilla y Córdoba y finalmente Málaga, que, aunque en valores absolutos ocupa el segundo lugar, en valores relativos ocupa el último, lo que pone de manifiesto que en el conjunto de extranjeros de la provincia la importancia de los africanos es considerablemente inferior a otros colectivos. Esa distribución por provincias señala muy claramente que el colectivo africano se encuentra muy ligado al desarrollo de la agricultura en invernadero en Almería, al cultivo de la fresa en Huelva o al cultivo del olivar en la provincia jienense. Al mismo tiempo que, como han señalado Checa y Arjona en 2006, en un estudio realizado para la provincia de Almería, este colectivo es el que padece mayores tasas de segregación étnica y deficientes condiciones de residencia, seguidos de los latinoamericanos y los de Europa del Este, viviendo sobre todo en cortijos y en la periferia de las ciudades.

El colectivo más importante, sin ningún tipo de duda, dentro de los africanos es el de los marroquíes, que suman 84.402 individuos, lo que significa nada más y nada menos que el 82,6% de todos los africanos. Tenemos presencia de marroquíes en 558 municipios de Andalucía, en algunos menos que rumanos, pero su nivel de concentración es incluso mayor. La provincia de Almería reúne a 34.162, que significan el 30% de su población extranjera y además se encuentran muy concentrados en tan sólo seis municipios: en El Ejido -13.832-, Almería -6.609-, Níjar -5.335-, Roquetas -2253, Vícar -1061- y La Mojonera -1096-, se aglomeran 31.086 marroquíes, es decir el 91% de toda la población marroquí de la provincia almeriense, municipios todos ellos situados en la costa meridional y donde predominan los cultivos en invernaderos, sobre todo hortofrutícolas. El desarrollo de esta agricultura intensiva no habría sido posible sin la presencia de estos flujos inmigratorios (García Lorca, 2006). Aunque un nivel tan elevado de concentración de la población marroquí no aparece en el resto de las provincias, sin embargo, en todas ellas la población marroquí aparece generalmente ligada a grandes ciudades, sobre todo capitales de provincia, o bien a áreas con importante actividad agrícola, en muchos casos estacional. Este es el caso claramente de Jaén [13] y de Huelva [14], donde la población marroquí tiene una significación superior al 20% respecto a la población extranjera total y donde también en pocos municipios se reúne la mayor parte de los marroquíes. Este comportamiento se mantiene también en el resto de las provincias, si bien su importancia relativa es algo menor. En la provincia de Granada se ubican en Granada capital y en algunos municipios de la aglomeración urbana, en la comarca del Poniente, ligados a la actividad agrícola, en Baza y en el litoral, de nuevo ligados a la actividad agrícola de invernaderos o de frutos subtropicales. Estas áreas reúnen al 75% de los marroquíes existentes en la provincia [15] En Cádiz destaca sobre todo la ciudad de Algeciras (2.773), pues sólo ella posee el 50% de los marroquíes que habitan la provincia; si le añadimos los de La Línea (357),

[13] Aquí destacan los municipios de Villanueva del Arzobispo (555), Jaén (551), Martos (369), Linares (222), Beas de Segura (164), Baeza (143) y Mancha Real (129), que como puede observarse son, en su mayoría, municipios olivareros.

[14] Aquí destacan los municipios de Moguer (1.164), Huelva (823), Cartaya (625), Lepe (579), Isla Cristina (474), Palos (245) y Almonte (203), que reúnen al 78% de los marroquíes, y que como puede observarse, todos ellos son municipios donde la fresa adquiera gran significación, con excepción de la capital.

[15] En Granada hay que señalar Granada capital (2.757), Motril (595), Albuñol (592), Alhama (373), Baza (273), Almuñécar (270), Armilla (241) y Loja (208).

Jerez (292), Los Barrios (190), Puerto de Santa María (195), San Fernando (184) y Cádiz (184) llegan a reunir al 75% del total del colectivo en Cádiz. En el caso de la provincia de Sevilla y Málaga, los marroquíes se agrupan principalmente en el primer caso en torno a la aglomeración sevillana, destacando claramente su ciudad central que reúne a algo más del 50% de la provincia [16] y en el caso de Málaga [17] en torno a la Costa del Sol occidental y su capital.

En conjunto, tan sólo 55 municipios de los 770 existentes en Andalucía aglutinan a 68.671 marroquíes que suponen el 81% de los residentes, lo que manifiesta un nivel de concentración superior al de los rumanos que ya veíamos que era elevado, pues en este caso, el mismo número de municipios concentran a 26.402 rumanos, que significan el 66 % del total.

Finalmente quedaría por reseñar la población extranjera procedente del continente americano, bastante importante y que ha crecido en los últimos cinco años de manera muy significativa, pues en 2001 ascendía a 40.919 y en 2006 a 120.637; su gran mayoría son latinoamericanos, no destacando significativamente ningún colectivo en particular, si bien los valores máximos los alcazan los argentinos con 26.363, seguidos por los ecuatorianos con 25.048, los colombianos con 19.707 y los bolivianos con 13.393. Estos colectivos se encuentran ubicados de manera muy importante en las capitales de provincia y en torno a las aglomeraciones urbanas, ya que en muchas ocasiones sus actividades económicas están relacionadas con la hostelería, la construcción y también, muy especialmente, con el servicio doméstico. Buen ejemplo de ello son las ciudades de Sevilla y Córdoba, que sólo ellas reúnen a más del 60% de los colectivos latinoamericanos de sus provincias, Jaén, por su parte, lo hace con más del 40%. Los latinos son mayoría entre el colectivo de extranjeros en Sevilla, que reúnen al 39% de todos los extranjeros, en Córdoba que concentran al 34 % y en la provincia granadina que significan el 29%. Sin embargo, son mayoría los africanos en la de Almería con el 40,5 % de su población extranjera, seguida por la de Jaén con el 36,8 % y la de Huelva con el 32,2 %, obsérvese que son las provincias ligadas de manera más importante con actividades agrícolas (cultivos hortofrutícolas, fresas y

[16] En Sevilla destacan Sevilla (3089), Dos Hermanas (234), Alcalá de Guadaira (190), Marchena (137), Los Palacios (120), Mairena (108) y Utrera (100).

[17] En Málaga destacan la ciudad de Málaga (5.201), Marbella (3.259), Torremolinos (2.320), Fuengirola (1855), Estepota (1592), Mijas (1.191) y Benalmádena (914). Todos ellos concentran al 80% de los marroquíes de la provincia.

olivar). Finalmente en la de Málaga y Cádiz los colectivos más importantes son los procedentes de la Unión Europea, especialmente británicos, con el 50,1% y 39,8 % respectivamente.

BIBLIOGRAFÍA

- CHECA OLMOS, J.A. y ARJONA GARIDO, A. (2006) "Segregación y condiciones residenciales de los inmigrantes africanos en Almería (España)". *Migraciones Internacionales*, enero-junio, vol 3, Tijuana –México, pp 81-106

- GARCÍA LORCA, A. (2006) "Cambios tecnológicos y flujos migratorios. El caso de la agricultura intensiva en Almería (España)." II Simposio Internacional Desertificación y Migraciones.

- GÓMEZ ZOTANO, J. (2006) *Naturaleza y paisaje en la Costa del Sol Occidental*, Servicio de Publicaciones del Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga.

- URDIALES VIEDMA, M.E. y MENENDEZ COLLANTES, M. (2005) "La población extranjera en Andalucía" *Cuadernos Geográficos* 36, pp. 169-184.

- VIRUELA MARTÍNEZ, R. (2006) "Inmigrantes rumanos en España: aspectos territoriales y procesos de sustitución laboral" *Scripta Nova*, vol X, número 222

RESUMEN

ANÁLISIS Y DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA RESIDENTE EN ANDALUCÍA

En la última década han proliferado abundantemente los estudios sobre las migraciones. Ello se debe ante todo a la evolución creciente que las mismas han adquirido en el mundo en general, en Europa, y en España, en particular. A veces los análisis quedan rápidamente obsoletos como resultado de la rapidez en la transformación de las cifras y de las situaciones, lo que obliga a replantear en pocos años los estudios precedentes. Algo similar ocurre con algunas de las fuentes para su estudio, el Censo de Población de 2001 ya plantea interrogantes serios sobre si sus datos son extrapolables a las nuevas situaciones. En este trabajo se hace un análisis de las "nuevas" características de la población extranjera en Andalucía, así como de su reparto en el territorio.

Palabras clave: Inmigración, Extranjeros, Estructura demográfica, Distribución territorial, Andalucía.

ABSTRACT

ANALYSIS AND SPATIAL DISTRIBUTION OF THE FOREIGN RESIDENT POPULATION IN ANDALUSIA

The huge increase experienced by international mobility all over the world, in Europe and also in Spain, over the last decade has favored an important development in migration studies. Analyses in this field rapidly become out-of-date due to fast changes in numbers and circumstances of international migration, which make also inaccurate some statistical sources that were extremely helpful just a few years ago. In the Spanish case, for instance, data from Census 2001 are already of little reliability to describe the present situation. Bearing in mind such transformations, this article describes the "new characteristics" of the foreign population living in Andalusia and its geographical distribution.

Key Words: Immigration, Foreign, Demographic structure, Territorial distribution, Andalusia.

RÉSUMÉ

UNE ANALYSE ET UNE DISTRIBUTION SPATIALE DE LA POPULATION ÉTRANGÈRE RÉSIDANTE L'ANDALOUSIE

La dernière décennie, les études sur les migrations ont proliféré de manière importante. Cela s'explique par la croissance du phénomène migratoire qu'a connu le monde en génerale, l'Europe, et de maniere particulière, l'Espagne. La vitesse avec laquelle les chiffres et les contextes changent, ont comme conséquences de rendre les analyses obsolètes très rapidement et donc la nécessité d'en faire de nouvelles. On trouve une situation similaire en ce qui concerne les différentes sources pour l'étude des migrations, le Recensement de Population de 2001 pose déjà de sérieux doutes sur le fait que ces données puissent être extrapolables aux nouvelles situations. Le présent travail consiste à la réalisation d'une analyse sur les "nouvelles" caractéristiques de la population étrangère en Andalousie, ainsi que sa répartition sur le territoire.

Mots clé: Immigration, Etrangères, Structure démographique, Distribution territorial, Andalousie.

LA CONSTRUCCIÓN DEL ESPACIO SOCIAL URBANO

Por
Carmen Ocaña Ocaña

La estructura de este número abre a los participantes diversas alternativas, debido a las múltiples temáticas en que tanto ha destacado la obra del Profesor Bosque. En la convergencia de su interés por los temas andaluces y urbanos, entronca mi reiterada atención al análisis social de la ciudad de Málaga, que he escogido como objeto de esta colaboración.

De la lectura de la obra del Profesor Bosque, en concreto de su tesis doctoral, me cautivó como a muchos la interpretación del espacio urbano como una construcción histórica. La perspectiva de la evolución y el tiempo, de su cristalización en el espacio geográfico, es una línea que el Dr. Bosque ha cultivado y que le ha llevado a valorar corrientes críticas tan esclarecedoras como las del profesor Milton Santos, a cuya obra ha consagrado algunos análisis. Lo que haré en las páginas que siguen es una mirada a los cambios y permanencias del espacio social de la ciudad de Málaga con esta perspectiva del tiempo.

He enunciado esta colaboración con un título genérico que no se corresponde con el objeto particular del análisis, en la esperanza de que su contenido induzca a una reflexión que vaya más allá de este fenómeno singular. Málaga no es un ejemplo en el que se pueda reflejar la media de las ciudades españolas; ni tan siquiera las andaluzas. Más bien merece su interés en los aspectos en que se singulariza, pues por las rudas pulsaciones de sus crecimientos y las peculiaridades de sus estructuras, puede ser un referente, y sólo en este sentido un modelo, de cómo herencias y procesos juegan en la evolución del espacio social urbano.

1. MICROANÁLISIS SOCIAL URBANO: UNA PERSPECTIVA DINÁMICA

El interés de este tipo de análisis se funda en que la ciudad es un mosaico de piezas socialmente diferenciadas. Más que en descubrir la íntima homogeneidad interna de estas piezas se enfatiza en detectar las rupturas espaciales entre los asentamientos de los distintos grupos sociales. De ahí que, con distintas aproximaciones metodológicas, culmine habitualmente en la elaboración de "mapas de las áreas sociales". Mapas que reflejan un estado en la construcción de la diferenciación social urbana, de modo que son la instantánea de un proceso.

Indagar en la dirección del proceso es seguramente una línea más estimulante. Pero las dificultades metodológicas (de fuentes, especialmente) son importantes para los análisis dinámicos a micro escala. El recurso casi único es observar la secuencia de estados. Pero incluso para esta estrategia se necesita una continuidad de observación, a lo largo del tiempo, de la que no siempre se dispone.

Sobre la ciudad de Málaga contamos con esta secuencia de imágenes. Se efectuaron dos aproximaciones al mapa social urbano de final de los años setenta (OCAÑA, 1988); una siguiendo la metodología de "áreas sociales urbanas" de Shevky (SHEVKY y BELL, 1955) y otra, con mayor numero de indicadores, en la línea de la ecología factorial. La contraposición de ambas permitió discutir los factores de diferenciación social urbana, particularmente los presupuestos teóricos del modelo "del área social" (BELL, W. A. 1955): y de cada una de ellas se derivó el mapa social urbano de aquel momento. A pesar de su diferente planteamiento metodológico, las imágenes coinciden, y sugieren como bases explicativas principales: la particular estructura social y la forma de crecimiento y de producción urbana, consecuente al proceso de intensa expansión de la ciudad que había ocurrido en las dos décadas precedentes.

El hito es estratégico, porque es el momento en que se configura la ciudad de nuestro tiempo, sumergiendo y envolviendo, con un gran crecimiento, la ciudad histórica.

Contamos con otros análisis posteriores. Sobre los datos censales de 1991 se repitió la aproximación -en este caso en conjunto con el resto de las ciudades andaluzas de más de 100.000 habitantes- exclusivamente con la metodología de la ecología factorial (OCAÑA, 1998). Y con perspectivas parciales (dinámica de crecimiento intraur-

bano, o evolución del centro) algunas otras revisiones del periodo intermedio. La imagen resultante para 1991 confirmó los trazos de la obtenida en la década precedente.

Pudiera ser que una década, o incluso dos, sea un intervalo de tiempo reducido para cambios de mayor calado en la estructura socio-espacial. Pero la evolución es expresión combinada de duración e intensidad, de modo que la duración no es la única variable a considerar. Precisamente por la intensidad de las actuales dinámicas, tanto en las estructuras sociales como en la estructura física de la ciudad, resulta estimulante la comparación con la ciudad de nuestros días, para poner a prueba la resistencia de las herencias ante procesos urbanos de cierta intensidad. Con esta perspectiva de indagación sobre la circular incidencia de estructuras y procesos, se revisarán los trazos del mapa social urbano de Málaga en este intervalo de más de veinte años, partiendo de la eclosión que construyó la ciudad de nuestro tiempo.

2. EL ESPACIO SOCIAL DE MÁLAGA A FINALES DE LOS SETENTA DEL SIGLO XX

Para la mirada de un geógrafo, la ciudad de finales de los setenta era absolutamente provocadora. Sus contrastes internos constituían una invitación a explorar el espacio social urbano a través del microanálisis espacial.

Reproducía formalmente todos los tópicos con los que se caracterizó las relaciones del capitalismo y la morfología urbana de la época: la extraordinaria extensión de barrios populares propios de la ciudad fordista (barrios indiferenciados, poco atractivos y de pocos servicios); las remodelaciones especulativas de áreas centrales, asociadas a suburbios planificados, a los que se desplazaron poblaciones generando focos segregados de marginalidad; áreas centrales industriales en vías de cambios de usos, y barrios de la periferia histórica en grave proceso de deterioro físico y social (HARVEY, 1977; CAPEL, 1975). La fractura morfológica se correspondía con la fragmentación social. Se adjuntaba a una estructura social que recordaba, en su forma piramidal, un capitalismo no muy avanzado, con una joven población obrera de origen rural dominando gran parte de la ciudad nueva, junto a un crecimiento incipiente de la clase alta de servicios que venía a engrosar la pequeña burguesía de negocios local.

La fuerza del crecimiento, los mecanismos vigentes en la producción urbana, y la estructura social condujeron los procesos para configurar esta extrema fragmentación del espacio social de la ciudad, que ha quedado profundamente consolidada y que todavía se reconoce. Por ello, el primer punto de atención será una ojeada a la formación del espacio social urbano de finales de los setenta.

2.1. La eclosión urbana del tercer cuarto del siglo XX

El crecimiento de la población de estos años resulta uno de los hechos más sobresalientes de los acontecimientos de la trayectoria urbana de Málaga, que viene marcada en su historia contemporánea, por los dos grandes hitos de sus ciclos económicos: el despegue como foco industrial en el siglo XIX (que le hizo superar ampliamente el umbral de los 100.000 habitantes) y la expansión de la actividad turística sobre el litoral, transformadora de las bases de la sociedad y la economía provincial desde la segunda mitad del siglo XX.

Entre uno y otro, la ciudad de la primera mitad del siglo XX se desenvuelve en los rescoldos de la vieja industrialización, acogiendo 276.222 habitantes en 1950, sobre un espacio apenas ampliado, en un entorno de depresión económica y crisis urbana, marcada ésta por el hacinamiento y la infravivienda. Aunque no fue su objetivo único, a esta necesidad extrema responde el urbanismo del periodo autárquico que generó un particular rosario de barriadas que bordearon por "las afueras" la ciudad. Fueron la bisagra entre la ciudad histórica y la del desarrollismo de las décadas siguientes.

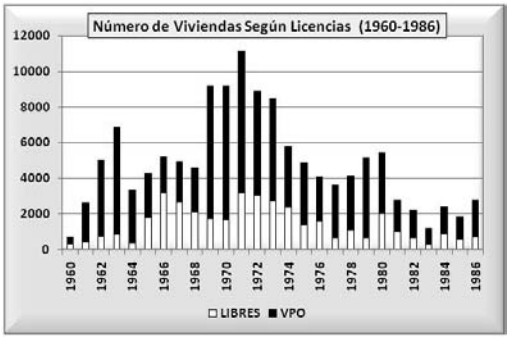
Lo que ocurre después de 1960 es la eclosión de la Málaga moderna. La ciudad se duplica en población, pero esta vez no replegándose sobre la herencia del espacio urbano de la ciudad histórica, sino con una tendencia a la extensión espacial, apoyada en uno de los mayores ciclos expansivos de la construcción (RODRÍGUEZ LÓPEZ, J., 2006) y en el despertar de un capitalismo inmobiliario que habríamos de calificar de salvaje, debido a la debilidad normativa en que se desenvolvió.

Por lo que respecta al crecimiento de la población, la novedad más que en el ritmo (el de la segunda mitad del siglo XIX es comparable) se cifra en el volumen efectivo. Un saldo neto de más de 200.000 habitantes para una ciudad saturada que pasó de 300.000 a 500.000 habitantes entre 1960 y 1980.

La transformación física de la ciudad fue en consecuencia muy intensa. El cambio en la política de viviendas que sigue al Plan de Estabilización, con la financiación pública de agentes privados, tuvo consecuencias conocidas y similares para muchas ciudades españolas. La intensidad del crecimiento en relación con la ciudad heredada, la peculiar base social que genera la parte esencial de la demanda (inmigración rural, de muy modesta capacidad adquisitiva) y las condiciones de libertad absoluta en que se desenvuelve la producción urbana son los hechos que se suman para determinar rasgos fundamentales y huellas indelebles en la trama de la ciudad.

La amplitud de la demanda y el auge de la construcción (a pesar de sus debilidades estructurales) se pueden valorar por la producción de viviendas en estos años (figura 1). Se dimensiona mejor su importancia haciendo notar que superó con creces al reciente boom inmobiliario, o que la producción acumulada, unas 120.000 nuevas viviendas, doblaba el parque preexistente y excedía en mucho las exigencias estrictas del crecimiento demográfico (se pueden cifrar éstas en torno a 75.000, según el tamaño medio de los hogares en aquel momento) para responder al déficit acumulado por hacinamiento y degradación de parte del caserío histórico.

Figura 1



Otro aspecto crucial es el modelo de ciudad que surge de este crecimiento. Los estudios sobre esta ciudad (RUBIO, 1993), particularmente las memorias que apoyaron el P.G.O.U de 1983, destacan las consecuencias de un crecimiento tan acelerado y al margen del planeamiento. Tómese esta afirmación en los términos más literales, pues si bien en los años cincuenta se dotó Málaga de un Plan (emblemático en

la compresión de los sucesivos proyectos sobre la ciudad, porque reinterpretaba proyectos anteriores y proponía una visión estructurada del posterior crecimiento), el mismo, ante la entrada en vigor de la Ley del Suelo, fue derogado por defectos de tramitación en 1964. Se eliminó cualquier cortapisa a las expectativas de los promotores y dejó el crecimiento de la ciudad regido por unas ordenanzas de edificación del año 1902. Hubo plena libertad para la promoción inmobiliaria.

Dentro de esta pauta dominante surgen, sin embargo, dos estilos de ciudad. Uno se circunscribe al frente marítimo del "Sector Este". Es la zona de expansión que da continuidad a unos focos históricos de tipo burgués y de balneario (Limonar, Pedregalejo), que se disponían sin continuidad entre el núcleo central y el poblado de pescadores de El Palo. Sobre este ámbito surge una ciudad jardín, de baja densidad constructiva y poblacional.

Figura 2

El remanso de esta "ciudad jardín" es sólo un apéndice a la gran expansión masiva que se produce ampliamente del lado oeste del río Guadalmedina, en dirección a la llanura del Valle del Guadalhorce, de acuerdo al modelo ya comentado. No es una ciudad indiferenciada, pero la altísima densidad urbana y cierta precariedad en la urbanización le marca de manera muy general.

El auge del sector inmobiliario conduce a diferentes operaciones de renovación urbana. El crecimiento por extensión incide en la ciu-

dad histórica con dos procesos antagónicos: uno, de deterioro y abandono que aumenta la decadencia de muchos sectores de la ciudad histórica; otro, de puesta valor de espacios relativamente centrales, parte de ellos vacantes o de uso industrial generados éstos por la actividad del siglo XIX. Dos operaciones de renovación, conectadas con el Centro Histórico a través de su eje meridional (Parque-Alameda), dejan una huella especial en la estructura del espacio social urbano. Son las renovaciones que dan origen a los Sectores de Prolongación de la Alameda y la Malagueta. La primera venía a soldar el Centro Histórico con el sector de la expansión oeste, anunciado ya por un grupo de barriadas autárquicas, dando cumplimiento a un antiguo proyecto de la ciudad. Debido a que la Malagueta, por su parte, cierra el Parque y enmarca el Puerto por el Este, entre ambas renovaciones dan forma, en conexión con el Centro Histórico, a una centralidad más extensa, que se identifica formalmente con la arquitectura de altos edificios que en estos momentos simboliza la modernización de la ciudad.

2.2. Dualidad social y fragmentación del espacio social urbano

La estructura social. El crecimiento urbano y económico ha tenido como trasfondo en todos los momentos una gran desigualdad social. Estructura que viene de tiempo atrás, con una burguesía que fue poderosa y muy destacada en el siglo XIX, y la gran dimensión de una clase obrera venida del campo, atraída por las actividades portuarias e industriales. Un proletariado que arrastraba un bajo capital humano, desestructurado y empobrecido al hilo de la crisis ininterrumpida, aunque con cortas secuencias de recuperación en su caída, que arrastra la industria a lo largo de la primera mitad del XX.

El despegue de la ciudad con el segundo ciclo económico, el del turismo, dio formas nuevas a la misma esencia. La inmigración, con fuerte componente rural, acumuló en la ciudad la mano de obra sin cualificar que demanda el despertar turístico de la Costa. Contrariamente a otras formas de crecimientos metropolitanos, es la ciudad la que acumula a la masa obrera que se acerca a ella por las oportunidades que construcción y turismo ofrecían de manera difusa por el litoral.

Hay una natural dificultad para identificar la estratificación social con las variables estadísticas de nuestros censos o padrones (JESUS GONZÁLES, 1991). Pero sin tanta pretensión, es muy ilustrativa la imagen de la composición social de la población de la ciudad que se

desprende de los niveles educativos, particularmente en un momento en que el acceso a la educación tiene connotaciones de clase, aún superiores a las actuales.

Descontando los menores de 15 años, para excluir la deformación de un exceso de juventud en edad escolar, el 74% de la población urbana tenía, como mucho, estudios de primaria completa. El peso de la inmigración rural era determinante de esta situación. Gran parte de los analfabetos eran de esta procedencia, y entre el gran contingente urbano nacido en pueblos de la provincia, apenas el 15% gozaba de estudios por encima de primaria.

El bajo capital humano se corresponde con la estructura ocupacional orientada a sectores de baja productividad. Un 25,5% eran trabajadores manuales de la industria y la construcción (más de ésta que de aquella), más un notable bloque de peones sin adscripción a una actividad específica, suman al 40% de los ocupados. Por otra parte estaba el voluminoso conjunto de los trabajadores en servicios personales de baja cualificación. Con ellos, los trabajadores manuales, apenas especializados, desbordan ampliamente la mitad de los ocupados en la ciudad.

Los negocios inmobiliarios y turísticos dan una nueva dimensión a la burguesía urbana, ampliada respecto a la élite de la burguesía tradicional, sin su raigambre, pero dinámica y enriquecida. El volumen de empresarios (una 14.000, aunque de muy diferente entidad económica) siempre destacó en la estructura laboral de esta ciudad, en términos positivos, como en sentido contrario también destaca la menor proporción de asalariados fijos. La construcción y la hostelería que tanto animan la actividad empresarial, son proclives, sin embargo, a la precarización del empleo.

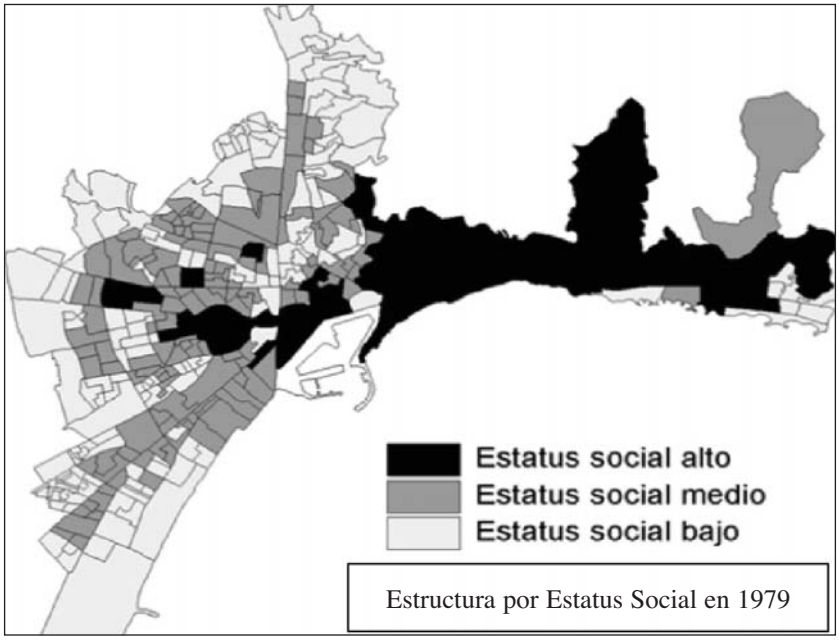
Había en la estructura social un déficit de la clase media de servicios. Se diferenciaba en este aspecto de otras capitales, cuyo crecimiento fue menor y acompasado al desenvolvimiento de las funciones administrativas y por ello también con mayor peso del funcionariado.

No obstante, la inmigración de cuadros fue importante en estos años. Es el rasgo más destacado de la inmigración de fuera de la provincia. El 45% de los titulados superiores de finales de los setenta eran de reciente incorporación y provenía de diferentes lugares de Andalucía y del resto de España. Málaga era una ciudad llena de oportunidades. De modo que la población inmigrante no se ajustó en este periodo a un modelo único en lo que se refiere a estatus social. Clave en la inexistencia de un eje de diferenciación socio-espacial ligada al estatus migratorio, debido a la propia dualidad social de los recién llegados.

La segregación social urbana. Es natural que esta dualidad social se refleje en una segregación espacial, máxime si la producción urbana ha tenido la libertad antes aludida, la ciudad se ha construido por piezas y las promociones en cada una de ellas se han enfocado a segmentos específicos de la demanda.

El mapa de la segregación social urbana es de una claridad extraordinaria, y reproduce en su esencia la dualización social apuntada y los dos modelos de ciudad construida. Sin entrar en un análisis preciso, remitimos a los trazos mayores de su estructuración a través de una representación esquemática del factor de "estatus social" obtenido en el análisis antes referido de 1979 (figura 3).

Figura 3



El espacio calificado de rango social alto (en realidad el que engloba a la burguesía y a la clase media de cierto nivel de renta) es un eje extenso y tiene una continuidad perfecta. Se afinca sobre el Sector Este [1] de la ciudad y avanza al Oeste, conectando las dos zonas renovadas, la

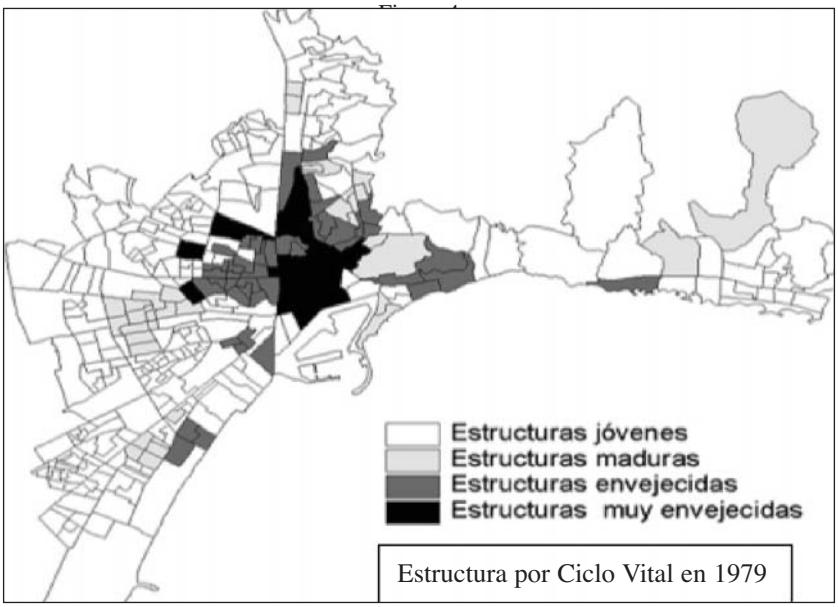
[1] Como Sector Este aludiremos siempre a la zona de expansión y a ella se refieren los reiterados comentarios a su homogeneidad social. Los mapas dejan ver la identidad diferente de los núcleos antiguos de pescadores, preexistentes.

de la Malagueta y el incipiente Sector de Prolongación Alameda, a través de la zona sur del Centro Histórico. No se incluye la totalidad de Centro Histórico. La burguesía y la clase media alta, inmigrada, prefieren la calidad ambiental del Sector Este, frente a los valores de una centralidad un tanto caduca, en abandono por causa de la terciarización y en proceso de deterioro. Fuera de este gran eje longitudinal, las zonas de estatus social alto son escasos puntos sin continuidad, meros indicios de una revalorización social (que en general no cuajaron en esta apreciación) ligada a pequeñas renovaciones en los bordes del ensanche de los años veinte.

Los espacios calificados de estatus social medio, con ser extensos, no dibujan claramente un sector urbano de similar continuidad espacial, porque aparece difuso en toda la zona central y dos de los ejes de la expansión oeste (Carretera de Cádiz y Camino de Antequera). Su extensión importante no refleja la amplitud de una clase social media en sentido habitual. Particularmente las áreas calificadas de estatus medio al Oeste del río Guadalmedina tienen con mucha frecuencia connotación de clase media obrera. El concepto de estatus medio es comparativo.

Las áreas de la ciudad de bajo estatus tienen una gran extensión y, al igual que las de alto estatus, una lectura territorial nítida. Se diferencian en su mayor ubicuidad espacial. Se afincan sobre piezas urbanas diferentes: barrios de la periferia histórica (la del Oeste del río Guadalmedina -Trinidad Perchel- y la zona Norte del Centro Histórico); barriadas autárquicas, y gran parte de la periferia física del momento. En este borde se suman suburbios planificados (el más emblemático de la ciudad es el de La Palma-Palmilla), crecimientos marginales que vienen de atrás (algunos ya muy consolidados como Mangas Verdes al NE, otros más inestables como el frente marítimo del Oeste, las playas de San Andrés a Misericordia) y múltiples barriadas sobre las zonas de nueva expansión al Oeste, en continuidad a las barriadas autárquicas. El calificativo de bajo estatus social corresponde a sus características, de modo que no es únicamente una calificación comparativa.

Diferenciación demográfica urbana.- La intensidad de los procesos de expansión física tiene como consecuencia una potente diferenciación demográfica del espacio urbano en relación con el ciclo vital de las poblaciones.



En pocos años, sobre espacios recién urbanizados, se asientan miles de familias fundamentalmente jóvenes. Tanto es así que la secuencia del crecimiento urbano en las dos décadas precedentes, se puede aprehender tanto observando el mapa de la edad de la edificación, como el de la distribución de los hogares según su ciclo vital. La secuencia interior al exterior, de envejecimiento a juventud, sólo se ve alterada por las "irregularidades" temporales en la progresión al exterior de la urbanización. Así, las zonas renovadas (Prolongación Alameda y Malagueta) aproximan al Centro Histórico envejecido, áreas sociales en fase de ciclo vital joven. O las estructuras maduras se alejan hacia la periferia por las avanzadas de las barriadas autárquicas.

Si combinamos ambos ejes de diferenciación para definir la estructura del espacio social urbano, tenemos una ciudad de alto estatus social que es de ciclo vital medio en la zona extensión del "Sector Este", envejecida en el Centro y joven en los dos sectores renovados de Malagueta y Prolongación de Alameda. A su vez, las áreas de estatus social medio son de ciclo muy joven en la zonas de expansión del momento (Cta.de Cádiz, es el mejor ejemplo) y de ciclo medio o envejecido, en el núcleo central de la ciudad. Por su parte, las zonas de bajo estatus social son también de elevado envejecimiento en los barrios

históricos del núcleo central; y de ciclo vital joven en la mayor parte de la periferia. Son menos frecuentes las áreas de bajo estatus y ciclo vital maduro, pero destaca en este sentido el suburbio planificado de la Palmilla que ha recibido poblaciones de diferente procedencia y edad.

La esquemática descripción de los hechos diluye muchos elementos que subyacen en la configuración social del espacio que no se han abordado. Es evidente que el espacio urbano no nace en estos años, y que los trazos de detalle de su diferenciación social (particularmente en el interior de la ciudad histórica) hunden sus raíces en estructuras construidas en la larga trayectoria precedente (REINOSO, 2006) [2]. Pero la finalidad de esta sintética valoración es destacar la emergencia de la ciudad actual bajo el efecto de un crecimiento físico sin precedentes, en el contexto de un capitalismo inmobiliario salvaje y de una estructura social poco desarrollada. La intención, como ya se ha dicho, es tomar este momento como referencia para valorar la evolución hacia el espacio social urbano de nuestros días.

3. LA DINÁMICA POSERIOR A LOS SETENTA: DE LA ESTABILIDAD AL RECIENTE CRECIMIENTO

La ciudad de comienzos del siglo XXI es una clara herencia de aquella otra, pero no idéntica. Ha evolucionado en lo social y también físicamente. Observando a partir de 1980 la intensidad de estos procesos, cabría advertir la existencia de dos periodos que usando terminología biológica serían secuencialmente: una "etapa" de consolidación, que se prolongaría durante los ochenta y parte de los noventa, y la nueva "fase" de crecimiento que ha irrumpido en la década de cambio de siglo.

La consolidación urbana. El crecimiento demográfico se atenúa después de los ochenta. Frente al periodo anterior, el ascenso a sólo 520.000 habitantes en 2001 (segregado, eso sí, Torremolinos) defraudó muchas expectativas. Pero el balance, más que de crisis urbana, debe ser interpretado con las claves del nuevo modelo demográfico (debilitamiento del crecimiento por vía natural, recorte del éxodo rural...) y también territorial, pues en torno a la ciudad gira ya un espacio metropolitano, algunos de cuyos componentes (Alahurín de la Torre o Rincón de la Victoria) son meramente la extensión de su espacio residencial.

[2] La evolución urbana, la de sus proyectos y sus realizaciones, es una aventura digna de ser seguida con todo detalle. Entre las muchas reflexiones de la ciudad, la reciente obra de Reinoso reporta una lectura amable y sugerente.

En esta etapa de estabilización gran parte de la ciudad decrece (más adelante, la figura 7 representa este proceso), lo que aumenta el envejecimiento de las áreas urbanas, particularmente grave en zonas del Centro con pérdidas demográficas acentuadas. Transformaciones locales en las que logicamente también se refleja la evolución general de la estructura demográfica, pues la ciudad pierde en estos años la fuerte juventud anterior. Por 2001, ninguna zona de la ciudad reproduciría ya la explosión de juventud que tuvieron las nuevas barriadas en los setenta.

Bajo esta estabilidad demográfica se fue produciendo una importante transformación social. La economía urbana parece haberse hecho más compleja, hay elementos visibles (Universidad, Parque Tecnológico...) y una fluidez económica que así lo corrobora. La mejora social es particularmente notable en lo que respecta a las bases trabajadoras. El aspecto educativo, apuntado anteriormente como símbolo de la depresión social, presenta un panorama mucho más avanzado (figura 5). Aunque con algunas sombras (la comparación con las capitales españolas las dejan ver), veinte años después, se ha invertido la estructura: ahora el 66% de la población mayor de 16 años tienen estudios de segundo o tercer grado. Y la inmigración reciente apoya este avance, de modo que la proporción es mayor entre los llegados después de 1980. La mejora intergeneracional es evidente. Los jóvenes de 20 a 35 años personifican lo esencial del cambio. Pero, no obstante, entre los mayores de 35 años, las personas sin estudios son un 22%. Cifra reducida frente a su peso mayoritario a final de los setenta.

Figura 5

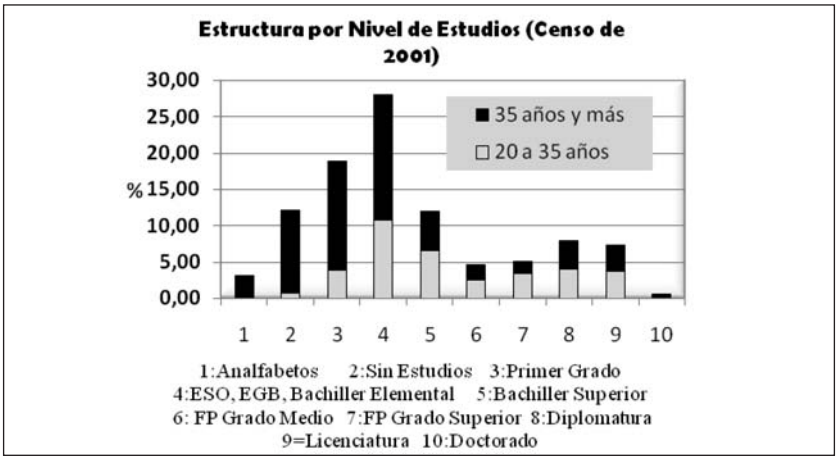
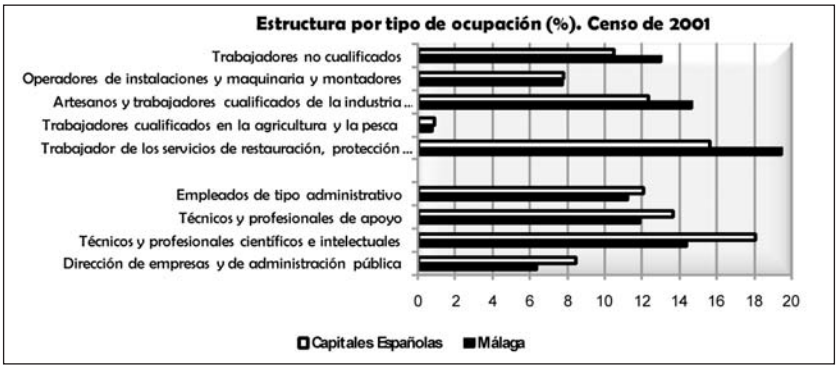


Figura 6



A pesar de ello, la estructura ocupacional de la ciudad de Málaga sigue manteniendo el mismo sesgo peculiar que le diferencia de la media de las capitales españolas y más aún de las de su talla, respecto a las que hay que tener presente, en ésta y otras comparaciones, que su dimensión no se acompaña del ejercicio de funciones administrativas superiores a las de la capitalidad provincial. De la estructura de sus ocupados (figura 6) se desprende una inevitable impresión de inferioridad en términos de complejidad o de escala productiva, y también un perfil dominante de clase media obrera, ahora más cualificada y más ligada a los servicios que a la industria. Por otra parte se mantiene la amplitud de su clase empresarial, particularmente extensa en el perfil de profesional autónomo.

Todo ello encaja en el perfil funcional de la ciudad. La novedoso es que se ha desdibujado la gravedad de la anterior fractura social, con el aumento de la clase media y de los profesionales cualificados. El cambio no se cifra en una reforma de profundidad que haya cambiado las bases de las estructuras productivas, sino en el avance social desde la precaria situación de partida, que se refleja en una extraordinaria mejora intergeneracional.

En cuanto a la dinámica física, los crecimientos en extención se contienen al finalizar los setenta, y bajo esta situación de mayor estabilidad se inicia una notable recuperación urbana.

El Plan General de Ordenación Urbana de 1983 es el punto de partida de este proceso. Es un Plan que debe ser conceptuado (en una posible clasificación del tipo de planes urbanísticos) más como un plan de reforma interior de toda la ciudad, que como un plan de estructura que sería el enfoque más adecuado al modelo del "plan general" pre-

visto en la legislación española. Y ello fue debido a la necesidad ineludible de atender preferentemente en aquellos años a las situaciones más graves sentidas en la ciudad, a consecuencia del urbanismo de estas dos décadas (QUERO, D. 1986; MORENO, SEGUÍ, 1986).

De nuevo, el crecimiento. Luego, mediados los noventa, pero especialmente ya en el nuevo siglo, el boom inmobiliario alcanzó de lleno a Málaga (OCAÑA, 2005). Se produjo una situación compartida por muchas ciudades que se puede describir con términos que serían aplicables a cualquiera de ellas: una actividad constructora muy fuerte, dentro de un nuevo ciclo expansivo de la construcción a nivel general, que pone en el mercado una oferta elevada de nuevas viviendas, -unas 5.000 anuales, fue el promedio en Málaga (figura 9)- y un mercado inmobiliario en auge por las grandes expectativas de revalorización de la vivienda (GARCÍA-MONTALVO, J. 2006). Mereciera señalarse, por lo que significa de inercias, que Málaga podría ejemplificar las tendencias especulativas que dan los perfiles más negativos del reciente boom inmobiliario español. Participa de records poco envidiables: 28% de incremento en dos años consecutivos (2003 y 2004), acumula un encarecimiento en sólo un bienio del 56% en el precio de la vivienda.

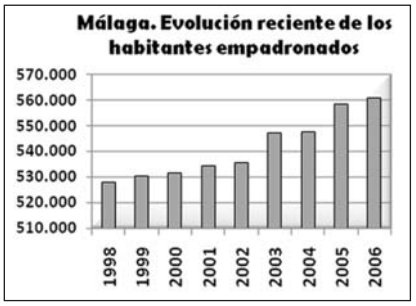
La repercusión sobre la planta física de la ciudad ha sido más que sobresaliente. Fruto del nuevo despegue inmobiliario se han consolidado los nuevos sectores de expansión, con dos ejes: uno costero ("Litoral Oeste") y otro interior ("Teatinos"), el más extenso, que tiende a prolongar el continuo urbano hasta el río Guadalhorce, abarcando los núcleos que venían evolucionando de manera exenta en este sector rural del municipio. El fin de la fase de expansión anterior se produjo cuando ya estaban comprometidos con planes parciales aprobados, con el sello de la época, los que serían los recientes sectores de expansión hacia el Oeste. Afortunadamente el concepto de "plan de reforma interior" se extendió a estos territorios, dotándoles de una nueva ordenación que les diferencia muy positivamente de las zonas de expansión de la etapa precedente, y dio un orden al crecimiento, que ha sido esencial en el encauzamiento de la expansión posterior.

Entre ambos sectores de expansión se concentran 2/3 de la vivienda reciente. El tercio restante se dispersa por el resto de la ciudad. Aunque no muy cuantiosas son muy visibles en el Centro, donde se multiplican los edificios renovados; también destacan en el Sector Este, debido a que en su extensión desborda en altura límites estructurales, como la circunvalación, que se preveían inalcanzables; o sobre

la zona de Prolongación Alameda, donde el proceso de renovación sigue su curso, y viene asentando la concentración más notable de nueva vivienda en el interior de la ciudad.

Figura 9

Figura 10



El resultado es una ciudad físicamente muy transformada. Es mucho más extensa, con nuevos y amplios espacios de reciente urbanización que han crecido en orden; monótonos, pero sin la lacra de la densificación de épocas anteriores. Ha experimentado una importante remodelación interior, con múltiples operaciones que han mejorado la calidad ambiental del Centro, y expande la renovación urbana sobre la zona centro-oeste que arrancó con la del eje de Prolongación de Alameda. También ha efectuado una importante regeneración del tejido urbano de las zonas de extensión anterior, menos en la renovación del parque, más en la mejora de las estructuras de su articulación.

Con cierta sorpresa, con los años de euforia de la construcción ha coincidido un nuevo despegue del crecimiento demográfico, y ello genera la natural tentación de vincular ambos procesos. Aunque sería estimulante que así fuera, la realidad es que tienen razones diferentes. El mayor ritmo de crecimiento es debido a la inmigración económica de procedencia extranjera, que todavía en esta ciudad, por volumen y reciente asentamiento, no presiona en el mercado de nueva vivienda. La promoción inmobiliaria tiene su lógica en la demanda de la sociedad local, como alojamiento (debido al crecimiento de los hogares, a ritmo más acentuado que el demográfico, y a la decadencia de las barriadas más antiguas) o como inversión (en este caso, no sólo a impulso de la demanda local). Hecho éste que parece muy generalizado.

La realidad es que sin poder afirmar por cuanto se mantendrá la tendencia, los primeros años del siglo XXI parecen el inicio de una nueva fase expansiva. En seis años (2001-2007) el crecimiento ha sido de 47.775 habitantes, un 9,1%. Más de la mitad, eso sí, por aportación

extranjera. Invirtiendo la tendencia del último periodo intercensal, gran parte de las áreas urbanas crecen, produciéndose incluso la involución de trayectorias de fuerte declive, como era el caso del Centro Histórico (figuras 7 y 8).

Figura7

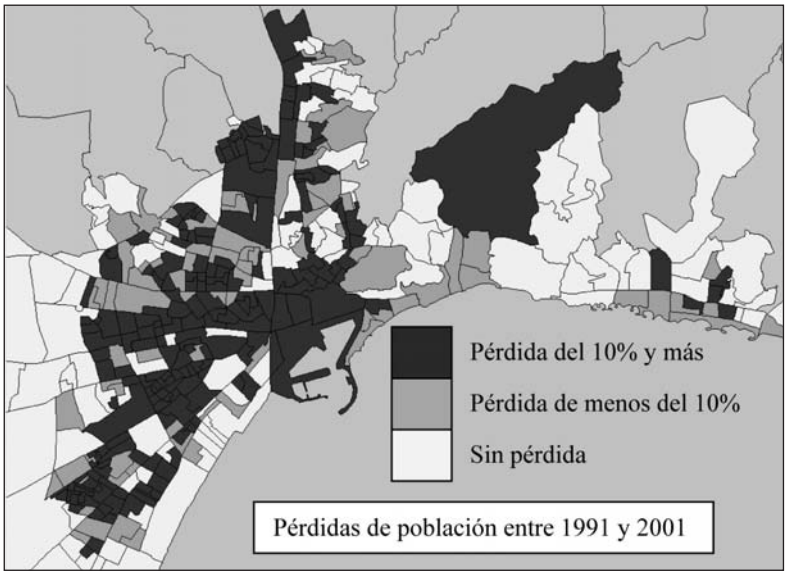
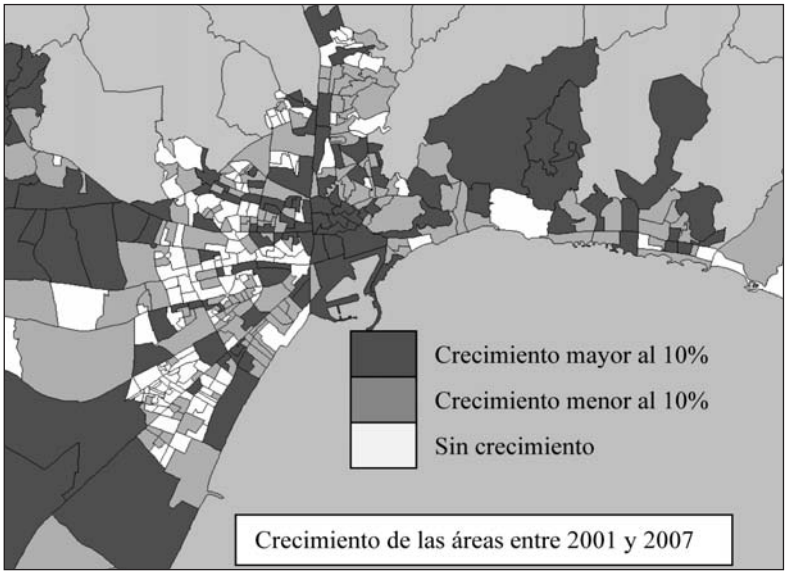


Figura 8



Las previsiones demográficas pueden ser muy optimistas, a pesar de la incertidumbre que rodea el futuro de la inmigración extranjera. Pero dado el dinamismo que genera la Costa, la incertidumbre planea no en la capacidad de atracción sino sobre otro aspecto de la cuestión: la competencia en la función residencial que puedan hacerle los espacios periurbanos. De modo que el mercado de la vivienda es la válvula que regula, por el momento, las expectativas reales del crecimiento de la ciudad.

4. LA REMODELACIÓN EN LOS TRAZOS DE LA SEGREGACION SOCIAL URBANA

Una sociedad más avanzada y un espacio ampliado y transformado, hacen presagiar cambios en la estructura de las áreas sociales. Indagando sobre ellos, se advierte que, aunque se inscriben en tendencias de la década anterior, su visibilidad se empieza a hacer efectiva cuando recientemente se ha acelerado la dinámica física de la ciudad y particularmente con el boom inmobiliario. Signo inequívoco de que es la vivienda la que está en la base de este proceso.

Permanencias y cambios en la segregación por estatus social. La ampliación del espacio y la dotación de viviendas abren posibilidades mayores a la reestructuración de los grupos sociales sobre su planta física.

Por su cuantía (se han producido 40.000 viviendas en el periodo 1995-2004) y especialmente por las condiciones de su mercado, las viviendas de nueva construcción están siendo claves en la dinámica social de la ciudad. Y en este sentido cabe destacar dos de sus características: el dominio casi absoluto de las promociones de vivienda libre (un cambio radical con el ciclo sesenta-setenta), y una cierta uniformidad de la oferta, orientada a un segmento medio-alto de la demanda.

Se refleja esta uniformidad en la relativa homogeneidad de los precios y en la escasa producción de vivienda barata. Las diferencias afectan más al segmento alto y señalan como escenario de sus localizaciones a las zonas socialmente más valoradas. Las "zonas más caras" son las mismas que se dibujaron ya a final de los setenta como de alto estatus social: el "Sector Este" y la zona de renovación de "Prolongación de Alameda", que en vías de consolidación, concentró un 8% de la producción de 1995-2004. Como novedad, se suma a estos sectores caros, la fachada marítima del Sector del Litoral Oeste, que se recupera de sus usos anteriores (industria y vivienda marginal) en torno al nuevo paseo marítimo de la ciudad. No aparece entre los sectores más caros el Centro Histórico, por su comportamiento poco uniforme. Pero

hay muestras abundantes de renovación de edificios, más para estudios-apartamentos que para amplias viviendas familiares, e incluso de recuperación residencial de inmuebles captados por usos terciarios en la fase anterior; en general, de coste elevado.

La uniformidad de la nueva construcción donde mejor se refleja es en los sectores de nueva extensión. La monótona forma urbana se confirma en la uniformidad de tipologías y precios, situados éstos en la banda media-alta. Son además el escenario más visible de la adquisición como inversión, por lo que la reventa, incluso antes de ser habitada, ha escenificado las subidas especulativas más fragrantes.

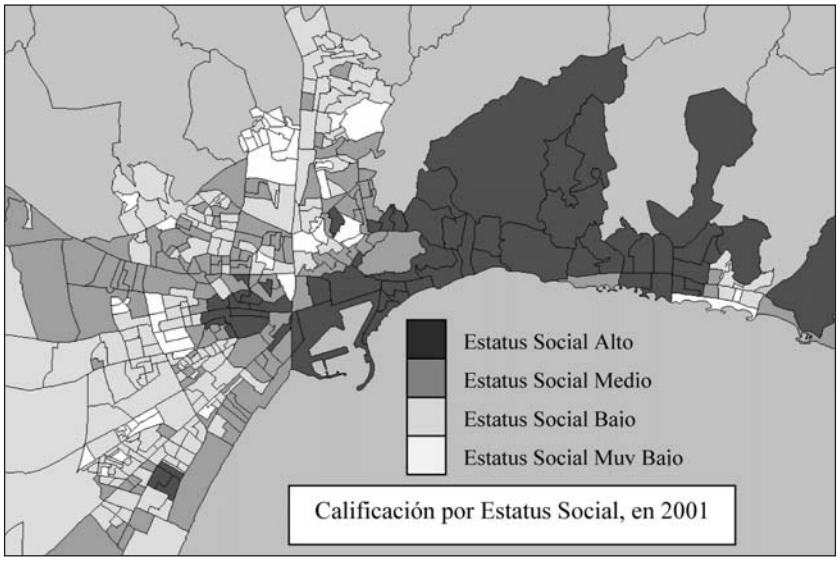
El coste de la nueva construcción determina que gran parte de la población para residir en la ciudad dependa de la vivienda usada. Dependencia que, a falta de una oferta satisfactoria de alquiler y con una producción insignificante de vivienda social, se acentúa lógicamente entre la población de menores ingresos.

Por ello, el auge del mercado se traslada también a la vivienda usada que, a fecha de 2001, dejaba un amplio margen para esta circulación con sólo 170.687 viviendas principales, sobre un parque total de 217.079 viviendas censadas. Es un mercado que une variedad y cantidad, pero la clave de su éxito radica en que concentra la única oferta de vivienda barata (entendamos, por debajo de 100.000 euros, en 2004).

Es significativo que el volumen más abultado de transacciones corresponde a viviendas sociales de las barriadas de los sesenta o setenta, localizadas en las zonas de extensión norte y oeste. Ámbito donde se concreta la oferta de precios moderados por debajo de los 1.800 euros el m^2 y de los 180.000 euros de precio total, claramente por debajo de la oferta de nueva vivienda dentro de la ciudad.

Estas circunstancias tienen su reflejo en el mapa de la segregación social urbana (figura 11). En estas condiciones, cabe intuir que la nueva edificación abre los espacios de expansión reciente al asentamiento de las clases sociales de ingresos medios (medios-altos, en la estructura social de la ciudad), y que debido a los precios orienta el asentamiento de clases más acomodadas sobre las áreas en remodelación del entorno de "Prolongación Alameda" ampliando el espacio calificado de alto estatus social a finales de los setenta, y apunta a que, en el futuro (cuando su ocupación sea efectiva) tenga similar calificación la fachada marítima de la reciente extensión del Litoral Oeste. Por lo que respecta al Sector Este, aunque su morfología ya no responde únicamente a la inicial ciudad jardín, los precios le reafirman como asentamiento de grupos sociales más acomodados.

Figura 11



Por su parte, el activo mercado de vivienda usada está provocando un proceso de uniformización del estatus social de los sectores que asentaron la expansión norte y oeste del tercer cuarto del siglo XX. Las filtraciones sociales guiadas por la oferta de menor precio, van unificando como un extenso espacio de bajo estatus social una gran parte estos sectores urbanos. Barriadas que surgen con baja calidad de urbanización y acumulan, al paso del tiempo, el natural envejecimiento de los inmuebles, y que por esta suma de características no atraen a los jóvenes de clase media, a pesar del margen de elección limitado que tienen en función de sus recursos. Lo que explica que la opción de emigrar a la zona periurbana sea todavía muy efectiva, a pesar de la extensión de la ciudad.

Tendencias nuevas en la diferenciación demográfica de las áreas urbanas. Los procesos apuntados tienen su incidencia también en la forma en que se articulan las zonas jóvenes o envejecidas de la ciudad. Comparando con los setenta, los efectos de los factores en juego parecen hoy más complejos.

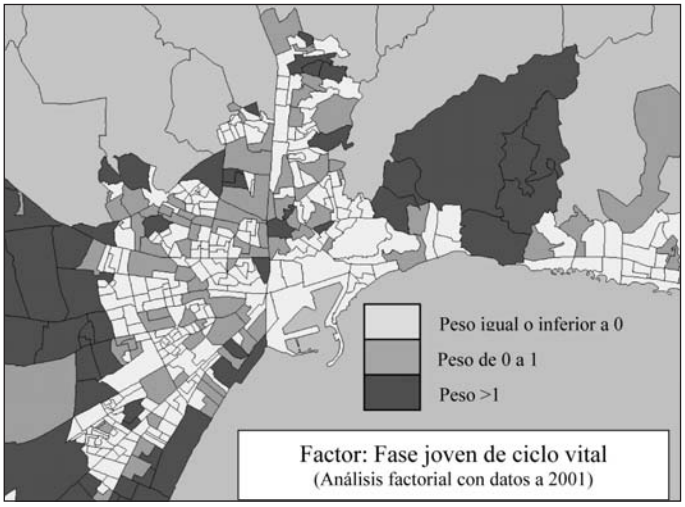
En esta perspectiva, conviene considerar que la diferenciación demográfica de las áreas es la suma de dos procesos, que se añaden o se contrarrestan: el envejecimiento progresivo de los hogares que vienen asentados, y la corrección a ese envejecimiento que supone la

incorporación de hogares nuevos (que serán predominantemente jóvenes, en razón de su mayor movilidad residencial [3]).

En los setenta, el vaciado de la ciudad histórica a las zonas de extensión, dio una diferenciación demográfica nítida, al separar espacialmente ambos procesos. Sin embargo, la dinámica de expansión, como factor de la diferenciación demográfica, no parece estar jugando en estos años con la misma determinación que en los setenta, debido a que las zonas de reciente expansión no han absorbido, hasta el momento, tanto crecimiento como cabría esperar de su dotación de viviendas (retraso que hace recordar la adquisición de vivienda como mera inversión) y tampoco absorben de manera tan exclusiva a los hogares jóvenes, debido a que resultan inaccesibles por su coste para una gran parte de ellos.

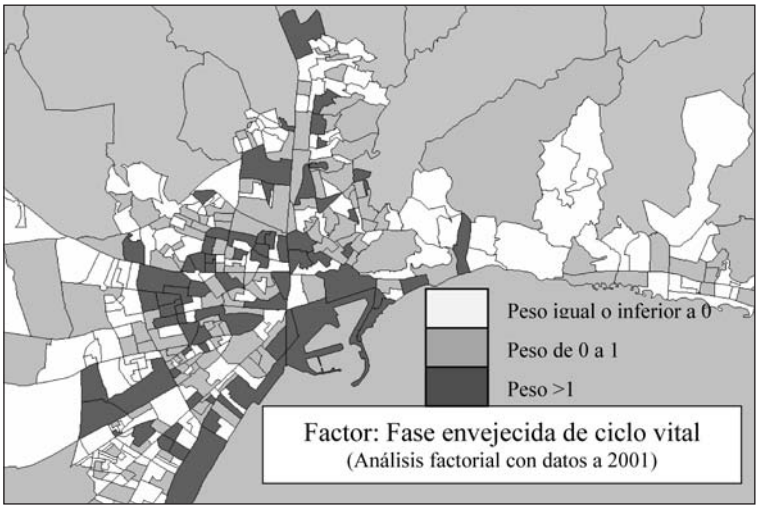
La percepción directa de estos hechos se ha querido ratificar estadísticamente. Con datos censales de 2001 sobre las variables que habitualmente se asocian al describir el ciclo vital de las poblaciones (jóvenes, ancianos, edad de los cabezas de familia, estructura de hogares por miembros o presencia en ellos de menores etc.), se hizo un análisis factorial, del que se obtuvo una solución con dos factores diferentes para identificar respectivamente el ciclo joven y la fase de envejecimiento de las áreas. Tal resultado es contrario al de un ejercicio similar realizado en su día con datos de 1979. Entonces se resolvía en un solo factor, y ello era debido a que no era relevante la superposición espacial de los dos procesos.

Figura 12



[3] La atención se quiere centrar en este proceso principal, pero existen otros procesos como la movilidad de los hogares más consolidados por ascenso económico, que se plasman en la menor juventud de los nuevos hogares en áreas caras de renovación urbana de Prolongación Alameda.

Figura 13



Ambos factores se han representado en las figuras 12 y 13. Observándolas, la incidencia de los sectores de expansión en la diferenciación demográfica de la ciudad está fuera de dudas, y se corrobora con el peso alto en el de juventud y bajo en el de envejecimiento. En la ciudad más antigua la disociación es menos evidente, lo cual es normal, pero no lo es tanto (sobre todo en comparación con la diferenciación demográfica de los setenta), que existan frecuentes puntos en que ambos factores alcanzan simultáneamente pesos superiores a la media. Afecta a parte de la ciudad histórica, pero también a zonas de expansión posterior. Tales situaciones son la expresión de la recuperación, por el asentamiento de nuevos hogares, de zonas en declive y por ello con ciclo vital envejecido. Responde principalmente a la disponibilidad de viviendas usadas vacantes, y más puntualmente a nueva oferta en edificios renovados. Pero, junto a la vivienda, hay otro importante factor a considerar, que es la inmigración extranjera.

No hay que olvidar que parte del crecimiento y también de los nuevos hogares los está proporcionando la inmigración extrajera (decíamos que aporta el 57% del reciente crecimiento), de modo que sus pautas de localización son otro factor de perturbación respecto al proceso anterior.

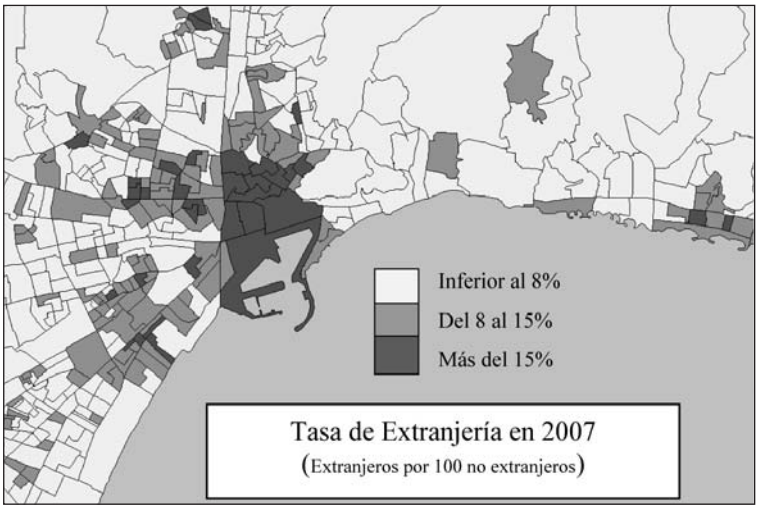
La tasa de extranjería es todavía moderada en la ciudad, pero la acelerada incorporación de extranjeros en los años de comienzos de

siglo (los empadronados pasaron de 10.433 en 2001, a 37.815 en 2007) y especialmente la tendencia a la concentración espacial de su implantación, les concede mucha incidencia en la remodelación social de las áreas afectadas por su presencia.

La particularidad de su localización se cifra en dos factores ampliamente comprobados en otras muchas ciudades: la tendencia a la aglutinación, es decir a convivir en proximidad, y la dependencia, bastante determinante, de la oferta de vivienda en alquiler.

Éste es un mercado reducido y localizado en la ciudad antigua; sobre ella la relación entre la vivienda en alquiler y la tasa de extranjería es visible estadísticamente. Pero cabe destacar que igualmente se puede comprobar una importante correlación espacial entre los asentamientos de extranjeros y las áreas que perdían población en el periodo de 1991-2001 o que ya entonces se recuperaban por la presencia de los extranjeros. Hace pensar que sobre la cadena de vacantes generada por el declive demográfico, se está asentando población extranjera más allá de lo que las cifras de alquileres permitieran justificar, en atención al volumen de su censo. Desajuste que corrobora la estimación de que en España, 6 de cada 10 alquileres, están sumergidos.

Figura 14



Digamos que las áreas que ofrecen mayores tasas de extranjería (la figura 13 representa la tasa a 2007) son áreas "repobladas" por extranjeros. La distribución de este nuevo poblamiento explica la recupera-

ción demográfica importante de las áreas centrales (véanse las figuras 7 y 8) y perturban el "orden" de la coincidencia entre ciclos vitales y antigüedad de la urbanización o del parque de viviendas.

******

A la vista de los hechos analizados, resulta tan evidente la naturaleza dinámica del espacio social urbano, como que los nuevos procesos se inscriben bajo el efecto de estructuras espaciales consolidadas, que por ello se manifiestan fuertemente resistentes aunque no inamovibles.

Los muchos elementos de coincidencia entre los mapas de las áreas sociales urbanas, de entonces y de ahora, confirman la continuidad de los trazos mayores de la diferenciación social urbana. De los elementos de diferencia, hay trazos nuevos que están bastante solidificados o que se prevén muy ciertos, y otros que dejan más espacio a la incertidumbre. Entre los primeros, los que se refieren a la estructura de los nuevos sectores de crecimiento, como espacio de la clase media, o a la configuración del que sería el nuevo eje de alto estatus social de la ciudad, el del Paseo Marítimo del Oeste, a medida que se va diluyendo la huella de su antigua naturaleza de zona obrera e industrial bajo el efecto de una significativa renovación urbana. Es este mecanismo el más eficiente, sin duda, para remover la estructura social de la ciudad, y viene confirmado en el proceso de aburguesamiento del sector centro oeste (Prolongación de Alameda). Entre los segundos, los que afectan al Centro, por coincidir procesos contrarios (los de regeneración y "gentrificación" y los de repoblación extranjera a la que habría que sumarle la de jóvenes de escasos recursos, solos, o en parejas) plantean inseguridad sobre su futura coexistencia, o sobre qué tendencia prevalecerá sobre otra. También la tendencia reciente a la homogeneización social, de estatus bajo, de áreas muy variadas de la expansión anterior, pudiera en el futuro involucionar. Se trata de espacios relativamente centrales, cuyo hándicap es la urbanización, la densificación sobre todo, y el deterioro del parque de viviendas. No sería raro que las futuras intervenciones volvieran la vista hacia la renovación de estas áreas interiores; quizás no en un futuro muy inmediato, pero sí a medida que se vean agotadas las posibilidades físicas de expansión.

Los elementos nuevos de las estructuras que en el momento actual estamos observando parecen naturalmente inestables, quizás más por observar la ciudad en una fase de fuerte dinamismo. Puede que sea

necesaria una etapa nueva de estabilización urbana, para dimensionar el alcance real de la transformación en curso, respecto a la ciudad que surgió de la expansión del tercer cuarto del siglo XX. De momento, los hechos observados dan pruebas sobradas del dinamismo de las áreas sociales.

BIBLIOGRAFÍA

BLASCO TORREJON, B. (1993): *Política de vivienda en España: Un análisis global*. Madrid. Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid. 827 pág. Disponible en Web: http://www.ucm.es/BUCM/tesis/19911996/S/2/S2003901.pdf

JESUS GONZÁLES, JUAN (1991): *Clases sociales: estudio comparativo de España y la Comunidad de Madrid 1991*. Comunidad de Madrid. Consejería de Economía Departamento de Estadística. 198 pág.

BELL, W. A. (1955): "Economic, Family, and Ethnic Status: An Empiral Test". *American Sociological Review*. 20. pp. 45-52.

BRUN, J. RHEIN, c. (Edt.) (1994): *La Segregation dans la ville*. Paris. Editions L´Harmattan. 260 pág.

CAPEL SAEZ, H. (1975): *Capitalismo y morfología urbana en España*. Barcelona. Los Libros de la frontera.

DÍAZ MUÑOZ, Mª A. (1989): "Hacia un modelo de diferenciación residencial urbana en España". *Estudios Territoriales*. 31. pp.115-133.

GARCÍA-MONTALVO, J. (2006): "Reconstruyendo la burbuja: expectativa de revalorización y precio de la vivienda en España". *Papeles de Economía Española*. Madrid. 109 pp. 44-75.

HARVEY, D. (1977): *Urbanismo y desigualdad social*. Madrid. Siglo XXI. 340 pág.

LAMOTHE FERNÁNDEZ, P. y DE LUNA, W. (2006): "La inversión inmobiliaria. Criterios de valoración y panorámica en España". *Papeles de Economía Española*. Madrid. 109. pp. 140-154.

LEIRADO CAMPO, L. (2006): "Mercado de la vivienda. Evolución reciente: Una visión del estado de la cuestión". *Papeles de Economía Española*. Madrid.109. pp. 107-124.

MATHER, P. M. (1976) "Cumputacional Methods of multivariante analysis for social scientists" Londres. J. Willey and Sons. 580 pág.

MORENO, S. SEGUÍ, J. (1986): "PGO de Málaga: Teatinos, un modelo de extensión urbana". Geometría. 1. pp. 28-52.

OCAÑA OCAÑA, C. (1988): *Estructuras demográficas y áreas sociales en la ciudad de Málaga*. Sevilla. Junta de Andalucía. Consejería de Obras Públicas. 150 pág.

OCAÑA OCAÑA, C.: (1998): *Áreas sociales urbanas. Observaciones sobre las ciudades andaluzas*. Málaga. Universidad de Málaga. Estudios y Ensayos. 255 pág.

OCAÑA OCAÑA, C. (2005): *Población y crecimiento urbano: Málaga a comienzos del s.XXI*. Málaga. Fundación CIEDES. Cuadernos del II Plan Estratégico. 192 pág.

QUERO CASTANYS, D. (1986): "Rehabilitación: de la nostalgia a la seducción. Cronología comparada de actuaciones en la década" *Geometría*. 1. pp. 4-11

RODRÍGUEZ LÓPEZ, J. (2006): "Los booms inmobiliarios en España. Un análisis de tres periodos". *Papeles de Economía Española*. Madrid. 109. pp. 76-90.

REINOSO BELLIDO, R. (2006). *Topografías del paraíso. La construcción de la ciudad de Málaga entre 1897 y 1959*. Málaga. Colegio Oficial de Arquitectos de Málaga. 607 pág.

RUBIO DÍAZ, A. (1993): *Condiciones y formas del crecimiento urbano en la ciudad de Málaga*. Tesis Doctoral. Universidad de Málaga.

SHEVKY, E. BELL, W. (1955): "Análisis de Área Social", in THEODORSON (1974) *Estudios de ecología humana*. Barcelona. Editorial Lábor. pp. 377-392

RESUMEN

LA CONSTRUCCIÓN DEL ESPACIO SOCIAL URBANO

Parte el artículo del carácter dinámico de las áreas sociales urbanas y del interés por los procesos en el microanálisis social de la ciudad. Toma como objeto la ciudad de Málaga para plantear la transformación del mapa social urbano, con una perspectiva temporal que remonta a 1979. Se revisan en primer lugar las circunstancias que conformaron la estructura social de Málaga tras la eclosión urbana de 1960-1980, de la que surgió la ciudad moderna. Luego, se plantean los procesos recientes (cambio social, extensión y remodelación urbana, mercado de la vivienda) y como se inscriben sobre las estructuras previas, para destacar los elementos de permanencia y cambio, en el actual mapa social de Málaga.

Palabras clave: Microanálisis social, dinámica urbana, áreas sociales, Málaga, vivienda.

ABSTRACT

THE CONSTRUCTION OF SOCIAL URBAN SPACE

The article is based on the dynamic character of social urban areas and an interest in the processes involved in the social microanalysis of cities. It focuses on the city of Malaga to analyse the transformation of the social urban map from a temporal perspective that goes back to 1979. The circumstances that determined Malaga's social structure following the urban development between 1960 and 1980, which gave rise to a modern city, are considered first. Then recent processes (social change, urban extension and renovation, housing market) are analysed to see how they fit in with the preexisting structures, highlighting the elements that have survived in Malaga's current social map and the ones that have changed.

Key words: Social microanalysis, urban dynamics, social areas, Malaga, housing

RÉSUMÉ

LA CONSTRUCTION DE L'ESPACE SOCIAL URBAIN

Cet article est basé sur le caractère dynamique des zones sociales urbaines et l'intérêt pour les procédures de la microanalyse sociale des villes. Centré sur la ville de Malaga, il analyse la transformation du plan social urbain avec une perspective temporale qui se remonte jusqu'à 1979. Premièrement, les circonstances qui ont conformé la structure sociale de Malaga à la suite de l'éclosion urbaine entre 1960-1980, de laquelle est apparue la ville moderne, sont analysées. Ensuite, les processus récents (modification sociale, extension et rénovation urbaine, marché du logement), et comment ils s'inscrivent sur les structures préalables, sont considérés, pour souligner les éléments du plan social actuel de Malaga qui se sont maintenus et ceux qui ont changé.

Mots clés: Microanalyse sociale, dynamique urbaine, zones sociales, Malaga, logement.

EL PAISAJE-PATRIMONIO COMO IDENTIDAD Y RECURSO DE DESARROLLO EN LA SIERRA DE BAZA

Por
Francisco Ortega Alba

Como es sabido, la Sierra de Baza es uno de los numerosos parques naturales de Andalucía y, en consecuencia, su gestión es competencia de la Consejería correspondiente, esto es, la de Medio Ambiente. Lo anterior resulta una obviedad a estas alturas, puesto que es natural que los parques naturales estén bajo la tutela de los órganos ambientales de las distintas administraciones según el reparto de competencias vigente. Lo que no resulta tan natural es que haya una calificación exclusiva de espacio natural en un dominio tan poco natural, esto es, tan intensa y prolongadamente vapuleado por la historia, en un proceso de humanización tan potente y generalizado que quizá no quede el más mínimo reducto que pueda considerarse, en rigor, espacio natural.

Está claro que esta misma circunstancia puede predicarse de otros muchos espacio naturales protegidos en función de la expansión global del ecúmene, de la generalización del proceso de antropización, pero existen casos, como el que nos ocupa, en los que resulta demasiado evidente el falseamiento que supone considerar *espacio natural* a un *territorio*, es decir, confundir un espacio en el que los elementos y procesos propios de los ecosistemas imponen su ley, con un territorio dominado por los sistemas propios de la actividad humana, como la agricultura o la silvicultura, y marcado por un rico paisaje patrimonial dentro del que se inscriben como un archipiélago, los elementos del patrimonio arqueológico, etnológico, arquitectónico y minero. Porque la variedad, originalidad y calidad de los elementos paisajísticos y patrimoniales que amueblan los escenarios de la Sierra de Baza son extraordinarias, tanto por la excelencia, que no exclusividad, de su medio físico, como por la riquísima huella patrimonial dejada por varios milenios de ocupación humana intensa y con soluciones genuinas y diversas al desafío de la supervivencia.

Aunque llegar a una propuesta formal de cambio en la nomenclatura de los espacios protegidos para que la Sierra de Baza fuera declarada Parque Natural y Cultural sea algo así como un brindis al sol, porque en el fondo no es más que uno de esos desencuentros típicos de la compartimentación de la Administración [1] con los holismos de la realidad, las líneas -y las imágenes- que siguen demuestran que esa mudanza, además de procurar una protección de un patrimonio en peligro de extinción y hacer más racional la adscripción de dominio, que sería compartido por dos Consejerías, podría propiciar una puesta en valor conjunta de los recursos ambientales, paisajísticos y patrimoniales, con la sinergia que su complementariedad podría aportar a las actuaciones integradas.

1. LAS BASES NATURALES DEL PAISAJE

1.1. Un clima de montaña inscrito en el mediterráneo semiárido

La Sierra de Baza se inscribe en el macroclima mediterráneo, concretamente en el mesoclima semiárido del sudeste, sotavento peninsular por excelencia que sufre el efecto desecante producido por la reiteración de los mecanismos de föhn, debida a la interposición sucesiva de las Cadenas Béticas.

La altitud también se erige aquí en un factor climático de primer orden puesto que todo el conjunto interior sudestino presenta una importante elevación, con un dominio extensivo de las tierras llanas a gran altura (más de 1.000 m de media). Rodeada por estos altiplanos, aparece la alineación montañosa que forman las sierras de Baza y Filabres, y esta intrusión orográfica produce un efecto isla en su clima, ya que genera un desnivel de más de mil metros con respecto a la altiplanicie y unas cotas absolutas que superan ampliamente los 2.000 metros (2.269 m en el Calar de Santa Bárbara).

El efecto "isla climática" se manifiesta tanto en las temperaturas como en las precipitaciones, con consecuencias significativas sobre otros parámetros biofísicos de la Sierra, muy especialmente sobre la vegetación (bosques deciduos supramediterráneos; pinar-sabinal de las cumbres calizas oromediterráneas).

---

[1] Ya denunciamos estos desajustes en la primera publicación en que colaboramos con D. Joaquín hace 33 años. (Bosque, Ortega et al, 1975)

1.2. Un relieve representativo de las Béticas

Estructural y litológicamente, la Sierra de Baza repite, en altitudes más modestas, el modelo nevadense, con un núcleo paleozoico metamórfico de predominio silíceo (el Complejo Nevado-Filábride) que no es exclusivo de esta Sierra, sino continuación de la de los Filabres, donde tiene su máximo desarrollo, y otro sector centro-occidental, con predominio de los materiales carbonatados, aunque con filitas en la base de los macizos, y que corresponde a los mantos Alpujárrides.

Calar de Santa Bárbara

Esta última zona presenta un relieve abrupto constituido por elevaciones aisladas groseramente cupuliformes, los "calares", separadas por profundos barrancos de trazado sinuoso, correspondientes a una red hidrográfica incierta en las calizas, por su componente subterránea, pero radial en el diseño conjunto del macizo. En las laderas calizas abundan los tajos, con canchales de pie de monte, muchos de ellos periglaciares (Fonfría) y otros alimentados por las kakiritas, dolomías microfisuradas procedentes de los *blanquizares*. Hay campos de dolinas, lapiaces y otras morfologías kársticas de superficie, que se corresponden con las numerosas grutas y simas de los principales calares: Calar de las Grajas y Calar del Descabezado.

Por el contrario, al actuar la erosión hídrica sobre el sector silíceo de la alineación Baza-Filabres se desarrolla una morfología muy diferente y característica que responde al modelo de este tipo de materiales impermeables, en el que el rasgo más notable es la disposición de la red en cursos paralelos, cuyos valles encajados en forma de "V" se

hallan compartimentados por serrijones también paralelos a los que la red secundaria de barrancos afluentes descompone en multitud de cerros muy pendientes.

Paisajes erosivos del sector metamórfico. Al fondo observatorio de Calar Alto (Sª. Filabres)

Ese modelo se completa con la disposición casi perpendicular de los afluentes, tendiendo a un diseño en emparrillado. En los valles principales, Balax, Uclías, Moras y Bodurria, los meandros encajados generan una secuencia de espolones elevados, desde los que se dominan las pequeñas vegas que se suceden discontinuas pero con cierta regularidad en el fondo plano, lo que da lugar a una combinación de recursos defensivo, hídrico y agrario aprovechada desde los inicios del Neolítico. (Sánchez Quirantes, 1998).

1.3. Dualidad hidrológica

Como ocurre en las zonas montañosas, del agua que interceptan como islas pluviométricas sólo queda en la propia montaña la que retienen los suelos y aprovecha la vegetación, así como las reservas de los acuíferos y las descargas parciales de los mismos a través de los manantiales localizados dentro de las propias sierras o su piedemonte inmediato. La mayor parte de las aguas de escorrentía y las descargas de los acuíferos van a parar fuera de la montaña, alimentando embalses y acuíferos cuyas aguas aprovechan normalmente las tierras bajas. Esa es la lógica hidrológica más común, por el propio funcionamiento gravitacional de los caudales.

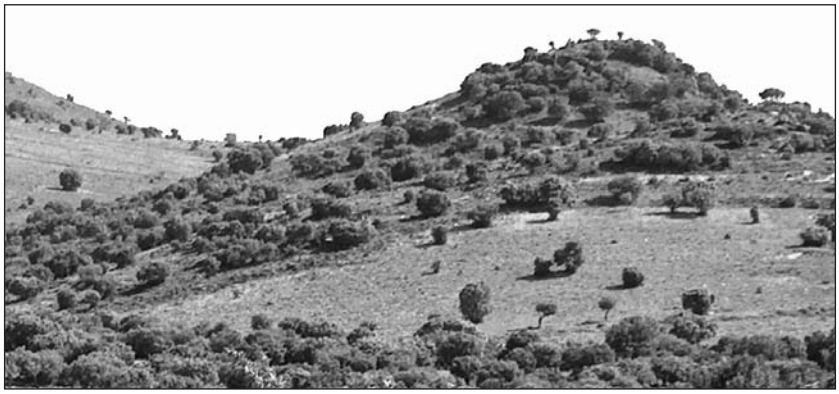
El agua de lluvia interceptada en su porción caliza, penetra rápidamente hacia los acuíferos a través de las innumerables diaclasas. Aunque existen acuíferos locales prácticamente en cada mogote calizo, lo avanzado del proceso de carstificación del macizo hace que las salidas por manantiales importantes o por flujos laterales a otros acuíferos se localizan en las cotas más bajas de la sierra o fuera de ella, en pleno Surco Intrabético. Por lo tanto, esta parte de la Sierra de Baza funciona como un colector de lluvia y productor de caudales tanto superficiales como subterráneos. Estos últimos vierten a la cuenca del Guadiana Menor, bien por manantiales, bien por aportes laterales a los acuíferos detríticos.

Pero en el sector metamórfico de la Sierra, impermeable, el ciclo hidrológico es superficial. Mejor dicho, tiene una componente subsuperficial, porque en el cascajo que produce la alteración de los micasquistos se infiltra parte de la lluvia y entretiene algo su salida por los pequeños manantiales. En cualquier caso, el predominio es de la escorrentía y la retención de agua en la Sierra es mínima y corre a cargo de esos cascajos, de los delgados suelos, de la vegetación y del hombre a través de sus viejas y nuevas obras hidráulicas, muchas de ellas en proceso de abandono.

1.4. Vegetación

La gran heterogeneidad del medio físico y la condición de isla termoclimática y pluviométrica se traducen en una singular riqueza florística y en una "isla botánica", por la diferencia de esta vegetación con respecto a la de las zonas circundantes. Según el PORN del Parque Natural, las comunidades y formaciones vegetales más características son las siguientes:

1.4.1. Encinares. Incluyen comunidades propias del piso mesomediterráneo y del supramediterráneo y, en ambas, se diferencian las típicas calcícolas y las silícícolas. La encina *(Quercus rotundifolia)* no es muy abundante, porque hoy predominan las formaciones subseriales, si bien, como ocurre en otros muchos espacios protegidos, actualmente se está produciendo la regeneración espontánea de las encinas a costa de los pinos repoblados, a lo que también contribuye la Administración con la entresaca de pinos. Quedan encinares en Llanos del Chaparral, El Raposo, Cerro de los Jarales, Cerro del Moro, Los Tranquilos y Morrón Alto.



Restos de encinar

1.4.2. Los acerales béticos existentes no forman bosques desarrollados, pero su carácter residual les confiere una gran importancia, puesto que son indicadores de paleoclimas más húmedos. Las especies arbóreas dominantes son los arces *(Acer granatense y Acer monspessulanum)* y, menos, el tejo *(Taxus baccata)*. Los principales enclaves son el Barranco de la Fonfría, Barranco de la Canaleja, Barranco de la Relumbre, Torcal del Tejo, Calar de San Sebastián, Riscos de las Mesas, Cerrillo de la Chimenea, NE del Calar de Rapa y N de Santa Bárbara y Barranco de la Fábrica.

Espinal

1.4.3. Bosques de ribera. Exceptuando algunas en el curso del Río Gor, las más importantes manchas, de gran desarrollo longitudinal, se hallan en el sector nororiental a lo largo de los arroyos Balax, Uclías y Moras. Las especies dominantes son chopos *(Populus nigra)*, temblo-

nes *(Populus tremula)*, los álamos híbridos *(Populus x canadensis)*, fresnos *(Fraxinus angustifolia)*, olmos *(Ulmus minor y el alóctono Ulmus pumila)* y sauces de distinto porte *(Salix alba, Salix fragilis, Salix triandra y Salix purpurea)*.

Bosque de ribera en el sector metamórfico

1.4.4. Los pinares de alta montaña conforman el paisaje vegetal más espectacular y quizás más valioso, ya que se trata de una auténtica comunidad climácica formada por un estrato arbóreo de pino albar *(Pinus sylvestris)* y pino salgareño *(Pinus nigra subsp. salzmannii)* en formación abierta, cuyos grandes claros alojan un estrato arbustivo muy desarrollado de sabinas *(Juniperus sabina)* y enebros *(Juniperus communis subsp. hemisphaerica)*. Destaca una gran mancha que, siempre por encima de los 1.500 m, llega desde del noroeste del Picón de Gor hasta los alrededores de Santa Bárbara.

Pinar-Sabinar de las cumbres calizas

1.4.5. Los pinares de repoblación son los bosques más extensos de la Sierra. La repoblación cuajó en enclaves favorables situados al norte y noreste (Cortijo Narváez, Los Olmos), en el centro del Parque (Collado de Floranes y en barrancos al este de los calares de Rapa y San Sebastián) Merecen destacarse las repoblaciones del piso oromediterráneo, en las que se respetaron las sabinas y enebros, en el pico Padilla, que probablemente regeneren unos bosques desaparecidos hace mucho tiempo.

Repoblación con pino silvestre sobre piornal. Sector metamórfico

Algunas repoblaciones produjeron la eliminación total de la vegetación natural, bien alterando las condiciones del suelo de una manera irreversible, como en varias zonas junto al Calar de Rapa, que poseían pies de arces *(Acer granatense)* y tejos *(Taxus baccata)* muy sensibles a cambios microclimáticos y edáficos, o bien eliminando pies de encinas a favor de los pinos, como en las dehesas de El Raposo.

1.4.6. Las formaciones arbustivas son consecuencia de la degradación de los bosques. Así, la degradación de los antiguos acerales ha propiciado la aparición de *espinales* en los mismos o parecidos enclaves; los pinares oromediterráneos dan paso a los *sabinares* y *enebrales* en las cumbres; los *retamares (Retama shaerocarpa)*, que son una de las etapas de sustitución del encinar, son interesantes porque representan un estadío de la vegetación en el que la regeneración de la vegetación madura es todavía posible, y lo propio ocurre con los *aznachales (Adenocarpus decorticans)*, o los *escobonales (Cytisus reverchonii)*.

1.4.7. Las formaciones subarbustivas representan una etapa de degradación mayor, con efectos regresivos en los suelos que difícilmente podrían sustentar repoblaciones eficaces de quercíneas. Incluyen los *jarales*, matorral típico mediterráneo sobre sustrato ácido en las sierras béticas, *romerales, tomillares, salviares, esplegales, aulagares*, además de los *piornales*, formaciones almohadilladas típicas de las altas cumbres. Los *espartales (Stipa tenacísima)* son extensas formaciones de aspecto estepario. Se localizan en la parte basal de la Sierra.

Sabinar-enebral del Calar

Existe también *un matorral sobre dolomías* en el que la presencia de magnesio, así como la inestabilidad de sustratos sueltos y arenosos induce adaptaciones tan intensas que constituyen auténticos núcleos de especiación, encontrándose aquí gran número de endemismos regionales, por lo que, desde el punto de vista botánico, constituyen formaciones del mayor interés. Se localizan en Santa Bárbara, Quintana y Blanquizares.

1.4.8. Los prados tienen un gran interés botánico debido a su riqueza florística, con endemismos iberomauritanos. En cumbres calizas se desarrollan unas condiciones ambientales muy especiales: con un ombroclima subhúmedo y una topografía plana, las filitas, impermeables, posibilitan la humedad edáfica durante todo el año. Son los pastizales húmedos de los Prados del Rey, Prados del Mayoral y Prados de la Fonfría.

Otras formaciones interesantes son los prados encharcados con geysoles de la zona oriental del Parque, *cervunales* (los llamados

borreguiles en Sierra Nevada) en las cabeceras de los arroyos que nacen de la altiplanicie silícea formada entre las cumbres del Pico Padilla, Dos Picos y Cuatro Puntas a una altitud próxima a los 2.000 metros.

1.5. Unidades paisajísticas naturales

Cada uno de los grandes dominios determinados por los grandes conjuntos fisiográficos descritos más arriba se subdivide en unidades menores atendiendo a diferencias de detalle del propio relieve y a la combinación de estas variaciones con los elementos de recubrimiento, especialmente la vegetación que, con sus distintas formaciones, adquiere el máximo protagonismo en la gran escala.

1.5.1. Subdominio silíceo oriental

El modelo morfológico de cuatro ríos paralelos, con valles encajados sobre unos materiales impermeables y de alta erodibilidad, actuando sobre un espacio con cubierta vegetal discontinua por la destrucción de los viejos encinares, ha dado unos paisajes erosivos muy característicos, sobre todo si incluimos los que se asientan sobre las escombreras de las minas.

Paisaje característico del sector metamórfico

En su seno podemos distinguir al menos tres tipologías diferentes: las laderas y cumbres de los interfluvios; los fondos de los valles; y las altas cumbres silíceas amesetadas. Este modelo predomina absolutamente en el sector oriental de la Sierra, pero también se da en el occidental, concretamente en la ventana tectónica de Las Juntas, donde aflora el Nevado-Filábride, y al sur de Charches.

Interfluvios de los ríos Balax, Moras, Uclías y Bodurria

Se trata de un conjunto de serrijones paralelos de laderas empinadas en las que los micasquistos apenas están recubiertos por los restos de unos suelos destruidos por una erosión hídrica que no logran impedir los matorrales seriales, ni los restos dispersos del antiguo encinar. En amplios sectores de las laderas más altas, las repoblaciones han generado unidades de paisaje marcado por las masas densas de pinos, apenas interrumpidas por los isleos de "peñones" respetados por la erosión diferencial.

Islote de encinar residual

Valles de los ríos Balax, Moras, Uclías, Bodurria y Gor

En las pequeñas vegas fluviales, alimentadas con los depósitos correlativos de la erosión de las laderas, subsisten regadíos tradicionales que, junto con las formaciones riparias, configuran un paisaje cuya linealidad es interrumpida por los estrechamientos del encajamiento fluvial, aprovechados desde el Neolítico para los asentamientos. Tiene más valor patrimonial que natural.

Altas cumbres silíceas amesetadas

A dos mil metros de altitud, un conjunto de altas tierras se mantiene con un alto índice de naturalidad en la porción libre de repoblaciones y cultivos. Son paisajes dominados por los piornales, pero con vaguadas suaves donde nacen los ríos antes citados y en las que se localizan cervunales que, junto con los prados, sustentan la ganadería extensiva. Los suaves relieves se interrumpen con pequeños aflora-

mientos rocosos a los que a veces se adosan asentamientos humanos, ya abandonados, que se impostan perfectamente en el entorno por los materiales y el modo en que están hechos.

Ruedo deforestado de Benacebada y Bailén

En el sector más oriental y en altitudes similares, los campos de la zona de Benacebada constituyen una subunidad completamente diferente, tanto por los elementos de recubrimiento, cultivos cerealistas, como por los estragos erosivos y por la permanencia en los núcleos (Benacebada y Bailén) de algunos de sus habitantes, cuya actividad constructiva está destruyendo el patrimonio y el paisaje.

Subdominio serrano de los calares

Responde arquitecturalmente al modelo estructural alpujárride, con una serie de cúpulas calizas que descansan sobre filitas impermeables que asoman en los pasillos y depresiones que quedan entre los distintos calares, lo cual produce, no sólo una dualidad formal, sino también efectos sobre la hidrogeología, con surgencias o rezumes que, a su vez, influyen sobre las formaciones vegetales y la fauna. Aunque lo dividamos en unidades, en algunas áreas, como en los Prados del Rey, la complementariedad y la conjunción perceptiva, en la que interviene también la huella de la minería y el Pozo de la Nieve, junto con la excelencia estética y las vistas panorámicas, configuran un recurso turístico ya utilizado pero susceptible de un uso más elaborado y completo.

Calares oromediterráneos con pinar-sabinal

Esta es la unidad estrella de la Sierra. El típico paisaje en "piel de leopardo" nace de la conjunción perceptiva de los grises claros de las calizas desnudas, salpicados por las manchas verdes oscuras, casi negras, de los pinos, las sabinas y los enebros. Aunque con niveles de conservación buenos, algunos sectores están marcados por el impacto minero. En los collados más altos, el viento y la cencellada ha esculpido los viejos pinos, dejándolos deformes, enanos o con forma de bandera, por la pérdida de las ramas de barlovento.

Efectos del viento en los pinos del Collado de los Prados del Rey

Prados sobre filitas

Constituyen unidades asociadas a las filitas impermeables que, como antes se dijo, albergan prados siempre verdes creando un efecto perceptivo realmente sorprendente en estas latitudes, aparte de su función como pastizal.

Acerales y espinales supramediterráneos

Propiciados por mesoclimas y microclimas de umbría o por agua rezumante o de manantial, estos bosquetes constituyen unidades dispersas de paisaje vegetal de alta calidad intrínseca y de gran valor por su rareza en estas latitudes. Como caducifolios, presentan fenofases muy contrastadas que dan al paisaje un alto grado de estacionalidad.

Laderas calizas serranas de la serie del encinar

Esta tipología, que no unidad, aflora siempre que no existan cervunales, cultivos ni repoblaciones. Se trata de un mosaico de distribución irregular, pero muy abundante sobre las laderas medias y bajas de la Sierra, y compuesto mayoritariamente por vegetación arbustiva y subarbustiva, con algunos rodales de encinar.

Blanquizares del sector de Gor

Los "blanquizares"

Aunque el protagonismo en el paisaje formal lo tengan las dolomías kakirizadas, culpables del aspecto ruinoso y el color blanquecino, el valor de estos paisajes está también en su raquítica cubierta vegetal especializada en vivir sobre las dolomías, con tropismos de adaptación, al magnesio y a la inestabilidad, verdaderamente increíbles.

Laderas bajas y arranque de los glacis de los Altiplanos

Son los terrenos de enlace entre la Sierra y los Altiplanos, un mosaico geomórfico con formaciones de pie de monte, cabeceras de torrentes, conos, inicio de glacis, etc., y recubrimiento heterogéneo de cultivos de secano (cereales y almendro, sobre todo) alternando con restos de encinar o sus etapas seriales. Las tierras más bajas de Charches, se asientan plenamente en los llanos de la Depresión de Guadix.

2. EL PAISAJE PATRIMONIAL

El paisaje-interpretación es una *lectura*, una apropiación cognoscitiva que hacen los observadores de un texto complejo (el propio paisaje-objeto) que está ahí, abierto para todos, como uno de los últimos

reductos del viejo y maltratado bien común. Y lo hacemos nuestro a través de esa lectura, que es la forma tenue pero tenaz y primordial de ejercer la territorialidad por parte del hombre. Ese proceso de apropiación fundamenta la *cultura territorial inmediata* de la gente, en la que se basa, a su vez, el sentimiento de pertenencia a un pueblo, una comarca, una región. A un país, en la acepción elemental y próxima, pero también epónima, del término.

Ese ejercicio reiterado de lectura acaba configurando una *idea* colectiva, generando un acervo común de cultura territorial en un marco abarcable, el del espacio vivido. También fundamenta el sentimiento de pertenencia, reforzado por fuertes tópicos y sesgos que magnifican lo propio. Y lo propio es también *patrimonio*, esto es, memoria, herencia común procedente de nuestros padres, a través de un proceso de ocupación que ha ido transformando los primigenios espacios naturales en territorios, en dominios controlados por las sociedades que los habitan y dejan sus huellas sucesivas superpuestas como en los viejos pergaminos reutilizados o palimpsestos.

Regadíos abandonados

En ese palimpsesto territorial, el Patrimonio histórico, artístico, etnológico, no ocupa más que una pequeña proporción superficial y apenas asoma, o se detecta y excava, de forma puntual en medio de ese otro patrimonio extenso que es el paisaje, y que muestra fundamentalmente la última escritura, hoy diríamos la "última cobertura", que ha borrado o tapado parcial o totalmente las capas precedentes, correspondientes a los paisajes que leyeron en su día las generaciones pasadas.

Pajar o granero con “deidad protectora” (¿)

El paisaje-patrimonio es pues más lábil que ese otro Patrimonio que se escribe con mayúscula, que, sin embargo, se integra en aquél y testimonia lo poco que queda de unos escenarios pretéritos de los que los monumentos, los molinos, las acequias o las eras, también eran una parte formal y, antaño, funcional.

3. EL POTENCIAL DE VISTAS

Sea como fuere la conceptualización y valoración de un paisaje, la posibilidad efectiva de observarlo es una condición previa. Por lo tanto, la viabilidad visual, el *potencial de vistas* de sus escenarios y de sus puntos privilegiados o *miradores*, constituye un factor fundamental para hacer posible el cumplimiento del paisaje como acto de interpretación o lectura.

En este sentido, las grandes geometrías de la Sierra de Baza y el gran conjunto orográfico del que forma parte generan condiciones excepcionales de visibilidad en casi todas las direcciones. Los relieves son muy nítidos en sus grandes rasgos y tienen unas dimensiones y una distribución espacial que proporciona grandes cuencas visuales desde los diversos asentamientos de las depresiones del Surco Intrabético, cuyos cierres o telones de fondo son las grandes sierras en que se descomponen las Cordilleras Béticas, entre las que aparece como más cercana la de Baza y como sobresaliente y mítica Sierra Nevada. Las propias autovías hacia Murcia y hacia Almería, hacen de los pasillos en que se bifurca el Surco Intrabético sendas rutas de consumo panorá-

mico, aunque, por su condición y diseño de vías rápidas, sin posibilidad de paradas discrecionales, tienen muy mermada esa condición de corredor visual. Pero en la Sierra, el potencial de vistas se extrema hacia lo grande y lo pequeño, con una ampliación notable del alcance panorámico en las cumbres y altas laderas, magnificado, además, por la ampliación del ángulo de incidencia visual sobre las depresiones y la aparición de múltiples cuencas visuales intramontanas autocontenidas con dimensiones óptimas para la lectura de la gran escala. Esas condiciones visuales permitirían actuaciones diversas, como miradores, sistema de miradores, rutas y senderos de consumo visual en línea de cumbres o en ladera, etc.

Panorámica sobre Sierra Nevada. En primer término, piornales silicícolas

Las cumbres serranas occidentales tienen posibilidades panorámicas extraordinarias. En las cumbres del sector oriental la accesibilidad es mejor desde carretera asfaltada Caniles-Abla o por carriles sin grandes problemas, pero la planitud extensa de las mismas penaliza la visión de las zonas bajas del campo visual. No obstante, la alta ladera meridional, por sus buenas vistas sobre Sierra Nevada admiten actuaciones de fomento del paisaje, como, por ejemplo, una secuencia de miradores enlazados por una senda de lectura de paisaje. También tienen esa ventaja las altas laderas y cumbres que se localizan por encima de Charches, incluso junto al pueblo, en las eras, con las mejores panorámicas sobre el conjunto de la Depresión de Guadix y Llanos del Marquesado y con el telón de Sierra Nevada.

Hay dos espacios con posibilidades para la interacción de Paisaje y Patrimonio. Uno centrado en los Prados del Rey con mayor protagonismo de los elementos naturales del paisaje (los propios Prados, los

pinares-sabinares, los acerales de las umbrías, los minerales, el modelado cárstico) pero complementada con recursos de Patrimonio (restos mineros, asentamientos arqueológicos, Pozo de la Nieve). Otro, centrado en la El Tesorero, con protagonismo del Patrimonio, incluida la minería, pero complementado con recursos de paisaje natural (geoformas, restos de encinar, aznachales) y paisaje-patrimonio: ganadería, secanos, pequeñas huertas.

Panorámica sobre la Depresión Baza-Caniles, Sª de las Estancias y Sª de Orce-María

4. INCLUSIONES DE PATRIMONIO EN LOS PAISAJES DE LA SIERRA DE BAZA

4.1. Del Patrimonio arqueológico

Como ha señalado Sánchez Quirantes (2004), la Sierra de Baza es un espacio en el que, aparte de sus indudables valores naturales, existen herencias arqueológicas numerosas y de muy diversas épocas, ya que la antigua ocupación – unos 7000 años- y la reiteración de modos de actividad y ocupación han marcado el territorio con unos 400 yacimientos arqueológicos, la mayor parte de los cuales -347-, son poco conspícuos, invisibles para el profano ya que sólo afloran algunos restos constructivos y fragmentos de cerámica, pero perfectamente identificados y localizados con exactitud, esperan el momento de ser excavados con garantías.

Estos yacimientos, así como los restos mineros son el testimonio de un largo e intenso proceso de humanización que se ha mantenido vivo a lo largo de siete milenios con periodos de intensificación en los

momentos de inseguridad en que las sierras sirvieron de refugio o en etapas de fomento de las roturaciones tras los procesos de ocupación asistida por los poderes públicos, como la que siguió a los documentos en que Carlos I mandaba "romper" la Sierra. Sólo desde los años 60 del pasado siglo, cuando entró en crisis en todo el país la economía de montaña y, muy especialmente en los 70 con las actuaciones lamentables de ICONA se cambia la tendencia, con reconducciones ulteriores por parte de la Junta de Andalucía, que enmiendan la plana a ICONA en el enfoque ambiental, ahora conservacionista, pero que ignoran, cuando no desprecian, la conservación y restauración de los recursos de patrimonio y paisaje heredados de la acción humana milenaria.

"Desde sus primeros habitantes estables, hace en torno a los 7.000 años, -dice Sánchez Quitantes- hasta la actualidad, hay una serie de constantes en el aprovechamiento de sus recursos naturales y la explotación sus posibilidades agrícolas, ganaderas, mineras y forestales. (…) Los valles de los ríos han actuado como fijadores del poblamiento serrano a lo largo de la Historia, porque en ellos se daban las mejores condiciones: buenos suelos agrícolas (vegas aluviales), agua asegurada todo el año, comunicación longitudinal a lo largo de los propios valles, caza, pastos, etc. Así, los patrones de poblamiento que se observan entre la Prehistoria y los años 60 del pasado siglo, no hacen sino repetir los mismos esquemas, ajustándose en todos los casos a las diferentes zonaciones ecológicas que configuran el mosaico de este medio montañoso.

Vivienda abandonada. Cañada del Gitano

Restos del patrimonio minero

"La Sierra de Baza fue también un extraordinario reclamo para los primeros mineros y metalúrgicos, hace unos 5.000 años, hasta tal punto que se puede aseverar que es uno de los enclaves fundamentales para conocer y estudiar el inicio de la minería y metalurgia prehistóricas en todo el occidente europeo. (…) Esta intensa y prolongada actividad

minero-metalúrgica constituye en sí misma y en unión con los restos de las actividades citadas anteriormente, un magnífico recurso patrimonial, digno de ser preservado y puesto en valor." (Sánchez Quirantes, 2004, 81)

4.2. Del Patrimonio etnológico

La arquitectura vernácula agoniza en numerosísimos despoblados en ruinas o en dos o tres enclaves serranos sometidos a la más atroz "remodelación" por parte de algunos desaprensivos promotores y constructores. Existen algunos referentes cercanos, el más destacado el de la Alta Alpujarra en la vertiente sur de Sierra Nevada. Pero mientras el caso alpujarreño es conocido y celebrado como una de sus mejores señas de identidad, el bastetano, con patrones arquitectónicos y estéticos similares, permanece en el más absoluto olvido.

Arquitectura vernácula

Es cierto que el modelo alpujarreño es más espectacular por magnitudes de formas, escenario y recursos, pero el bastetano no es menos valioso. Poblados o cortijadas como El Tesorero, Los Corrales, El Mellizo o La Cañada del Gitano, entre los factura, con una utilización tan exclusiva de los micasquistos y otros materiales propios de ese sector serrano, que se confunden con el color del propio terreno y no aparecen en la cartografía moderna obtenida a partir de la fotointerpretación, porque, simplemente, no han sido localizadas con la fotografía aérea.

Cortijada mimética en la Cañada del Gitano

Y es que en esa porción nevadofilábride de la Sierra, hasta las cubiertas son de "pizarra" (micasquistos), como ya fotografiaba Cano García (1974, Lám. V) mientras en el dominio alpujárride, a semejanza de lo que ocurre en la Alpujarra, las cubiertas suelen ser de "launa" (filitas werfenenses alteradas) y los muros de calizas y mármoles, en consonancia con la disponibilidad local de esos materiales.

Además de esta arquitectura vernácula de funciones habitacionales, existe otro patrimonio constructivo relacionado con las actividades productivas, como molinos, eras, hornos para beneficiar mineral, oficinas mineras, chozas de pastor y hasta un pozo de nieve y un acueducto en piedra construido "a hueso".

Pozo de la Nieve. Prados del Rey

Acueducto

Pero casi todo este patrimonio está desapareciendo o se está degradando vertiginosamente, unas veces por el propio abandono de los despoblados y otras, como en el caso de las escasas aldeas habitadas, por la actuación lamentable de nuevos propietarios o de oriundos retorna-

dos que construyen su segunda residencia sobre las antiguas viviendas, sustituyéndolas total o parcialmente por edificaciones pretenciosas y carentes de cualquier sentimiento de respeto a la estética o al valor patrimonial de lo que destruyen. Los casos más clamorosos y abundantes se localizan en las aldeas de Benacebada y Bailén, pero también existen en Los Rodeos, Rejano, Juntas de Gor, Rambla del Agua y Charches.

Paratas de regadío semi-abandonado junto al despoblado de El Tesorero

Como clama Sánchez Quirantes (2004, 86) geógrafo y arqueólogo, uno de los mejores conocedores de estos territorios, "Si no se pone coto a esta situación, la Sierra de Baza perderá dentro de poco uno de sus principales valores patrimoniales, que serían activos de primer orden como oferta de alojamientos rurales para futuros planes de desarrollo sostenible, a más de merecer ser conservados y recuperados por su valor patrimonial intrínseco".

Una de las remodelaciones más moderadas (conserva volúmenes)

5. CONCLUSIÓN

El Paisaje del Parque Natural de la Sierra de Baza tiene cualidades, tanto de potencial de vistas como de valores naturales y valores patrimoniales, como para hacer de él un activo de desarrollo muy potente. Su puesta en valor exigiría unos planteamientos de actuación muy cuidados, basados en el fomento de la interpretación de Paisaje y Patrimonio, sin menoscabo de la interpretación ambiental, el establecimiento de redes de miradores hacia dentro y hacia fuera, primando las escenas propias más valiosas y las panorámicas presididas por los telones de las Cordilleras Béticas, especialmente los de Sierra Nevada, coordinando este tipo de actuaciones con otras, bien elegidas y en complementariedad con las anteriores, dedicadas a la puesta en valor, conservación e interpretación de Patrimonio, que es excepcional en todas sus modalidades y tipologías.

La riqueza del Patrimonio del entorno de la Sierra de Baza, con la propia ciudad de Baza, la de Guadix, también próxima, y los paisajes de y desde los altiplanos que las acogen, admiten también actuaciones integradas combinando la riqueza histórico-artística de las ciudades y de otros núcleos de la comarca, con los paisajes de los glacis, los regadíos y las *malas tierras* de los taludes de encajamiento fluvial. Y con la excelencia patrimonial de los habitats trogloditas practicados en los pináculos, cuchillas y taludes de esos mismos paisajes erosivos y los numerosos y bien conservados dólmenes de Gorafe.

Dada la conjunción conceptual entre *lectura de paisaje e interpretación de patrimonio*, es posible, y muy conveniente por su sinergia positiva, que se propongan en su día –cuando se concreten actuaciones del Plan de Desarrollo Sostenible- acciones integradas al menos en dos ámbitos serranos ya señalados más arriba, primando en uno los paisajes naturales (sector de Prados del Rey- Santa Bárbara) y en otro los valores del Patrimonio (sector oriental, en torno a El Tesorero).

Por consiguiente, el hecho de que la Consejería de Medio Ambiente tenga las competencias, el dominio territorial y la facultad de decidir, no debe llevar a un proceso de vuelta a un pasado puramente biofísico, sino que se deben conservar los paisajes patrimoniales y restaurar, proteger y conservar los enclaves del patrimonio, al menos los más valiosos y representativos de cada modalidad. En este sentido, el diagnóstico es claro: al Parque Natural de la Sierra de Baza le falta en su denominación la mitad, también de lujo, de su título: la

de Parque Cultural. Si no existe una figura que pueda acoger esta propuesta, debe crearse, porque las estructuras administrativas tienen que adaptarse a la realidad y no al revés.

Fotografías: Diego Compán Vázquez y Francisco Ortega Alba

BIBLIOGRAFÍA

ADROHER AUROUX. A. M. y SÁNCHEZ QUIRANTES, L. (2005): "La arqueología bastetana: una apuesta de futuro desde el presente". *Péndulo: papeles de Bastetania*, 6, pp. 9-40

BLANCA, G. y MORALES, C. (1991): *Flora del Parque Natural de la Sierra de Baza*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada. Granada. 381 pags.

BOSQUE MAUREL, J., ORTEGA ALBA, F. et al (1975): "La investigación geográfica y los estudios regionales españoles: el caso de Andalucía". *Actas de la Primera Reunión General de Servicios de Estudios Económicos del Banco de Urquijo*. Ed. Moneda y Crédito. Madrid. pp. 125-134.

CANO GARCÍA, G. (1974): *La comarca de Baza*. Departamento de Geografía. Universidad de Valencia. Diputación de Granada y C.S.I.C. 530 pags.

GÓMEZ-MERCADO, F. y VALLE-TENDERO, F. (1988): *Mapa de Vegetación de la Sierra de Baza*. Servicio de publicaciones de la Universidad de Granada. 237 pags.

HENARES, I. et al (1992): *Parque Natural de la Sierra de Baza*. Agencia de Medio Ambiente, Consejería de Cultura y Medio Ambiente. Granada.

ORTEGA ALBA, F. (1996): "Conceptos de paisaje y opciones de intervención", *Cuadernos Geográficos*, 26 pp.153-173.

ORTEGA ALBA, F. CASTILLO GARCÍA, J. et al (1994): "La planificación y el paisaje en los Parques Naturales de la provincia de Granada". *Actas del II Congreso de Ciencia del Paisaje*. Monografías de L'EQUIP, 5, pp. 319-410. Barcelona.

SÁNCHEZ QUIRANTES, L. (1998) "Situación actual" in ASOCIACIÓN PROYECTO SIERRA DE BAZA (Ed): *Guía para conocer y visitar el Parque Natural Sierra de Baza*, pp. 179-183. Granada.

SÁNCHEZ QUIRANTES, L. (2004): "Patrimonio arqueológico. Patrimonio etnológico", in ORTEGA ALBA, F. y COMPÁN VAZQUEZ, D. et al: *Diagnóstico Ambiental y Socioeconómico del Parque Natural de la Sierra de Baza*, pp. 80-93. Consejería de Medio Ambiente. Junta de Andalucía.

RESUMEN

EL PAISAJE-PATRIMONIO COMO IDENTIDAD Y RECURSO DE DESARROLLO EN LA SIERRA DE BAZA

El Parque Natural de la Sierra de Baza, además de sus recursos naturales posee paisajes patrimoniales y patrimonios arqueológico y etnológico en proceso de degradación que son tan valiosos que sería conveniente adaptar la normativa para que fuera también Parque Cultural.

Palabras clave: Sierra de Baza, Paisaje, Patrimonio, degradación, Parque Natural y Cultural.

ABSTRACT

THE LANDSCAPE-INHERITANCE AS IDENTITY AND DEVELOPMENT RESOURCE IN SIERRA DE BAZA

The Natural Park of Sierra de Baza not only has natural resources but also valued landscapes and ethnological and archaeological elements that belongs to the category of inheritance. These cultural elements are not protected, in a degradation process and need a special protective normative.

Key words: Sierra de Baza, landscape, Inheritance, degradation, special protective normative.

RÉSUMÉ

LE PAYSAGE - PATRIMOINE COMME IDENTITÉ ET RESSOURCE DE DÉVELOPPEMENT DANS LA SIERRA DE BAZA

Le Parc Naturel de la Sierra de Baza, en plus de ses ressources naturelles, possède des paysages patrimoniaux et des patrimoines archéologiques et ethnologiques en voie de dégradation qui sont si important qu'il serait nécessaire d'adapter la législation pour qu'ildevienne aussi Parc Culturel.

Mots clés: Sierra de Baza, paysage, patrimoine, dégradation, Parc Naturel et Culturel.

LAS CIUDADES MEDIAS ANDALUZAS. CAMBIOS BÁSICOS DURANTE EL ÚLTIMO MEDIO SIGLO

Por
Francisco Rodríguez Martínez [1]

Referirse a Andalucía, según la expresión de A. Domínguez Ortiz, como un "país de ciudades" es una idea consolidada, un tópico incluso, tanto en la literatura científica como en los mass media. Ciudades, como ha escrito J. Bosque Maurel, famosas y de renombre universal pero también muchas y de muy diversa envergadura o tamaño. La extensión y profundidad del hecho urbano andaluz, escribe J. M. Feria (2.000, vol.IV), es notoria tanto actual como históricamente, desde, al menos, la época romana. Sin embargo, el conjunto urbano andaluz, que dista mucho todavía de ser un verdadero sistema articulado de ciudades, está constituido, como vamos a corroborar enseguida, por elementos muy diferentes no solo por su tamaño sino por la función territorial que realizan y que ha variado a lo largo del tiempo pero especialmente en el último medio siglo. Suceden entonces cambios drásticos en los sistemas urbanos provinciales, derivados básicamente de la división administrativa de 1.833 que hacia 1.950 había ya cristalizado unas redes urbanas provinciales desarrolladas en el marco de una economía rural preindustrial. Dichos cambios afectaron a todos los niveles de poblamiento pero han sido poco descritos, y peor explicados, en relación con los niveles intermedios de éste, lo que hemos dado en llamar convencionalmente ciudades medias entre 10.000 y 100.000 habitantes. Esto ha contribuido, entre otras cosas, pero mas de lo que parece a simple vista, al modo en que la política territorial andaluza, desde la creación de la Comunidad Autónoma, ha venido tratando el sistema de ciudades haciéndolo gravitar casi

[1] Geógrafo. Catedrático de la Universidad de Granada. Instituto de Desarrollo Regional. fcorodri@ugr.es

exclusivamente sobre las aglomeraciones capitalinas de primer rango, debilitando de este modo la articulación intraprovincial sin tampoco mejorar demasiado la interprovincial. Y acentuando, en todo caso, los desequilibrios territoriales y la cohesión social interna de Andalucía.

Este trabajo constituye un avance parcial de un proyecto de mas envergadura desarrollado en relación con las nuevas propuestas contenidas en el Plan de Ordenación del Territorio (POTA, 2006). Propuestas muy discutibles que inciden sobre todo en propiciar una gran aglomeración regional de cuya histórica carencia se quieren hacer derivar los principales problemas de articulación externa e interna del "sistema urbano andaluz" y, por otra parte, una aproximación a las ciudades medias susceptibles de configurar nuevos ámbitos territoriales para los que se plantean propuestas aún mas precarias y discutibles. Sin embargo, en el estado actual de nuestro proyecto y habida cuenta de la limitación de espacio con que contamos, nuestro objetivo aquí consiste tan solo de situar y contextualizar algunos de los cambios producidos durante la segunda mitad del pasado siglo XX y primeros años del XXI. Una aproximación esencialmente estadística que trata de no olvidar otras dimensiones del fenómeno urbano como la sociológica o la económica.

1. EL POBLAMIENTO ANDALUZ EN EL CONTEXTO ESPAÑOL

La gran relevancia de la urbanización de Andalucía ha sido históricamente, y sigue siendo, innegable. La tabla 1, que muestra la estructura actual del poblamiento regional, pone de relieve una serie de niveles de poblamiento diferenciado por tamaños que destaca, bajo nuestro punto de vista, el papel de los municipios grandes (de 10.000 a 50.000 habitantes) y muy grandes (de 50.000 a 100.000). Este conjunto esta integrado por 132 municipios (17,2 de los andaluces) cuya relevancia poblacional y territorial es todavía actualmente la de mayor peso con el 46 % de la población regional, frente al 33 % de las capitales y centros de primer nivel (>de 100.000 habitantes, 12 en total y 1,5 de los municipios andaluces).

TABLA 1
SISTEMA DE POBLAMIENTO DE ANDALUCÍA
(Según tamaño de los municipios, 2007)

Municipios/ habs.	**Número**	**%**
Menos de 100	2	0,2
De 101 a 500	95	12,3
De 501 a 1.000	92	11,9
De 1001 a 2.000	118	15,3
De 2001 a 3.000	101	13,1
De 3001 a 5.000	106	13,7
De 5001 a 10.000	111	14,4
De 10.001 a 20.000	71	9,2
De 20.001 a 30.000	33	4,3
De 30.0001 a 50.000	13	1,7
De 50.001 a 100.000	16	2,0
De 100.001 a 500.000	10	1,3
Más de 500.000	2	0,2
ANDALUCÍA	**770**	**100,0**

FUENTE: INE. Elaboración propia.

En el extremo inferior de la escala los pequeños e ínfimos municipios (de 1.000 a 5.000 y de <1.000), la mayoría de ellos integrados en el llamado espacio rural profundo y en regresión demográfica imparable, constituyen la mayoría de los municipios andaluces (514, 66,5 %), casi todos actualmente en la órbita territorial de las ciudades medias, como también el resto de los municipios ("medianos" o de 5.000 a 10.000, 111 municipios, 14,4 %, la gran mayoría regresivos).

Por todo esto, llama ya de entrada la atención, la contradictoria posición actual de estas ciudades medias en la red urbana, cuya decadencia casi generalizada durante la mayor parte del periodo 1950-2006 contrasta con el importante papel que tuvieron durante siglos en la configuración y articulación del sistema urbano a escala provincial y subregional.

Por otra parte, Andalucía, que es la región española con mas población absoluta (7.936.074 habitantes en 2006, 17,8 % de España, 90 habs./ km2) en relativa coherencia con su extensión superficial (87.598 Km^2, 17,3 % de España, que solo supera Castilla- León) no es, como se dice a veces, la región mas poblada de España, siendo superada con creces en densidad por Cataluña, Valencia, Murcia y Madrid. Tal situación lo que traduce esencialmente es la mayor concentración del poblamiento andaluz, sin parangón en España, en especial en algunos intervalos.

En este sentido, la tabla 2 permite toda clase de comparaciones entre los diversos sistemas de poblamiento regionales. Así Andalucía destaca sobre todo en el conjunto de España por su menor número de municipios en comparación con su extensión. En esto la superan no solo Castilla-León (2.248 municipios) sino también Castilla La Mancha (919), y Cataluña (946), de mucho menor extensión superficial. En densidad de municipios y, a veces también de población, la superan además otras regiones como Valencia, Extremadura, Galicia, Cantabria, Asturias, El País Vasco, Navarra, La Rioja o Madrid. Es decir, precisamente las regiones que cuentan con mayor número de municipios pequeños que son menos representativos en Andalucía que en ellas.

Todo ello vuelve a resaltar que la característica mas singular del poblamiento andaluz es la abundancia de municipios de tamaño mediano, grande o muy grande. En todas estas categorías Andalucía presenta porcentajes que, como mínimo, duplican la media española, aunque hay regiones como Asturias o Murcia que también destacan en este sentido. En el extremo superior, las aglomeraciones de mas de 100.000 habitantes también son un hecho distintivo de Andalucía. Solo son éstas mas numerosas en Asturias, Canarias, Madrid y Galicia, es decir regiones todas ellas, salvo Galicia, con claro predominio de metrópolis regionales, a diferencia del tradicional modelo polinuclear andaluz, donde la ausencia histórica de una metrópoli regional ha impulsado mas si cabe el papel del poblamiento intermedio. Este resultó potenciado indudablemente tras la división provincial de 1.833, precisamente cuando por primera vez empieza a considerarse, aunque sea vagamente, a los cuatro Reinos andaluces como parte de un único territorio o región histórica de Andalucía. Por paradójico que parezca cuando mas cristalizado y vital parecia el sistema urbano de base provincial y, dentro de él, una auténtica red de ciudades medias, es decir en los años sesenta y setenta del pasado siglo, primero la emigración y la transformación del mundo rural tras el despegue industrial, y luego la terciarización y el desarrollo de la Autonomía regional lo ponen en crisis temporal hasta lo que actualmente parece un resurgimiento, pero sobre nuevas bases que empobrecen el viejo sistema y ahondan los desequilibrios demográficos y territoriales preexistentes.

TABLA 2.
POBLAMIENTO ANDALUCÍA EN EL CONTEXTO ESPAÑOL

Comunidad	Total	Municipios muy pequeños [1]		Municipios pequeños [2]		Municipios medianos [3]		Municipios grandes [4]		Municipios muy grandes [5]		Aglomeraciones urbanas [6]	
		Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%
ANDALUCÍA	770	190	24,6	325	42,2	111	15,4	117	15,1	16	2,0	12	1,5
ARAGÓN	730	617	85,3	93	12,7	8	1,0	11	1,5	0	0,0	1	0,1
ASTURIAS	78	16	20,5	31	39,7	10	12,8	18	23,0	1	1,2	2	2,5
BALEARES	67	8	11,9	25	37,3	12	17,9	21	31,3	0	0,0	1	1,4
CANARIAS	87	1	1,1	19	21,8	27	31,0	33	37,9	4	0,4	3	3,4
CANTABRIA	102	31	30,3	53	51,9	7	6,8	9	8,8	1	0,1	1	0,9
CAST.-LEÓN	2.248	1.980	88,1	214	9,5	30	1,3	15	0,6	5	0,2	4	0,1
CAST.-LA M.	919	630	68,5	221	24,0	35	3,8	26	2,8	6	0,6	1	0,1
CATALUÑA	946	496	52,4	253	26,7	86	9,0	88	9,3	13	1,3	10	1,0
C. VALENCIANA	542	225	41,5	169	31,1	52	9,5	83	15,3	9	1,6	4	0,7
EXTREMADURA	383	194	50,6	149	38,9	25	6,5	12	3,1	2	0,5	1	0,2
GALICIA	315	15	4,7	181	57,4	62	19,6	50	15,8	4	1,2	3	0,9
MADRID	179	54	17,1	51	28,4	32	17,8	25	13,9	8	4,4	9	5,0
MURCIA	45	2	4,4	7	15,5	8	17,7	24	53,3	2	4,4	2	4,4
NAVARRA	272	187	68,7	66	24,2	11	4.0	7	2,8	0	0,0	1	0,3
PAIS VASCO	251	104	41,4	80	31,8	27	10,7	34	13,5	3	1,1	3	1,1
RIOJA (LA)	174	144	82,7	22	12,6	4	2,2	3	1,7	0	0,0	1	0,5
ESPAÑA	8.110	4.893	60,3	1.959	24,1	547	6,7	576	7,1	76	0,9	59	0,7

[1] Menos de 1000 habitantes.
[2] De 1001 a 5000 habitantes.
[3] De 5001 a 10.000 habitantes.
[4] De 10.001 a 50.000 habitantes.
[5] De 50.001 a 100.000 habitantes.
[6] Más de 100.000 hab.

Fuente: INE. Elaboración propia.

2. EVOLUCIÓN DE LAS CIUDADES MEDIAS ANDALUZAS A ESCALA PROVINCIAL

Un primer acercamiento a los cambios sufridos por las redes de ciudades medias andaluzas puede hacerse a partir de los datos censales del período considerado (1950-2006). La aproximación a escala provincial permite situar, contextualizar e interpretar mejor los citados cambios. En principio en los diversos estados provinciales solo incluimos los datos relativos a la población de los municipios afectados en cada año censal, tratando de evaluar sobre todo el peso demográfico de este nivel de poblamiento en su propia provincia.

2.1. Almería (Tabla 3).

Las ciudades medias de esta provincia en 1.950 eran nueve con una población total de 168.727 habitantes (47% del total provincial), cifra que incluía todavía a la capital provincial cuyos 76.497 habitantes de entonces representaban mas del 45 %. Se trataba pues, salvo la capital, de municipios todos ellos en el límite del tramo, es decir algo por encima de los 10.000 habitantes. Los mayores eran Adra y Huércal Overa en los dos extremos de la provincia. Todos ellos, además, salvo Vélez Rubio y Albox, que a partir de 1960 se salen de la categoría por pérdida de población (la primera definitivamente), son ciudades costeras o con fachada litoral. Alguna de estas también se sale del límite en 1.960. Y es que en realidad la emigración de los 1960 y 1970 afectó a toda la provincia, aunque mucho mas al interior. Ello y la salida de este nivel de la capital provincial, por sobrepasar los 100.000 habitantes en 1.970, hicieron caer la población de estas ciudades almerienses hasta 94.179 habitantes en dicha fecha (25 % de la población provincial).

Sin embargo, desde 1.981, la estadística censal acusa un ascenso imparable de ese nivel poblacional que, aun sin contar ya con el peso de una capital provincial ascendente, ha recuperado, en 2.006, prácticamente el peso relativo de 1.950 y ha duplicado su población absoluta (46% del total provincial y 293.561 habitantes). Se trata además en su mayoría de nuevas incorporaciones de ciudades medias nacidas al calor de la agricultura de ciclo manipulado del litoral almerienese. Es el caso de El Ejido (76.000 habitantes, escindido de Dalías que ha dejado de estar en esta categoría) pero también de Roquetas de Mar (72.000 h.), Níjar (26.000), o Huércal de Almería (16.000). Adra ha casi duplicado su población (23.000), mientras Berja la incrementa ligeramente, se recupera algo Albox y surge Vera.

La relación de estos desarrollos urbanos con una agricultura litoral de vanguardia, tan tecnificada como necesitada de mano de obra abundante, introduce interesantes variables tipológicas que habrá que considerar, tras examinar la evolución de la población activa.

TABLA 3.
ALMERÍA: POBLACIONES ENTRE 10.000 Y 100.000 HABITANTES.

AÑOS	1950	1960	1970	1981	1991	2001	2006
TOTAL PROVINCIA DE ALMERÍA	357.401	360.777	375.004	405.019	465.662	536.731	635.850
nº Municipios	9	6	7	7	8	8	11
Adra	13.687	15.669	16.283	17.389	20.002	21.983	23.545
Albox	10.383		10.036	10.037			11.000
Almería Capital	76.497	86.808					
Berja	11.011	12.732	11.429	10.925	11.966	13.312	14.450
Cuevas de Almanzora	11.267					10.517	11.422
Dalías	11.386	14.409	21.230	32.929			
Ejido (El)					41.700	57.877	75.969
Huércal de Almería							11.816
Huércal-Overa	13.968	14.302	11.607	12.045	12.815	14.850	16.170
Níjar	10.474	11.559	10.818	10.842	12.636	17.824	26.070
Roquetas de Mar			12.776	19.006	32.361	50.096	71.740
Vélez-Rubio	10.054						
Vera							11.159
Vícar					11.976	16.784	20.220
SUBTOTAL POBLACIÓN	168.727	155.479	94.179	113.173	143.456	203.243	293.561
% DE LA PROVINCIA	47,2	43,3	25,1	27,9	30,8	37,8	46,0

Fuente: Censos de Población. I.N.E. * Población de Hecho: 1950-2001 * Población de Derecho: 2006

2.2. Cádiz (Tabla 4)

Se trata de la provincia mas urbanizada de Andalucía que, en el nivel de poblamiento que nos ocupa, ha contado siempre con 18 o 19 ciudades que han reunido mas del 50 % de la población provincial. En este nivel la población urbana no ha dejado de crecer en términos absolutos desde 1.950, aunque el peso relativo con respecto al total provincial descendió también por efecto, ante todo, de la emigración en el decenio 1960-1970. Esta se hizo notar sobre todo en algunos municipios del interior con actividades agrarias tradicionales y casi exclusivas, como Olvera, Jimena de la Frontera o Alcalá de los Gazules que en 1.970 pierden la categoría. Otros municipios, también tradicionales, se han mantenido más o menos estancados como Villamartín, Medina Sidonia, Vejer o Arcos. En cambio han surgido, también a partir de 1.970, nuevas ciudades emergentes como Los Barrios, Chipiona, Conil y Tarifa, en el litoral, y Ubrique en el interior asociado a la diversificación introducida por la industria de la piel. Por otra parte, en la evolución de conjunto a partir de 1970 se nota la salida, por ascenso de escalón, de Algeciras.

La mayor aportación al crecimiento de este tipo de poblamiento lo aportan las tradicionales y vigorosas poblaciones costeras de las bahías de Cádiz y Algeciras. En la primera de ellas destacan San Fernando y El Puerto de Santa María que van camino de ser las próximas aglomeraciones gaditanas (93.000 h y 83.000 h, respectivamente en 2006), aunque en realidad son ya hace mucho tiempo parte del área metropolitana de la capital. En la segunda, Algeciras dejó ya esta categoría al superar los 100.000 h en 1991, pero le van a la zaga La Línea (63.000) y San Roque (26.000). Otra ciudad de gran crecimiento es Sanlúcar de Barrameda que casi ha duplicado la población de hace medio siglo (63.000 h en 2006)

En general, como comprobaremos al examinar la población activa por sectores, se trata en muchos casos de ciudades que contaron desde hace tiempo con un mayor equilibrio de actividades que las tradicionales ciudades aldea o agrociudades andaluzas, menos representadas proporcionalmente en Cádiz que en otras provincias.

TABLA 4
CÁDIZ: POBLACIONES ENTRE 10.000 Y 100.000 HABITANTES

AÑOS	1950	1960	1970	1981	1991	2001	2006
TOTAL CÁDIZ	700.396	818.847	885.433	1.001.716	1.096.388	1.116.491	1.194.062
nº Municipios	18	18	18	19	18	18	18
Alcalá de los Gazules	10.187	11.221					
Algeciras	52.732	66.317	81.662	86.042			
Arcos de la Frontera	21.120	24.197	25.966	24.902	26.466	27.849	29.905
Barbate	13.866	18.411	20.297	20.849	21.440	21.815	22.602
Barrios (Los)				10.667	13.901	17.737	20.871
Chiclana de la Frontera	18.262	21.524	27.337	36.203	46.610	61.028	72.364
Chipiona				12.398	14.455	16.852	17.952
Conil de la Frontera			11.267	13.289	15.524	18.057	19.890
Jimena de la Frontera	10.660	11.056					
Línea de la Concepción (La)	55.105	59.456	52.127	56.282	58.646	59.437	63.026
Medina-Sidonia	14.889	16.190	13.651	14.651	15.877	10.728	11.166
Olvera	10.232	10.982	11.515				
Puerto de Santa María (El)	28.300	35.505	42.111	57.437	69.663	76.236	83.101
Puerto Real	13.061	18.138	19.569	23.931	29.914	35.783	38.354
Rota	10.193	16.856	23.885	25.291	27.139	25.053	27.270
San Fernando	41.196	52.389	60.187	78.845	91.696	88.073	93.594
San Roque	15.333	17.126	17.727	20.604	23.092	23.436	26.569
Sanlúcar de Barrameda	35.363	40.335	41.072	48.496	57.044	60.254	63.509
Tarifa	18.098	18.042	15.833	15.220	15.528	15.670	17.478
Ubrique			13.166	16.322	17.669	17.396	17.205
Vejer de la Frontera	12.569	13.553	11.944	12.030	12.773	12.540	12.801
Villamartín	11.053	11.069	11.554	11.837	12.100	11.953	12.291
SUBTOTAL	392.219	462.367	500.870	585.296	569.537	599.897	649.948
% POBLACION PROVINCIAL	55,9	56,4	50,8	58,4	51,9	53,7	54,4

* Población de Hecho: 1950-2001 * Población de Derecho: 2006 Fuente: Censos de Población. I.N.E.

2.3. Córdoba (TABLA 5)

Córdoba es la provincia andaluza que mas deterioro ha sufrido en su red de ciudades medias. De un total de veinte en los años 1950 y 1960, se bajó a 10 en 1.991, recuperándose en parte en el último decenio hasta llegar a 13. En el camino han quedado definitivamente fuera de este nivel de poblamiento municipios como Bujalance, Castro de Río, Fernán Núñez, Fuente Ovejuna, Hinojosa del Duque, Iznájar, Montoro y Villanueva de Córdoba que sufrieron en los años 1960 una enorme sangría emigratoria de la que no se han recuperado. Si lo han hecho, en cierta medida, Cabra y Rute -que también acusaron fuertemente las pérdidas de la emigración. Se trata en general de agrociudades campiñesas o serranas que han perdido centralidad, menos la citada Cabra y Rute que ha podido recuperar parte de su función industrial.

En el resto de las ciudades medias cordobesas vigentes se repite, como veremos, el esquema citado, predominando las agrovillas con papel de cabeceras o lugares centrales secundarios, aunque esto último en general asociado casi siempre a la industria, principalmente de base agraria aunque no siempre, como ocurre en Baena, Lucena, Montilla. Priego y Puente Genil. Salvo Lucena, que sobrepasa los 40.000, se trata de poblaciones en torno a 20.000 habitantes salvo las serranas o menos accesibles que superan en poco el límite inferior de la categoría.

TABLA 5
CÓRDOBA: POBLACIONES ENTRE 10.000 Y 100.000 HABITANTES.

AÑOS	1950	1960	1970	1981	1991	2001	2006
TOTAL CÓRDOBA	781.908	798.437	724.116	717.213	755.826	761.657	788.287
nº Municipios	20	20	15	12	10	12	13
Aguilar de la Frontera	15.224	16.409	13.934	12.368	12.830	13.421	13.657
Baena	22.031	21.976	19.781	16.599	20.253	19.155	20.507
Bujalance	12.796	11.475					
Cabra	22.174	20.739	20.428	19.819	20.343	20.598	20.935
Carlota (La)	10.043	10.611				10.756	11.906
Castro del Río	14.126	11.842	11.189				
Fernán-Nuñez	12.038	11.796					
Fuente Ovejuna	17.004	14.887					
Fuente Palmera							10.356
Hinojosa del Duque	15.629	14.767	10.190				
Iznájar	12.471	11.711					
Lucena	35.830	28.278	27.920	29.717	32.054	37.028	40.143
Montilla	24.002	23.896	22.059	21.373	21.607	22.925	23.574
Montoro	15.396	14.950	11.928	10.046			
Palma del Río	15.691	18.757	17.632	16.899	17.978	19.172	20.640
Peñarroya-Pueblonuevo	27.208	24.152	16.330	13.219	13.946	12.440	12.050

TABLA 5 (Continuación)
CÓRDOBA: POBLACIONES ENTRE 10.000 Y 100.000 HABITANTES.

AÑOS	1950	1960	1970	1981	1991	2001	2006
Pozoblanco	14.703	16.020	13.317	13.602	15.445	16.369	17.219
Priego de Córdoba	27.093	25.168	21.229	19.485	20.823	22.378	23.087
Puente Genil	30.465	30.185	26.442	25.615	25.969	28.004	28.639
Rute	14.457	13.106	11.205			10.012	10.309
Villanueva de Córdoba	15.934	15.719	11.270	10.196			
SUBTOTAL	374.315	356.444	254.854	208.938	201.248	232.258	242.713
% POBLACION PROVINCIAL	47,8	44,6	35,1	29,1	26,6	30,4	30,7

Fuente: Censos de Población. I.N.E.
* Población de Hecho: 1950-2001
* Población de Derecho: 2006

2.4. Granada (TABLA 6)

Granada es una de las provincias que junto a Córdoba, Jaén y Almería mas sufrieron la emigración de los sesenta y, con ello, el deterioro de su relativamente equilibrada red de ciudades de base agraria que pasaron de 12 a 7 entre 1.950 y 1.981. Como consecuencia desaparecieron de la red granadina de ciudades medias municipios como Alhama de Granada, Cúllar-Baza, Huéscar y Montefrío. Illora, por su parte, que experimentó también grandes pérdidas en los setenta, se ha recuperado algo en el último decenio.

A diferencia de Córdoba, sin embargo, las pérdidas se han visto compensadas con la aparición de nuevas ciudades medias en la corona metropolitana de la capital que, al contrario que dicha corona, pierde población continuamente desde los sesenta del pasado siglo. Asimismo, crecen y aparecen nuevas ciudades medias en la costa granadina.

En el primer caso -aglomeración o área metropolitana- se encuentran Albolote, Armilla, Atarfe, Las Gabias, Huétor- Vega y Maracena. Se mantienen y aumentan recientemente su ritmo de crecimiento Santa Fé, Pinos Puente y, ya en el extremo de la depresión granadina, Loja. En el litoral, por otra parte, Motril se ha afirmado como la segunda ciudad de provincia tras la capital, se ha consolidado como ciudad media Almuñecar y se ha incorporado a este escalón Salobreña.

Por último, han consolidado su centralidad comarcal, aunque con débiles incrementos poblacionales Baza y Guadix. El Altiplano o Nordeste granadino regido por estos centros, sin embargo, experimenta pérdidas irreparables tanto de antiguas centralidades, como las señaladas de Huéscar y Cúllar como del resto de los municipios de pequeña escala.

TABLA 6
GRANADA: POBLACIONES ENTRE 10.000 Y 100.000 HABITANTES.

AÑOS	1950	1960	1970	1981	1991	2001	2006
TOTAL GRANADA	782.953	769.408	733.375	761.734	812.616	821.660	876.184
nº Municipios	12	9	9	7	12	14	18
Albolote					10.070	13.877	15.978
Alhama de Granada	10.564						
Almuñecar	12.448	14.603	13.251	16.141	20.461	21.420	26.264
Armilla				10.485	10.990	15.404	19.667
Atarfe					10.045	11.151	13.431
Baza	23.450	20.440	19.990	20.609	19.997	21.808	22.581
Cúllar	10.607						
Gabias (Las)							13.345
Guadix	30.088	24.704	19.940	19.860	19.634	18.188	20.296
Huéscar	12.390	11.198					
Huetor-Vega							10.743
Íllora	13.790	14.179	10.775		10.165	10.514	10.304
Loja	30.261	25.976	21.656	19.465	20.321	20.060	21.196
Maracena					12.972	16.517	19.388
Montefrío	13.698	13.874	10.804				
Motril	23.420	24.734	31.716	39.784	45.880	51.298	57.895
Ogígares (Los)							12.040
Peligros							10.385
Pinos Puente	14.947	13.915	12.734	12.238	12.995	13.422	13.450
Salobreña						10.368	12.063
Santa Fé	10.130		10.203	10.852	11.645	12.824	14.599
Zubia (La)						14.156	16.450
SUBTOTAL	205.793	163.623	151.069	149.434	205.175	251.007	330.075
% POBLACION PROVINCIAL	26,2	21,2	20,5	19,6	25,2	30,5	37,6

* Población de Hecho: 1950-2001 * Población de Derecho: 2006 Fuente: Censos de Población. I.N.E.

2.5. Huelva (TABLA 7)

Como en el caso de Almería, el reciente desarrollo del litoral onubense ha propiciado la aparición de un conjunto de ciudades medias al calor de la agricultura intensiva de vanguardia y del turismo. Así, a los tradicionales centros costeros de Ayamonte, Isla Cristina y Huelva-capital que concentraban, hasta 1.970, casi toda la actividad agraria, pesquera e industrial de la costa, han venido a sumarse nuevas ciudades medias como Moguer, Punta Umbría, Lepe, Gibraleón y Cartaya, además de las situadas mas a retaguardia como Bollullos Par del Condado o Almonte.

A pesar de que Huelva capital ya no cuenta en el grupo por haber sobrepasado los 100.000 habitantes, las ciudades medias onubenses, concentradas en la franja costera, han crecido en número y población.

Hay que tener en cuenta, asimismo, que la desaparición en los años setenta de la gran minería onubense hizo descender bruscamente la población de algunos importantes centros mineros que habían llegado a ser grandes núcleos intermedios como Calañas y, sobre todo, Nerva. Como en otras provincias litorales se ha acentuado con ello el contraste entre una costa crecientemente ocupada y el interior cuyo vacío y desarticulación es tanto mas notorio cuanto mas se empobrece la estructura de la red urbana.

TABLA 7:
HUELVA: POBLACIONES ENTRE 10.000 Y 100.000 HABITANTES.

AÑOS	1950	1960	1970	1981	1991	2001	2006
TOTAL HUELVA	368.013	399.934	397.683	414.492	444.117	462.579	492.174
nº Municipios	7	10	8	7	8	11	11
Aliaraque						12.026	15.617
Almonte	10.500	11.538	11.566	12.959	16.350	17.827	
Ayamonte	12.124	13.230	13.099	16.216	14.937	16.604	18.636
Bollullos Par del Condado	10.901	10.947	11.177	11.862	12.465	12.975	13.500
Calañas		11.444					
Cartaya	10.562	13.041			10.438	13.511	16.042
Gibraleón						10.634	11.349
Huelva Capital	63.648	74.384	96.689				
Isla Cristina	10.969	12.330	14.271	16.335	16.575	18.189	20.323
Lepe		10.038	11.826	13.669	16.562	19.667	23.781
Nerva	10.786	12.686	10.915				
Moguer				10.004	12.193	15.219	18.441
Palma del Condado							10.074
Punta Umbría						12.262	14.033
Valverde del Camino		10.843	10.556	11.737	12.372	12.431	12.615
SUBTOTAL	129.490	180.481	180.099	92.782	111.892	161.345	174.411
% POBLACION PROVINCIAL	35,1	46,4	45,2	22,3	25,1	34,8	35,4

* Población de Hecho: 1950-2001 * Población de Derecho: 2006 Fuente: Censos de Población. I.N.E.

2.6. Jaén (TABLA 8)

La provincia jiennense es otra de las más afectadas por la emigración de los años sesenta del pasado siglo. En esas fechas contaba con una de las mas densas redes de ciudades medias de Andalucía, algunas de gran abolengo histórico. Casi todas se habían sustentado en el aprovechamiento de recursos primarios, agrarios, mineros o forestales, y asimismo en algunas industrias amparadas inicialmente en ellos. Desde entonces el número y la profundidad de esta red ha descendido mucho, de los 19 o 20 centros de 1960, con más de 400.000 habitantes en conjunto, se ha pasado a los 13 o 14 actuales, con apenas 300.000.

La red actual cuenta con dos niveles netamente diferenciados. Por un lado, las cabeceras comarcales que han absorbido actividades y funciones de sus entornos, todas ellas con más de 20.000 habitantes cada una. Por otro los subcentros o lugares centrales secundarios que han podido mantenerse tras la crisis demográfica de la emigración. Entre las primeras, cinco en total sin Jaén-capital que ha pasado de 100.000 h. en 1.991, destaca Linares (62.000), seguida de Andujar, Úbeda, Martos y Alcalá la Real. Los restantes subcentros, entre 10.000 y 20.000, son Alcaudete, Baeza, Bailén, La Carolina, Jódar, Mancha Real, Torre del Campo, Torredonjimeno y Villacarrillo.

En el interim emigratoro desaparecieron del grupo otras seis ciudades: Beas de Segura, Cazorla, Porcuna, Quesada. Villanueva del Arzobispo y Mancha Real, de las cuales solo la última ha dado síntomas recientes de una leve recuperación.

TABLA 8
JAÉN: POBLACIONES ENTRE 10.000 Y 100.000 HABITANTES.

AÑOS	1950	1960	1970	1981	1991	2001	2006
TOTAL JAÉN	765.697	736.391	661.146	627.598	630.492	643.820	662.751
nº Municipios	20	19	17	15	13	13	14
Alcalá la Real	29.165	23.314	21.349	20.049	20.231	21.296	22.129
Alcaudete	18.748	17.403	13.626	11.648	11.154	11.154	11.164
Andújar	28.499	32.185	31.464	34.946	35.803	36.455	38.662
Baeza	16.895	15.461	14.834	14.799	17.691	15.091	16.056
Bailén	10.129	11.245	13.233	15.617	16.814	17.593	18.362
Beas de Segura	13.428	14.957	11.162				
Carolina (La)	13.437	12.854	15.771	14.864	14.759	14.780	15.576
Cazorla	12.999	12.232		10.005			
Jaén Capital	61.610	64.917	78.156	96.429			
Jódar	13.309	14.424	12.020	11.612	11.201	11.985	12.150
Linares	52.811	60.068	50.516	54.547	58.417	57.578	61.452
Martos	30.404	23.990	21.493	21.672	20.630	22.356	24.061
Porcuna	11.432	10.516					
Quesada	12.224	10.997	11.164				
Mancha Real							10.431
Torre del Campo	11.553	10.584	10.746	10.593	11.144	13.185	14.076
Torredonjimeno	15.246	14.204	14.276	12.765	13.003	13.649	13.914
Torreperogil	10.146						
Úbeda	30.249	28.956	30.186	28.717	31.962	32.926	34.139
Villacarrillo	19.687	15.683	12.910	11.815	10.927	11.021	11.137
Villanueva. del Arzobispo	12.629	12.451	10.321				
SUBTOTAL	424.600	406.441	373.227	370.078	273.736	279.069	303.309
% POBLACION PROVINCIAL	55,4	55,1	56,4	58,9	43,4	43,3	45,7

* Población de Hecho: 1950-2001 * Población de Derecho: 2006 Fuente: Censos de Población. I.N.E.

2.7. Málaga (TABLA 9)

La provincia de Málaga constituye el modelo más acabado, y también en muchos aspectos pionero, de desarrollo de ciudades medias del litoral andaluz en la segunda mitad del siglo XX. Algunos de los pequeños núcleos agropesqueros convertidos en los sesenta rapidamente en ciudades medias, al amparo de un desaforado desarrollo turístico, como es el caso de Marbella, habían llegado a ser, ya antes de finalizar el siglo, aglomeraciones urbanas de una tipología sui generis sin parangón en la región, a no ser en el interior en el caso, también muy peculiar, de Dos Hermanas (Sevilla).

Hasta mediados del siglo XX, en efecto, la franja litoral s.e. de la provincia malagueña estaba escasamente poblada si se excluye la capital que controlaba y dirigía toda la actividad de un litoral en el que solo Estepona, al Oeste de la capital, y Vélez-Málaga, al Este y en retaguardia de Torre del Mar, superaban los 10.000 habitantes. Las mayores ciudades medias y la mayor población de este intervalo se debía a las cabeceras interiores que aportaban casi el 65 % de la población total de este nivel de poblamiento (tan solo 177.000 habitantes en conjunto, en 1970).

TABLA 9
MÁLAGA: POBLACIONES ENTRE 10.000 Y 100.000 HABITANTES.

AÑOS	1950	1960	1970	1981	1991	2001	2006
TOTAL MÁLAGA	750.115	775.167	867.330	1.036.261	1.197.308	1.287.017	1.491.287
nº Municipios	8	9	10	14	18	16	17
Alhaurín de la Torre					13.106	23.369	30.281
Alhaurín el Grande	11.537	11.525	11.847	14.175	17.197	17.764	21.070
Álora	15.098	15.152	15.602	12.043	12.740	12.363	13.204
Antequera	43.334	42.327	40.908	35.171	38.827	40.289	44.032
Archidona	12.259	11.594			10.114		
Benalmádena				17.773	25.747	34.565	50.298
Cártama			10.014		10.577	11.017	14.139	17.690
Coín	20.090	20.557	20.283	20.852	14.731	17.388	20.551
Estepona	12.913	13.231	21.163	24.261	36.307	43.109	58.603
Fuengirola			20.597	30.606	43.048	49.675	63.899
Manilva							11.181
Marbella		12.069	33.203	67.822	84.410		
Mijas				14.896	32.835	46.232	61.147
Nerja				12.012	14.334	16.795	20.361
Rincón de la Victoria					13.007	25.302	33.817
Ronda	30.962	28.831	30.080	31.383	35.788	34.468	35.836
Torremolinos					35.309	44.772	58.683
Torrox				10.078	10.539	11.426	14.925
Vélez-Málaga	31.610	35.061	42.454	41.776	52.150	57.142	67.697
SUBTOTAL	177.803	190.347	246.151	343.425	501.206	488.798	623.275
% POBLACION PROVINCIAL	23,7	24,5	28,3	33,1	41,8	37,9	41,7

* Población de Hecho: 1950-2001 * Población de Derecho: 2006 Fuente: Censos de Población. I.N.E.

Solo dos ciudades medias, por tanto, de las ocho existentes entonces en la provincia, flanqueaban a la capital. Actualmente hay en la provincia 16 ciudades en este intervalo de poblamiento (mas del doble que en 1950, en conjunto 623.275 habitantes, 42 % de la población provincial) de las cuales 14 se encuentran en la franja litoral o sus inmediaciones ya que el frente turístico se ha ido extendiendo progresivamente hasta los municipios situados en el piedemonte de las sierras costeras y la hoya del Guadalhorce. Las otras dos son las viejas y afamadas cabeceras comarcales del interior (Antequera y Ronda) cuya positiva dinámica reciente ha ido parcialmente en detrimento de algunos otros viejos e importantes núcleos como Archidona.

Estas nuevas ciudades conforman, al Oeste de Málaga-capital sobre todo, una auténtica conurbación regida por la nueva aglomeración marbellí. Torremolinos, segregado de la capital a principios de los 80 (58.683 h), Benalmádena (50.298), Mijas (61.147), Fuengirola (63.899) y , Estepona (58.603) son los centros principales. Al Este, el desarrollo ha sido hasta ahora menor: solo Vélez-Málaga (que incluye a Torre del Mar) con 67.697 h habitantes se puede equiparar a las ciudades citadas de la costa occidental, siguiendole a mayor distancia Rincón de la Victoria (33.817), Nerja (20.361) y Torrox (14.925).

2.8. Sevilla (TABLA 10)

La provincia de Sevilla con casi dos millones de habitantes, el 20 % de Andalucía aproximadamente, nos presenta una gama completa de ciudades medias, algunas, la mayoría, muy antiguas y otras recientes nacidas a compás de la evolución de la colonización del bajo Guadalquivir y del crecimiento de la metrópoli regional. Una red urbana amplia que ya contaba en 1950, con 20 unidades de poblamiento intermedio que se han convertido en 30 a comienzos del siglo XXI.

Como también señalábamos en el caso de Cádiz, la provincia sevillana, menos afectada que otras provincias por la sangría migratoria de los sesenta, ha mantenido mejor la continuidad de este nivel de poblamiento. No obstante han decaído de esta categoría unas pocas localidades, casi siempre ubicadas en los espacios serranos menos favorecidos del Norte o del Sur de la provincia como Constantina, Cazalla de la Sierra, Fuentes de Andalucía, Montellano y Paradas. Esta pérdida ha sido compensada por la aparición de nuevas ciudades medias en la Campiña, la Marisma, los Alcores o el Aljarafe como ocurre con Bormujos, Brenes, Pilas, La Puebla del Río, La Rinconada, Sanlúcar la

Mayor, Estepa, San Juan de Aznalfarache, El Viso del Alcor, Castilleja de la Cuesta y Tomares.

La red consolidada desde antiguo afecta a un gran número de ciudades de diverso tamaño y funcionalidad. Entre las de mayor tamaño (> de 25.000 habs.) destacan Alcalá de Guadaira (65.000 h), ya prácticamente un suburbio de la capital, lo mismo que Mairena del Aljarafe o Lebrija y, junto a ellas las viejas ciudades romanas o agrociudades de mediados del siglo XX como Carmona, Ecija, Osuna, Utrera y Morón que siguen siendo cabeceras comarcales y/ o lugares centrales de gran relevancia.

En el resto de ciudades medias predominan también las agrociudades entre 10.000 y 25.000, más o menos evolucionadas por la incorporación de nuevas actividades, en especial las relacionadas con los servicios.

TABLA 10
SEVILLA: POBLACIONES ENTRE 10.000 Y 100.000 HABITANTES.

AÑOS	1950	1960	1970	1981	1991	2001	2006
TOTAL SEVILLA	1.099.374	1.234.435	1.327.190	1.477.428	1.638.218	1.727.603	1.835.077
nº Municipios	20	21	23	25	27	30	30
Alcalá de Guadaira	25.279	31.004	33.999	45.352	52.515	57.426	64.990
Algaba (La)			10.882	11.378	12.298	13.005	13.764
Arahal	14.549	17.361	15.970	16.259	20.555	18.365	18.861
Bormujos						11.958	15.741
Brenes					10.247	10.795	11.820
Cabezas de San Juan (Las)			10.562	12.216	14.971	15.570	16.139
Camas	10.279	16.047	21.871	25.327	25.597	24.966	25.706
Carmona	27.115	28.216	24.378	22.779	23.516	25.794	27.221
Castilleja de la Cuesta				11.938	15.205	16.245	16.878
Cazalla de la Sierra	10.220	11.347	10.109				
Constantina	14.546	14.619	13.488	10.914			
Coria del Río	11.038	12.093	15.083	18.910	21.800	24.040	26.499
Dos Hermanas	20.330	21.281	27.696	39.387	77.997		
Écija	34.944	41.679	49.762	36.056	35.727	36.896	39.295
Fuentes de Andalucía	10.058	11.555					
Estepa						11.882	12.296
Gines						10.918	12.338
Lebrija	14.536	16.248	20.937	21.712	28.388	24.121	25.165
Lora del Río	11.465	16.168	20.914	18.163	18.131	18.281	19.077
Mairena del Alcor				10.297	14.767	16.821	18.710
Mairena del Aljarafe					24.821	35.833	39.065
Marchena	19.859	20.326	20.600	20.918	17.045	17.850	19.089
Montellano	10.919	10.574					
Morón de la Frontera	26.586	30.137	35.248	29.488	26.458	27.710	28.295
Osuna	24.083	23.250	20.775	21.669	16.240	16.848	17.594
Palacios y Villafranca (Los)	10.143	11.161	12.524	18.484	29.417	33.045	35.225

TABLA 10 (Continuación)
SEVILLA: POBLACIONES ENTRE 10.000 Y 100.000 HABITANTES.

AÑOS	1950	1960	1970	1981	1991	2001	2006
Pilas				10.213	10.503	11.186	12.171
Puebla de Cazalla (La)	10.684	11.310	11.374	10.596	10.369	10.518	10.952
Puebla del Río (La)			12.612	12.841	16.170	10.499	11.570
Rinconada (La)		11.932	13.757	14.691	21.195	29.282	33.370
San Juan de Aznalfarache			10.533	19.886	21.916	19.340	20.121
Sanlúcar la Mayor						10.858	11.945
Tomares					13.226	18.315	20.705
Utrera	30.440	34.893	41.126	35.775	43.151	45.175	48.222
Villanueva del Río y Minas	11.798	14.745	14.313				
Viso del Alcor (El)				11.152	15.107	16.333	17.497
SUBTOTAL	348.871	405.946	468.513	506.401	637.332	639.875	690.321
% POBLACIÓN PROVINCIAL	31,7	32,8	35,3	34,2	38,9	37,0	37,6

* Población de Hecho: 1950-2001 * Población de Derecho: 2006 Fuente: Censos de Población. I.N.E.

3. CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN ACTIVA

Por problemas de las fuentes que cambian los criterios metodológicos y los niveles de recogida de información en 1970 y, también, por la limitación de espacio con que contamos para este artículo, nos vamos a limitar en relación con el tema de este epígrafe a presentar, primero, algunas observaciones derivadas de los datos municipales de población activa del decenio de partida, es decir 1950-1960, para posteriormente relacionarlos con la población ocupada en el período 1981-2001. Con ello pretendemos reflejar los cambios sustanciales operados en la distribución por sectores de las actividades económicas durante el período citado, aunque, debido a la laguna de 1970 no podamos, a nivel de todos los municipios, situar exactamente por ahora el momento exacto de ruptura o transición que, sin embargo, todo hace pensar que viene a ser mas en el decenio 1970-1980 que en el precedente, por producirse con algo de retraso en Andalucía (o en su mayor parte) con respecto a España debido al mantenimiento durante mas tiempo del predominio del sector agrario y al escaso desarrollo de las actividades industriales en la inmensa mayoría de los municipios.

3.1. El Decenio de partida: 1950-1960.

En una España predominantemente rural como la del decenio 1950-1960, Andalucía y sus ciudades medias destacaban por su gran

nivel de ruralización. Por eso inicialmente importa sobre todo atender a la magnitud del sector primario de los municipios afectados, sector donde la agricultura era predominante, salvo contados casos que indicaremos de municipios mineros. Analizando los municipios del intervalo elegido caso por caso, la situación es como sigue (no incluimos las tablas elaboradas en este período por razones de espacio):

En la *provincia de Almería*, todos las ciudades medias de 1950 (ver tabla 3) presentan mas del 75% de la población activa en el sector primario. Las únicas dos excepciones son, primero, la capital una ciudad media todavía, con un 23% en dicho sector lo que tiene su razón de ser en el mayor desarrollo de los servicios (52%) y la industria minero-metalúrgica y de reparación de material ferroviario (25% de los activos); y segundo Albox, que se queda en el 66% del sector primario y paralelamente, a tenor de algunas industrias cárnicas, presentaba por entonces un 11% de activos en el secundario y un 23% en el terciario. El resto de las entidades no llegan a superar el 8% en la industria y 18% en servicios. Por tanto, salvo la capital, todas las ciudades medias almerienses en 1950 son "ciudades aldea" al estilo clásico (Terán, 1936).

Diez años después, en 1960, el panorama había cambiado bastante. La capital había restringido al máximo sus sectores primario (2%) y secundario (10%) y había languidecido al convertirse en una ciudad dominada estrictamente por los servicios asociados a la capitalidad provincial (88%). La misma evolución había sufrido la segunda ciudad almeriense de entonces: Adra (1:15%; 2:7%; 3:78%). Y la misma tendencia, aunque mas matizada, el resto de agrovilllas. Así Berja (1:35%; 2:4%; 3:60%), Huércal-Overa (37,1 y 62% respectivamente) y Níjar (32,7 y 60).

En conclusión la provincia había ya disminuido sustantivamente sus activos primarios y *evolucionado tempranamente hacia los servicios*. Pero debe tenerse en cuenta que las ciudades medias almerienses de 1960 no son las actuales porque todavía no ha tenido lugar el extraordinario desarrollo agrario del litoral que inmediatamente va a propiciar de nuevo una subida de los activos agararios.

La *provincia de Cádiz* nos muestra un abanico más amplio de situaciones en 1950. Al menos dos tipos de ciudades medias. De un lado, las ciudades de base agraria con mas del 50% en el sector primario y servicios e industria muy restringidos, la industria en especial. En la categoría de poblamiento que nos ocupa se encuentran 12 de los

18 municipios de nivel intermedio en esta fecha (ver tabla 4). Pero a su lado encontramos que la media docena restante son ciudades medias donde predominan los servicios y la industria por este orden o el inverso. Lo primero, es decir más servicios mas desarrollados que la industria y que la agricultura, ocurre en Algeciras y San Roque. Lo segundo, es decir la industria como sector dominante de las actividades, se da en el resto de las ciudades, todas menos La Línea, ubicadas en el entorno de la bahía de Cádiz (Puerto de Santa María, Puerto Real y San Fernando) que es donde hay mayor equilibrio entre secundario y terciario.

Diez años después la situación apenas ha cambiado aunque se observa una tendencia a aumentar los servicios en los municipios rurales, y a mantener la distribución sectorial en los industriales. Las dos excepciones mas relevantes son Sanlúcar que aumenta su sector industrial al 18% pero manteniendo en el primario al 54% y, por otro lado, San Fernando donde se imponen ya las actividades de servicios (53%) sobre las industriales (41%).

En resumen una situación bipolar con *ciudades agrarias e industriales* apenas alterada en diez años en un par de casos.

La *provincia de Córdoba* presenta, en cambio, de nuevo, una situación mas uniforme, con el *predominio absoluto, en 1951 y 1960 del sector primario* en todas las ciudades medias de entonces (20 en total frente a las 13 posteriores, ver tabla 5). Casi todas presentan sectores primarios por encima del 60 % y niveles deficientes de servicios e industria. En esto último solo destacan algo, como excepción, Puente Genil con un 21 % y un 25 % de actividad industrial respectivamente en 1950 y 1960, y Peñarroya-Pueblonuevo, donde la mayor parte de los activos primarios provienen del sector de minas, que duplican a los agrarios y, donde además el sector secundario, relacionado también con la minería, experimenta una subida del 15 al 31% entre 1950 y 1960. Por lo demás es significativa la *intensificación de la agrarización* (aumento generalizado de los activos primarios en este decenio) que precede a la gran crisis emigratoria y al empobrecimiento de la red urbana intermedia cordobesa.

Un modelo similar al de Córdoba aunque con un desenlace posterior en cierto modo menos dramático aparece en la *provincia de Granada*. No obstante, en ello influye, como ya hemos indicado, que la provincia granadina (tabla 6) había sufrido ya una *temprana reducción de su red* de ciudades medias en el primer decenio considerado.

La uniformidad de las ciudades medias en 1951 era total en cuanto que en todas había *un sector primario con mas del 65% de los activos* y un secundario que no llegaba al 10% (salvo Guadix, 12 %).

En 1960, además de salirse de la categoría tres ciudades, apenas se modifica la situación; las que quedan siguen teniendo más del 55% de activos primarios sin variar tampoco los otros sectores.

En resumen, tanto Granada como Córdoba y Almería traducen en este decenio *un modelo de estancamiento y bloqueo de las actividades agrarias sin solución de continuidad* hasta fechas recientes en las dos primeras provincias citadas.

Algo distinta y mucho más matizada es la situación de los activos en las ciudades medias de la *provincia de Huelva* en este decenio (tabla 7). En 1950, salvo Huelva capital, una ciudad media todavía (como también en esta fecha Almería y Jaén), Ayamonte y, en menor grado, Isla Cristina que presentan sectores industriales importantes (22, 37 y 16%, respectivamente) y en el caso de la capital un predominio absoluto de los servicios (60%). El resto de las ciudades medias onubenses estaban dominadas por un sector primario con mas del 70% de los activos. Solo en el caso de Nerva, donde 2.788 de los 2.909 activos primarios proceden del subsector de minas y canteras, no son de origen agrario.

En 1960, la situación no varía mucho. *Crece la importancia del sector industrial en las tres ciudades costeras citadas*, donde los activos del mismo se acercan o superan el 30%. Aparece un nuevo centro industrial en Valverde del Camino (37% de activos secundarios) y se mantiene la *preponderancia del primario* en el resto, incluidas las nuevas incorporaciones de Almonte y Lepe. Un primario con más de *minería* que agricultura en Nerva y en la nueva población media de Calañas que tiene 70% de activos primarios.

Ciudades agrarias e industriales en menor cuantía, por tanto, que recuerdan algo el caso ya analizado de Cádiz.

En cambio en la *provincia de Jaén* (tabla 8), a la altura de 1950, volvemos a encontrarnos *un ejemplo de agrarización muy parecido al Córdoba*. Salvo la capital y Linares, todos los municipios presentan porcentajes de activos agrarios superiores al 50% e incluso al 70, salvo Andujar (57).

En 1960 la situación no difiere mucho, salvo que Andujar, Bailén y Úbeda se añaden a Linares y Jaén capital como ciudades con *activos industriales de relativa importancia* (26, 25 y 23% respectivamente)

aunque inferiores a los de estas dos ciudades mayores de la provincia (36 y 27 respectivamente). Un caso excepcional en esta fecha es también Jódar que diez años antes tenía el 71% de los activos en el sector primario y que ahora aparece con un sector industrial muy desarrollado (51%) que, salvo error estadístico, sería el mayor de la provincia en este momento. El resto de poblaciones medias no solo no presentan cambios sectoriales importantes en su población activa, sino que en general incrementan el porcentaje de activos agrarios.

La *provincia de Málaga* (tabla 9) no difería todavía prácticamente en nada de las provincias mas agrarias de la Andalucía. En efecto, casi *todas sus ciudades medias presentaban en 1950 activos agrarios superiores al 70%*, salvo, paradójicamente, las cabeceras interiores de Antequera y Ronda donde, no obstante se alcanzaban niveles altos (del 55 y 61%, respectivamente) de activos primarios.

En 1960 se mantiene la distribución anterior, aunque bajan algo los activos primarios en beneficio, sobre todo de *los servicios que empiezan a aflorar*. La única y muy notable excepción en cuanto al primario es Marbella, que ha empezado ya su transformación, cuya estructura sectorial de la población activa refleja una menor proporción de activos primarios que el resto (40%) igualando a Antequera y Ronda en servicios (32%) y superándolas en activos industriales (29%) aunque en este caso provenientes ya principalmente del subsector de la construcción. Estamos en los orígenes del desarrollo constructivo y turístico de la Costa del Sol occidental.

Por último en la *provincia de Sevilla* (tabla 10) aunque *predominan en 1950 las agrociudades*, se había iniciado ya el modelo agroindustrial y constructivo bajo influencia de la capital. Así, ciudades medias como Alcalá de Guadaira, Camas o Dos Hermanas presentaban en esta fecha activos industriales superiores al 30% (50, 36 y 45%, respectivamente). En cambio en el resto de las poblaciones de esta categoría dominaban los activos agrarios con altísimos porcentajes de más del 60 ó 70%. Destacan en este sentido, con porcentajes de activos primarios superiores al 90% del total Ecija, Lebrija, Lora del Río, Morón de la Frontera, Los Palacios y Villafranca y Utrera.

En 1960 se mantienen o aumentan los activos industriales en las tres poblaciones antes citadas, a las que se añaden ahora Coria del Río, Marchena y Utrera. En las demás se mantiene la alta proporción de activos primarios, aunque algo mas reducida (50-70%); de donde se deriva a su vez *una mayor representación de los servicios en algunas*

cabeceras comarcales que llegan a estar entre el 20 y el 30% en poblaciones como Carmona, Cazalla, Morón, Osuna y Utrera.

La única población donde los efectivos primarios no son de origen agrario, tanto al principio como al final del periodo, es Villanueva del Río y Minas donde la gran mayoría corresponden al *subsector minero* (más del 70%).

En resumen, al traspasar *la mediana del siglo XX* predominaban todavía en *Andalucía ciudades medias de base agraria, y aún agrícola, poco evolucionadas*. Unas pocas ciudades industriales, sobre todo en Cádiz, Huelva, completaban un panorama característico de una región de vieja e intensa urbanización pero todavía en un estadio preindustrial. En Málaga apenas apuntaba el fenómeno turístico y, salvo en Sevilla, tampoco había demasiados elementos de actividad relacionada con el fenómeno metropolitano, muy incipiente todavía.

3.2. La población ocupada por sectores entre 1981 y 2001.

Apenas dos o tres décadas después de la situación que acabamos de presentar el panorama de las actividades económicas en las ciudades medias andaluzas va a cambiar por completo, aunque progresivamente, y, con ello la estructura, la morfología y el papel territorial de las mismas. Por eso, sobre todo a partir de los 90, el estudio del sistema de ciudades se ha convertido en uno de los elementos básicos de la política territorial andaluza, base principal de la comarcalización funcional que se ha utilizado en los noventa de forma oficiosa y, más recientemente, del controvertido POTA (Plan de Ordenación del territorio, aprobado en 2006). A partir de las tablas 11, 12 y 13 que cierran este apartado podemos hilvanar algunas observaciones aún bastante provisionales como decíamos en la introducción de este trabajo. Observaciones, por otra parte, relativas a un colectivo de ciudades medias variable en su número (106, en 1981, 114 en 1991 y 122 en 2001) y en su distribución geográfica que, como ya se ha visto (tablas 3-10) no cesa de aumentar, especialmente en las coronas metropolitanas y en litoral. Con el Padrón municipal a 1 de enero de 2006 serían ya una docena más que en último censo (134 en total). Analizamos a continuación la evolución de la situación a partir de los tres últimos censos, teniendo como base, igual que hemos hecho hasta aquí, las agrupaciones provinciales de las ciudades entre 10.000 y 100.000 habitantes (tablas 11, 12 y 13).

A la altura de 1981 la *provincia de Almería* no parece haber cambiado si nos atenemos a la estructura de la población activa de sus ciudades medias. En efecto, aunque la capital ya no está en el grupo, observamos aún la misma *preponderancia del sector agrario* que hace dos decenios, el mismo incipiente desarrollo de los servicios, la misma concentración en el litoral. Sin embargo se trata de un litoral cuyo peso en la población y en el sistema urbano provincial ha crecido en función del desarrollo agrario de nuevo cuño, la agricultura bajo invernadero o de ciclo manipulado. Esto ha permitido la aparición de nuevas ciudades en el litoral. El Ejido era ya una realidad en esta fecha aunque todavía no tenía entidad administrativa propia por seguir unido a Dalías. En cambio se incorporan Roquetas, en el mismo Poniente de la capital, veinte años antes un pequeño enclave pesquero y salinero y Níjar en el Levante, un núcleo agrario y artesanal de la cerámica, hasta hace poco estancado. El desarrollo agrario se manifiesta en el incremento y predominio del primario en todas estas ciudades costeras (mas del 50% de los activos) y, también, en el significativo terciario del que hacen gala algunas cabeceras como Dalías (El Ejido, 24%), Berja (29%), Huércal-Overa (35) o Roquetas que empieza a completar ya su agricultura con el turismo residencial proveniente de la capital y de otras áreas regionales o nacionales. Con todo conviene resaltar que Albox, la única localidad interior que se mantiene en el grupo, sigue siendo la única con predominio de los activos terciarios (40) que se sustentan sin embargo en una peculiar orientación agroganadera, como ya dijimos en el apartado anterior. Níjar, por su parte, es el único municipio almeriense que en esta fecha mantiene activos secundarios (artesanía y construcción) por encima del 20%.

En 1991, además de seguir reforzándose la red media del litoral almeriense con la incorporación de Vicar y la desaparición de Albox y Dalías (aparece estadísticamente El Ejido), la estructura sectorial de la actividad económica experimenta pocos, aunque significativos, cambios. Principalmente el derivado del *crecimiento de un secundario* (construcción y canteras), antes irrelevante y que ahora supera el 20 o 25% en algunos municipios (Níjar, Huérca-Overa, Berja) aunque no llega a dominar en ninguno. A ello se añade el crecimiento de los servicios que superan ya a los demás sectores en Roquetas (46%) y Huércal-Overa (42%) y se aproximan en los demás casos.

Precisamente *el ascenso de los servicios* es la nota más destacable del panorama sectorial de 2001. Este sector llega a dominar en la población activa de la mayoría de las ciudades medias del litoral a

comienzos del nuevo siglo con porcentajes que superan el 50 o 60% en algunos casos (Roquetas, Vera, Huércal Overa) y en otros el 40 (Berja, Cuevas de Almanzora). No obstante, el sector agrario sigue dominando en Adra (42%), Níjar (59), Vícar (52%) y El Ejido (53%).

En resumen una evolución relativamente prototípica que marca el leve ascenso inicial del secundario aunque sin llegar a imponerse en ningún caso y el estallido final de la agricultura y, sobre todo, de los servicios derivado del turismo y el propio aumento de la población (inmigrante en gran medida) propiciado por el desarrollo agrario.

La *provincia de Cádiz* presenta en 1981 un panorama que ha roto ya con el viejo modelo bipolar (primario dominante e industria en las bahías de Algeciras y Cádiz) de dos décadas antes. Todo indica que la transición marcada por un reforzamiento del sector industrial se ha dado en la década 60-70, de modo que ahora la evolución hacia los servicios se deja notar mucho antes que en otras provincias. En estos momentos iniciales de los ochenta, el terciario domina ya en doce de las 18 entidades medias existentes entonces, especialmente con mas del 50% en Algeciras (65%), que pronto dejara este grupo, La Línea (59), Rota (69), San Fernando (55), Tarifa y San Roque. No obstante el primario sigue dominando en cuatro localidades: Barbate (donde la pesca contribuye mucho),Conil, Medina Sidonia y Vejer. La industria en esta fecha solo prevalece sobre otras actividades en Puerto Real, Chiclana, Los Barrios y el centro emergente de rápido desarrollo que es Ubrique (71% de activos en el sector secundario), pero conserva un importante papel como segunda o tercera actividad en otros nueve centros, entre los que destacan Algeciras, El Puerto de Santa María, La Línea, San Fernando y San Roque que han perdido, sin embargo, rápidamente el relieve inmediatamente anterior.

En 1.991 no se registran apenas cambios en la distribución de las actividades por sectores, reforzándose el terciario, a pesar de la salida del grupo de Algeciras, especialmente en Conil, Chiclana, Sanlúcar, San Roque y Tarifa, entidades donde llega entonces a ser el sector dominante, lo mismo que en las poblaciones antes citadas que mantienen su relevancia o la aumentan ligeramente. La industria mantiene mas o menos su participación en los mismos centros antes considerados, reforzando su papel en algunos como Ubrique (72%) o Los Barrios (52%).

Al llegar el siglo XXI (2001) en ninguna población media de Cádiz domina ya el sector primario aunque mantiene cierta importancia como segunda o tercera (la mayoría) actividad en algunos municipios del

grupo como Chipiona, Sanlúcar o Vejer donde persisten activos primarios en mas de un 20%. El terciario domina la estructura sectorial de la actividad en 17 de las 18 ciudades del grupo, superando el 60% de activos en Barbate, que ha perdido su antigua importancia pesquera, Chiclana, La Línea, Puerto Real, San Fernando, San Roque y Tarifa. Destaca por tanto la perdida de peso que el aumento de los servicios ha representado, no tanto en la agricultura, afectada mucho mas en la década anterior, como en la industria de las dos bahías. Solo una ciudad, interior por lo demás, Ubrique, cuenta con un sector industrial dominante, pero que no ha dejado por ello de disminuir su participación (63%) debido a los nuevos servicios creados en el último decenio (35%).

La intensa agrarización de la *provincia de Córdoba* que, tras la emigración de los años sesenta del pasado siglo, provocó una drástica reducción de su antigua y densa red de ciudades medias, contrasta especialmente con la situación de 1.981. En esta fecha solo dos municipios de rango intermedio mantenían el primario como sector dominante en población activa (Baena y Villanueva) sin llegar ninguno de ellos mucho más allá del 45%. No obstante la relevancia del sector agrario se mantiene en muchos otros como Palma del Río, Cabra, Lucena o Montoro y, en menor grado, Priego, Montoro o Pozoblanco. En otros casos se ha potenciado el sector industrial que llega a dominar en Lucena por ejemplo y es importante, sin llegar a predominar, en otros muchos como Baena, Montilla, Palma del Río, Puente Genil, Montoro o Cabra. De todo ello se deriva que, ya a comienzos de los ochenta, lo mas destacable del panorama sectorial de las actividades en la mayoría de los municipios cordobeses objeto de nuestro estudio es el predominio de los servicios, dominantes en 7 de los 10 estudiados y que resaltan con cerca del 40% de los activos en algunos centros como Cabra, Puente Genil, Priego, Montoro o Pozoblanco.

En 1991 cambia poco la situación. Siguen solo dos municipios con sector agrario dominante (Baena, 45%, y Palma del Río, 52%). En otros dos domina el sector industrial: Lucena, 42%, y Puente Genil que recupera ahora pàrte de su relevancia tradicional en este sector, aunque en un porcentaje (38%) sólo un punto por encima de los servicios. En los seis restantes predominan y se refuerzan los servicios con participaciones de mas del 40% de los activos en Cabra y Montilla (donde les sigue de cerca la industria), Peñarroya-Pueblonuevo y Pozoblanco.

A la altura del censo de 2001 el dominio de los servicios llega a 10 de las 12 ciudades medias existentes en esta fecha. El primario solo pre-

valece en Aguilar de la Frontera (43%) que se incorpora ahora a la red cordobesa. La industria solo domina la población activa de Lucena (48%). Los activos del sector servicios que dominan, como hemos dicho, en todos los demás municipios, llegan a supera el 50% en Cabra, Montilla, Peñarroya-Pueblonuevo y Pozoblanco y el 40% en el resto.

La *provincia de Granada,* como vimos, tan intensamente agrarizada como tempranamente diezmada en su red de cabeceras y subcabeceras o lugares centrales alcanza en 1981 en el punto mas bajo en cuanto a número de ciudades de tamaño medio, siete tan sólo. En esta fecha, en solo un municipio, de esta categoría, Pinos-Puente (44%), domina el sector primario. En el resto imperan ya los servicios en proporciones superiores casi siempre al 50%, aunque en casi todos (4 de 6) el sector agrario es el segundo en importancia con entre un cuarto y un tercio de los activos. Los dos restantes, muy distintos, son Armilla y Baza en los que los servicios y la construcción (casi a partes iguales) son los que prevalecen con algo menos de un cuarto del total. Lo que igualan o superan también en lo relativo a la construcción Guadix y Santa Fé.

En 1991 se empieza a hacer notorio el proceso de crecimiento de la red de ciudades medias granadinas que tiene dos localizaciones distintas pero coincidencias en su carácter vinculado al turismo, la segunda residencia y la construcción. Por un lado, en esta fecha se incorporan a la red cuatro municipios (Albolote, Atarfe, Maracena y La Zubia), pequeños pueblos hasta hace poco que han crecido en población de forma inusitada hasta el punto que pronto (a finales de la década de los noventa) unidos a otras ciudades medias recientemente incorporadas también a la red (Maracena, Armilla, Santa Fé, Pinos Puente) y a otras localidades vecinas también en progresiva expansión, llegaran a superar la población de la capital que ha quedado como una isla central demográficamente regresiva. Por otro lado crecen también a un gran ritmo las principales ciudades costeras, Motril y Almuñécar.

De ello se ha derivado un cambio sustancial en la estructura de la población activa aunque en cierto modo viene a reforzar la tendencia anterior. Tendencia al crecimiento exorbitado de los servicios que llegan a dominar en 9 de las 12 ciudades medias a esta fecha reconocibles. Las excepciones siguen siendo, por un lado, Pinos Puente y, fuera ya del ámbito de la aglomeración granadina, Illora; dos localidades que, incluso, incrementan el volumen de su sector primario hasta 65% y 69% del total, respectivamente. La tercera excepción es Atarfe donde domina el sector de la construcción (42%) seguido de cerca por los ser-

vicios. Estos dominan ampliamente en el resto de las localidades estudiadas, alternando con la construcción (que aporta entre un cuarto y un tercio de los activos totales) principalmente en Almuñécar, Motril, Albolote, Atarfe, Armilla, Santa Fé, La Zubia, Baza, Guadix y Loja.

El ascenso de los servicios y de la construcción, a la altura de 2001, ha llegado a un extremo difícil de imaginar hace años. La reducción hasta casi la extinción de la actividad agraria en unas ciudades medias, antiguas o recien surgidas, que se asientan sobre algunas de las mejores tierras de regadío de Andalucía y de España. Así en esta fecha solo 3 municipios (Illora, Motril y Pinos Puente) de los 14 incluibles en la red de ciudades medias por su población, tienen activos primarios en porcentaje superior al 20%, que en ningún caso representa el sector dominante ni el subdominante de la población activa. En consecuencia en todos los municipios de 2001 predominan con más del 50% los activos terciarios, que llegan a mas del 65% en Albolote, Atarfe, Armilla, Almuñécar, Baza, Guadix, Santa Fé y La Zubia. Los mismos municipios en los que, salvo los tres citados, la segunda y casi única actividad complementaria es la construcción.

Como hemos visto, la *provincia de Huelva* había configurado, al iniciarse los sesenta del pasado siglo, un modelo de ciudades medias bipolar (agricultura-industria) parecido al de Cádiz. En 1.981 dicho modelo queda muy mermado. En el polo de la industria porque ésta solo tiene un relieve dominante en 2 de las 7 ciudades analizadas: Moguer, 44% de activos industriales, y Valverde del Camino (56%). En el polo primario porque una vez desaparecida la minería solo quedan activos agrarios en proporción dominante en cinco municipios, ciertamente la mayoría de los incluibles en esta fecha, Almonte, Lepe, Bollullos Par del Condado y Lepe. El terciario está todavía poco desarrollado a este nivel ya que solo domina como sector los activos de Ayamonte. Por tanto un mayor retraso en la terciarización de las ciudades medias onubenses que en otras provincias andaluzas.

En 1991 la situación parece avanzar en el sentido que lo hicieron una década antes las ciudades medias de la provincia de Almería. Es decir reforzamiento sobre nuevas bases de la actividad agraria en algunos municipios del litoral o cercanos a él. Así Bollullos, Cartaya, La Palma del Condado, Isla Cristina o Lepe presentan un primario dominante, con mas del 50% de activos en el sector. Por otra parte, el ascenso del terciario que llega a dominar en otros tres municipios incluibles en esta fecha: Almonte (39%, ligeramente por encima del primario),

Ayamonte (41%) y La Palma del Condado (50%). Los dos municipios con industria dominante son los mismos que 1981: Moguer y Valverde.

La década que culmina en 2001 es la de la terciarización definitiva de las ciudades medias onubenses. En efecto el terciario sobresale en todas las existentes en esta fecha (11 en total). Pero el sector agrario sigue siendo un segundo sector importante en casi todas ellas, en especial en Almonte, Bollullos, Cartaya, Isla Cristina y Lepe. Se mantiene también, no obstante, una relevancia relativa de la industria (principalmente de la construcción) en Valverde, Moguer, Ayamonte y Almonte. En conclusión se ha pasado del modelo bipolar al modelo dominante de servicios, aunque con matices industriales notorios.

A comienzos de los años ochenta, las ciudades medias de la *provincia de Jaén* que habían experimentado, como vimos, un proceso de agrarización parecido al de Córdoba, presentan un panorama donde la población activa parece provenir mayoritariamente de la industria de base agraria. Así en la mayoría (6 de 11) de los municipios incluibles a esta fecha domina el secundario con mas de un tercio de los activos totales y en algunos como Linares, Bailén o La Carolina con mas de la mitad. A ello se agrega la prevalencia del sector agrario que continúa en Andujar, Cazorla, Jaén capital y Úbeda. El primario, por último, sigue dominando en Alcalá la Real, Alcaudete, Jódar y Villacarrillo.

Diez años después, en 1991, la industria pierde importancia y domina los activos de solo 3 municipios de los 13 del elenco en esta fecha: Martos, Bailén y La Carolina. En este momento ya no está en este nivel la capital jiennense y el primario domina solo en otros tres, con porcentajes superiores al 50%: Alcaudete, Jódar y Villacarrillo. Por tanto la mayoría (7) de las ciudades medias de Jaén se han decantado ya por los servicios como ocurre con Linares, Baeza, Andújar o Alcalá la Real.

El censo de 2001 confirma en Jaén la tendencia, coincidente con la de la mayor parte de los municipios andaluces de este nivel, a concentrar su población activa en los servicios. En efecto a estas alturas llegan a ser nueve las ciudades jiennenses con activos terciarios dominantes, entre los cuales se encuentran antiguas ciudades industriales o agrarias como Linares (68%), Bailén, Andujar o Torredelcampo. El terciario está además cerca de dominar en Alcaudete o Martos y el sector primario domina solo en Jódar y Villacarrillo.

La *provincia de Málaga* había definido ya, como hemos visto, en décadas anteriores su orientación hacia los servicios espoleada por el turismo costasoleño. En 1981 el terciario domina con porcentajes

superiores al 50% en todas las ciudades intermedias de la costa, salvo Torrox en el extremo oriental del litoral malagueño, el único municipio costero que junto con Cártama mantiene el tradicional dominio del sector agrario en esta fecha, aunque con más de un tercio de activos terciarios. La industria, controlada por la construcción claramente, no domina como sector en ninguna ciudad media malagueña en este momento. No obstante, la construcción representa casi la única actividad tras el terciario en nueve de las once poblaciones estudiadas.

En 1991, el modelo se consolida con 13 de 16 ciudades, con el terciario dominante. Se trata de ciudades predominantemente costeras, inclusive ya Torrox, pero también con las interiores Antequera y Ronda. En otras 3, Alhaurín el Grande, Cártama y Coín la construcción domina con claridad con porcentajes en torno al o por encima del 50%. En solo un municipio, la interior Archidona, que se incorpora esporádicamente ahora, domina levemente (39%) el primario.

En 2001, los servicios se imponen en prácticamente la totalidad de las ciudades malagueñas (15 de 16). Solo Coín mantiene la dominancia de la construcción que sin embargo, es la actividad que complementa casi en exclusiva las actividades de todas las localidades estudiadas en esta fecha.

Por último, la *provincia de Sevilla* registra también una evolución muy clara, aunque con muchos matices dado el gran número de municipios de este nivel existentes (30) y de ámbitos que sirven. En 1981, los servicios dominaban ya en la mitad del elenco de entonces. En cuatro, muy sujetos a la influencia de la metrópoli sevillana (Alcalá de Guadaira, Dos Hermanas, Pilas y El Viso del Alcor). Ecija, Lebrija, Los Palacios y Villafranca y Puebla del Río mantenían su prestigio tradicional de centros agrícolas dominantes. No obstante, el secundario era la actividad subdominante en 15 de estas localidades.

En 1991 parece producirse una inflexión en el modelo marcado ya por el ascenso del primario que vuelve a dominar, bajo esquemas más modernos, en 9 localidades, entre las cuales no está significativamente Ecija por ejemplo. La construcción domina en Marchena y otras dos poblaciones del Aljarafe. El terciario domina en el resto, es decir en 18 poblaciones.

En 2001 se aumenta hasta 28, el número de poblaciones dominadas por el terciario. Solo queda con primario dominante Brenes y, por otra parte, Estepa con predominio del secundario. No obstante, en 18 localidades el secundario es subdominante.

TABLA 11
CENSO 1981 POBLACIÓN OCUPADA POR RAMAS DE ACTIVIDAD

Provincia	Municipio	Estructura sectorial (%)		
		Agricultura	Industria y Construcción	Servicios
Almería	Adra	57,9	14,8	27,4
Almería	Albox	36,2	23,2	40,6
Almería	Berja	50,7	20,7	28,6
Almería	Cuevas del Almanzora	42,3	31,2	26,6
Almería	Dalías	67,0	9,3	23,7
Almería	Huércal de Almería	9,3	47,2	43,5
Almería	Huércal-Overa	49,6	15,4	34,9
Almería	Níjar	57,7	22,8	19,6
Almería	Roquetas de Mar	50,7	15,2	34,2
Cádiz	Algeciras	6,8	28,4	64,8
Cádiz	Arcos de la Frontera	35,4	22,0	42,7
Cádiz	Barbate	50,0	18,0	32,1
Cádiz	Barrios (Los)	12,6	47,6	39,8
Cádiz	Conil de la Frontera	49,9	23,8	26,3
Cádiz	Chiclana de la Frontera	17,2	41,8	41,0
Cádiz	Chipiona	34,1	19,8	46,2
Cádiz	Línea de la Concepción (La)	4,4	36,7	59,1
Cádiz	Medina-Sidonia	37,8	26,8	35,5
Cádiz	Puerto de Santa María (El)	9,2	32,9	58,1
Cádiz	Puerto Real	12,1	62,6	25,3
Cádiz	Rota	12,6	18,0	69,4
Cádiz	San Fernando	1,4	43,9	54,7
Cádiz	Sanlúcar de Barrameda	32,5	23,8	43,8
Cádiz	San Roque	7,3	43,6	49,1
Cádiz	Tarifa	28,8	21,3	49,9
Cádiz	Ubrique	4,3	71,1	24,7
Cádiz	Vejer de la Frontera	51,1	17,0	31,8
Cádiz	Villamartín	39,5	20,0	40,4
Córdoba	Aguilar de la Frontera	35,8	29,9	34,3
Córdoba	Baena	41,6	24,7	33,7
Córdoba	Cabra	37,3	23,0	39,7
Córdoba	Lucena	28,0	37,6	34,3
Córdoba	Montilla	26,7	31,6	41,7
Córdoba	Montoso	34,2	28,7	37,0
Córdoba	Palma del Río	40,4	19,0	40,5
Córdoba	Peñarroya-Pueblonuevo	6,0	51,1	42,9
Córdoba	Pozoblanco	24,5	32,6	42,9
Córdoba	Priego de Córdoba	33,4	27,5	39,1
Córdoba	Puente Genil	18,8	34,3	46,9
Córdoba	Villanueva de Córdoba	46,4	24,6	29,0
Granada	Almuñécar	29,3	22,1	48,5

Provincia	Municipio	Estructura sectorial (%)		
		Agricultura	Industria y Construcción	Servicios
Granada	Armilla	6,9	36,9	56,2
Granada	Baza	24,9	31,4	43,6
Granada	Guadix	25,8	24,4	49,9
Granada	Motril	25,2	24,1	50,7
Granada	Pinos Puente	43,6	25,2	31,3
Granada	Santa Fe	34,6	23,3	42,3
Huelva	Almonte	58,2	18,3	23,4
Huelva	Ayamonte	26,0	25,9	48,1
Huelva	Bollullos Par del Condado	46,5	25,8	27,7
Huelva	Isla Cristina	44,6	20,4	35,0
Huelva	Lepe	50,6	20,6	28,9
Huelva	Moguer	25,8	43,6	30,6
Huelva	Valverde del Camino	12,3	56,2	31,5
Jaén	Alcalá la Real	42,2	20,4	37,4
Jaén	Alcaudete	51,3	18,3	30,4
Jaén	Andujar	17,8	37,8	44,4
Jaén	Baeza	33,7	34,6	31,7
Jaén	Bailén	6,5	56,1	37,5
Jaén	Carolina (La)	9,4	60,5	30,1
Jaén	Cazorla	27,2	25,4	47,5
Jaén	Jaén	5,2	24,3	70,6
Jaén	Jódar	57,8	19,3	22,8
Jaén	Linares	4,3	52,5	43,1
Jaén	Mancha Real	31,0	40,1	28,9
Jaén	Martos	33,0	33,9	33,1
Jaén	Torre del Campo	29,2	36,6	34,2
Jaén	Torredonjimeno	16,5	40,6	43,0
Jaén	Úbeda	13,1	28,1	58,7
Jaén	Villacarrillo	50,9	19,1	30,0
Málaga	Alhaurín el Grande	30,6	35,5	33,9
Málaga	Álora	32,1	27,6	40,3
Málaga	Antequera	26,4	23,4	50,2
Málaga	Benalmádena	2,2	25,7	72,0
Málaga	Cártama	38,3	35,0	26,7
Málaga	Coín	30,4	33,8	35,8
Málaga	Estepota	14,6	31,0	54,4
Málaga	Fuengirola	5,1	24,0	70,9
Málaga	Marbella	3,8	22,2	74,0
Málaga	Mijas	6,0	37,1	56,9
Málaga	Nerja	29,2	24,8	46,0
Málaga	Ronda	18,2	27,8	53,9
Málaga	Torrox	53,3	16,8	29,9
Málaga	Vélez-Málaga	30,7	24,9	44,3

Provincia	Municipio	Estructura sectorial (%)		
		Agricultura	Industria y Construcción	Servicios
Sevilla	Alcalá de Guadaira	5,3	53,5	41,2
Sevilla	Algaba (La)	14,6	37,2	48,2
Sevilla	Arahal	33,9	25,8	40,3
Sevilla	Cabezas de San Juan (Las)	37,9	22,1	40,0
Sevilla	Camas	2,2	42,6	55,2
Sevilla	Carmona	38,7	22,3	39,0
Sevilla	Castilleja de la Cuesta	1,5	38,5	59,9
Sevilla	Constantina	33,6	26,7	39,7
Sevilla	Coria del Río	16,9	35,6	47,4
Sevilla	Dos Hermanas	5,1	52,0	42,9
Sevilla	Écija	39,4	22,5	38,0
Sevilla	Lebrija	44,9	12,5	42,7
Sevilla	Lora del Río	34,1	21,6	44,4
Sevilla	Mairena del Aljarafe	3,6	42,2	54,2
Sevilla	Marchena	26,7	32,2	41,1
Sevilla	Morón de la Frontera	18,1	37,7	44,2
Sevilla	Osuna	32,8	18,4	48,8
Sevilla	Palacios y Villafranca (Los)	48,7	19,8	31,5
Sevilla	Pilas	25,9	38,4	35,7
Sevilla	Puebla de Cazalla (La)	30,8	33,1	36,1
Sevilla	Puebla del Río (La)	41,2	24,8	33,9
Sevilla	Rinconada (La)	33,6	28,4	37,9
Sevilla	San Juan de Aznalfarache	0,7	43,4	55,9
Sevilla	Utrera	32,2	26,2	41,6
Sevilla	Viso del Alcor (El)	20,7	43,8	35,4

TABLA 12
CENSO 1991. POBLACIÓN OCUPADA POR RAMAS DE ACTIVIDAD

Provincia	Municipio	Estructura sectorial (%)		
		Agricultura	Industria y Construcción	Servicios
Almería	Adra	49,86	15,68	34,46
Almería	Berja	39,31	24,23	36,46
Almería	Ejido (El)	49,75	12,07	38,19
Almería	Huércal-Overa	34,67	22,65	42,68
Almería	Níjar	48,18	26,77	25,05
Almería	Roquetas de Mar	36,40	17,09	46,51
Almería	Vícar	65,30	15,09	19,61
Cádiz	Arcos de la Frontera	37,28	29,51	33,21
Cádiz	Barbate	31,35	25,72	42,94
Cádiz	Barrios (Los)	7,77	52,04	40,19
Cádiz	Conil de la Frontera	27,59	30,81	41,61
Cádiz	Chiclana de la Frontera	6,53	45,89	47,57
Cádiz	Chipiona	38,25	24,33	37,42
Cádiz	Línea de la Concepción (La)	3,77	40,66	55,58
Cádiz	Medina-Sidonia	42,91	28,54	28,56
Cádiz	Puerto de Santa María (El)	5,88	30,77	63,35
Cádiz	Puerto Real	4,67	46,69	48,63
Cádiz	Rota	8,81	28,02	63,17
Cádiz	San Fernando	2,00	32,48	65,53
Cádiz	Sanlúcar de Barrameda	33,91	26,85	39,24
Cádiz	San Roque	3,87	46,00	50,13
Cádiz	Tarifa	20,16	28,68	51,16
Cádiz	Ubrique	2,68	72,57	24,75
Cádiz	Vejer de la Frontera	42,29	26,91	30,80
Cádiz	Villamartín	47,41	20,46	32,14
Córdoba	Aguilar de la Frontera	56,95	19,42	23,63
Córdoba	Baena	45,39	26,85	27,76
Córdoba	Cabra	33,03	24,07	42,90
Córdoba	Lucena	22,55	42,06	35,38
Córdoba	Montilla	25,08	34,76	40,15
Córdoba	Palma del Río	53,69	14,64	31,66
Córdoba	Peñarroya-Pueblonuevo	3,38	46,42	50,20
Córdoba	Pozoblanco	15,29	32,14	52,58
Córdoba	Priego de Córdoba	33,90	31,74	34,36
Córdoba	Puente Genil	26,01	37,89	36,11
Granada	Albolote	7,77	42,47	49,76
Granada	Almuñécar	13,00	26,23	60,77
Granada	Armilla	4,67	38,79	56,54
Granada	Atarfe	17,74	41,89	40,37
Granada	Baza	18,02	34,78	47,20
Granada	Guadix	14,15	26,71	59,13

Provincia	Municipio	Estructura sectorial (%)		
		Agricultura	Industria y Construcción	Servicios
Granada	Illora	69,21	12,11	18,67
Granada	Loja	33,19	30,88	35,93
Granada	Maracena	2,93	42,16	54,92
Granada	Motril	22,82	24,76	52,42
Granada	Pinos Puente	64,80	15,93	19,27
Granada	Santa Fe	29,36	25,44	45,20
Granada	Zubia (La)	4,77	34,84	60,39
Huelva	Almonte	35,86	25,28	38,86
Huelva	Ayamonte	36,11	23,24	40,64
Huelva	Bollullos Par del Condado	49,30	20,65	30,05
Huelva	Cartaza	45,05	26,96	27,99
Huelva	Isla Cristina	49,60	20,02	30,38
Huelva	Lepe	56,81	17,73	25,46
Huelva	Moguer	25,33	40,91	33,76
Huelva	Palma del Condado (La)	24,47	25,26	50,27
Huelva	Valverde del Camino	10,03	47,42	42,55
Jaén	Alcalá la Real	36,62	22,44	40,94
Jaén	Alcaudete	50,52	24,10	25,38
Jaén	Andujar	15,96	41,15	42,89
Jaén	Baeza	21,70	35,35	42,94
Jaén	Bailén	4,73	52,20	43,07
Jaén	Carolina (La)	5,69	55,39	38,92
Jaén	Jódar	53,39	24,42	22,18
Jaén	Linares	3,59	40,54	55,87
Jaén	Martos	23,44	43,54	33,01
Jaén	Torre del Campo	23,83	36,87	39,30
Jaén	Torredonjimeno	14,53	41,14	44,33
Jaén	Úbeda	10,19	26,13	63,69
Jaén	Villacarrillo	54,59	14,17	31,24
Málaga	Alhaurín de la Torre	7,20	39,03	53,77
Málaga	Alhaurín el Grande	12,96	53,47	33,57
Málaga	Álora	21,76	38,70	39,54
Málaga	Antequera	22,52	31,36	46,11
Málaga	Archidona	39,88	24,61	35,51
Málaga	Benalmádena	0,85	21,17	77,98
Málaga	Cártama	26,18	42,83	31,00
Málaga	Coín	8,86	56,32	34,82
Málaga	Estepota	5,81	32,04	62,15
Málaga	Fuengirola	2,49	24,55	72,96
Málaga	Marbella	2,39	22,15	75,46
Málaga	Mijas	3,62	34,14	62,23
Málaga	Nerja	10,27	28,38	61,35
Málaga	Rincón de la Victoria	6,49	33,89	59,62

Provincia	Municipio	Estructura sectorial (%)		
		Agricultura	Industria y Construcción	Servicios
Málaga	Ronda	9,71	29,44	60,85
Málaga	Torremolinos	3,73	23,91	72,36
Málaga	Torrox	23,17	27,54	49,30
Málaga	Vélez-Málaga	21,29	28,84	49,87
Sevilla	Alcalá de Guadaira	3,20	48,32	48,48
Sevilla	Algaba (La)	10,92	42,83	46,25
Sevilla	Arahal	45,63	26,27	28,10
Sevilla	Brenes	51,53	24,64	23,82
Sevilla	Cabezas de San Juan (Las)	60,98	19,28	19,74
Sevilla	Camas	3,07	39,04	57,89
Sevilla	Carmona	32,33	31,28	36,39
Sevilla	Castilleja de la Cuesta	1,76	37,52	60,72
Sevilla	Coria del Río	16,78	32,80	50,42
Sevilla	Dos Hermanas	3,79	47,53	48,68
Sevilla	Écija	35,18	27,69	37,13
Sevilla	Lebrija	49,60	19,81	30,58
Sevilla	Lora del Río	60,20	14,96	24,84
Sevilla	Mairena del Alcor	15,76	44,32	39,92
Sevilla	Mairena del Aljarafe	2,69	34,90	62,41
Sevilla	Marchena	31,65	34,75	33,60
Sevilla	Morón de la Frontera	20,31	37,41	42,28
Sevilla	Osuna	44,58	18,46	36,95
Sevilla	Palacios y Villafranca (Los)	48,16	26,22	25,63
Sevilla	Pilas	48,87	25,27	25,86
Sevilla	Puebla de Cazalla (La)	37,83	23,19	38,99
Sevilla	Puebla del Río (La)	45,50	24,44	30,07
Sevilla	Rinconada (La)	29,24	32,94	37,82
Sevilla	San Juan de Aznalfarache	1,74	36,36	61,90
Sevilla	Tomares	3,84	32,86	63,30
Sevilla	Utrera	30,65	30,67	38,68
Sevilla	Viso del Alcor (El)	20,26	44,67	35,07

TABLA 13
CENSO 2001. POBLACIÓN OCUPADA POR RAMAS DE ACTIVIDAD.

Provincia	Municipio	Estructura sectorial (%)		
		Agricultura	Industria y Construcción	Servicios
Almería	Adra	42,05	18,37	39,58
Almería	Berja	36,43	19,93	43,64
Almería	Cuevas del Almanzora	33,06	23,61	43,32
Almería	Huércal de Almería	6,21	27,96	65,83
Almería	Huércal-Overa	20,27	20,10	59,62
Almería	Níjar	59,89	13,80	26,32
Almería	Roquetas de Mar	35,59	14,45	49,96
Almería	Vera	14,91	22,40	62,69
Almería	Vícar	52,05	12,49	35,46
Almería	Ejido (El)	52,79	9,54	37,67
Cádiz	Arcos de la Frontera	13,29	42,86	43,85
Cádiz	Barbate	12,12	24,67	63,21
Cádiz	Barrios (Los)	4,86	36,61	58,54
Cádiz	Conil de la Frontera	15,37	25,64	58,99
Cádiz	Chiclana de la Frontera	2,40	36,67	60,93
Cádiz	Chipiona	30,40	21,31	48,29
Cádiz	Línea de la Concepción (La)	2,88	32,94	64,19
Cádiz	Medina-Sidonia	18,44	37,56	44,01
Cádiz	Puerto de Santa María (El)	2,77	21,99	75,23
Cádiz	Puerto Real	2,65	35,61	61,74
Cádiz	Rota	5,97	22,48	71,55
Cádiz	San Fernando	1,26	21,13	77,61
Cádiz	Sanlúcar de Barrameda	21,98	27,81	50,22
Cádiz	San Roque	3,37	36,63	60,01
Cádiz	Tarifa	12,60	21,91	65,50
Cádiz	Ubrique	1,88	63,36	34,76
Cádiz	Vejer de la Frontera	20,46	32,96	46,59
Cádiz	Villamartín	18,08	31,67	50,25
Córdoba	Aguilar de la Frontera	42,84	28,12	29,04
Córdoba	Baena	32,84	30,03	37,12
Córdoba	Cabra	20,75	29,29	49,96
Córdoba	Carlota (La)	28,36	28,36	43,28
Córdoba	Lucena	10,24	47,95	41,81
Córdoba	Montilla	14,44	33,25	52,31
Córdoba	Palma del Río	35,58	19,45	44,98
Córdoba	Peñarroya-Pueblonuevo	3,57	35,63	60,80
Córdoba	Pozoblanco	11,51	26,81	61,68
Córdoba	Priego de Córdoba	21,13	33,12	45,75
Córdoba	Puente Genil	22,75	32,81	44,43
Córdoba	Rute	28,95	31,74	39,30
Granada	Albolote	3,08	30,43	66,49

Provincia	Municipio	Estructura sectorial (%)		
		Agricultura	Industria y Construcción	Servicios
Granada	Almuñécar	8,70	23,79	67,52
Granada	Armilla	1,85	25,57	72,58
Granada	Atarfe	8,03	35,85	56,12
Granada	Baza	9,70	27,46	62,84
Granada	Guadix	4,54	24,55	70,91
Granada	Illora	24,59	26,95	48,46
Granada	Loja	18,23	30,47	51,30
Granada	Maracena	1,64	30,64	67,72
Granada	Motril	24,25	21,23	54,52
Granada	Pinos Puente	24,93	29,28	45,78
Granada	Salobreña	14,46	29,03	56,51
Granada	Santa Fe	7,86	27,63	64,51
Granada	Zubia (La)	1,42	26,24	72,34
Huelva	Aljaraque	6,90	20,25	72,85
Huelva	Almonte	24,15	28,04	47,81
Huelva	Ayamonte	22,36	25,34	52,31
Huelva	Bollullos Par del Condado	35,35	26,05	38,60
Huelva	Cartaya	34,32	24,54	41,14
Huelva	Gibraleón	17,69	38,29	44,03
Huelva	Isla Cristina	34,06	22,98	42,95
Huelva	Lepe	27,86	26,17	45,97
Huelva	Moguer	25,18	29,48	45,33
Huelva	Punta Umbría	18,21	27,11	54,68
Huelva	Valverde del Camino	7,33	40,19	52,49
Jaén	Alcalá la Real	23,13	31,41	45,46
Jaén	Alcaudete	23,68	41,49	34,83
Jaén	Andújar	10,70	34,04	55,26
Jaén	Baeza	17,69	27,54	54,76
Jaén	Bailén	5,27	43,02	51,71
Jaén	Carolina (La)	5,53	46,31	48,17
Jaén	Jódar	63,88	15,77	20,35
Jaén	Linares	3,92	28,41	67,67
Jaén	Martos	9,13	51,48	39,40
Jaén	Torre del Campo	15,98	34,74	49,28
Jaén	Torredonjimeno	9,08	37,87	53,04
Jaén	Úbeda	7,51	22,26	70,23
Jaén	Villacarrillo	51,98	12,91	35,11
Málaga	Alhaurín de la Torre	3,65	25,70	70,65
Málaga	Alhaurín el Grande	6,01	45,99	48,01
Málaga	Álora	11,58	40,64	47,78
Málaga	Antequera	11,28	30,07	58,65
Málaga	Benalmádena	1,36	16,71	81,93
Málaga	Cártama	11,62	38,70	49,68

Provincia	Municipio	Estructura sectorial (%)		
		Agricultura	Industria y Construcción	Servicios
Málaga	Coín	3,60	50,20	46,20
Málaga	Estepona	4,04	25,94	70,01
Málaga	Fuengirola	2,24	21,11	76,65
Málaga	Mijas	2,53	24,95	72,52
Málaga	Nerja	5,08	21,11	73,81
Málaga	Rincón de la Victoria	1,78	20,80	77,41
Málaga	Ronda	4,32	24,90	70,77
Málaga	Torrox	15,02	25,12	59,85
Málaga	Vélez-Málaga	13,39	24,92	61,70
Málaga	Torremolinos	1,37	14,14	84,49
Sevilla	Alcalá de Guadaira	2,56	38,66	58,77
Sevilla	Algaba (La)	8,98	30,10	60,92
Sevilla	Arahal	34,99	29,19	35,82
Sevilla	Bormujos	2,54	23,27	74,20
Sevilla	Brenes	49,08	22,23	28,69
Sevilla	Cabezas de San Juan (Las)	31,45	28,70	39,85
Sevilla	Camas	2,03	26,54	71,43
Sevilla	Carmona	20,61	28,91	50,48
Sevilla	Castilleja de la Cuesta	1,48	23,48	75,04
Sevilla	Coria del Río	9,77	32,04	58,19
Sevilla	Écija	16,94	34,54	48,52
Sevilla	Estepa	15,40	48,50	36,10
Sevilla	Gines	1,51	23,25	75,23
Sevilla	Lebrija	28,25	28,80	42,95
Sevilla	Lora del Río	31,85	22,08	46,07
Sevilla	Mairena del Alcor	8,02	37,61	54,37
Sevilla	Mairena del Aljarafe	1,47	20,45	78,09
Sevilla	Marchena	20,27	35,34	44,39
Sevilla	Morón de la Frontera	18,40	32,16	49,44
Sevilla	Osuna	39,16	17,28	43,56
Sevilla	Palacios y Villafranca (Los)	27,23	32,57	40,20
Sevilla	Pilas	26,58	30,30	43,13
Sevilla	Puebla de Cazalla (La)	30,30	28,51	41,19
Sevilla	Puebla del Río (La)	11,63	31,50	56,88
Sevilla	Rinconada (La)	14,50	29,88	55,62
Sevilla	San Juan de Aznalfarache	1,93	25,56	72,51
Sevilla	Sanlúcar la Mayor	7,48	27,99	64,52
Sevilla	Tomares	1,81	17,78	80,41
Sevilla	Utrera	15,61	30,47	53,92
Sevilla	Viso del Alcor (El)	12,72	38,15	49,12

BIBLIOGRAFIA

BOSQUE MAUREL,J. (1.968): Andalucía. En *Geografía regional de España* dirig. Por M. de Teran y L Solé Sabarís,pp.387-443.

FERIA TORIBIO, J.M.(2.000): "Riqueza y diversidad urbana de Andalucía". En *Atlas de Andalucía*, vol. 4, pp. 17-94. Junta de Andalucía.

TERAN ALVAREZ, M. (1936) Baja Andalucía. *Revista de Occidente*.

ZOIDO,F. (1998): "El sistema andaluz de poblamiento. Las ciudades medias". *Situación*, BBV, nº 197.

RESUMEN

LAS CIUDADES MEDIAS ANDALUZAS. CAMBIOS BÁSICOS
DURANTE EL ÚLTIMO MEDIO SIGLO

Este trabajo constituye un avance de un proyecto mucho más amplio en relación con las propuestas del plan de ordenación del territorio sobre las redes provinciales de ciudades medias de la región andaluza. Se analizan aquí los cambios sufridos durante el último medio siglo en el número, la distribución territorial y la estructura de la población activa, aspectos que se consideran básicos para la confección de una tipología susceptible de inspirar estrategias de desarrollo territorial adecuadas.

Palabras clave: Ciudades medias, poblamiento, sistema de ciudades, población activa, ordenación del territorio, geografía urbana, Andalucía.

ABSTRACT

THE TOWNS IN ANDALUSIA. BASIC CHANGES
OVER THE PAST HALF CENTURY

This work is a advance of a Project much larger in relation to the spatial and territorial policy in Andalusia. It analyzes the changes in the provincial network durind the past half century in relation to the size, distribution in the territory and structure of the employed population, as the foundation for a subsequent propuest of tipology and political towns strategies.

Key words: Towns, setlement, system of cities, employed population, urban planning,urban geography, Andalusia

RÉSUMÉ

LES VILLES MOYENNES D' ANDALOUSIE. CHANGEMENTS FONDAMENTAUX AU COURS DU DERNIER DEMI-SIÈCLE

Ce travail est un préalable d´un project plus important par rappport à l`espace et la politique territorial d`Andalousie. Il analyse les changements dans les réseaux proviciales de villes moyennes au cours du dernier demi-siècle par rapport a la taille, la répartion sur le territoire et la structure de la population active, les éléments fondamentaux pour une prochaine tipologie et des strategies d´aménagement du territoire.

Mots clé: Villes moyennes, système de villes, population active, aménagement du territoire, géographie urbaine, Andalousie

LA DIVERSIFICACIÓN DE LA OFERTA TURÍSTICA GRANADINA. EL PARQUE DE LAS CIENCIAS Y EL BONO TURÍSTICO

Por
Manuel Sáenz Lorite

"*La fuerte concentración geográfica del turismo granadino tiene el agravante de su gran concentración temporal*".
J. Bosque. "Granada, la tierra y sus hombres".

INTRODUCCIÓN

Cuando nos aproximamos al análisis del turismo como fenómeno geográfico, pese a las lagunas y déficit que presenta la información estadística[1], los valores y magnitudes que nos encontramos son espectaculares. En efecto, de acuerdo con los últimos datos proporcionados por la O.M.T. el turismo internacional ha movilizado a casi 850 millones de turistas y generado unos ingresos en torno a los 730.000 millones de dólares.

Algunas grandes cifras referidas a Granada nos lo confirman igualmente: el número de turistas que visitan la provincia en los últimos años se sitúan por encima de los 3 millones de personas (la población censada en Granada supera ligeramente las 800.000 habitantes). Según datos del Patronato Provincial de Turismo, el turismo aporta en torno al 14% del Producto Interior Bruto de la provincia y alrededor del 30% de Granada capital. De forma directa, el sector genera el 15% del empleo. Los ingresos anuales se calculan por encima de los 1.500 millones de euros.

En otras palabras, las actividades turísticas emplean en la provincia a un mayor número de trabajadores que sectores tales como la agricultura o la misma industria. Es cierto, sin embargo, que refiriéndonos

[1] Según el IEA el número de turistas en Granada en 2005 fue de 3.188.792, mientras que el Observatorio Turístico de la provincia de Granada lo cifra en 4.731.125

al mercado de trabajo, si centramos la atención en otros aspectos (temporalidad, precariedad, formación....) las relaciones de comparación obligarían a importantes matizaciones.

La generalización del turismo en el ámbito de las sociedades desarrolladas es un hecho reciente. Aunque con multitud de precedentes, cuando en realidad comienza a adquirir una cierta carta de naturaleza fue a raíz de la Revolución Industrial (revolución de los transportes), pero su masificación aparecerá cuando, gracias a las reivindicaciones sindicales y al nacimiento del Estado del Bienestar, los trabajadores consigan las vacaciones retribuidas. Será a partir de entonces, es decir, con posterioridad a la II Guerra Mundial, cuando se conformen los grandes flujos turísticos, esas enormes migraciones temporales que desplazan a millones de trabajadores hacia regiones y países que no sólo ofrecen una clara alteridad, sino unas condiciones naturales y de precio atractivos. La cuenca mediterránea en general, y Andalucía en particular, se convertirán así en un indiscutible destino de millones de europeos desde mediados del siglo XX.

Hasta entonces Granada mantenía su atractivo ancestral siendo uno de los destinos deseados por aquellos turistas, aún minoritarios, que se veían imantados por la imagen y el espíritu romántico que en torno a Granada habían construido autores como Chateaubriand, W. Irwing, T. Gautier, E. de Amicis, etc. En aquellos años de la primera mitad del novecientos las cifras de turistas que visitaban Granada, con notables dientes de sierra provocados por los acontecimientos (guerras mundiales, guerra civil española, crisis económica de los años 30), sólo excepcionalmente superaban la cifra de 40.000 individuos al año.

Pero con el nacimiento del denominado turismo de masas, esas enormes corrientes de turistas recondujeron sus flujos. No sólo aumentó el número de turistas, sino que variaron la dirección. La gran atracción empezó a ser el litoral, el denominado turismo de sol y playa, como continuación también de aquella otra corriente balnearia del siglo XIX, para la que Granada no reunía buenas condiciones de oferta turística: escasa extensión y no buena calidad de las playas, junto a unas infraestructuras viarias, que aún se mantienen, que hacen difícil, en ocasiones casi inaccesible, al litoral granadino. Y esta circunstancia es enormemente trascendente para la actividad turística, ya que el producto turístico –a diferencia de otros consumos- requiere el desplazamiento del consumidor al lugar en que se encuentra el producto. La accesibilidad es en definitiva, un factor clave en el desarrollo turístico,

accesibilidad no sólo física, sino también cultural e incluso ideológica.

Sólo empezada la década de los 60 la provincia de Málaga inicia una escalada que convertirá determinados enclaves de su litoral (Torremolinos, Marbella, Benalmádena, San Pedro de Alcántara...) en el referente europeo de ese modelo de sol y playa, masivo y pasivo, que ha provocado una profunda transformación territorial, funcional, económica y social de los municipios costeros, avanzando hacia el W y hacia el interior y el E conforme pasaban los años. De ese modo, y aún con la crisis que conoce este tipo de turismo desde la década de los 80, Málaga continúa siendo el destino más visitado por los turistas que se desplazan a Andalucía: durante los últimos años, la provincia malagueña recibe en torno al 35 % del total de turistas llegados a Andalucía (en 2005 la cifra fue de 8'3 millones de turistas), para lo que cuenta, sólo en establecimientos hoteleros (hoteles, hoteles-apartamentos y pensiones) con el 35'1% de la oferta andaluza. En este mismo segmento de la oferta de alojamientos, la provincia de Granada cuenta con el 11'46% de Andalucía.

Una primera enseñanza que debe extraerse de la evolución del turismo es que la potencialidad de unos recursos turísticos, como cualquier otro producto de consumo, se ven sometidos a la ley de la oferta y la demanda, de modo con el paso del tiempo cambian las pautas de la sociedad. Así un recurso turístico en alza en un momento determinado puede decaer y a la inversa. El termalismo o el turismo cultural son unos buenos ejemplos.

Durante los últimos años el turismo ha conocido importantes cambios cuantitativos y cualitativos. Igualmente a lo largo de esos años se ha modificado de manera notable la actitud de los gobiernos hacia un sector que si inicialmente fue contemplad0 como una actividad transitoria y poco estable a largo plazo, en la actualidad la actividad turística se ha consolidado como una de las actividades estratégicas y de clara apuesta por parte de muchos países. La propia U.E., tradicionalmente tan despreocupada por esta actividad, ha cambiado de actitud hacia el turismo de unos años a esta parte, de modo que desde instancias tanto locales como supranacionales el turismo se contempla en la actualidad como una de las actividades de mayor crecimiento y con mayores perspectivas de desarrollo durante las próximas décadas.

La demanda se ha fragmentado sustancialmente; los denominados turismos alternativos (denominación abusiva e incorrecta en más de un caso ya que alguno de estos turismos "emergentes" están en el propio

origen del turismo contemporáneo) ocupan cuotas de mercado creciente; la mayor disponibilidad de tiempo de ocio, junto a una mayor movilidad favorecida por la democratización del vehículo privado o el abaratamientos de los precios del transporte aéreo tras su liberalización, han provocado una fragmentación del tiempo destinado al ocio y al turismo. Esta mayor capacidad de movilidad y la creciente actitud activa del turista está abriendo a esta actividad espacios antaño vedados a los flujos turísticos (turismo rural, de naturaleza...), al tiempo que convierte al propio turista en diseñador y autor del propio producto; de otra parte, el mayor nivel educativo de las poblaciones desarrolladas está provocando un cambio en la demanda (turismo cultural, educativo) y una actitud más exigente ante la oferta. Hoy una parte sustancial de la demanda turística no busca solamente unos precios atractivos, sino que con la elevación del nivel de vida y una creciente conciencia medioambiental, el turista reclama más calidad y un mayor respeto por el medio ambiente.

ANDALUCÍA COMO REGIÓN TURÍSTICA.

Disponer de una información estadística fiable -aún reconociendo los esfuerzos realizados en los últimos años en Andalucía- es uno de los problemas que aún tiene pendiente el turismo en nuestro país. No obstante es incuestionable el peso y trascendencia (económica, social, territorial, etc.) que el turismo ha adquirido en España y Andalucía.

El desarrollo del turismo español fue entendido como una actividad que, junto a las divisas aportadas por la emigración y las inversiones extranjeras, constituía el tercer pilar de obtención de recursos en la política desarrollista de los años 60, que siguiendo los postulados de la política económica del momento, centraba el crecimiento en la apuesta por el sector industrial. Sin duda, esta concepción del turismo por parte de las autoridades del momento como fuente de recursos para el desarrollo de otros sectores explica la política puramente cuantitativa y permisiva desde el punto de vista de su impacto territorial con la que el franquismo abordó el desarrollo turístico.

El objetivo esencial en aquellos años se centraba en incrementar las llegadas y, en consecuencia, los ingresos por turismo beneficiándose para ello de la renta de situación de España respecto del principal foco emisor mundial, del diferencial de precios entre país receptor y emisores así como de las condiciones naturales que ofrecía el litoral

mediterráneo para la oferta del producto básico de aquel turismo de masas, el turismo de sol y playa. De ese modo, de los 5 millones de turistas que se contabilizaron en España en 1960 se alcanzan los 21 millones en 1970. En 1973 se sobrepasan ampliamente los 31 millones. Tras la crisis económica desencadenada ese año y la de primeros de los 80, la llegada de turismo internacional se relanza nuevamente y en 1986 se registra una llegada de 30 millones de turistas, cifra que ha llegado a los 55,5 millones en 2005, aunque no con un crecimiento permanente ya que algunos años han conocido retrocesos significativos (1995).

El trascendente papel del turismo en el crecimiento económico español puede valorarse mediante índices variados (aportación al PIB, población activa empleada…), pero como se ha indicado anteriormente, en la medida en que el franquismo lo empleó como instrumento de financiación del desarrollo industrial, su alcance se aprecia en la cobertura del crónico déficit comercial, que con frecuencia ha superado el 100% de éste

En los últimos años los ingresos turísticos apenas cubren el 50% del déficit comercial, descenso que se ha producido, de un lado, por el aumento del déficit y, de otra parte, por el creciente aumento del gasto turístico de los españoles en sus salidas al extranjero. Con todo, pese a los profundos cambios que la actividad turística viene conociendo tanto a nivel internacional como nacional (nuevos destinos, nuevos productos, fraccionamiento del tiempo de ocio, etc.) España, como es bien conocido, mantiene su posición como gran potencia mundial, lo que no debe hacernos olvidar los evidentes signos de agotamiento no tanto del producto "sol y playa", sino de determinadas zonas que desarrollaron este modelo bajo el principio de la esquilmación de recursos.

En Andalucía este modelo se focalizó en la provincia de Málaga, en donde el desarrollo turístico, con la permisividad de sucesivos gobiernos, generó un proceso urbanizador que consumió numerosos recursos. Su progresiva expansión por el litoral ha creado una ciudad lineal, con un postpaís abandonado, desarticulado y abastecedor de mano de obra y población a la zona costera.

Este modelo basado en el crecimiento y la máxima captación de turistas condujo a caer en manos de los tour-operadores y las agencias internacionales, con lo que el margen de beneficios de los establecimientos hoteleros se fue reduciendo y con él la calidad. Hasta el esta-

llido de la crisis de de las economía europeas en 1973. Desde entonces se han adoptado algunas medidas para reconducir el modelo (Libro Blanco del Turismo, Plan de Calidad…) al tiempo que han ido surgiendo nuevos productos y zonas turísticas.

Los nubarrones que se ciernen sobre modelo de turismo litoral, no impide que Andalucía mantenga su peso en el contexto del turismo español. En 2005, recibió algo más de 8 millones de turistas internacional (14,4% del nacional) y continuó como primer destino del turismo nacional con 14,2 millones de turistas (17,6% del total). De hecho es el turismo nacional el que, en gran medida, sostiene en los últimos años el crecimiento del turismo en Andalucía, puesto que en el periodo 2001-05 el ritmo de crecimiento medio anual del turismo nacional ha sido del 7%, mientras que en el mismo periodo el turismo internacional lo hizo al 2,1%.

Por último, el significado económico queda bien claro si recordamos que el turismo aporta el 11% del PIB regional y los 374.939 empleos del sector representan el 16% del total español.

GRANADA COMO DESTINO TURÍSTICO.

Durante los últimos años la provincia de Granada se sitúa, en el tercer puesto andaluz, tras Málaga y Cádiz, como destino más demandado por los turistas que llegan a Andalucía, con unas cifras que en 2000 superaron los 2,2 millones y en el 2005 casi 3,2 millones de turistas. Este fuerte crecimiento del turismo granadino en los últimos años, que se produce también en los casos de Almería, Córdoba y Huelva, contrasta con el crecimiento mucho más moderado de Málaga y Sevilla.

En otros términos, durante los últimos años Granada recibe entre el 12 y el 16% del turismo andaluz (cuadro y gráf. nº 1), con un elemento añadido: si en Andalucía se aprecia en los últimos años un incremento del peso relativo del turismo nacional (56,11% en 1997 frente al 60% en 2005) en el turismo granadino la tendencia es la contraria (67,36% frente al 59,51%), comportamiento al que sin duda ha debido contribuir el aumento de las denominadas compañías de bajo coste que hoy enlazan con Granada.

EVOLUCIÓN Nº TURISTAS. 1997-2006		
AÑO	Granada	Resto Andalucía
1997	16%	84%
1998	16%	84%
1999	15%	85%
2000	12%	88%
2001	12%	88%
2002	12%	88%
2003	12%	88%
2004	12%	88%
2005	13%	87%
2006	13%	87%

Cuadro nº 1

Pero más allá del crecimiento del número de turistas llegados a Granada y su origen, lo que define actualmente este sector es la mejora y diversificación de su oferta. Así, por ejemplo, el equipamiento hotelero no sólo ha aumentado significativamente desde comienzos de la década de los 90, sino que ese aumento se ha centrado especialmente en la categorías más altas (cuadro y gráf. nº 2).

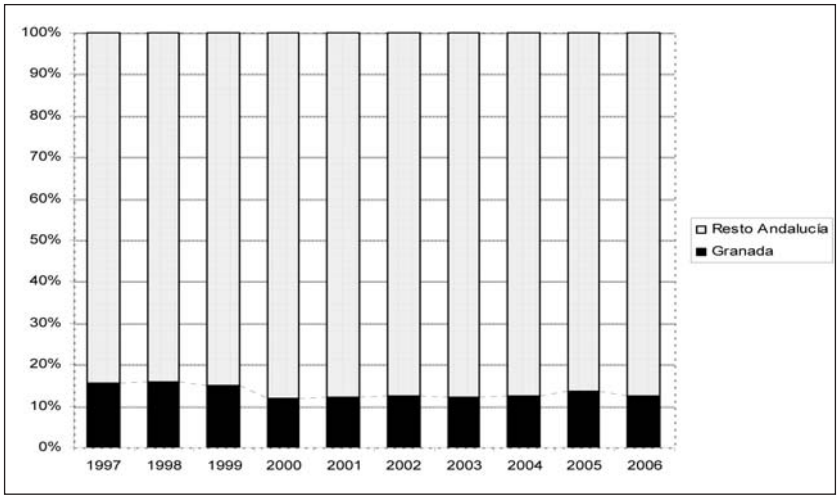


Gráfico nº 1

En concreto, el número de hoteles de 4 y 5 estrellas ha conocido un crecimiento importante en las dos últimas décadas, ya que el número de plazas de estas categorías representan hoy casi el 44% de la oferta hotelera mientras que en 1988 no alcanzaban el 26% del total. Dicho de otro

modo, mientras que el total de plazas hoteleras granadinas apenas se han triplicado en estos años, las de 4 y 5 estrellas se han quintuplicado.

PLAZAS HOTELERAS POR CATEGORÍAS. GRANADA. 1988-2006			
	1988	1998	2006
1 estrella	1.630	1.704	1.839
2 estrellas	1.513	2.453	3.799
3 estrellas	3.090	5.590	7.296
4 estrellas	2.093	5.142	9.087
5 estrellas	67	119	951
Total	8.393	15.008	22.972

Cuadro nº 2

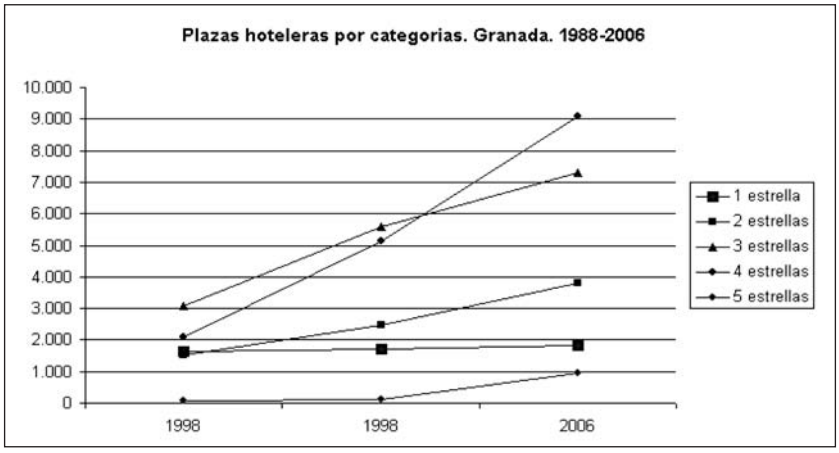


Gráfico nº 2

El aumento de hoteles de categoría alta ha ido paralelo al aumento del gasto medio diario por turista, que ha pasado de 41,37 € en 2002 a 50,08 en 2004). De otra parte, en cuanto a la estancia media del turista, se ha conseguido, respecto de la década de los 90, un crecimiento significativo (2,44 días en 1997 y 4,5 en 2005). Aumento que hay que contextualizar en las actuales tendencias del turismo, que se define precisamente por lo contrario, es decir, por una mayor fragmentación del tiempo de ocio.

En todo caso, no debemos olvidar que este índice está estrechamente ligado al producto turístico y al tipo de turista. En otras palabras, por naturaleza, el turismo de sol y playa siempre dará lugar a una

estancia media superior al turismo cultural, en muchos casos alimentado por turistas residentes en espacios próximos que hacen una excursión para visitar una ciudad o un monumento. En consecuencia, con independencia que se deba seguir trabajando en la puesta a punto de otros productos que sean capaces de prolongar la estancia del turismo que visita Granada, (itinerarios, rutas, bono turístico) lo que es evidente es que los referentes no deben ser ciudades y espacios litorales, sino culturales. En tal sentido no está demás recordar, por ejemplo, que otras ciudades con un turismo semejante al granadino presentan en este indicador valores similares. Es el caso de Oxford, Salzburgo, Brujas, etc., ciudades en donde la estancia media del turista oscila entre 1,5 y 3 noches.

Desde el punto de vista de las inversiones de la oferta turística, si importante es prolongar la estancia del turista, no es menor incrementar el grado de ocupación. Es bien conocido que uno de los aspectos más negativos del modelo de sol y playa es la estacionalidad. En el caso de Granada el escaso peso que el turismo litoral tiene en el conjunto explica el comportamiento de la ocupación hotelera. Como puede apreciarse en el gráfico nº 3 no sólo ha aumentado en los últimos años, sino que los máximos y mínimos están más equilibrados que en los casos, por ejemplo, de Málaga o Cádiz.

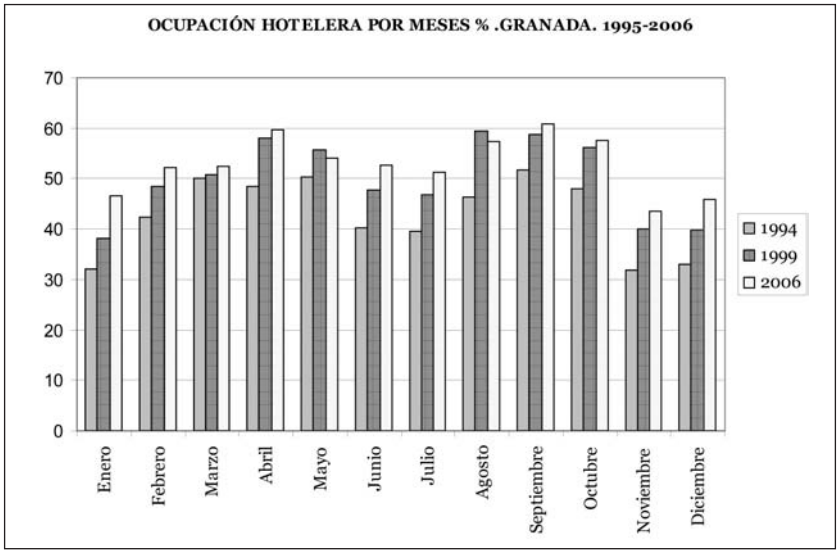


Gráfico nº 3

De otra parte, no debemos olvidar que este tipo de turismo cultural, de igual manera que permanece menos tiempo, presenta otros perfiles. Mayor capacidad de gastos, por tanto, demandan instalaciones (hoteles, por ejemplo) de más calidad, (el presupuesto por persona que visita Granada supera los 75 € /día mientras que en la Costa no alcanza los 35 €/día); un nivel cultural más elevado; más exigente en calidad ambiental y del entorno, de ahí su rechazo a la masificación; menor incidencia de la estacionalidad, etc. Es, en definitiva, un tipo de turista especialmente sensible a la calidad, al respeto al paisaje y al entorno, para el que los aspectos económicos son menos importantes que la relación calidad-precio. Tales caracteres no pueden omitirse a la hora de planificar y actuar en el ámbito turístico de estas ciudades de rico patrimonio monumental.

El incremento de la estancia media observado en Granada es sin duda fruto del trabajo de las administraciones y empresarios, que en los últimos años han hecho notables esfuerzos por multiplicar y enriquecer la oferta turística. En efecto, en los inicios del desarrollo del turismo actual, la Granada turística se circunscribía a la zona costera del entorno de Almuñécar, en menor escala y con mayor tradición, el turismo de salud de Lanjarón y el conjunto Alhambra-Generalife, cuyo monopolio en la actividad turística rebasaba con mucho la ciudad de Granada.

Pero en los últimos años asistimos, con el apoyo de los poderes públicos, a una apuesta por el turismo como motor de desarrollo de la economía provincial y capitalina, pudiendo constatarse una serie de actuaciones y esfuerzos acometidos desde todos los ámbitos: Palacio de Exposiciones y Congresos, Villa Turística de Bubión, consolidación y lanzamiento de Sierra Nevada especialmente desde la celebración en 1996 de los Campeonatos del Mundo, declaración de importantes espacios como Parques Naturales y en el caso de Sierra Nevada como Parque Nacional y reserva de la Biosfera, puesta en marcha de la Huerta de San Vicente y la Casa Museo de Fuentevaqueros, notables esfuerzos de difusión de las ofertas turísticas provinciales, entre otras el Festival Internacional de Música y Danza, nuevos accesos y aparcamiento en la Alhambra-Generalife, actuaciones en el ámbito rural en el marco de la iniciativa comunitaria LEADER y un amplio etc. que es de justicia, al menos, mencionar, para mostrar el notable incremento de la oferta turística que ha conocido Granada en los últimos años.

Una riqueza patrimonial, cultural y natural que eclipsa otros muchos recursos turísticos que por si mismos serían un producto turís-

tico de primera magnitud y ampliamente ofrecido en otras ciudades (Realejo, Albaicín-Sacromonte, monasterio de Cartuja, Hospital Real, espacios y edificios entroncados con nombres del prestigio de Manuel de Falla, Ángel Ganivet, Alonso Cano, etc).

EL PARQUE DE LAS CIENCIAS.

Los parques temáticos, surgidos como evolución de los parques de atracciones, se han convertido en los últimos años como un segmento emergente del turismo y en un mecanismo de diversificación de la oferta turística, aprovechándose de los cambios de la demanda turística.

En este sentido, entre las actuaciones recientes que han servido de revulsivo en la oferta turística granadina hay que destacar el papel del Parque de las Ciencias. El proyecto inició su andadura por iniciativa del Ayuntamiento de Granada en 1991 e inaugurado en mayo de 1995, teniendo como referentes algunos ejemplos europeos (Spectrum Deuches Technikemuseun de Berlín, Experimentarium de Copenhague, etc.) y españoles (Museo de la Ciencia de Barcelona, Casa de la Ciencia de La Coruña).

Se trata de un centro de difusión científica en donde ciencia, conocimiento, medio ambiente, educación y ocio se fusionan para conformar una idea fuerza de la Granada del futuro.

Inicialmente, al igual que la casa de la Ciencia de La Coruña, se pretendía aprovechar algún edificio de referencia de la ciudad en el que ubicarlo. Pero pronto fue tomando cuerpo la idea de construir un edificio "ad hoc", opción finalmente elegida desde el momento en que la denominada entonces Caja General de Ahorros de Granada puso a disposición de la iniciativa el solar que ocupa en la actualidad.

Gracias al programa Andalucía 92, centrado en la Exposición Universal de Sevilla, se gesta el proyecto del nuevo edificio, liderado por el Ayuntamiento surgido tras las elecciones de 1991. Las obras se inician en agosto de 1992, en el citado solar ubicado en el Sur de la ciudad, en las inmediaciones del Palacio de Exposiciones y Congresos, y en donde con el paso de los años se han trasladado las sedes de dos entidades financieras y actualmente se construye un nuevo edificio que será la sede del Centro Cultural. Memoria de Andalucía, de manera que desde el punto de vista de la trama urbana se ha ido construyendo un espacio de servicios de baja densidad residencial[2].

[2] En este punto es obligado mencionar a un grupo de universitarios que llenos de ilusión y empuje hicieron posible lo que hoy es el Parque de las Ciencias de Granada: Ernesto Páramo, Javier Medina, Javier Ruiz, Manuel Chirosa.

El Ayuntamiento, motor de la iniciativa, consigue implicar a una serie de instituciones políticas (Consejerías de Educación, de Medio Ambiente, de Innovación, Ciencia y Empresa, Diputación Provincial), académicas (Universidad, CSIC) y financieras (Caja de Granada y Caja Rural), que en definitiva serían quienes conformarían el actual Consorcio Parque de las Ciencias. En mayo de 1995 se inauguraron las obras de la primera fase del Parque de las Ciencia. Tanto en esta fase como en posteriores se ha contado con una importante financiación con cargo a los fondos FEDER.

Los escasos 2.500 m^2 del espacio expositivo inaugurados en mayo de 1995 han ido incrementándose hasta alcanzar los casi 70.000 con que contará el Parque de las Ciencias una vez que se ultimen en los próximos meses la cuarta ampliación (iniciada en 2005), con la que se duplica la previamente existente, permitiendo llegar a unas dimensiones equiparables a otros museos similares del ámbito nacional e internacional.

Con estas sucesivas ampliaciones, cuyo costo total ha superado los 50 millones de euros, Granada cuenta hoy con un museo interactivo (la norma que se reitera a los visitantes es "se puede tocar"), referente de este tipo en el Sur de España, que cuenta en la actualidad con varias salas de exposiciones permanente (Biosfera, Eureka, Explora y Percepción), el Planetario, Observatorio astronómico, el Mariposario tropical, la Torre de Observación (de 50 metros de altura y desde donde se dispone de unas vistas espléndidas de la ciudad, su vega y de Sierra Nevada), exposiciones temporales (en 2000 se llevó a cabo una exposición sobre los dinosaurios en colaboración con el Natural History Museum de Londres) así como una serie de recursos educativos y equipamientos a cielo abierto (Lago y esculturas dinámicas, Plaza Marie Curie, el Jardín de la Astronomía, los Recorridos Botánicos…).

Con la importante ampliación que se viene realizando, cuya inauguración está prevista en los primeros meses de 2008, se prevé contar con una serie de pabellones temáticos (Ciencias de la Salud, Cultura y tecnologías de la prevención, Ciencias de Al-Andalus, Biodom, Tecnoforo y observatorio de nuevas tendencias), una galería cultural, etc. que junto a lo ya existente harán, sin duda, del Parque de las Ciencias de Granada uno de los principales referentes para la divulgación de la ciencia en España al tiempo que potenciará su papel como atractivo turístico de la ciudad, ya que el segmento del turismo cultural y educativo es uno de los más dinámicos en la actualidad. Además, merced

a esta ampliación se permitirá poder incrementar el número de visitantes. Según el informe elaborado por ESECA [3] en sus dimensiones actuales el Parque de las Ciencias se encuentra al borde de superar su capacidad de acogida. Con la ampliación actualmente en ejecución su aforo se situará en torno a los 650.000 visitantes.

En efecto, hasta ahora el Parque de las Ciencias ha dado muestras de su capacidad de atracción de turistas y visitantes y sin duda contribuye a prolongar la estancia media del turista. Su inclusión en la oferta del bono turístico así lo corrobora. En los pocos años de vida se ha convertido en un referente indiscutible, y en un factor capaz de catalizar toda una gama de proyectos colaterales así como de crear una nueva imagen de Granada, moderna, proyectada al conocimiento y a su difusión. La progresión del número de visitas que ha recibido desde su inauguración es bien indicativa. De los 266.011 vistas contabilizadas entre el Museo y el Planetario en 1966 se ha pasado a 460.239 en 2006. Como puede apreciarse en el cuadro nº 3, mientras que los atractivos turísticos más emblemáticos de la ciudad han perdido visitantes en los últimos años, el Parque de las Ciencias ha mantenido su crecimiento. Y en contra de lo que podría pensarse, el ámbito de captación de quienes visitan el Parque es mayoritariamente extralocal. En un trabajo de campo realizado por M. LATIESA y otros [4], los visitantes que residen en la ciudad de Granada vienen a suponer en torno al 29% del total de visitantes, lo que significa que el resto proceden de otras provincias andaluzas y del resto de España, por cuanto el número de visitantes extranjeros no llega al 5% del total.

EVOLUCIÓN NÚMERO VISITANTES					
	2001	2002	2003	2004	2005
Alhambra	2.223.109	2.162.372	2.009.335	1.987.686	1.773.479
Catedral	509.518	518.194	476.774	428.481	448.225
Capilla Real	490.000	460.655	442.090	409.486	407.962
Museo Alhambra	146.374	179.555	162.190	160.768	169.692
Casa Museo Gª Lorca	20.114	17.729	18.633	18.527	19.295
Parque Ciencias	365.880	367.024	401.435	373.463	374.387

Cuadro nº 3

[3] ESECA: Los efectos económicos del Parque de las Ciencias en la economía regional. 2007. Granada. Inédito.

[4] LATIESSA, M. y otros: Perfil sociodemográfico del visitante del Parque de las Ciencias. Granada 2003. Inédito.

De otro lado, no podemos dejar al margen el hecho de que su importancia e impacto en el turismo va más allá de los visitantes que recorren sus instalaciones, ya que junto a la actividad museística, el Parque de las Ciencias ha organizado congresos, reuniones de expertos, que ha generado estancia en la ciudad con la consiguiente repercusión económica en la ciudad. En el citado informe de ESECA se indica que por cada visitante al Parque de las Ciencias se obtiene un VAB en el conjunto de la economía de 52,39 €, de los que más de 39 € se quedarán en el entorno más próximo al museo.

EL BONO TURÍSTICO

Con el bono turístico, una iniciativa del Ayuntamiento de Granada en colaboración con varias entidades públicas y privadas de la ciudad, se pretende que el turista rentabilice al máximo su estancia pero, al mismo tiempo, poner en conocimiento y desarrollar todo el potencial turístico de Granada ya que al tiempo que facilita la organización de las visitas posibilita el descubrimiento de monumentos y lugares que suelen estar fuera de los circuitos turísticos establecidos.

El bono consiste en una tarjeta con banda magnética que permite visitar, con acceso directo, la Alhambra-Generalife, catedral, Capilla Real, Monasterio de San Jerónimo y el Parque de las Ciencias. Mensualmente se liquida la parte proporcional a cada uno de los monumentos incluidos, con independencia de que se haya visitado o no. Desde su puesta en funcionamiento (julio de 2000) el número de bonos turísticos puesto a la venta diariamente quedó limitado a 250.

El bono turístico incorpora, además, un bonobús con 9 viajes en cualquiera de las líneas de autobuses urbanos de Granada y un billete para el Bus turístico de la ciudad. Incluye, además, bonificaciones en el precio de sus servicios en una serie de hoteles y restaurantes colaboradores (20% en los hoteles y 7% en restaurantes).

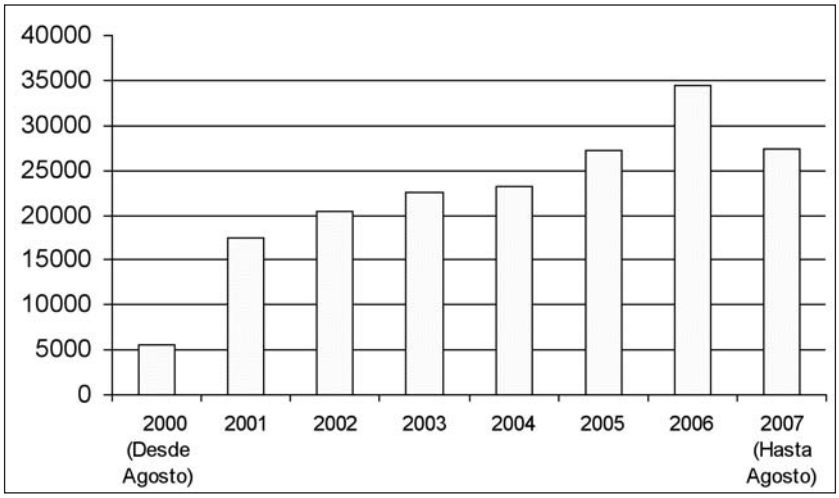
VENTAS TOTALES DEL BONO POR AÑOS 2000 A 2006

Año	Ventas anuales	Variación
2000 (Desde Agosto)	5.536	
2001	17.549	217 %
2002	20.518	16,92 %
2003	22.458	9,46 %
2004	23.280	3,66 %
2005	27.262	17,10 %
2006	34.421	26,26 %
2007 (Hasta Agosto)	27.412	79% del Total de 2006

Fuente: Turismo de Granada. Ayuntamiento de Granada.

Cuadro nº 4

VENTAS TOTALES DEL BONO POR AÑOS 2000 A 2006



Gráfica nº 4

Tras la experiencia de estos años de funcionamiento del bono turístico parece oportuno un análisis en profundidad y, en su caso, reformular aquellos aspectos que se hayan visto menos operativos, que sin duda existen (difusión y comercialización, número de bonos comercializados; monumentos incluidos; usuarios...). En la actualidad las administraciones y monumentos implicados están llevando a cabo una evaluación de la experiencia, de modo que en un futuro próximo se producirán cambio y novedades en su funcionamiento. Pero lo indudable, como muestra, la evolución de su comercialización (cuadro y gráf. nº 4) es que ha sido una iniciativa positiva, que ha permitido dar a conocer recursos habitualmente no incluido en los circuitos (Monasterio de San Jerónimo, por ejemplo) o de reciente oferta como es el caso del Parque de las Ciencias. En este caso concreto, las visitas recibidas a través del bono se han casi duplicado en estos años: de 5.016 visitas en 2001 se ha pasado a 8.934 en 2006.

CONCLUSIÓN.

En definitiva, los productos y recursos turísticos con que cuenta la ciudad de Granada, tanto en su núcleo histórico como en su periferia inmediata, se encuentran en un momento de fuerte demanda ante la evolución del ciclo turístico. Ese papel creciente de la ciudad como

destino turístico, de larga tradición aunque minoritaria hasta hace pocos años en el caso de Granada, requiere todo un abanico de actuaciones que permitan diversificar la oferta.

Como se ha indicado, el turismo se encuentra en un momento de profunda metamorfosis. El monopolio ejercido por la oferta de sol y playa ha terminado. La demanda reclama nuevas ofertas. En esta coyuntura la ciudad y la provincia de Granada, puede sonar a tópica la frase, se encuentra en una situación de privilegio.

La infraestructura hotelera y de restauración se ha ampliado y mejorado desde mediados de la década de los 90; el estado de las vías de comunicación es una de las infraestructuras en que menos se ha avanzado, si bien en el momento actual parece que estamos en el inicio de su resolución; la actitud de las administraciones públicas, incluidas las instancias supranacionales, reconocen que el turismo puede desempeñar un protagonismo de primera magnitud en el desarrollo social y económico de muchas regiones; muchas ciudades con claras tradiciones industrial o comercial en ocasiones en decadencia, tanto españolas como europeas, conscientes de este nuevo escenario, han hecho una apuesta clara por el desarrollo del turismo. Los casos de Gante, Barcelona, que supo aprovechar bien la lanzadera de las Olimpiadas del 92, Bilbao con el Gugenheim, Brujas, Ávila, Toledo, etc. son algunos ejemplos que indican el nuevo horizonte que se abre para el turismo urbano y cultural.

Este tipo de turismo no ha hecho más que comenzar. El alto nivel de desarrollo de los países de nuestro entorno, unido a los cambios que está conociendo la estructura demográfica de los mismos (envejecimiento demográfico, mayor esperanza de vida y mejores condiciones de salud y de renta), incrementará en el futuro los flujos de este turismo cultural y previsiblemente ayudará a desestacionalizar la demanda turística.

En consecuencia, si se entiende que el turismo puede ser la actividad que ayude al desarrollo socioeconómico de Granada, ésta debe ponerse manos a la obra teniendo presente que, como cualquier núcleo urbano de cierta importancia, dispone ya de una serie de servicios (financieros, comerciales, culturales...), infraestructura de alojamiento y restauración, que la simple aglomeración de población los justifica.

Y debe recordarse que, eclipsados por los conjuntos emblemáticos y más conocidos, herencia de nuestro pasado, existen también en

Granada unas potencialidades recientes que no de una manera espontánea, sino coordinada, deben integrarse igualmente. La potencialidad turística de un núcleo puede ser resultado de nuestra propia acción. El caso del Parque de las Ciencias de Granada, como cualquier otro parque temático, nos proporciona el ejemplo de un producto turístico creado de la nada, que ha recibido entre 1995-2006 un total de 3.947.135 de visitantes agregando las visitas al museo y al planetario. Si se cumplen las expectativas una vez completando la infraestructura de la cuarta fase (en la actualidad se dispone de 26.431 m^2), los estudios de viabilidad indican que se podrán alcanzar los 650.000 visitantes/año en el 2010.

Recurso construido es igualmente el caso de la Universidad, y más particularmente el llamado "turismo educativo". El estudio de la lengua y la cultura españolas está fuertemente demandado. Sólo contabilizando los alumnos del programa Erasmus-Sócrates y los estudiantes, muchos de ellos no comunitarios, que cursan estudios en el Centro de Lenguas Modernas de la Universidad estamos hablando de un contingente del orden de las 5.000 estudiantes anuales, que ciertamente tienen un poder adquisitivo menor, pero que se ve compensado por una estancia mucho más prolongada. A ello habría que añadir el muy probable retorno en un momento ulterior de su vida.

Esa complementariedad entre agentes y destinos turísticos debe empezar por la propia Granada. El Patronato Provincial de Turismo viene trabajando por la difusión y promoción de Granada como destino de productos diversificados. Ha llegado la hora, además, de integrar la oferta. De igual manera que de un modo espontáneo se ha ido desarrollando una complementariedad en el ámbito del alojamiento entre Granada y Sierra Nevada, se debe profundizar en la experiencia del "bono turístico" que, tras múltiples intentos y anuncios, comenzó su andadura en el verano del 2000, con el objetivo de desarrollar todo el potencial turístico de la ciudad, facilitando la organización de las visitas y dando la posibilidad de descubrir monumentos y lugares eclipsados por la Alhambra y que suelen estar fuera de los circuitos turísticos establecidos.

RESUMEN

LA DIVERSIFICIACIÓN DE LA OFERTA TURÍSTICA GRANADINA.
EL PARQUE DE LAS CIENCIAS Y EL BONO TURISTICO

Los cambios que la actividad turística ha conocido a lo largo de los últimos decenios, tiene su reflejo en el turismo de Granada. El tradicional monopolio jugado por la Alambra, ha dejado paso al desarrollo de nuevos productos tanto en la ciudad de granada como en su provincia. Una diversificación de la oferta (Parque de las Ciencias, Palacio de exposiciones) y de las infraestructuras, en donde un útil carne de bono turístico ha jugado un gran papel.

Palabras Clave: Turismo, Granada, diversificación, Parque de las Ciencias, carné de bono turístico.

ABSTRACT

THE DIVERSIFICIACIÓN OF THE TOURIST FROM GRANADA OFFER.
THE PARK OF THE SCIENCES AND THE TOURIST BOND

Granadian tourism is beginning to show the effects of different tourists behavior in recent decades. Alhambra's traditional monopoly as tourist destination is giving way to new offerings both in the city and its surroundings. Diversification not only in destinations ("Parque de las Ciencias", a science-devoted complex acting as interactive and user-participation-led museum, and the new Convention Centre) but also in infrastructures have been instrumentally aided by the Tourist Pass (a ticket granting access to a set of city spots).

Key Words: Tourism, Granada, Diversification, Parque de las Ciencias, Tourist Pass.

RÉSUMÉ

LA DIVERSIFICIACIÓN DE L'OFFRE TOURISTIQUE GRENADINE.
LE PARC DES SCIENCES ET DU BON TOURISTIQUE

Les changements que l'activité touristique a connus tout au long des derniers décennies ont eu leur reflet dans le tourisme de Grenade. Le traditionnel monopole joué par l'Alhambra a laissé un passage au développement de nouveaux produits aussi bien dans la ville de Grenade que dans sa province. Une diversification de l'offre (Parc des Sciences, Palais d'Expositions…) et des infrastructures où un outil comme le carnet de tickets touristiques a joué un très grand papier.

Mots clés: tourisme, Grenade, diversification, Parc des Sciences, carnet de tickets touristiques

CAMBIOS PAISAJÍSTICOS Y DEMOGRÁFICOS EN EL VALLE DE LECRÍN ENTRE 1970 Y 2006

Por
Francisco Villegas Molina
Miguel Ángel Sánchez del Árbol

Cuando la Real Sociedad Geográfica nos invitó a participar en el merecido homenaje al Profesor Bosque Laurel, nos surgió la idea, más por motivos sentimentales que de cualquier otra índole, de analizar la evolución paisajística y demográfica de una comarca granadina, el Valle de Lecrín, desde los años sesenta, en que D. Joaquín inició su labor magistral de formador de geógrafos, invitando a un alumno a trabajar con él y realizar su tesis doctoral sobre este espacio geográfico. Por lo tanto, el objetivo del presente trabajo es analizar, siquiera someramente, los cambios producidos en el Valle de Lecrín en esa etapa que coincide con la plenitud docente e investigadora del homenajeado, aunque es de desear que esta continúe durante mucho tiempo, dada su vitalidad y entusiasmo.

El Valle de Lecrín era en aquellos momentos una comarca cuya economía se sustentaba fundamentalmente en las actividades agrícolas, basadas a su vez en el cultivo de los agrios, complementados con los cereales y el almendro, mientras que la industria se limitaba a las derivadas de la agricultura local y un incipiente desarrollo de la fabricación de materiales para la construcción, ésta apoyada en la abundancia de materia prima, especialmente zahorras de la prolongada falla de Padul-Dúrcal-Nigüelas, y en la demanda de estos productos por las dos áreas granadinas más dinámicas, la capital y el sector occidental del litoral, de las que se encuentra muy próxima tanto en distancia física como en tiempo –incluso en aquellos tiempos de deficientes infraestructuras de transporte.

En los alrededor de cuarenta años transcurridos hasta la actualidad no se han producido grandes cambios estructurales, especialmente los

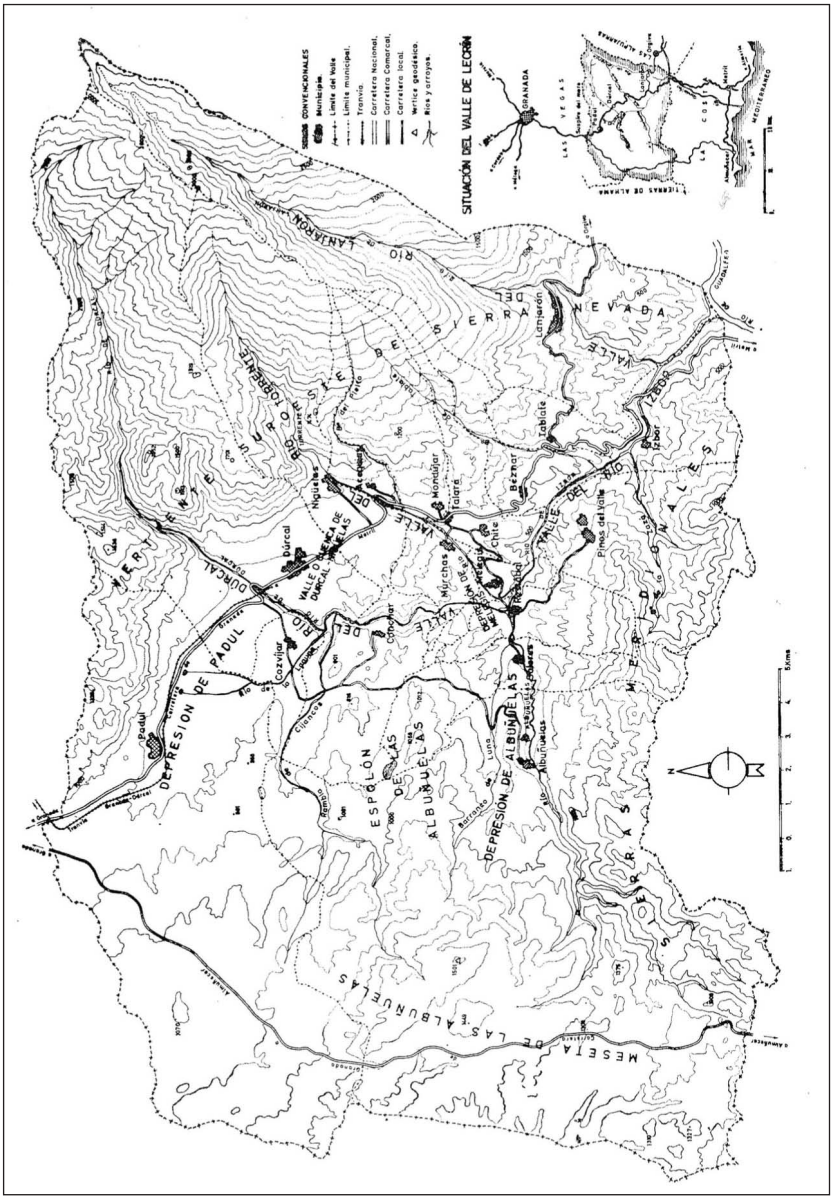
relacionados con los perfiles socio-económicos; sin embargo, algunos procesos han conllevado una significativa incidencia en el paisaje, caso de la construcción del embalse de Béznar y de la autovía Granada-Motril, de la intensificación del cultivo del viñedo y las actividades vitivinícolas, del progresivo desarrollo de la fabricación de materiales para la construcción –con el consiguiente aumento de la explotación de las canteras de la gran falla antes mencionada y de otras abiertas en la Meseta de Albuñuelas, así como la implantación de nuevas naves industriales–, de las actuaciones forestales recientes y de la reubicación de ciertos usos agrícolas, entre otros más puntuales o anecdóticos.

En cualquier caso, a pesar de su proximidad a la capital, el Valle de Lecrín poco se ha beneficiado del gran dinamismo demográfico y económico del espacio metropolitano, limitándose a la demanda creciente de los susodichos materiales para la construcción y a un tímido incremento del espacio residencial, más propio de la renovación parcial del parque de viviendas que de un aumento significativo de población, si bien estos procesos son distintos según municipios.

La persistencia de la situación inicial ha provocado un estancamiento, e incluso debilitamiento, del potencial demográfico, manifestado en el envejecimiento de la población, la disminución de la natalidad y la pervivencia de las tendencias migratorias, que, en conjunto, están mermando severamente el potencial humano, tanto desde el punto de vista demográfico, como estrictamente laboral.

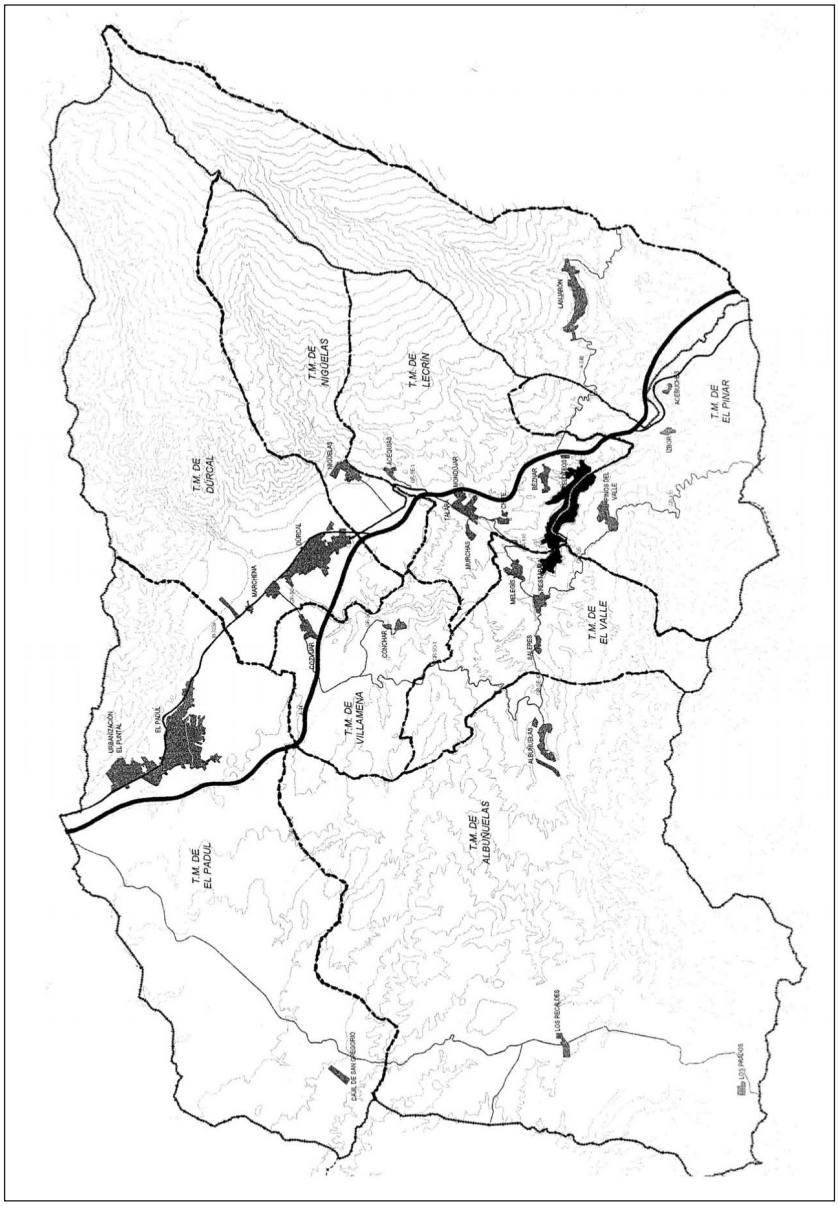
La constatación de los cambios producidos y, como resultado de los mismos, de la situación actual es lo que pretendemos analizar en sus grandes rasgos y considerando la comarca en su conjunto, es decir, sin definir zonas diferenciadas internamente pero que manifiestan importantes desigualdades en potencial demográfico, en dinámica económica, en valores de conectividad y accesibilidad a los respectivos centros comarcales y subregionales, en recursos de diversa índole, en situación y conformación de los diversos usos primarios del suelo e, incluso, en configuración paisajística en detalle. Pero ni el alcance del trabajo, ni los propósitos, ni el espacio disponible aconsejan entrar en tal diferenciación interna salvo las estrictamente producidas por los entes municipales.

MAPA COROGRÁFICO DEL VALLE DE LECRÍN EN 1972



Fuente: Villegas, 1972

MAPA DE SITUACIÓN ACTUAL



Fuente: Elaboración propia a partir del Mapa Topográfico de Andalucía, escala 1:10.000 del Instituto de Cartografía de Andalucía

A) TRANSFORMACIONES PAISAJÍSTICAS.

1. Principales cambios introducidos en el paisaje agrario.

SUPERFICIE TOTAL						
	1967			2005		
	Productiva	Improductiva	Total	Productiva	Improductiva	Total
Albuñuelas	14083	60	14143	14044	100	14144
Dúrcal	7324	531	7855	5391	2453	7844
Lanjarón	3871	2052	5923	4877	1045	5922
Lecrín	4099	157	4256	3941	317	4258
Nigüelas	3207	92	3299	2844	447	3291
Padul	8628	232	8860	8384	423	8807
Pinar (El)	3714	95	3809	3490	302	3792
Valle (El)	2589	47	2636	2093	512	2605
Villamena	2011	73	2084	1772	299	2071
Comarca	49526	3339	52865	46836	5898	52734

Fuente: (Villegas, 1972), SIMA y elaboración propia.

La comparación de los datos manejados pone de manifiesto ciertos procesos en relación a la distribución superficial de los usos primarios del suelo. Así, la superficie improductiva se ha incrementado en todos los municipios, excepto en Lanjarón, siendo éstos más elevados en los que extienden sus términos por las zonas serranas que bordean la depresión. La lógica de este proceso está justificada por dos hechos: de un lado, el importante aumento de las superficies improductivas no agrarias (suelos residenciales e industriales, infraestructuras viarias…) y acuáticas (embalse de Béznar); de otro lado, la consideración de los afloramientos rocosos con vegetación rala, casi inexistente (zonas altas de Sierra Nevada y afloramientos muy karstificados de este macizo y de la Meseta de Albuñuelas) como zonas improductivas. Finalmente, la superficie ocupada por el agua sólo alcanza un valor significativo en el municipio de Lecrín, puesto que el embalse de Béznar se extiende en su mayor parte por su término y constituye sin duda una de las transformaciones más contundentes de la comarca.

SUPERFICIE IMPRODUCTIVA					
	1967	2005			
	Total	Improductiva	No agraria	Agua	Total
Albuñuelas	60	0	95	5	100
Dúrcal	531	2300	153	0	2453
Lanjarón	2052	943	96	6	1045
Lecrín	157	0	127	190	317
Nigüelas	92	410	29	8	447
Padul	232	61	349	13	423
Pinar (El)	95	247	50	5	302
Valle (El)	47	427	80	5	512
Villamena	73	223	74	2	299
Comarca	3339	4611	1053	234	5898

Fuente: (Villegas, 1972), SIMA y elaboración propia.

SUPERFICIE PRODUCTIVA						
	1967			2005		
	Cultivada	No cultivada	Total	Cultivada	No cultivada	Total
Albuñuelas	2786	11297	14083	2930	11114	14044
Dúrcal	1290	6034	7324	1322	4069	5391
Lanjarón	1153	2718	3871	1641	3236	4877
Lecrín	1472	2627	4099	1244	2697	3941
Nigüelas	626	2581	3207	1037	1807	2844
Padul	4616	4012	8628	4271	4113	8384
Pinar (El)	1303	2411	3714	1379	2111	3490
Valle (El)	941	1648	2589	1180	913	2093
Villamena	891	1120	2011	885	887	1772
Comarca	15078	34448	49526	15889	30947	46836

Fuente: (Villegas, 1972, 302-303), SIMA y elaboración propia.

Por su lado, la superficie cultivada ha crecido, en los últimos cuarenta años, en todos los municipios, excepto Lecrín, Padul y Villamena. Esto contrasta con las opiniones recogidas *in situ* y que ponen de manifiesto el abandono de tierras en secano o su cultivo muy esporádico, debido al incremento de los costes en mano de obra, lo que en suelos de baja productividad hace que los rendimientos no los compensen; por eso, afirman que sólo se cultivan pequeñas superficies, aprovechando tiempos muertos de los propietarios, cuyo coste no se evalúa y cuya producción se dedica a abastecer las necesidades familiares, tanto con destino al abastecimiento humano como a la alimentación del ganado. Esta hipótesis se ve reafirmada por el hecho de que

el incremento se produzca fundamentalmente en secano y como consecuencia de sumar a los cultivos herbáceos las tierras dedicadas a "barbecho y otras tierras", donde se pueden incluir barbechos de larga duración, e incluso tierras abandonadas o semiabandonadas.

SUPERFICIE CULTIVADA							
	1967			2005			
	Secano	Regadío	Total	Secano	Regadío	Barbecho-otros	Total
Albuñuelas	2619	167	2786	1314	100	1516	2930
Dúrcal	757	533	1290	755	374	193	1322
Lanjarón	249	904	1153	413	670	558	1641
Lecrín	831	641	1472	339	652	253	1244
Nigüelas	417	209	626	263	219	555	1037
Padul	3999	617	4616	1537	264	2470	4271
Pinar (El)	922	381	1303	777	490	112	1379
Valle (El)	567	374	941	508	628	44	1180
Villamena	648	243	891	577	159	149	885
Comarca	11009	4069	15078	6483	3556	5850	15889

Fuente: (Villegas, 1972, 302-303), SIMA y elaboración propia.

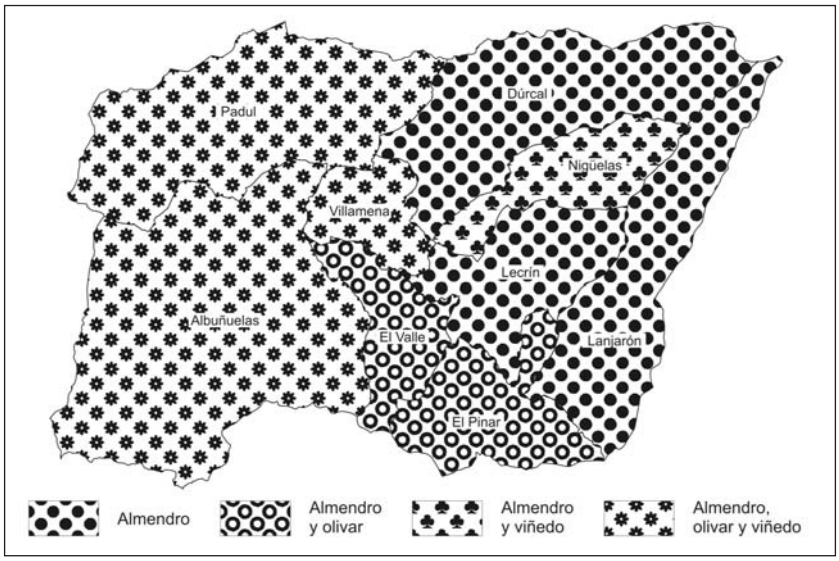
En regadío, por el contrario, ha disminuido la superficie en el conjunto de la comarca, donde cinco municipios marcan esta tendencia, dos permanecen estables y en otros dos ha crecido de forma significativa: El Pinar, situado aguas abajo del embalse de Béznar, lo que ha permitido que se rieguen nuevas tierras, y El Valle, a pesar de la superficie ocupada por el agua del embalse, pero donde el agua liberada de esas tierras de regadío perdidas se ha podido utilizar en nuevos regadíos.

No obstante, las transformaciones más significativas del paisaje agrario se encuentran en los cultivos. En el caso del secano destaca la casi desaparición de los cultivos herbáceos, reducidos en la comarca a menos de la décima parte de los existentes en los años sesenta del siglo pasado y totalmente desaparecidos en cinco municipios. El trigo ha perdido peso, cediendo ante otros cereales de carácter forrajero; al igual que las leguminosas para consumo humano lo han hecho en favor de las de uso animal. Más importante es el incremento del almendro, cuya superficie se ha multiplicado por tres y que ha dado lugar al aterrazamiento de fuertes pendientes, con los consabidos efectos en la dinámica de laderas y en el no despreciable impacto en el paisaje; su crecimiento ha sido sobre todo a costa de tierras de erial y zonas marginales de cultivos herbáceos. También se ha incrementado la superficie de olivar, al socaire de las ayudas derivadas de la política agraria de la Unión Europea.

SUPERFICIE DESTINADA A CULTIVOS DE SECANO											
	1967					2005					
	Cereal	Almendro	Olivar	Viñedo	Total	Cer.Leg. Forr.	Almendro	Olivar	Viñedo	Nogal	Total
Albuñuelas	2546	18	46	9	2619	246	821	210	28	9	1314
Dúrcal	524	132	80	21	757	28	617	90	20	0	755
Lanjarón	128	99	21	1	249	0	392	21	0	0	413
Lecrín	631	151	48	1	831	0	309	30	0	0	339
Nigüelas	348	29	7	33	417	0	179	9	45	30	263
Padul	3408	313	261	17	3999	478	639	420	0	0	1537
Pinar (El)	267	582	65	8	922	0	647	123	7	0	777
Valle (El)	385	109	72	1	567	0	423	84	1	0	508
Villamena	577	26	31	14	648	40	427	60	50	0	577
Comarca	8814	1459	631	105	11009	792	4454	1047	151	39	6483

Fuente: (Villegas, 1972, 302-303), SIMA y elaboración propia.

CULTIVOS EN EXPANSIÓN EN SECANO



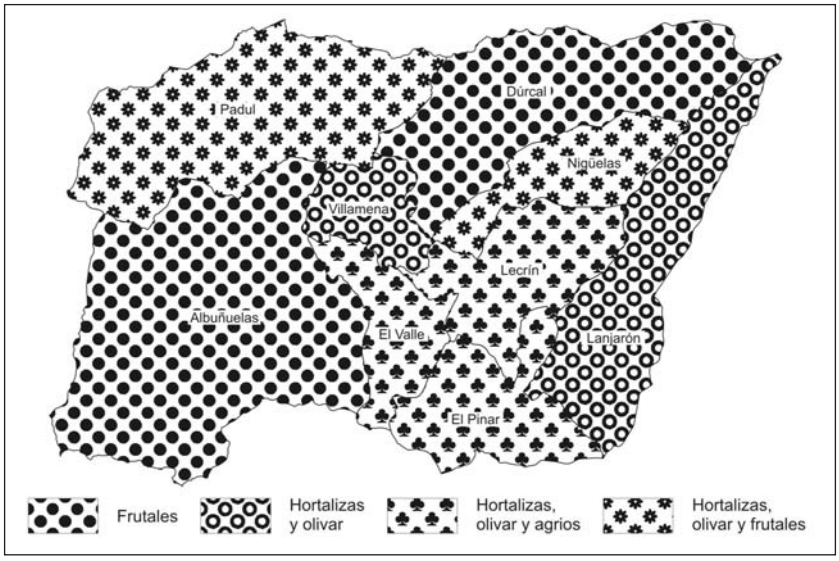
A pesar de que el viñedo sigue ocupando una superficie modesta, su expansión es significativa, pues fue muy importante en el siglo XIX, sobre todo en Pinos del Valle (integrado en al actual municipio de El Pinar), cuando sus uvas y vinos tenían fama y eran objeto de exportación no sólo a la provincia granadina, sino incluso a Ultramar; pero que desapareció por completo como consecuencia de la filoxera. Su presencia creciente actual ha significado recuperar una tradición, ava-

lada por la creación de una bodega de cierta importancia. Finalmente, el nogal tiene presencia testimonial en dos municipios de los bordes serranos de la comarca.

SUPERFICIE DESTINADA A CULTIVOS DE REGADÍO											
	1967					2005					
	Cereal	Hortal.	Olivar	Frutales	Total	Herbáceos	Hortal.	Olivar	Agrios	Otros Frut	Total
Albuñuelas	106	14	46	1	167	39	16	30	10	5	100
Dúrcal	323	0	193	17	533	70	8	218	0	78	374
Lanjarón	351	0	334	219	904	70	9	532	3	56	670
Lecrín	185	0	311	145	641	32	24	420	175	1	652
Nigüelas	117	0	88	4	209	44	9	126	4	36	219
Padul	559	0	54	4	617	124	18	101	0	21	264
Pinar (El)	104	8	240	29	381	20	10	365	85	10	490
Valle (El)	156	0	139	79	374	26	14	316	270	2	628
Villamena	199	0	29	15	243	53	5	80	4	17	159
Comarca	2100	22	1434	513	4069	478	113	2188	551	226	3556

Fuente: (Villegas, 1972, 302-303), SIMA y elaboración propia.

CULTIVOS EN EXPANSIÓN EN REGADÍO



Los cultivos herbáceos de regadío, excluyendo las hortalizas, han retrocedido en el período considerado. En los años sesenta del siglo pasado se encontraban, por orden de importancia, el trigo, la patata, la remolacha, el maíz y algunas leguminosas; en la actualidad ha desapa-

recido la remolacha y perdido importancia el trigo, para ceder su puesto a las patatas, el maíz, hortalizas y otros cultivos forrajeros. En cuanto a los cultivos leñosos, se ha expandido el olivar, junto a los agrios, así como algunos otros frutales. Otra significativa transformación del paisaje se manifiesta en que a la exclusiva asociación tradicional de olivos y naranjos, se han unido plantaciones en solitario de este último cultivo.

SUPERFICIE PRODUCTIVA NO CULTIVADA							
	1967			2005			
	E. a p.	Monte alto	Total	Erial-espartizal	Monte alto	Prados-Pastos	Total
Albuñuelas	3456	7841	11297	49	7350	3715	11114
Dúrcal	5771	263	6034	656	900	2513	4069
Lanjarón	2279	439	2718	267	2069	900	3236
Lecrín	2378	249	2627	411	2015	271	2697
Nigüelas	2581	0	2581	352	565	890	1807
Padul	2096	1916	4012	239	1117	2757	4113
Pinar (El)	1242	1169	2411	131	897	1083	2111
Valle (El)	1604	44	1648	56	350	507	913
Villamena	1109	11	1120	35	125	727	887
Comarca	22516	11932	34448	2196	15388	13363	30947

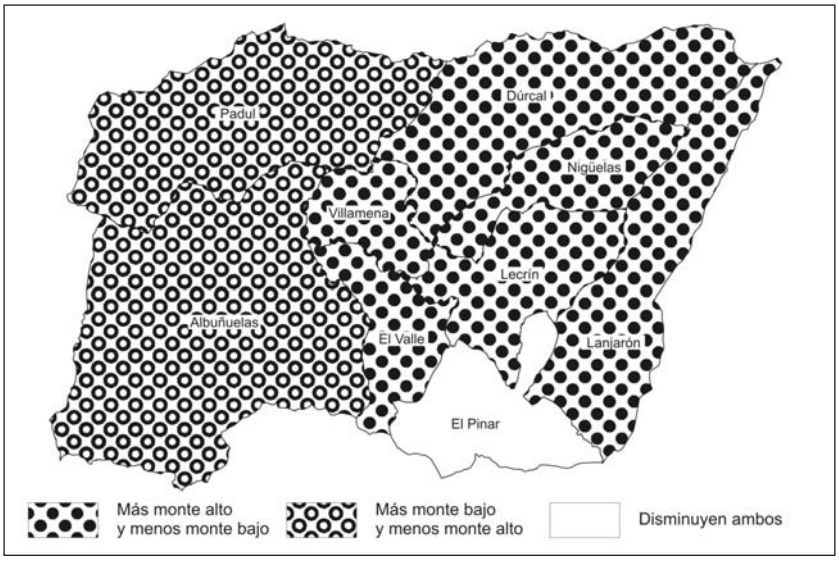
Fuente: (Villegas, 1972, 302-303), SIMA y elaboración propia.

Respecto a la distribución de la superficie no cultivada, es decir, la forestal arbolada o no, se reduce en la mayoría de los términos municipales (roturaciones agrícolas o simplemente introducción de cultivos leñosos en eriales, pastizales y matorrales) y sólo aumenta de forma sensible en Lanjarón, Lecrín y Padul, posiblemente debido al abandono de cultivos de montaña y otros más o menos marginales y su consiguiente reconversión en terrenos forestales.

Resultan bastante significativos los cambios internos producidos en la superficie productiva no cultivada, es decir, en la forestal, fundamentados sobre todo en el aumento de la superficie de monte alto (zonas arboladas: pinares, encinares, castañales y acerales por orden de importancia superficial en el ámbito de la comarca) en la cuantía global y en la redistribución de la misma según términos municipales. A este último respecto, destacan los afectados por Sierra Nevada (Dúrcal, Lanjarón, Lecrín y Nigüelas), donde la declaración de Parque Natural ha influido sobremanera en los procesos repobladores con especies arbóreas sobre zonas de matorral degradado, eriales y cultivos marginales. En sentido opuesto, los términos que se desarrollan especialmente por la Meseta de Albuñuelas y Sierra de los Guájares, casos de

Albuñuelas y El Pinar, han experimentado retrocesos moderados de la superficie de monte alto, por roturaciones practicadas en las últimas décadas en ciertos piedemontes margocalizos y detríticos, aunque no sucede igual en otros de parecida localización, como El Valle y Villamena. No obstante, el término donde se registra el más acusado retroceso de las zonas forestales arboladas en beneficio esencialmente de eriales, pastizales, prados y pastos, es el de Padul, cuyo territorio municipal se extiende desde Sierra del Manar (espolón noroccidental de Sierra Nevada) hasta la Meseta de las Albuñuelas, lugar este último donde se han practicado la mayor parte de las roturaciones relativamente recientes. En cualquier caso, la superficie forestal arbolada es hoy día inferior a la registrada en el Censo de 2005 (el documento de referencia de los datos manejados) por causa del importante incendio acaecido ese mismo año en las altas laderas nevadenses por términos de Lanjarón, Lecrín y Nigüelas, que calcinó casi dos millares de hectáreas de monte alto, bajo y cultivos de sierra.

TRANSFORMACIONES EN LA SUPERFICIE PRODUCTIVA NO CULTIVADA



2. El embalse de Béznar.

Está situado sobre el río Ízbor, en los términos municipales de El Pinar y Lecrín, donde se encuentra la presa y la totalidad de la superficie ocupada por el agua. Las obras se contrataron en diciembre de

1977 y se concluyeron en diciembre de 1986. Aunque sus beneficios están destinados mayoritariamente a otras comarcas de la provincia (riegos en la zona de Motril-Salobreña y abastecimiento a los núcleos del litoral), ha significado una importante transformación en la zona baja del Valle de Lecrín al crear un lago artificial de ciento setenta hectáreas de superficie, abriendo posibilidades para su utilización con fines deportivos y de promoción turística, además de los efectos ecológico-ambientales (microclima, vegetación de ribera, fauna acuática…) y paisajísticos, con drástica transformación del escenario, que tal actuación ha comportado.

3. Las industrias de la construcción y las canteras.

A mediados del siglo pasado, las industrias de la alimentación estaban presentes en todos los municipios del Valle de Lecrín y, junto a ellas, distintas actividades artesanales, que conjuntamente empleaban la mayor parte de la mano de obra del sector secundario; pero, junto a ellas, estaban desarrollándose las de fabricación de materiales paras la construcción, presentes en seis municipios, entre los que destacaban Padul y Dúrcal, favorecidos por la abundancia de materiales de buena calidad (dolomías trituradas, graveras, etc.) de la falla de Padul-Dúrcal-Nigüelas y de algunos conos de deyección, explotados como materiales de cantera desde hace décadas.

POBLACIÓN OCUPADA POR SECTORES (1965)										
	Total	Primaria	Canteras		I. Manufacturera					Terciaria
	Nº	Nº	**Nº**	%	Aliment.	Constr.	Otras y Art.	**Nº**	%	**Nº**
Albuñuelas	940	800	0	0,0	19	23	48	90	9,6	50
Dúrcal	1857	1396	14	0,8	36	51	139	226	12,2	221
Lanjarón	2219	1243	4	0,2	55	8	480	543	24,5	429
Lecrín	1181	1004	0	0,0	29	10	60	99	8,4	78
Nigüelas	719	554	4	0,6	3	0	103	106	14,7	55
Padul	3092	1895	35	1,1	40	44	793	877	28,4	285
Pinar (El)	838	784	0	0,0	14	0	6	20	2,4	34
Valle (El)	984	709	0	0,0	31	0	140	171	17,4	104
Villamena	751	522	4	0,5	15	4	182	201	26,8	24
Comarca	12581	8907	61	0,5	242	140	1951	2333	18,5	1280

Fuente: (Villegas, 1972, 325-327) y elaboración propia

El crecimiento urbano de la capital y del litoral granadino ha creado un importante mercado para estos materiales y ha contribuido a

desarrollar las industrias de fabricados y prefabricados para la construcción en ambos municipios, situándose la mayoría de las fábricas y almacenes a lo largo de la antigua carretera de Granada a Motril (la N-323), con la consiguiente transformación del entorno, por la expansión urbanística (residencial e industrial), sobre todo de Padul.

Al ser materia prima fundamental para este subsector industrial, se incrementó la explotación de canteras en la citada falla amenazando con destruir un elemento de gran interés científico y paisajístico; pero, afortunadamente, su declaración como Monumento Natural asegura la salvaguarda de esta singular manifestación tectónica y geomorfológica.

POBLACIÓN OCUPADA POR SECTORES (2001)									
	Total	Primaria	I. Extractiva		I. Manufacturera		Construcción		Servicios
		Nº	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº
Albuñuelas	181	43	0	0,0	13	7,2	52	28,7	73
Dúrcal	2042	221	5	0,2	300	14,7	429	21,0	1087
Lanjarón	1165	120	1	0,1	148	12,7	188	16,1	708
Lecrín	604	52	0	0,0	74	12,3	161	26,7	317
Nigüelas	267	7	0	0,0	32	12,0	69	25,8	159
Padul	2072	77	34	1,6	336	16,2	482	23,3	1143
Pinar (El)	214	28	0	0,0	18	8,4	42	19,6	126
Valle (El)	213	13	0	0,0	15	7,0	55	25,8	130
Villamena	216	9	0	0,0	52	24,1	47	21,8	108
Comarca	6974	570	40	0,6	988	14,2	1525	21,9	3851
Provincia	267315	29984	166	0,1	23439	8,8	36964	13,8	176762

Fuente: SIMA y elaboración propia

4. Los parques eólicos.

Recientemente se ha introducido en la comarca un elemento nuevo y de fuerte incidencia en el paisaje: un parque eólico en el límite municipal entre Lanjarón y Lecrín. Obedece a la política de fomento de energías renovables, impulsada en la Directiva 96/92 CE de la Unión Europea y recogida en el Plan Energético de Andalucía 2003-2006, cuyo ambicioso objetivo de conseguir, con horizonte en 2.010, 4.000 MW de energía de origen eólico, ha obligado a definir zonas propicias para la implantación de aerogeneradores. Entre otros lugares, este es el caso del Valle de Lecrín, al menos según se desprende de la propuesta de "Zona Eólica para Agrupación de Proyectos Eólicos" que realiza el Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía (aprobado por Decreto 129/2006, de 27 de junio) y que, independientemente de los efectos

favorables en términos de fomento de las energías renovables, puede conllevar asimismo consecuencias perniciosas (afectación al paisaje, a la avifauna, a las comunicaciones radio-eléctricas, etc.; generación de molestias en la población cercana por ruido y por el efecto *sombra titilante*, etc.) para ciertas expectativas territoriales del Valle de Lecrín, como el potencial desarrollo de actividades de ocio en la naturaleza y de turismo rural basadas en los numerosos recursos naturales y culturales de la comarca –aún insuficientemente puestos en valor–, o como la acogida de residentes, en número creciente durante los últimos años, gracias a las favorables condiciones climáticas, bellezas paisajísticas y mejora progresiva de las vías de comunicación; expectativas que pueden verse perjudicadas dado que existen diversos proyectos de implantación de parques eólicos en el Valle de Lecrín, dos de ellos en la zona medular, en espacios de alta incidencia visual.

5. La autovía Bailén - Motril.

Otro importante elemento, en este caso lineal, que ha significado un importante cambio en el paisaje del Valle es la construcción de la autovía A-44, Bailén-Motril, indudablemente necesaria por lo demás debido a los intensos flujos de movilidad motorizada entre la aglomeración urbana de Granada y la franja litoral. La compleja geología y geomorfología del ámbito y la disposición de los asentamientos y determinados usos (como el embalse) han condicionado un trazado con numerosos desmontes, terraplenados y aperturas en trinchera, la construcción de viaductos sobre diversos cauces y de rotondas en las intersecciones con la red precedente (la carretera N-323 y la red comarcal), que han supuesto, en conjunto, una gran incidencia en el paisaje del ámbito, máxime en el tramo que discurre por el Valle alto. Aquí, la autovía, de trazado completamente nuevo, discurre por el borde meridional de la cubeta de Padul, a diferencia del que discurre por el Valle bajo, que es parcialmente coincidente con el de la antigua carretera nacional. Este hecho diferencial es muy notorio a los efectos paisajísticos y ambientales por su impronta física en el espacio, pero, a su vez, expresa otros efectos, en este caso positivos, dado que mejora las posibilidades de percepción del conjunto compuesto por las vertientes occidentales de Sierra Nevada, la gran fosa tectónica y los piedemontes de contacto entre ambas grandes morfoestructuras, en un escenario paisajístico sobresaliente.

B) TRANSFORMACIONES DEMOGRÁFICAS.

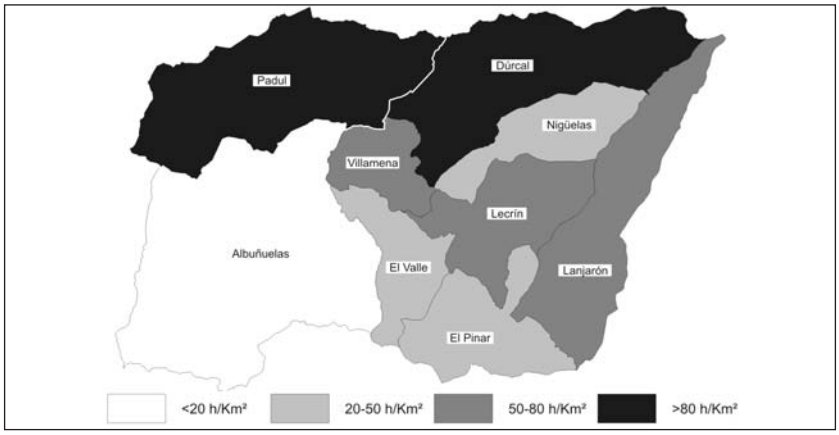
El Valle de Lecrín se encuentra entre las comarcas granadinas de más baja densidad de población, con más de veinte puntos por debajo de la media provincial, según ponen de manifiesto las estadísticas oficiales sintetizadas en el cuadro siguiente.

Este hecho implica que, a pesar de la proximidad a Granada y su espacio metropolitano, la comarca no se ha beneficiado de sus efectos dinamizadores; sólo dos municipios, Dúrcal y Padul, ambos situados en la autovía Bailen-Motril, muestran unos valores superiores a los medios provinciales y muy próximos a los 90 habitantes por kilómetro cuadrado, al haberse conjugado en ellos diversos factores de desarrollo (enunciados en apartados anteriores), que los han convertido en importantes núcleos dedicados a la industria de fabricación de materiales para la construcción.

DENSIDAD DE POBLACIÓN (2006)			
	Población	Superficie: Km^2	Población/Km^2
Albuñuelas	1070	140	7,6
Dúrcal	6856	77	89,0
Lecrín	2329	40	58,2
Lanjarón	3796	61	62,2
Nigüelas	1149	30	38,3
Padul	7871	89	88,4
Pinar (el)	1088	38	28,6
Valle (El)	1130	26	43,5
Villamena	1004	20	50,2
Comarca	26293	521	50,5
Provincia	876184	12635	69,3

Fuente: SIMA y elaboración propia

DENSIDAD DE POBLACIÓN (2006)



1. Evolución de la población.

La situación demográfica actual es consecuencia de la evolución de la población a lo largo del siglo XX, en el que se pueden distinguir tres etapas muy diferenciadas:

EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN (1900-2006)								
	1900	1960	% Pob. 1960/1900	1981	% Pob. 1981/1960	2006	% Pob. 2006/1981	% Pob. 2006/1960
Albuñuelas	2112	2300	108,9	1595	69,3	1070	67,1	46,5
Dúrcal	3043	5220	171,5	5074	97,2	6856	135,1	131,3
Lanjarón	4169	5156	123,7	4048	78,5	3796	93,8	73,6
Lecrín	2926	3229	110,4	2699	83,6	2329	86,3	72,1
Nigüelas	1043	1827	175,2	1313	71,9	1149	87,5	62,9
Padul	4421	7017	158,7	5909	84,2	7871	133,2	112,2
Pinar (el)	1654	2327	140,7	1596	68,6	1088	68,2	46,8
Valle (El)	1635	2186	133,7	1712	78,3	1130	66,0	51,7
Villamena	1077	1634	151,7	1092	66,8	1004	91,9	61,4
Comarca	22080	30896	139,9	25038	81,0	26293	105,0	85,1
Provincia	494449	777112	157,2	758618	97,6	876184	115,5	112,7

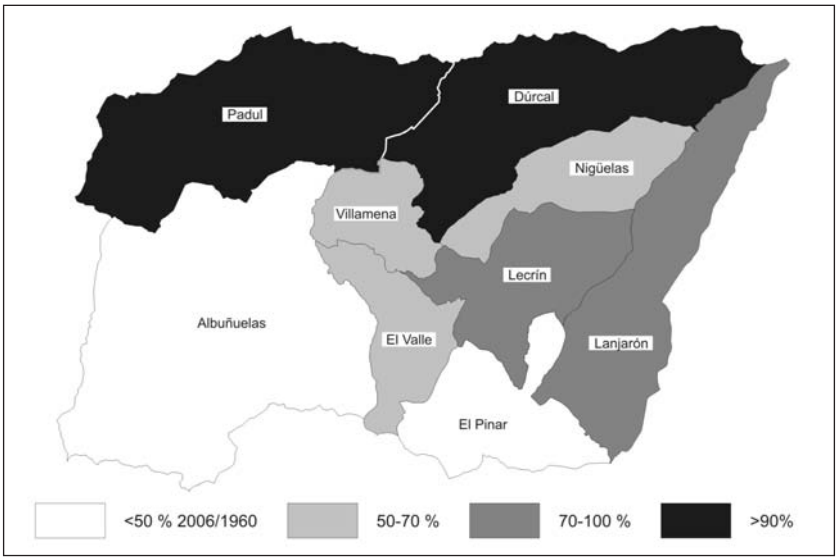
Fuente: SIMA y elaboración propia

Hasta 1960 hay un crecimiento generalizado en todos los municipios de la comarca, aunque con ritmo ligeramente inferior al medio provincial, destacando Dúrcal y Nigüelas. A ello contribuyen, de una parte, un balance positivo de crecimiento natural debido a la alta natalidad durante ciertos periodos, y a pesar de la mortalidad asimismo alta hasta casi mediados de siglo; por otra parte, unos procesos emigratorios moderados.

Entre 1960 y 1975-80 se produce un descenso generalizado de los efectivos demográficos, al configurarse el Valle de Lecrín como un área agrícola y, por tanto, de fuerte emigración en el nuevo contexto socioeconómico, frente a otros espacios provinciales y nacionales con progresivo desarrollo industrial y de servicios.

Finalmente, a partir de 1980, la comarca se divide en dos ámbitos con caminos demográficos divergentes; pues, mientras Dúrcal y Padul incrementan su población por encima de la media provincial, los restantes no cambian el signo negativo de la etapa anterior, e incluso algunos lo acentúan. La causa fundamental es el deterioro del movimiento natural de población, que en muchos municipios se hace negativo, al superar la mortalidad a la natalidad. Solamente Padul y Dúrcal lo presentan positivo, aunque con un tono descendente, en consonancia con el conjunto de la provincia.

EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN (1960-2006)



2. Movimiento natural de la población.

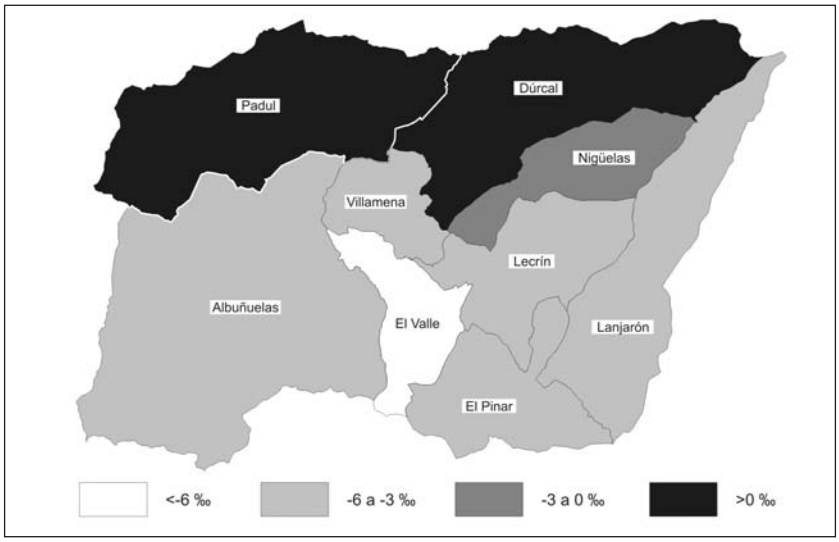
MOVIMIENTO NATURAL DE LA POBLACIÓN												
	1956-65: Indices			1976-85: Indices			1986-95: Indices			1996-2005: Indices		
	Nat.	Mort.	C.Veg.	Nat.	Mort.	C.Veg.	Nat.	Mort.	C.Veg.	Nat.	Mort.	CVeg.
Albuñuelas	22,3	9,2	13,1	10,47	10,66	-0,19	8,63	9,8	-1,17	8,22	13,41	-5,10
Dúrcal	22,8	8,1	14,7	14,01	9,18	4,83	12,8	8,86	3,93	10,95	9,16	1,82
Lanjarón	20,6	8,9	11,7	12,82	10,99	1,83	11,1	11,53	-0,40	8,39	13,06	-4,62
Lecrín	12,6	9,7	3,0	9,19	10,78	-1,59	9,03	12,2	-3,14	7,28	10,93	-3,64
Nigüelas	22,4	7,0	15,4	8,68	9,82	-1,14	10,58	11,1	-0,50	10,11	13,06	-2,86
Padul	22,8	7,8	15,0	17,80	9,97	7,84	15,88	9,44	6,44	12,02	10,13	1,89
Pinar (El)	15,2	7,5	7,6	9,84	10,09	-0,25	10,7	11,11	-0,39	7,63	13,51	-5,88
Valle (El)	16,8	8,8	8,0	9,64	10,05	-0,41	5,68	6,00	-0,33	5,79	13,60	-7,82
Villamena	23,4	7,6	15,8	10,35	9,16	1,19	9,47	9,36	0,10	9,60	13,21	-3,61
Comarca	20,3	8,3	12,0	12,96	10,08	2,89	11,9	9,87	2,03	9,92	11,12	-1,18
Provincia	-	-	-	16,27	7,99	8,28	12,7	8,23	4,44	10,90	8,83	2,09

Fuente: (Villegas, 1972, 317-319), SIMA y elaboración propia.

El análisis del cuadro adjunto, que recoge la segunda mitad del siglo XX y el comienzo del XXI, pone de manifiesto la anemia demográfica de la comarca y su evolución negativa, que ha pasado de un crecimiento vegetativo del doce por mil (a finales del segundo tercio

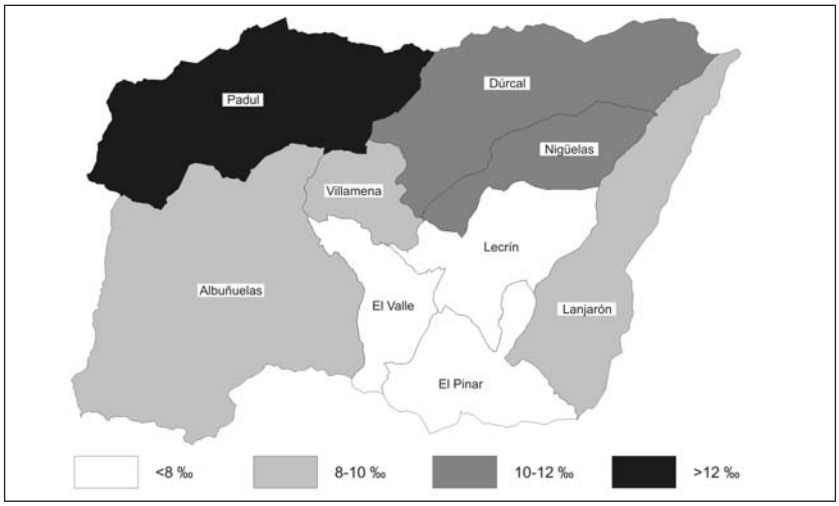
del siglo XX) a un actual saldo negativo. Todos los municipios disminuyen esta variable demográfica y se van incrementando los que presentan balances negativos, que en la última década son todos, excepto Padul y Dúrcal que, aún presentando índices positivos, éstos tienen valor reducido (inferior a dos en ambos casos) y, de hecho, menos alejados del crecimiento cero que la mayoría de los que acusan resultados negativos (El Valle, El Pinar y Albuñuelas como más destacados al respecto); incluso algunos valores resultan alarmantes, pues superan el cinco por mil de decrecimiento, revelando una situación prácticamente irreversible, salvo que se produzcan nuevos aportes demográficos por medio de la inmigración.

ÍNDICES DE CRECIMIENTO VEGETATIVO (1996-2005)



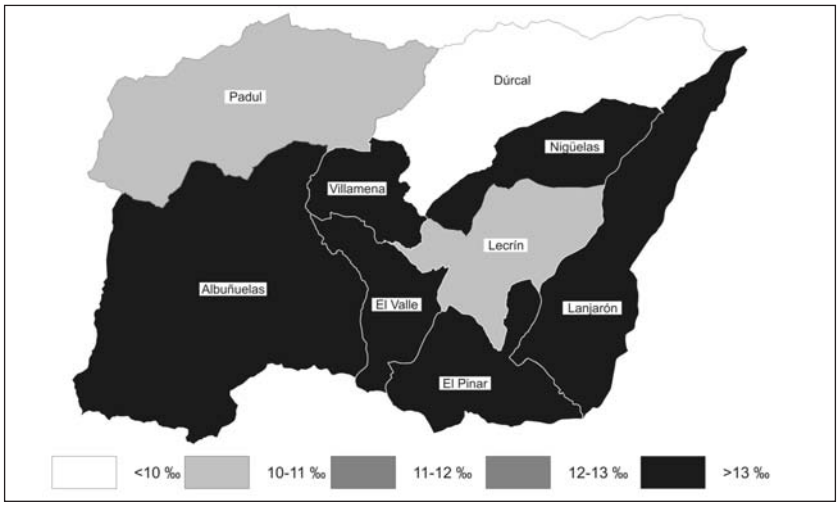
Esta situación es consecuencia del descenso progresivo de la natalidad en, prácticamente, todos los municipios, consecuencia de la sangría que ha significado la emigración mantenida en toda la segunda mitad del siglo XX, con especial incidencia en los efectivos de mayor fertilidad, y en el intenso control de natalidad establecido en todo el país. Únicamente Dúrcal y Padul superan, en el tránsito del siglo pasado al actual, el diez por mil en su índice de natalidad; mientras, en el extremo opuesto, El Valle no alcanza el seis por mil (bien es verdad que éste, ya en los años sesenta, presentaba un índice muy bajo junto con El Pinar y El Valle), en tanto que todos los demás superaban el veinte por mil.

ÍNDICES DE NATALIDAD (1996-2005)



La mortalidad ha seguido una trayectoria opuesta a la de la natalidad, pues a mediados del siglo XX inicia un descenso que, en el conjunto de España, llevó los índices correspondientes a valores en torno al ocho por mil, favorecido por los avance de la Higiene y la Medicina y la elevación del nivel de vida; aunque el consiguiente envejecimiento condujera a una cierta reactivación. En el Valle de Lecrín, la situación era muy similar en aquellos momentos, pero la persistencia de la emigración y el

ÍNDICES DE MORTALIDAD (1996-2005)



descenso de la natalidad han acelerado el envejecimiento y, como consecuencia, los índices de mortalidad han crecido de forma generalizada entre 1965 y 2006, rebasando en muchos municipios el trece por mil y en todos, menos Dúrcal, el diez por mil, sin que la situación ofrezca perspectivas de cambio, sino una progresiva tendencia a agravarse

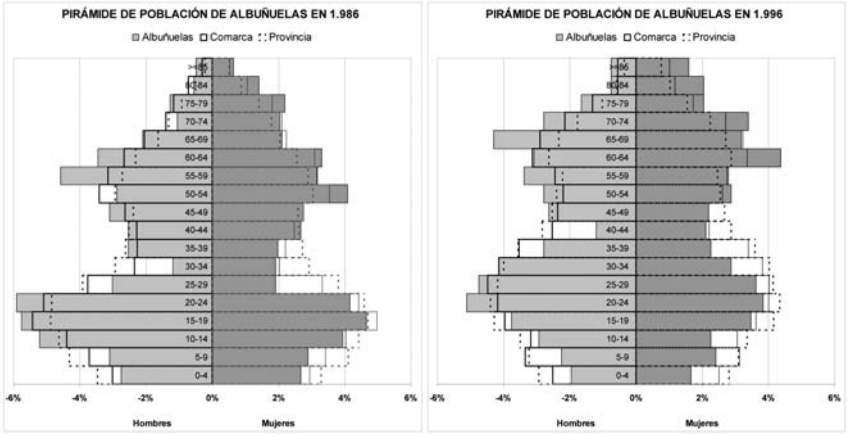
Los tres mapas referidos a estas variables son muy expresivos y ponen de manifiesto el divorcio existente entre Dúrcal y Padul, por un lado, y los siete restantes, por otro.

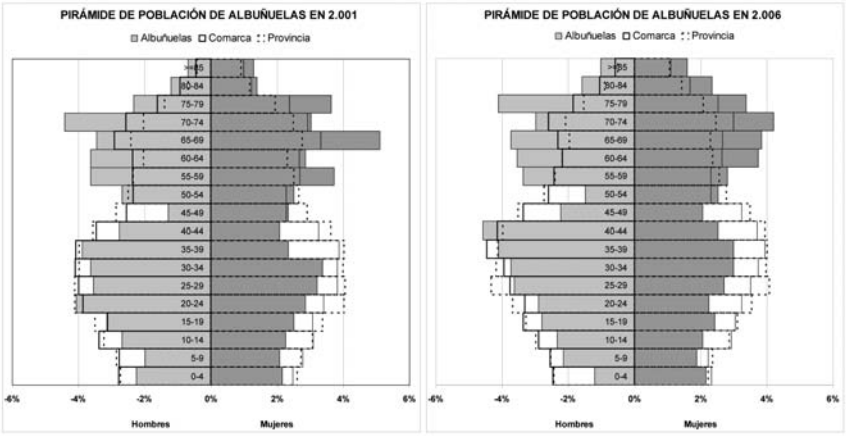
3. El envejecimiento de la población.

El resultado de este proceso todavía no detenido ha sido un progresivo envejecimiento de la población, con una elevación de la edad media, que tiende a subir en todos los municipios, aunque algo menos en Dúrcal y Padul.

EDAD MEDIA DE LA POBLACIÓN		
	2001	2006
Albuñuelas	44,0	46,1
Dúrcal	37,3	38,1
Lanjarón	41,2	41,9
Lecrín	43,2	44,6
Nigüelas	43,0	45,1
Padul	36,5	36,9
Pinar (El)	41,1	42,8
Valle (El)	45,5	48,4
Villamena	42,0	42,5

Fuente; SIMA

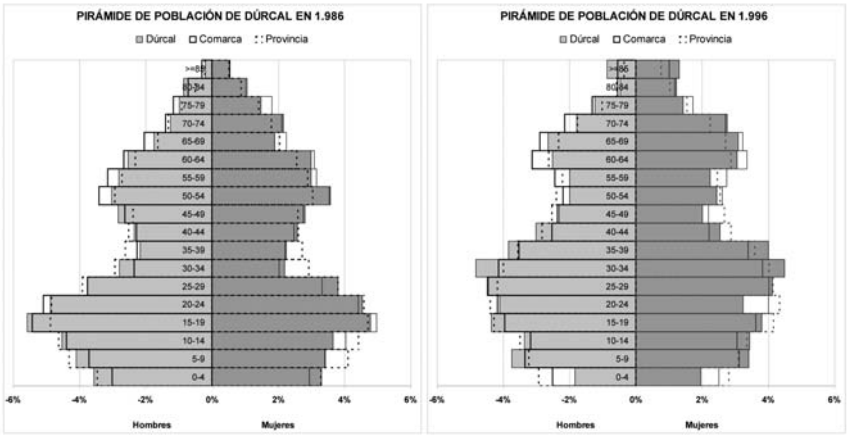


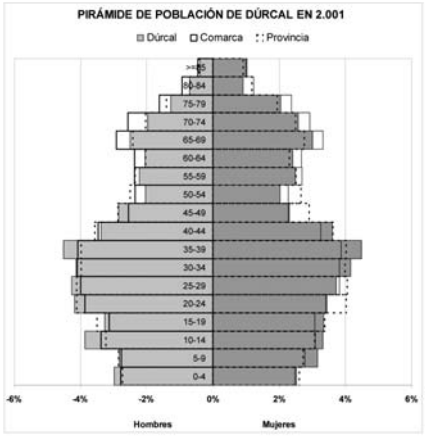


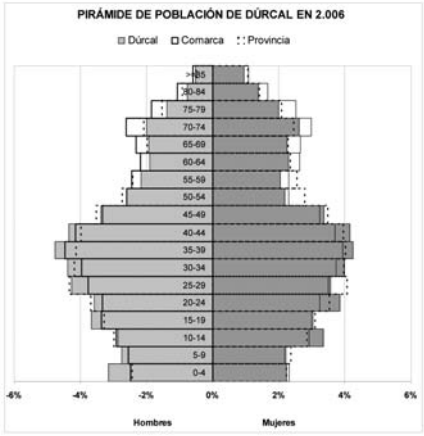
Las pirámides de población de Albuñuelas muestran un progresivo envejecimiento demográfico, con la disminución de los grupos de la base por el descenso de la natalidad; el incremento de los grupos próximos al vértice, que explican la reactivación de la mortalidad y, al mismo tiempo, el aumento de la esperanza de vida; y el estrechamiento en la zona media, ligado al descenso de la natalidad en las décadas de los sesenta y los setenta del siglo XX, consecuencia de la fuerte emigración en aquellos años, así como a la emigración actual. En conjunto, las cuatro pirámides presentan las figuras típicas de los regímenes demográficos envejecidos, situación que tiende a agravarse y que, difícilmente, puede ser corregida o superada con el potencial propio, necesitando aportes demográficos exteriores, mediante la inmigración, sea por motivos laborales o estrictamente residenciales, para invertir la tendencia.

Las pirámides de Lecrín, Nigüelas, El Valle, Villamena y El Pinar presentan perfiles similares, reflejo de situaciones demográficas parecidas, aunque con diferencias puntuales, que difícilmente pueden modificar las expectativas de sus poblaciones de cara al futuro.

Más acusadas son las diferencias de las pirámides de Dúrcal y Padul, que, aunque representativas también de un régimen demográfico envejecido, sin embargo presentan una base más amplia y con tendencia a mantenerse, e incluso, a incrementarse, lo que parece más claro en el primer caso que en el segundo, y que permiten alimentar un cierto optimismo, especialmente si la natalidad logra recuperarse y la inmigración se acentúa por las mejores perspectivas económicas de ambos municipios con respecto al resto de la comarca.







El análisis de la población estructurada en los tres grandes grupos de edad nos permite llegar de forma más sintética a las mismas conclusiones que las derivadas del análisis de las pirámides de población.

GRUPOS DE EDAD Y TASAS DE DEPENDENCIA (1986)								
	De 0 a 19 años		De 20 a 64 años		65 y más años		Total	Tasa de
	Habs.	%	Habs.	%	Habs.	%		dependencia
Albuñuelas	440	31,0	783	55,1	197	13,9	1420	81,4
Dúrcal	1808	33,0	3013	54,9	665	12,1	5486	82,1
Lanjarón	1305	30,9	2263	53,5	662	15,7	4230	86,9
Lecrín	726	27,7	1462	55,8	431	16,5	2619	79,1
Nigüelas	306	25,2	711	58,5	198	16,3	1215	70,9
Padul	2078	34,3	3250	53,7	726	12,0	6054	86,3
Pinar (El)	485	32,8	795	53,8	198	13,4	1478	85,9
Valle (El)	509	31,0	879	53,5	254	15,5	1642	86,8
Villamena	381	32,7	628	53,9	156	13,4	1165	85,5
Comarca	8038	31,8	13784	54,5	3487	13,8	25309	83,6
Provincia	264838	33,8	430130	54,9	88093	11,2	783061	82,1

Fuente: SIMA y elaboración propia

La comparación de los grupos de edad, en el tránsito del siglo XX al XXI, pone de manifiesto el descenso progresivo de la población joven (0-20 años), tanto en valores absolutos como relativos, que está en relación directa con el descenso de la natalidad. Solamente en Dúrcal y Padul hay, entre 1996 y 2006, un ligero incremento en valores absolutos, aunque insuficiente para aumentar o, al menos, mantener su peso porcentual en el conjunto. En cualquier caso confirma la división de la comarca en dos ámbitos geográficos y socioeconómicos diferentes: el que ofrece unas ciertas esperanzas de revitalización, constituido por Dúrcal y Padul, más dinámico económica y demográficamente, y el que engloba al resto de los municipios, que conduce a un acusado pesimismo, al menos a corto y medio plazo, porque presenta actualmente una atonía e inercia negativa que ya apuntaba hace décadas.

Por su lado, el grupo de adultos (de 20 a 65 años) se incrementa ligeramente en el conjunto de la comarca, tanto en valores absolutos como relativos, aunque a un ritmo menor que el provincial, del que se va alejando progresivamente, al pasar de una diferencia de sólo cuatro décimas porcentuales a otra de tres puntos en los veinte años analizados. De nuevo aparece la dicotomía comarcal entre Dúrcal y Padul y los restantes municipios; en los dos primeros el grupo crece en valores absolutos y relativos, mientras que en los restantes decrecen en valores absolutos y, de forma menos clara, en los relativos.

GRUPOS DE EDAD Y TASAS DE DEPENDENCIA (1996)								
	De 0 a 19 años		De 20 a 64 años		65 y más años		Total	Tasa de
	Habs.	%	Habs.	%	Habs.	%		dependencia
Albuñuelas	277	20,8	756	56,8	297	22,3	1330	75,9
Dúrcal	1498	25,9	3306	57,3	970	16,8	5774	74,7
Lanjarón	1005	25,3	2248	56,6	719	18,1	3972	76,7
Lecrín	515	21,2	1423	58,7	486	20,0	2424	70,3
Nigüelas	226	19,8	646	56,7	267	23,4	1139	76,3
Padul	1967	29,5	3828	57,4	879	13,2	6674	74,3
Pinar (El)	334	26,0	716	55,8	233	18,2	1283	79,2
Valle (El)	290	20,3	816	57,1	324	22,7	1430	75,2
Villamena	230	22,8	587	58,2	192	19,0	1009	71,9
Comarca	6342	25,3	14326	57,2	4367	17,4	25035	74,8
Granada	221348	27,4	471403	58,3	115303	14,3	808054	71,4

Fuente: SIMA y elaboración propia

El grupo más favorecido por la dinámica demográfica del Valle de Lecrín es el tercero (mayores de 65 años), que se beneficia del progresivo envejecimiento de la población por la base (descenso de la natalidad), por el centro (saldos migratorios negativos) y por la cúspide (mortalidad moderada e incremento de la esperanza de vida). En consecuencia, este grupo aumenta en valores absolutos y peso relativo en las dos décadas estudiadas, aunque más moderadamente en Dúrcal y Padul, donde se mantiene en torno al quince por ciento, y más acusadamente en los restantes, en los que supera la cuarta parte de la población, con mención especial para El Valle, en el que se acerca al tercio en los registros de 2001.

La evolución de los grupos de edad afecta directamente a la tasa de dependencia, que disminuye en la primera década (1986-96) y se incrementa en la segunda (1996-2006). Al igual que en todas las variables analizadas, la evolución más favorable es la de Dúrcal y Padul, que presentan en 2006 porcentajes ligeramente superiores al sesenta por ciento y algo por encima de la media provincial, frente a los restantes, que la sitúan por encima del ochenta por ciento, con un diferencial de casi veinte puntos sobre la media provincial.

A esta situación han contribuido, por una parte, el movimiento natural de la población, al que nos referimos con anterioridad y, por otra, los movimientos migratorios, contemplados más adelante. Detrás de ambas variables está, esencialmente, una situación económica del todo anquilosada, anclada en el pasado y basada en la actividad agraria de tipo tradicional, minifundista y escasamente innovada tanto en

técnicas como en cultivos; anquilosamiento económico no superado a pesar de algunos tímidos avances en los subsectores extractivo-industrial y agro-industrial, que suavizan la situación prácticamente sólo en los casos de Padul y Dúrcal. De esta forma, anemia demográfica y atonía económica se retroalimentan, hasta llegar a situaciones que pueden definirse como irreversibles o, cuanto menos, de difícil superación, en tanto no surjan nuevas oportunidades socio económicas con base en la puesta en valor de recursos ociosos o en un mejor aprovechamiento de la localización del ámbito en el eje marcado en sus extremos por el sistema metropolitano de Granada y la franja litoral. De hecho se aprecian síntomas de metropolitanización en algunos espacios comarcales, además de Padul y, en menor medida, Dúrcal, inmersos desde hace unos años en ciertas manifestaciones del proceso.

GRUPOS DE EDAD Y TASAS DE DEPENDENCIA (1996)								
	De 0 a 19 años		De 20 a 64 años		65 y más años		Total	Tasa de
	Habs.	%	Habs.	%	Habs.	%		dependencia
Albuñuelas	182	17,0	580	54,2	308	28,8	1070	84,5
Dúrcal	1592	23,2	4183	61,0	1081	15,8	6856	63,9
Lanjarón	746	19,7	2238	59,0	812	21,4	3796	69,6
Lecrín	425	18,2	1290	55,4	614	26,4	2329	80,5
Nigüelas	205	17,8	628	54,7	316	27,5	1149	83,0
Padul	2002	25,4	4764	60,5	1105	14,0	7871	65,2
Pinar (El)	226	20,8	602	55,3	260	23,9	1088	80,7
Valle (El)	150	13,3	617	54,6	363	32,1	1130	83,1
Villamena	201	20,0	575	57,3	228	22,7	1004	74,6
Comarca	5729	21,8	15477	58,9	5087	19,3	26293	69,9
Provincia	190911	21,8	542361	61,9	142912	16,3	876184	61,5

Fuente: SIMA y elaboración propia

4. Movimientos migratorios.

La emigración ha acentuado el deterioro demográfico al realizarse a costa de los efectivos más fecundos y activos, como es habitual, y que no finalizó en los años setenta, después de las grandes emigraciones de aquellas décadas, sino que ha continuado hasta nuestros días, como indican claramente los datos reflejados en el cuadro correspondiente. En los veinte años que marcan el tránsito del siglo pasado al actual, la emigración ha sido una constante en la comarca y sólo dos municipios se desmarcan tímidamente de esta tendencia: una vez más Padul, con un balance inmigratorio que tiende a aumentar, y Dúrcal, cuyo balance positivo inicial se está volviendo negativo en los últimos años.

MOVIMIENTOS MIGRATORIOS						
	1988-96			1997-2006		
	Inmigración	Emigración	Saldo	Inmigración	Emigración	Saldo
Albuñuelas	148	251	-103	185	306	-121
Dúrcal	1287	783	504	1154	1357	-203
Lanjarón	503	576	-73	905	944	-39
Lecrín	325	364	-39	561	567	-6
Nigüelas	154	154	0	134	234	-100
Padul	1032	746	286	1864	1404	460
Pinar (El)	216	339	-123	298	404	-106
Valle (El)	207	304	-97	240	379	-139
Villamena	126	150	-24	290	248	42
Comarca	3998	3667	331	5631	5843	-212
Provincia	135392	131731	3661	277266	272454	4812

Fuente: SIMA y elaboración propia

5. Situación laboral.

DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN POR SITUACIÓN LABORAL (1986)							
	Total	Activa	Tasa	Ocupada	Tasa	Parada	Tasa
Albuñuelas	1421	462	32,5	121	26,2	341	73,8
Dúrcal	5485	1631	29,7	1459	89,5	172	10,5
Lanjarón	4231	1223	28,9	1011	82,7	210	17,2
Lecrín	2616	1008	38,5	309	30,7	699	69,3
Nigüelas	1217	430	35,3	321	74,7	109	25,3
Padul	6056	2049	33,8	1076	52,5	973	47,5
Pinar (El)	1478	543	36,7	427	78,6	115	21,2
Valle (El)	1644	585	35,6	186	31,8	398	68,0
Villamena	1168	364	31,2	123	33,8	241	66,2
Comarca	25316	8295	32,8	5033	60,7	3258	39,3
Provincia	783265	256509	32,7	172983	67,4	83491	32,5

Fuente: SIMA y elaboración propia

La situación laboral refleja las debilidades anteriormente apuntadas; así, el porcentaje de población activa y, dentro de ésta, la ocupada, se han incrementado entre 1986 y 2001, pero han descendido en comparación con la media provincial. Esta diferencia se deriva esencialmente del poco peso de la población adulta, a pesar de que en algunos municipios supera el cuarenta por ciento, con un valor máximo en

Padul. Este hecho se complementa con las elevadas tasas de paro, que en el conjunto de la comarca supera, en el Censo de 2001, en once puntos a la provincia; pero, aún peor, en dos tercios de los municipios se acercaban, o incluso superaban, el cuarenta por ciento, en algunos muy ampliamente. A comienzos del siglo XXI, los valores más favorables corresponden a Dúrcal, seguido de Lanjarón, donde juega un papel muy importante el balneario y la envasadora de aguas minerales. No obstante, la situación del paro ha mejorado ligeramente de 1986 a 2001, aunque no por igual, ni en todos los municipios.

DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN POR SITUACIÓN LABORAL (2001)							
	Total	Activa	Tasa	Ocupada	Tasa	Parada	Tasa
Albuñuelas	1156	531	45,9	181	34,1	350	65,9
Dúrcal	6263	2488	39,7	2042	82,1	446	17,9
Lanjarón	3705	1467	39,6	1165	79,4	302	20,6
Lecrín	2279	843	37,0	604	71,6	239	28,4
Nigüelas	1118	419	37,5	267	63,7	152	36,3
Padul	7144	3302	46,2	2072	62,7	1230	37,3
Valle (El)	1279	533	41,7	213	40,0	320	60,0
Villamena	969	413	42,6	216	52,3	197	47,7
Pinar (El)	1088	379	34,8	214	56,5	165	43,5
Comarca	25001	10375	41,5	6974	67,2	3401	32,8
Provincia	821660	350917	42,7	267315	76,2	83602	23,8

Fuente: SIMA y elaboración propia

BIBLIOGRAFÍA

-VILLEGAS MOLINA, F. (1972): *El Valle de Lecrín*. Granada, Gráficas del Sur S.A., 348 págs.

-JUNTA DE ANDALUCÍA. INSTITUTO DE ESTADÍSTICA DE ANDALUCÍA. CONSEJERÍA DE ECONOMÍA Y HACIENDA: Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía (SIMA).

-MEDINA BARBERO, R. y SÁNCHEZ DEL ÁRBOL, M.A. (2006): *Criterios de viabilidad paisajísticos y ambientales para la localización de parques eólicos en el Valle de Lecrín*. Inédito, 161 págs.

RESUMEN

CAMBIOS PAISAJÍSTICOS Y DEMOGRÁFICOS EN EL VALLE DE LECRÍN ENTRE 1970 Y 2006

En los treinta y cinco años transcurridos no se han producido excesivos cambios en la comarca del Valle de Lecrín, aunque algunos han incidido con cierta fuerza en el paisaje: construcción del embalse de Béznar y de la autovía A-44 (Bailén-Motril), intensificación del cultivo del viñedo y de las actividades vitivinícolas, progresivo desarrollo de la fabricación de materiales para la construcción, con la consiguiente explotación de las canteras de la falla Padul-Dúrcal-Nigüelas.

En cualquier caso, el Valle de Lecrín, a pesar de su proximidad a la capital, mejorada con la reducción del tiempo de transporte (autovía), poco se ha beneficiado del gran dinamismo económico y demográfico del espacio metropolitano y muestra una acusada debilidad demográfica, manifestada en el envejecimiento de la población, la baja natalidad y un ligero incremento de la mortalidad, así como en el mantenimiento de la corriente emigratoria.

Palabras clave: Valle de Lecrín, paisaje, falla, construcción, agricultura, demografía.

ABSTRACT

SCENARY AND DEMOGRAPHIC CHANGES IN THE VALLE DE LECRÍN BETWEEN 1970 AND 2006

In the last thirty five years, there had not been excessive changes in the region of Valle de Lecrin, although some of them have had strong effects on the scenery: the construction of a reservoir in Béznar and the A-44 dual carriageway (Bailén-Motril); the intensification of the vineyard crop and the activities related to it; the progressive development of construction materials manufacturing and the subsequent exploitation of the quarries in Padul-Dúrcal-Nigüela.

In any case, Valle de Lecrín -despite the nearness to the capital improved by the travelling time reduction (dual carriageway)- has not been favoured by the enormous economic and demographic dynamism in the metropolitan area and shows a marked demographic weakness which has been displayed in an ageing population, low birth rate and a slight growth in mortality as well as in a constant emigrant movement.

Key words: Valle de Lecrín, scenery, fault, construction, agriculture, demography.

RÉSUMÉ

CHANGEMENTS PAYSAGERS ET DEMOGRAPHIQUES DANS LA VALLÉE DE LECRÍN ENTRE 1970 ET 2006

Dans les dernières trente cinq ans de nombreux changements se sont produits dans la comarca del Valle de Lecrin dont quelques uns ont affecté profondément le paysage comme la construction du barrage de Béznar et de l'autoroute A-44 (Bailén-Motril), l'intensification de la vitiviniculture et le développement progressif de la fabrication des matériaux pour la construction entraînant l'exploitation des chantiers de la faille de Padul-Dúrcal-Nigüelas.

Toutefois, el Valle de Lecrín, malgré sa proximité à la capitale, améliorée avec la réduction du temps en transport (autoroute), a peu bénéficié du grand dynamisme économique et démographique métropolitain et connaît une forte baisse démographique, qui se manifeste dans le vieillissement de la population, la chute de la natalité et une légère augmentation de la mortalité, ainsi que dans un courant migratoire stable.

Mots clés: Valle de Lecrín, paysage, faille, construction, agriculture, démographie.

GEOGRAFÍA URBANA

EL PATRIMONIO URBANO DE CATALUÑA [1]

Por
Carles Carreras i Verdaguer

El profesor D. Joaquín Bosque inició brillantemente en 1956 los estudios urbanos en la geografía española con su espléndida monografía sobre una de *sus* ciudades, Granada (Bosque, 1962). Posteriormente también inició el estudio del patrimonio urbano, tema sobre el que ha publicado una gran cantidad de artículos. Permítaseme por tanto escribir sobre el patrimonio urbano catalán en este modesto pero sentido homenaje a mi amigo y maestro, Don Joaquín Bosque Maurel.

ACERCA DEL PATRIMONIO

No puede negarse que el patrimonio está de moda en la actualidad, que se habla y se escribe mucho acerca de ello. Vivimos en una sociedad dominada por todo tipo de cambios y por rápidas dinámicas, contradictorias y divergentes a menudo, y quizás por esta razón todo cuanto puede evocar una cierta estabilidad llama la atención y es buscado, investigado y estudiado [2]. Las ciudades especialmente, y de forma muy generalizada, han experimentado en todo el mundo durante los últimos cincuenta años un enorme crecimiento que ha asfaltado y cubierto de cemento una gran parte del territorio, de las tierras bajas y litorales, de las montañas medias e incluso de montañas más altas, al tiempo que los perfiles urbanos no han cesado de crecer en altura con la difusión de los rascacielos [3] de toda forma y tamaño. Las nuevas tecnologías y

---

[1] Este ensayo se inició a partir de una investigación conjunta del autor con su colega Lluís Frago i Clols, que culminó en la publicación de un libro (Carreras i Frago, 2005) y se amplió para el discurso de entrada a la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona, a celebrar en abril del 2008.

[2] Ya en 1982, Marshall Berman tituló su famoso ensayo sobre la postmodernidad con una significativa frase del Manifiesto comunista de Marx y Engels que muestra la longevidad de los procesos de cambio: *Todo lo que es sólido se deshace en el aire* (Berman, 1982).

[3] Hay que recordar que Jean Gottman publicó un de los primeros trabajos geográficos sobre estos edificios (Gottmann, 1969) y que nuestra común amiga la profesora Maria Adélia A. de Souza ha liderado en Brasil una línea de estudios sobre la verticalización de las ciudades (Souza, 1994).

los nuevos materiales de construcción, los cambios en el gusto y en los valores, las exigencias del confort y de la higiene modernos, la difusión global del consumo, la fuerza imponente del mercado inmobiliario son causas distintas e interrelacionadas entre sí que han fomentado una urbanización sin parangón histórico. Esta urbanización abusiva, tal vez de forma un tanto paradójica, ha supuesto la destrucción de buena parte de la trama y de las edificaciones tradicionales de muchas ciudades consolidadas, además de los ámbitos rurales y forestales de sus alrededores. Este hecho se ha producido tanto bajo las directrices del planeamiento urbano, como sin él (Campos Venuti, 1988). El vértigo de la destrucción ha motivado, en buena parte, el interés por la conservación de todo cuanto se considera patrimonial de alguna forma. De la misma forma se inició en Francia a raíz de la Revolución, cuando la modernidad acababa con el contenido y las formas de la sociedad feudal (Choay, 1992). Prosper de Merimée fue el primer conservador de monumentos y el catálogo digital del patrimonio francés lleva su nombre hasta hoy.

Para empezar, puede resultar interesante detenerse un poco sobre el sentido de las palabras. Estando en Cataluña, siempre me ha parecido interesante reflexionar sobre la pareja de vocablos patrimonio y matrimonio, sobre su origen etimológico y sobre la evolución de su significado. La tradición catalana las reunía de alguna forma en la primera reunión del pretendiente con la familia de la novia, cuando su padre le preguntaba: ¿y usted, joven, con que cuenta? Era como decir ¿con qué patrimonio pretende llegar al matrimonio con mi hija? ¿Sobre qué base material piensa asentar la nueva familia que quiere crear? Ambas palabras muestran una clara división sexual del trabajo para denominar dos elementos clave de la sociedad tradicional: la mujer, como madre, seria así la base esencial de la familia, como institución social fundamental, mientras que el hombre, como padre, seria el responsable de la base económica material que hace posible toda la vida familiar. Los cambios sociales contemporáneos lógicamente han vaciado de sentido estos conceptos, con la diversidad de tipologías familiares que existen hoy y con la equiparación de papeles económicos y sociales que se ha llevado a cabo entre hombres y mujeres, independientemente del reconocimiento legal que hayan alcanzado en cada país. Pero las palabras continúan cargadas de sentidos tradicionales y nuevos, abiertos a la polémica[4]. Así en las lenguas románicas seguimos

[4] El uso de la palabra (y del concepto) matrimonio para la unión entre personas del mismo sexo en la legislación española actual ha originado polémicas y discusiones de todo tipo.

utilizando la palabra patrimonio, mientras que en inglés han preferido *heritage*, término más ligado al concepto de herencia para las generaciones futuras que a la propiedad de los contemporáneos.

A partir de este origen claramente material del concepto de patrimonio urbano, casi equiparable al de capital inmobiliario, se ha ido evolucionando hacia una ampliación progresiva de su contenido, llegando a abarcar cada día más y más elementos, incluso aspectos totalmente inmateriales. La misma UNESCO creó en 1997 la distinción para Obras Maestras del Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad.

Inicialmente las ruinas romanas fueron las que alcanzaron mayor prestigio, ya que eran consideradas de alguna manera fundacionales respecto de la cultura occidental. También muy pronto el arte gótico imponía sus formas elegantes en los paisajes urbanos franceses (Choay, 1992). Hubo que esperar un cierto tiempo para que el arte románico (más propio del mediodía europeo) fuera identificado e individualizado, por tanto considerado también patrimonial. Por otro lado, en distintos momentos, algunos monumentos especiales, como el Taj Mahal o las pirámides de Egipto [5] fueron incorporados automáticamente por la tradición de las llamadas maravillas del Mundo. Había sido Philon de Bizancio quien hacia el año 200 antes de Cristo confeccionó la famosa lista de las siete maravillas de Mundo, de las cuales tan sólo las pirámides siguen en pié. En el mismo sentido no hay que olvidar el papel que jugaron las expediciones napoleónicas a Egipto de cara a la valoración, y también a la expropiación, de este patrimonio. Incluso Marx y Engels ofrecen un claro testimonio de esta consideración en la primera parte de su Manifiesto del Partido Comunista, ya en un lejano 1848:

"Ha sido ella [la burguesía] la que primero ha demostrado lo que puede realizar la actividad humana; ha creado maravillas muy distintas a las pirámides de Egipto, a los acueductos romanos y a las catedrales góticas, y ha realizado campañas muy distintas a los éxodos de los pueblos y a las Cruzadas." [6]

---

[5] La importancia de las pirámides se ha demostrado también en el famoso y criticado concurso cibernético que se ha realizado durante el primer semestre de 2007, para declarar unas nuevas maravillas del Mundo, en el que se incluyeron sin necesidad de votación. Ver www.new7wonders.com

[6] Marx y Engels, 1848; pág. 31 de la vieja edición en castellano de la editorial Progreso de Moscú, sin año de edición, que el autor adquirió en Perpiñán, en un lejano mes de julio del año 1967.

Posteriormente, la misma arquitectura y el utillaje y la maquinaria industrial que produjo aquella misma burguesía han sido incorporados al concepto de patrimonio, hecho que probablemente habría complacido a los autores del Manifiesto. Más tarde aún se ha ido elaborando y ampliando el concepto de patrimonio inmaterial, que permite incluir hechos muy diversos, como un paisaje, la atmósfera de un conjunto, un topónimo, un ambiente o el entorno de un personaje, un relato, una fiesta o una ceremonia o otros hechos que suelen tener sus raíces en el espacio urbano. Al mismo tiempo la rareza y la destrucción elevan a patrimonio elementos relativamente poco importantes desde el punto de vista artístico o arquitectónico en el entorno local.

En este ensayo se presenta una primera aproximación a la formación histórica del patrimonio urbano catalán, en todos sus sentidos, con el fin de entender la lógica de la construcción del patrimonio, que es anterior incluso a la formación nacional de Cataluña. Se proyecta una mirada histórica a la evolución urbana destacando sus hitos más importantes, con el fin de identificar los elementos principales. Finalmente se avanzan unas consideraciones conclusivas sobre la existencia de una ciudad que puede considerarse catalana, a partir de unos elementos patrimoniales constitutivos y se destaca su progresiva difusión territorial de las grandes ciudades hacia las medianas y pequeñas.

LA FORMACIÓN DEL PATRIMONIO URBANO CATALÁN, UN LARGO PROCESO.

Cataluña ocupa una parte, una pequeña parte, del extremo noroccidental de la gran región mediterránea, mundo cultural del que forma parte indiscutible desde los inicios de su historia, incluso desde antes. Como el mundo mediterráneo es, desde sus inicios, esencialmente urbano, Cataluña también es urbana; de hecho Cataluña nació ya urbana, porque lo era antes de su propia formación histórica como país y como nación.

a) Unos antecedentes

El territorio de lo que hoy es Cataluña tuvo ciudades al menos desde antes del inicio de la era cristiana, aunque dentro del conjunto de las civilizaciones mediterráneas llegó relativamente más tarde, ya que todas las innovaciones de aquellos primeros tiempos provenían del otro extremo del mar, del levante fértil (Egipto, Asíria, Grecia, Fenícia

e, incluso, Roma). Algunas colinas litorales y cumbres pirenaicas medias, especialmente, y algunas cuevas y refugios del interior fijaron el poblamiento desde los tiempos prehistóricos, como atestiguan aun hoy tantos restos arqueológicos. En este sentido puede citarse, por ejemplo, el dolmen de la Pedra Gentil, de Vallgorguina (en la comarca del Vallès Oriental), situado a 328 m de altitud en la umbría de la Sierra Litoral, o la Cabaneta dels Moros, a 1.700 m de altitud, en pleno Pirineo, en el término municipal de Senterada (en el Pallars Jussà). O las famosas pinturas rupestres del abrigo del Cogul (Les Garrigues). Así como los poblados ibéricos de Ullastret (Baix Empordà), de Puig Castellar (Barcelonès) o de Olèrdola (Alt Penedès), los tres encaramados en las cimas de la Sierra Litoral.

Por otro lado, las colonias de los diversos poderes marítimos mediterráneos que se sucedieron ocuparon lógicamente posiciones costeras, que comerciaban y guerreaban alternativamente con los pueblos autóctonos del interior. Las colonias griegas de Rhodes (Roses) y, sobre todo, de Emporion (Empúries), que dio nombre a todo el territorio de su área de influencia, fueron sin duda los más importantes de este tipo de asentamientos coloniales.

Sobre este panorama de poblamiento diverso y disperso, la colonización romana quebró totalmente el modelo territorial tradicional al imponer de forma mayoritaria la urbanización de las llanuras, con sus carreteras, asentamientos y explotaciones agrarias integradas en el sistema imperial. Los latinos fueron así sobre todo ingenieros, que imponían sus modelos por la fuerza de las armas, pero que al mismo tiempo estaban dispuestos a absorber culturalmente todo cuanto les parecía sobresaliente en los pueblos que sometían, tanto sus dioses, como su filosofía o su gastronomía. Los ingenieros romanos construyeron las famosas vías que convergían en Roma, la urbe por excelencia, de donde iban y venían las legiones y las mercancías y cuya fundación marcaba el inicio de su calendario. Se trató, en conjunto, de una obra pública muy importante que ha tenido un gran impacto en la transformación del territorio desde entonces y hasta hoy; estas obras, dado el relativamente escaso desarrollo técnico de la época, aprovechaban lógicamente los terrenos más llanos del fondo de los valles y de las depresiones y los puertos más accesibles entre las montañas. Así las *stratæ Conflentana* y *Ceretana* reseguían el rosario de depresiones tectónicas que surcan el Pirineo, entre el Rosellón y el Alt Urgell, y las vías *Francisca* y *Augusta* seguían el fondo de la Depresión prelitoral,

aprovechando los estrechos de Montcada y de Martorell, con el fin de entrar y salir del puerto de Barcelona. Las *villæ*, unidades de explotación agraria de los romanos, roturaron sus centuriaciones a lo largo de estas vías para unos legionarios que tenían ganas de asentarse definitivamente y convertirse en propietarios rurales.

Lógicamente las ciudades también seguían estas vías romanas que las interconectaban, aunque probablemente muchos núcleos prerromanos debieron mantener su emplazamiento y funcionamiento tradicionales. Así, *Barcino*, la primera Barcelona documentada, ocupó la pequeña colina del Tàber que dominaba la llanura litoral, como *Blandæ* (Blanes), *Iluro* (Mataró), *Bætulo* (Badalona) y, sobre todo, la capital, *Tarraco* (Tarragona). En el interior, junto a los principales caminos surgieron toda una serie de otras ciudades: *Ilerda* (Lleida), *Aeso* (Isona), *Ieso* (Guissona), *Auso* (Vic), *Girunda* (Girona), *Egara* (Terrassa), *Dertosa* (Tortosa) y otras muchas que formaron la primera red urbana integrada del territorio que con el tiempo acabaría siendo catalán. Todas esas ciudades también fueron trazadas por ingenieros militares, con la misma forma que sus campamentos, ortogonales y ajustadas a reglas muy estrictas.

Pero la romanización cultural fue aun más profunda que la territorial, con la difusión de sus costumbres y pautas y, sobre todo de la lengua. Este proceso cultural fue continuado y profundizado por la iglesia católica, como continuadora histórica de la obra imperial romana, a partir sobre todo de la conversión del emperador Constantino en el año 313. Ese papel fundacional de la cultura occidental y de su versión cristianizada explica, muy probablemente, que en la formación de las primeras ideas sobre el patrimonio la valoración de las ruinas romanas (los acueductos de que hablaron Marx y Engels) haya tenido y tenga aun hoy un papel tan privilegiado.

La desarticulación política del imperio romano y su progresiva desaparición, tras las grandes invasiones provenientes del centro y del norte de Europa, que destruyeron y saquearon muchas ciudades, supuso un cierto retorno del poblamiento hacia las montañas nuevamente y al tránsito por los viejos caminos, más altos, protegidos y seguros en momentos de incertidumbre general. Se llegó de esta forma a los momentos de la incubación de Cataluña, dentro de los avatares de la periferia sudoccidental del imperio carolingio, del que fuera la conocida Marca Hispánica. Los primeros siglos del segundo milenio supusieron el predominio de las regiones pirenaicas y del arte románico,

como primer estilo nacional catalán, que en los últimos cien años ha alcanzado un gran reconocimiento patrimonial (Pladevall, 1984-98). Algunos restos espectaculares rinden aún testimonio de aquellos momentos: Sant Martí del Canigó (Conflent), Sant Pere de Rodes (Alt Empordà), Ripoll (Ripollès), la Seu de Urgell (Alt Urgell), las iglesias de Taüll (Ribagorça) o Roda de Isàbena (Ribargorça). Por otro lado, los altiplanos de la Cataluña central quedaron bastante despoblados, mientras que la conquista musulmana, hacia el sur, dejaba su huella también en el patrimonio urbano con la construcción de los alcázares islámicos, como los de Lleida o de Tortosa, así como algunas obras hidráulicas, como el azud de Xerta.

b) El esplendor medieval

Hacia mediados del siglo XIII, Cataluña habría alcanzado su máximo demográfico hasta entonces, dirigida por una Barcelona que había construido su segundo recinto de murallas, para integrar todo su crecimiento. Fueron los momentos del esplendor de una Cataluña medieval que era esencialmente urbana, con el despliegue de la arquitectura y del arte gótico, que es también un estilo eminentemente urbano, y no sólo en lo religioso, con las famosas lonjas mercantiles, las atarazanas navales y los palacios reales y condales. Con la crisis demográfica, económica, política y social del siglo posterior, el gótico perpetuó sus estructuras más allá de la pervivencia del propio estilo, convirtiéndose así, de algún modo, en el estilo catalán por excelencia, incluso durante el Renacimiento. Los datos demográficos más o menos fiables empiezan a partir del tercer cuarto del siglo XIV, cuando Barcelona era ya la primera ciudad catalana, tras levantar su tercer recinto de murallas, que perduraría territorialmente intocado hasta quinientos años después. Las ciudades de Perpinyà (entonces aún de Cataluña), Tortosa, Girona y Lleida seguían por orden de importancia, hecho que se ve claramente aun hoy en el patrimonio edificado de estas ciudades, dotadas de verdaderos centros históricos importantes, en los que destacan siempre algunos grandes monumentos góticos.

Con el predominio peninsular de Castilla y la expansión del comercio trasatlántico, todo el Mediterráneo, en general, y Cataluña en particular entraron en crisis y en recesión. El crecimiento urbano se estancó y las montañas acogieron de nuevo una gran parte de la energía social y política del país, con el predominio de los antiguos señoríos feudales y la extensión del fenómeno del bandolerismo. Todavía a

principios del siglo XVII, el Quijote muestra esa realidad en su viaje a Barcelona, en la segunda parte de la obra, ya hacia el final. La decadencia explica que el Renacimiento y el barroco sean estilos poco frecuentes en la arquitectura catalana, con sólo algunas muestras importantes del primero en Tortosa, y con retablos y altares mayores del segundo, algo más dispersos (como en Arenys de Mar o la Gleva, por ejemplo).

Pero a partir de la centuria posterior, la evolución del poblamiento y de las ciudades cambió de forma significativa, a pesar de la derrota de las aspiraciones austracistas del 1714 y del correspondiente fracaso de las aspiraciones soberanistas [7]. A escala general, se inició de nuevo la recolonización del llano y del litoral, dentro de una coyuntura de rápido crecimiento demográfico, fenómeno que está en la base de la urbanización contemporánea casi total. Barcelona se consolida siempre claramente como la primera ciudad catalana, con el 10,5% de la población total [8], a pesar del centralismo borbónico estatal, seguida entonces por Tortosa, Reus, Mataró y Lleida, por este orden. Uno de los fenómenos más característicos de ese doble movimiento de la población hacia el llano y el litoral fue el de los pueblos dobles del Maresme que se produjo en este momento, al desdoblarse los viejos núcleos altos, con el desarrollo de los barrios pescadores de la costa. Fue la hora también de la arquitectura neoclásica que ha dejado una herencia patrimonial muy destacada en esas y otras ciudades, destacando la nueva y efímera universidad de Cervera.

c) La ciudad industrial.

Pero el siglo XVIII fue también el momento del inicio de la difusión de las nuevas actividades económicas, como en el resto de Europa. Por un lado, una agricultura más productiva, con la introducción progresiva de los nuevos alimentos americanos, cultivados aquí (patatas, tomates, maíz) o importados (chocolate), que mejoraron la alimentación y la salud de los ciudadanos, al mismo tiempo que obligaron a cambiar y, por lo tanto, a mejorar, las técnicas de cultivo. Por otro lado, un comercio ultramarino importante y una incipiente indus-

[7] El resurgir de Cataluña tras la derrota y la Nueva Planta hizo replantear la imagen del Fénix (Feliu de la Penya, 1683) y constituye un enigma histórico que ha generado una abundante bibliografía historiográfica.

[8] Todos los datos de población han sido elaboradas a partir de los trabajos de demografía histórica realizados por el geógrafo Josep Iglésies.

trialización, a partir sobre todo de la mecanización de la producción de hilados y de tejidos de algodón que supusieron una primera gran acumulación de capital. Se iniciaba así lo que se ha conocido como la industrialización, versión tecnológica de la etapa que coincide, más o menos, con la difusión de las nuevas ideas de la Ilustración y sus nuevos valores y, por tanto, con la penetración del sistema capitalista.

A partir de la segunda mitad del siglo XIX, el ferrocarril fue relacionando un primer sistema moderno de ciudades que constituyeron el entramado principal de la organización comarcal contemporánea: una Cataluña urbana e industrializada que definía un perfil diferencial respecto al resto del estado español, sobre un fondo rural importante (Vilà, 1973) puntuado de mercados comarcales que coincidían en gran parte con las ciudades más grandes. Con esas nuevas actividades cambió también el modelo formal de la producción del territorio y de la propia construcción de las ciudades. Si hasta entonces los modelos habían sido casi siempre los mediterráneos (Roma, Grecia o la Italia del Renacimiento y del barroco), desde ahora el modelo pasó a ser el inglés, de la arquitectura del ladrillo, funcionalista. Manchester fue el modelo para Sabadell o para El Poble Nou de Barcelona, mientras la capital se debatía entre los modelos urbanísticos de París o de Londres en el proceso de su reestructuración capitalista. Innumerables pueblos y ciudades catalanas, muchos ríos, se poblaron de fábricas de dimensiones y envergaduras diferentes, pero muy visibles en el paisaje, con sus chimeneas y sus presas y canales y el tráfico de trabajadores y mercancías, y muy audibles con sus sirenas horarias. Los propietarios de las fábricas, los nuevos ricos que formaron la espina dorsal de la burguesía catalana, junto con los mercaderes tradicionales, construyeron sus casas como modernos palacios, primero junto a sus fábricas, después en nuevos barrios, segregados del resto de la ciudad. De esta forma, se difundía un patrimonio industrial formado de diversos elementos más funcionales que artísticos que sólo han alcanzado su valor actual a raíz del inicio de su destrucción casi total.

La guerra de la Independencia y la desamortización de los bienes eclesiásticos habían supuesto ya un primer ataque al patrimonio histórico urbano, especialmente al de la iglesia. De la primera cabe destacar la militarización de la catedral vieja de Lleida, que quedó arruinada durante muchos años, a causa de su uso continuado como cuartel militar. De la segunda, aún más destructora, se destaca la quema de conventos en Barcelona o la destrucción de los monasterios de Ripoll,

de Poblet y de Santes Creus, en julio de 1835. Las ideas conservacionistas difundidas tras la Revolución francesa penetraron tan lentamente como el liberalismo, en general, por lo que hay que señalar los esfuerzos aislados de algunos intelectuales para catalogar el patrimonio que se perdía, como es el caso del padre Enrique Flórez (1702-1773), para la iglesia, o el de Francesc-Xavier Parcerisa (1803-1876), más general (Flórez, 1747-1848; Parcerisa, 1839-61).

El parque de las viviendas urbanas tuvo que crecer y mucho en esa época, aunque casi siempre por detrás de las necesidades reales, con el fin de poder alojar a los trabajadores de esas nuevas industrias, que formaron el primer proletariado [9] catalán a partir de los grandes movimientos de inmigración, primero del campo a la ciudad, más tarde de otras regiones de España, y del extranjero aun más tarde. Antiguas casas anteriores fragmentadas y elevadas para aumentar sus espacios habitables y nuevas casas de pisos modestas se construyeron en Barcelona, mientras que en las otras ciudades industriales fueron las sencillas casas de *cos* [10], de dimensiones más reducidas y con un patio interior, a las que el pueblo denominó casas inglesas, aunque no lo fueran, y que pasaron a constituir una nueva forma de patrimonio generalmente aún poco valorado. Los edificios de las nuevas iglesias, de los casinos, clubes y ateneos, de las cooperativas, en cambio, reclamaron una cierta mayor atención externa, y los arquitectos, llevados por el romanticismo continental, comenzaron a construirlos en estilos historicistas: neorrománico, neogótico sobre todo, neomudéjar o ecléctico. Este historicismo llevó a artistas y arquitectos a cierta búsqueda arqueológica que acabó significando por vez primera una valoración del patrimonio construido de Cataluña, que culminó con la creación del Servei Arqueològic de Cataluña, a cargo de Josep Puig i Cadafalc (1867-1956), quien ya en 1908 inició la excavación de las ruinas de Empúries.

Desde un punto de vista estrictamente demográfico, en 1860, Cataluña contaba con dieciocho ciudades de más de 10.000 habitantes, que, en conjunto, contenían más de una cuarta parte de su población total; de ellas, quince eran capitales comarcales litorales y prelitorales, con sólo una prepirenaica (Olot) y cuatro en la Depresión

[9] Nombre que proviene del latín *proles*, que indica más gran número de personas relacionadas entre sí, que cualquier adscripción social concreta.

[10] *Cos* significa cuerpo y, en este caso, indica la dimensión que permitía edificar la longitud de las vigas de madera tradicionales, de entre 4 y 5,5 metros.

Central (Lleida, Manresa, Vic y Igualada). Cuarenta años después, en pleno cambio de siglo, el número de ciudades se había reducido a dieciséis a causa de la anexión de municipios a Barcelona, pero en conjunto contenían ya el 43% de la población catalana. Esas simples cifras muestran claramente la constitución de un país urbano en este período, con una tendencia a la concentración litoral, sobre todo metropolitana en torno a Barcelona.

Las corrientes historicistas florecieron con la eclosión del llamado Modernismo [11] con hitos como las bodegas cooperativas del mediodía catalán, en cuya construcción destaca el arquitecto Cèsar Martinell (1888-1973), o, sobre todo, el conjunto de la obra de Antoni Gaudí (1852-1926), que ha conseguido reconocimiento internacional. Siempre dentro de este estilo, los propietarios de fábricas y de empresas comerciales se hicieron construir también sus propias casas para mostrar su poder económico en la riqueza decorativa de sus fachadas [12], mientras que los interiores incorporaban poco a poco los avances del confort contemporáneo, que llegaban con cierto retraso. En las calles, de cara a los paseantes [13], sobre todo las farmacias adoptaron también este estilo modernista en su decoración y, a diferencia de otros establecimientos comerciales, lo conservan aún más o menos fielmente (Carreras, Moreno, Ariño, 2006). El ladrillo visto se imponía como técnica constructiva moderna, integrando las tradiciones de la decoración cerámica y del hierro forjados mediterráneos, mientras que la piedra natural y la ausencia de decoración se convirtieron en el cliché popular del patrimonio histórico rural o urbano, olvidando los estucados, rebozos y encalados que tradicionalmente la habían protegido.

A pesar del pionero precedente del Ensanche de Barcelona, aprobado definitivamente en 1860, el planeamiento urbano solo se difundió por el resto de Cataluña a principios del siglo XX. Se organizaron algunos pequeños ensanches que imponían los trazados geométricos en las nuevas plazas y calles. Además, las calles principales se convertían en lugar de paseo y de demostración de la riqueza y del éxito social, extendiéndose el uso del mobiliario y del arbolado urbano; en muchas ciudades catalanas este nuevo paseo tomó forma de Rambla,

---

[11] Llamado así en España, ya que en el resto de Europa tiene denominaciones diversas *(art nouveau, modern style, sezesion, jugendstyl)*, lo que denota su eclecticismo y la falta de definición conceptual (Valentí Fiol, 1973).

[12] Ortega y Gasset denominó por ello a Barcelona ciudad fachendosa.

[13] Los *flaneurs*, como los describiera Baudelaire y estudiara luego Walter Benjamin (Benjamin, 1989, pp. 434-472).

vía de tráfico mixto con amplio paseo central que ha resultado la verdadera vía simbólica del urbanismo catalán, patrimonio paisajístico indiscutible.

d) La ciudad contemporánea.

El crecimiento urbano prosiguió durante el siglo XX, a pesar incluso del paréntesis trágico de la Guerra Civil española, también después de 1970, cuando el aumento demográfico se estancó sensiblemente. En aquellos momentos, aunque ya veinticuatro capitales comarcales superaban los 10.000 habitantes (por lo tanto diecisiete no lo hacía aún), la mayoría de las ciudades de esta magnitud se encontraban en la región metropolitana de Barcelona. Los años 1950 y 1960, de gran crecimiento a causa de la llegada de la inmigración del resto de España, fueron de mucha construcción, en general deficitaria y de nuevo siempre por detrás de las necesidades reales de vivienda de la población trabajadora y con grandes déficits de equipamientos. Barraquismo en Barcelona y alrededores, sobre todo junto a las carreteras, ríos y rieras, y grandes polígonos de vivienda en la periferia de las ciudades más importantes, a menudo muy alejados de las áreas centrales, fueron la característica más visible del crecimiento urbano durante la dictadura franquista. A pesar de la larga duración del régimen, su aportación al patrimonio urbano construido fue muy escasa. Los deseos de modernización de una sociedad que sufría privaciones de todo tipo contribuyeron a la desaparición de materiales y técnicas constructivas tradicionales y adaptadas al medio; fue el momento de la difusión de los materiales plásticos y del aluminio, en detrimento de la madera de puertas y ventanas o de las tejas árabes.

Con la llegada del turismo internacional, a partir de la segunda mitad de este período, se inició la construcción de una auténtica ciudad lineal costera no planificada, a lo largo de todo el litoral mediterráneo, que seguía las nuevas autopistas que poco a poco se iban construyendo. Esta nueva ciudad estaba (y sigue) vacía más de seis meses al año, y conecta prácticamente las áreas metropolitanas de Barcelona y de Tarragona y las sobrepasa ampliamente, tanto hacia levante (hacia Girona y Costa Brava) como hacia poniente. El turismo de masas, de sol y playa mayoritariamente, que aportó tantos edificios de hoteles y de apartamentos como de casas unifamiliares con jardín, cambió el sentido del veraneo tradicional, que se había basado en la relación personal o familiar de los veraneantes con su lugar de ocio. El modelo

urbanístico y arquitectónico fue, en general, de muy baja calidad, lejos de algunos primeros modelos aislados, como el Sitges de principios de siglo o S'Agaró, de los años 1930.

El aumento de la movilidad de la población, con la difusión del automóvil privado (sobre todo a partir de la puesta en marcha de la SEAT en la Zona Franca de Barcelona en 1953) y los cambios sociales que la acompañaron transformaron, entre otras cosas, el que había sido el ideal de casita con huerto de los años 1930, en el mito de la segunda residencia que cambiaria definitivamente la fisonomía de ciudades grandes y pequeñas, tanto en el litoral, como en áreas de montaña baja y mediana, primero en los sistemas Litoral y Prelitoral y, más tarde incluso en el Pirineo. Se ha hablado últimamente de urbanización difusa o de urbanización integral del territorio en el intento de explicar este nuevo fenómeno que supone unas migraciones pendulares diarias de gran número de personas, cada día más bidireccionales, con embotellamientos y accidentes de tráfico constantes, que devienen peajes mucho más caros que los de las autopistas. Las grandes obras públicas, como puentes y túneles, viaductos, puertos y aeropuertos han representado la mayor contribución del Estado al patrimonio construido catalán en este último período. Al mismo tiempo, cuanto tenía color de antiguo se convertía en atractivo para nuevos tipos de turismo: ruinas arqueológicas de cualquier época, palacios y castillos rehabilitados o refuncionalizados, teatros reconstruidos, iglesias, monasterios y fábricas convertidos en museos o en centros deportivos, sociales o culturales.

Desde el punto de vista del paisaje urbano ha proseguido la verticalización de los edificios, mientras que en las periferias aparecía el nuevo modelo de casa adosada, que abarata mucho los costes de edificación, y que podría considerarse una de las últimas formas de corrupción del viejo modelo de ciudad jardín. En el sector público se han concentrado las aportaciones más importantes de este período al paisaje urbano catalán, sobre todo desde la reinstauración del gobierno de la Generalitat en 1976 y del establecimiento de la democracia local a partir de 1979. Escuelas y edificios de las diversas administraciones y de servicios, polideportivos y estadios, plazas y avenidas, parques públicos y jardines han modificado el paisaje de todas y cada una de las ciudades catalanas, con independencia de sus dimensiones y del color político de sus gestores en cada momento. La característica probablemente más visible ha sido la construcción y monumentalización de nuevos y viejos espacios públicos, como la plaza de Sant Joan, en Lleida, el Eix

Macià, en Sabadell, o el conjunto de espacios barceloneses que consiguió el premio príncipe de Gales de la universidad de Harvard, en 1991.

En la actualidad, se podría sintetizar que la red urbana catalana está formada, en un primer nivel, por tres concentraciones metropolitanas, de tamaños diferentes, muy dinámicas y también muy interrelacionadas entre sí, lo que hace casi imposible su delimitación, situadas en torno, sobre todo de Barcelona, pero también de Tarragona-Reus-Valls y de Girona-Costa Brava. En un segundo nivel de jerarquía aparece un conjunto de ciudades, que suelen denominarse de forma vaga medianas, generalmente capitales comarcales externas a las áreas metropolitanas, que han experimentado un gran crecimiento, tanto demográfico, como de suelo urbano, cuya consecuencia más visible ha sido la separación entre su viejo centro histórico (que un tiempo fuera todo el pueblo) y unas nuevas áreas residenciales periféricas en las que alternan bloques plurifamiliares con fragmentos de ciudad jardín (Frago, 2007). En un tercer nivel, finalmente, aparecen los pueblos y villas conectados a la red de carreteras, todo ello sobre un fondo rural que se encuentra más dinamizado por un turismo interior espasmódico que por las propias actividades agrarias y comerciales tradicionales o modernas.

Las ciudades catalanas continúan creciendo de forma diferencial según su posición en la jerarquía urbana y presentan un gran dinamismo de cambios que complica su gestión. En conjunto, se viven hoy las consecuencias de la contradicción entre una política comercial tradicional, que favorece el comercio urbano, de centro de ciudad, y una política residencial, que prima las bajas densidades, probablemente por razones de mercado y que requiere del gran comercio suburbano. Por otro lado, el problema de la degradación física de los centros históricos y los conflictos sociales que suelen acompañarlos se ha difundido por la red urbana, lo que ha llevado a una nueva política de la vivienda de la Generalitat, a partir del cambio de gobierno de 2004 para la rehabilitación de barrios en Cataluña, dentro de la cruel inflación del mercado del suelo, en general. Finalmente, el freno del crecimiento industrial e, incluso la llamada desindustrialización, ha llevado a muchos municipios a transformar sus viejos polígonos industriales en áreas residenciales o de equipamientos comerciales o de servicios o en áreas de ocio nocturno. Todo este conjunto de dinámicas contradictorias ha generado nuevos conflictos, que hacen emerger los temas patrimoniales como inversiones de futuro seguras, lo que supone una cierta garantía de mantenimiento de la identidad local.

UNA CIUDAD CATALANA Y UN PATRIMONIO VIVO

Así puede resumirse que la ciudad catalana, exponente de la ciudad europea y mediterránea al mismo tiempo, se expresa a través de muchas formas y localizaciones distintas, en un escenario globalizado y cambiante. Constituye en conjunto un patrimonio de muchas épocas diferentes, mejor o peor conservado, que supone un recurso turístico importante y de éxito, a la vez que una escuela al aire libre para los ciudadanos, que merece ser visitado. Si la conservación y la explotación turística de los grandes monumentos esta ya fuera de toda discusión, con su continuidad casi garantizada, cabe señalar que se ha iniciado un proceso de valoración de otros elementos patrimoniales quizás menos evidentes, de acuerdo con la propia evolución del concepto de patrimonio de que se ha tratado en la introducción.

Cabe destacar aquí especialmente la denominación de patrimonio de la humanidad de la UNESCO, que se ha conseguido para una parte del patrimonio urbano catalán en los últimos veinticinco años. De este modo, entre 1984 y 2005 han sido incluidas diversas obras de Antoni Gaudí (el Parc Güell, el Palau Güell, la Casa Milà, la fachada del Nacimiento y la cripta de la Sagrada Família, la Casa Vicens y la Casa Batlló en Barcelona, junto con la cripta de la Colònia Güell, en Santa Coloma de Cervelló). En 1991, lo fue el monasterio de Poblet, en la Conca de Barberà. En 1997, el Palau de la Música Catalana y el Hospital de Sant Pau, en Barcelona, obras ambas de Lluís Domènech i Montaner. En el 2000, las iglesias románicas de Boí, en la Alta Ribagorza y el conjunto arqueológico de Tárraco, en Tarragona. Y en 2005, finalmente hasta hoy, la fiesta de la Patum [14] de Berga, considerada Obra Maestra del Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad.

La promoción de una ley de la memoria histórica que el parlamento español ha comenzado a debatir en otoño de 2007, consolida una tendencia ya iniciada de poner en valor refugios antiaéreos, trincheras y campos de batalla y cementerios y fosas de la Guerra de España de 1936-39. Nuevos elementos que forman parte de la historia y que ayudan a explicarla en una complejidad que ha tenido que esperar casi setenta años.

Igualmente, la valoración del ambiente puede llevar a valorar los conjuntos de tejados de casas tradicionales en los núcleos antiguos de tantos pueblos y localidades catalanas aun conservados. Como las pla-

[14] Fiesta popular de animales mitológicos y fuego que se cebra el día del Corpus.

cas con nombres de calle de épocas diversas, capilletas de santos, vírgenes y mártires, establecimientos comerciales emblemáticos, puertas y picaportes y manillas, viejas conexiones eléctricas, esgrafiados, relieves y pinturas, antiguos anuncios publicitarios, árboles históricos, medios de transporte especiales (barcas, color de los taxis), mobiliario urbano o miradores. Cada día más y más elementos se significan dentro de los paisajes urbanos [15] y se reivindica su conservación para las generaciones futuras.

Por otro lado, las dimensiones relativamente reducidas que impone el modelo de ciudad compacta en Cataluña facilita la caminata urbana y el paseo, que constituyen también un recurso y un auténtico patrimonio intangible [16]. El turismo internacional, como tantas veces, desde un punto de vista exterior ha sabido valorar mejor ese tipo de cosas cotidianas y ha querido aprovechar y valorar estos elementos significativos. Las ramblas, paseo arbolado para peatones, pero que no destierra ni las aceras, ni la circulación rodada el todo, ofrece un modelo de calle de usos mixtos y plurales que no ha podido ser destruido por el racionalismo funcionalista con su especialización circulatoria, por lo que supone un recurso y patrimonio, modelo para otras ciudades del mundo.

Finalmente, hay que destacar que aun muchos elementos y puntos de vista diferentes del paisaje urbano catalán están abiertos a la creación y a la conservación, y cambian de acuerdo con la sensibilidad de cada época y según la subjetividad de los creadores de opinión. Se oscila así de los citados colores grises y negros que algunos querían mantener en Girona (Aragó et al, 1972), a los colores rosados y ocres del Mediterráneo. Podrían añadirse aún las personas, los seres vivos y humanos que animan todo patrimonio urbano, lo explican y lo hacen viable y lo conservan y lo renuevan; como los hombres y mujeres estatua, que constituyen un reclamo turístico en tantas calles del mundo. O como el proyecto que coordinó la London Metropolitan University, entre 2003 y el 2005, para grabar las voces del Mediterráneo (Awad y Hamouda, 2006), y en el que lamentablemente no figuró ninguna ciudad catalana.

---

[15] En este sentido los años 19-19 se realizó en el Departamento de Geografía Humana de la Universidad de Barcelona una investigación sobre los *Elementos del paisaje urbano de Barcelona*, financiada por el Institut del Paisatge Urbà i la Qualitat de Vida. Vid http://www.ub.es/geohum/inventari/inici.htm

[16] Dimensiones urbanas de los centros históricos y clima suave facilitan el paseo en las ciudades mediterráneas. Una guía turística de Sicilia lo presentaba como una característica local.

BIBLIOGRAFÍA

ARAGÓ, N-J., CASERO. J.M., GUILLAMET, J. I PUJADES, P., (1972), *Girona grisa i negra*. Barcelona, Ed. 62.

ASHWORTH, G.J. (1991), *Heritage planning*. Groningen, Geopers.

AWAD, M. i HAMOUDA, S. (2006), *Voices from Cosmopolitan Alexandria*. Alexandria, The Alexandria and Mediterranean Research Center.

BENJAMIN, W. (1989), *Paris Capitale du XIX siècle. Le livre des passages*. París, Les édtions du Cerf [versión original póstuma a cargo de Rolf Tiedemann, Frankfurt, Shurkamp Verlag, 1982].

BERMAN, M. (1982), *All that's solid melts into the air.* New York, Simon and Schuster.

BOSQUE MAUREL, J. (1962), *Geografía urbana de Granada*. Zaragoza, CSIC [reeditado en Granada, Universidad de Granada, 1988].

CAMPOS VENUTI, G. (1988), *La terza generazione dell'urbanistica*. Milano, Franco Angeli ed.

CARRERAS, C. (1985), *Geografía Humana de Cataluña*. Vilassar de Mar, Ed. Oikos-tau.

CARRERAS, C. (1993), *Geografia urbana de Barcelona. Espai mediterrani, temps europeu*. Vilassar de Mar, Ed. Oikos-tau.

CARRERAS, C. i MARTÍNEZ RIGOL S. (1999), *Cataluña, la gent i el territori*. Barcelona, Ed. Galaxia Gutemberg.

CARRERAS, C. i FRAGO, LL. (2005), *Los barrios antiguos de Cataluña*. Manresa, Angle Ed.

CARRERAS, C. MORENO, S. i ARIÑO, A, (2006), *Tiendas históricas de Cataluña*. Angle Editorial, Manresa.

CHOAY, F. (1992) *L'allégorie du patrimoine*. Paris, Editions du Seuil.

DD.AA. (1991-1996), *Gran Geografia Comarcal de Cataluña*. Barcelona, Ed. Enciclopèdia Catalana; 2ª edició; 15 volums.

DD.AA. (1998), *Lleida*. Lleida, Ajuntament de Lleida.

FELIU DE LA PENYA, N. (1683), *Fenix de Cataluña. Compendio de sus antiguas grandezas y medio para renovarlas*. Barcelona. Imprenta de Rafael Figueró [facsímil, Barcelona, Editorial Base, 1975, con introducción de Henry Kamen].

FLOREZ, E. (1747-1849), *España Sagrada: theatro geographico-histórico de la Iglesia de España*. Madrid, imp. M.F.Rodríguez; 51 vols.

FRAGO, Ll. (2007)

GARCIA, A. i GUÀRDIA, M. (1989), *La construcció de una ciutat: Mataró 1500-1900*. Barcelona, Ed. Altafulla.

GOTTMANN, J. (1969) "Why the skykraper?" en *Geographical Review*, 56, nº 2 [versión italiana en *La città invincibile. Una confutazione dell'urbanistica negativa*. Milano. Franco Angeli editore; pp. 142-158].

GUITART, J. (1993), "La ciutat romana en l'àmbit de Catalunya" a DD.AA. *La ciutat hispanoromana*. Barcelona, Ed. Àmbit; pp. 54-83.

GUITART, J. (2004), "Ciutats romanes a Cataluña: urbanisme i arquitectura civil" a Orfila, M. I Cau, M.A., *Las ciutats romanes del llevant peninsular i les illes Balears*. Barcelona, Pòrtic; pp. 17-66.

IGLÉSIES, J. (1948), *Les ciutats del món*. Barcelona, Edicions l'Arca.

IGLÉSIES, J. (1961), *El fogaje de 1365-1370. Contribución al conocimiento de la población de Cataluña en la segunda mitad del siglo XIV*. Barcelona, Memorias de la Real Academia de Ciencias y Artes.

IGLÉSIES, J. (1969), *El movimiento demográfico en Cataluña durante los últimos cien años*. Barcelona, Memoria de la Real Academia de Ciencias y Artes.

IGLÉSIES, J. (1969), *El cens del comte de Floridablanca, 1787* (Part de Catalunya). Barcelona, Fundació Salvador Vives i Casajoana.

IGLÉSIES, J. (1974), *Estadístiques de població de Catalunya el primer vicenni del segle XVIII*. Barcelona, Fundació Salvador Vives i Casajoana.

MARX, K. i ENGELS, F. (1848), *Manifest der Kommunisstischen Partei* [traducción castellana de la edtorial Progreso de Moscú, sin año].

MIRALLES, C. Et al, (1984), *Las ciutats catalanes en el marc de la Mediterrània*. Barcelona, Ed. La Magrana.

MOIX, Ll. (1994), *La ciudad de los arquitectos*. Barcelona, Editorial Anagrama.

MONREAL, Ll. (1950), *Els castells medievals de Cataluña*. Barcelona, ed. Falcó.

MORA, V. (1972), *Els plàtans de Barcelona*. Barcelona, Ed. Laia.

NADAL, J. (1975), *El fracaso de la revolución industrial en España, 1814-1913*. Barcelona, Editorial Ariel.

NEL·LO, O. (2001), *Ciutat de ciutats*. Barcelona, Empúries.

OLIVERAS, J. (1985), *Desenvolupament industrial i evolució urbana a Manresa (1800-1870)*. Manresa, Caixa de Estalvis de Manresa.

OLIVERAS, J. (1986), *La consolidació de la ciutat industrial (1871-1900)*. Manresa, Caixa de Estalvis de Manresa.

PARCERISA, F.X. et al. (1839-1861) *Recuerdos y bellezas de España*. 8 vols diversos pies de imprenta y autores.

PLA, J. (1971), *Guia de Catalunya*. Barcelona, Ed. Destino [la edición aqui citada es la segunda, de 1973]

PLADEVALL, A. (1984-1998), *La Catalunya Romànica. Enciclopèdia Catalana,* Barcelona; 27 vol.

RAHOLA, C. (1929), *La ciutat de Girona*. Barcelona, Ed. Barcino; 2 volums.

RECASENS, (1966), *La ciutat de Tarragona*. Barcelona. Ed. Barcino; 2 volums.

SOUZA, M.A.A. de (1994) *A Identidade da Metrópole. O processo de verticalizaçâo em Sâo Paulo*. Sâo Paulo. HUCITEC.

TARRADELL, M. Et al (1983), *Evolució urbana de Catalunya*. Barcelona, Ed. La Magrana.

VALENTÍ FIOL, E. (1973) *El primer modernisme literario catalán y sus findamentos ideológicos*. Barcelona, Ediciones Ariel.

VILA, P. (1965), "*Orígen i evolució de la Rambla*" *a Miscellanea Barcinonensia*. Barcelona, nº 11; pp. 59-74.

VILÀ, J. (1973), *El Món rural a Catalunya*. Barcelona, Edicions Curial.

VILAGRASA, J (1983), *Creixement urbà i agents de la producció de l'espai, el cas de la ciutat de Lleida, 1940-1980*. Barcelona, Tesis doctoral de Geografia Universitat de Barcelona [publicada en Barcelona, Institut Cartogràfic de Catalunya, 1990].

RESUMEN

EL PATRIMONIO URBANO DE CATALUÑA

El presente artículo se plantea un análisis del concepto de patrimonio urbano, a partir de su formación histórica y de su situación actual en el caso de Cataluña. En primer lugar se presentan algunas reflexiones teóricas acerca de la progresiva definición del concepto de patrimonio. Seguidamente se realiza un análisis detallado de la formación del patrimonio urbano catalán a lo largo de la historia. Finalmente, se presentan unas conclusiones a favor de la existencia de una auténtica ciudad catalana y de la necesidad de ampliar y flexibilizar el concepto de patrimonio urbano.

Palabras Clave: Patrimonio urbano, ciudad, memoria, Cataluña.

ABSTRACT

THE URBAN PATRIMONY OF CATALONIA

This article tries to analyse the concept of urban heritage from its historical formation and present situation in the case of Catalonia. First, it appears some theoretical comments on the progressive definition of the heritage concept. Second, the author analyse in deep the historical formation of the Catalan Urban heritage. Finally, it concludes with the affirmation of a real Catalan city and with the necessity to enlarge and to do more flexible the same concept of urban heritage.

Key Words: Urban Heritage, city, memory, Catalonia.

RÉSUMÉ

LE PATRIMOINE URBAIN DE LA CATALOGNE

Cet article propose une analyse du concept de patrimoine urbain à partir de sa formation historique et de sa situation actuelle dans les cas de la Catalogne. D'abord, on présente quelques réflexions théoriques sur la définition progressive du concept de patrimoine. Après, on fait une analyse détaillée de la formation du patrimoine urbain catalan tout au long de l'histoire. En fin, on présente des conclusions en faveur de l'existence d'une vraie ville catalane et du besoin d'élargir et flexibiliser le concept même de patrimoine urbain.

Mots clés: Patrimoine urbain, ville, mémoire, Catalogne.

HACIA LA MEDIDA DE LA SOSTENIBILIDAD DE LOS MODELOS TERRITORIALES URBANOS. NOTAS A PARTIR DE TRES ESTUDIOS DE CASO [1]

Por
María Ángeles Díaz et Al.

INTRODUCCIÓN

El término *sostenibilidad* se repite en la actualidad de manera constante tanto en la literatura científica como en el discurso político y en los medios de comunicación de masas. Indudablemente se trata de un concepto relevante, aunque también ambiguo, al que, en nuestra opinión, se deben realizar aproximaciones conceptuales y metodológicas que permitan una mayor concreción y la posibilidad de diseñar instrumentos para su medida.

La aportación de la Geografía a un campo de estudio de tal relevancia y actualidad es indudable y enlaza con la perspectiva geográfica en el estudio de los modelos territoriales, de la conceptualización de la ciudad en sí misma, de sus componentes básicos y su funcionamiento. Con este artículo pretendemos contribuir al reconocimiento de la labor del profesor Bosque en el estudio y difusión de las diferentes perspectivas que adopta la geografía en el estudio del fenómeno urbano y la evolución conceptual y metodológica que ha experimentado (Bosque Maurel, 1981, 1986), así como en el estudio de las transformaciones sociales y culturales de las ciudades en la era de la globalización (Bosque Maurel, 2000). Como su obra evidencia, la perspectiva ambiental en el análisis urbano ha sido una de las características distintivas de la aproximación al estudio de las ciudades desde la Geografía (ver, por ejemplo, AAVV, 1995).

[1] Trabajo realizado en el marco del Proyecto de Investigación titulado *Crecimiento urbano y sostenibilidad en la Comunidad de Madrid. Una aproximación a los factores explicativos de los cambios recientes de usos del suelo* (referencia CCG06-UAH/HUM-0670), financiado por la Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid (Dirección General de Universidades e Investigación) y la Universidad de Alcalá

En este artículo se plantea el diseño de medidas de sostenibilidad aplicables a los modelos territoriales urbanos. A partir de tres experiencias de análisis, se discuten aspectos conceptuales y metodológicos (indicadores, escalas de análisis, unidades espaciales de referencia) y se reflexiona sobre las posibilidades y limitaciones de este tipo de estudios. En concreto se presentan tres estudios de caso en los que se han elaborado sistemas de indicadores de sostenibilidad. Dos de ellos han sido realizados en la ciudad de Alcalá de Henares; el tercero corresponde a un proyecto en curso, destinado a la evaluación en términos de sostenibilidad de la evolución territorial metropolitana, que se está implementando paralelamente en las regiones metropolitanas de Concepción (Chile) y Madrid (España). En este artículo hemos optado por presentar exclusivamente el diseño de la investigación, sin descender a la descripción de sus resultados. Esta opción deriva de nuestro interés en centrar la discusión en las preguntas de tipo conceptual y metodológico que nos hemos hecho en el momento de diseñar nuestras investigaciones; y también en enunciar los principios generales que son comunes a los tres estudios así como las diferencias que hemos establecido entre unos y otros como consecuencia de la naturaleza del fenómeno estudiado y la escala a la que se aborda. A todas estas cuestiones previas dedicamos el primer apartado del artículo.

INTERROGANTES Y OBJETIVOS EN EL DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN SOBRE LA SOSTENIBILIDAD DE LOS MODELOS TERRITORIALES URBANOS

En los últimos años, el estudio de las ciudades desde una perspectiva de sostenibilidad ocupa a científicos y planificadores, tanto más cuanto los actuales procesos de crecimiento urbano están revelando unos patrones con evidentes costes ambientales, sociales y también económicos. Un desafío especialmente interesante para estas líneas de investigación reside en la búsqueda de procedimientos conceptualmente sólidos y metodológicamente justificables para medir la sostenibilidad de los modelos territoriales. En los últimos años se ha elaborado una abundante literatura sobre el uso de indicadores para el diagnóstico de la sostenibilidad urbana. La lectura de muchos de los trabajos dedicados a la cuestión revela la conveniencia de seguir investigando en la búsqueda de medidas operativas para un concepto tan vago como el que nos ocupa, y plantea también el interés de reflexionar

sobre su aplicabilidad a diferentes contextos y escalas, así como la necesidad de profundizar en aspectos operativos como pueden ser la naturaleza de la información disponible, los tipos de indicadores a utilizar o las unidades territoriales de referencia para su aplicación. La cuestión supone un triple reto para los científicos en lo que supone de reflexión teórica, de discusión metodológica y posible aplicabilidad en políticas y planes territoriales.

La aproximación teórica y conceptual es imprescindible, por supuesto, para acotar el significado de un concepto tan ambiguo y comprehensivo como el de sosteniblidad. En el tema que nos ocupa, la literatura científica sobre la *ciudad sostenible* –ya sea desde el campo de la economía, la geografía, la sociología, la ecología u otras disciplinas- es en la actualidad prácticamente inabarcable por extensa. Muy interesantes, por lo que suponen de aproximación desde las políticas urbanas, son los documentos elaborados por instancias oficiales tanto europeas como españolas (Comisión Europea, 1998, Ministerio de Medio Ambiente, 2006, Unión Europea, 2007) en los que se definen el modelo de ciudad y de desarrollo urbano sostenible. Sus propuestas y directrices para las políticas urbanas ayudan a definir los atributos de la sostenibilidad y, a partir de ellos, establecer los criterios de los que posteriormente se derivarán medidas e indicadores concretos. Estos documentos oficiales de alguna manera nos han permitido tender un puente entre la teoría y las medidas operativas.

Por supuesto, no se puede olvidar la aplicabilidad de los estudios destinados a la medida empírica de la sostenibilidad territorial en los nuevos instrumentos normativos y de evaluación ambiental de obligado cumplimiento derivados de Directivas y Leyes recientemente aprobadas en Europa y España. *La Directiva Europea relativa a la evaluación de los efectos de determinados planes y programas sobre el medio ambiente* (Evaluación Ambiental Estratégica, EAE), y su consiguiente trasposición a la legislación española, y las determinaciones sobre evaluación de la sostenibilidad del planeamiento urbanístico derivado de la nueva Ley del Suelo española (Fidalgo, 2007) nos están exigiendo el desarrollo de metodologías sencillas, al tiempo que rigurosas, para el diagnóstico de planes territoriales desde criterios de sostenibilidad. No olvidemos tampoco que el actual auge de la *planificación participativa* demanda un lenguaje claro, inequívoco y directo en cualquier proceso de comunicación y participación pública en el proceso planificador, a lo que puede ayudar este tipo de estudios.

Definición de conceptos y acotación del fenómeno a estudiar

Como hemos dicho, los documentos científicos y las declaraciones desde instancias políticas sobre el concepto de *urbanismo sostenible* nos permiten determinar los atributos que debe poseer un modelo de ciudad calificable como tal. De la abundante literatura sobre la cuestión extraemos aquí dos definiciones que nos parecen comprehensivas. La primera de ellas, propuesta por Sorensen et al. (2005), considera que un modelo urbano sostenible es aquel que proporciona un ambiente saludable para la vida y el trabajo, posee una infraestructuras de abastecimiento y saneamiento satisfactorias, presenta unos servicios adecuados para el desarrollo social y económico y mantiene unas relaciones ecológicas equilibradas con los ecosistemas locales y globales. La segunda, enunciada en la *Estrategia de Medio Ambiente Urbano* española (Ministerio de Medio Ambiente, 2006), establece como objetivos del urbanismo sostenible los siguientes: Crear ciudad y no urbanización; ordenar la expansión urbana, reciclando tejidos urbanos y vinculando la nueva urbanización a la ya existente; mezclar rentas y culturas en el mismo tejido; reducir el proceso urbanizador así como sus impactos; aumentar la complejidad urbana en los tejidos urbanos existentes creando nuevas áreas de centralidad y potenciando la mezcla de usos urbanos y la proximidad como base de la accesibilidad; aumentar la calidad urbana, en especial de la red de espacios y equipamientos públicos; y vincular la urbanización y los equipamientos al fomento del desplazamiento en transporte público, a pie y en bicicleta.

Un paso más en la conceptualización del término en relación con la ciudad nos lleva a intentar establecer los atributos del *desarrollo urbano sostenible*. Este concepto tiene para nosotras el interés de que puede ya ser aplicable a la medida territorial empírica de la sostenibilidad en los instrumentos de planeamiento urbanístico, lo que hemos hecho en uno de nuestros estudios de caso. A partir de lo establecido en diversos documentos científicos e institucionales (Franchini y Dal Cin, 2000, Rueda, 2004, Generalitat de Catalunya, 2003, Maestu et al., 2003), estos atributos serían:

- Una utilización racional del recurso suelo, tratando de reducir la expansión urbana, promoviendo el reciclaje de tejidos urbanos preexistentes y evitando los desarrollos urbanísticos de baja densidad.
- Una conjunción entre las necesidades de crecimiento y la preservación de valores naturales y culturales

• Una estructura urbana compacta y abarcable
• Una ordenación de las actividades que favorezca la proximidad a los ciudadanos y una distribución equitativa de los recursos

La consideración de estos atributos nos conduce ya a adoptar una aproximación territorial en el estudio de la sostenibilidad urbana y su medida. Independientemente de que desde la Geografía se pueda plantear una perspectiva muy general del concepto de sostenibilidad o sea factible abordar aspectos muy diversos de este *fenómeno*, consideramos que nuestra disciplina se encuentra en una posición privilegiada para evaluar la sostenibilidad de los modelos territoriales, entendiendo como tales las estructuras espaciales y la distribución en el territorio de actividades, usos del suelo, núcleos de población o grupos humanos. Proponemos por tanto, un estudio de la dimensión territorial de la sostenibilidad: analizar los componentes espaciales/territoriales de un concepto que, según la literatura científica más general, posee dimensiones sociales, económicas y ambientales.

En este objetivo, nuestra primera pregunta de investigación ha residido en definir lo que entendemos por *modelo territorial urbano*, que consideramos es un concepto más amplio que el de modelo de ocupación del suelo. En nuestra opción conceptual, el modelo territorial urbano comprende todos los componentes de la ciudad en su dimensión espacial, es decir:

- La estructura física y forma urbana: entramado viario y parcelario, tipologías de edificación; infraestructuras viarias.
- La estructura y relaciones funcionales: jerarquía y complementariedad de los núcleos de población.
- Los flujos e intercambios entre áreas urbanas. Los desplazamientos de bienes y personas.
- El modelo de ocupación del territorio: usos del suelo y medio natural.
- La organización territorial de la población según características sociodemográficas.

Se trata de una aproximación netamente espacial: partimos de considera que la forma en la que están distribuidos estos componentes influye en la sostenibilidad ambiental y económica (consumo de energía, generación de desplazamientos, funcionamiento diario, consumo de recursos…etc.), y también en la calidad de vida y equidad social de ciudades y espacios metropolitanos.

A ello añadimos un concepto también fundamental en las actuales perspectivas sobre urbanismo sostenible (Franchini y Dal Cin, 2000, Rueda, 2004, Fariña Tojo, 2006) que es el del territorio como un recurso que, al igual que el resto de bienes naturales, debe estar sujeto a los principios del ahorro y el uso sostenible, más aún cuando puede ser considerado como un recurso difícilmente renovable (EEA, 2006b, pp. 6 y ss).

Nuestro objetivo por tanto en el diseño de estas investigaciones ha sido medir la sostenibilidad de los modelos territoriales urbanos, planteándola respecto a dos aspectos: las estructuras espaciales y el consumo del territorio. Esta perspectiva territorial, consideramos, puede ser directamente relacionada con la Ordenación del Territorio y el Urbanismo, como prácticas destinadas a definir la estructura espacial de ciudades y territorio y, en el caso concreto del planeamiento urbanístico, su modelo de ocupación del suelo.

Una vez definido el fenómeno a evaluar, nos planteamos la segunda pregunta de investigación, de tipo metodológico esta vez: Qué criterios adoptar para la evaluación de la sostenibilidad y qué medidas operativas utilizar para realizar un diagnóstico. Respecto a los criterios, partiremos de los atributos de la ciudad y el territorio sostenibles, extraídos de la literatura científica consultada, y respecto a la medida, hemos optado por el desarrollo de diferentes Sistemas de Indicadores, apropiados a cada caso de estudio.

Partimos de considerar los indicadores como instrumentos adecuados para la evaluación, el seguimiento y la información pública en el diagnóstico de situaciones y políticas territoriales. Esta dimensión pública o social de los indicadores hace que sea una obligación de los científicos desarrollar medidas sencillas y expresivas que permitan una fácil comunicación con la sociedad, al tiempo que el rigor científico les exige que sean coherentes con un marco teórico/conceptual y no simplificadoras de la realidad.

Intentando cumplir con esta exigencia, en nuestro trabajo utilizamos como instrumento de evaluación los Sistemas de Indicadores. Éstos constituyen construcciones comprehensivas, sistemáticas, ordenadas y coherentes con un marco teórico, destinadas a evaluar un fenómeno en todas sus dimensiones. A diferencia de los listados no estructurados de indicadores, los Sistemas proporcionan un esquema en el que los indicadores se encuentran ubicados en relación a un todo articulado. No se limitan a recopilar y presentar un conjunto de datos, sino

que trata de encontrar las relaciones entre ellos, de manera que la relevancia de un indicador no se debe sólo a sus cualidades intrínsecas, sino también a su ubicación y relaciones con el resto de indicadores (Castro Boñano, 2002, Guttman et al., 2004, Repetti y Desthieux, 2006).

En los últimos años ya se han desarrollado sistemas de indicadores de sostenibilidad urbana, especialmente a escala local (ver por ejemplo, Comisión Europea, 2000, y una recopilación en Lavalle et al., 2002) de los que se pueden extraer algunas interesantes medidas de tipo territorial. Aun así, y como señala Escolano, 2002, no existe un conjunto sistemático de indicadores aceptados para la medida de la sostenibilidad urbana. Y quizás no debe haberlo, porque la diversidad de contextos, tanto territoriales como socioeconómicos, en los que se podrían aplicar obliga a establecer medidas específicas en cada caso. Lo que sí debe haber es una discusión de los conceptos generales, de los componentes de los problemas, de los atributos y criterios de sostenibilidad y la posible relación entre los mismos, a la hora de evaluar los modelos urbanos.

En la elaboración de un Sistema de Indicadores la definición del marco conceptual debe ser fundamental. Este marco permite hacer explícita la relación entre los criterios o atributos de sostenibilidad de los que se parte y los indicadores que se establecen para su medida. Además este marco conceptual proporciona la base para estructurar el Sistema en componentes, variables e indicadores. Éste es el proceso que hemos pretendido seguir en nuestros análisis.

En estas investigaciones, hemos aplicado *indicadores territoriales*. Entendemos como tales aquellos que están destinados a medir las diferencias espaciales en la situación de cualquier fenómeno, y también aquellos que reconocen esas diferencias como consecuencia de la estructura espacial de la ocupación del suelo, redes de transporte, localización de recursos o tipologías residenciales. Es decir, estos indicadores estarán dirigidos fundamentalmente a evaluar la sostenibilidad de los modelos territoriales, a diferencia de la naturaleza *a-espacial* de muchos de los indicadores de sostenibilidad al uso (consumo de energía, ver, por ejemplo, Hernández Aja, 2003).

Esta opción metodológica nos obliga a trabajar sobre unidades territoriales de referencia (ya sean zonas de transporte, sectores urbanísticos o municipios), y también a plantearnos otras cuestiones operativas como la selección de la escala y nivel de detalle espacial en el que

se trabaja, a recordar el efecto de las fronteras administrativas en un espacio continuo, o a proponer la integración de unidades espaciales en otras de mayor tamaño, para poder diseñar variables – indicadores que sean apropiados para el tema de estudio.

Terminamos este epígrafe realizando una presentación general de los tres estudios de caso, evidenciando las similitudes y diferencias que existen entre ellos:

- Planteamos los estudios a diferentes escalas: infralocal, local y regional

- Trabajamos con ciudad existente, en el primero de los casos, con ciudad planificada en el segundo, y tratamos de evaluar el proceso de evolución territorial urbana en el último de ellos.

- El primero de los ensayos corresponde a una evaluación sectorial (movilidad y transporte), mientras los restantes pretende analizar todos los componentes del modelo territorial de ciudad o región metropolitana.

- Aunque en los tres casos estamos más bien interesadas en la correcta definición y estructuración del Sistema de Indicadores, en el segundo de los ensayos –destinado a evaluar el modelo de ocupación del suelo definido en el planeamiento urbanístico– nos planteamos cuestiones concretas como la adecuación de los indicadores a diferentes instrumentos (Plan General de Ordenación Urbana, planeamientos de desarrollo) y la correcta traducción de conceptos de planeamiento urbanístico en el diseño de los indicadores.

PRIMERA APLICACIÓN. UN SISTEMA DE INDICADORES PARA EVALUAR LA SOSTENIBILIDAD DE LA MOVILIDAD Y EL TRANSPORTE URBANO EN ALCALÁ DE HENARES

Los conceptos de *movilidad y transporte sostenibles* se sitúan en el núcleo de la investigación sobre la sostenibilidad urbana y también en la base de las políticas urbanísticas, como elementos fundamentales que son de la estructura y funcionamiento de las ciudades. En este epígrafe se presentan el diseño general y los primeros resultados de un trabajo destinado a la elaboración de un *sistema de indicadores territoriales de sostenibilidad de la movilidad y el transporte urbanos*. El propósito final es evaluar la sostenibilidad de un modelo de ciudad -con sus diferencias internas- desde la perspectiva de la movilidad y el

transporte. Alcalá de Henares -una ciudad mediana del Área Metropolitana de Madrid que ha experimentado en los últimos años un fuerte crecimiento urbanístico- constituye el área de estudio. Un desarrollo más completo de nuestro análisis se puede encontrar en Díaz et al (2007) y Salado García et al (2006).

Los indicadores de movilidad y transporte se han incorporado de manera común a los sistemas de indicadores desarrollados para medir el medio ambiente y la sostenibilidad urbana. Por citar ejemplos muy conocidos, podemos recordar los incluidos en el Informe Dobris (Agencia Europea de Medio Ambiente, 1998), o los que forman parte de la propuesta de indicadores locales de la Comisión Europea (Agencia Europea de Medio Ambiente, 2000). En ellos, aspectos de la movilidad (atributos de los desplazamientos como volumen, modo o distancias recorridas), transporte (infraestructuras, impactos) o tráfico (intensidad, siniestrabilidad) aparecen entre los componentes de la ciudad a evaluar.

Respecto a los sistemas de indicadores de sostenibilidad destinados en exclusiva a la movilidad y el transporte urbano se pueden consultar las interesantes revisiones elaboradas por Gudmunsson (2001 y 2003) o bien las oportunas discusiones sobre el tipo y diseño de los indicadores y su adaptación a los sistemas PER y DPSIR, por ejemplo en Nunes (2001), Litman (2005), SUMMA (2005), y Gilbert et al (2002). Respecto a la estructura conceptual de los sistemas de indicadores, se reconoce que es más fácil establecer los atributos de un modelo de transporte sostenible (eficiencia, equidad, minimización de impactos y uso de recursos) que los de una movilidad sostenible, concepto mucho más vago y, por tanto, de difícil conversión en medidas operativas (Gudmunsson 2001 y 2003). También difícil nos ha sido encontrar indicadores que midan la relación entre el modelo urbano (distribución de usos, morfología urbana, tipología de edificación) y los patrones de movilidad desde la perspectiva de la sostenibilidad aunque es cierto que existe una interesante literatura respecto a los condicionantes del modelo territorial sobre la movilidad y el transporte, tanto a escala urbana como metropolitana-regional (Fariña y Pozueta, 2001, Camagni y otros, 2002, Pozueta y Ojauguren, 2005, Gutiérrez Puebla y García Palomares 2005, Díaz et al, 2006).

En el diseño de nuestra investigación, hemos tratado de relacionar el modelo urbano con la movilidad, en este caso con la intención de evaluar su sostenibilidad y de reconocer las posibles diferencias inter-

nas en la ciudad inducidas por las tipologías residenciales, el diseño urbano, la organización espacial de usos y funciones y la estructura el sistema de transporte público. Para ello planteamos la estructura conceptual de un sistema de indicadores de movilidad y diseñamos un conjunto de indicadores aplicable a escala intraurbana.

En nuestra intención de incidir en las diferencias internas en la ciudad, el caso de Alcalá de Henares resulta especialmente interesante, debido a que en los últimos 15 años está pasando de un modelo urbano tradicional, muy *nucleado* por el centro histórico y sus aledaños, a un modelo más fragmentado espacialmente y de mayor complejidad funcional. De alguna manera nos encontramos ante dos modelos urbanos que se ha sucedido en el tiempo y ahora coexisten. El sistema de transporte público urbano –todavía básicamente una red radial a partir del centro urbano– es una herencia del modelo urbano tradicional. Para el objetivo de nuestra investigación, diseñamos un sistema de indicadores compuesto por un conjunto de componentes derivados directamente de los que consideramos atributos de un modelo de movilidad sostenible, lo que proporcionaría consistencia conceptual al sistema de indicadores. Estos atributos, en nuestra opinión, son:

- Unos *patrones de movilidad* caracterizados por un número poco elevado de desplazamientos, especialmente los de largo radio, y un uso mayoritario de medios no motorizados.
- Un *sistema de transporte público* eficaz y espacialmente equitativo, que favorezca tanto o más la accesibilidad que la movilidad de la población y que garantice la interconectividad y la intermodalidad (tanto a escala intra como interurbana).
- Un *modelo urbano* caracterizado por la densidad y mezcla de uso -que minimice la necesidad de desplazamientos de largo radio- y por el bajo impacto ambiental y social de las infraestructuras de transporte, tanto en cuanto a ocupación del suelo como a impactos y efecto-barrera.

Estos tres atributos se derivaron en tres componentes, que estructuran el Sistema de Indicadores. Cada uno de los componentes se desglosa en un conjunto de variables, para las que posteriormente se diseñarían los indicadores apropiados. En un estadio inicial (Componente–variable) el Sistema de Indicadores elaborado fue el siguiente:

Cuadro nº 1. Movilidad y transporte. Presentación general del Sistema de Indicadores

Componente 1.- Movilidad observada	
Variables:	o Desplazamientos no motorizados o Desplazamientos en transporte público o Medio de transporte según motivo o Duración media de los desplazamientos intra e interurbanos
Componente 2.- Sistema de Transporte público	
Variables:	o Dotación y calidad o Estructura de la red y Accesibilidad o Intermodalidad
Componente 3.- Modelo urbano	
Variables:	o Densidad de población o Fragmentación del espacio urbanizado o Mezcla de usos del suelo o Impacto infraestructuras 1. *Consumo de espacio* o Impacto infraestructuras 2. *Efecto barrera* o Impacto infraestructuras 3. *Impacto social y ambiental*

En este sistema, los indicadores del componente *movilidad* tienen como objetivo evaluar el comportamiento observado de la población en sus tres vertientes más relevantes (modo, motivo y duración de los viajes), y también en parte permiten definir la demanda de transporte. La evaluación del *transporte público* se centra en su adecuación a la distribución espacial de población y funciones urbanas, y, además, trata de medir dos conceptos que se consideran clave en el nuevo paradigma del transporte sostenible: accesibilidad e intermodalidad.

Las variables de *urbanismo*, por su parte, se introducen aquí con varios objetivos. En primer lugar, pretendemos aproximarnos a una valoración (desde el punto de vista de la movilidad) de los diferentes modelos urbanísticos coexistentes actualmente en las ciudades. Para ello incorporamos variables que se reconocen en la actualidad como determinantes de la *sostenibilidad urbanística* (fragmentación espacial, densidad demográfica, diversidad funcional). Estas variables, además, servirán de ayuda para interpretar los resultados de los otros dos componentes, en la hipótesis de que diferentes modelos urbanos derivan en diferentes patrones de movilidad. Otras tres variables se destinan a reconocer el impacto ambiental y social de las infraestructuras de transporte. Para la elaboración de este componente hemos partido del modelo de ocupación del suelo de la ciudad. Queremos tam-

bién señalar que, aunque el conjunto del análisis presentado se podría considerar como una aproximación a las relaciones entre el modelo de ciudad y la movilidad y el transporte, en el caso de este componente nos detenemos en indicadores directos de urbanismo a una escala que podríamos definir como infra-local.

En este estudio hemos adoptado una perspectiva intraurbana, tratando de reconocer los diferentes modelos de movilidad en zonas tradicionales y nuevos desarrollos dentro de una misma ciudad y valorándolos en términos de sostenibilidad. Para la medida de los indicadores ha sido necesario utilizar unas unidades territoriales de carácter infra-municipal, por lo que se ha acudido a las Zonas de Transporte definidas por el Consorcio Regional de Transportes de Madrid para la elaboración de la Encuesta Domiciliaria de Movilidad de 2004, una de las fuentes fundamentales del estudio junto a la red de transporte público y el mapa de ocupación del suelo de la ciudad. Los resultados del análisis – que no reproducimos aquí- han permitido reconocer las relaciones entre los modelos urbanísticos (características formales y funcionales de las áreas urbanas) y los patrones de movilidad y transporte.. Así, de acuerdo a lo esperado, las áreas centrales de la ciudad de Alcalá, compactas y diversas funcionalmente, presentan en general unos patrones de movilidad más sostenible (mayor volumen de desplazamientos no motorizados o en transporte público), lo que es favorecido por una red de transporte público que todavía reproduce la estructura nuclear de la ciudad tradicional y, por tanto, está mejor dotada en las zonas centrales de la misma.

Respecto a una evaluación del diseño y resultados de nuestro estudio, se pueden destacar tres aspectos:

• La aplicabilidad a la planificación urbanística de este tipo de estudios: indicadores como los aquí elaborados pueden detectar la relación entre movilidad y diseño urbano y propiciar una orientación de los planes hacia una estructura física, una distribución de las actividades y funciones y una oferta de transporte público en la ciudad destinada a conseguir un modelo sostenible. Como todos sabemos, las consecuencias negativas de los actuales patrones que el crecimiento urbano está adoptando en los espacios metropolitanos –extenso, fragmentado y disperso- hacen ver claramente la necesidad de coordinación entre planificación urbanística y planificación del transporte.

• Por supuesto, una aproximación estrictamente urbanística al estudio de la movilidad y el transporte en la ciudad constituye una simpli-

ficación de un fenómeno que es complejo en esencia. Los perfiles sociodemográficos de nuestras ciudades, los estilos de vida de su población y los cambios que están experimentando en las últimas décadas constituyen un factor fundamental en la explicación de los patrones de movilidad, que escapan al objetivo de nuestro trabajo pero no deben olvidarse a la hora de interpretarlos.

• En casos como el de nuestra ciudad de estudio, Alcalá de Henares, una perspectiva desde el contexto territorial es imprescindible. En los espacios metropolitanos es necesario combinar tres escalas de análisis (metropolitana, local e infralocal) para poder comprender y evaluar el modelo de movilidad y transporte desde una perspectiva de sostenibilidad.

SEGUNDA APLICACIÓN: PROPUESTA DE EVALUACIÓN DEL PLANEAMIENTO URBANÍSTICO MUNICIPAL. APLICACIÓN AL PGOU DE ALCALÁ DE HENARES

La progresiva integración de los aspectos ambientales en la valoración de planes y programas ha culminado en la directiva europea SEA (2001/42/EC) y, en la normativa española, en la ley 9/2006, de 28 de abril, sobre evaluación de los efectos de determinados planes y programas en el medio ambiente (Parejo Navajas, 2006). Así, la ley 8/2007, de 28 de mayo, de suelo, habla por primera vez de la necesidad de una evaluación ambiental previa de los planes urbanísticos y del seguimiento de su desarrollo urbano. Supone, por tanto, una excelente oportunidad para incorporar definitivamente a nuestra planificación urbanística y territorial las aportaciones conceptuales y metodológicas que desde hace una veintena de años se vienen desarrollando bajo el nombre de Evaluación Ambiental Estratégica .

No obstante, el trabajo que aquí presentamos tiene un objetivo más modesto. Plantea un sistema de indicadores que nos acerque a una valoración de la sostenibilidad territorial de las nuevas piezas residenciales proyectadas en un Plan General de Ordenación Urbana, por lo que debe atender al concepto de desarrollo urbano sostenible.

Si bien existe un debate abierto sobre lo que debe entenderse por desarrollo urbano sostenible, hay algunas aseveraciones relativas a los espacios que no deben ser ocupados la ciudad, sobre las que difícilmente cabría la discusión:

• La ciudad no debe expandirse ocupando zonas de alto valor ecológico o pertenecientes a espacios naturales protegidos

• La ciudad debe evitar la ocupación de suelos que por sus características sean inadecuados para la urbanización

Sin embargo, es claro que esos dos criterios, aisladamente, no aseguran un modelo urbano sostenible, entendiéndose como tal una estructura física y funcional que minimice los impactos negativos sobre el entorno y maximice tanto la eficacia en el consumo de recursos como en la satisfacción de las necesidades de movilidad y realización de actividades de la población urbana. Por ello, junto a los criterios anteriores, existe un amplio consenso en que:

• Se deben favorecer ciudades razonablemente compactas y de densidades medias, evitando los crecimientos difusos o desordenados (ley 8/2007; Mörtberg et al. 2007)

• Se debe propiciar la rehabilitación / regeneración de la ciudad y minimizar su expansión en superficie (Carta de Aalborg, ley 8/2007)

• La esencia urbana es el intercambio de información y el contacto social; para maximizarlos la ciudad debe:

- Proporcionar una adecuada dotación de zonas verdes y espacios públicos (Rueda, 2002; López de Lucio, 2007).
- Evitar la fragmentación, tanto del propio espacio urbano como de los espacios rurales o naturales sobre los que se desarrolla (Parra, 1996; López de Lucio, 2007).
- Procurar la mezcla de usos compatibles (Lima y Krueger, 2004; Higueras, 2001)
- Mejorar el reparto de cargas y beneficios sociales y atenuar la segregación social (Rojas Quezada y Díaz Muñoz ,2006).

En el Sistema de Indicadores que proponemos, estos criterios se han agrupado en torno a tres ejes o componentes: costes ambientales del cambio en la ocupación del suelo, estructura física y organización funcional de la ciudad proyectada. Estos tres componentes son complementarios y están estrechamente relacionados entre sí. De este modo, los costes de ocupación definen cómo es el crecimiento de la ciudad en cuanto a los impactos directos que tiene sobre el suelo, mientras que la estructura física y la organización funcional definen el nuevo modelo urbano que se plantea.

• *Costes ambientales del cambio en la ocupación del suelo*. Posibles indicadores para medir esos costes serían: consumo de suelo

por las nuevas superficies urbanas, pérdidas de suelo de alta calidad paisajística y/o ambiental, ocupación de suelos no aptos para la edificación; superficie de nueva expansión en relación a la superficie rehabilitada. Son, todas ellas, medidas de superficie, relativizadas con respecto a un valor de referencia (superficie total en esa categoría en el plan anterior, superficie total municipal o superficie media en el contexto territorial al municipio).

• *Estructura física de la ciudad proyectada*. En Barcelona, Salvador Rueda ha propuesto varios índices para la evaluación de la sostenibilidad de las ciudades, entre los que se encuentran el de compacidad y el de compacidad corregida (Generalitat de Catalunya, 2003), que hemos adaptado en nuestro sistema de indicadores a los datos disponibles. La fragmentación del tejido urbano, bien debida a las barreras que suponen las grandes infraestructuras de transporte, los polígonos industriales o, incluso, unos espacios públicos sobredimensionados y desiertos es otro de los aspectos, sin duda, a valorar (López de Lucio, 2007). La evaluación de la calidad ambiental de la ciudad sobre los datos que puede aportar un Plan General ha de ceñirse necesariamente a la cuantía y disposición de las grandes zonas verdes y espacios libres, a aspectos relacionados con la cercanía entre usos parcial o totalmente incompatibles y de proximidad a áreas de riesgos, naturales o tecnológicos. Por último, incorporaremos un nuevos indicador de fragmentación pero, en este caso, aplicado sobre los espacios naturales y rurales circundantes, como forma de aproximarnos al modo en que se ha delineado el contacto con esos espacios (Geneletti et al, 2007; indicadores más complejos aplicados a situaciones similares pueden consultarse en Jaeger et al., 2007; Marull y Mallarach, 2005; Mörtberg et al., 2007).

• *Organización funcional de esa misma pieza urbana*. Nuevamente la apreciación que pueda hacerse de ese aspecto sobre los datos aportados por un Plan General es necesariamente incompleta y muy sujeta a las estimaciones que puedan hacerse sobre la distribución conocida de tipologías de ocupación. Siguiendo los ejemplos de García Cuesta y García Gómez (2004) y Escolano Utrilla y Ortiz Véliz (2004), hemos aplicado a nuestro caso de estudio índices de diversidad como el de Shannon. Dentro del mismo marco de la Teoría de la Información, hemos ensayado el uso de otros índices de riqueza y de abundancia/dominancia de usos; todos ellos profusamente utilizados en el área de la Ecología del Paisaje (Burel y Baudry, 2002; Español, 2006).

Cuadro nº 2. Sostenibilidad del planeamiento urbano. Presentación general del Sistema de Indicadores

EVALUACIÓN DE LA SOSTENIBILIDAD DE PLANEMIENTO URBANÍSTICO (PLANES GENERALES) SISTEMA DE COMPONENETES Y VARIABLES
COSTES DE OCUPACIÓN • Cambio en la superficie de Suelo urbano, Suelo Urbanizable y Suelo No Urbanizable (con respecto a valores medios de su contexto territorial) • Pérdida de suelos de alta calidad ambiental o pertenecientes a ENPs • Ocupación de suelos no aptos para la edificación • Superficie de nueva expansión en relación a la superficie rehabilitada
ESTRUCTURA FÍSICA DE LA CIUDAD PROYECTADA • Compacidad y fragmentación del tejido urbano - Índice de compacidad - Índice de compacidad corregida - Fragmentación dentro del medio urbano • Calidad ambiental de la ciudad y riesgos - Dotación de zonas verdes - Superficie residencial cercana a suelo industrial - Superficie de ENPs afectadas por la industria - Superficie residencial expuesta a riesgo tecnológico - Superficie urbana expuesta a riesgo natural • Transición hacia los espacios rurales / naturales - Fragmentación producida sobre las áreas rurales / naturales
ORGANIZACIÓN FUNCIONAL DE LA CIUDAD PROYECTADA • Diversidad de usos • Riqueza de usos • Abundancia / dominancia de usos

Tras un primer ensayo sobre los indicadores mencionados hacemos una evaluación ambivalente. Nos parece que se han dado algunos pasos en la dirección correcta (propuesta de un conjunto de indicadores organizados como sistema, revisión y debate de los criterios defendidos mayoritariamente en la literatura científica reciente sobre modelos urbanos sostenibles).

No obstante, quedan interrogantes que debemos someter a una consideración más detenida: ¿es suficiente el nivel de detalle a que puede llegar un Plan General para evaluar de forma cabal la sostenibilidad de modelo urbano, o es más aplicable en el planeamiento de desarrollo, en el que la calificación de suelo 'dibuja' de una manera más precisa el modelo de distribución de usos del suelo y actividades

en el tejido urbano?; ¿cómo integrar la evaluación a distintas escalas o niveles de desarrollo del Plan?. Por otro lado, ¿pueden los índices de diversidad, conectividad y fragmentación procedentes de la Ecología del Paisaje analizar y comunicar ajustadamente la mayor o menor proximidad con una supuesta forma y distribución óptimas de usos urbanos? Por último, ¿son los sectores de planeamiento unidades espaciales adecuadas para aplicar estos indicadores?.

Esta propuesta de sistema de indicadores es, somos consciente, una meta parcial dentro de un proyecto más general de evaluación de la sostenibilidad de los modelos urbanos y territoriales. Además de los interrogantes que acabamos de señalar, hemos de reconocer que se trata de una primera aproximación porque:

• Se centra en la nueva ciudad proyectada y no valora de forma suficiente las interrelaciones con la ciudad existente ni con el contexto territorial en el que se encuentra (en ese caso la Región Metropolitana de Madrid).

• Es una valoración a *posteriori*, cuando uno de los principios de la Evaluación Ambiental Estratégica (bien se centre solo en cuestiones ambientales, bien aborde aspectos más generales de desarrollo sostenible; Bina, 2007) es la implicación en la fase de diseño del plan.

• Desde el punto de vista metodológico, queremos subrayar que se ensayan medidas diferentes para un mismo indicador. Esto hace que en el cuadro nº 2 aparezcan indicadores que se podrían calificar como redundantes. No los son, en el sentido que se presentan sólo como medidas alternativas que hemos ensayado para, más adelante, seleccionar aquellas que sean más apropiadas para el aspecto a medir.

TERCERA APLICACIÓN. HACIA LA EVALUACIÓN DE LA SOSTENIBILIDAD DEL MODELO DE DESARROLLO METROPOLITANO

En esta última aplicación nos planteamos la posibilidad de evaluar en términos de sostenibilidad los cambios que se han producido en las últimas décadas en la organización espacial y funcional de los espacios metropolitanos. La cuestión nos abre dos nuevas perspectivas conceptuales y metodológicas: la adopción de una escala supra-local y la introducción de la dimensión temporal.

En lo que se refiere a la escala, queremos subrayar el interés de realizar una aproximación regional-metropolitana a la evaluación de la

sostenibilidad de modelos territoriales que son muy frecuentemente supra-locales: pueblos y ciudades forman parte de regiones funcionales más extensas y sus problemas y posibilidades de desarrollo superan el ámbito local, por lo que es pertinente ampliar espacialmente el foco de la investigación, y también recordar la necesidad de un planeamiento territorial de escala regional.

La introducción de una dimensión temporal en el estudio de la sostenibililidad de los modelos territoriales metropolitanos se deriva de la actual preocupación por los costes ambientales, económicos y sociales de los actuales patrones de crecimiento urbano. Dos recientes informes de la EEA (2006 a y b) llaman la atención sobre las transformaciones en la ocupación del suelo del territorio europeo en las últimas décadas (ver Observatorio de la Sostenibilidad en España, 2006, para el caso español) y sobre las características poco sostenibles del actual proceso de *Urban Sprawl*. Se trataría entonces de evaluar las características e intensidad de los cambios territoriales que han experimentado nuestros espacios metropolitanos.

Conceptualmente el reto de abordar la sostenibilidad de los modelos territoriales desde una perspectiva metropolitana abre muchos interrogantes. Si entendemos que el hecho que define a una región metropolitana es el conjunto de relaciones funcionales que se establecen entre sus municipios, debemos preguntarnos si existen modelos de relaciones funcionales más o menos sostenibles, diseñar indicadores que permitan evaluar la sostenibilidad de los flujos de bienes y personas (elemento que consideramos fundamental en la definición de una región funcional), introducir conceptos como jerarquía y complementariedad en el análisis, y comparar sistemas urbanos monocéntricos y policéntricos con todos sus matices. La cuestión es extraordinariamente compleja, por lo que supone de añadir a la evaluación de estructuras físicas o formales, la de sus componentes de funcionamiento. Somos conscientes de la dificultad de abordar de manera comprehensiva todos y otros muchos aspectos, y, en este estadio inicial de la investigación, nos hemos centrado exclusivamente en tratar de diseñar un sistema de indicadores para evaluar la sostenibilidad del proceso de evolución del modelo territorial metropolitano.

Como dijimos en la introducción de este artículo, esta experiencia de investigación se está desarrollando paralelamente en las regiones metropolitanas de Madrid y Concepción (Chile). Existe ya una interesante literatura sobre los patrones de crecimiento urbano, las transformaciones espaciales y los nuevos modelos territoriales en ambas regio-

nes (ver, por ejemplo, López de Lucio, 2004, Gutiérrez Puebla y García Palomares, 2007, y Vásquez et al, 2005), que describe el proceso en términos de fragmentación y dispersión física, pero también de simplificación social y funcional, y que destaca los costes ambientales del proceso de cambios en la ocupación del suelo.

En nuestro ensayo hemos tratado de sistematizar la evaluación de esos cambios en un conjunto de indicadores estructurado en dos componentes (consumo de suelo y coste ambiental de la sustitución de usos). Con ello, nos centramos casi exclusivamente en evaluar la dimensión ambiental de la sostenibilidad. De esta forma, el criterio de sostenibilidad que reside en la definición de componentes e indicadores es el de la *minimización de costes ambientales en el proceso de urbanización*, traducida en los objetivos de:

- Reducir o limitar el consumo de suelo por habitante
- Procurar densidades residenciales medias
- Regenerar o rehabilitar suelo ya urbanizado
- No ocupar suelos de alto valor ambiental

En su aplicación a la Comunidad de Madrid, actualmente una extensa región funcional, nos hemos centrado en la evaluación del proceso de cambio (evolución de los usos del suelo y comparación de los modelos territoriales) entre 1990 y 2000, los dos años de referencia para la fuente de información fundamental de nuestro análisis: el proyecto Corine Land Cover. A partir de ella, hemos trabajado sobre el crecimiento de las manchas de superficies artificiales de la Comunidad de Madrid.

Cuadro nº 3. Sostenibilidad del crecimiento metropolitano. Sistema de Indicadores propuesto

Evaluación de la sostenibilidad del crecimiento urbano en la Comunidad de Madrid 1990-2000
CONSUMO DE SUELO • Incremento en % de áreas artificiales. • Evolución en % de la superficie de suelo artificial por habitante. • Evolución en % de la superficie de suelo residencial por habitante. • Evolución en % de la densidad poblacional en área residencial. • Evolución en % de la densidad de viviendas en área residencial.
COSTES AMBIENTALES DE LA SUSTITUCIÓN DE USOS NATURALES / RURALES POR USOS ARTIFICIALES/URBANOS • Pérdida de usos / ocupaciones de alto valor ambiental. • Capacidad de acogida del territorio para usos artificiales / urbanos.

El primer componente del Sistema –*consumo de suelo*– parte de una asunción básica de la sostenibilidad: el suelo como un recurso que los actuales patrones de crecimiento urbano están despilfarrando. Hemos pretendido valorar este aspecto del proceso de desarrollo urbano creando indicadores que midan el consumo de suelo, tanto en cuanto a la intensidad del proceso de creación de suelo urbano, como a las necesidades de suelo urbano por habitante. Hemos establecido la distinción entre suelo artificial (que no sólo es urbano) y el residencial, para reconocer los matices que puedan establecer los actuales procesos de incremento y redistribución espacial de espacios productivos, equipamientos e infraestructuras. La densidad, por otra parte, ha sido ya planteada como un factor fundamental de sostenibilidad (ver Escolano, 2002, para propuestas de medida) de especial relevancia por el auge actual de los desarrollos urbanísticos basados en tipologías residenciales de baja densidad. Esta densidad se puede medir en términos poblacionales pero también en cuanto a caracterización del parque de viviendas, tal y como han demostrado Gutiérrez Puebla y García Palomares (2007) en el caso de la Comunidad de Madrid.

El segundo componente -*costes ambientales de la sustitución de usos naturales/rurales por usos artificiales/urbanos*– trata de realizar una evaluación del proceso de crecimiento del suelo artificial/urbano a partir de la consideración del valor ambiental de las superficies naturales/rurales que han sido transformadas en artificiales (ver Aldana, 2005, para una primera aproximación desde nuestro grupo de investigación), y también a partir de la toma en consideración de la capacidad de acogida de los territorios para los usos urbanos.

El segundo indicador relativo a este componente, trata de evaluar la sostenibilidad del cambio de uso en términos de la capacidad de acogida del territorio. Aquí contamos con una amplia bibliografía, con algunas referencias ya clásicas, para la evaluación de la idoneidad del territorio (en términos de aptitud e impacto) para diferentes usos del suelo (Gómez Orea, 2004, Hernández Calvento et al., 2000) alguno de ellos planteado a escala metropolitana (Marull et al, 2007) y regional (García Alvarado, 2000). Nuestro procedimiento se ha adaptado a partir del trabajo de Otero et al. (2006) para la localización de áreas potencialmente urbanizables en el Corredor del Henares sobre impactos en calidad visual del paisaje. El modelo de capacidad de acogida propuesto se basa en la combinación de dos indicadores de aptitud (aptitud técnica y accesibilidad) y uno de impacto (calidad ambiental del territorio).

Como ya indicábamos en el comienzo de este apartado, quedarían abiertas muchas posibles líneas de indagación si pretendiéramos evaluar la sostenibilidad del modelo territorial metropolitano de manera global, con sus componentes morfológicos y funcionales. Habría entonces que medir las relaciones funcionales entre los núcleos que componen las regiones metropolitanas, la distribución espacial de funciones y servicios metropolitanos, los movimientos de bienes y personas derivados de esas relaciones funcionales, etc. Deberíamos quizás incorporar una lectura desde los principios de eficiencia económica y equidad social de los modelos territoriales urbanos. Esto nos llevaría, tal vez, a considerar la capacidad de acogida no sólo en términos de las condiciones del medio físico, sino también de la estructura general del territorio y sus usos y de las demandas de la población que lo habita. Nos plantearíamos también la necesidad de conjugar la escala local y la escala regional en el análisis para integrar en él los diferentes niveles de la estructura funcional del territorio. Y, quizás de una manera más clara en el caso de la perspectiva metropolitana, deberíamos diseñar un análisis muy atento al contexto específico – historia y circunstancias funcionales y territoriales actuales – de la zona de estudio.

CONCLUSIONES

En este artículo hemos pretendido abordar la dimensión territorial de la sostenibilidad urbana, tratando de partir de los componentes netamente espaciales del fenómeno urbano. Desde un punto de vista conceptual, hemos tratado de definir esos componentes (en cierta medida, diferentes según el tema o la escala de análisis) y los hemos utilizado para establecer medidas operativas de sostenibilidad. Hemos aplicado procedimientos tomados de la Ecología del Paisaje y también conceptos de uso ya clásico en Ordenación del Territorio y Evaluación de Impacto Ambiental como son los de aptitud y capacidad de acogida. Una cuestión que nos parece especialmente interesante –aunque apenas hemos esbozado aquí– es la reflexión sobre en qué medida estos procedimientos y conceptos son apropiados para su aplicación en el estudio del fenómeno urbano en general, y su análisis en términos de sostenibilidad en particular.

En cuanto al diseño de nuestros estudios de caso, nos hemos decantado por los Sistemas de Indicadores, por su aplicabilidad en políticas urbanas e información pública. Reconocemos que con fre-

cuencia los indicadores han devenido en meros artefactos descriptivos y conceptualmente débiles, enumerados en largos listados de datos sin estructura aparente. Por ello, hemos pretendido establecer un marco conceptualmente claro que permita reconocer de la forma más inequívoca posible la relación entre indicadores y los criterios de sostenibilidad en que se apoyan, materializándolos en Sistemas de Indicadores estructurados. Por ahora nos interesa más definir adecuadamente los componentes del sistema y demostrar que son coherentes con el marco conceptual y apropiados para la medida del fenómeno a estudiar, por lo que apenas hemos descendido a discutir el diseño concreto de indicadores.

En la aplicación de nuestros sistemas de indicadores hemos tenido que enfrentarnos a la cuestión de la selección de escalas y las unidades territoriales. Y aquí comprobamos que no podemos trabajar a un determinado nivel de detalle (el municipio, o el sector urbano) sin ser conscientes de que el espacio no tiene fronteras y de que cualquier fenómeno que estudiemos tiene relación con un espacio más amplio. Es ésta una cuestión muy conocida, por supuesto, pero que en el estudio urbano es fundamental. Por ejemplo, no podemos entender los patrones de movilidad local sin conocer los correspondientes patrones metropolitanos, o no debemos evaluar la disponibilidad de un equipamiento a escala de distrito olvidando la jerarquía de servicios a escala urbana. La cuestión enlaza con la lógica del espacio y también la lógica del funcionamiento de las ciudades, que debe estar presente a la hora de diseñar los Sistemas de Indicadores y también de evaluar los resultados de su aplicación.

Si consideramos que los indicadores son instrumentos que se justifican por su aplicabilidad más allá del ámbito académico, debemos reconocer al menos dos retos:

- Las aproximaciones a la medida territorial de la sostenibilidad deben ser ajustadas a cada contexto. Los procesos que afectan a las ciudades pueden ser similares, pero se materializan en contexto diferentes, lo que puede dar lugar a problemas distintos, a que tengamos que interpretar los indicadores desde puntos de vista diversos. Ello hace difícil (incluso quizás no deseable) que podamos establecer Sistemas de Indicadores de aplicabilidad general.

- Los indicadores son sólo herramientas descriptivas útiles para el diagnóstico. Una aproximación científica a su diseño debe preocupar-

se por aportarles una base teórica sólida y también por buscar interpretaciones a los resultados que se obtienen de su uso. Tras describir un fenómeno debemos buscar los factores que lo explican y reconocer las relaciones existentes entre unos y otros componentes de la realidad estudiada (modelos urbanísticos y patrones de movilidad, por ejemplo). Una perspectiva comprehensiva de las diversas dimensiones del fenómeno a investigar, unida al conocimiento de los procesos generales que influyen en su materialización local contribuirá, sin duda, al avance en la investigación sobre términos tan relevantes, al tiempo que ambiguos, como el de sostenibilidad.

Mª Ángeles Díaz Muñoz
Mª Jesús Salado García
Carolina Rojas Quezada
Sara Gutiérrez Martínez
Carolina de Carvalho Cantergiani

BIBLIOGRAFÍA

AALBORG+10. (2004). *Carta de las Ciudades Europeas Hacia la Sostenibilidad*. http://www.dphuesca.es/pub/documentos/documentos_Aalborg_plus_10_9653e487.pdf

AAVV (1995) "Número monográfico sobre ciudad y medio ambiente. Homenaje a profesor D. Joaquín Bosque Maurel", *Anales de Geografía de la Universidad Complutense* nº 15

AGENCIA EUROPEA DEL MEDIO AMBIENTE. (2005). *Sistema de indicadores para el seguimiento del transporte y el medio ambiente* (TERM). Disponible en http://themes.eea.eu.int/Sectors_and_activities/transport/indicators

AGENCIA EUROPEA DEL MEDIO AMBIENTE Y MINISTERIO DE MEDIO AMBIENTE. (1998). *Medio Ambiente en Europa. El informe Dobris*. Madrid, Ministerio de Medio Ambiente de España. (Edición original, 1995)

ALDANA, A. T. (2005) "Indicadores ambientales derivados de los cambios en las cubiertas artificiales (1987-1997). Comunidad de Madrid, España" *Revista Forestal Latina* n° 38 Págs. 39-62.

BINA, O. (2007). A critical review of the dominant lines of argumentation on the need for strategic environmental asessment, *Environmental Impact Assessment*, 27: 585-606.

BOSQUE MAUREL, J. (2000). Ciudad y globalización. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 20, pp. 33-48.

BOSQUE MAUREL, J. (1986). El espacio urbano. Evolución y cambio en Geografía urbana, pp. 259-283, en A. GARCIA BALLESTEROS (Dir.), *Teoría y práctica de la Geografía*, Madrid, Alhambra Universidad, 372 Págs.

BOSQUE MAUREL, J. (1983). El espacio urbano: aspectos teóricos y metodológicos. Evolución y cambio en los planteamientos teóricos de la Geografía urbana". *VII Coloquio de Geografía* (AGE), Pamplona, 1981, pp. 287-298

BUREL, F., & BAUDRY, J. (2002) *Ecología del Paisaje. Conceptos, Métodos y Aplicaciones*. Ediciones Mundi - Prensa (español), Madrid, España

CAMAGNI, R., GIBELLI, M. C. Y RIGAMONTI, P. (2002). Urban mobility and urban form: the social and environmental costs of different patterns of urban expansion, *Ecological Economics*, nº 40, pp. 191-216.

CASTRO BOÑANO, J.M. (2002). *Indicadores de desarrollo sostenible urbano. Un aplicación para Andalucía*. Universidad de Málaga, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales.

COMISIÓN DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS (1998). *Ciudades europeas sostenibles,* Informe del Grupo de expertos sobre medio ambiente urbano, Bruselas

COMISIÓN EUROPEA. (2000). *Hacia un perfil de la sostenibilidad local. Indicadores comunes europeos*. Luxemburgo, Oficina de Publicaciones de la Unión Europeas. Disponible en http://sostenibilitat.upc.edu/archivos/fichas/informes/haciaunperfil.pdf

EEA. AGENCIA EUROPEA DE MEDIO AMBIENTE. (2006a). *Urban Sprawl in Europe*, EEA Reports nº 10.

EEA. AGENCIA EUROPEA DE MEDIO AMBIENTE. (2006b). *Land Account for Europe 1990-2000* EEA Reports nº 11.

ESCOLANO UTRILLA, S. (2002). Densidad de población y sustentabilidad en la ciudad de Zaragoza, en AAVV ed. *Aportaciones geográficas en memoria del profesor Miguel Yetano Ruiz*, Departamento de Geografía y Ordenación del Territorio de la Universidad de Zaragoza, pp. 173-182

ESCOLANO UTRILLA, S. y ORTIZ VÉLIZ J. (2004). La complejidad de los procesos de reestructuración socio espacial de las ciudades intermedias: persistencia y cambio en la ciudad de Puerto Montt (Chile), *Anales de geografía de la Universidad Complutense*, nº 24, 2004, pp. 79-106

ESPAÑOL ECHÁNIZ, I. (2006). *Manual de ecología del Paisaje Aplicada a la planificación urbana y de infraestructuras*. Ediciones U.Politécnica de Madrid, Madrid, España

DÍAZ MUÑOZ, M. A., SALADO GARCÍA, M. J., CARVALHO CANTERGIANI, C., ROJAS QUEZADA, C., GUTIÉRREZ MARTÍNEZ, S. (2007). Propuesta de un sistema de indicadores de sostenibilidad para la movilidad y el transporte urbanos. Aplicación mediante SIG a la ciudad de Alcalá de Henares", *Cuadernos de Geografía*. Universidad de Valencia (en prensa)

DÍAZ MUÑOZ, M. A., RODRÍGUEZ MOYA, J. M. Y GARCÍA PALOMARES, J. C. (2006). Desplazamientos laborales y género en la Comunidad de Madrid a partir del Censo de Población de 2001. Algunas consideraciones temáticas y metodológicas, Comunicación presentada en el *X Congreso de la Población Española*, Migraciones, movilidad y territorio, Pamplona (junio 2006), Grupo de Población. Asociación de Geógrafos Españoles.

FARIÑA TOJO, J. (2006). Requisitos para un desarrollo urbano sostenible, Cuadernos de Investigación Urbanística, Nº 47. pp. 49-66

FARIÑA, J. Y POZUETA, J. (2002). La movilidad en los tejidos residenciales del suburbio disperso, *Urban*, nº 2.

FIDALGO GARCÍA, P. (2007). Hacia un desarrollo equilibrado y sostenible del territorio español. La contribución de la nueva Ley del Suelo, *Ambienta* nº 67, pp. 8-15

FRANCHINI T. y DAL CIN A. (2000). Indicadores urbanos y sostenibilidad. Hacia la definición de un umbral de consumo sostenible de suelo, *Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales*, Nº 123, pp. 41-55

GARCÍA ALVARADO. J. M. (2000) "Capacidad Potencial de Uso Agrario y Urbanización: contribución a la geografía de la sostenibilidad de la región de Madrid" *Anales de Geografía de la Universidad Complutense* nº 20 pp. 419-436

GARCÍA CUESTA, J.L. y GARCÍA GÓMEZ, F.M. (2004). *Análisis espacial de la complejidad del sistema urbano como soporte de una planificación y gestión urbana sostenibles*. El empleo de los SIG y la Teledetección en planificación territorial. Aportaciones al XI Congreso de Métodos Cuantitativos, SIG y Teledetección. Murcia – España

GARCÍA PALOMARES, J. C. y GUTIÉRREZ PUEBLA, J. (2007). La ciudad dispersa: cambios recientes en los espacios residenciales de la Comunidad de Madrid, *Anales de Geografía de la Universidad Complutense,* nº 27, 2007, pp 45-67

GENELETTI, D., BAGLI, S., NAPOLITANO, P. Y PISTOCCHI, A. (2007). Spatial decision support for strategic assessment of land use plans. A case study in southern Italy, *Environmental Impact Assessment*, 27:408-423.

GILBERT, R., IRWIN, N., HOLLINGWORTH, B. Y BLAIS, P. (2002). *Sustainable Transportation Performance Indicators,* Centre for Sustainable Transportation. www.cstctd.org

GENERALITAT DE CATALUNYA (2003). *Estudi de criteris ambientals per a la redacció del planejament urbanístic*. Barcelona, Departamento de Medio Ambiente de la Generalitat de Catalunya y Universidad Politécnica de Cataluña.
www.gencat.net/mediamb/sosten/construccio/planeajment.htm

GÓMEZ OREA, D. (2002) *Ordenación del Territorio*. Madrid, Ediciones Mundi - Prensa y Editorial Agrícola S.A.

GUDMUNDSSON, H. (2001). *Indicators and performance measures for Transportation, Environment and sustainability in North America,* Ministry of Environment and Energy, National Environmental Research Institute. Disponible en
http://www.dmu.dk/1_viden/2_Publikationer/3_arbrapporter/default.asp

GUDMUNDSSON, H. (2003). Dar a los conceptos la importancia que les corresponde. Movilidad sostenible y sistemas de indicadores en la política de transporte, *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, nº 176, pp. 26-52.

GUTIÉRREZ PUEBLA, J. Y GARCÍA PALOMARES, J. C. (2005). Cambios en la movilidad en el área metropolitana de Madrid: el creciente uso del transporte privado, *Anales de Geografía* nº 25, pp. 331-351.

GUTTMAN, E., ZORRO, C., CUERVO, A. y RAMÍREZ, J.C. (2004). *Diseño de un sistema de indicadores socio ambientales para el Distrito Capital de Bogotá*, Bogotá, Oficina de la CEPAL, Serie Estudios y Perspectivas nº 3.

HERNÁNDEZ AJA, A. (2003). Informe sobre los indicadores locales de sostenibilidad utilizados por los municipios españoles firmantes de la Carta de Aalborg.
http://habitat.aq.upm.es; http://habitat.aq.upm.es/indloc/aindloc_13.html

HERNÁNDEZ CALVENTO, L., RUIZ FLAÑO, P. y PÉREZ-CHACÓN ESPINO, E.(2000). De la base de datos territorial a la normativa de usos del suelo: la asignación de usos y limita-

ciones al espacio no urbano en un contexto de desarrollo sostenible, en Aguado, I. y Gómez, M. eds. *Tecnologías para el Desarrollo Sostenible*., Departamento de Geografía, Universidad de Alcalá: 530-543

HIGUERAS GARCÍA, E. (2001). *Urbanismo y medio ambiente. El territorio, Madrid,* Cuadernos del Instituto Juan de Herrera de la Escuela de Arquitectura de Madrid nº 101.01

JAEGER, J.A.G., BERTILLER, R., SCHWICK, C., MÜLLER, K., STEINMEIER, C., EWALD, K.C. y GHAZOUL, J. (2007). "Implementing Landscape Fragmentation as an Indicator in the Swiss Monitoring System of Sustainable Development (Monet)", *Journal of Environmental Management* (en prensa)

LAVALLE C. et al (2002). *Towards an Urban Atlas. Assesment of spatial data on 25 European cities and urban areas. Environmental issue report Nº 30*. Ed. European Environmental Agency, Copenhagen. 121 pp. (accesible también vía Internet en la web de la Agencia Europea del Medio Ambiente)

LIMA, P.R. & KRUGER, E. (2004). Políticas públicas e desenvolvimiento urbano sustentable. *Meio Ambente*.9-01.p 65

LÓPEZ DE LUCIO, R. (2004). Transformaciones territoriales recientes en la región urbana de Madrid, *Urban* nº 8, pp. 124- 161

LÓPEZ DE LUCIO, R. (2007). *Construir Ciudad en la Periferia. Criterios de Diseño para Áreas Residenciales Sostenibles*, Mairea Libros.

MAESTU, J., PRATS, F., VELÁSQUEZ, I., DEL ACAMARA, G., BLANCO, I., RODRÍGUEZ, M., DISOUGI, M. y NAREDO, M. (2003). *Bases para la evaluación de la sostenibilidad en proyectos urbanos*. Ministerio de Medio Ambiente. Madrid, España

MARULL, J. & MALLARACH, J. (2005). A GIS methodology for assessing ecological connectivity: application to the Barcelona Metropolitan Area, *Landscape and Urban Planning*. Nº 71. pp. 243-262.

MARULL, J., PINO, J., MALLARACH, J. M. Y CORDOBILL, M. J. (2007). A Land Suitability Index for Strategic Environmental Assessment in metropolitan areas", *Landscape and Urban Planning* 81. pp. 200–212

MINISTERIO DE MEDIO AMBIENTE (2006). *Estrategia de Medio Ambiente Urbano*, Madrid, Ministerio de Medio Ambiente de España, 47 pp.

MÖRTBERG, U.M., BALFORS, B. y KNOL, W.C. (2007). Landscape ecological assessment: A tool for integrating biodiversity issues in strategic environmental assessment and planning, *Journal of Environmental Management*, 82: 457-470

NUNES DA SILVA, F. (2001). Políticas de transportes para um ambiente urbano sustentable en *Actas dos VII Cursos Internacionais de Verao de Cascais*. Vol. 2 .A cidade Cascais, Cámara de Cascais.

OBSERVATORIO DE LA SOSTENIBILIDAD EN ESPAÑA (2006) Cambios de ocupación del suelo en España: implicaciones para la sostenibilidad, Alcalá de Henares, OSE

OTERO, I., VARELA, E, MANCEBO, S. Y GARCÍA, M. B. (2006). Modelo de localización de áreas potencialmente urbanizables: aplicación al Corredor del Henares (Guadalajara), *Ciudad y territorio. Estudios territoriales,* XXXVIII (148): 331- 351

PAREJO NAVAJAS, T. (2006). Una revisión de la Evaluación Ambiental Estratégica del Planeamiento Urbanístico desde sus aspectos jurídicos, *Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales,* XXXVIII (149-150): 563-571.

PARRA, F. (1996). Ciudad y entorno natural. La construcción de la ciudad sostenible. *Ciudades para un futuro más sostenible*. Documentos. http://habitat.aq.upm.es/cs/p3/a015.html

POZUETA, J. Y OJAUGUREN MÉNDEZ, S. (2005). Situación y perspectivas de la movilidad en las ciudades. Visión general y el caso de Madrid, *Cuadernos de Investigación urbanística* nº 45. 88 páginas. Escuela Técnica Superior de Arquitectura, UPM http://www.aq.upm.es/Departamentos/Urbanismo/public/ciu/num/ciu_45.html

REPETTI, A. y DESTHIEUX, G. (2006). A Relational Indicatorset Model for urban land-use planning and management: Methodological approach and application in two case studies", *Landscape and Urban Plannig* 77 196-215

RODRÍGUEZ SÁNCHEZ, J.J., OÑATE RUBALCABA, J.J. y PEREIRA JEREZ, D. (2006). Una revisión bibliográfica de manuales y guías de Evaluación Ambiental Estratégica del Planeamiento Urbanístico, *Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales*, XXXVIII (149-150): 697-707.

ROJAS QUEZADA, C. Y DÍAZ MUÑOZ, M. Á. (2006). Valoración de los atributos del planeamiento urbano sostenible. Diseño de un sistema de indicadores aplicados a un plan regulador comunal de la VIII Región del Bío Bío -Chile. Comunicación presentada en el XII Congreso Iberoamericano de Urbanismo *Ecología y Ciudad*, Salamanca – España

RUEDA, S. (2002). *Barcelona, ciudad mediterránea, compacta y compleja: una visión de futuro más sostenible*. Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona; Agencia de Ecología Urbana. 87 pp.

RUEDA, S. (2004). *Modelos de ordenación del territorio más sostenible. Revista de Geografía y Ecología*, 4. http://geobuzon.fcs.ucr.ac.cr/modelosurbanos.pdf

SALADO GARCÍA, M. J., DÍAZ MUÑOZ, M. A., BOSQUE SENDRA, J., CARVALHO CANTERGIANI, C., ROJAS QUEZADA, C.; JIMÉNEZ GIGANTE, F. J., BARNETT, I. FERNÁNDES MOURAO, C., MUÑOZ RUEDA, C. (2006). Movilidad sostenible y SIG. Propuesta de evaluación del transporte público en Alcalá de Henares, en Camacho, M. T., Cañete, J. A. y Lara, J. J. (editores), *El acceso a la información espacial y las nuevas tecnologías geográficas,* Grupo de Tecnologías de la Información Geográfica de la Asociación de Geógrafos Españoles y Universidad de Granada. pp. 1777-1794

SORENSEN, A., MARCOTULLIO, P.J. Y GRANT, J. (2005). *Towards sustainable cities,* Londres, Ashgate

SUMMA. (2005): *Sustainable Mobility, policy Measures and Assessment* http://www.summa-eu.org/

UNIÓN EUROPEA (2007). *Carta de Leizpig sobre la Ciudad Europea Sostenible* (mayo 2007)

VÁSQUEZ, A., RIVEROS, S., Y ROMERO, H. (2005). *Sustentabilidad del Desarrollo Urbano del Gran Concepción* XXVI Congreso Nacional y XVI Congreso Internacional de Geografía, Sociedad Chilena de Ciencias Geográficas, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile.

WALLINGTON, T., BINA, O. Y THISSEN, W. (2007). Theorising strategic environmental assessment: Fresh perspectives and future challenges, Environmental Impact Assessment, 27: 569-584.

RESUMEN

HACIA LA MEDIDA DE LA SOSTENIBILIDAD DE LOS MODELOS TERRITORIALES URBANOS. NOTAS A PARTIR DE TRES ESTUDIOS DE CASO

En este artículo se plantea el diseño de Sistemas de Indicadores de sostenibilidad aplicables a los modelos territoriales urbanos. Se abordan aspectos conceptuales, como la definición de los componentes del modelo territorial de las ciudades, y metodológicos, como el diseño de indicadores, escalas de análisis y unidades espaciales de referencia. Se presentan tres estudios de caso en los que se han elaborado sendos sistemas de indicadores de sostenibilidad: un destinado al diagnóstico de la movilidad y el transporte público urbano, otro a la evaluación del modelo de ocupación del suelo definido en el planeamiento urbanístico, y el último dedicado a valorar el proceso de crecimiento metropolitano en términos de sostenibildad.

Palabras clave: sostenibilidad urbana, modelo territorial, sistemas de indicadores, movilidad y transporte público urbano, planeamiento urbanístico, crecimiento metropolitano.

ABSTRACT

TOWARDS A SUSTAINABILITY MEASURE OF URBAN SPATIAL AND LAND PATTERNS: NOTES FROM THREE CASE STUDIES

This paper presents the design of Sustainability Indicator Systems applied to urban areas. We discuss conceptual issues -such as the definition of the spatial and land patterns of cities-, and methodological ones –such as the indicators design, scales of analysis and reference spatial units. We present three case studies for which sustainability indicator systems were built: the first on the diagnosis of urban mobility and public transport; the second one on the assessment of the land use distribution, defined by the urban planning; and the last one on the evaluation of the metropolitan urban growth process in sustainability terms.

Key-words: urban sustainability, spatial and land patterns, indicator system, urban mobility and transport, urban planning, metropolitan urban growth

RÉSUMÉ

VERS UNE MESURE DE LA SOUTENABILITE DES MODELES TERRITORIAUX. QUELQUES NOTES A PARTIR DE TROIS ETUDES DE CAS

On propose dans cet article le dessin d'un Système d'Indicateurs de soutenabilité applicable aux modèles territoriaux urbains. On aborde des aspects conceptuels, comme ce sont la définition des composants du modèle territorial des villes, et méthodologiques, comme c'est le dessin des indicateurs, échelles d'analyse et unités spatiales de référence. On présente trois études de cas sur lesquels on a élaboré des systèmes d'indicateurs de soutenabilité: l'un destiné au diagnostique de la mobilité et le transport urbain en commun, l'autre à l'évaluation du modèle d'occupation du sol défini dans l'aménagement du territoire, et le dernier à évaluer le processus de croissance métropolitaine en termes de soutenabilité.

Mots clé: soutenabilité urbaine, modèle territorial, systèmes d'indicateurs, mobilité et transport urbain en commun, aménagement urbain, croissance métropolitaine.

LA "CIUDAD HABITABLE". REFLEXIONES EN TORNO AL CONCEPTO DE HABITABILIDAD DE D. JOAQUÍN BOSQUE MAUREL

Por
Roberto Goycoolea Prado

A Joaquín, por sus enseñanzas, apoyo y amistad.

Hace aproximadamente una década, ante un abarrotado auditorio en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Veracruzana (Xalapa, México), D. Joaquín, como acostumbran llamar sus discípulos y amigos al profesor Bosque Maurel, (Carreras, 2002) impartió una conferencia titulada la "ciudad habitable".[1] Comenzó su intervención explicando que, pese a los indudables problemas que tiene y ha tenido, la ciudad era uno de los logros más importantes de la humanidad, en el sentido más amplio del término. Utilizó para enfatizar sus convicciones una cita de Robson y Regan (1972) que bien podría haber sido suya: "Hay mucho que amar y admirar en una gran ciudad. Es el hogar de los más elevados logros del hombre en el arte, la literatura y la ciencia: la fuente de la que han manado las fuerzas de la libertad y la emancipación. Es el lugar donde el espíritu del humanismo y la democracia han crecido y florecido, donde la búsqueda del hombre en pro del conocimiento y la justicia ha sido perseguida con la mayor constancia y donde la Verdad se revela con la mayor lealtad y audacia."

Recuerdo que tras esta exaltación de la ciudad, que los futuros arquitectos compartían a tenor de los gestos de asentimiento, D. Joaquín nos sorprendió con un giro inesperado en sus reflexiones. No continuó glosando las grandezas del fenómeno urbano, agregando que por admirable que fuesen sus logros políticos, económicos y cultura-

[1] La conferencia se basaba en un artículo publicado unos años antes. (Bosque, 1994).

les, éstos no eran suficientes para conformar una ciudad verdaderamente humana. Una ciudad no es ni estará nunca completa si no logra "una habitabilidad abierta a todos los urbanos sin limitación de origen, clase y riqueza." (Bosque, 1993-4) De este modo se posicionaba del lado de una larga tradición filosófica y humanista que partiendo de Aristóteles ve en el bienestar de los ciudadanos, en el "vivir bien", más que en los elementos corpóreos de la ciudad, el verdadero sentido de la *polis* y, consecuentemente, el fin último del hacer político. (Política, 125-2b) La ciudad plena sería aquella donde a los logros materiales se suma la felicidad de sus habitantes o, para ser más exacto, donde la configuración material del espacio se supedita a las aspiraciones espirituales de los conciudadanos.

Como suele ocurrir en las conferencias para arquitectos, los presentes nos imaginábamos de pronto diseñando una hermosa ciudad habitable, a la manera de una soñada Amauroto o una flamante Ville radieuse. Sin embargo, a esta noble aspiración arquitectónica y humanista, que compartía y luchaba por conquistar, D. Joaquín opuso el escepticismo de quien conoce la ciudad y su historia, sintetizando su conclusión en una pregunta aparentemente ingenua: "Pero, ¿es realmente posible la ciudad habitable?"

No dio tiempo a que la audiencia reaccionara. Enseguida se respondió con una afirmación demoledora: "la ciudad habitable es un ideal hasta ahora inalcanzado".

Por las preguntas que luego surgieron, lo que más llamó la atención de los futuros arquitectos no fue la incapacidad del hombre para lograr un entorno verdaderamente habitable sino algo más cercano a nuestra disciplina. En el fondo, y en esto tenía razón el auditorio, con su pregunta y posterior respuesta D. Joaquín concluía la conferencia recordando que todos aquellos elementos de la ciudad cuya definición compete a arquitectos y urbanistas son básicos pero sólo tienen sentido en cuanto contribuyen a lograr entornos habitables. "Es la habitabilidad lo que la hace verdaderamente humana." (Bosque, 1993-4) Por tanto, cualquier propuesta arquitectónica orientada a conseguir una ciudad habitable debería partir considerando al menos, dos asuntos distintos: (a) uno general, definir el sentido y papel de la forma urbana, entendida como entidad material, en la habitabilidad del espacio (b) y otro particular, concretar el modo en que lo proyectado contribuirá a hacer más habitable el lugar donde se inscribe.

CONDICIONES Y/O GRADOS DE HABITABILIDAD

Aunque en la conferencia concluyese considerando utópica la posibilidad de lograr una "ciudad habitable", no significa que para D. Joaquín los asentamientos urbanos no hayan sido ni sean habitables. Dijo algo así como "pese a todos los conocidos problemas que presentan las ciudades históricas y en especial las metrópolis actuales, nunca un porcentaje tan grande de la población mundial ha contado con tantos servicios básicos". No era su intención justificar con esta constatación las paupérrimas condiciones físicas y sociales en que viven tantos desprotegidos de nuestras urbes, sino una manera de situar en su justo contexto sus críticas a la falta de habitabilidad urbana: "La ciudad, vieja forma de hábitat del hombre, su más importante refugio en la actualidad, es por definición "habitable". Si no lo fuese, ¿cómo podría justificarse su existencia?" (Bosque, 1993-4) El problema no está en que la ciudad sea invivible, sino en las enormes diferencias que los distintos estratos sociales tienen para vivir y desarrollarse en entornos verdaderamente habitables.

Vistas históricamente estas desigualdades no parecen exclusivas de la ciudad contemporánea, sino inherentes al fenómeno urbano. Como ha dicho, nada indica que "en las distintas etapas por las que ha pasado la ciudad a lo largo de su historia" la distribución haya sido más justa que ahora. Quizás existe una imposibilidad consustancia al hecho urbano o una incapacidad genética en los gestores urbanos para ofrecer un acceso y disfrute general a unas condiciones adecuadas de habitabilidad. De ahí que D. Joaquín vea en la comprensión de los mecanismos de generación y reproducción de las desigualdades formales, funcionales y sociales "la base de la cuestión de la habitabilidad urbana." (Bosque, 1993-4)

Ahora bien, al intentar estudiar cómo y porqué se han generado estas desigualdades asoma una importante dificultad conceptual y metodológica: no existe un concepto unívoco de habitabilidad ni, consecuentemente, tampoco de ciudad habitable. La definición de lo habitable y de cómo puede conquistarse "adquiere aspectos muy diferentes según el grado de desarrollo cultural y reflexivo de cada conjunto humano y en cada momento distinto de su devenir histórico." (Bosque y Ortega, 1995) En otros términos, el modo en que el hombre ha ocupado y ocupa el espacio está en directa relación con el nivel de desarrollo social, técnico y reflexivo: "la ciudad, cualquier ciudad, es un fruto de cada tiempo y de sus diversas circunstancias." (Bosque, 2001-

2) Por ello considera que el entendimiento actual de lo habitable y de su consecución no puede desligarse "del extraordinario cambio sufrido por el hábitat mundial en los últimos siglos y, aún más, en los postreros decenios." (Bosque, 1993-4)

España es para D. Joaquín un buen ejemplo de la enorme transformación experimentada por la sociedad en la percepción de "lo habitable" en las últimas décadas debido a los procesos de globalización, crecimiento económico, tecnificación y sobre todo de expansión de la urbanización. Para ilustrar la situación acostumbra a recurrir a sus nietos, mostrando que lo que para él eran lujos inalcanzables son para ellos simples cotidianidades. Pero para él lo realmente importante de esta transformación en la percepción de lo habitable es que no se refiere sólo a cuestiones materiales. No se limita a la voluntad de disponer de viviendas y ciudades mejor equipadas, más limpias e higiénicas que las de antaño sino también a anhelos más subjetivos orientados a lograr mayores cotas de bienestar psíquico y, porqué no decirlo, de felicidad. Estas nuevas actitudes sociales y psicológicas que han traído aparejadas estas aspiraciones subjetivas se han mostrado mucho más importantes que los cambios materiales y tecnológicos en la conformación de las personalidades y en la concreción de nuevos modos de vida.

Reconoce D. Joaquín que sería ingenuo pensar que estas nuevas condiciones materiales y subjetivas de la habitabilidad sean autónomas, pero tampoco significa que establezcan una relación necesaria. Desde que el hombre comenzó a indagar sobre sus condiciones de vida, ha subrayado la importancia de las propiedades de un lugar para quienes ahí se asientan. En las primeras reflexiones geográficas la preocupación se centraba en los efectos de los distintos climas, territorios, aguas y suelos sobre la salud. Así, por ejemplo, L. B. Alberti (1485, IV.2), apelando a la autoridad de antiguos maestros, enumera las condiciones a cumplir por el emplazamiento de una ciudad al momento de fundarse para lograr que los habitantes vivan mejor y más seguros. Aconseja el tratadista renacentista, entre otros temas, evitar lugares azotados "en exceso por vientos molestos, especialmente por el viento del norte: ese viento, en efecto, dice Hesiodo, hace que los hombres, sobre todo los viejos, se vuelvan torpes de movimientos y encorvados". Sólo en la segunda mitad del siglo XIX surgiría en las ciencias sociales una preocupación científica no sólo sobre los efectos médicos de los espacios habitables sino también sobre las consecuencias sociales y espirituales.

Desde distintas ópticas estos estudios han reconocido que una parte fundamental del bienestar personal y colectivo depende de una correcta relación con el medio que se habita, si bien discrepan en el modo en que se produce, presentándose dos tesis opuestas. El determinismo, con origen en Federico Ratzel, pretende explicar los hechos humanos por los imperativos físicos propios de la Naturaleza y el posibilismo, que con Vidal de la Blache al frente, rechaza la subordinación del hombre al medio sosteniendo que el papel desarrollado por el ambiente no permite establecer leyes absolutas: es el hombre quien en última instancia decide dentro de las posibilidades que el medio ofrece. (Bosque y Ortega, 1995) La propia experiencia cotidiana ha avalado las tesis in-deterministas: no todos los nacidos en las favelas son delincuentes ni los nativos de Harlem baloncestistas. Pero que no sea una relación necesaria, no elimina la constatación de que difícilmente ningún individuo o grupo humano podrá desarrollarse plenamente si el lugar en que realiza su vida le es hostil, indiferente o impuesto. Desarraigo que, en casos extremos, es indiferente de la riqueza o belleza del lugar: si es impuesto, tanto el rico harem otomano como el paupérrimo museçue angoleño pueden ser igualmente coercitivos.

Esta constatación forzaría según D. Joaquín a distinguir en la problemática de la habitabilidad dos factores distintos: las relacionadas con el entorno urbano y las vinculadas con sus habitantes. La tarea planteada se podría sintetizar en la necesidad de recuperar una noción cualitativa de la ciudad casi tan antigua como su existencia y magistralmente resumida por Sófocles hace más de dos mil años: "La ciudad es gente, la ciudad son los hombres, la ciudad es vida". Llevada a sus últimas consecuencias esta tesis obligaría a realizar una transformación radical en las prácticas urbanas y arquitectónicas habituales, pues viene a decir que la ciudad puede existir sin necesidad de poseer viales, edificios ni infraestructuras. "La ciudad no consiste en piedras y en ladrillos, si no en ciudadanos", recalcaba San Agustín.

Sin llegar al extremo de considerar realmente posible una urbe sin calles, plazas ni mercados, la tesis planteada –la ciudad son los ciudadanos– subraya la importancia de las cualidades "inmateriales" por sobre la sobrestimada influencia de las infraestructuras y las edificaciones en la vida urbana. Por la permanencia histórica de lo construido se tiende a considerarlo fundamento de lo urbano. Mas el hecho repetidamente constatado de que un mismo espacio pueda albergar culturas, acciones y actividades distintas, muestra la relativa independen-

cia de la vida de los ciudadanos de las características formales de la ciudad.

Con este concepto de lo urbano, no es extraño que a D. Joaquín le inquieten tanto las visiones exclusivamente técnicas o formales de la ciudad. Aquellas donde el ciudadano queda abatido ante la prepotencia de infraestructuras, equipamientos y edificios construidos para mayor gloria –¿y enriquecimiento?– del político, promotor o arquitecto de turno. Especialmente le irrita que ésta sea hoy la perspectiva predominante entre los encargados de la configuración y gestión urbana. No tiene piedad con esta situación. Ante alguno de los tantos desastres espaciales que suelen perpetrarse en los más diversos ámbitos urbanos y naturales, lo escuché sentenciar "¡Habría que matarlos a todos!", refiriéndose a los esforzados miembros de nuestro gremio. Afortunadamente no ha tenido posibilidad de ejecutar sus condenas, pero ello no invalida su crítica, pues una de las particularidades más acusada de las edificaciones de las últimas décadas es su excesivo formalismo. Vivimos momentos de sublimación de la apariencia de lo construido sobre cualquier consideración social, funcional e incluso económica. Sin exagerar, en muchos proyectos los usuarios son un elemento secundario, cuando no un mero pretexto, en la toma de decisiones sobre el modo en que han de ser los espacios públicos, laborales y habitacionales en los que les tocará vivir. En España basta recordar las más emblemáticas de las últimas intervenciones urbanas para verificar que se han construido pensando más en la visibilidad política, la rentabilidad económica y la repercusión mediática que en su contribución a la vida de quienes la habitarán.

"Experimentar a costa del ciudadano" fue el lúcido titular con el que *El País* (15/10/1989) resumía hace casi una década un reportaje sobre la "arquitectura ilustre pero incómoda" que se ha impuesto en la configuración del espacio público. Célebre fue la polémica sobre la plaza de acceso a la Estació de Sants en Barcelona, paradigma indiscutido de las llamadas "plazas duras", tan del gusto de arquitectos minimalistas como denostadas por los usuarios. Ejemplo más cercano de las diferencias que pueden llegar a plantearse entre los arquitectos y la sociedad para la que construyen son las críticas de los vecinos del edificio "El mirador" del nuevo barrio de Sanchinarro en Madrid –uno de los edificios más valorado por los profesionales del diseño en los últimos años, expuesto en el MOMA de Nueva York como hito de la nueva arquitectura española por sus propuestas inéditas y liberadoras

de resolver el problema de la vivienda–, que indiferentes a los reconocimientos del icono arquitectónico en el que viven han demando judicialmente al Ayuntamiento, como promotor del inmueble, tanto por los problemas arquitectónicos como urbanos que presenta. "Este edificio está hecho para mirarlo no para vivir", sentencia un vecino. (Treceño, 2007) Yendo aún más lejos, el urbanista R. López de Lucio (2006) considera que el auge de estos "edificios singulares de prestigio", envueltos en una creciente parafernalia mediática, sirven para ocultar, a la opinión pública, a los ciudadanos, al propio gremio de arquitectos, la falta de "lugares urbanos significativos [tan característicos de la ciudad compleja, compacta y continua], difuminados por la marea de los tejidos y de los enclaves basura y de sus correspondientes e hipertrofiadas infraestructuras de movilidad". Nuevos tejidos socialmente desoladores. "Enclaves sin historia, sin referentes, sin símbolos, sin nodos de urbanización reconocibles. Tan sólo el centro comercial como sumidero de actividad, como auténtico agujero negro gravitacional que absorbe su escasa vitalidad".

Esta visión formalista y mediática del espacio habitable que hoy predomina, la considera D. Joaquín una aproximación conceptual y metodológicamente insuficiente. Para comprender la ciudad, para saber cómo es, usa y siente, para saber él modo en que afecta a sus habitantes y al entramado social, no basta su concepción y "descripción como monumento concreto". Es necesario hacerlo también sobre las necesidades psicológicas y espirituales de los ciudadanos. Por eso es básico indagar en las identidades locales e imaginarios colectivos para aprehender "el alma de la ciudad", esa entidad intangible, tan difícilmente definible como fundamental para la habitabilidad. De ahí el valor que asigna a las "personales" reseñas urbanas de viajeros, pintores y sobre todo escritores. Visiones donde lo realmente sugestivo no es la descripción de cómo es o era la ciudad si no la visión que el autor da de lo que la sociedad piensa y siente como protagonista del hecho urbano. (BOSQUE et al., 2002)

COHERENCIA URBANA

Entre las razones que explicarían la falta de habitabilidad de nuestras metrópolis, es decir, de la ciudad nacida del "modelo racionalista y funcional desarrollado, sobre todo, por la Carta de Atenas (1942)", destaca D. Joaquín la falta de coherencia existente entre los resultados

espaciales y sociales. Un "estilo urbano" que, basado en la eficiencia técnica y económica, consideró posible resumir la compleja red de interacciones sociales inherente a todo asentamientos y a todas las relaciones humanas a cuatro funciones básicas independientes: "habitar, trabajar, recrearse (en las horas libres), circular". (Le Corbusier, [1942] Art.77) Todo ello sustentado en planteamientos vanguardistas que rompían explícitamente con la tradición disciplinar. Surgió de estas premisas la urbe que hoy vivimos, caracterizada por la transformación, cuando no destrucción, de la ciudad histórica y por una ocupación extensa del territorio sustentada en una amplia red de infraestructuras de transporte y en la zonificación espacial y temporal de servicios, funciones y actividades.

Los resultados para la habitabilidad de este modelo urbano se muestran disímiles: (a) Por un lado, la segregación de las distintas zonas urbanas ha facilitado la gestión económica, al permitir la especialización y simplificación de las dotaciones e infraestructuras. En las "ciudades dormitorios", como en los distritos de negocios o los polígonos industriales, todos los usuarios requieren prácticamente los mismos servicios; en cambio, en las áreas de usos múltiples las instalaciones y servicios deben ser también diversas. (b) Sin embargo, las consecuencias para la habitabilidad no han sido tan positivas. Donde quiera que se haya implantado, la zonificación ha generando una simplificación y discriminación de la vida que ha tendido a eliminar la rica interacción funcional y social característica de la ciudad tradicional. No en vano son los habitantes de las supuestamente paradisíacas "ciudades jardín", no al revés, quienes se desplazan a los densos y complejos centros de las ciudades históricas en busca de cultura y esparcimiento o simplemente para pasear y socializar.

Nada indica que estas secuelas estuvieran en los cálculos de los arquitectos modernos. Estaban convencidos de que sus proyectos mejorarían tanto las condiciones de vida de la población, que iniciarían una nueva era en la historia de la humanidad: "Reglas inviolables [los principios de la nueva arquitectura y del nuevo urbanismo] garantizarán a los habitantes el bienestar del alojamiento, la facilidad del trabajo, el empleo feliz de las horas libres. El alma de la ciudad quedará vivificada por la claridad del plan". (Le Corbusier, [1942] Art.32) Pese a estas buenas intenciones, en los múltiples proyectos construidos tras la Segunda Guerra Mundial siguiendo los "principios" recogidos en el articulado de la Carta de Atenas, el balance deja mucho que desear.

Lejos de haber logrado una feliz relación de los ciudadanos con su entorno, se observa un "malestar urbano" generalizado. "La supuesta racionalidad del funcionalismo lecorbusiano y la dictadura implacable de una economía de mercado –algunos hablarían de un capitalismo salvaje– sólo precedida por los beneficios inmediatos al mínimo costo, han hecho de la ciudad una suma inconexa y mal articulada de cascos antiguos y modernas urbanizaciones." (Bosque, 1993-4) Escasa o nula coherencia urbana "facilitada por la falta generalizada de unidad de gobierno, de funcionamiento y de gestión. Algo visible sobre todo en las diferentes unidades administrativas y políticas que casi siempre conforman las grandes áreas metropolitanas y las 'megaciudades'. Es el caso, por ejemplo, de la aglomeración madrileña, constituida por 17 municipios independientes, del Gran San Juan en Puerto Rico, del Gran Londres, o del área metropolitana granadina." (Bosque, 1993-4) Sólo las redes de comunicación parecen otorgar cierto orden a la "desarticulación" espacial, funcional y administrativa. Con ello, a la falta de incentivos vitales de la zonificación, se suma la subordinación de la vida a unas infraestructuras de transporte que han terminado por converse en eje de la planificación y las inversiones urbanísticas.

Recurre D. Joaquín a Paviani (1985) para insistir en lo que para él son las nefastas consecuencias sociales de una ciudad diseñada a escala de la máquina. "La ciudad postindustrial parece no estar hecha para permanecer en ella, para vivirla, si no para pasar a su través, para recorrerla. Automóviles y autopistas se han convertido en los emperadores de los nuevos espacios." Profundizando en esta idea agrega que la "exigencia de superar las cada vez mayores distancias intraurbanas y las consiguientes pérdidas de tiempo para acortarlas [con sus conocidos problemas de stress y contaminación ambiental y acústica], ha convertido a los medios de transporte y comunicación en la gran razón ser de las nuevas ciudades." (Bosque, 1993-4) Se ha entrado así en una dinámica paradójica e insostenible; en un perverso bucle conceptual y práctico: las mejoras en las redes de transporte acometidas para resolver las demandas de movilidad de las áreas periféricas, facilitan el acceso a la ocupación de territorios cada vez más alejados, lo que luego incide en nuevas demandas de infraestructuras... La gestión de Madrid en los últimos lustros es para D. Joaquín un paradigma claro de esta supeditación de la habitabilidad a las infraestructuras de circulación.

Aparte de las servidumbres temporales, del dispendio económico y los problemas ecológicos derivados de la expansión urbana en exten-

sión y baja densidad, tanto o más preocupantes son para D. Joaquín sus consecuencias sociales y psicológicas. Tal como se ha aplicado, el llamado "urbanismo racionalista" es un modelo de ocupación del espacio que "favorece en las cada vez mayores masas de población urbana el individualismo, el aislamiento, la insolidaridad casi patológica [...] Cualquier ciudad de cualquier parte del mundo podría ser un excelente ejemplo." (Bosque, 1993-4) Los aún latentes disturbios del extrarradio parisino de 2005 muestran que las conclusiones de D. Joaquín poco tienen de alarmistas o nostalgia. En efecto, aunque las características materiales de estos barrios no sean la única ni principal causa de estas degradaciones sociales, no son ajenas. De otro modo no se podría explicar la decisión del gobierno francés de destruir y rehacer 250.000 viviendas de barrios construidos en su momento siguiendo las teorías urbanas y arquitectónicas más vanguardistas pero que no han logrado configurar espacios habitables. Al contrario. (Chalsin, 2005)

Las críticas de D. Joaquín a la ciudad moderna permiten, por oposición, profundizar en las características que para él habría de cumplir una "ciudad habitable".

De partida, la cimentación de la habitabilidad requiere de una manera de entender y configurar la ciudad social e históricamente congruente. Distanciándose de los conceptos y procedimientos del "urbanismo supuestamente racionalista", ha defendido el urbanismo implícito en la "ciudad histórica" –término, por cierto, que no termina de convencerlo por lo que a menudo prefiere hablar de "ciudad preindustrial" y "ciudad mediterránea" en el caso español–. Independiente de estos matices conceptuales, la ciudad histórica le interesa, entre otros aspectos, por lo que aporta de adaptación con la geografía en que se inscribe: "integrada en un específico paisaje natural profundamente humanizado, algunos de cuyos rasgos formales, llegados desde la lejanía de los tiempos, subsisten aún y, a menudo, sobresalen y caracterizan a la urbe de hoy". (Bosque, 1993-4) En su aspecto formal constituían "aglomeraciones bien definidas", donde "el entramado geométrico y/o laberíntico de su callejero, la ordenación espacial por gremios de sus funciones, la presencia central de unos espacios abiertos, las plazas, "mayores" o no, organizan y facilitan la convivencia ciudadana". (Bosque, s/ref.) En efecto, la continuidad de las edificaciones, la adecuada proporción entre llenos y vacíos, la magnitud controlable de las distancias, la homogeneidad de los materiales y el color que caracterizan a la ciudad histórica generan espacios claramente abarcables y

comprensibles para el habitante. Incluso los extensos espacios barrocos, sinónimos de infinitud y abstracción, mantienen en sus amplias perspectivas límites claros y concretos del espacio como condición necesaria para su comprensión y uso. Todo lo opuesto ocurre con la "tierra de nadie" que queda entre los edificios dispersos y autónomos de las ciudades modernas, con sus perspectivas ilimitadas de las avenidas pensadas para el automóvil, con sus centros comerciales rodeados de aparcamientos, con sus aislados distritos de negocios... Exagerando, la ciudad moderna se presenta como un catálogo de objetos independientes que luchan por resolver sus problemas internos y resaltarse a sí mismos, pero que no logran configurar un espacio urbano comprensible.

En este contexto, el valor de las posibilidades de encuentro y participación, de superposición de culturas, gremios y actividades, propia de la ciudad preindustrial y más aún de la mediterránea, pese a no estar exenta de conflictos espaciales y sociales, destaca como prototipo de habitabilidad. En la ciudad moderna las alternativas de intercambios sociales, de correlación de etnias y actividades, se reducen a los ámbitos de ocio, comercio y cultura económicamente planificados y espacialmente acotados del trabajo y los "centros" comerciales, culturales o deportivos. De esta segregación y acotamiento de la vida se deriva para D. Joaquín una de las peores secuelas de la zonificación: haber generado una fragmentación social paralela a la espacial cuyo alcance final es imprevisible. Las nuevas generaciones, tanto de las clases privilegiadas como de los más desfavorecidos, nacidas y criadas en entornos urbanos segregados, están desarrollando toda su vida dentro de "sus barrios"; ahí van al colegio y la universidad, juegan y pasea, se aburren y enamoran rodeados siempre de amigos de su "misma condición". En Madrid, Buenos Aires y Santiago de Chile he conocido a estudiantes de arquitectura de "clase alta" –o sea, futuros profesionales de la configuración y gestión del espacio habitable– que no conocían el centro de sus respectivas ciudades y que las únicas personas ajenas a su mundo con las que realmente habían "convivido" era personal de servicio doméstico. Como ha apuntado D. Joaquín, en esta ciudad fragmentada y estratificada, amores y peripecias como los de Fortunata y Jacinta son inviables.

En síntesis, la ciudad habitable debería ser un sitio formal, funcional y socialmente coherente. Un lugar donde coexistan o donde se disponga de la posibilidad que coexistan las diferentes esferas del hacer

urbano. Un lugar cuyas dimensiones sean humanamente comprensibles y donde el modo de ocupar el territorio no obligue a la supeditación de la vida al transporte; a invertir cada vez más horas y dinero en desplazamientos y menos en el ocio creativo, en las relaciones personales, en el disfrute del deambular pausado y el encuentro fortuito.

LA CIUDAD Y SU ENTORNO COMO FACTOR DE HABITABILIDAD

En sus últimos trabajos D. Joaquín ha mostrado una preocupación creciente por la influencia que el paisaje característico de las ciudades tiene sobre la habitabilidad e incluso sobre su propia "razón de ser". Aunque administrativamente los paisajes donde se asientan las ciudades no suelen ser parte de las mismas, no implica que la ciudad y su entorno sean entidades separadas. Difícilmente el porqué del origen y continuidad de un asentamiento puede explicarse sin atender los distintos tipos de relaciones establecidas con su geografía cercana y lejana. "No en todos los lugares hay una misma razón para fundar una ciudad", comentaba L. B. Alberti en su influyente tratado. ([1485] IV.2) El paisaje no es algo circunstancial sino consustancial al hecho urbano. Por esto D. Joaquín ha especificado en diversos foros los problemas que trae consigo la destrucción de los paisajes tradicionales debido a un urbanismo indiscriminado y especulativo, y que para la habitabilidad podrían resumirse en tres aspectos:

a). La consecuencia más objetiva es económica y se centra en dos aspectos: (a) destrucción de los recursos asociados a zonas agrícolas de calidad, como la huerta valenciana o los viñeros en Santiago de Chile y (b) repercusiones negativas sobre los ingresos del turismo, sustento principal de muchas ciudades. Por lo ocurrido en España, reflexiona D. Joaquín, pareciera que los encargados de la gestión del suelo no consideran el paisaje como parte esencial del atractivo de una ciudad o un enclave natural. No comprenden que su destrucción condena a un turismo de masa de escasa rentabilidad y nulo interés cultural. Es muy crítico ante esta situación y en especial por lo ocurrido en la costa andaluza, donde una irracional política inmobiliaria ha convertido a otrora atractivos paisajes en lugares con un futuro difícilmente sostenibles. (Bosque, 2007)

b). No menos significativo que los efectos económicos son los ecológicos. Especialmente sensible se ha mostrado D. Joaquín con las muchas irracionales actuaciones inmobiliarias que han terminado por

destruir los ecosistemas tradicionales: desaparición de dunas, playas y reductos de aves migratorias, salinización del agua del agua subterránea por sobreexplotación de acuíferos, aumento de riadas por alteración de cauces pluviales, etc. A lo que hay que sumarle la "obligación" de realizar a posteriori infraestructuras de gran impacto ecológico para satisfacer los servicios básicos de poblaciones instaladas en lugares que no disponían de ellas. Tristemente célebre es el caso aún no concluido de "El Pocero" y sus adalides políticos, promotores en Seseña de una urbanización de 13.500 viviendas en un lugar que no cuenta con agua para albergarlos. (Ugalde, 2007) Modelo urbano que implica una irracional "utilización del medio físico incardinada en la visión simplista del medio físico como mero recurso económico" contradictoria con "la indudable y añeja necesidad y dependencia de la Tierra como base de la misma subsistencia de la especie humana." (Bosque, s/ref.)

c). Secuela menos visible de la destrucción del paisaje es la alteración de la memoria histórica a ellos asociada. Al igual que la transformación del patrimonio construido termina por cambiar el modo en que se entiende vive, las alteraciones del paisaje también terminan por afectar a la habitabilidad. De partida, cambia el modo en que se entiende el porqué de un asentamiento o localización. Pero lo peor es que estos cambios no sólo conciernen a la comprensión del lugar, afectando también a muchos hábitos asentados y fundamentales para mantener una relación afectiva con el lugar habitado. Desgraciadamente sobran casos donde la "privatización del paisaje" ha destruido vistas y paseos ancestrales, ha eliminado espacios de encuentro y paseo, ha impedido el uso y disfrute de sitios específicos, en fin, ha actuado en contra de su habitabilidad.

La suma de las consecuencias económicas, ecológicas y sociales de un crecimiento urbano incontrolado sobre sus paisajes característicos, ha llevado a D. Joaquín a proponer, incluso en ámbitos ajenos al académico, la defensa de los paisajes urbanos como factor esencial de la habitabilidad urbana. Significativa es su defensa pública de paisajes singulares en proceso de desaparición como la huerta granadina, la vega valenciana, el extrarradio toledano y la costa andaluza. (Bosque, 2006) Esta actitud conservacionista no significa, sin embargo, que abogue por un mantenimiento impoluto del paisaje. Entiende que ante la ocupación indiscriminada del territorio que se está imponiendo surge "la exigencia de defender los espacios naturales y de ordenar el uso, eliminando el abuso, de la superficie terrestre. Esa defensa y tal orde-

nación que, en muchos, casos se manifestó como casi exclusivamente museística, no excluye –no puede excluir– el aprovechamiento racional de la fuente de vida y subsistencia que es para la Humanidad la Naturaleza." (Bosque, s/ref.) La tarea propuesta no es fácil. Supone la necesidad de mantener las cualidades de los entornos urbanos y naturales sin caer en una preservación que los convierta en meros "lugares de contemplación", en bellos enclaves sin vida, inhabitables. Pero también debe evitarse que espurios beneficios del "urbanismo salvaje" hipotequen la habitabilidad y sostenibilidad de un asentamiento.

Para lograr este objetivo, reclama D. Joaquín una formula tantas veces invocada como poco aplicada. Consiste en otorgar a los ciudadanos, como principales beneficiarios o perjudicados de los planes de ordenación, mayor participación en su redacción y gestión. (Bosque, 2006) Ningún desarrollo realizado a espaldas de los destinatarios podrá configurar una "ciudad habitable". Aboga así por una ocupación controlada, racional y social del territorio: "Como se ha señalado desde la reunión de Estocolmo de 1972, el aprovechamiento de los recursos naturales debe estar ligado estrechamente al desarrollo socioeconómico de las sociedades humanas, un desarrollo necesario e imprescindible pero que exige la defensa y protección de la Naturaleza y, sobre todo, de los grandes mecanismos que rigen y controlan el funcionamiento de la Tierra y, en definitiva, permiten y favorecen la vida del Hombre y su dominio del globo terrestre. En último término, la Tierra y la Humanidad conforman un binomio de íntima y profunda comunión y que, por tanto, debe ser defendido a todos los efectos y no importa al precio de qué sacrificios." (Bosque, s/ref.)

TURISMO Y HABITABILIDAD

Un factor contemporáneo de la habitabilidad al que D. Joaquín ha prestado especial atención es el turismo. Si la habitabilidad del espacio radica ante todo en la cantidad y calidad de las relaciones sociales que permite establecer, en el sentido más amplio de "lo social", la consolidación del turismo como fenómeno social y económico no puede ser indiferente a la habitabilidad de los lugares turísticos. Al influir en los usos y costumbres de los lugares donde se establece, el turismo afecta inevitablemente a su habitabilidad tanto a nivel material como social:

a). Desde una perspectiva material, "la atención adecuada a una masa creciente de turistas, a menudo con exigencias vitales muy distantes de las existentes en el lugar visitado, precisa de una infraestruc-

tura tanto humana como material costosa y difícil y que, además, puede afectar al mismo recurso turístico llegando a amenazar su misma existencia o, al menos, su integridad histórica y/o monumental." (Bosque, 1994) No parece necesario insistir en tantos hermosos lugares donde las infraestructuras y equipamientos construidos para acoger a los turistas, o incluso para "potenciar" su atractivo, han terminado por ocultarlos o convertirlos en caricatura de lo que era. Paradoja agravada por la creciente "tematización" de los equipamientos turísticos, que no se diseñan pensando en las características del lugar ni en las anhelos de los habitantes locales sino en las aspiraciones e imaginarios de los turistas: tabernas taurinas con imponentes cabezas de toro de plástico en Madrid, termas árabes con bañeras de hidromasajes en Granada, garitos de tango con cocina de autor en Buenos Aires, entre otros ejemplos de un casi infinito repertorio de recreación de ámbitos y hábitat "originales". (Goycoolea, 1992) Ejemplos todos para D. Joaquín de una banalización de lo local que termina por deslegitimar la historia del sitio turístico, a la vez que las costumbres e identidades locales.

b). Desde el punto de vista social, considera D. Joaquín que la mera presencia física del turismo perturba de distinta manera la vida cotidiana hasta poder convertirla en insostenible. "Es claro que el aumento de visitantes origina una fuerte presión ambiental que, casi siempre, provoca un cambio profundo en la vida social y en la misma manera de ver los hechos y los problemas por parte de la sociedad local." (Bosque, 1995) Ninguna ciudad, ninguna sociedad, puede ser inmune al inevitable conflicto que siempre se establece entre visitantes y residentes. Conflicto que puede alcanzar cotas dramáticas cuando el número de turistas supera con creces al de vecinos o cuando las distancias económicas y culturales son desproporcionadas. En ambos casos se genera un paulatino distanciamiento entre nativos y extranjeros que frecuentemente termina con el abandono, cuando no expulsión, de los primeros de sus hábitat tradicionales. Se trata de un fenómeno que aparentemente afecta a todos los asentamientos turísticos con independencia de su escala. Ni villas como Santillana del Mar ni ciudades como Florencia pueden seguir siendo habitables de la manera que eran ante la presión turística que soportan.

Con estas observaciones insiste D. Joaquín en la idea de que la habitabilidad urbana no depende sólo de sus características formales. Aunque un lugar no se vea físicamente modificado por la presencia del

turismo, "siempre sufre un cierto deterioro en su ambiente vital y social." (Bosque, 1995) Ningún lugar puede ser el mismo si cambian sus habitantes o, incluso, si cambian los hábitos de sus habitantes. "El haber del hombre, en el sentido de *lo que le es propio*, se forma en el habitar, así como las actividades habituales que el habitar entraña constituyen *el haber* de la arquitectura: sus *propiedades*, en las que reconocemos para qué es *hábil* o apta". (Morales, [1966] 1999) Por esto, si la intención de políticos, arquitectos y urbanistas es lograr una ciudad realmente habitable, configurando espacios con el cual los ciudadanos se identifiquen y hagan suyos, es indispensable que se potencien para los vecinos lugares de encuentro y paseos, servicios personalizados, así como una oferta cultural y actividades afines que permitan una vida en simpatía con el medio que habitan.

Esta manera de entender la relación entre espacio y sociedad es lo que ha llevado a D. Joaquín a advertir del peligro que corren las ciudades históricas cuando se vacían de "ciudadanos", cuando todos los que a ellas llegan son de algún modo "forasteros". Advierte también que en no pocos casos la expulsión de los habitantes locales, con la consiguiente pérdida de vitalidad y habitabilidad de la zona, no se ha debido sólo a la especulación inmobiliaria turística sino también a bien intencionadas políticas de "rehabilitación centradas en cuestiones estéticas. Paradigmático es en este sentido la compra y rehabilitación para sus oficinas de los antiguos palacios y casonas aledañas al Ayuntamiento en Madrid, donde el "éxito" de la iniciativa ha convertido al barrio en un lugar muerto fuera de las horas burocráticas. Fenómeno de vaciamiento vital que para D. Joaquín sólo puede revertirse con un "urbanismo inteligente" que tenga el bienestar de vecinos y ciudadanos como base de la configuración y gestión del espacio. Si esto no se cumple, las ciudades históricas, los sitios turísticos, terminarán por ser verdaderas "ciudades muertas", parques temáticos donde sólo se escenifican supuestos modos de vida y formas de ocupación del espacio basados en los "imaginarios turísticos" establecidos a escala global por la industria del ocio.

Otro efecto poco estudiado del impacto del turismo para la comprensión y uso de la ciudad son para D. Joaquín las modificaciones conceptuales y perceptivas "que pueden presentarse por la necesidad de permitir un acceso fácil al monumento o el paisaje, motivando la reestructuración y/o readaptación de los medios de transporte o provocando la aparición artificial y destructora del aparcamiento individual o

colectivo." (Bosque, 1995) Sobre este tema, en una visita nocturna a La Alhambra, organizada con motivo de su investidura como *Doctor Honoris causa* por la Universidad de Granada, explicó cómo la solución dada a la exigencia de controlar a los miles de turistas que a diario visitan el conjunto –la construcción de un nuevo acceso por la zona alta, la más alejada de la ciudad y más cercana a los jardines– había cambiado radicalmente su percepción. Al entrar "por atrás", dijo, es ahora muy difícil entender la fundamental relación espacial, funcional y simbólica del palacio con el paisaje y con la ciudad baja, así como el papel íntimo de los jardines. El modo en que se conoce una villa, una plaza o un edificio influye en la manera de comprenderlos y usarlos. Los ciudadanos son más sensibles de lo que suele considerarse ante esta situación. Los sitios habitables son entornos socialmente frágiles. Pequeños cambios en sus condiciones espaciales, por servidumbres turísticas o de otro tipo, pueden terminar por modificar la vida que en ellos se realizaba.

En síntesis, sin desconocer la importancia del turismo, D. Joaquín considera necesario actuar de manera que los enclaves turísticos no se transformen en "meras reliquias ajenas a la vida humana", que no se conviertan en asentamientos sin alma, en meros aglomerados de ocio prefabricado. "Lo deseable es que sigan siendo ciudades vivas" en el sentido que acojan la vida urbana, que no sean lugares a los que sólo se va. (Bosque, 1993-4). No es fácil lograr este objetivo ante la constante sobrevaloración de "lo turístico" por sobre las aspiraciones y necesidades de los vecinos y ante la creciente homogenización en los modos de vida impuestos por la globalización técnico-económico-informativa, "con su igualitarismo casi siempre insoportable". Proceso de degradación de la habitabilidad de los enclaves turísticos que para D. Joaquín "exige cada vez más una inteligente preocupación y una cuidadosa vigilancia de la pureza originaria y la imprescindible originalidad del *Patrimonio Cultural y Natural de la Humanidad*." (Bosque, 1995)

A MODO DE CONCLUSIÓN. GEOGRAFÍA Y ARQUITECTURA.

En el turno de preguntas de la conferencia veracruzana antes comentada, un alumno inquirió: "¿Cómo haría Vd., profesor Bosque, una ciudad habitable?

Dado que la pregunta venía de un arquitecto, el "haría" no era genérico sino sinónimo de "proyectaría" o "construiría". No recuerdo

cuál fue la respuesta literal de D. Joaquín pero recordó que él no era arquitecto, que su preocupación no era construir la habitabilidad sino plantear, a partir del estudio del estudio del espacio en que el hombre desarrolla su vida y en especial del análisis en el tiempo de tal ocupación y uso, cuáles serían las condiciones que llevarían a lograr la anhelada "ciudad habitable".

Dejaba por tanto al "auditorio arquitectónico", por decirlo de algún modo, la tarea de proporcionar las bases físicas de la hasta ahora utópica "ciudad habitable". Es decir, les dejaba la tarea de configurar espacios que además de satisfacer las condiciones básicas de confort físico, permitan un desenvolvimiento completo del ser humano y la sociedad. "Hacer ciudad, concretó D. Joaquín, implica no sólo atender las más explícitas necesidades de sus habitantes, sino también atender a sus exigencias de alcanzar una mínima calidad de vida. Algo que significa no sólo procurar el desarrollo natural de la ciudad, sino considerar y tratar de atender sus expectativas intelectuales, más prescindibles pero no menos necesarias. Y todo ello teniendo en cuenta las posibilidades tecnológicas de cada momento, así como las aparentemente menos precisas, los estilos artísticos en general y arquitectónicas en particular." (Bosque, 2001-02)

BIBLIOGRAFÍA

ALBERTI, León Battista ([1485] 1991): *De re aedificatoria*. Madrid, Akal.

BOSQUE MAUREL, Joaquín (1994): "La ciudad habitable. Utopía o realidad". *Cuadernos Geográficos de la Universidad de Granada*, Granada, XXII-XXIII, pp. 7-16.

BOSQUE MAUREL, Joaquín (1995): "Patrimonio turístico e identidad cultural. El patrimonio de la humanidad", *Polígonos*, Madrid, V, pp. 173-180.

BOSQUE MAUREL, Joaquín (2001-02): "Desarrollo urbano y estilos arquitectónicos: La Gran Vía de Madrid". *Boletín de la Real Sociedad Geográfica*, Madrid, CXXXVII-CXXXVIII, pp. 61-87.

BOSQUE MAUREL, Joaquín (2006): Entrevista. *La opinión de Granada*, Granada, 28/03/2006.

BOSQUE MAUREL, Joaquín (2007): Entrevista. *Granada hoy,* Granada, 11/02/2007.

BOSQUE MAUREL, Joaquín (s/ref.): "¿Desarrollo sostenible? Una reinterpretación de la relación hombre-medio".

BOSQUE MAUREL, Joaquín et al. (2002) "Ciudad y Literatura", VI Coloquio de Geografía Urbana, León. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes (2006).

BOSQUE MAUREL, Joaquín y ORTEGA, F. (1995): *Comentarios de textos geográficos. Historia y crítica del pensamiento geográfico*. Barcelona, Oikos-Tau.

CARRERAS, Carlos (2002): "Discurso de presentación, Investidura de Dr. Honoris Causa de D. Joaquín Bosque Maurel por la Universidad de Barcelona, el 7/03/2002". *Cuadernos Geográficos,* Granada, XXXII, pp. 205-207.

CHASLIN, François (2005): "La guerra francesa del extrarradio". *El País Babelia,* Madrid, 26.nov.

GOYCOOLEA PRADO, Roberto (2002): "Las estrellas de Madrid". *Boletín de la Real Sociedad Geográfica*, Madrid, Tomo CXXXVII-VIII, pp. 187-201.

LE CORBUSIER ([1942] 1993): *Principios de urbanismo*. *La Carta de Atenas*. Barcelona, Planeta Agostini.

LÓPEZ DE LUCIO, Ramón (2006): "El tsunami urbanizador, la ciudad-basura y las arquitecturas de prestigio", *Arquitectura* COAM, Madrid, CCXLVI, pp. 86-89.

MORALES, J. Ricardo ([1966] 1999): *Arquitectónica*. Madrid, Biblioteca Nue.

PAVIANI, A. (Coord.) (1985): *Brasilia*. *Espaço urbano em questao*. Sao Paulo, Projeto Editores.

ROBSON, W. y REGAN D. (Ed.) (1972): *Great Cities of the World*. Londres.

TRECEÑO, Jaime G. (2007): "De vanguardia a chapuza", *El Mundo*, Madrid, 26/09.

UGALDE, R. (2007): "'El Pocero' intentó hacerse con la red de agua de Seseña de forma irregular". elEconomista,es, 5/10.

RESUMEN

LA "CIUDAD HABITABLE". REFLEXIONES EN TORNO AL CONCEPTO DE HABITABILIDAD DE D. JOAQUÍN BOSQUE MAUREL

En su fructífera vida académica, Joaquín Bosque Maurel ha desarrollado múltiples y lúcidas miradas sobre la ciudad y sus habitantes. Como arquitecto destacaría el modo en que entiende los conceptos de "habitabilidad" y "ciudad habitable" porque constituyen una llamada de atención al excesivo formalismo que suele imperar en nuestros proyectos. Para él, la forma urbana es condición necesaria pero insuficiente en la consecución de la habitabilidad. Más significativos son diversos factores "inmateriales" que los arquitectos no solemos considerar. Por esto, cuando tuvo el honor de ser invitado a participar en este monográfico, vi la oportunidad para reflexionar, desde una perspectiva arquitectónica, sobre qué es y/o cómo debería ser una "ciudad habitable". Para ello me he apoyado en lo que D. Joaquín ha dicho sobre el tema y en la larga, y para mí enriquecedora, relación académica y personal que con él he tenido.

Palabras clave: Arquitectura, Urbanismo, Habitabilidad, Ciudad habitable, Geografía urbana, Geografía humana.

ABSTRACT

THE "HABITABLE CITY." REFLECTIONS ON D. JOAQUIN BOSQUE MAUREL'S HABITABILITY CONCEPT

In his successful academic life, Joaquin Bosque Maurel has developed multiple and lucid observation on the city and its inhabitants. As architect, I highlight how he understood the concepts of "habitability" and "habitable city", since they provide a wake-up call to the excessive formalism that often prevail in our projects. For him, the urban form is a necessary but insufficient condition in the pursuit of habitability. More significant are several "intangible" factors that the architects do not usually consider. Therefore, when I had the honour of being invited to participate in this monograph, I saw an opportunity to consider, from an architectural perspective, on what is and/or how it should be a "habitable city." To this end, I have supported what D. Joaquin said on the subject and in the long run, and for me enriching, academic and personal relationship that I had with him.

Key words: Architecture, Urbanism, Habitability, Habitable city, Urban geography, Human ge-ography.

RÉSUMÉ

LA "VILLE HABITABLE." RÉFLEXIONS SUR LA NOTION D'HABITABILITÉ DU D. JOAQUIN BOSQUE MAUREL

Dans son succès la vie universitaire, Joaquín Bosque Maurel a développé multiples et lucide observation sur la ville et ses habitants. Comme architecte, de souligner la façon dont il a compris les notions de "habitabilité" et "habitables ville", car ils offrent un réveil à l'excès de formalisme qui prévalent souvent dans nos projets. Pour lui, la forme urbaine est une condition nécessaire mais insuffisante dans la recherche de l'habitabilité. Plus significatives sont plusieurs "intangibles" facteurs que les architectes ne tiennent pas compte. Par conséquent, lorsque j'ai eu l'honneur d'être invité à participer à cette monographie, j'ai vu l'occasion d'examiner, à partir d'un architectural perspectives, sur ce qui est et comment elle devrait être un "habitables ville". À cette fin, j'ai soutenu que D. Joaquin dit sur le sujet et sur le long terme, et pour moi enrichissement, académique et personnel relation que j'ai eue avec lui.

Mots-clés: Architecture, Urbanisme, Habitabilité, Habitable ville, Géographie urbaine, Géographie humane.

LA GLOBALIZACIÓN DEL PAISAJE URBANO DE PUERTO RICO Y DEL CARIBE

Por
José Seguinot Barbosa

PAISAJE, ESPACIO Y LUGAR

El paisaje es el conjunto de formas, objetos y elementos que definen un espacio geográfico. Es en él donde se producen las interrelaciones socioeconómicas y culturales con el medio físico. Así, el medio es transformado por el ser humano que deja impreso en el espacio sus convicciones, valores y formas de organización social. Culturalmente se produce una iconografía con su propia identidad. El paisaje refleja las apreciaciones simbólicas de una cultura, posee elementos que proyectan la contradicción social sobre la apropiación del territorio, además de estar matizado de simbolismos.

El espacio es la esencia del paisaje. En su forma más simple el espacio está constituido por unas dimensiones geográficas que comprenden un segmento de la superficie terrestre. Esas dimensiones pueden o no ser reconocidas mediante alguna forma de categorización geográfica. Por lo que podría ser un ecosistema, un paisaje o simplemente un espacio personalizado. En el contexto geográfico el espacio sirve de base para generar múltiples análisis y formas corológicas de clasificación. Los geógrafos hablan de patrones y procesos espaciales, de modelos de difusión, análisis de localización, espacios relativos y absolutos, espacios mentales, entre muchos otros. Los sistemas de información geográfica han pasado a constituir la herramienta fundamental para manejar el espacio. Estos por lo tanto realizan análisis de distancias, de superficie, de caminos óptimos, de dispersión y difusión, interpolación de datos y búsquedas espaciales. Pero, el espacio fuera de su dimensión geométrica y matemática también posee un componente asociado a su interpretación, a su esencia lo cual a través de los sentidos humanos y de la cultura nos vincula y nos ata al mismo.

El lugar es una concepción muy sofisticada del espacio. El lugar constituye una definición única del espacio porque es el producto de una asociación por experiencia y por aprendizaje. Aprendemos a amar nuestra casa, nuestro pueblo y nuestro país por una asociación causal de haber vivido o nacido en ese territorio. También identificamos y reconocemos otros lugares por haber estado en ellos, o porque los estudiamos o hasta porque una bonita canción nos introdujo a ellos. Así, los lugares existen por creación humana que ha reinterpretado el espacio geográfico para darle nombre y apellido a esos lugares que por razones históricas hoy constituyen un territorio, una nación, país, comunidad o pueblo.

Paisaje, espacio y lugar son tres conceptos que se integran y se relacionan en la dimensión fenomenológica del contexto global. Aunque, la globalización pretende borrar las fronteras entre los tres lo que realmente ocurre es que redefine la manera como interactúan y hace más difusa las escalas y los límites donde los tres conceptos se encuentran. El vínculo entre los tres ya no necesariamente es causal o espacial es mas bien temporal. Es el tiempo el que hace que los tres conceptos coincidan. Por otro lado la manera de visualizar cada uno de ellos va a depender del cristal con que se mire. A lo largo de la historia humana se han desarrollado paradigmas y visiones únicas. Ha habido excelentes intentos por apreciar y valorar tanto el espacio, el paisaje y los lugares a través de diferentes crisoles. A modo de síntesis presentamos a continuación algunas de esas visiones.

La forma más básica como un humano concibe una realidad, sea este espacio, paisaje o lugar, es por los sentidos. Usualmente esta percepción se puede expresar de manera descriptiva, explicativa o nomotética (a base de modelos). Generalmente ubicamos al método científico dentro del contexto de lo explicativo y a los modelos matemáticos o filosóficos dentro del campo de la abstracción. La revolución cuantitativa de la geografía creó dimensiones espaciales nunca antes sospechadas utilizando modelos estadísticos y geométricos como los de desplazamiento, migración y movimiento, los gravitacionales, de densidad, los taxonómicos, lineales, análisis de varianza, modelos nodales y airéales, los sistémicos y de localización, y por último los organizacionales y decisiónales. No obstante, la forma más básica de relacionarse con el paisaje, el espacio y el lugar seguía siendo a través del contacto y de la percepción cultural del mismo. Pero en la geografía, al igual que otras ciencias, aparecieron formas de explicación igual-

mente complejas asociadas a la filosofía y al contenido perceptivo. La geografía de la vida cotidiana y de la percepción, la explosión de los sentidos (geografía sensorial y de las experiencias), el radicalismo, el materialismo, el neodeterminismo, el ecologismo y hasta la visión teleológica del paisaje y el espacio siguen ocupando gran parte del pensamiento geográfico contemporáneo.

Aun en los filósofos clásicos encontramos continuas referencias a la ciencia de los paisajes, del espacio y de los lugares. Desde Aristóteles, Platón, Descartes, Tomas Hobbes, Leibniz, Kant, Marx, Engel, entre otros, hasta los filósofos más modernos se han cuestionado la intrínseca relación que de la naturaleza y/o el paisaje tiene la percepción humana. Los paradigmas mediante los cuales podemos percibir el espacio, el paisaje y el lugar incluyen los siguientes modelos teóricos: el ideografico, el positivismo, el dialéctico, el crítico, el materialista, el determinista, el posibilista, el ecologista, el sistémico, el funcionalista, el estructural, el corológico, el maltusianista, el economicista, el sensorial, el existencial y el humanista, el perceptivo y el afectivo, el moderno y postmoderno. Aunque, por falta de espacio no habremos de entrar profundamente en cada uno de ellos trataremos de señalar los rasgos mas sobresalientes de sus visiones geográficas.

La visión ideográfica del paisaje trata de describir la idea que se capta de cada uno de los elementos que comprende una determinada morfología paisajística. Es una imagen realista y muy poco subjetiva del paisaje (Holtz, 1983). El paradigma positivista busca las razones y explicaciones de las causas que producen determinado paisaje. Utiliza el método científico (hipótesis- antitesis-síntesis) para llegar a conclusiones validadas empíricamente. El conocimiento se genera mediante la experiencia de una realidad inmediata entre el sujeto y el objeto de estudio (Gregory, 1982).

Las visiones dialécticas, críticas y materialistas muchas veces coinciden en sus puntos de vista. La dialéctica ve al espacio y a la naturaleza como el lugar donde se producen continuas contradicciones, luchas y choque de opuestos. Desde el famoso libro de Federico Engels (1961) titulado: Dialéctica de la Naturaleza la dialéctica Hegeliana no solo se aplica a la naturaleza sino también al paisaje y al espacio. La visión crítica cuestiona las acciones del Estado sobre determinados espacios. Se visualiza al gobierno como una entidad débil frente a los grupos de intereses sobre el territorio y en mucha ocasiones se le visualiza como un agresor ambiental. La visión materialista

coincide con el postulado Marxista. Para ambas la naturaleza y por ende el paisaje representa un valor de cambio cuyo fin es satisfacer las necesidades materiales de los seres humanos. El problema reside no en el hecho de que el ser humano explote la naturaleza o degrade los paisajes, reside en la forma capitalista de apropiación de estos valores y en la separación de los mismos de la especie humana (Bellver, 1984).

El determinismo, posibilismo y ecologismo son tesis, antitesis y síntesis de un mismo problema espacial o de lugar. El determinismo ve a la naturaleza como a la fuerza que conduce y regula al ser humano. Por ende el humano solo puede adaptarse a los paisajes, a los espacios y a los lugares. La última palabra de su proceder la tiene el medio por eso su propia cultura es un resultado de éste. El posibilismo por el contrario plantea que la última palabra la tiene el humano que dispone y transforma los paisajes de acuerdo a sus necesidades e idiosincrasia. Es una visión antropocéntrica del mundo y sus lugares. El ecologismo ha venido a servir como doctrina transitoria entre ambos extremos. No obstante, el ecologismo ve el paisaje a base de relaciones biológicas y físicas o a través de la ecología humana. Es decir por medio de los impactos que los humanos crean al paisaje y a los lugares haciendo de paso más vulnerable su propia existencia. Una variable de esta visión es el Darwinismo Social que llevado a la temática espacial trata e interpreta la evolución de los paisajes y los lugares como etapas de la propia evolución humana o bien como adaptación antrópica al medio geográfico (Gómez *et al*. 1994).

Los paradigmas sistémico, funcionalista, estructural y el corológico están en el sentido intelectual muy relacionados. El sistémico trata el espacio, los paisajes y los lugares como sistemas. Existen por lo tanto ecosistemas (definidos por sus características biológicas), geosistemas (definidos por la actividad económica prevaleciente) y sistemas económicos, sociales y políticos. Los paisajes suelen ser sistemas de escala media ya sean estos paisajes naturales o humanos. Un manglar puede constituir un ecosistema que a su vez es parte fundamental de un tipo de paisaje costero que bien podría llamarse un estuario o una costa baja. El paradigma funcionalista observa la manera como funciona un paisaje o bien un sistema. Desde el trabajo de Carl Ritter titulado: *La Organización del espacio en la superficie del Globo y su función en el Desarrollo Histórico* (Gómez, 1994) la manera como funciona el paisaje, los sistemas y los lugares son importante en el análisis espacial.

El paradigma estructural, ampliamente usado como parte de este trabajo, tiene su origen en la geomorfología estructural y en la herencia teórica de Levi Strauss (Gregory, 1982). Los geomorfólogos, particularmente los franceses mezclaron dos cosas que vistas intelectualmente serían como el agua y el aceite. La formula desarrollada especialmente por la escuela de la Universidad de Laval en Québec ha traído resultados muy interesantes. La escuela estructuralista ve los lugares y los paisajes desde el punto de vista de su organización y estructura, de la diversidad de identidades culturales que se les asocian y desde el punto de vista de su estructuración política y su relación con las fuerzas globalizantes. También toca el nexo entre la valoración económica, la afinidad y la sensación estética asociada a ese espacio (Seguinot, 1997). La visión corológica es casi tan antigua como la propia geografía. Clasificar, categorizar, ordenar y denominar los paisajes es fundamental en nuestra disciplina. Gracias a ello existe la tundra, la taiga, el bosque, los desiertos, la sabana como también existe la ciudad, la metrópolis, la megalópolis, los suburbios y los centros históricos. Sin corología no podemos hacer ciencia porque ésta sienta la base epistemológica de todo lenguaje que a su vez es fundamental para la comunicación geográfica (Abler *et al*. 1971).

Los paradigmas Maltusianista y economicista ven el espacio y los lugares de acuerdo a sus límites del crecimiento. El neomaltusianismo ha revivido nuevas formas de poner límites al crecimiento poblacional y a la utilización del espacio. Acusa a la degradación ambiental de ser una consecuencia del exceso de población y no de la mala organización social de ese grupo humano. La visión económica ve al paisaje como un bien de consumo para el turista o para el desarrollador. Ve la contaminación como la consecuencia de una externalidad negativa del propio sistema económico que usualmente acontece por la falta de planificación. Ve en la conservación, la mitigación y en la restauración de los paisajes las posibilidades óptimas de capitalizar el uso del espacio (Hunt *et al*., 1981).

Los paradigmas de la posguerra han traído visiones muy interesantes del lugar, el paisaje y el espacio. El existencialismo contribuyó a través de Jean Paúl Sastre a reconocer que no hay espacios sin humanos, ni lugares deshabitados. Era necesaria la propia realización del ser humano para alcanzar la libertad de elegir y aproximarse a los espacios de su predilección. El existencialismo implica un regreso al mundo concreto (al realismo) del ser como fuente de la conciencia y un repudio al idealis-

mo. El espacio existencial implica la internalización de la distancia y cualquier proyección geométrica del mismo es un ejemplo del espacio existencial. El enfoque fenomenológico como parte del paradigma humanista rechazó toda idea de la objetividad. Así nació el espacio subjetivo y las reflexiones de los paisajes como entes personales e individuales. El significado de los espacios es una operación de intencionalidad y solo es accesible a través de la reflexión. Los enfoques humanistas aportaron precisamente el carácter reflexivo de los fenómenos.

Las palabras claves de los fenómenos geográficos residían en el significado, valor, metas e intenciones de los objetos de estudio tales como el espacio, los lugares y los paisajes (Unwin, 1995).

El trabajo de Yi Fu Tuan representa una actualización de los enfoques humanísticos y posiblemente una visión diferente. A su enfoque le podríamos llamar la escuela sensorial y/o experiencial del espacio geográfico. En *Topophilia* (1990) Tuan revela que la geografía humanista tiene como objetivo lograr una mejor comprensión de la condición humana. Las actividades y fenómenos geográficos que se perciben en el espacio revelan la calidad de la conciencia humana. Tuan hace particular hincapié en la construcción social de la noción de lugar tomando en consideración su carga emotiva, significado, simbólica y la experiencia vivida (Yi Fu Tuan, 2003). A la visión de Tuan se le une una visión que prevaleció durante la década de los ochenta. La percepción de los espacios pasó a ser un tema de investigación prevaleciente en las universidades. Según Aurora García Ballesteros (1987) el espacio pasó de ser algo abstracto a constituir un hecho real, en el cual se tiene en cuenta el planteamiento personal y las vivencias del individuo que le llevarían a una valoración de aquel. Todo ello dependerá de la experiencia, la edad, el género, la educación y la información que tenga el individuo. Así nacieron los espacios mentales, los paisajes favorables y los lugares ideales.

La sociedad posmodernista existe porque alguna vez debió existir una modernista. Según José Mateo (Capacci, 2003) la modernidad está marcada por la fragmentación, la idea del dominio sobre la naturaleza, el antropocentrismo y una filosofía de progreso basada en bienes materiales. La post modernidad por su parte se caracteriza por tres grandes corrientes: la negación de todo, la ascendencia del capitalismo con la globalización, y como su contraparte la búsqueda de la solidaridad entre los humanos y entre éstos y su ambiente. En la post modernidad se niega el dominio de la tecnología como ente liberalizador y se per-

ciben las formas globales creadas en el espacio como desiguales, desformes y fragmentadas. De manera dialéctica en lugar de globalizar se singularizan los espacios creando glocalidades. Esto crea nuevos paisajes y lugares con identidades sincréticas, amorfas, propias de la integración parcial de elementos globales.

El postmodernismo de David Harvey (2000) y el espacio imaginario de Edward Soja (2002) así como la estructura de análisis espacial de Henry Lefebre (2003) nos lleva a un nuevo mundo de análisis. En él se reconstruyen las categorías creadas, se reconstruye desde el punto de vista radical todo un lenguaje basados en la esencia de la propia cultura. Se cuestiona el holismo científico y las teorías totalizadoras y se enfatiza en la heterogeneidad y la diferencia. El post modernismo se fundamenta en una nueva topología espacial, espacios abstractos, de gran significado humano, estructurados existencialmente. Se construye una ontología del espacio que sitúa al sujeto humano en el centro. A su vez produce una reconceptualización radical de la epistemología, la elaboración de teorías y el análisis empírico (Unwin, 1995).

La vertiente puertorriqueña de esta forma de pensamiento la he leído, de un gran amigo, el Profesor Arturo Torrecillas. Aunque su formación sociológica le aparta un poco de las categorías del espacio el ha sabido tocar de alguna manera los elementos espaciales que tanto trabajó. En su libro: *El Espectro Postmoderno* (1995) Torrecilla toca en un primer ensayo el tema de la relación individuo naturaleza. Además, de su crítica a la manera como el Marxismo aborda el tema ecológico Arturo deconstruye la forma como los nuevos actores sociales se disgregan sobre el espacio geográfico de la ciudad de San Juan. Estos actores en lugar de reducirse aumentan, solo que ahora están disfrazados en los múltiples espectros urbanos. En su más reciente obra titulada: *La Ansiedad de Ser Puertorriqueño* (2004) Torrecillas toca el tema de lo global. Para no prestarme a malas interpretaciones lo cito tal cual fue escrito.

"Aunque lo global, su cualidad esférica, la atracción por su horizonte y su promesa del retorno, está contenido en la era de los imperialismos, el exotismo que los suplementa se inscribe en una tipología de morfología invariable. Predicada esta especialidad en la distribución de un afuera y un adentro, las relaciones entre raza, especies, climas, floras, territorios, latitudes y longitudes quedaban claramente demarcadas en sus propiedades no conmutables y, menos aun, hibridizables".

Luego de haber examinado los muchos y complejos espectros mediante el cual podemos mirar los espacios, los paisajes y los lugares solo podemos concluir que se trata de una tarea muy seria. En el trabajo que se presenta a continuación no pretendo valorar un paradigma sobre otro. Al contrario creo haber creado un paradigma propio que es la síntesis de varios de los modelos conceptuales expresados anteriormente. Este enfoque que le podría llamar muy bien ecléctico o culturalista tiene su base en los principios de la relación entre la morfología y la cultura que sentó Carl Sauer (1963), en la integración de los enfoques humanísticos y radicales aparecidos durante mi formación intelectual y en la integración de otros elementos estructurales, modernistas y posmodernistas que han llegado a mi a través del dialogo intercultural con muchos colegas de distintas universidades. Lo presento como es y no como debe ser, con muchas inquietudes e inequidades.

PAISAJES DE PUERTO RICO Y DEL CARIBE

En el paisaje existen formas y estructuras de dominio y de subyugación, de poder y de religiosidad. Otras obras están asociadas a conceptos utilitaristas y funcionales. Todas las edificaciones humanas transforman el paisaje "natural" y lo convierten en uno antropizado. Estos últimos reflejan, por lo tanto, los estilos e ideologías dominantes en una época, pero sobretodo proyectan las formas de valoración económica del espacio y de sus elementos arquitectónicos agregados. Componentes tales como la altitud, la distancia entre los objetos y el espacio ocupado nos ayudan a definir el marco socioeconómico imperante. Los materiales usados, los detalles decorativos, los espacios interiores y la ecología circundante nos definen valores del ordenamiento económico.

El paisaje es tan complejo como la sociedad que lo crea. Por lo cual, su interpretación no puede ser simple. En él se confunde lo estético con lo práctico, lo económico se enlaza con lo ideológico y lo popular se segrega de lo clásico. En el caso del Caribe se amalgama lo histórico con lo moderno, lo decimonónico con lo urbano. Mientras algunas zonas mantienen su expresión original, otros espacios proyectan elementos globalizantes como puede serlo la presencia de Mc Donald's o de un barco crucero internacional. La transformación del paisaje puertorriqueño ocurre tan rápido como el sistema político y económico impone sus criterios. La milla de oro en San Juan transfor-

mó el barrio ganadero de Hato Rey a un centro financiero al estilo de los grandes centros urbanos norteamericanos. Isla Verde se transformó de una región de palmares y cocoteros a una zona turística de hoteles junto a la edificación del Aeropuerto Internacional. Los hermanos Benn transformaron el Condado, en la década del veinte, de una zona de veraniego a una región residencial exclusiva.

Los cambios y transformaciones registrados por la geografía del Caribe han producido nuevas formas espaciales con carácter globalizante. En la nueva ecología humana impera una geometría de formas y tamaños semejante a la de los modelos de países templado. Los paisajes urbanos imperantes se asemejan a los de los centros de New York y Miami o quizás a los de Madrid o París. A la vez que los modelos urbanos se difunden por redes de computadora y revistas, la arquitectura se homogeniza. Mientras los elementos tropicales se diluyen en los países templados, el capital que usualmente fluye de las latitudes medias al trópico, trae consigo los modelos y los materiales con que se edificarán los nuevos centros y suburbios caribeños. Así, el paisaje tradicional va siendo reemplazado por uno "moderno" propio de las sociedades "industrializadas" y "civilizadas".

El estado a través de sus instituciones influye en la conformación del paisaje. Las leyes que rigen el entorno y las edificaciones son la máxima expresión de lo que debe ser correcto al momento de levantar una infraestructura urbana. A base de estos fundamentos el estado provocó la eliminación de los arrabales de San Juan durante las últimas tres décadas y movió mucha de esta población a los caseríos (residenciales públicos). La influencia económica de Norteamérica implantó un modelo de desarrollo suburbano basado en la expansión horizontal de la vivienda y la construcción de centros comerciales. Este modelo ha disminuido la importancia económica del centro histórico de los pueblos. Las plazas han perdido sus funciones, los cascos históricos se han despoblado trayendo consigo un aumento en la criminalidad. Una ciudad parece ser más segura mientras mayor es la reproducción social y colectiva que se le da a su espacio. En la mayor parte de nuestras ciudades ha ocurrido lo opuesto, los espacios públicos han sido abandonados por la sociedad civil.

En el Caribe existen dos tipos de paisajes en continua transformación, el tradicional vinculado a formas productivas primarias, precapitalistas y decimonónicas y los paisajes post-industriales asociados a los sectores económicos secundarios y terciarios y a la urbanidad como

forma predominante de asentamiento. Existe un debate sobre la existencia de una ciudad post-modernista con elementos de una sociedad basada en la informática y donde la producción ya no se organiza en forma simple, sino flexible. Los nuevos actores sociales de este espacio urbano son ecologistas, feministas y homosexuales que en lugar de buscar mejoras salariales persiguen reivindicar sus derechos.

La transformación económica de Puerto Rico ha traído nuevas formas sociales que al reproducirse crean nuevos paisajes geográficos. Deben incluirse en este grupo los paisajes asociados al turismo (Palmas del Mar, Río Mar, El Conquistador), a la industria farmacéutica (Las Piedras, Barceloneta) y aquellos que aunque asociados a un pasado reciente han sido transformados. En este último grupo pueden mencionarse las plantas petroquímicas de Guayanilla y Yabucoa y los remanentes de plantas nucleares como las de Rincón y Guayama. El paisaje caribeño está plagado de elementos globalizantes no sólo porque se trata de la inmersión económica de la región en la red económica internacional sino porque las corrientes de los medios masivos de comunicación difunden ideas en esa dirección. No obstante, el Caribe no es el mundo ni el mundo es el Caribe. Como decía la inolvidable amiga chilena-mexicana Graciela Uribe (1998) no es saludable confundir lugar y mundo como un mismo contexto geográfico. Puerto Rico y el Caribe como lugares en transformación tienen sus particularidades y sólo se relacionarán con la totalidad (el mundo) sobre una base de procesos económicos y culturales.

PAISAJES URBANOS

Los paisajes urbanos están asociados a la actividad industrial, de los servicios y el transporte. Además, están vinculados a formas productivas cuyo capital y administración requiere ser concentrado sobre una región determinada. A pesar de que existen diversas formas de paisajes urbanos centraremos nuestra atención en cuatro paisajes específicos, los centros históricos, las zonas suburbanas, los arrabales y los caseríos.

La fundación de los pueblos de Puerto Rico y otros muchos del Caribe siguió el modelo traído con las leyes urbanas europeas de finales del Siglo XVI. Con excepción del Viejo San Juan, la mayoría de los centros históricos de los pueblos se caracterizan por tener la plaza en el Centro. Alrededor de esta se encuentra la iglesia, la alcaldía, el teatro y las casas y tiendas más importantes. Toda esta jerarquía refleja un patrón

de distribución espacial basado en la valoración de cada estructura. El paisaje conformado es por lo tanto estigmatizado ideológicamente.

Tanto el Viejo San Juan como el centro histórico de Hormigueros y Río Piedras se apartan del patrón descrito previamente. En Hormigueros la iglesia constituyó el eje de formación urbana definiéndose el patrón de asentamiento como uno de tipo medieval en su morfología. El Viejo San Juan fue diseñado antes de que el patrón de la cuadrícula se impusiera en Puerto Rico. Su origen parece más bien romántico con elementos medievales, tales como la muralla que bordea la ciudad. Existe una multiplicidad de plazas que sirvieron como puntos de enlace en la construcción de los edificios y estructuras. Esta distribución hace del Viejo San Juan un paisaje único en Puerto Rico.

El modelo urbano anglosajón no necesariamente fue tan estructurado como el español. Esto se refleja en la estructura urbana de muchas ciudades caribeñas. Lo he percibido en Kingston, Nassau, Santa Lucia e inclusive San Tomas. Cuando el modelo urbano norteamericano se impuso en Puerto Rico los centros históricos comenzaron a perder población. Dos procesos económicos son las causas del deterioro y abandono poblacional de los antiguos cascos urbanos. El primero es la concentración económica en la periferia de la ciudad y el segundo lo constituye la transformación de esta zona en una donde predomina el turismo, el comercio y los servicios.

Las áreas de los centros histórico que no están despoblándose están siendo rehabilitadas contribuyendo a un proceso de aburguesamiento o gentilización del espacio urbano. Los valores de las manzanas rehabilitadas aumentan, siendo muy atractivo para la clase de nuevos profesionales que desean vivir en el centro de la ciudad. Varios de los procesos descritos anteriormente se observan en Puerto Rico en los centro históricos del Viejo San Juan, Ponce, San Germán, Guayama, Mayagüez, Arecibo, Caguas y Carolina. Hasta en pueblos pequeños como Añasco y Cabo Rojo se observa la transformación del área histórica para dar paso a la edificación de nuevas estructuras. En el Caribe este proceso lo he observado en sectores de algunas ciudades como la Habana Vieja, el Antiguo Santo Domingo, la zona histórica de Veracruz, en Orajenstad, Frederick y Fort de France.

La vida suburbana ha producido un estilo propio de paisaje caracterizada por una alta densidad de viviendas que define la morfología urbana denominada en Puerto Rico como urbanización. Aquí la vida se hace de forma aislada de los vecinos y de la sociedad. Para ello en las

nuevas urbanizaciones se construyeron murallas que se justifican como defensa ante la reciente ola criminal que vive el país. La comunicación social se hace por medio del teléfono, el fax y la Internet, mientras la televisión y el radio son los medios por los cuales nos llega la información.

El modo de vida suburbano concuerda con el uso del automóvil. También plantea la necesidad de redes viales y expresos de gran eficacia, en fin representa un modelo que explota al máximo el uso de tecnología postindustrial. Los suburbios puertorriqueños y caribeños son urbanizaciones extendidas de un alto grado de valoración económica. Constituyen espacios propios de una clase media que tiene aspiraciones de mejorar sus condiciones económicas. La inserción de centros comerciales y de tiendas de comida rápida ha generado un nuevo esquema de revaloración económica para el suburbio que coincide con la globalización económica.

El paisaje suburbano de Puerto Rico y el Caribe presenta un uso densificado del espacio porque es muy poco el espacio disponible para otros usos que no sea el de la vivienda. No obstante, la mayor parte del tiempo los espacios están deshabitados dado que la población trabaja en otros lugares. Aunque, el futuro de las zonas suburbanas es impredecible, podemos señalar que las antiguas regiones periféricas de la ciudad de San Juan dejaron de ser zonas residenciales para convertirse en una de usos múltiples donde los servicios, el transporte y el comercio dominan como formas de actividad económica.

Esto transformó el carácter de la arquitectura residencial en una de mayor pragmatismo y funcionalidad. Es el producto de un proceso global que hace crecer la ciudad y prolonga la dependencia del automóvil. Proceso que abarca muchos lugares del Caribe y del mundo, pero que se concentra mayormente en la periferia de los grandes centros urbanos. Dos paisajes urbanos muy peculiares lo constituyen las áreas donde habitan los pobres de la ciudad. Los arrabales, guetos o "*shanty-towns*" son lugares con la más intensa densidad habitacional. En Puerto Rico comenzaron su aparición desde el siglo pasado y alcanzaron su máximo desarrollo entre el periodo de 1940-1960. Fue en estos años que la migración rural a la ciudad alcanzó su mayor expresión debido a la caída que sufrió la economía agrícola.

Las tierras donde se asentaron estos emigrantes fueron las públicas. Estas estaban compuestas por manglares, pantanos y ciénagas de muy poca valoración económica. Este proceso se repitió en muchas islas del

Caribe. En algunas de ellas es parte de los cambios urbanos que aun se siguen registrando en las ciudades como consecuencia de la migración rural-urbana. Los arrabales constituyen un paisaje único en su forma y contenido. Pequeñas casas de madera y cartón unidas por puentes flotantes es uno de los rasgos más sobresaliente. Los residentes del arrabal crearon su propia división social. En San Juan se hacían llamar a sí mismo húmedos y secos dependiendo en que parte del arrabal vivían. Se les conocía por su pueblo de origen y la actividad económica que practicaban. Eran en su mayoría obreros no diestros, carpinteros, zapateros y empleados domésticos. Los procedentes de Orocovis y Morovis habían sido agricultores, los de Ciales recolectores de café, los de Comerío tabacaleros y los del Municipio de Vega Alta cortadores de caña.

En la década de los sesenta el gobierno de Puerto Rico estableció una política intensiva para eliminar los arrabales. Los terrenos que éstos ocupaban fueron reclamados para la construcción de carreteras, parques y nuevos complejos habitacionales. El valor agregado por los residentes al rellenar las áreas pantanosas y la posición estratégica en que quedaron estos terrenos ante la nueva expansión urbana produjo la decisión de mudar la población del arrabal a los caseríos. Aunque, los caseríos existían desde los años cuarenta fue con la desocupación de los arrabales que alcanzaron su esplendor. Casi todos los pueblos de Puerto Rico tienen cuando menos un caserío y/o residencial público.

El paisaje urbano de los residenciales públicos (caserío) refleja el predominio de lo práctico sobre lo estético. Los complejos habitacionales siguen el modelo de apartamentos pequeños formando un máximo de cuatro niveles. La extensión horizontal casi siempre abarca un área considerable en proporción al espacio circundante. He visto residenciales públicos con estructuras similares en Guadalupe, Cuba, Martinica y Jamaica. Aunque, no puedo asegurar que responden a la misma política pública de eliminar las barriadas pobres, si puedo decir que estructuralmente se visualizan de la misma manera.

CONCLUSIONES

La transformación del paisaje puertorriqueño y del Caribe se ha caracterizado por ser un proceso dinámico, guiado por fuerzas económicas y políticas globalizantes. Ha existido y existe una ideología de lo que es estético y de lo que debe prevalecer sobre cada espacio geográfico. Un tipo actual de morfología presenta la integración de elementos paisajistas medievales (la muralla del Viejo San Juan y La

Fortaleza) con otros renacentistas (la Plaza de Armas).

Los paisajes transformados o antropisados producen un impacto sobre el ambiente natural que en la mayor parte de los casos es difícil cuantificar. Generalmente se requiere de una visión del antes y después para poder evaluar el efecto humano sobre el ambiente local. Es difícil que las generaciones futuras puedan medir el impacto sobre el medio si no conciben como éste era. Es por ello que las fotografías, los mapas antiguos, las descripciones, la pintura y los videos son excelentes herramientas para referirse al pasado.

Es altamente notable que el modelo de expansión suburbana destruye los mejores terrenos agrícolas y de áreas verdes. La urbanidad transforma a todo el Caribe e integra en una red vial hasta los lugares más apartados del interior montañoso. Es una globalización que comienza local y se prolonga a un nivel regional y mundial. Esta transformación ha significado la destrucción de muchos cerros y montanas, la sedimentación de los ríos y los lagos, la extinción de la vida silvestre, la modificación microclimática y la deforestación de las islas, entre otros impactos ambientales.

A modo de conclusión sólo nos resta decir que los paisajes humanos son el producto de la acción material a través del sistema económico y de los valores de una sociedad sobre su espacio geográfico. En el Caribe actual conviven todavía espacios históricos de gran valor estético junto a formas de ordenamiento territorial modernas. Lo preocupante del asunto es que la urbanidad y la globalización como reflejo de la postmodernidad están desapareciendo la cultura y la ecología local.

BIBLIOGRAFIA

ABLER, R. y otros. (1971): Spatial organization. New Jersey, Prentice may, 330 Págs.

BELLVER, V. (1984): Ecología de la razones a los derechos. Granada, Ed.Ecorama, 210 Págs.

BOSQUE MAUREL, J. (1992): Nuevas tecnologías, crecimiento demográfico y revolución urbana. En el umbral del tercer milenio. Madrid, Comité de Expertos de la Exposición Universal de Sevilla, Págs. 321-328.

BOSQUE SENDRA, J. y otros (1992): Prácticas de geografía de la percepción y de la actividad cotidiana. Barcelona, Oikos-Tau.

DESMARAIS, G. (1992): Projection or emergence: The geographical structuration of the bororo settlement. Quebec, Canada, 12 Recherches Semiotiques.

ENGELS, F. (1961): Dialéctica de la Naturaleza. México D.F., Edit. Grijalbo, 180 Págs.

FU TUAN, Y. (1990): Topophilia: A study of environmental perceptions, attitudes and Values. New York, Columbia University Press.

FU TUAN, Y. (2003): Space and Place: The perpective of Experience. Minneapolis. University of Minnessotta Press.

GÓMEZ, J. y otros, (1994): El Pensamiento Geográfico. Madrid, Alianza Editorial.

GREGORY, D. (1982): Ideología, ciencia y geografía humana. Barcelona, Oikos Tau.

HARVEY, D. (2000): The condition of posmodernity. Cambridge-USA, Blackwell.

GARCÍA, A. (1987): Teoría y práctica de la geografía. México, ED. Alambra.

HOLT, A. (1982): Geography, history and concepts. New Jersey, Barnes & Noble Book.

HUNT, E. & SHERMAN (1981): Economics: An introduction to traditional and radical Views. New York, ED. Harper.

LEFEBVRE, H. & SMITH (2003): The production of space. Cambridge, USA, Blackwell.

MATEO, J. (Capacci, 2003): "La idea del paisaje en el turismo de las sociedades post modernas, retos y Alternativas". En paisaje, ordenamiento territorial y turismo sostenible. Editor Alberto Capacci, Génova, Italia, ED. Brigati.

MERCIER, G. (1995): The dogmatic narcissism: A critique of ratzel's conception of property. Quebec, Canada, Departamento de Geografía, Universidad de Laval.

MORAES, A. (1991): Ideologías geográficas. Sao Paulo, Ed.Hucitec.

RITCHOT, G. (1992) : "La valorisation economique de l' espace geographique." Québec, Cánada, 98 Cahiers de Geographie du Quebec, Págs :19-25.

RITCHOT, G., Mercier, G., Mascolo S. (1994): "L'etalement urbain comme phénomene géographique: L'exemple de Québec". Quebec, Canada, 38 Cahiers de Geographie, Págs: 261-300

SANTOS, M. (1994): Tecnica, espaco, tempo. Sao Paulo, Ed.Hucitec.

SAUER, C. (1963): The morphology of landscape. California, Universidad de California, Berkeley.

SEGUINOT, J. (1992): Geografía histórica de la ciudad de San Juan.128 Boletín de la Real Sociedad Geográfica, Madrid, España. Págs: 199-216.

SEGUINOT, J. (1997): Globalization in America: A Geographical approach. San Juan, Puerto Rico, Instituto de Estudios del Caribe y Universidad Laval.

SEGUINOT, J. (1997): San Juan Puerto Rico: La Ciudad al margen de la Bahía. San Juan, Puerto Rico. Edit. GEO, 210 págs.

SOJA, E. (2002): Postmodern geographies: The reassertion of space in critical social theory. London-New York, Ed.Verso.

TORRECILLAS, A. (1995): El espectro postmoderno. San Juan , Publicaciones Puertorriqueñas.

TORRECILLAS, A. (2004): La ansiedad de ser puertorriqueño. San Juan, Puerto Rico, ED. Vértigo.

UNWIN, T.(1995): El lugar de la geografía. ED. Cátedra, Madrid.

URIBE, G. (1998): Geografía y sociedad. México, D.F., Centro de Investigación Científica Jorge Tamayo.

RESUMEN

LA GLOBALIZACIÓN DEL PAISAJE URBANO DE PUERTO RICO Y DEL CARIBE

Este trabajo persigue hacer un análisis geográfico de los cambios suscitados en el paisaje urbano de Puerto Rico y del Caribe como consecuencia de los procesos globales que han venido aconteciendo durante las últimas décadas. Tomando como base varios de los paradigmas de la geografía se analizan las causas y los efectos que produce la globalización del paisaje caribeño. En conclusión, la globalización del paisaje caribeño es un proceso dinámico y abstracto guiado por las fuerzas políticas imperantes, a pesar de que las causas de su transformación parezcan ser económicas.

Palabras clave: Paisaje, espacio, lugar, paisajes urbanos, globalización

ABSTRACT

THE GLOBALIZATION OF THE URBAN LANDSCAPE OF PUERTO RICO AND THE CARIBEAN

This work intention is to analyze the geographical changes developed in the urban landscape of Puerto Rico and the Caribbean as part of the global processes that have been happening during the last decades. Using several geographical approaches the article studies the causes and effects that produced the globalization of the Caribbean landscape. In conclusion the globalization of the Caribbean landscape is a dynamical and abstract process conducted by political forces, although the causes of its transformation seen to be economical.

Key words: Landscape, space, place, urban landscapes, globalization

RÉSUMÉ

LA GLOBALISATION DU PAYSAGE URBAIN DU PUERTO RICO ET DES CARAÏBES

Ce travail continue de faire une analyse géographique des échanges suscités dans le paysage urbain du Puerto Rico et des Caraïbes comme la conséquence des processus globaux qui ont arrivent durant dernières décennies. En prenant comme basez divers des paradigmes de la géographie on analyse les causes et les effets que la globalisation du paysage produit caribeño. Dans une conclusion, la globalisation du paysage caribeño est un processus dynamique et abstrait laissé guider par les forces politiques régnantes, malgré le fait que les causes de sa transformation semblent être économiques.

Mots-clés: paysage, espace, lieu, paysages urbains, globalisation.

MISCELÁNEA

TEQUILA: TERRITORIO Y TURISMO [1]

Por
Luis Felipe Cabrales Barajas
Lucía González Torreros

El 1 de agosto de 2007, se publicó en un diario de Guadalajara la nota enviada por un lector quien celebraba la nutrida afluencia de personas que ese verano visitaron la población de Tequila, Jalisco: "los hoteles abarrotados, los restaurantes y todos los negocios de comida y bebida están a su máxima capacidad" (*Público*, 01-08-2007).

El firmante atribuía el fenómeno a la proyección de "Destilando amor" la novela estelar de la empresa Televisa. La historia recreada en la comarca tequilera, es una adaptación de "Café con aroma de mujer", teleserie colombiana proyectada en 1994.

La turistización de Tequila es reciente y aunque no se explica únicamente por el poder mediático, habrá que reconocer su contribución para hacer visible al gran público la personalidad geográfica de un lugar que en 2006 fue declarado por la UNESCO *Patrimonio de la Humanidad* bajo la acepción de *Paisaje Cultural*.

La singularidad regional tiene la ventaja de haber forjado un imaginario que universalmente se asocia con lo mexicano y en particular con Jalisco. Se trata de una construcción social que tuvo como aliado otro poder mediático: el cine nacional de las décadas de 1940 y 1950, vinculado a una etapa profundamente nacionalista y que aprovechó la crisis del cine de Hollywood, afectado por el clima adverso emanado de la Segunda Guerra Mundial.

El cine mexicano tuvo gran difusión en los países hispanos y fue a través de ese vehículo que se consiguió arraigar la idea del tequila como ícono nacional, junto con el mariachi y la charrería.

La fórmula para revalorizar paisajes de naturaleza agraria es sencilla pero no siempre se consigue: asociar el producto al territorio. En

[1] El presente texto esta vinculado al proyecto A/6284/06 "Formulación y diseño de un sistema de información geográfica referido a la planificación y gestión integral del patrimonio natural y cultural", avalado por la Agencia Española de Cooperación Internacional.

este caso la identificación internacional del tequila ha facilitado el proceso de reconocimiento de su paisaje, pero también ha demandado arduas gestiones y capacidades innovadoras.

Partimos de la convicción de que el posicionamiento de la comarca de Tequila como espacio turístico emergente es resultado de una serie de iniciativas que han provocado sinergias a lo que cabría añadir que se trata de una experiencia articuladora de acciones público-privadas.

El objetivo del presente texto es caracterizar sucintamente el hábitat del paisaje agavero, documentar las iniciativas para su puesta en valor y plantear algunos de los problemas y retos que enfrenta la región a fin de lograr un modelo equilibrado de desarrollo territorial. Dentro de ese contexto, se enfocará una especial atención en analizar la creciente relación entre patrimonio y turismo.

Para México significa un éxito, pero también un compromiso contar con el reconocimiento de un "Paisaje Cultural", y de hecho "por primera vez se explora en nuestro país la posibilidad de reconocer -con toda su complejidad- valores culturales y patrimoniales en una amplia región" (Gómez, 2006: 106).

El perímetro reconocido por la UNESCO cubre 86.280,18 hectáreas, lo que representa un reto para el ordenamiento territorial y la posibilidad de alcanzar mejores niveles de vida para la población local.

EL TEQUILA: BEBIDA EMBLEMÁTICA NACIONAL EN PROCESO DE INTERNACIONALIZACIÓN Y DESNACIONALIZACIÓN ECONÓMICA

El tequila es una creación mestiza: de origen cultural prehispánico, durante el virreinato se enriqueció con la incorporación de la técnica europea usuaria de alambiques de destilación. La industria ha logrado ostentar un modelo de continuidad productiva y evolución tecnológica que va de un tratamiento rústico hasta alcanzar altos niveles de sofisticación tecnológica y rigurosos controles de calidad.

Durante las dos últimas décadas el tequila ha sido objeto de una amplia aceptación social y proyección internacional. Como negocio conforma un emporio que en el año 2006 sostenía alrededor de 23.200 empleos en el campo y 11.751 puestos de trabajo en el sector industrial (www.tequileros.org).

La revalorización del tequila se refleja en el cambio de prácticas de consumo etílico en México: de ser una bebida considerada de poca categoría hace apenas tres décadas, ha transitado a un reconocimiento

cimentado en la búsqueda de calidad y variada oferta que le permite competir con otros alcoholes. En 1997 existían 327 marcas comerciales de tequila y 10 años después llegan a sumar 750, dinámica que también se percibe en un incremento de empresas, que para el mismo período evolucionan de 41 a 125.

Tal posicionamiento supone un esfuerzo colectivo de largo aliento y un "saber hacer" para domesticar la planta de agave, incorporar innovaciones tecnológicas y ensayar diversas estrategias de comercialización para expandir el consumo.

Así se ha modelado un singular paisaje cultural, irrepetible en otras partes del mundo y que convierten al territorio en un "totalizador histórico", en el sentido que lo propone Troitiño: "resultado de relaciones complejas entre factores naturales, económicos, sociales, culturales y técnicos" (2006: 23).

La cocción y fermentación de diversas especies de agave durante la etapa previa a la incursión de la cultura europea en América, dio origen a la bebida etílica denominada "mexcalli" ("maguey horneado" en lengua náhuatl). Una vez incorporada la técnica de destilación muta hasta convertirse en un aguardiente o "vino mezcal" que a partir del siglo XIX se conoce simplemente como tequila.

La adopción del término hace alusión a la principal comarca especializada en su producción. En el año de 1887, Lázaro Pérez, en su *Estudio sobre el Maguey*, se refería al "aguardiente llamado vino mezcal, vino tequila o simplemente tequila": los dos primeros términos hoy constituyen arcaísmos. Posiblemente por razones de pragmatismo y economía de lenguaje se fue imponiendo la costumbre de evocar la bebida con una sola palabra.

La materia prima del tequila es el "maguey" o "agave", expresiones que en el ámbito cotidiano se utilizan indistintamente. El término "maguey", de origen antillano fue introducido por los españoles desde el siglo XVI, mientras que "agave", que proviene del griego "admirable" "ilustre" o "noble" es su nombre científico, acuñado por el naturalista sueco Carl von Linneo en su obra *Species Plantarum* en 1753.

Existen alrededor de 200 especies americanas de agaves, de las cuales "poco más de la mitad se encuentran exclusivamente en México" (CONABIO, 2006). Se tienen identificadas 17 especies de amplio aprovechamiento económico, lo cual denota la biodiversidad y multiculturalidad que se desprende del uso que cada sociedad local hace de la planta.

El agave es materia prima para otros productos regionales como el bacanora de Sonora y ha servido para la producción de fibras y bebidas como el pulque, por lo que se perfila como un ingrediente de hondo arraigo en la cultura nacional.

La especie *Agave Tequilana Weber*, originaria de la Barranca del Río Santiago tiene una franja de distribución que recorre la parte occidental del cinturón volcánico mexicano, principalmente en el Estado de Jalisco. Aunque existen diversas variedades, la azul es la única autorizada por la norma oficial para producir tequila. El término "Weber" hace alusión "a un botánico europeo que hacia 1900 clasificó la planta y llegó a señalar por primera vez sus diferencias con otras variedades de agave" (Luna, 1991: 28).

Se trata de una planta que en su etapa madura alcanza los tres metros de ancho y dos metros de alto y de la cual emerge un alargado eje floral llamado "quiote". El proceso de conversión de la materia prima en producto final consta de cinco pasos: cosecha, cocción, molienda, fermentación y destilación.

La cosecha consiste en limpiar de sus alargadas hojas la base -parte inicial y más gruesa del tallo de la planta-, tarea que se realiza con una gran cuchilla redonda llamada "coa", la maniobra se denomina "jima" y el operario se conoce como "jimador". De ello resulta una cabeza ovoide que asemeja una piña de poco más de 50 centímetros de alto y que en promedio pesa entre 30 y 50 kilogramos.

El tequila fue el primer producto mexicano en obtener una denominación de origen, hecho ocurrido en el año de 1974 a partir de lo cual se han generado diversas normas sancionadas nacional e internacionalmente encaminadas a arbitrar la calidad del producto. El Consejo Regulador del Tequila, A.C., es un organismo privado sin fines de lucro en el que intervienen diversos agentes relacionados con la elaboración de la bebida. Existe a partir de 1993 y tiene entre sus atribuciones la verificación y certificación de la calidad del tequila establecidas por la Norma Oficial Mexicana vigente desde el año de 1977 y que fue reformada en 2005.

Tanto la gestión del decreto de protección a la denominación de origen, como la creación del Consejo Regulador del Tequila, A.C., fueron iniciativas promovidas por la Cámara Nacional de la Industria Tequilera, que opera en Guadalajara desde el año 1959.

Se reconocen dos categorías de bebida, el *tequila 100%* agave que debe ser elaborado en su totalidad con agave azul y no se permite su

exportación a granel. Por su parte, el *tequila*, debe contener como mínimo un 51% de agave lo que da licencia para añadir otro tipo de azucares, de la misma manera que se autoriza su exportación a granel y envasado en otros países.

En lo que respecta a los tipos, existen el blanco o plata, joven u oro, reposado, añejo y extra añejo, cuyas diferencias se fundan principalmente en el tiempo dedicado a su maduración en barrricas: el reposado de 2 a 12 meses, el añejo más de 12 meses y el extra añejo debe superar los tres años.

Según información del Consejo Regulador del Tequila, en el año 2006 existía un inventario de 415.735.180 plantas de *Agave Tequilana Weber* variedad azul. El estado de Jalisco cuenta con el 85,86% de los individuos, lo que refleja su liderazgo. Nayarit, Michoacán y Guanajuato, estados colindantes con Jalisco, contribuyen con el 7,28%, 3,01% y 1,90%, respectivamente. Por su parte, el estado de Tamaulipas contribuye con el 1,96% de las plantas (Cuadro No.1).

CUADRO No. 1
INVENTARIO 2006 DE AGAVE AZUL

ESTADO	CANTIDAD DE PLANTAS	PORCENTAJE
Jalisco	356.935.509	85,86
Nayarit	30.253.514	7,28
Michoacán	12.497.927	3,01
Tamaulipas	8.154.124	1,96
Guanajuato	7.894.106	1,90
Total	415.735.180	100

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Consejo Regulador del Tequila (www.crt.org.mx)

A fin de comprender la complicada economía de dicha agroindustria es necesario describir la cadena productiva agave-tequila y en particular el ciclo de vida de la planta, así como sus condiciones ambientales. Aunque un agave puede llegar a vivir hasta setenta años, su domesticación productiva implica una maduración de entre 8 y 10 años, cuando llega la fase de cosecha, no obstante las aplicaciones científicas están logrando reducir el ciclo a 6 años. Las variaciones también se determinan por las propiedades del suelo y las condiciones microclimáticas del espacio agrario.

La planta es poco exigente, no requiere de riego y se desarrolla en suelos arcillosos y permeables. En la región Tequila habita en una temperatura media anual de 23 °C y precipitaciones que oscilan entre

800 y 1.200 mm., bajo un régimen climático subtropical semiárido, con invierno-primavera secos y verano- otoño húmedos. Las condiciones ambientales y de funcionalidad para laborar en los campos han impuesto un patrón de densidad de 2.500 agaves por hectárea.

El atributo de la larga duración del cultivo opera como un principio de incertidumbre ya que torna complicado equilibrar el sistema de producción: existe una tensión permanente entre los volúmenes de oferta y demanda de la materia prima dado que resulta difícil estimar el comportamiento del mercado en un plazo de varios años.

En contraparte esa condición provoca un impacto paisajístico: la paciente espera dibuja imágenes estables, sólo dinamizadas por el lento crecimiento de las plantas. Desde la óptica ambiental, se verifican diferencias con respecto a siembras anuales: la no remoción de tierras permite retener humedad y fijar el suelo por lo que se evita la erosión si se tiene el cuidado de alinear las plantas en concordancia con las curvas de nivel.

La escasez, que en ocasiones se agrava por problemas de plagas, puede disparar los precios, tal como ocurrió por ejemplo entre los años 2000-2002, cuando el agave alcanzó cotizaciones de 1 a 1,7 dólares por kilo. Obviamente durante las etapas críticas se reduce la producción, se encarece el producto y declina el volumen de demanda, un verdadero círculo vicioso que afortunadamente suele romperse.

Epocas de abundancia, como la actual -2006/2007- también representan inconvenientes: un kilogramo de agave suele costar de 10 a 20 centavos de dólar, condición que prevalecerá durante 2008 ya que habrá aproximadamente 90 millones de agaves preparados para la jima, mientras que la demanda será de 35 millones (*Público*, 04-12-2007).

El difícil y casi utópico logro del punto de equilibrio entre oferta y demanda de agave explica el patrón cíclico: entre 1995 y 1999 la producción de tequila repuntó de 104,3 a 190,6 -millones de litros-, para descender a 141 en el año 2002 y luego ascender hasta 242,6 en el año 2006 (Cuadro No. 2, Gráfico No. 1). A pesar de sus ambivalencias, la evolución estadística denota una fase expansiva ya que supera ampliamente la trayectoria histórica. Durante las décadas de 1950, 1970 y 1980 las cifras redondas de producción anual se situaron en los 15, 30 y 50 millones de litros, respectivamente.

Las coyunturas de sobreoferta se traducen en un conflicto social para los agaveros que no tienen contratada su producción con los industrializadores del tequila, ante lo cual se han ensayado medidas desde la administración pública como el otorgamiento de un subsidio

"peso por peso" que se reparte en cantidades iguales al productor de materia prima y al empresario que realiza compras no programadas. Otro paliativo es la pignoración del agave, consistente en sistema concertado de aprovechamiento industrial de las plantas maduras y posterior almacenamiento del tequila.

Las exportaciones de tequila proyectan curvas de comportamiento similar a la producción. Van dirigidas principalmente a Estados Unidos de América que en 2006 consumió el 76,31% del volumen, seguido de Alemania (3,77%), Francia (1,57%), España (1,44%), Grecia (0,99%), Rusia (0,77%), Canadá (0,77) y Reino Unido (0,75%) (www.tequileros.org).

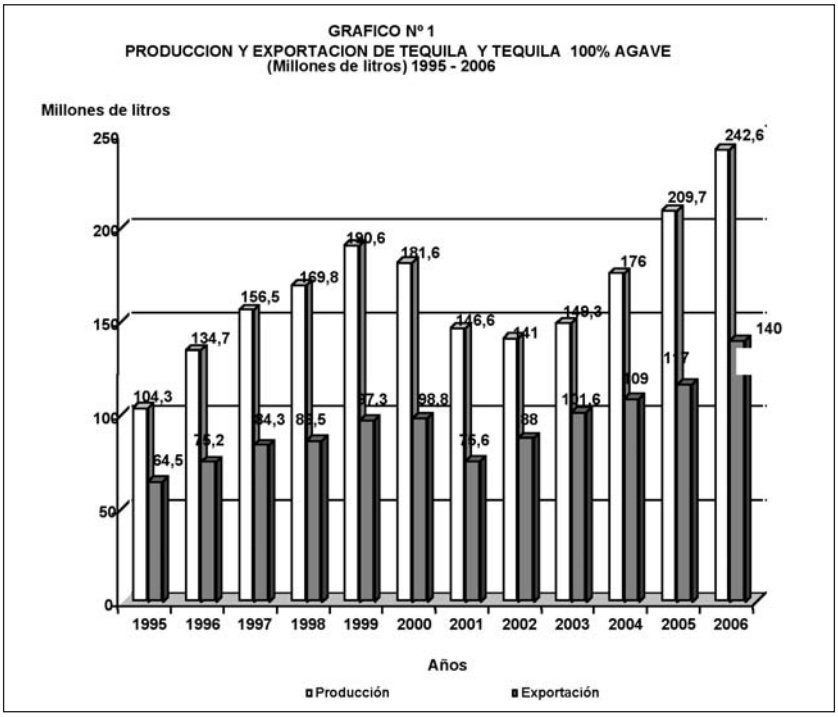
Uno de los aspectos inherentes a la economía tequilera es la falsificación. Tanto en México y en países como España, Argentina y Sudáfrica se fabrican tequilas apócrifos, aunque en el caso español la práctica se ha atenuado mediante el acuerdo bilateral firmado en 1997 con la Unión Europea. En algunos casos se utilizan otros azúcares o incluso se cultivan agaves tequileros violando el derecho internacional como ha ocurrido en Sudáfrica y en China.

Los empresarios argumentan que una de las causas de la piratería y la adulteración es la fuerte carga impositiva que encarece excesivamente la bebida: "por cada peso que se paga de tequila unos 70 centavos corresponden a impuestos" (Rozenberg & Navarro, 2002: 42).

CUADRO Nº 2
ESTADÍSTICAS PRINCIPALES DE LA ECONOMÍA TEQUILERA

AÑO	PRODUCCIÓN (MILLONES DE LITROS)			EXPORTACIONES (MILLONES DE LITROS)		
	Tequila 100%	Tequila	Total	Tequila 100%	Tequila	Total
1995	15,6	88,7	104,3	1,1	63,4	64,5
1996	29,4	105,3	134,7	2,0	73,2	75,2
1997	43,0	113,5	156,5	3,3	81,0	84,3
1998	58,0	111,8	169,8	5,0	81,5	86,5
1999	61,5	129,1	190,6	7,2	90,1	97,3
2000	25,1	156,5	181,6	8.1	90,7	98,8
2001	26,5	120,1	146,6	7,0	68,6	75,6
2002	29,0	112,0	141,0	8,0	80,0	88,0
2003	36,0	104,3	149,3	11,8	89,8	101,6
2004	43,0	133,0	176,0	15,6	93,4	109,0
2005	70,1	139,6	209,7	21,0	96,0	117,0
2006	81,8	160,8	242,6	26,9	113,1	140,0

Fuente: Elaboración propia con base en información de la Cámara Nacional de la Industria Tequilera y del Consejo Regulador del Tequila. http://www.crt.org.mx y www.tequileros.org (en línea) 20-11-2007.



Fuente: Elaboración propia con información del Cuadro 2.

Un suceso paradigmático durante los años recientes es la extranjerización de las grandes casas productoras y comercializadoras de tequila. Casi dos tercios de la distribución se encuentran en manos de agentes foráneos, lo que también ocurre con aproximadamente un 40% de la producción.

Lo anterior en un contexto de globalización, alianzas financieras e interdependencia comercial entre México y Estados Unidos, principal cliente del tequila: el *cocktail* más popular en ese país es el "Margarita" que reclama cantidades industriales de la bebida mexicana.

En 2006 se concretó la venta de la firma "Herradura", que ostenta una antigüedad de 136 años y produce algunos de los tequilas más prestigiados. El comprador fue la estadounidense Brown-Forman, en una operación que alcanzó los 876 millones de dólares (Wornat: 2006: 31).

Las críticas teñidas de nacionalismo dominaron los comentarios cotidianos y planas periodísticas, fue como vender el alma al diablo, según el sentir popular. Entre los argumentos que esgrimió el artífice de la transacción, Guillermo Romo Romero destaca que "las marcas van a

prevalecer, estarán bien cuidadas y nuestra gente tendrá la oportunidad de estar en una empresa globalizada, muy moderna y con miles de oportunidades" (Wornat, 2006: 33). La familia Romo conserva el dominio de propiedad de la Hacienda San José del Refugio, las tierras que forman parte de la finca y seguirá proveyendo de agave a Brown-Forman.

Este acontecimiento es el eslabón más reciente de una cadena: corporativos estadounidenses como Fortune Brands adquirió la firma "Sauza" y la empresa "Cazadores" fue comprada por Bacardí que también tiene contrato de distribución con Sauza. Por su parte "Viuda de Romero" quedó en manos de la francesa Pernord Ricard y "Don Julio" pasó a la cartera de Diageo, de capital inglés (*Público*, 04-09-2006).

Una clave de esta correlación de fuerzas económicas es la búsqueda de articulación entre los procesos de producción y distribución. Al tratarse de una bebida cuyo ámbito productivo es restringido a nivel mundial y que expande su demanda, la comercialización a través de redes internacionales consolidadas se convierte en un apetecible negocio. Una excepción que confirma la regla es la estrategia que ha seguido Cuervo, la única gran empresa tequilera que ostenta capital 100% mexicano y que ha incursionado en la distribución de productos como el vodka, ron y whisky por lo que ha fusionado sus operaciones con algunas de las marcas que lideran esos licores.

Ante dicho escenario económico organizado a través de lógicas donde incrementan su presencia las fuerzas externas, ni los poderes públicos y ni la sociedad local tienen mucho margen de maniobra, como tampoco la tienen los agaveros modestos ni las empresas tequileras pequeñas, que son la gran mayoría.

El creciente proceso de turistización y la valorización cultural de la comarca pueden convertirse en aliados en la búsqueda de nuevos espacios de oportunidad si es que se consigue perfilar y gestionar un modelo de desarrollo congruente con los intereses locales. En la coyuntura actual la economía agroindustrial debe tender un puente hacia la economía de la cultura y los servicios bajo un modelo que articule favorablemente las escalas local y global.

Ello será posible sólo si se atiende una dimensión territorial que incorpore compromisos de orden social y ambiental, es decir si se diseña un esquema coherente de desarrollo territorial. Por ello merece la pena seguir explorando el potencial de la categoría "paisaje" y evaluar críticamente las iniciativas culturales y turísticas desarrolladas durante los años recientes.

La morfología y colorido azul verdoso de los cultivos de agave configuran un singular paisaje cultural, irrepetible en otras partes del mundo y declarado Patrimonio de la Humanidad en el año 2006 (Foto: LFCB, 10-11-2007).

LA NUEVA MULTIFUNCIONALIDAD DEL PAISAJE AGAVERO: ENTRE LA AGROINDUSTRIA Y LA OFERTA TURISTICO-CULTURAL

Como todo fenómeno difuso y discontinuo, el territorio del tequila muestra resistencia a su delimitación. Su centralidad se ubica en la comarca que ostenta el apelativo Tequila, donde adquiere estructura de monocultivo y cuyo punto fuerte es la población del mismo nombre, además de El Arenal y Amatitán. Después estaría la región de Los Altos de Jalisco, con una tradición menos ancestral: a pesar de tener capacidad industrial instalada para producir tequila ha fungido más como espacio proveedor y maquilador de materia prima. La diferencia también se explica por tener un patrón de cultivos más diversificado y combinar con la ganadería.

Entre las interpretaciones del vocablo indígena "Tequila" se encuentran "lugar de hierbas silvestres", "lugar donde se corta" o "lugar donde se trabaja" (Murià, 1997: 84). El hecho de utilizar idéntico término para referirse al producto alcohólico y al lugar que lo origina representa una ventaja de cara al *marketing* territorial y la incorporación de funciones más allá de la producción agroindustrial.

Una manera de definir al territorio del tequila es adoptar como referente el instrumento legal de la denominación de origen que cubre 181 municipios: la totalidad del Estado de Jalisco (125 municipios), 8

municipios de Nayarit, 30 de Michoacán y 7 de Guanajuato, área que en su mayor parte refleja continuidad física. Por otro lado, en el noreste del país. Tamaulipas tiene 11 municipios agaveros.

No obstante, el criterio más operativo en función del estudio de las políticas culturales de revalorización del paisaje y de la expansión del turismo es utilizar el perímetro avalado por la UNESCO como patrimonio mundial.

Las 86.280,18 hectáreas (862,80 km^2) reconocidas se subdividen de la siguiente manera: 34.658,67 corresponden a las dos zonas núcleo: la mayor constituida por las planicies o mesas que sirven de principal soporte a los cultivos y la más pequeña encarnada por el yacimiento arqueológico prehispánico Guachimontones. Las restantes 51.261,334 hectáreas representan la zona de amortiguamiento.

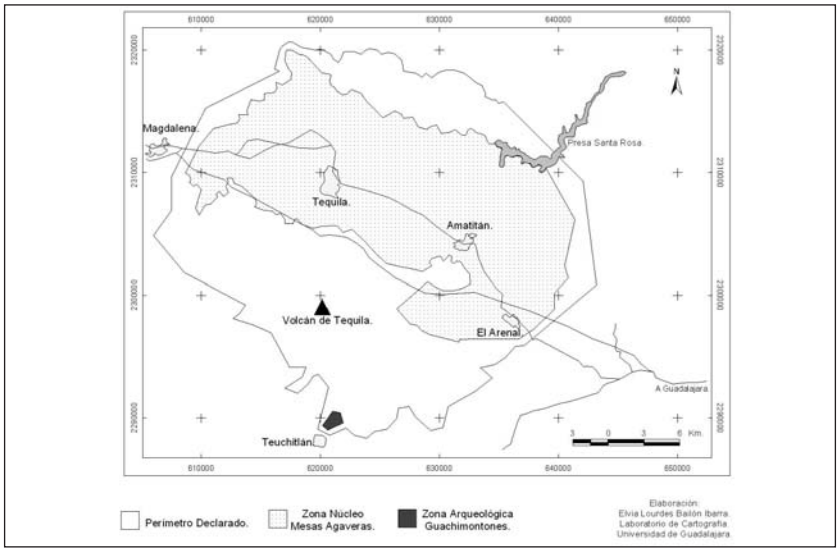
Si se atiende a las morfoestructuras para delimitar las grandes unidades de paisaje, pueden identificarse las siguientes (Figura No. 1):

1.- El Complejo Volcánico de Tequila: entre las cotas 2.900 metros y 1.500, ámbito en que domina una formación vegetal de bosque templado.

2.- Las Mesas Agaveras: entre las cotas 1.500 y 1.100 donde se configura el típico manto azul agavero que en algunos sectores situados en el suroeste del perímetro cohabita principalmente con plantaciones de caña.

3.- Barranca del Río Santiago: Entre las cotas 1.100 y 600, territorio cubierto por bosque tropical caducifolio.

FIGURA Nº. 1



Paisaje agavero y las antiguas instalaciones industriales de tequila.

La caracterización paisajística integral requerirá un tratamiento sistemático y el descenso a escalas finas, pero en todo caso las subunidades quedarán sujetas a los tres dominios geográficos planteados. El dibujo de un transecto entre la cúspide del Volcán de Tequila, ubicada a 2.900 metros sobre el nivel del mar y la cortina de la Presa Santa Rosa, asentada a una altitud de 640 metros da una diferencia de 2.260 metros en una distancia aérea de apenas 19,5 kilómetros, lo que evidencia la amplitud de contrastes ambientales en una pequeña porción territorial.

La atenta lectura de las piezas que integran las grandes unidades del paisaje permite registrar una gama abierta de recursos patrimoniales. En vista de que hasta hace poco se mantenía la visión productivista en torno al tequila, no existía desde la política pública, una preocupación explícita por incorporar otro tipo de dimensiones tales como la conservación del patrimonio y su aprovechamiento como fuente alternativa de riqueza.

Prevalecía hasta finales del siglo XX un proceso de conservación pasiva: se cuidaban lugares funcionales a la actividad productiva o al ámbito privado al tiempo que se depredaban y degradaban herencias del pasado que perdieron vigencia económica o significación cultural.

Un caso pueden ser las pequeñas y primitivas destilerías ubicadas en los cursos de arroyos poco accesibles. Su emplazamiento se basó en la fuente de agua y el carácter clandestino que en determinadas coyunturas tuvo la producción: "en 1785 el virrey Matías Gálvez había conseguido que Carlos III firmara una cédula prohibiendo la fabricación y venta de bebidas embriagantes en la Nueva España, intentando con ello proteger la venta de aguardientes peninsulares, para 1795 se anuló dicha prohibición toda vez que no alcanzó su objetivo y si, en cambio, mermó considerablemente la recaudación impositiva" (Luna, 1991: 43).

Los vestigios que ahora se conservan adquieren una nueva dimensión ya que testifican la fase preindustrial en la que solían usarse agaves silvestres, ello en un contexto en que la demanda de vino mezcal tenía un mercado restringido. Tepetates, destilería en el término municipal de Amatitán y de la que apenas se conservan vestigios como la chimenea, es un buen ejemplo de esta tipología.

Por su parte las haciendas tequileras de finales del siglo XVIII representan la fase de especialización que cimenta las condiciones de la industria capitalista moderna, una vez que se amplían las redes de comunicación, lo cual significó la propagación masiva de plantaciones de agave.

Las haciendas tequileras y fincas subordinadas a éstas como los ranchos, conforman un patrimonio rural e industrial que en la coyuntura actual se revalorizan. Las hay en estado ruinoso, otras perfectamente restauradas y en algunos casos plenamente vigentes. A ello habrá que añadir la diversidad de materiales y técnicas constructivas así como los variados lenguajes arquitectónicos.

En lo que toca al medio natural, el sector de la Barranca del Río Santiago, cubierto por bosque caducifolio forma parte de "un corredor de vida natural silvestre en el que se han identificado más de 800 especies vegetales y más de 170 especies de animales" (Gómez, 2006: 113). El Volcán de Tequila, soporte de un bosque templado poblado de encinos y pinos también constituye un valioso hábitat faunístico.

La declaratoria como *Paisaje Agavero y Antiguas Instalaciones Industriales del Tequila* supone un giro en cuanto a la significación del patrimonio ya que la comarca asume el reto de emprender una *conservación activa*, compromiso que no resulta sencillo dado su universo territorial y la cantidad de agentes involucrados.

El territorio declarado es tan generoso que ofrece un variado repertorio de categorías: patrimonio natural, volcánico, arqueológico, agrario, rural, urbano, industrial y jardines históricos, además de las manifestaciones intangibles de una sociedad viva que refleja su identidad mestiza y la pervivencia del mundo rural.

La denominación con que fue inscrito el bien puede servir como eje conceptual para interpretar el patrimonio: el "paisaje agavero" evoca principalmente a los campos de cultivo que forman un manto azul que se despliega sobre valles, colinas y barrancas, mientras que las "instalaciones industriales" encarnan las destilerías que a través de varias generaciones han mutado sus procesos tecnológicos.

Ambos ingredientes constituyen los puntales de una cadena productiva que durante siglos ha sido el sostén económico de la comarca, y de acuerdo a las evidencias lo seguirá siendo. La zona decretada está vertebrada funcionalmente a través de dos ejes carreteros que en forma divergente se abren desde Guadalajara y conducen a la costa del Pacífico.

La parte superior cuenta con vías paralelas, de peaje y libre: la carretera libre va engarzando a las localidades de El Arenal (10.203 habitantes en 2005), Amatitán (10.230), Tequila (26.809) y fuera del perímetro protegido a Magdalena (14.426). Por su parte la carretera de peaje -autopista federal 15-, al ser más reciente atraviesa parajes de escaso poblamiento, pero al igual que la primera, humanizados por los campos de agave.

El eje inferior involucra dentro de nuestro universo territorial a una fracción del municipio de Teuchitlán, sin embargo excluye la población del mismo nombre (3.308 habitantes), ya que el criterio fue incorporar únicamente a los Guachimontones. Este tramo ofrece un hábitat rural especializado en cultivos de caña de azúcar, lo que agrega diversidad y enriquece el paisaje.

El cálculo de la población inserta en el perímetro declarado por la UNESCO requeriría un minucioso estudio ya que abarca unidades municipales parcializadas. Una estimación rápida sería de 55.000 habitantes, de los cuales 47.272 residen en las localidades principales: Tequila, El Arenal y Amatitán.

La densidad es de aproximadamente 64 habitantes por Km^2, aunque habrá que considerar que la mayor parte de la población radica en la unidad que hemos denominado Mesas Agaveras.

La función turística emergente en la comarca de Tequila reconoce un hito en el año 1997 cuando empezó a operar el "Tequila Express" lo que desató un crecimiento exponencial de la actividad. Previamente se realizaban visitas a las destilerías y haciendas tequileras, sin embargo no había una oferta estructurada y el turismo resultaba poco relevante en términos de derrama económica ya que los intereses de las empresas se centraban en la producción de la bebida.

En el año 2006 fue aceptada por parte de la UNESCO la propuesta de declaratoria como patrimonio mundial, con lo cual se marca un ciclo de 9 años que han representado la puesta en valor de un territorio que apela a la diversificación económica y multifuncionalidad territorial. Ello significa asumir nuevos retos a fin de prepararse para dar respuesta a la demanda turística.

El espectro de iniciativas orientadas al desarrollo del turismo es amplio. Lo que cabe subrayar es que se ha producido una sinergia entre los intereses privados y los cometidos de la administración pública, lo cual perfiló en poco tiempo un sistema turístico en plena evolución.

La visión ofrecida puede madurar hasta llegar a una caracterización fina y compleja que permita entre otros objetivos:

a) Identificar la evolución y dinámica del sistema turístico de la comarca de Tequila, a partir de las iniciativas y los agentes involucrados.

b) Cuantificar y cualificar los flujos de visitantes, estudiando sus lógicas espacial y temporal.

c) Valorar críticamente el impacto de la actividad sobre el desarrollo local, con la incorporación de las dimensiones económica, social, cultural y ambiental.

Las iniciativas que documentamos forman parte un entramado que da soporte a la actividad turística y de ocio en la zona. La cuantificación de la carga turística es todavía una asignatura pendiente dada la variedad de puertas de acceso y la heterogeneidad de criterios metodológicos para construir series estadísticas.

Como parte de la problemática, habrá que distinguir entre excursionistas y turistas dado su impacto diferencial sobre la economía y el territorio. Por su proximidad con la Zona Metropolitana de Guadalajara, la región de tequila se presta más al excursionismo. Es hasta fechas recientes que se incrementa la oferta hotelera: en los municipios del paisaje agavero se cuenta con 22 hoteles que en conjunto ofertan 372 habitaciones (Cuadro No. 3).

CUADRO Nº. 3
OFERTA 2006 DE HOSPEDAJE EN MUNICIPIOS DEL PAISAJE AGAVERO

MUNICIPIO	ESTABLECIMIENTOS	CUARTOS Y (%)
El Arenal	2	25 (7%)
Amatitán	2	22 (6%)
Tequila	11	201 (54%)
Teuchitlán*	2	22 (6%)
Magdalena	5	102 (27%)
Total	22	372

* Hotel California del Sol en proceso de apertura contará con 12 habitaciones.

Fuente: Consejo Regulador del Tequila, A. C.

La mayor oferta de servicios se concentra en Tequila, situación lógica dado que es la ciudad más madura de la pequeña red de ciudades y constituye el principal nodo de la producción agropecuaria y la oferta cultural.

Según estadísticas de la Secretaría de Turismo de Jalisco, en 2006 se hospedaron en la ciudad de Tequila 41.673 personas, de las cuales el 96% procedían del país y el restante 4% del extranjero (www.visita.jalisco.gob.mx). A través de una encuesta aplicada en Guadalajara sobre los lugares visitados, podría estimarse en forma indirecta -y ciertamente arriesgada-, que anualmente llegan a Tequila alrededor de 360.000 personas (www.visita.jalisco.gob.mx), dato que en primera instancia nos parece excesivo, de ahí la necesidad de elaborar un marco metodológico riguroso.

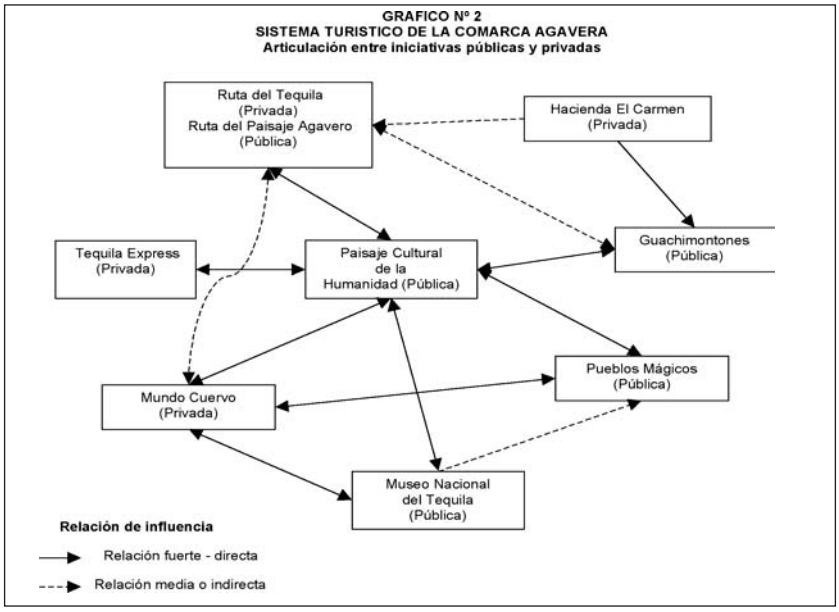
A partir de la ocupación hotelera y los canales de acceso como "Tequila Express" y "Mundo Cuervo", además de encuestas y registro de aforos en campo, podría aspirarse a construir un sistema que per-

mita cualificar y cuantificar los flujos de visitantes en perímetro entero del paisaje agavero. Dicho conocimiento podría convertirse en un instrumento valioso para analizar las tendencias y alimentar un modelo de planificación turística.

A la fecha persisten ambiguas cifras del número de visitas, que se exacerban durante coyunturas alcistas como la ocurrida en 2007 a raíz de la proyección de "Destilando amor". Así por ejemplo, el alcalde de Tequila asegura que "la afluencia de visitantes creció un 100%, en gran parte gracias a la telenovela" (*Público*, 28-12-2007).

Los empresarios tequileros también se beneficiaron del rating y aportan evidencias más objetivas: la firma "Cazadores", situada en Los Altos de Jalisco, siguió la estrategia de contratar publicidad explícita dentro del libreto de la historia televisiva, lo cual ayudó a incrementar sus ventas en un 19% entre enero y mayo de 2007, efecto que requirió invertir 3,5 millones de dólares (Morán, 2007: 157-158).

Lo que a continuación presentamos es apenas un esquema preliminar de algunas de las acciones más visibles de impacto turístico. Constituyen un insumo para esbozar el sistema turístico y determinar las presiones sobre el mismo, lo que a su vez puede contribuir en el análisis de la capacidad de acogida y así tomar medidas correctivas y preventivas. En primera instancia se eligieron las iniciativas mostradas en el Gráfico No. 2, en el que además se dibujan las articulaciones entre ellas.



Tequila Express

Constituye un intento pionero en cuanto a la conversión de la zona de Tequila en un destino turístico a través de una oferta cultural innovadora, pero sobre todo se busca contar con un atractivo complementario para la Zona Metropolitana de Guadalajara a fin de incrementar la competitividad de dicha metrópoli situada a tan sólo 60 kilómetros.

Para su montaje se aprovechó la infraestructura ferroviaria preexistente, en el tramo comprendido entre Guadalajara y Tequila. Durante los primeros años -1997/2001-, el destino fue la destilería de La Rojeña (Casa Cuervo), en Tequila y posteriormente lo ha sido la Hacienda San José del Refugio (Casa Herradura) en Amatitán.

Se trata de un producto de calidad, creado y operado por la Cámara Nacional de Comercio, Servicios y Turismo de Guadalajara, en asociación con Ferrocarril Mexicano, S. A. de C.V., empresa formada a partir de la privatización del sector. El tren consta de cuatro vagones, con capacidad para 64 personas cada uno.

Funciona los fines de semana, y durante los períodos vacacionales amplía sus corridas. El trayecto ida y vuelta, sumado a la estancia tiene una duración de 9 horas salpicadas con música de mariachi, incluyen, entre otros atractivos, la visita a la factoría tequilera, que entre sus muros encierra vestigios del siglo XIX admirablemente preservados que cohabitan con las modernas instalaciones en pleno funcionamiento.

En 10 años el Tequila Express ha movido un promedio anual de 25.000 personas y según José María Andrés Villalobos, Presidente del Consejo Directivo de la Cámara Nacional de Comercio, Servicios y Turismo de Guadalajara "está considerado entre los 5 mejores trenes turísticos del orbe" (CANACO, 2006: 4).

Museo Nacional del Tequila
Rescate del Archivo Histórico de Tequila

El Museo Nacional del Tequila (MUNAT) es una institución municipal que ha evolucionada a la par de la revalorización cultural de la zona. Fue inaugurado en el año 2000 como Museo del Tequila en una céntrica y centenaria finca de la población de Tequila. La construcción había alojado previamente a la Casa de la Cultura y más remotamente había sido ocupada por una escuela.

En el año 2002 fue reinaugurado toda vez que se restauró la edificación y modificó la museografía: las mejoras dieron pie a rebautizar-

lo como "Museo Nacional". Un renovado impulso a reformular el guión museográfico, motivó otra reapertura en agosto de 2006, ello en un ambiente festivo dado que el mes previo se había anunciado la declaratoria de *Paisaje Agavero y Las Antiguas Instalaciones Industriales de Tequila* por parte de la UNESCO.

El MUNAT cuenta con 5 salas donde a través de objetos y diversos recursos visuales se exhibe didácticamente la historia del tequila. Ofrece visitas guiadas y exposiciones temporales relacionadas con la imagen plástica del paisaje agavero. El museo recibe "cerca de 80.000 visitantes anuales" (*Público*, 27-08-2007) y suele formar parte los circuitos turísticos en el centro histórico de Tequila.

Una iniciativa articulada al MUNAT fue el rescate del Archivo Histórico Municipal que contiene fondos documentales que proceden desde el siglo XVII, lo que puede facilitar el estudio de la historia regional. El proyecto, coordinado por la Dra. María del Pilar Gutiérrez Lorenzo, investigadora de la Universidad de Guadalajara comenzó en 2004 y permitió salvaguardar documentación y ofrecer un espacio moderno para la consulta de los acervos. El 11 de noviembre de 2006 el archivo fue abierto al público, lo que representó la culminación de un esfuerzo apoyado por varias instituciones como el Archivo General de la Nación y el Programa ADAI de las Cumbres Iberoamericanas. La conjunción museo-archivo aunada a su estratégica localización convierten al MUNAT en una pieza clave para las funciones culturales de Tequila.

Mundo Cuervo

El año 2003 marca el origen de este producto turístico, no obstante desde años atrás se había acumulado experiencia. El objetivo es ofrecer visitas articuladas bajo modelos inspirados en el turismo enológico europeo y del Valle del Napa en California, para lo cual fueron invertidos durante los dos primeros años 20 millones de dólares.

Se construyó un Foro Multifuncional con capacidad para 1.100 personas y se ha creado una oferta de alimentos y bebidas. Se restauraron y rehabilitaron algunas partes históricas de la fábrica "La Rojeña", que procede de la primera mitad del siglo XVIII, propiedad en aquel entonces de Nicolás Rojas.

Algunos espacios se convirtieron en galerías de arte, talleres de artesanías, áreas de recepción de visitantes, así como atractivas tiendas

de *souvenirs* y artesanías de calidad. Mundo Cuervo ofrece 4 opciones de visitas cortas y los productos "Cuervo empresarial" y "Cuervo universitario" enfocados a grupos.

Durante su primer año de actividades recibió alrededor de 20.000 visitas, que para 2005 llegan a 70.000 y en el año 2007 se estiman en 97.000. Casa Cuervo se ha convertido en uno de los principales canales de atracción a Tequila. Uno de los flujos de entrada lo constituye la excursión sabatina en autobús ofrecida desde Guadalajara.

Mundo Cuervo ha tenido un papel relevante en iniciativas como la incorporación de Tequila en el programa "Pueblos Mágicos" y en la creación de la "Ruta del Tequila". Entre los proyectos a corto plazo está el de abrir un hotel-boutique con 50 habitaciones y salones para la celebración de convenciones.

Aunque en menor escala, otras empresas de Tequila como "La Cofradía" se han abierto a la visita: en 2004 inauguró un Museo de Sitio y también pretende ofrecer servicios hoteleros.

Tequila: Pueblo Mágico

El gobierno federal, a través de la Secretaría de Turismo, instituyó en el año 2001 el programa "Pueblos Mágicos" con el objeto de poner en valor poblaciones con potencial turístico. Los pueblos candidatos deben reunir condiciones de cercanía a lugares turísticos consolidados o grandes áreas urbanas, tener bien resuelta la accesibilidad, poseer patrimonio, contar con instrumentos de planificación y establecer compromisos de participación activa.

Tequila se incorporó al programa en el año 2003 y durante los primeros 4 años recibió recursos próximos a los 1,5 millones de dólares (www.sectur.gob.mx) que se han invertido en la rehabilitación de la imagen urbana y obras de infraestructura: mejoramiento de ingresos a la ciudad, alumbrado, drenaje, pavimentación de calles, cableado eléctrico subterráneo, jardinería, arbolado, pintura de fachadas e iluminación artística de monumentos.

Las acciones ejercidas a través del programa sirvieron de preparación para llegar en mejores condiciones a la prueba que supuso la incorporación de su paisaje en la lista del patrimonio mundial.

Además de obtener recursos financieros, el ostentar el sello de "Pueblo Mágico" se ha convertido en una imagen de marca turística que está obligando a los agentes locales a preparar su oferta de mejor

manera. Por otro lado permite un diálogo y cooperación transversal entre distintas instancias de gobierno, ya que el programa esta avalado por un "Convenio de Coordinación" en el que convergen 14 dependencias del gobierno federal.

Hacienda El Carmen

El Carmen es una imponente Hacienda del período virreinal ubicada en los valles de la región de Ameca. Se encuentra fuera del perímetro declarado *Paisaje Cultural de la Humanidad,* sin embargo bien articulada con la zona arqueológica Guachimontones: entre ambos puntos existen 12 kilómetros de distancia.

Actualmente funciona como Hotel & Spa: dispone de 26 habitaciones y ofrece múltiples servicios en un marco edificado que incluye la casa de la Hacienda y patrimonio vinculado a la producción agropecuaria como un acueducto y caballerizas.

El sitio se reposicionó en el mercado turístico a partir de 1998, cuando comenzó a funcionar "Haciendas y Casas Rurales de Jalisco", un programa parcialmente financiado por el Gobierno del Estado de Jalisco y apoyado técnicamente por el Gobierno Autónomo de Galicia. Se trazó el objetivo de crear una red de instalaciones para potenciar el turismo rural y cultural.

Los resultados han sido contrastantes para cada una de las fincas incorporadas al programa, las hay perdedoras y ganadoras, sin embargo El Carmen ha logrado permanecer en el mercado, en buena medida a través de estrategias de promoción independientes de la red.

La Hacienda El Carmen utiliza como parte de su propaganda la cercanía con Guachimontones. Actualmente la empresa "Tequila Magical Mystery Tour" oferta una excursión a la zona arqueológica y El Carmen, claramente dirigida al público extranjero.

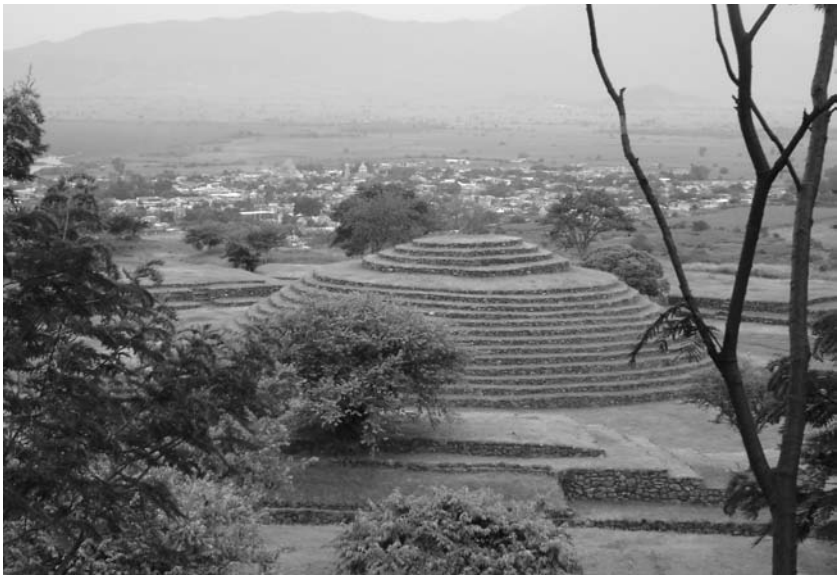
Sitio arqueológico Guachimontones

Emplazado a poco más de un kilómetro de la población de Teuchitlán, Guachimontones es una "nueva" zona arqueológica de 90 hectáreas que en tiempo record se colocó en Jalisco como el sitio estrella en su género. El término significa "lugar de guajes" y fue adoptado del nombre con el que los campesinos conocen al paraje. Con orígenes alrededor del año 1.000 a.c. hasta "un siglo antes de la era cristiana se alcanzó un alto nivel de complejidad en la organización social" (Weigand, 2006: 39).

El sitio fue identificado por los arqueólogos Phil Weigand y Acelia García en la década de 1960 cuando los yacimientos eran casi ilegibles. A partir de 1970 iniciaron los trabajos de investigación arqueológica, en un contexto de poco reconocimiento nacional al patrimonio prehispánico del occidente mexicano ya que en términos comparativos es menos espectacular que el situado en el centro y sur de México.

Fue en 1999 que comenzaron las labores de rescate y preparación del sitio para la visita. La monumental zona arqueológica presenta una plataforma ceremonial en cuyo centro se sitúa el ícono del lugar: una pirámide circular conocida como "La Iguana" con un diámetro de 38,5 metros y una altura de 10 metros. La pirámide mayor, no rescatada arqueológicamente tiene un diámetro de 125 metros y una altura de 17 metros. Cuenta también con un juego de pelota de 111 metros de longitud.

El Gobierno de Jalisco ha realizado inversiones para comprar el suelo de la zona y mejorar las infraestructuras, principalmente la vía de acceso. El sitio convoca a un creciente número de visitantes. Las cifras son elocuentes: "de cerca de 12.000 visitantes en el año 2001, se registraron 127.824 en el año 2005" (González & Monti, 2006: 88).



Recinto arqueológico Guachimontones. Plataforma circular de 115 metros de diámetro aloja en el centro a la pirámide conocida como "La Iguana", misma que tiene un diámetro de 38,5 metros. Al fondo la población de Teuchitlán (Foto: LFCB, 20-09-2007).

Ruta del Tequila y Ruta del Paisaje Agavero

Existen dos iniciativas vinculadas al desarrollo de corredores turísticos: La "Ruta del Tequila", comandada por el Consejo Regulador del Tequila A.C., y la "Ruta del Paisaje Agavero" surgida de la Secretaría de Cultura del Gobierno del Estado de Jalisco. La primera tiene una motivación que se inclina hacia la promoción económica, mientras que la segunda pone el acento en la planificación y se concreta a través de un producto editorial.

La Ruta del Tequila pretende detonar el desarrollo turístico creando una red de negocios que den respuesta a las demandas turísticas del mercado nacional e internacional, para lo cual se fijó la meta de incubar 500 pequeñas y medianas empresas.

El universo de actuación planteado originalmente -año 2005-, fue el tramo comprendido entre Santa Cruz del Astillero y Magdalena, centralizando la ruta en El Arenal, Amatitán y Tequila. Una vez obtenido recursos por 1,5 millones de dólares por parte del Banco Interamericano de Desarrollo y con la acreditación del lugar como patrimonio mundial, se amplió el área incorporando al municipio de Teuchitlán.

El Consejo Regulador del Tequila, A.C. se propuso crear un fondo de microcréditos que duplica lo otorgado por el Banco Interamericano de Desarrollo y destaca el involucramiento de la Fundación Cuervo en la iniciativa.

Por su parte, en 2004 la Secretaría de Cultura de Jalisco, arrancó el proyecto de diseño de rutas culturales que tomó cuerpo a través de la publicación de una serie de guías. La primera fue la *Guía del sitio arqueológico de Guachimontones* a la que seguiría precisamente la *Guía de la Ruta del Paisaje Agavero* en 2006. La publicación tuvo un tiraje de 1.000 ejemplares que rápidamente se agotaron: ante la incesante demanda fue necesario reimprimir 4.000 más.

Declaratoria como Paisaje Cultural de la Humanidad

La propuesta fue documentada en el año 2002, cuando se publicó la lista indicativa de 23 sitios que el gobierno mexicano considera susceptibles de integrarse en la lista del patrimonio mundial (CONACULTA-INAH, 2002).

El Instituto Nacional de Antropología e Historia y la Secretaría de Cultura de Jalisco trabajaron en la elaboración del expediente, con-

cluido en 2004. Al conocer la iniciativa, la Cámara Nacional de la Industria Tequilera se comprometió a divulgarla: "La Cámara se dio a la tarea de involucrarse en este proyecto asumiendo un papel puntual encaminado a generar simpatías hacia el mismo, tanto a través de la difusión y promoción de la candidatura, como al cabildeo a su favor" (Soltero, 2006: 137).

El 12 de julio de 2006 se anunciaba en Lituania, en el seno del XXX Comité del Patrimonio Mundial que el *Paisaje Agavero y Las Antiguas Instalaciones Industriales de Tequila* se incorporaba en la lista de la UNESCO.

La afortunada sincronía entre el poder público y los empresarios privados representa una clave para entender el éxito de la operación y la celeridad para conseguir el objetivo.

Soltero (2006, 139-142) relata las estrategias seguidas, que van desde la publicación del libro de gran formato *Paisaje Agavero y Las Antiguas Instalaciones Industriales de Tequila* (Gómez, 2005) que contiene parte de la información del expediente remitido a la UNESCO, difusión televisiva de un video promocional y exposiciones fotográficas en Embajadas. Se entabló comunicación con 600 líderes de opinión de todo el mundo, quienes recibieron los materiales promocionales. Ello generó un caldo de cultivo propicio para que la candidatura llegara a buen puerto.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

El territorio del tequila experimenta una fase de transformaciones que garantizan la continuidad de actividades agroindustriales a través de funciones emergentes vinculadas con el ocio, el turismo y la cultura.

Las iniciativas públicas y privadas han permitido colocar a la comarca tequilera en un sitio relevante del mapa de destinos culturales. La puesta en marcha del "Tequila Express" en 1997 significó un disparador y constituye un referente del inicio de la revalorización del patrimonio natural y cultural, proceso que se corona en 2006 con la obtención de declaratoria como *Paisaje Cultural de la Humanidad*.

La multiplicación de negocios vinculados al turismo y las evidencias de un crecimiento exponencial de flujos hacia la comarca motivan a realizar un balance positivo: sin duda se trata de un éxito desde la vertiente de la innovación empresarial y el aprovechamiento alternativo de recursos territoriales.

Una de las fortalezas del paisaje agavero es que ya cuenta con una personalidad propia e institucionalidad que le permite atraer inversión privada y demandar recursos públicos. En la propuesta presupuestal de egresos de Jalisco para 2008 se contempla una partida de alrededor de 6.360.000 dólares para ser invertidos en 26 proyectos, orientados al rescate y conservación de infraestructura del paisaje agavero (www.jalisco.gob.mx).

No obstante será necesario emprender un ejercicio de revisión para calibrar los impactos positivos y negativos del modelo de aprovechamiento, evaluación que incorpore las dimensiones económica, social, cultural y ambiental.

Una tarea pendiente será realizar un análisis riguroso de la estructura económica y su ensamblaje con la sociedad local, las evidencias más visibles del sector agroindustrial y también del empresariado turístico dibujan un patrón en el que domina una organización corporativa de la economía que limita el grado de autonomía de los agentes locales.

Parecería que se está configurando una región-*cluster* en la que se conjugan intereses y capitales locales, nacionales y globales que aprovechan las oportunidades de la cultura y el ocio, alimentadas por los recursos patrimoniales.

Más allá del debate sobre el poder diferencial de agentes internos o externos, aparece la inquietud sobre el riesgo de consolidar un esquema oligopólico que inhiba la participación de pequeños empresarios. La prospectiva territorial deberá apelar al sentido democrático e incluyente ya que el lugar no escapa a las condiciones de pobreza que prevalecen en el país.

Una de las claves para definir un modelo territorial sostenible puede ser precisamente el potencial que ofrece la noción de paisaje en su acepción operativa. No obstante ser un término polisémico, abre posibilidades reales de aplicación en la gestión del territorio.

En el *Plan de Manejo de El Paisaje Agavero y las Antiguas Instalaciones Industriales de Tequila* (CONACULTA-INAH-GOBIERNO DE JALISCO, 2005) se sientan las bases para la gestión territorial, sin embargo se percibe un uso laxo de la categoría paisaje, al grado que dominan las consideraciones sectoriales y no se definen unidades territoriales integradas que puedan articularse con políticas diferenciadas para cada una de ellas.

Entre los retos se encuentra el de la innovación constante. El amplio universo del paisaje agavero invita a generar un modelo de ges-

tión difuso, descentralizado, que concilie principios de competencia y complementariedad entre las empresas, así como un mayor contacto entre el hábitat urbano, rural y natural.

La articulación entre la explotación agroindustrial y el uso turístico representa una oportunidad para abordajes transversales e incorporar en las agendas comunes temas como el ordenamiento territorial y tareas específicas, por ejemplo el tratamiento de residuos de las destilerías. Otro punto es la necesidad de incorporar en la lectura del paisaje ingredientes que añaden valor como pueden ser las plantaciones cañeras.

Hasta ahora impera un discurso apologético del tequila que tiende a banalizar y empobrecer la lectura de procesos complejos. También llama la atención que la oferta cultural llega a ser monotemática -todo gira en torno al tequila-, lo cual encierra el riesgo del cansancio y agotamiento del discurso.

No cabe duda que el paisaje agavero constituye un territorio vivo, que lucha por un lugar en el mundo y parece que lo está encontrando a través de la multifuncionalidad y sus aportaciones a la cultura universal.

BIBLIOGRAFIA

CAMARA NACIONAL DE COMERCIO DE GUADALAJARA (2006): "Sección Estimados lectores", en *Guest Huésped,* No. 4. Guadalajara, CANACO, 32 p.

CONABIO (2006): *Mezcales y diversidad*. México, D.F.: Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad. Cartel Científico.

CONACULTA-INAH (2002): *El patrimonio de México y su valor universal*. *Lista indicativa*. México, D.F., Instituto Nacional de Antropología e Historia, 207 p.

CONACULTA-INAH-GOBIERNO DE JALISCO (2005): "*Plan de Manejo de El Paisaje Agavero y las Antiguas Instalaciones Industriales de Tequila*". Guadalajara, 256 p. (mimeografiado).

GOMEZ ARREOLA, I. -coordinador- (2005): "*El Paisaje Agavero y Las Antiguas Instalaciones Industriales de Tequila*". *Propuesta para su inscripción en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO*. Guadalajara, Cámara Nacional de la Industria Tequilera, CONACULTA-INAH, Gobierno del Estado de Jalisco, 155 p.

GÓMEZ ARREOLA, I. (2006): "Patrimonio mundial. El paisaje agavero y las antiguas instalaciones industriales de Tequila", en *Patrimonio Cultural y Turismo*, Cuadernos, No. 15. México, D.F., Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, pp. 103-117.

GONZALEZ HUEZO, A. y B. MONTI COLOMBANI (2006): "Rutas culturales de Jalisco. Itinerarios para conocer la riqueza patrimonial", en *Patrimonio Cultural y Turismo*, Cuadernos, No. 15. México, D.F., Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, pp. 88-99.

INEGI (2006): *II Conteo de Población y Vivienda 2005*. Aguascalientes, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.

LUNA ZAMORA, R. (1991): *La historia del tequila, de sus regiones y sus hombres*. México, D.F., Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 303 p.

MORAN, R. (2006): "A la caza del rating", en *Expansión*, No . 978. México, D.F., Expansión Grupo Editorial, pp. 157-158.

MURIÁ, J. M. (1997): *Una bebida llamada Tequila*. Guadalajara: Editorial Agata, 85 p.

PÉREZ, L. (1990 [1887]): *El maguey llamado mezcal en el Estado de Jalisco*. Guadalajara, Programa de Estudios Jaliscienses, Instituto del Tequila, A.C., 22 p.

ROZENBERG, D. y U. NAVARRO (2005): "La gran lección del tequila", -entrevista a Juan Domingo Beckmann, director de Casa Cuervo-, en *Alto Nivel*, No. 202. México, D.F. Impresiones Aéreas, pp. 32-43.

SOLTERO, F. (2006): "Relato de una candidatura exitosa", en *Patrimonio Cultural y Turismo*, Cuadernos, No. 15. México, D.F., Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, pp. 134-143.

TROITIÑO VINUESA, M. A. (2006): "Ordenación del Territorio y Desarrollo Local" en *Geocalli, Cuadernos de Geografía*, No. 14. Guadalajara, Universidad de Guadalajara, pp. 17-68.

WEIGAND, P. (2006 [2000]): "La tradición Teuchitlán en el Occidente de México", en *Perspectivas del Antiguo Occidente de México*. Guadalajara, The Art Institute of Chicago, Secretaría de Cultura Gobierno de Jalisco, Guachimontones y Naturaleza, A. C., pp. 39-55.

WORNAT O. (2006): "Un trago largo. La historia de la venta de Herradura, contada por su protagonista: Guillermo Romo Romero", en *Poder y Negocios,* Año. 2, Edición 19. México, D.F., Zoom Media Mexicana, pp. 30-37.

RESUMEN

TEQUILA: TERRITORIO Y TURISMO

El texto aborda el proceso de revalorización del paisaje mexicano productor del tequila, lo que ha estimulado su función turística. Se realiza una caracterización de un singular territorio en el que destacan los cultivos del agave azul (Agave Tequilana Weber), materia prima del tequila, así como las instalaciones industriales encargadas de su procesamiento.

Se documentan las iniciativas públicas y privadas que han contribuido en la construcción de un sistema turístico emergente: éstas van desde la recuperación y puesta en funcionamiento en 1997 de una ruta ferroviaria, el Tequila Express, hasta la propuesta de declaratoria como Paisaje Cultural de la Humanidad por parte de la UNESCO, conseguida en 2006. Finalmente se exponen algunos de los problemas que debe afrontar la comarca tequilera para alcanzar un modelo equilibrado de desarrollo territorial.

Palabras clave: Jalisco, paisaje agavero, tequila, turismo

ABSTRACT

TEQUILA: TERRITORY AND TOURISM

The text deals with the reassessment of the Mexican tequila-production landscape that has stimulated its tourist function. It is characterized as a singular territory in which blue agave (agave tequilana weber) is cultivated, prime product of tequila preparation, as well as the industrial installations involved in its production.

The public and private initiatives that have contributed to the construction of this emerging tourist system are documented; including the recuperation of, and placing in service, in 1997, of the tourist train, the "Tequila Express", to the proposal to declare it as a Cultural Heritage Landscape of Mankind site, accepted by UNESCO in 2006. Finally, some of the problems that the tequila zone must confront to attain a balanced model of spatial development are identified.

Key words: Jalisco, agave landscape, tequila, tourism.

RÉSUMÉ

TEQUILA: TERRITOIRE ET TOURISME

Le texte aborde le processus de revalorisation du paysage mexicain producteur de la tequila et l´élan de la fonction touristique. On fait la caractérisation d´une région particulière dans laquelle la culture de «l´agave bleu» : matière première de la tequila (Agave Tequilana Weber) est misse en relief. Ainsi que les installations industrielles chargées de son élaboration.

On documente aussi les initiatives publiques et privées qui ont contribué à la construction s´un système touristique émergent. Celles-ci vont depuis la récupération et misse en fonctionnement en 1997 d´une route ferroviaire (el Tequila Express) jusqu´a la demande de déclaration par l´ UNESCO comme «Paysage Culturel de L´humanité» obtenue en juillet 2006. Finalement on aborde quelques problèmes aux quels doit faire face cette région tequilera, pour aboutir a un modèle de développement territorial.

Mots clé: Jalisco, paysage agavero, tequila, tourisme.

INMIGRANTES EN LA COMUNIDAD DE MADRID: DE ASALARIADOS A EMPRENDEDORES

Por
Aurora García Ballesteros

España ha invertido su proceso migratorio de forma muy rápida, pues si al comienzo del último cuarto del pasado siglo era aún un país en el que el flujo emigratorio era muy superior al inmigratorio y se la podía definir como un país de emigrantes, hoy la situación es la opuesta y es claramente un país de inmigración, de inmigrantes que se insertan en muy diversos nichos laborales de su sistema productivo.

La fuerte intensidad inmigratoria que se ha producido en los últimos años se refleja en el volumen de población extranjera, que entre 1996 y 2005 se ha multiplicado casi por catorce, pasando de 269.089 personas empadronadas a 3.730.610 (a 1 de enero), representando en esa fecha el 8,4% del total de la población. Las cifras de población inmigrante en general, incluyendo no sólo a los extranjeros sino al conjunto de la población nacida en el extranjero, aunque esté nacionalizada (a 1 de enero de 2005), aumentan a 4.391484 personas (INE, Padrones Municipales de Habitantes), tendencia que prosigue, ya que según los datos provisionales a 1 de enero de 2007, la población española se eleva a 45.116.894 habitantes de los que 4.482.562 han nacido en el extranjero (9,9 % de la población) de ellos 2.700.000 son no comunitarios.

Si consideramos tan solo los inmigrantes no comunitarios, España es el segundo país de los 27 de la UE (enero de 2005) por el volumen de inmigrantes no comunitarios, aunque desciende al séptimo puesto en cuanto a presión migratoria (cuadro I). Es también entre los veintisiete, el país que más ha aumentado de población debido a la inmigración.

En efecto, si se tiene en cuenta que la inmigración es posiblemente uno de los procesos sociales y económicos más relevante de nuestras sociedades en el siglo XXI, su importancia se pone de manifiesto en pri-

mer lugar en el crecimiento de la población. Según datos de Eurostat en el año 2005 la población de la Unión Europea (de 25 países ya que aún no se había producido la incorporación de Rumania y Bulgaria) aumentó en un 0,4 %, lo que supone más de dos millones de personas, por lo que de acuerdo a ese ritmo de crecimiento necesitaría 157 años para duplicar su población, con diferencias territoriales apreciables, pues por ejemplo España necesitaría 42 años, mientras que Irlanda lo haría en 30.

La población inmigrante es responsable del 80 % de este crecimiento, ya que en la mayoría de los países de la UE el crecimiento migratorio es muy superior al natural (las excepciones son Francia, Dinamarca, Malta, Holanda y Finlandia), siendo España, junto con Italia y el Reino Unido, los que reciben mayor cantidad de inmigrantes (70 % del total de los que recibe la UE), por lo que su dinamismo demográfico es el tercero de la UE con un crecimiento del 1,7 % (solo por detrás de Irlanda, 2,4 % y Chipre, 2,3 %). Según los datos de Eurostat, en el año 2005 España incrementó su población en 720.200 personas, de las que 651.300 eran inmigrantes (más del 90 % del total) y si ampliamos el intervalo temporal al comprendido entre 2001-2005 el crecimiento de la población española debido a la inmigración se cifra en unos tres millones de personas. Tendencia que ha continuado, según el último informe de la Oficina de Estadística de la UE, que señala que en 2006 el 44,7 % de los inmigrantes que llegaron a la misma se instalaron en España (636.000 personas).

Un reciente estudio (octubre 2007) realizado en 28 países sobre integración de los inmigrantes, realizado por el British Council y el Migration Policy Group, cofinanciado por la Comisión Europea, señala que España es el segundo país de la UE (el primero es Suecia) por las facilidades con que cuentan los inmigrantes para acceder al mercado laboral, aunque si se aglutinan los diversos factores utilizados para elaborar un índice de integración de los inmigrantes, desciende al décimo puesto. Por ello se considera que España, pese a ser recientemente un país de inmigración, se ha convertido en uno de los destinos preferidos de los inmigrantes que se dirigen a la UE y ello pese a que en gran parte los empleos que encuentran son temporales y sin que aún haya quebrado esta tendencia el incremento del paro entre los inmigrantes, pues en 2006 su tasa de paro se ha elevado al 22,1 %, con un aumento del desempleo en la construcción de más del 50 %. Situación que contribuye a incrementar la tendencia a pasar de asalariados a autónomos, en suma a ser emprendedores.

Ahora bien, la distribución territorial de la inmigración es muy desigual y por Comunidades Autónomas análoga a la del comienzo del milenio. Según los datos del Anuario Estadístico de Inmigración de 2006, Cataluña, Madrid, Comunidad Valenciana, Andalucía, Canarias y Murcia agrupaban a más de tres cuartas partes (77,01%) de los extranjeros con tarjeta o autorización de residencia en vigor en España al finalizar diciembre de 2006 (fig. 1). Tan solo en Madrid y Barcelona se localizaba en esa fecha más de la tercera parte de dichos extranjeros (el 33,71%), con claro predominio de los acogidos al régimen general sobre los del régimen comunitario.

CUADRO I
INMIGRANTES NO COMUNITARIOS EN LA UNIÓN EUROPEA

PAÍSES	TOTAL	% TOTAL POBLACIÓN
ALEMANIA	5.075.900	6,2
ESPAÑA	2.300.700	5,3
FRANCIA	2.186.00	3,6
REINO UNIDO	1.982.200	3,2
ITALIA	1.931.300	3,3
GRECIA	742.900	6,7
POLONIA	684.000	1,8
AUSTRIA	553.500	6,7
LETONIA	482.400	20,9
HOLANDA	466.000	2,9
BÉLGICA	271.200	2,6
SUECIA	269.000	3,0
ESTONIA	245.000	18,2
DINAMARCA	197.600	3,7
PORTUGAL	186.800	1,8
REP. CHECA	167.000	1,6
IRLANDA	95.000	2,3
FINLANDIA	72.100	1,4
HUNGRIA	61.600	0,6
ESLOVENIA	42.900	2,1
CHIPRE	39.200	5,2
RUMANIA	31.400	0,1
LITUANIA	30.800	0,9
LUXEMBURGO	24.500	5,4
BULGARIA	21.800	0,3
ESLOVAQUIA	10.300	0,2
MALTA	4.000	1,0
TOTAL UNIÓN EUROPEA	18.085.500	3,7

Fuentes: Eurostat; Universidad Católica de Lovaina y elaboración propia

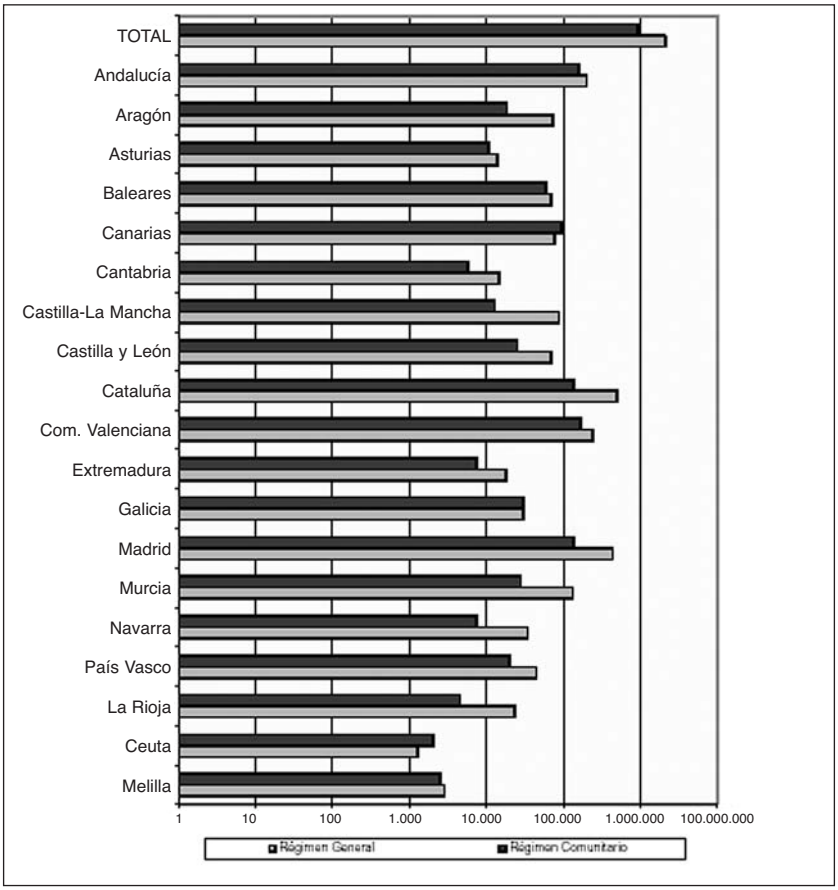
Muchos de los estereotipos existentes tratan de hacer un paralelismo entre este incremento de la inmigración, que en parte es producto no de nuevas llegadas sino de la regularización y por tanto visibilidad de inmigrantes que ya llevaban unos años en España y ocupaban un puesto de trabajo, y datos económicos y sociales negativos, como el incremento del paro o el descenso de los salarios. Sin embargo, la realidad es diferente. Se ha incrementado el número de trabajadores extranjeros afiliados y por tanto cotizantes a la Seguridad Social y por ejemplo en 2005 casi la mitad del millón de nuevos afiliados a la Seguridad Social fueron extranjeros, como uno de los frutos del proceso de regularización llevado a cabo entre febrero y mayo de 2005. El Ministerio de Trabajo estimó que esos 465.961 nuevos cotizantes iban a aportar en 2006 unos ingresos de 1.350 millones de euros a la Seguridad Social.

Datos que, si se considera el Indicador Laboral de Comunidades Autónomas elaborado por IESE-ADECCO y publicado en mayo de 2006, hay que revisar al alza. Según el mismo, los trabajadores extranjeros son ya el 12 % de las personas ocupadas en España, porcentaje que duplica la media de la Europa de los 15. Como señala el mismo indicador se trata de un colectivo muy dinámico que además crea empleo por cuenta propia, unos 3.500 en el último año, frente a la destrucción que se produce en el mismo sector entre los autóctonos (7.800 puestos de trabajo). Es además el colectivo que entre marzo de 2005 y el mismo mes de 2006 obtiene casi la mitad de los nuevos puestos de trabajo que se crean en el mercado laboral español.

Según los datos del estudio de la OCDE sobre *Perspectivas de las migraciones internacionales*, publicado en 2006, en solo una década (1994-2004), España ha aumentado el empleo realizado por inmigrantes en un 541 % siendo de los 30 países de la OCDE, el que más inmigrantes acogió en 2004, tras los Estados Unidos. Con todo España ocupa el décimo puesto en dicha organización por el porcentaje de extranjeros sobre el total de la población activa (11,2 %), ya que se trata de un proceso inmigratorio masivo pero bastante reciente.

Inmigrantes con altas tasas de actividad, superiores a las de los autóctonos, con bajas tasas de paro entre los jóvenes, bajas tasas de paro de larga duración y una vida activa que se prolonga por encima de los 55 años en mayor porcentaje que entre los españoles. Pero también con altas tasas de precariedad en el empleo: casi el 45% tiene trabajos eventuales, porcentaje superior al de la población autóctona.

Fig. 1
Extranjeros según Comunidad Autónoma y régimen de residencia



La inserción de los inmigrantes en el mercado laboral español

En enero de 2007, según el *Observatorio Permanente de la Inmigración*, el número de trabajadores extranjeros afiliados y en alta laboral en la Seguridad Social ascendía a 1.930.266, cifra que supone un incremento del 9,86% en un año. En cifras absolutas el incremento ha sido de 173.185 trabajadores, con lo que los trabajadores extranjeros son ya el 10,28 % del total de los trabajadores existentes en España.

La inserción en el mercado laboral español de los inmigrantes, especialmente en el caso de los no comunitarios, no se produce, casi en

su totalidad, en el mismo tipo de actividad que desempeñaban en su país de origen, ni suele ser acorde con su formación con la consiguiente descualificación profesional que, a veces, se prolonga durante bastante tiempo y supone un desperdicio de destrezas, además de una fuente de frustración para las personas.

Esta situación es aún más generalizada y prolongada en las mujeres, pues muchos hombres al cabo de unos años consiguen acercarse a un trabajo más relacionado con su formación, incluso promocionándose en la empresa de algunos de sus primeros empleos. Pero, en el caso de las mujeres, aunque tengan niveles de formación iguales, quedan ubicadas de forma más permanente en los primeros trabajos poco cualificados (limpieza, por horas y en muchos casos sin seguridad social, restauración...).

Si bien, para hombres y mujeres la convalidación de sus titulaciones es un proceso difícil, cuando no imposible, todavía a los hombres en España se les acepta más que a una mujer en determinados tipos de trabajo y empresas por lo que su actividad se diversifica más y en sectores más controlados y visibles por lo que, en consecuencia, les es más sencillo demostrar su capacitación profesional al cabo de un tiempo en la empresa, e incluso conseguir antes un contrato de trabajo y el alta en la Seguridad Social. Las mujeres quedan circunscritas casi de forma exclusiva al servicio doméstico y cuidado de ancianos y niños, contratadas por particulares con lo que es más difícil conseguir tanto un contrato, como Seguridad Social (en muchos casos ellas la pagan aparte, aunque les dé el alta la persona que les emplea), o bien, son contratadas por grandes empresas de hostelería que sí les proporcionan contrato y Seguridad Social (teniendo en cuenta los beneficios fiscales que les suele reportar), pero en ninguna de las dos circunstancias hay posibilidades de promoción o de demostrar una capacitación laboral acorde a la formación anterior.

En algunos casos, si está aquí la familia, la mujer "decide" no trabajar más que unas horas y dedicarse al cuidado de los hijos y el hogar, y es el marido quien mantiene, básicamente, la economía familiar. Además, muchos tipos de trabajo de las mujeres son eventuales y por horas o medias jornadas, lo que les exige con más frecuencia que a los hombres, por los menores ingresos, tener que simultanear varios trabajos, lo que les ocupa mucho tiempo (a veces fines de semana y festivos), incluidos los desplazamientos, y les imposibilita una formación paralela o el hecho mismo de buscar otro tipo de trabajo. Cuando hay familias

monoparentales con hijos (caso más frecuente entre latinoamericanas) es la mujer quien los tiene a su cargo, lo que de nuevo les resta tiempo para dedicarse a buscar otro tipo de trabajo o a mejorar su formación.

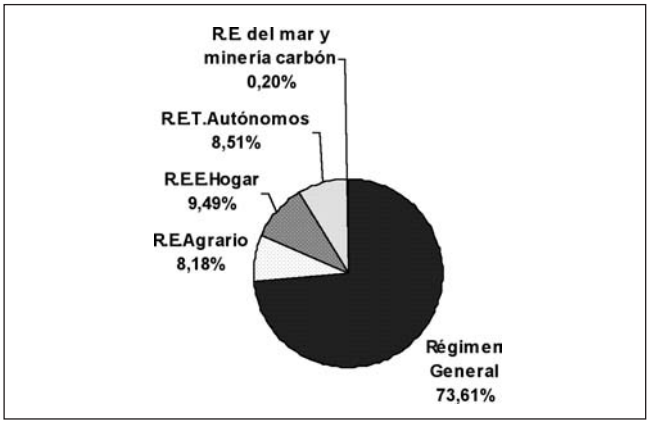
Esta rigidez laboral y horaria esta unida al hecho de que generalmente son los hombres quienes también montan más empresas o trabajan como autónomos, en casi todos los casos en que hay una pareja, quedándose ella al cuidado de los niños y siendo su trabajo "secundario" y con más dificultades. A ello hay que añadir que exceptuando casos de países del este europeo o Cuba, donde la igualdad de género en la enseñanza ha sido total, en el resto de los casos, especialmente latinoamericanos y africanos, la mujer tiene siempre menor nivel de instrucción en su país de origen, lo que le dificulta montar su propia empresa, y los bancos les dan menos créditos, sobre todo si tienen hijos a su cargo. Además, en el trabajo de campo cualitativo realizado en la Comunidad de Madrid se quejan de que la formación ofrecida por los organismos oficiales es escasa, de poca difusión y con horarios muy poco flexibles (García Ballesteros y Sanz Bernal, 2004).

Según el citado estudio de la OCDE se calcula que un 42 % de los inmigrantes no ocupan empleos acordes a su formación (frente al 25 % de los autóctonos).

Una peculiaridad del empleo de los inmigrantes en España, en comparación a los demás países de la OCDE es el hecho de que la construcción absorba a un 16,3 % de estos trabajadores, mientas que la industria manufacturera ocupa al 13,6 % y el servicio doméstico al 12,2 %. El sector servicios en diferentes actividades, como la hostelería y la restauración en general, emplea a un amplio porcentaje, un tercio aproximadamente, mientras que la agricultura acoge a un 6 %, cifra importante para el desarrollo de muchas zonas de cultivos intensivos y bajo plástico. Como se subraya en el informe hay una complementariedad entre la mano de obra autóctona y la inmigrante y así, por ejemplo, la posibilidad de contar con servicio doméstico, personas que atiendan a ancianos y niños, etc., ha permitido la incorporación de muchas mujeres autóctonas al mercado laboral.

Por regímenes la mayoría están encuadrados en el Régimen General y son, por tanto, trabajadores asalariados de la industria, la construcción y los servicios, situación que se asemeja a la de los trabajadores autóctonos. Creciente es su presencia en el Régimen Especial de Empleados de Hogar y en el Régimen Especial de Trabajadores Autónomos (fig. 2).

Fig. 2
Trabajadores extranjeros en alta laboral según Régimen de afiliación



Fuente: Seguridad Social enero 2007 y elaboración propia

Según el *Observatorio Permanente de la Inmigración* del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, la mayoría de los trabajadores extranjeros se ha incorporado a la Seguridad Social en fecha reciente y especialmente a partir del año 2000, pese a lo cual un 80,17 % tenían más de un alta laboral, lo que indica más de un empleo con cambio incluso de Régimen de afiliación. El incremento del Régimen Especial de Trabajadores Autónomos es notorio, pues en un año ha sido de un 13,96 %.

En efecto, si bien tradicionalmente la investigación sobre la situación laboral de los trabajadores inmigrantes en España se ha centrado en su incorporación al mercado de trabajo como asalariados, al alcanzar en 2006 la población extranjera, no comunitaria o de países incorporados recientemente a la Unión Europea un volumen análogo al que, según las pautas de otras regiones europeas o canadienses y estadounidenses con más antigua tradición inmigratoria, se hacen presentes y significativos, cuantitativa y cualitativamente, los negocios y las empresas, llamadas genéricamente étnicas, que cada vez se insertan en más sectores de la economía nacional. A ellas, se une también una, cada vez más visible, proporción de trabajadores autónomos dedicados en algunos casos a actividades situadas en el filo de la legalidad. Fenómeno en plena expansión que está incidiendo productiva y físicamente en diversas ciudades y provincias españolas como por ejemplo Madrid, Barcelona, Valencia, Alicante, Málaga o Las Palmas, por lo que interesa analizar sus características.

Además, hay que tener en cuenta que la interacción entre la población autóctona y la inmigrante es cada vez más intensa y se produce en más sectores económicos, y entre ellos en el campo de los pequeños negocios o incluso en otros de mayor envergadura. Sólo en la ciudad de Madrid los inmigrantes suponen el 16 % de la población y el 10,4 % de los trabajadores registrados en la Seguridad Social y generan el 8 % de la riqueza de la ciudad según datos de la quinta edición del Barómetro Económico.

Un caso significativo de la trayectoria de muchos inmigrantes emprendedores es la transformación de la actividad del pequeño establecimiento comercial que se encuentra entre los efectos más notables que se están produciendo en España. Tiendas, que se encontraban regentadas por personas de avanzada edad, con unos márgenes de beneficios muy limitados, e incluso alguna de ellas cerradas y abandonadas, se han convertido en establecimientos para satisfacer segmentadamente las necesidades de esta población inmigrante o de determinados estratos de la población autóctona que se caracterizan por el gusto por lo étnico, o que necesitan del comercio de proximidad. También, otras se han transformado en establecimientos de alimentación y frutos secos, regentados por determinadas comunidades, en particular, las asiáticas y latinoamericanas, que se aprovechan de los huecos existentes en el mercado o compiten en precios y horarios con otros ya existentes y necesarios para la dinámica económica y social de nuestros barrios. En este contexto de diversificación de la actividad comercial regentada por la población extranjera, también hay que señalar la importancia de las tiendas de "todo a un euro", que popularmente son llamadas "los chinos", y de las tiendas de venta al por mayor de artículos de confección, marroquinería y regalos (importación-exportación). Con respecto a las primeras, cabe señalar que se trata de empresas familiares, que necesitan una inversión muy limitada, que suelen tener un corto período de vida, aunque este hecho parece estar cambiando. Mientras que, respecto a las segundas, se puede destacar que son "sucursales" de empresas familiares localizadas en China, que han logrado expulsar a otros "propietarios extranjeros" de determinados espacios. Se trata de centralizar la producción, importación y distribución en una sola empresa y, en consecuencia, eliminar intermediarios y conseguir una mayor rentabilidad.

La iniciativa étnica empresarial, cuyo primer paso muchas veces es el trabajo por cuenta propia, el autoempleo, es una manifestación tanto del deseo de permanencia en España, como del de contribuir a generar riqueza y empleo, no sólo para otros inmigrantes, sino también para la

población autóctona, como se ha puesto de manifiesto en países como Estados Unidos, Canadá, Australia, Alemania, Francia, Reino Unido… En alguno de ellos, incluso la legislación sobre inmigración contempla como una categoría especial a los inmigrantes inversores, emprendedores o trabajadores por cuenta propia y autónomos (por ejemplo, en Canadá la "*Bussiness Class Inmigration*"). En este mismo sentido, en los países escandinavos se distingue entre "emprendedores por oportunidad" y "emprendedores por necesidad", destacando la fuerte correlación entre el origen y la solvencia del proyecto empresarial. Es decir se pone el acento, en la necesidad de los inmigrantes de "emprender" para superar las dificultades de integración en el mercado de trabajo y conseguir una movilidad social ascendente que les aproxime a la situación laboral de su país de origen o al menos más acorde con su formación.

Hay que tener en cuenta que, en general, los inmigrantes emprendedores tienen un perfil propio de la etapa de "madurez laboral". Se trata de hombres y mujeres, mayoritariamente un nivel medio y/o superior de estudios, entre los 35 y 50 años, tramo de edad en el que se presupone un status laboral consolidado, pero en el que ellos se atreven a iniciar una nueva actividad "de riesgo" , una nueva etapa en su trayectoria laboral y social en busca de una mejor y más satisfactoria inserción en el tejido productivo español, así como de una mejora económica y social en su situación personal y familiar, especialmente en relación a las expectativas que tenían en sus países de origen o a las posibilidades de realizarlas.

Su trayectoria laboral, al menos según recientes estudios realizados en Barcelona y en la Comunidad de Madrid, parece seguir un patrón común: la mayoría llegan de forma irregular, trabajan en un primer momento en cualquier tipo de actividad, alternan el envío de dinero a sus países de origen con el ahorro, en porcentajes que se incrementan a favor del segundo a medida que se reagrupan familiarmente y toman la decisión de permanecer en Madrid y tratar de independizarse laboralmente. La regularización, el capital formativo adquirido en el país de origen y/o en los trabajos que primero han desempeñado en España contribuye a la elección de la nueva actividad.

Si bien la mayor parte de la población trabajadora inmigrante es asalariada, igual que en el caso de la autóctona, crece en ella el porcentaje de autónomos y pequeños empresarios, muchas veces en consonancia con su propio proyecto migratorio, en el que la etapa de asalariado se contemplaba desde el primer momento como transitoria, especialmente entre los colectivos de procedencia asiática, chinos en

particular, y de algunos procedentes de países africanos, como Senegal, de gran tradición comercial. Pero en líneas generales, el deseo de independencia laboral está cada vez presente en más proyectos tanto de hombres como de mujeres inmigrantes, ya que lo contemplan como la posibilidad más a su alcance de movilidad social y laboral ascendente. Por lo tanto, tratan de insertarse en ramas de actividad que consideran que tienen un futuro y tratan de ser competitivos en las mismas, desarrollando a veces estrategias que ya son difíciles de encontrar entre la población autóctona, como su propia autoexplotación o la sobreexplotación familiar e incluso la de otros inmigrantes connacionales o no, con las que la contratación de mano de obra no es un problema para ellos e incluso contribuye a hacer rentables actividades que ya no lo son para los madrileños o ya no les resultan atractivas. Es difícil de precisar en qué medida todas las actividades de los inmigrantes emprendedores están dentro de la legalidad, tanto por lo que se refiere a horarios, licencias, como en otros aspectos, pero la tendencia es hacia cumplir con todos los requisitos para su mejor inserción y como vía para progresar económicamente sin problemas.

Existe, además, la posibilidad de abrir una gran diversidad de negocios asequibles a pequeños emprendedores, desde comerciantes sin establecimiento fijo (venta ambulante por ejemplo, preferentemente entre los extranjeros de procedencia africana), lo cual concuerda con escasa disponibilidad de capital, a comercios minoristas dedicados a la venta de todo tipo de artículos, alimentación y bebidas, pequeño menaje, y prendas de vestir, mayoritariamente de la comunidad china, que es la que agrupa al mayor número de empresarios, entre los que no faltan mayoristas.

De acuerdo a los datos de la Seguridad Social y del INE la procedencia de los inmigrantes afiliados al Régimen Especial de Autónomos es muy diversa. Si prescindimos de los procedentes de países de la Unión Europea y de Estados Unidos que cuentan con más facilidades legales para establecerse, hay una gran diversidad de procedencias, con predominio de los países del resto de Europa, seguidos de los latinoamericanos, los asiáticos y los africanos. Si consideramos los 14 países con más de 1.000 trabajadores afiliados al Régimen Especial de Autónomos, destaca China, cuyos naturales son muy activos en la restauración y el comercio mayorista y minorista, estando muy atentos a los cambios en la demanda para diversificar sus ofertas. Les siguen los marroquíes que generalmente han llegado a trabajar como autónomos tras su paso por el Régimen General y que han diversificado bastante

su actividad. En fechas más recientes a estos colectivos se han añadido argentinos, colombianos, ecuatorianos, rumanos y un amplio número de nacionalidades, entre las que destacan algunas de gran tradición comercial como hindúes, paquistaníes o senegaleses.

De asalariados a emprendedores: La Comunidad de Madrid como caso de estudio

La Comunidad de Madrid y especialmente su capital y la amplia zona metropolitana que la circunda, es un territorio de reciente pero sólida tendencia inmigratoria, comparable ya en muchos procesos a los acaecidos en regiones metropolitanas con más temprana tradición migratoria, como en la UE, Londres, París, Ámsterdam Berlín o Bruselas. Ciudades y regiones donde se mezcla, en una convivencia con una rica problemática, lo autóctono, ya de por si diverso, con los nuevos signos espaciales creados por latinoamericanos, africanos, árabes y asiáticos.

La proliferación de comercios propiamente dichos y de otros negocios que ofrecen productos ajenos a las tradiciones locales o simplemente que son propiedad de inmigrantes, es uno de los principales indicadores que dan cuenta y visibilizan el actual mosaico multiétnico que constituye hoy una de las características de buena parte del espacio urbano madrileño que va unida al considerable incremento de los pequeños empresarios entre la población inmigrante, siguiendo la tendencia iniciada ya en la década de los setenta del pasado siglo tanto en Estados Unidos, como en el norte de Europa donde existe una amplia bibliografía sobre este tema en parte recogida en la bibliografía y centrada especialmente en el papel de los pequeños empresarios en la economía urbana avanzada (Light, 1972; Rath y Kloosterman, 2000; Waldinger, 1990 y 2000, entre otros).

Debatido en diversos trabajos la pertinencia de los conceptos de empresariado étnico, de empresariado inmigrante, de inmigrantes emprendedores (Solé, Parellá y Cavalcanti, 2007; Beltrá, Oso y Ribas, 2006, García Ballesteros, A. y otros, 2006), nos vamos a limitar aquí a presentar en la Comunidad de Madrid, los cómo, por qué, y dónde y, en suma la situación del proceso, que han llevado a un porcentaje significativo de inmigrantes a transformarse de asalariados en autónomos o a intentar desde el principio trabajar por cuenta propia en diversas áreas de esta región.

En líneas generales en el caso de la región madrileña, al igual que sucede en otras áreas metropolitanas españolas y europeas, la concen-

tración de los establecimientos regentados por inmigrantes en determinadas zonas está creando nuevas centralidades urbanas para una parte significativa de sus habitantes y no solo de los inmigrantes, a la par que revitaliza ciertas áreas de la ciudad, como han analizado Mónica Buckley (1998, 2007) o García Ballesteros, A. (dir.) (2006) para la ciudad de Madrid, siendo significativo el caso de Lavapiés (Cebrián y Bodega, 2002; Zarate, 2003).

A través de los datos que ofrece el registro de altas en la Seguridad Social, así como de los obtenidos a través de las encuestas y entrevistas realizadas a inmigrantes no comunitarios en la Comunidad de Madrid por el grupo de investigación de la Universidad Complutense "Geografías de la Inmigración", dirigido por Aurora García Ballesteros (2006), se puede afirmar que el trabajo por cuenta propia constituye la etapa final de una trayectoria de movilidad laboral que generalmente se inicia con una situación de trabajo asalariado y que con diversas vicisitudes lleva a la creación de principalmente pequeñas empresas, con pocos asalariados a cargo, mayoritariamente coétnicos. En el caso de las mujeres inmigrantes las trabajadoras autónomas muestran, mayoritariamente estar más satisfechas con su trabajo y desean permanecer en su actual ocupación que las empleadas como asalariadas en el servicio doméstico y hostelería.

La Comunidad de Madrid al comenzar 2007 sobrepasaba los seis millones de habitantes (6.269.181), de los que, según la Consejería de Inmigración, 1.001.058 eran extranjeros, colectivo que en año ha aumentado un 25 % (200.546 personas), en el considerado mayor crecimiento de los últimos cuatro años. (Cuadro II).

CUADRO II
EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA EN LA COMUNIDAD DE MADRID EN EL SIGLO XXI

AÑO	POBLACIÓN TOTAL	% INCREMENTO ANUAL	POBLACIÓN EXTRANJERA	% INCREMENTO ANUAL
1999	5.145.325		134.165	
2000	5.205.408	1,17	165.734	23,53
2001	5.372.433	3,21	305.656	84,43
2002	5.527.152	2,88	444.440	45,41
2003	5.718.942	3,47	589.215	32,57
2004	5.804.829	1,50	664.255	12,74
2005	5.964.143	2,74	780.752	17,54
2006	6.008.183	0,74	800.512	2,53
2007	6.269.181	4,34	1.001.058	25,05

FUENTE: INE y Observatorio Regional de Inmigración de la Comunidad de Madrid

Estas cifras indican que en los años que han transcurrido del siglo XXI la población extranjera, no comunitaria o de países incorporados recientemente a la Unión Europea, ha alcanzado ya el umbral en el que, según las pautas de otras regiones europeas o canadienses y estadounidenses con tradición inmigratoria más antigua, se hacen presentes y significativos, cuantitativa y cualitativamente, los negocios y las empresas, llamadas genéricamente étnicas, que cada vez se insertan en más sectores de la economía regional. A ellas, se une también una, cada vez más visible, proporción de trabajadores autónomos dedicados a muy diversas actividades. Fenómeno en plena expansión que está incidiendo productiva y paisajísticamente en Madrid, al igual que en otras ciudades y provincias españolas como Barcelona, Valencia, Alicante, Málaga o Las Palmas, por lo que interesa analizar sus características, las trayectorias y proyectos de estos inmigrantes emprendedores, las estrategias de creación y supervivencia de sus negocios y, en fin, sus expectativas de futuro.

Además, hay que tener en cuenta que la interacción entre la población autóctona y la inmigrante es cada vez más intensa y se produce en más sectores económicos, y entre ellos en el campo de los pequeños negocios o incluso en otros de mayor envergadura. Sólo en la ciudad de Madrid se asientan el 55 % de los extranjeros que suponen el 16% de su población y el 10,4% de los trabajadores registrados en la Seguridad Social y generan el 8% de la riqueza de la ciudad según datos de la quinta edición del Barómetro Económico de Madrid. Fuera de la capital las mayores concentraciones de extranjeros se producen en los municipios del corredor del Henares y del sur de la corona metropolitana.

En la Comunidad de Madrid, al igual que ocurre a nivel general en España, el incremento en cifras absolutas de los trabajadores inmigrantes autónomos va acompañado de una pérdida paulatina en su proporción frente al total de afiliados, aunque se trata de un periodo de tiempo aún muy corto para valorar si este dato confirma la tendencia al desajuste entre el inicio de la aventura laboral como inmigrante y la decisión de ser autónomo, es decir si el ritmo de incorporación de los inmigrantes al régimen general de la Seguridad Social va a ser más rápido que el existente en el régimen especial de autónomos, lo que sería lógico e indicaría, una vez más, el desfase entre la inserción laboral en el tejido productivo español y/o madrileño y la toma de decisión de ser emprendedores. El hecho es que el porcentaje de trabajadores inmigrantes autónomos ha pasado en España del 18, % en 1999, al

8,6 % en enero de 2006 y en la Comunidad de Madrid del 10,1 % al 5,89 % en las mismas fechas, porcentaje inferior al existente en otras regiones españolas, cuyo dinamismo económico no cuenta con indicadores tan favorables como los de la Comunidad de Madrid, por lo que aún es posible que se incremente con la incorporación de nuevos yacimientos de emprendedores, máxime si se implementan medidas que lo incentiven (cuadro III y fig. 3).

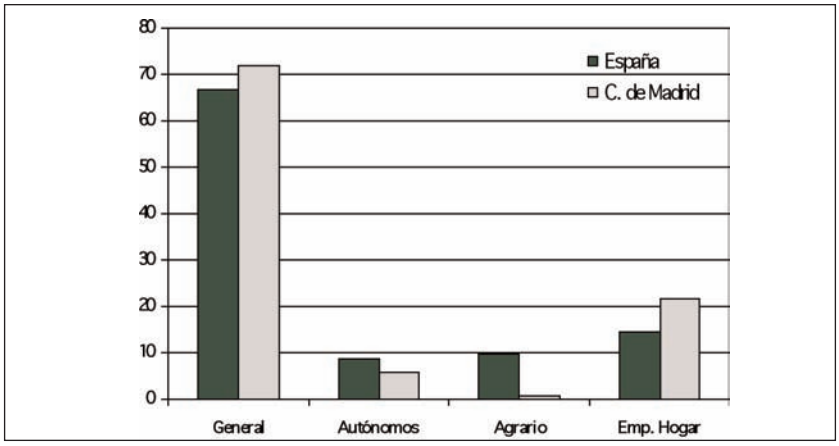
Si observamos los porcentajes de afiliados extranjeros al Régimen Especial de Autónomos sobre el total de afiliados a la Seguridad Social, cuatro son las comunidades que aglutinan el 63,92 % de afiliados. Madrid ocupa el cuarto puesto (15,56%), después de Andalucía (15,82%), Comunidad Valenciana (16,29%) y Cataluña (18,73%).

CUADRO III
TRABAJADORES EXTRANJEROS AFILIADOS A LA SEGURIDAD SOCIAL EN LA COMUNIDAD DE MADRID POR RÉGIMEN DE SEGURIDAD SOCIAL
(enero de 2006)

	Total	General	Agrario	Mar	Carbón	Hogar	Autónomo	% Autón.
Andalucía	182.326	92.867	46.180	442	0	19.750	23.087	12,66%
Cataluña	380.415	287.733	13.121	435	15	51.787	27.324	7,18%
C. Valenciana	211.401	135.440	24.234	213	0	27.745	23.769	11,24%
C. de Madrid	385.389	277.162	2.152	130	1	83.235	22.709	5,89%
España	1.696.117	1.134.888	163.290	3.615	581	247.874	145.869	8,60%

Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Elaboración propia.

FIGURA 3
Afiliados extranjeros (%) por regímenes* en la Comunidad de Madrid (enero 2006)



Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Elaboración propia.
*Resto de regímenes se han omitido por no ser significativos.

En trabajos anteriores se ha analizado de forma detallada y tanto desde el punto de vista cuantitativo como cualitativo la actividad empresarial o como autónomos de los inmigrantes en la Comunidad de Madrid (García Ballesteros y Sanz Bernal, 2004; García Ballesteros, 2005 y 2006), por lo que ahora nos vamos a limitar a exponer algunas de las conclusiones obtenidas en los mismos que ponen de relieve las motivaciones que han llevado a un porcentaje significativo de inmigrantes a pasar de asalariados ocupados e incluso parados a trabajadores por cuenta propia y a pequeños empresarios.

En general los inmigrantes que han seguido esta trayectoria en la Comunidad de Madrid tienen un perfil propio de la etapa de "madurez laboral". Se trata de hombres y mujeres, que tienen en su gran mayoría un nivel medio y/o superior de estudios y que se encuentran entre los 35 y 50 años, que se atreven a iniciar una nueva actividad "de riesgo" en busca de una mejor y más satisfactoria inserción en el tejido productivo madrileño, así como de una mejora económica y social en su situación personal y familiar más próxima a las expectativas que tenían cuando decidieron emigrar.

Su trayectoria laboral parece seguir un patrón común: la mayoría llegan de forma irregular, trabajan en un primer momento en cualquier tipo de actividad, alternan el envío de dinero a sus países de origen con el ahorro, en porcentajes que se incrementan a favor del segundo a medida que se reagrupan familiarmente y toman la decisión de permanecer en Madrid y tratar de independizarse laboralmente. La regularización, el capital formativo adquirido en el país de origen y/o en los trabajos que primero han desempeñado en España contribuye a la elección de la nueva actividad.

Por otra parte, el análisis de las trayectorias, negocios y estrategias de los inmigrantes emprendedores en la Comunidad de Madrid contribuye, junto con los realizados por ejemplo en Barcelona u otros citados en la bibliografía, a poner en tela de juicio, algunos de los estereotipos más comunes sobre los mismos.

Así, uno de los aspectos más relevantes de las estrategias emprendedoras de los inmigrantes es la repercusión de un modelo social de negocio que, en nuestro entorno cultural, está en retroceso: el modelo de negocio familiar, que se considera cada vez menos competitivo ante las grandes cadenas y superficies comerciales. Con su recuperación, los inmigrantes ponen en juego estrategias de supervivencia, apoyándose en recursos humanos connacionales y de capital familiar o amigo, partiendo de una situación de desventaja económica en la sociedad de acogida.

Si bien la mayor parte de la población trabajadora inmigrante es asalariada, igual que en el caso de la autóctona se incrementa en ella el porcentaje de autónomos y pequeños empresarios, muchas veces en consonancia con su propio proyecto migratorio, en el que la etapa de asalariado se contemplaba desde el primer momento como transitoria, especialmente entre los colectivos de procedencia asiática, chinos en particular, y de algunos procedentes de países africanos, como Senegal, de gran tradición comercial. Pero en líneas generales, el deseo de independencia laboral está cada vez presente en más presente en los proyectos, tanto de hombres como de mujeres inmigrantes, ya que lo contemplan como la posibilidad más a su alcance de movilidad social y laboral ascendente.

Por lo tanto, tratan de insertarse en ramas de actividad que consideran que tienen un futuro y tratan de ser competitivos en las mismas, desarrollando a veces estrategias que ya son difíciles de encontrar entre la población autóctona.

En líneas generales, las empresas "étnicas" están dirigidas a solventar las necesidades de determinados colectivos de inmigrantes, sobre todo las de aquellos que tienen pautas de consumo muy culturales, pero también tratan de captar como clientela a la población autóctona. Con frecuencia comienzan pensando en el mercado de sus connacionales y se localizan en los entornos próximos a su residencia; pero progresivamente tienden a evolucionar para satisfacer las necesidades de toda la población. Y ello sucede, no sólo en el comercio, sino también en los servicios.

Por ello, las empresas más recientes tienen desde el primer momento como objetivo un mercado potencial más generalista, más extenso, incluyendo a los autóctonos que, bajo los efectos de la creciente globalización, han ampliado su consumo, gustos y deseos por los productos de países lejanos o que necesitan servicios que los inmigrantes les pueden ofrecer a menor coste que los autóctonos, ya que el precio forma parte de sus estrategias competitivas. No ofrecen sólo productos o servicios que podríamos considerar étnicos, sino que para ampliar su clientela diversifican también su oferta.

En cierto modo, estos proyectos emprendedores facilitan la visibilidad de las comunidades inmigrantes a los ojos de los autóctonos. Sus negocios son fácilmente identificables y contribuyen no sólo, a modificar la fisonomía y el aspecto de las ciudades madrileñas, sino también a construir su identidad.

La clasificación del impuesto de actividades permite conocer en qué sectores encuentra la población inmigrante nichos para establecer

el autoempleo mediante la creación de empresas. Y no sorprende, ya que se ha plasmado en el paisaje madrileño que son el comercio y la hostelería los sectores que agrupan el 64,9% de las licencias. Estos epígrafes señalan, en su distribución en el espacio de la Comunidad, una altísima concentración, más del 90% se ubican en el Área Metropolitana y alrededor del 70% en la capital.

En general, se muestran satisfechos con la marcha de sus empresas, y sus quejas tienden a ser las mismas que las de los autónomos y el pequeño empresariado español: muchos impuestos, demasiada burocracia e inspecciones, que sólo les da para vivir y mantenerse.

Con todo, sus proyectos de futuro mayoritarios, tanto en hombres como en mujeres, pasan por quedase, por mantenerse en su actividad como autónomos y/o pequeños empresarios, por invertir, ampliar y diversificar sus negocios, en suma por crear riqueza en la Comunidad de Madrid.

BIBLIOGRAFÍA

ARAMBURU, M. (2002): "Los comercios de inmigrantes extranjeros en Barcelona y la recomposición del "inmigrante" como categoría social", Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales, nº 108.

BELTRÁN, J., OSO, L. y RIBAS, N. (coords.) (2006): Empresariado étnico en España. Madrid, MTAS. Observatorio Permanente de la Inmigración.

BODEGA FERNÁNDEZ, Mª I. y CEBRIÁN DE MIGUEL, J.A. (2004): "La iniciativa empresarial del inmigrante" en Rev. Economistas, nº 99, Madrid 2004, págs. 116-122.

BUCKLEY IGLESIAS, M. (1998): "Inmigración y comercio en Madrid. Nuevos negocios para nuevas gentes" en Anales de Geografía de la Universidad Complutense, nº 18. Universidad Complutense, Madrid.

BUCKLEY IGLESIAS, M. (2006): Comercio y servicios de inmigrantes en la Comunidad de Madrid.Un enfoque geográfico. En BELTRÁN, J., OSO, L. y RIBAS, N. (coords.) (2006): Empresariado étnico en España. Madrid, MTAS. Observatorio Permanente de la Inmigración.

CEBRIÁN DE MIGUEL, J.A. y BODEGA FERNÁNDEZ, Mª. I. (2002): "El negocio étnico, nueva fórmula de comercio en el casco antiguo de Madrid. El caso de Lavapiés" en Estudios Geográficos, LXIII, 248/249, págs. 559-580.

Colectivo IOÉ (1993): Trayectorias laborales de los inmigrantes extranjeros en el mercado laboral español, informe para el CIS, Madrid.

GARCÍA BALLESTEROS, AURORA (1993): "El impacto social de los nuevos inmigrantes en Madrid" en Treballs de la Societat Catalana de Geografía, nº 33-34, págs. 219-231. Barcelona.
GARCÍA BALLESTEROS, A. y SANZ BERZAL, B., (Coords.) (2002): Atlas de la Comunidad de Madrid en el umbral del siglo XXI. Imagen socioeconómica de una región receptora de inmigrantes. Dirección General de Economía y Planificación. Consejería de Economía e Innovación

tecnológica. Comunidad de Madrid y Universidad Complutense, Madrid.

GARCÍA BALLESTEROS, A. y SANZ BERZAL, B. (coord.) (2004): Inmigración y sistema productivo en la Comunidad de Madrid. Consejería de Economía e Innovación tecnológica. Comunidad de Madrid, Madrid.

GARCÍA BALLESTEROS, A. (2005): "La inserción laboral de los inmigrantes extranjeros como trabajadores autónomos en la Ciudad de Madrid" en Barómetro de Economía de la Ciudad de Madrid, págs. 99-107, Ayuntamiento de Madrid.

GARCÍA BALLESTEROS, A. (2006) (dir.): Inmigrantes emprendedores en la Comunidad de Madrid. Madrid, Comunidad de Madrid.

GOZÁLVEZ PÉREZ, V. (1995): "Los inmigrantes marroquíes y senegaleses en España" en Inmigrantes marroquíes y senegaleses en la España mediterránea, págs. 19-38. Consellería de Treball i Afer Socials (Generalitat Valenciana), Valencia.

IZQUIERDO ESCRIBANO, A. (1996): La inmigración inesperada. La población extranjera en España (1991-1995), Trotta, Valladolid.

LIGHT, I. (1972): Ethnic enterprise in America. University of California Press, Berkeley y Londres.

PALIDDA, S. (1992): "Le development des activitiés independantes des inmigrés en Europe et en France", Revue Européenne des Migrations Internationales, vol. 8, nº 1, págs. 83-96.

PÉREZ SIERRA, C. (2002): "Algunos estereotipos sobre la inmigración. El ejemplo de Madrid" en Anales de Geografía de la Universidad Complutense, Vol. extraordinario, págs. 387-398.

PUMARES FERNÁNDEZ, P. (1996): La integración de los inmigrantes marroquíes: familias marroquíes en la Comunidad de Madrid. Fundación La Caixa, Barcelona.

RATH, J. y KLOOSTERMAN, R. (2000): "Outsider´s Bussines. A critical Review on Inmmigrant Eenterpreneurship", International Migration Review, nº 34 (3), págs. 656-680.

SASSEN, S. (1992): "Entrepreneurs immigrés et capital transational aux États –Units", Revue Européenne des Migrations Internationales, vol. 8, nº 1, págs. 127-138.

SOLÉ, C. y PARELLA, S. (2005): Negocios étnicos. Los comercios de los inmigrantes no comunitarios en Cataluña. Fundación Cidob, Barcelona.Tornos

SOLÉ, C. PARELLÁ, S. y CAVALCANTI, L. (2007): El empresariado inmigrante en España. Barcelona, Fundación La Caixa.

TRINIDAD, Mª. L. (2003). "El trabajo por cuenta propia de los extranjeros en España", en Migraciones, nº 13, págs. 61-106.

WALDINGER, R. (1990): Ethnic Entrepreneurs. Inmigrant Business in Industrial Societies. Sage, Londres.

WALDINGER, R. (2000): "The Economic Theory of Ethnic Conflict: A Critique and Reformation" en RATH, J. (ed.): Immigrant Businesses. The Economic, Politic and Social Environment, MacMillan Press, Hampshire.

ZÁRATE MARTÍN, M. A. (2003): "Manifestaciones de la multiculturalidad en el centro de Madrid. En La ciudad. Nuevos procesos, nuevas respuestas. Ed. AGE-Universidad de León, pp. 433-443.

ZÁRATE MARTÍN, M. A. (2003): Efectos de la globalización en la región urbana de Madrid. Ed. UNED, Madrid

RESUMEN

INMIGRANTES EN LA COMUNIDAD DE MADRID: DE ASALARIADOS A EMPRENDEDORES

España ha invertido su proceso migratorio muy rápidamente y hoy es un país de inmigración, de inmigrantes que se insertan en muy diversos nichos laborales de su sistema productivo y con una distribución territorial muy desigual. Los trabajadores extranjeros son ya el 10,28 % del total de los trabajadores existentes en España. La mayoría son trabajadores asalariados de la industria, la construcción y los servicios pero crece su presencia en el Régimen Especial de Empleados de Hogar y en el Régimen Especial de Trabajadores Autónomos, siendo cada vez más visibles los negocios y las empresas, llamadas genéricamente étnicas. Por ello en este trabajo se ha elegido como caso de estudio del proceso que lleva a un número significativo de inmigrantes de asalariados a emprendedores, la Comunidad de Madrid.

Palabras clave: Inmigración, inserción laboral, negocios étnicos, inmigrantes emprendedores, Comunidad de Madrid.

ABSTRACT

IMMIGRANTS IN THE COMMUNITY OF MADRID: GIVE WAGE EARNERS ENTREPRENEURS

Spain has reversed its migratory process very fast and it has become an immigration country, where immigrants enter in different working sectors of its productive system showing an unequal land distribution. Foreign workers already amount to 10.28 % of the total number of workers in Spain. Most of them are employed in the industry, building and service sectors, but they are also registering more and more in the S.S. Household Employment Regime and in the S.S. Self-employed Workers Regime, which means the number of the so-called ethnical businesses and firms is increasing. The Autonomous Community of Madrid is analysed as a study case of the process by which a large number of immigrants turn from wage workers to entrepreneurs.

Key words: Immigratión, work insertion, ethnical business, entrepreneurs, Autonomous Community of Madrid.

RÉSUMÉ

DES IMMIGRANTS DANS LA COMMUNAUTÉ DE MADRID: DES SALARIÉS AUX ENTREPRENANTS

L'Espagne a inversé son processus migratoire très rapidement et en ce moment c'est un pays d'immigration, d'immigrants qui s'intègrent dans de très différents domaines de travail du système productif et avec une distribution territoriale très inégale. Les travailleurs étrangers sont déjà le 10,28% de la totalités des travailleurs exis-

tant en Espagne. La plupart sont des travailleurs salariés de l'industrie, la construction et les services mais leur présence dans le Régime Spécial de Travailleurs à la Maison et dans le Régime Spécial de Travailleurs Autonomes est en train d'augmenter, devenant de plus en plus visibles les commerces et les entreprises appelées génériquement ethniques. C'est pour cela que dans ce travail on a choisi la Communauté de Madrid comme cas significatif dans le processus qui conduit à beaucoup d'immigrants de salariés à entrepreneurs.

Mots clé: Immigration, intégration du travail, commerces ethniques, immigrants entrepreneurs, Communauté de Madrid.

JOAQUIN BOSQUE MAUREL: EL *HIDALGO* DE LA GEOGRAFÍA ESPAÑOLA EN SÃO PAULO (BRASIL)

Por
Amalia Inés Geraiges de Lemos

TIEMPOS Y ESPACIOS PAULISTANOS:

Conocí a Don Joaquín en 1988, en su casa madrileña, en una tibia mañana del comienzo de la primavera. El profesor Milton Santos me había dicho: "vaya a visitar don Joaquín Bosque, es mi amigo, una excelente persona y un gran geógrafo, le va gustar conocerlo". Milton me dio el teléfono, lo llamé, marcamos la hora y fui a visitarlo. Fue un corto encuentro, en que yo le conté qué había hecho en Madrid y en Barcelona, a consecuencia de un pequeño pos-doctorado de tres meses, donde había conocido y trabajado con algunos de los grandes amigos que tengo hoy en la Geografía Española. Infelizmente el responsable de mi ida a Madrid, ya no está entre nosotros, el profesor y amigo Dr. José Estébanez Álvarez. Aquella fue una visita formal de una alumna obediente y respetuosa del querido amigo brasileño, pero ya me quedé muy bien impresionada con la educación y la cultura de D. Joaquín.

Posteriormente, en 1990, nuevamente Milton Santos me pidió, que recibiera al profesor Joaquín Bosque en São Paulo, que había venido a visitar su hermano y familia que residían en ésta, ya que él tenía que viajar a Francia. Era el mes de julio y yo, al encontrarme con Joaquín le pregunté si conocía la ciudad. Me respondió que ya hacía varios años que había estado en Brasil y allá nos fuimos los dos a recorrer el centro. Empezamos por el Patio do Colégio, origen de la ciudad, un colegio de Jesuitas fundado en 1554, cuyo responsable era también un español: José de Anchieta, hoy un santo paulista, por su especial atención a los indios en el siglo XVI. Ahí continué con la historia hecha espacio: la casa de la Marquesa de Santos, amante de Don Pedro I, edificio del siglo XVIII, modernizada en el siglo siguiente, por el camino

que une la praça da Sé, punto cero de la ciudad, a la catedral, a la Caixa Económica, a los edificios del siglo XIX y principios del XX, que concentran el centro administrativo y jurídico, construidos todos con la riqueza del café, y que aun se conservan. Visitamos todo el llamado Triángulo, la rua 15 de Novembro, calle donde están localizadas las matrices de los bancos, el largo de São Francisco, el largo São Bento con sus respectivas iglesias, en el primero con la presencia de la Facultad de Derecho, fundada en 1827, que sacó la aldea São Paulo del letargo en que se encontraba por tres siglos y le dio una vitalidad y dinamismo que hasta hoy conserva en la formación de la metrópolis. Don Joaquín a mi lado hacía sus ricos y delicados comentarios, tejiendo una relación con la historia y los espacios europeos que él tan bien conoce. Atravesamos el Viaduto do Cha y fuimos a ver la ciudad nueva, o el centro nuevo que se formó en el final del siglo XIX, la praça da República y los edificios que la rodean mostrando ahora la São Paulo habitada por los plantadores del café y que Pierre Monbeig denominó "cidade dos fazendeiros", con una gran presencia del urbanismo y del arte clásico francés, fruto de la opulencia que aquel producto le trajo al Brasil. En estos momentos, ya don Joaquín me había dicho, vamos a llamarnos Joaquín e Inés, y claro que allí nació una gran amistad que se extendió a nuestras familias y que perdura hasta hoy.

Fuimos a cenar en una casa de churrascos, en el nuevo centro paulistano, continuación de la Avenida Paulista, donde continuamos conversando sobre las ciudades, las nuestras, la mía y la de él. Cuando recorrimos la Paulista, como es comúnmente llamada por los habitantes de la ciudad, le mostré los diferentes momentos históricos por los que había pasado, siendo en un primer momento, lugar de los grandes caserones de la burguesía industrial, de los inmigrantes italianos y árabes enriquecidos en el fin del siglo XIX hasta la Segunda Guerra Mundial. Posteriormente, fuimos a conocer los otros barrios producto de la nueva industrialización del capital internacional: Morumbi y áreas vecinas, los condominios cerrados, las favelas, las casas colectivas llamadas cortiços, en fin todos los paisajes que esta metrópolis nos presenta.

En años posteriores, durante sus viajes a ésta en 1992, 1993, 1995, 1996, 1998 y hasta 2005, en compañía de Aurora García Ballesteros, y Carles Carreras i Verdaguer, con la presencia de Milton Santos y de otros compañeros brasileños, como Adyr Rodríguez, Francisco Capuano Scarlato y José Bueno Conti, seguimos conociendo otros

espacios de la ciudad y compartiendo otras comidas y siempre con las conversaciones sobre las ciudades y nuestro amor por ellas. Aparecían diversas interpretaciones donde cada uno, y en especial Joaquín, con su humor y su cariño, mostrábamos las percepciones realizadas.

Claro que nuestras charlas ultrapasaban las ciudades y lo urbano, pues con él aprendimos arte, mucha historia, política, economía, y todo lo que significaba nuestras comparaciones, con sus experiencias de tiempos y espacios diferentes, con sus delicadezas y caballerismo.

Producto de todas esas vivencias fue que los amigos brasileños lo denominamos como "hidalgo" de la geografía española.

SU PRESENCIA EN LOS ENCUENTROS DE GEOGRAFÍA DE SÃO PAULO.

Entre el 28 y el 30 de abril de 1993, se organizó por la Asociación Nacional de Pós-Graduação e Pesquisa em Planejamento Urbano e Regional y por el Departamento de Geografía de la Universidade de São Paulo un encuentro internacional denominado *Território: globalização e fragmentação*, cuyo presidente tanto del centro de investigación como del evento era el Prof. Dr. Milton Santos. Joaquín Bosque Maurel dictó una conferencia cuyo título fue *Globalización y regionalización: de la Europa de los Estados a la Europa de las regiones. El caso de España*. Era la respuesta a la invitación especial hecha por su amigo Milton Santos, el cual tenía una gran admiración por Joaquín. Este trabajo se compone de varias partes de las que destacamos: Una hipótesis de trabajo; 1992: un año contradictorio; la Unión Europea; El caso español: tradición y renovación y las conclusiones anexando una extensa bibliografía.

En el primer tema, una hipótesis de trabajo, comienza citando los conceptos de globalización de autores como Milton Santos, I. Wallerstein, Ortega y Gasset, E. Soja y trabajos de su autoría, para dar contenido a una situación geográfica que estaba aconteciendo en el ecumene, como él escribe, o sea en el mundo conocido. A continuación analiza los hechos más importantes que se realizaron en 1992: un año contradictorio. Menciona en primer lugar la conmemoración del V Centenario del Descubrimiento de América, o "...como quieren algunos el del Encuentro, con la llegada de Cristóbal Colón a un mundo nuevo desde el punto de vista de los habitantes del continente a un mundo nuevo y, por tanto, difícil y lleno de conflictos con el entron-

camiento de dos espacios muy distintos física y culturalmente. Hasta entonces desconocidos entre sí". (Bosque, 1994: 30)

Este es el primer momento de la conversión del mundo en una totalidad de la Humanidad, o sea en la mundialización y globalización de la Tierra, define Bosque.

Cita el segundo hecho destacable de ese año: la celebración de los dos siglos de la Fundación de la Bolsa de New York "...uno de los paradigmas del sistema liberal y capitalista entonces emergente – a fines del siglo XVIII – y hoy en pleno apogeo" (idem: 30). Finalmente, menciona que en ese año 1992, se cumplían también las Bodas de Oro del informe Beveridge, sobre las teorías keynesianas, de las cuales derivaron las políticas del Estado de Bienestar, hoy conocidas y repartidas por todo el mundo, aunque no muy respetadas.

A partir de esos tres acontecimientos importantes, busca el autor que estamos analizando relacionar la globalización y la mundialización existentes, no sólo en la economía, sino también como extensión a un homogéneo pensar formal y espiritualmente, que acontece a una velocidad extrema trayendo a la sociedad humana crecientes y extensos problemas. En este segundo tema tratado en su exposición, aparte de apuntar algunas de las situaciones difíciles que están trayendo a nivel mundial la exacerbación de las diferencias sociales y económicas, nos muestra la contradicción y los grandes conflictos productos de la división territorial de la antigua Checoslovaquia, de Yugoslavia, la desagregación de la antigua URSS, así como el fin de la existencia del muro de Berlín. Todos estos hechos constituyen auténticos gritos contra la globalización y la mundialización, pero presentan la fragmentación socio-política de nuevos espacios y de otros tiempos.

Estos puntos de vistas apuntados, dice Joaquín Bosque Maurel, "...llevan a pensar en el peso que el pasado, la Historia, el individualismo inherente al propio hombre pueden tener –y sin duda lo tiene – en el comportamiento de la Humanidad como colectivo y como persona en cada una de las relaciones imprescindibles entre el hombre y el espacio donde sus actividades tienen que producirse" (idem: 32). Relacionando estos elementos a las nuevas posibilidades territoriales, entra a analizar el tercer punto que denominó La Unión Europea.

En este tema, después de una breve introducción histórica sobre su formación y sus momentos más importantes, analiza la situación actual, cuando se enfrenta con problemas por la entrada de estados

como los del este europeo, Turquía, y, porque no, las de otros continentes tan cercanos a Europa y al mismo tiempo tan diferentes. Así Bosque se manifiesta: "Hoy la Unión Europea constituye uno de los ejemplos institucionales de globalización mas modelares e importantes del espacio terrestre. El único capaz de competir con los Estados Unidos, la primera y única potencia mundial una vez desaparecida la Unión Soviética". Sigue dando énfasis a este hecho destacando que es una globalización con fuerte expresión económica, pero que no excluye otros, tanto que el Tratado de Maastricht se preocupó en fijar normas y plazos para que los estados que formaban parte de la comunidad y los nuevos que entrasen, tuvieran una moneda y un Banco Central Europeo "que facilitasen y asegurasen la existencia de una política y una auténtica Unión Europea" (op. cit: 33).

Sigue el autor analizando las situaciones de unidad y las particularidades económicas y políticas, de países como Francia, Alemania y el Benelux, que iniciaron el proceso, así como Gran Bretaña, frente a las diferencias con los países mediterráneos, Italia, España, Grecia y Portugal, con grandes contrastes, no solo políticos y económicos, sino especialmente culturales. Termina el tema, criticando a los elementos negativos producidos por la globalización especialmente desde el punto de vista social en la Unión Europea, y escribe: "Con la infeliz reactivación de la xenofobia y la discriminación de las minorías y el crecimiento de todo un catálogo de egoísmos e injusticias a que la internacionalización de la economía y el dominio de las transnacionales no colocó límites, muy al contrario", se van acumulando los problemas sociales. Criticando también la posición de la Unión Europea junto a los Estados Unidos, Canadá y a Japón, en los años que escribió su trabajo, -1993-1994- por sus actitudes de oposición frente a las reuniones sobre los problemas ambientales.

Finalmente, analiza el tema sobre el caso español: tradición y renovación. Bosque inicia su exposición resaltando el reciente desarrollo económico, político y social que vive la España actual diciendo que es un ejemplo vivo y dinámico de lo que escribimos en los parágrafos anteriores. Nos informa como se constituyó el estado español a partir de 1514, y relata las formas casi por unanimidad de las votaciones existentes en las Cortes para el país ingresar en la Unión Europea. "Una demostración vivida y positiva de confirmar los cambios sufridos en las últimas décadas –sobretodo a partir de 1975, con la instauración de la Monarquía democrática- por la sociedad española, tradi-

cionalmente aislacionista tanto política como cultural y económicamente" (cita Marías, 1992, in Bosque, op, cit,: 37).

Continua contando como las diferentes comunidades y regiones enfrentaron la situación, inclusive algunas, con serios conflictos, teniendo hasta actitudes separatistas. Menciona las nuevas formas políticas implantadas con el modelo de Estado surgido a partir de 1975, con la Monarquía instaurada por el rey Juan Carlos I y la Constitución de 1978 y destaca como cada región se adaptó a esta nueva España con la configuración que tiene hoy.

"En fin, dice Joaquín Bosque, en todo el Estado se aceleró el desarrollo de la España de las Autonomías, llegándose a hablar de una España federal o confederada. Objetivo nada fácil, todavía, ya que exigiría una profunda, difícil y polémica reforma constitucional". En 1978, el pueblo español aprobó democráticamente, por absoluta mayoría la Constitución vigente, que aceptó la división territorial completamente diferente de la anterior, centralista, que dominó desde 1633, que fue el gran soporte al régimen de Franco y que se terminó en 1975.

Bosque termina este trabajo, dando una lección de geografía española, de su organización espacial, con el desarrollo de un proceso histórico, en el cual el tiempo se materializó en el espacio de las comunidades regionales, las cuales al aceptar entrar en la Unión Europea, estaban dispuestas a enfrentar los diferentes y difíciles momentos que esta nueva realidad les impondría. De más está relatar que la platea que lo escuchaba, llena de latinoamericanos, europeos y también de los Estados Unidos, lo ovacionaron con largos aplausos, manifestando su aprobación.

En 1995, el Departamento de Geografía de la FFLCH-USP organizó un encuentro internacional denominado "*Sol y Territorio*" bajo la coordinación de la Prof. Dra. Adyr A. Rodrígues y del dr. Eduardo Yázigi, cuyo contenido era especialmente sobre el turismo en ese fin de siglo y sobre los efectos de la globalización. Joaquín Bosque fue invitado a participar en una mesa redonda sobre el papel del patrimonio histórico en el turismo. Su tema: "Patrimonio de la Humanidad". Lo inició expresando que aunque él nunca trabajó el turismo como especialidad, en varios de sus escritos y en especial en su libro "Una Geografía Urbana de Granada", que dice "que tiene ya muchos años", no podía faltar un tratado profundo sobre el turismo en la ciudad, por el significado que tiene tal actividad. Continuó afirmando que "esa realidad relativamente vieja, porque el libro es viejo, se ha repetido muchas veces, en trabajos que yo he realizado sobre a región andaluza", así como en varios otros estudios sobre el territorio español.

Afirmó que dentro de la Geografía Humana se pueden dar muchos enfoques que sean de gran utilidad para la consideración de la realidad turística, ya que la propia esencia de la Geografía le permite esa pluralidad temática, así como pluralidad instrumental y conceptual. En su rico trabajo, bastante consultado como bibliografía por los alumnos de postgrado que hoy tratan del tema de la revalorización de los centros urbanos, el prof. Bosque sigue exponiendo sus conocimientos diciendo que hoy el turismo es una de las mayores y más significativas actividades económicas de nuestro tiempo, que se preocupa cada vez más por interesarse en los productos de la historia de los hombres. "El conocimiento de las realizaciones de la humanidad, realizaciones que han sido muy viejas, que han sido constantes, y que de una forma o de otra, están presentes en la realidad del mundo en que vivimos y cada vez no sólo más presentes sino cada vez con más fuerzas, para tratar de explicarnos el mundo en que vivimos, en último término, el mundo que el turista intenta conocer" (BOSQUE, 1996: 77-78).

Continua el autor analizando como la historia de la humanidad, va siendo cada vez más solicitada por las realizaciones espirituales y materiales, en una mezcla de artefactos e ideas, que nos trasmiten las formas de vivir y de pensar de pueblos de otros momentos. Es el patrimonio monumental y al mismo tiempo cultural que fueron clasificados desde los más remotos tiempos como "maravillas del mundo". Sigue el prof. Joaquín tejiendo un proceso histórico desde los griegos mostrando como la humanidad se materializó en las ciudades de diferentes partes del mundo, entrando a describir tanto las de Europa, como de Asia y América Latina, de la cual él tiene grandes y diversificados conocimientos. La erudición de Joaquín Bosque deja la platea impresionada con la cantidad de conocimientos expresados. Muestra desde cuando y como la Organización de las Naciones Unidas (ONU), a través de la UNESCO, comienza a interesarse por la conservación de las expresiones culturales y naturales de la sociedad, llamada Patrimonio de la Humanidad. Analiza, con gran detalle, los casos de las ciudades históricas de Brasil y España. Cuando menciona Brasil cita cuatro importantes ciudades de características bien diferentes que son bienes de la humanidad: Ouro Preto, Olinda, Salvador de Bahía y Brasilia. De diversos momentos y realidades históricas diferentes. Destaca así mismo los parques nacionales de Iguazú y de la Sierra de Capibara, como testigos de una biogeografía tropical existente y conservada. Enumera las seis ciudades de España consideradas como tales: Segovia, Santiago de Compostela, Ávila, Cáceres, Toledo y Salamanca. En fin, es un trabajo

con innúmeros detalles de ciudades patrimonio de la humanidad con sus riquezas monumentales que resultaría prolijo continuar describiendo. Para terminar, hace cuestión en afirmar que no solamente las ciudades deben ser vivas, sino sobre todo ciudades deben ser habitables y habitadas, "ciudades vividas. Y habitables y vivibles para todos sus habitantes sin distinción. Este es el reto que en realidad enfrenta al turismo y a la actividad turística con todas sus ventajas e inconvenientes, con la existencia de un patrimonio de la humanidad, con la necesidad indudable de salvar ese patrimonio de la humanidad". (op.cit.: 87).

En 1996, Bosque escribe un trabajo junto a José Estébanez Álvarez y Aurora García Ballesteros sobre *La Obra Científica de Milton Santos en la Geografía Española*, para participar en el libro de homenaje a este geógrafo brasileño titulado *O mundo do cidadâo, o cidadâo do mundo*, organizado por la doctora Maria Adelia Aparecida de Souza. El trabajo presentado comienza mostrando que en esos momentos Milton Santos tenía una gran popularidad en la geografía española, menciona los títulos de Profesor Honoris Causa que el claustro de la Universidad Complutense de Madrid había le otorgado en 1994 y el próximo que le sería dado en 1996, por el claustro de la Universitat de Barcelona. Continúan los autores, explicando como fueron conociendo los trabajos del geógrafo brasileño a partir de l973 –en especial a través de sus publicaciones en las revistas y libros en francés y desde el exilio- y lo denominan "Milton Santos, un geógrafo comprometido".

Más adelante en un párrafo destacan sus conocimientos diciendo: "Un conocimiento en que desde el primer momento resultó su actitud de compromiso vital y profundo con la compleja y difícil situación de la sociedad en la que vivía y estaba implicado, la brasileña y, por extensión, la latinoamericana. Y que además le condujo a sentirse ciudadano del mundo" (op. cit. 1996: 427) A continuación, analizan las obras del Milton Santos donde se expresa con mayor énfasis su compromiso y los problemas que éste le trajo, tanto que tuvo que salir de su país. El título siguiente es:"En busca de una teoría autóctona de la geografía", donde exponen que en su libro *Por Una Geografía Nueva,* Milton Santos huye de un nuevo colonialismo científico, buscando que los planteamientos de cuño social, consigan explicar las realidades brasileñas y latinoamericanas. En este extenso artículo, escrito en homenaje a los 70 años del geógrafo brasileño, destacamos los puntos importantes que analizaron: Una formulación del contenido de la geografía más allá de la simple retórica de denuncia; globalización y

dimensión espacial y por último Espacio y Tiempo –los Nuevos Mundos de la Geografía. No se trata aquí de explicar extensamente este trabajo tan importante, de Joaquín y sus amigos, sobre las concepciones teóricas de Milton Santos, sin embargo, se puede resumir diciendo que de cada uno de los libros que fueron siendo publicados en todos esos años, hicieron profundas aportaciones a las teorías y conceptos que sirven para interpretar otros espacios, como los europeos y españoles y no sólo los de los países subdesarrollados. Así, terminan expresando que: "..la geografía podrá dar un salto teórico "uniendo el lugar y el mundo en un mismo movimiento visible", superando las dicotomías, ambigüedades y vaivenes entre lo universal y lo particular; entre objetividad y subjetividad que caracterizan el método geográfico desde la propia institucionalización de nuestra disciplina. En definitiva, cabe insistir con Milton Santos, con tales bases puede emerger una geografía "capaz de tener fuerza explicativa y de participar al mismo tiempo de la necesaria reconstrucción de la teoría social y de la urgente reconstrucción del Mundo" (Santos, 1995).

Joaquín participó en varios otros encuentros hasta el X Encuentro de Geógrafos de América Latina (EGAL), en marzo de 2005 entrando en los frecuentes debates de los temas en los cuales estaba presente.

SU PRESENCIA EN LOS CURSOS DE POSTGRADO

El Prof. Dr. Joaquín Bosque Maurel dictó dos disciplinas y un seminario en el Programa de postgrado, del Departamento de Geografía de la Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas de la Universidade de São Paulo. El primero fue justamente, sobre "La Participación de España en la Unión Europea", para los alumnos de la maestría y del doctorado, en agosto de 1993. La segunda, titulada "En torno del Patrimonio de la Humanidad: Remodelación y Rehabilitación Urbanas".

El seminario era sobre "la España de la emigración a la España de la inmigración". La frecuencia de los profesores y alumnos tanto los de la licenciatura como del postgrado fue bastante expresiva en los tres momentos de su desarrollo como profesor, cautivando la platea con la riqueza de su forma de expresarse, su erudición y su bibliografía. En el comentario que se hicieron de estas clases así se expresó el profesor que lo invitó: "La invitación al ilustre profesor tiene como propósito aprovechar el profundo conocimiento que posee de las temáticas". Estas clases fueron dictadas entre los años de 1993 y 1995.

En 1999, invitado por el Laboratorio de Geografía Política e Planejamento, del Departamento de Geografía, dictó la conferencia titulada "La Geografía Española Actual".

SU PRESENCIA EN LOS PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN

El investigador Joaquín Bosque Maurel fue invitado a participar, junto a otros investigadores de renombre internacional, brasileños y de otros lugares, a participar en la discusión de dos proyectos de investigación, organizados por el Prof. Dr. Milton Santos.

El primero cuyo título es "Historia del Territorio Brasileño en el siglo XX, con énfasis en el periodo actual" con duración de dos años de 1996 a 1998 y con financiamiento del Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico (CNPq).

El segundo proyecto titulado "De la mecanización a la informatización del Territorio Brasileño: una historia secular". Financiado por la Fundação de Amparo à Pesquisa do Estado de São Paulo (FAPESP), durante los años de 1998 a 2000.

Ambos proyectos fueron coordinados por el Prof. Dr. Milton Santos y como coordinadora adjunta actuaba la Prof. Dra. Maria Laura Silveira. Tenemos en mano una carta enviada por la Prof. Silveira, invitando Joaquín Bosque para participar en los debates del proyecto de investigación, la respuesta aceptando y una copia del programa realizado para distribuir entre los participantes, donde se lee: Programa Prof. Dr. Joaquín Bosque, las fechas y posteriormente, coloquio sobre el proyecto de investigación y a continuación: Apreciado Prof. Joaquín Bosque. Las reuniones fueron realizadas en el laboratorio de Geografia Política e Planejamento Territorial e Ambiental, del Departamento de Geografia de la Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas de la USP.

No es necesario destacar el papel importante que el insigne prof. Joaquín Bosque desempeñó en este trabajo. Testimonios de participantes entrevistados, manifestaron su opinión altamente positiva por las contribuciones realizadas por nuestro amigo y en especial las directrices de trabajo que mostró de su experiencia como docente, investigador y sobre todo de su erudición.

SU ENTUSIASMO PARA INCENTIVARNOS A PUBLICAR.

Desde el primer momento que lo conocí y lo presenté a los geógrafos del Departamento de Geografía, el profesor Joaquín Bosque comenzó a incentivarnos para que publicásemos y nos puso a disposición las

revistas en las cuales trabaja. En primer lugar mencionó el *Boletín de la Real Sociedad Geográfica*, de la que es el secretario general, y también los *Anales de Geografía de la Universidad Complutense* de Madrid, que dirige. Cada colega con quien íbamos a tomar el famoso "cafezinho", Joaquín conversaba y luego nos decía: "porqué no escriben un trabajo sobre la geografía brasileña?" y después nos comentaba como podíamos enfocarlo. Varias veces estuvimos muy tentados por sus invitaciones, pero infelizmente hasta ahora no tuvimos la disposición de hacerlo. Así mismo, él fue y es el responsable de varios artículos que se encuentran en las mencionadas revistas, escritos por los colegas geógrafos, entre los que me encuentro, de este país tropical.

Para terminar, queremos hacer mención, que fue una gran honra y un momento de mucha alegría, recordar estas experiencias vividas con nuestro amigo Don Joaquín, que conserva muchas amistades en estas tierras no solamente brasileñas, como podemos extenderlas a América Latina como un todo. Es fácil convertirse en investigador, profesor, intelectual, pero no son todas las personas que consiguen por sobre todo, ser y saber ser UN BUEN AMIGO. Termino citando Jorge Luis Borges en su libro *Elogio de la Sombra*:" Nadie podrá olvidar su cortesía; era la no buscada, la primera forma de su bondad, la verdadera. Cifra de un alma clara como el día". FELICITACIONES JOAQUÍN BOSQUE MAUREL.

São Paulo (Brasil), diciembre de 2007.

BIBLIOGRAFÍA

BOSQUE MAUREL, Joaquín: Globalização e regionalização da Europa dos Estados à Europa das regiões. O caso de Espanha. Trad. Mônica Arroyo. Em: SANTOS, Milton, SOUZA, Maria Adélia e SILVEIRA, Maria Laura. Território Globalização e Fragmentação. São Paulo, Ed. Hucitec e ANPUR, 1994, 29-41.

BOSQUE MAUREL, Joaquín: O Patrimônio da Humanidade. Trad. Mônica Arroyo. Em: YAZIGI, Eduardo, CARLOS, Ana F. A. e CRUZ, Rita de Casia Ariza da: TURISMO, Espaço, Paisagem e Cultura. São Paulo, Ed. Hucitec, 1996, 77 a 87.

BOSQUE MAUREL, Joaquín, ESTEBANEZ ALVAREZ, José e GARCIA BALLESTEROS, Aurora: La Obra Científica de Milton Santos en la Geografía Española. Em: SOUZA, Maria Adelia (org.) O MUNDO DO CIDADÃO UM CIDADÃO DO MUNDO. São Paulo, Hucitec, 1996, 426-444.

RESUMEN

JOAQUÍN BOSQUE MAUREL: EL HIDALGO DE LA GEOGRAFÍA ESPAÑOLA EN SÃO PAULO (BRASIL)

En el artículo la autora presenta las relaciones personales y profesionales de Joaquín Bosque con la Geografía Brasileña, especialmente con el departamento de la universidad de Sao Paulo, destacando el papel del profesor Milton Santos. Junto a las valoraciones personales, destaca el análisis de los contenidos de las principales aportaciones realizadas por Bosque en diversos eventos organizados en Brasil y publicados en aquel país. Aparece así una relación a nivel docente e investigador que ha marcado profundamente a las personas y a las instituciones implicadas.

Palabras clave: Unión Europea, Patrimonio de la Humanidad, Joaquin Bosque, Milton Santos.

ABSTRACT

JOAQUÍN BOSQUE MAUREL: THE NOBLEMAN OF THE SPANISH GEOGRAPHY IN SÃO PAULO (BRAZIL)

The author present in this article the personal and professional relationship of Joaquín Bosque with the Brazilian Geography, especially with the Department of the Sao Paulo University, remarking the role of Professor Milton Santos. In addition to the personal remarks, the author analyse the content of the main contributions of Bosque to the different events organized in Brazil and published there. Both the relations at the pedagogical and research level have had deep influences on the involved people and institutions.

Key words: European Union, Human Heritage, Joaquin Bosque, Milton Santos.

RÉSUMÉ

JOAQUÍN BOSQUE MAUREL: L'HIDALGO DE LA GÉOGRAPHIE ESPAGNOLE DANS SÃO PAULO (BRÉSIL)

Dans cet article, l'auteur présente les relations personnelles et professionnelles de Joaquín Bosque avec la Géographie Brésilienne, surtout avec le Département de l'université de Sao Paulo, tout en remarquant le rôle du professeur Milton Santos. En plus des valorations personnelles, on remarque l'analyse des contenus des aportations principales faites par Bosque dans des divers congrès organisés au Brésil et publiés da cet pays. On peut voir ainsi une relation tant au niveau de l'enseignement, comme de la recherche que a laissé des profondes empreintes dans les personnes et les institutions impliquées.

Mots clé: Union Européenne, Patrimoine de l'Humanité, Joaquin Bosque, Milton Santos

ACERCA DE LA GEOGRAFÍA SOCIAL Y CULTURAL

Por
Antonio Higueras Arnal

INTRODUCCIÓN

La tradición geográfica distingue entre *Geografía Física y Geografía Humana*. Se trata de una importante distinción conceptual y metodológica unánimemente aceptada por los geógrafos. Los geógrafos tradicionales de la primera mitad del siglo XX sintieron siempre una gran preocupación por mantener lo que ellos denominaban *unidad esencial de la geografía*, algo que hoy no es más que un mito para la mayoría de los geógrafos. Han transcurrido casi doscientos años desde que Humboldt y Ritter dieran carácter científico a la Geografía y todavía se mantienen las posturas encontradas acerca del significado y contenido de la Geografía Física y de la Geografía Humana, ya que ambas se presentan fragmentadas en un sin fin de hijuelas que aspiran a alcanzar autonomía científica.

Los geógrafos tradicionales convinieron en que la originalidad de la Geografía no reside en los hechos que estudia, que suelen ser también objeto de otras disciplinas, sino en la manera de percibirlos y analizarlos, es decir, en lo que comúnmente se conoce como *método geográfico*, cuyo fundamento consiste en considerar la superficie terrestre como un todo o conjunto de elementos interrelacionados entre sí, como ya había apuntado Humboldt. Por eso, a principios del siglo XX se decía que la Geografía era una *disciplina de síntesis*. Aunque actualmente muchos geógrafos rechazan esta afirmación, la Geografía puede concebirse todavía como una disciplina de síntesis, ya que se nutre en gran medida de las aportaciones de otras disciplinas afines. Sin entrar en detalles conceptuales acerca de las grandes divisiones de la Geografía, nuestro propósito es mostrar que la *Geografía Social y Cultural* puede equipararse ventajosamente a la *Geografía Humana Tradicional*

Una de las definiciones más conocidas de Geografía Humana es la propuesta por Demangeon, en el primer tercio del siglo XX. Para el geógrafo francés, *la Geografía Humana estudia las relaciones entre el hombre y el medio* en sus dos vertientes: física y social. Hasta mediados del siglo XX, esta definición fue aceptada por la mayoría de los geógrafos, aunque con notables discrepancias en el modo de entender aquellas relaciones. Algunos adoptaban una posición cercana al *determinismo geográfico* y resaltaban la importancia del *medio físico*, de manera que la Geografía Humana se entendía como una especie de *ecología natural del hombre*, más próxima por sus contenidos a las ciencias de la naturaleza que a la Geografía propiamente dicha. Otros, por el contrario, magnificaban la importancia del *medio social* y ponían el acento en la proximidad de la Geografía Humana a la Sociología, la Etnografía y la Antropología, pero sin confundirla con ellas porque, aun con afinidades evidentes, todas estas disciplinas y la Geografía Humana difieren entre si por su objeto, propósito y método.

La segunda edición del *Dictionary of Human Geography,* editado por Johnston, y otros en 1988, define la *Geografía Social como el estudio de los fenómenos sociales en el espacio*. El mismo diccionario centra el objeto de la *Geografía Cultural en el estudio del impacto de la cultura humana sobre el medio natural y en la organización del espacio*. En ambas entradas del diccionario los autores reconocen que tanto la Geografía Social, como la Geografía Cultural pertenecen al ámbito de la Geografía Humana.

Hay otras muchas definiciones de Geografía Social y Geografía Cultural. Chris Hamnett, en la introducción del libro *Social Geography*, editado en 1996, después de hacer una descripción casi exhaustiva de las tendencias de la Geografía Social, se queda con la idea de que la *Geografía Social se ocupa en primer lugar del estudio de las estructuras colectivas desarrolladas por los grupos humanos, así como de sus actividades en el amplio abanico de la diversidad social*. Cuestiones como las razas, las clases sociales, el género y la etnicidad, junto con las estructuras familiares, la educación, la salud, el uso del espacio y otras muchas, entrarían en el campo de la Geografía Social.

Más difícil es definir la Geografía Cultural, ya que el concepto de cultura es muy amplio y no hay acuerdo entre los geógrafos para concretar los contenidos de una geografía de tal naturaleza. En sentido extenso, la Geografía Cultural se desarrolla en dos ámbitos diferentes.

De una parte, se propone estudiar la originalidad de los procesos de transformación del medio natural, entendidos como manifestaciones culturales. De otra, trata de explicar el fundamento del diferente comportamiento que los grupos humanos, biocenóticamente vinculados al espacio que ocupan, adoptan ante hechos de la misma naturaleza. En cualquier caso, es evidente que la Geografía Social y Cultural se refiere a hechos sociales y culturales. Queda por concretar en qué consisten tales hechos.

CIVILIZACIÓN Y CULTURA

La naturaleza sociocultural de la Geografía Humana ya había sido puesta de relieve por Vidal de la Blache. A lo largo del tiempo, los seres humanos, socialmente organizados, han adoptado infinidad de estilos o modos de vida, que no son sino expresiones de las diferentes civilizaciones y culturas que la humanidad ha desarrollado en la superficie terrestre. De ahí la relación evidente entre sociedad, cultura y civilización, ya que las culturas nacen en el seno de las civilizaciones y cada cultura, a su vez, adopta estilos de vida propios y desarrolla tipos de sociedad, más o memos originales. Los modos y estilos de vida no se comprenden sino enmarcados en las civilizaciones y culturas.

Los términos *civilización* y *cultura* no son sinónimos, aunque en el lenguaje coloquial se confundan a veces entre sí. La palabra *civilización* deriva del latín *cívitas* (ciudad). En la sociedad romana se suponía que el hombre que habitaba en la ciudad, el ciudadano o *civis*, era un ser *civilizado* que dedicaba la mayor parte de su tiempo a actividades *nobles*, a menudo relacionadas con el pensamiento (filosofía), la organización de la sociedad (derecho), las creencias, el arte, la literatura, la observación de la naturaleza, etc. La palabra *cultura*, a su vez, guarda relación con el término *cultivo*, cuyo significado tiene que ver con la dedicación, el trabajo, la atención o el cuidado que se presta a algo. En las lenguas romances el vocablo *cultura* es un término con significado propio y también un sufijo que se aplica a infinidad de actividades que en castellano ha dado lugar a términos como *agricultura* (cuidado del campo), *puericultura* (cuidado de los niños) *selvicultura*, *floricultura*, *piscicultura* y otros muchos. En lenguaje actual, una persona *culta* o *cultivada* es aquella que posee conocimientos muy diversos y extensos. El Diccionario de la Real Academia define el término *civilización*, como "*conjunto de ideas, creencias religiosas, ciencias,*

técnicas, artes y costumbres propios de un determinado grupo humano". La cultura, a su vez se presenta como "*conjunto de modos de vida y costumbres, conocimiento y grado de desarrollo artístico, científico e industrial, en una época, país, grupo social, etc*.

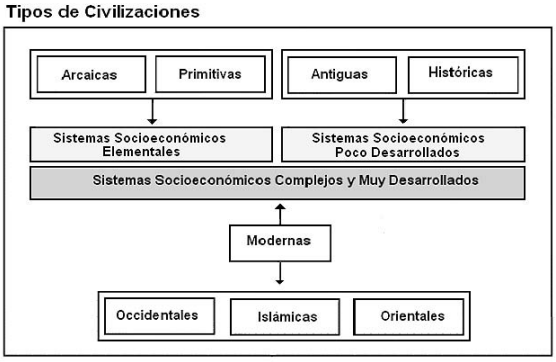
Según las anteriores definiciones, el término civilización tiene, pues, un significado genérico, mientras que el de cultura es más concreto y específico. Actualmente, la palabra *cultura* puede significar casi cualquier cosa. Así, se habla de alta cultura, baja cultura, cultura popular, cultura democrática, cultura imperialista, cultura religiosa, cultura política, etc., sin que sea posible precisar en qué consiste cada una de ellas. A todo esto se añade la práctica de utilizar el término *cultura* en aposición con otro sustantivo que designe hechos, cosas, hábitos colectivos o costumbres, por lo que hay culturas del agua, del trabajo, del ocio, del turismo, del consumo, de la alimentación, del vestido, etc. Se ha llegado a decir que *cultural es lo opuesto a natural*. Si se acepta esta idea, el adjetivo cultural se utilizaría para calificar todo lo que proviene del hombre, ya sean realizaciones materiales, estructuras sociopolíticas y territoriales, o el desarrollo de ideas, símbolos, mitos, creencias, sistemas de valores, manifestaciones artísticas, expresiones literarias, etc. en clara oposición a lo *natural* o proveniente de la naturaleza.

Por ser el concepto de civilización más amplio y genérico que el de cultura, una misma civilización puede contener muchas culturas diferentes, en tanto que éstas son maneras de hacer e interpretar las cosas y los hechos. A veces se insiste en señalar que las civilizaciones elaboran conceptos fundamentales para la vida social del hombre, como los de *persona, propiedad, justicia, religión, sociedad* y *derecho*, entre otros, que luego, cada cultura se encarga de aplicar de manera concreta. Cada civilización desarrolla sus propias estructuras sociales, elabora sistemas de valores, establece los mecanismos y las reglas que regulan las relaciones interpersonales y de grupo, desarrolla sistemas orales y escritos de comunicación y establece las pautas que permiten a las personas expresar sus emociones, sentimientos y creencias. Así nacen los *sistemas socioculturales*, cuyo estudio, como se verá más adelante constituye el fundamento de la Geografía Social y Cultural.

TIPOLOGÍA DE LAS CIVILIZACIONES

Debido a la afinidad de los términos civilización y cultura, no es fácil establecer una clasificación de las civilizaciones y de sus sistemas socioculturales. La clasificación que proponemos no pretende ser

exhaustiva, sino que va encaminada a servir de apoyo a la estructuración de la Geografía Social y Cultural. Atendiendo a su desarrollo histórico, una primera reflexión sobre las civilizaciones permite clasificarlas en dos grandes grupos: *civilizaciones arcaicas y primitivas*, de una parte, y civilizaciones *antiguas, históricas y modernas* de otra. Las primeras solo han desarrollado sistemas socioculturales elementales y pertenecen generalmente a tiempos prehistóricos.



En todo el mundo hay huellas de culturas desarrolladas por *civilizaciones arcaicas* y primitivas que se remontan a los albores de la humanidad. Pero, aparte del inestimable valor antropológico que estas civilizaciones tienen para el conocimiento de la evolución de las diferentes culturas, su significado geográfico es muy escaso. Algunas *culturas primitivas* subsisten todavía en algunas partes del mundo. Se trata de culturas relictas que ocupan medios naturales adversos para la vida humana, difícilmente accesibles y sin apenas contactos con otras culturas más desarrolladas. Sus modos de vida apenas les permiten satisfacer las necesidades mas elementales, ya que solo disponen de técnicas rudimentarias y sus sistemas socioculturales son muy rudimentarios. Sin embargo, todavía a mediados del siglo XVII una quinta parte de la humanidad pertenecía a civilizaciones primitivas, especialmente en África, América, Insulindia y Australia. Desde entonces, las civilizaciones primitivas, han perdido dinamismo ante el empuje de las civilizaciones y culturas modernas, no siempre dotadas de valores éticos. Ya sea por intereses geopolíticos, religiosos o económicos, las grandes civilizaciones actuales no han hecho sino invadir los espacios culturales de muchas civilizaciones primitivas hasta aniquilarlas casi por completo y despojarlas de toda influencia social, política y cultural en el mundo moderno.

Las civilizaciones históricas son postneolíticas, según la cronología europea. A diferencia de las anteriores, las civilizaciones históricas han construido sistemas socioculturales ciertamente complejos, algunos de cuyos elementos han llegado hasta nosotros, como sucede con ciertas instituciones de las culturas mediterráneas, amerindias y orientales. Aunque en muchos casos, las civilizaciones históricas sean las antecesoras próximas de las civilizaciones y culturas modernas, no son objeto de la Geografía Social y Cultural, salvo que se tomen como término de comparación para explicar la evolución sociocultural de algunas culturas particulares.

La cuestión de la difusión espacial de las culturas es uno de los centros de interés más estudiados por los historiadores de la evolución cultural de la humanidad. Cuando dos culturas se ponen en contacto, cada una toma de la otra los elementos que considera más eficaces para mejorar sus condiciones de vida, como son las técnicas, la lengua, la escritura, las creencias, las formas de organización, etc. Uno de los ejemplos más claros a este respecto es el que proporciona el encuentro de las culturas americanas y europeas después del descubrimiento de América. Entre otros muchos elementos de la cultura europea, las culturas amerindias desconocían la rueda, que adoptaron en seguida por su evidente eficacia en el transporte. Los europeos, por su parte, conocieron muy pronto las ventajas de la patata y del maíz, que revolucionaron la agricultura europea, terminaron con el hambre endémico del continente y sentaron las bases para las sucesivas revoluciones (demográfica, industrial, social, urbana, etc.) que se dieron en Europa a partir del siglo XVII y de las cuales deriva la supremacía actual de las culturas europeas.

Los procesos de modernización sociocultural son una constante en la evolución de la humanidad. Todas las civilizaciones y culturas modernas provienen de la evolución de otras más antiguas, pero no todas las culturas han evolucionado al mismo tiempo, ni en el mismo sentido, ni con la misma intensidad. Los sistemas socioculturales más difundidos son relativamente recientes y constituyen el objeto de la Geografía Social y Cultural. Entre ellos, cabe destacar los desarrollados por las culturas *occidentales, islámicas y orientales*.

LOS MODOS DE VIDA

La Geografía tradicional de la primera mitad del siglo XX advirtió que, aunque las necesidades humanas son comunes a todos los hom-

bres, éstos tienen diferentes maneras de satisfacerlas y que siempre lo hacen colectivamente, es decir, socialmente organizados. Para Vidal de la Blache, esas diferencias constituían la originalidad de los *modos* y *géneros de vida*, cuyos elementos estructurales eran las técnicas y formas de organización utilizadas. De ahí que se admitiese la existencia de tantas culturas y tipos de sociedades, como modos y géneros de vida se practicaban en el mundo.

El propósito último de los estilos y modos de vida que el hombre adopta no es otro que la satisfacción de las necesidades humanas. En su momento, los modos de vida fueron un concepto epistemológico muy eficaz para el análisis geográfico, mientras se aplicó a sociedades cerradas, poco desarrolladas y circunscritas a territorios no demasiado extensos. Pero pronto se reveló insuficiente para describir y explicar las diferencias socioculturales que se observaban en el mundo, sobre todo a partir del siglo XVIII en que empiezan a tomar cuerpo las grandes revoluciones socioculturales de la modernidad.

Estas diferencias presentan infinidad de matices: lingüísticos, territoriales, económicos, técnicos, jurídicos, familiares, religiosos, políticos, etc., cuyo origen y desarrollo son complejos y constituyen el patrimonio cultural de cada sociedad concreta. El proceso de renovación que afronta la Geografía después de la II guerra mundial, restó importancia a los modos de vida como objeto del análisis geográfico. En aquel momento era ya evidente la tendencia a la universalización de las técnicas y formas de organización sociopolítica propias de lo que hoy se conoce como *globalización económica*. El concepto de modo de vida había quedado obsoleto y era necesario cambiar el enfoque que tradicionalmente se había dado a los centros de interés de la Geografía Humana. En este sentido en 1947 y 1949, Max. Sorre y Le Lannou publicaron, respectivamente, dos obras fundamentales para la Geografía: *Les Fondements de la Geographie Humaine y La Geografía Humaine*, que constituyen los primeros hitos de la renovación de la Geografía postmoderna.

EL HOMBRE HABITANTE

Como se ha dicho anteriormente, la pérdida de actualidad de los modos y géneros de vida como objeto del análisis geográfico y la aceptación conceptual de que el espacio geográfico es un producto social han obligado a redefinir la Geografía Humana. La definición de Demangeon anteriormente citada, aunque válida en líneas generales,

es insuficiente para comprender el significado de la moderna Geografía Humana, ya que, actualmente el espacio geográfico, espacio humanizado, como decía la Geografía Tradicional, acusa la huella de la interculturalidad étnica y social. De ahí la conveniencia de adoptar un nuevo punto de vista para analizar los hechos humanos que configuran el espacio geográfico.

Sin entrar en cuestiones epistemológicas, adoptamos aquí la definición de Geografía Humana dada por Le Lannou que, sin contradecir expresamente las definiciones tradicionales, incorpora los elementos más significativos de las nuevas tendencias del pensamiento geográfico. Para Le Lannou la Geografía Humana *es la ciencia del hombre habitante*. Y añade: *Habitar es vivir sobre una porción del planeta, tener con qué satisfacer las necesidades elementales de la existencia y, en una medida variable, un cierto número de necesidades adquiridas o de comodidades superfluas*.

El hombre habitante de Le Lannou no es un individuo aislado, sino un ser socialmente organizado, que vive en grupo y desarrolla determinadas habilidades para satisfacer sus necesidades, tanto *primarias* o elementales, como *secundarias* o adquiridas. Las primeras, son necesidades naturales de las que el hombre no puede prescindir. Las segundas, no son necesarias para la vida y guardan una estrecha relación con las peculiaridades culturales. A este respecto, Benno Werlen [pág. VIII] recuerda que el objeto de la Geografía Social consiste en *el estudio de las actividades humanas, cuya finalidad es satisfacer las necesidades básicas del hombre*. Esta definición puede completarse recordando lo dicho anteriormente: que *las manifestaciones materiales e inmateriales de las actividades humanas constituyen lo que genéricamente, denominamos cultura*. De ahí la interdependencia de la Geografía Social y la Geografía Cultural, que pueden concebirse como un todo único.

El hombre habitante acumula en su persona las características del *homo Sapiens* y del *homo faber*. No solo puebla la tierra, sino que la *habita*, según la expresión de Le Lannou. Como ser vivo, el hombre tiene una *dimensión biológica* que comparte con todos los seres vivos, y otra *dimensión racional*, que es única y exclusiva de él. La primera, que fue magistralmente descrita y explicada por Sorre en su monumental obra "*Los fundamentos de la Geografía Humana*", ya citada, le impele a satisfacer las necesidades primarias: alimentación, refugio durante el sueño y protección frente a la intemperie, de la forma más

eficaz posible. La segunda le provee de *racionalidad*, un don que el hombre no comparte con ningún otro ser vivo y lo dota de capacidades que lo hacen superior a cuanto existe en la superficie terrestre. Esa racionalidad le induce a reflexionar sobre sí mismo y sobre lo que le rodea, a hacerse preguntas sobre su origen y destino, a modificar el medio físico en el sentido más favorable para sus intereses, a tratar de regular las relaciones interpersonales y de grupo, a expresar de mil maneras distintas sus emociones y sentimientos y a *crearse necesidades que no son biológicamente imprescindibles*. Aunque las necesidades adquiridas no sean biológicamente necesarias, son el fundamento sobre el que descansan las identidades personales y de grupo y constituyen uno de los elementos esenciales de los sistemas socioculturales.

LAS NECESIDADES HUMANAS

El concepto de *necesidad* es muy impreciso, por lo que conviene ahondar en la naturaleza del mismo. Según la anterior definición de Geografía Humana, de Le Lannou, el objeto de la Geografía Humana es el hombre habitante, cuya existencia transcurre en una constante disposición para satisfacer del mejor modo posible todas sus necesidades. Cualquier actividad humana queda subordinada a la satisfacción de esas necesidades, ya sean primarias o secundarias. La mayoría de las *ciencias aplicadas* tienen su razón de ser en la satisfacción de alguna necesidad del hombre. El famoso arquitecto Le Corbusier, por ejemplo, que a mediados del siglo XX se erigió como precursor de importantes innovaciones arquitectónicas, señalaba que la arquitectura debía estar al servicio de las cuatro necesidades fundamentales del hombre: *vivienda, trabajo, descanso y relaciones*. Lo mismo puede decirse de otras muchas actividades

Como se ha dicho anteriormente, las necesidades primarias son principalmente *biológicas*. A semejanza de los demás seres vivos, el cuerpo humano tiene necesidades fisiológicas que deben ser satisfechas regularmente, como ingerir los alimentos y el agua necesarios para el desarrollo de los procesos metabólicos del organismo. Por su propia naturaleza, estas necesidades tienen límites muy claros, pues el nivel de saturación del organismo se alcanza muy pronto, sobre todo respecto de la alimentación. Lo mismo sucede con el vestido y la casa, aunque son necesidades menos estrictas que la alimentación.

Las especies animales solo tienen necesidades primarias que satis-

facen mediante actos mecánicos y repetitivos y viven adaptadas al medio. Pero el Homo Sapiens no solo se adapta al medio, sino que lo modifica en beneficio propio. De ahí que, en el hombre, los modos de satisfacer aquellas necesidades sean racionales y formen parte de las culturas que cada civilización desarrolla.

Cuando el hombre ha satisfecho las necesidades primarias que le aseguran la pervivencia, su naturaleza racional le lleva a satisfacer también un cierto número de necesidades secundarias. A diferencia de las necesidades primarias, que son fundamentalmente biológicas y que solo adquieren significado cultural por el modo de satisfacerlas, las necesidades secundarias no son imprescindibles para la vida y tienen siempre carácter cultural *per se*.

Los investigadores de las ciencias sociales han observado la relatividad del término *necesidad* aplicado a las necesidades secundarias, ya que puede interpretarse de muchas maneras. Así por ejemplo, si alguien desea vehementemente una cosa, el sujeto que siente el deseo puede interpretarlo como una necesidad. Esto introduce una dimensión *ética* en el concepto de necesidad. La satisfacción de las necesidades adquiridas no conoce límites, ya que, al ser creaciones humanas, carecen de nivel de saturación. Sin embargo, su satisfacción debe realizarse siempre en un marco ético que no todas las culturas perciben de la misma manera.

Desde los albores de la humanidad, el número y variedad de necesidades secundarias ha crecido sin cesar, hasta el punto de que a veces se establece el grado de desarrollo cultural por el número y naturaleza de las necesidades de este tipo que una sociedad es capaz de satisfacer. Es un contrasentido que la mayor parte de la energía y materias primas que se consumen actualmente en el mundo no se apliquen a la satisfacción de necesidades primarias, sino secundarias lo cual, desde un punto de vista ético, es sin duda un derroche de recursos. La tan criticada *sociedad de consumo* que hoy prevalece en los países más desarrollados, como una manifestación de la cultura occidental, es un buen ejemplo de ello.

Como se ha dicho anteriormente, las necesidades adquiridas solamente se manifiestan si las necesidades primarias están suficientemente atendidas. Es lo mismo que venía a decir el aforismo clásico:"*primum vivere, deinde filosofare*". El significado sociocultural de estas necesidades reside en que han llegado a formar parte del sistema de valores socioculturales de los países desarrollados y constituyen los elementos fundamentales de lo que se conoce como *calidad de vida*.

Algunos de estos elementos guardan una estrecha relación con las necesidades primarias, como la atención sanitaria, pero otros, como la educación, inciden sobre todo en los mecanismos socioculturales que configuran los sistemas de valores y permiten la convivencia. La *sociedad de bienestar*, concepto aparecido en los años ochenta del siglo pasado, se caracteriza por su propósito de satisfacer la mayor cantidad posible de necesidades adquiridas, algunas de las cuales, como la ocupación del ocio, han adquirido la categoría de necesidades primarias.

En el lado opuesto de la sociedad del bienestar se halla la *sociedad de la pobreza*. Si el *grado de bienestar* se mide por el número y naturaleza de las necesidades secundarias que los miembros de una sociedad pueden satisfacer, el *grado de pobreza*, en cambio, se mide por la mayor o menor capacidad de los grupos humanos para satisfacer las necesidades primarias. Esta distinción es muy importante, porque enquistados en el seno de la sociedad del bienestar, conocida también como *sociedad de la opulencia*, existen núcleos de gentes que no pueden satisfacer las necesidades primarias. Se trata de la *sociedad invisible o excluida*, que por razones diversas vive al margen de los circuitos normales de la sociedad visible. Uno de los centros de interés de la Geografía Social y Cultural es ver en qué medida la opulencia y la marginalidad obedecen a causas socioculturales.

LOS SISTEMAS SOCIOCULTURALES

Los antropólogos han comprobado que todas las culturas y sociedades han innovado técnicas y desarrollado formas de organización articuladas en sistemas socioculturales, con el propósito de satisfacer las necesidades humanas. Esta observación llevó a Vidal del la Blache a elaborar la noción anteriormente citada de género de vida que en la terminología moderna equivale a *sistema de vida*. Frente a la afirmación determinista de Ratzel de que *el hombre es un producto de la tierra*, Vidal atribuye al hombre capacidad suficiente para liberarse de la servidumbre del medio físico: *el hombre* – dice Vidal - *juega cada vez más el papel de causa y no de efecto*. La existencia humana no está guiada por el determinismo, sino por el *posibilismo*. De ahí la noción de género de vida, que es una respuesta positiva a las posibilidades que ofrece la naturaleza. *La naturaleza,* sigue diciendo Vidal, *ofrece siempre posibilidades al hombre, el cual las utiliza de una manera u otra, según su capacidad técnica y de organización*". Esa capacidad técnica y de organización es lo que constituye el fundamento de las diferentes culturas.

Como se ha dicho antes, el hombre habitante es un ser social que no actúa nunca solo. Tampoco es un ser pasivo, sino activo y con capacidad para transformar el medio natural en beneficio propio. Las actividades que el hombre realiza y los instrumentos de que se vale para satisfacer sus necesidades cambian con el tiempo y varían de un lugar a otro; es decir, los sistemas socioculturales son inestables, debido a que su eficacia depende de la naturaleza y número de las necesidades que es preciso satisfacer, de los instrumentos técnicos disponibles y de la organización más eficaz en cada momento. Técnicas y formas de organización social son interdependientes. La satisfacción de cualquier tipo de necesidades exige que el grupo disponga de una adecuada organización social que haga eficaces las técnicas disponibles. Si cambian las técnicas, debe cambiar la organización social y viceversa, porque las técnicas solo son eficaces en un determinado marco social de aplicación. Por eso, el concepto de *hombre habitante* no tiene sentido a no ser que se contemple dentro de los sistemas socioculturales.

La interacción de los elementos sociales y culturales que concurren en una porción de la superficie terrestre da lugar a la formación de *sistemas socioculturales,* que rigen la vida de las personas, como individuos y como grupo. Estos sistemas incluyen técnicas, ideologías, actitudes, lenguas, formas de organización social y territorial, estructuras de poder y conjuntos de valores, creencias, representaciones de la realidad y prácticas artísticas, más un conglomerado de usos y costumbres propios de la *cotidianidad* o vida ordinaria de cada día.

Ya se ha dicho que todos los hombres tienen las mismas necesidades primarias, pero cada grupo adopta un modo peculiar de satisfacerlas, de acuerdo con las posibilidades que le ofrece la naturaleza y las técnicas de que dispone en cada momento. Los diferentes modos de satisfacer estas necesidades, que incluyen técnicas y formas de organización, son hechos culturales *per se*, como se ha indicado anteriormente al tratar de las necesidades humanas. Respecto de la alimentación, por ejemplo, es necesario que el organismo humano reciba regularmente agua y alimentos que contengan una determinada porción de hidratos de carbono, proteínas, grasas y vitaminas, para mantener sus constantes biológicas. De ahí la vinculación cultural de los grupos humanos a determinadas especies vegetales y animales, como los cereales, los tubérculos y los animales domésticos, etc

Para asegurar la obtención de recursos, el hombre ha tenido que implicarse en dos procesos simultáneos: la organización del territorio

que ocupa y la organización de la sociedad. La organización del territorio solo es posible si se dispone de algún sistema de ocupación, apropiación o dominio del mismo. A este respecto, conviene recordar que la humanización del territorio y la conquista y organización del espacio natural son tareas que se desarrollan en grupo, es decir, que tiene carácter social. La organización social surge inicialmente por la necesidad de que la obtención de los recursos y su distribución individual sean tan eficaces como sea posible. Para ello, los grupos humanos, además de utilizar las técnicas más eficaces del momento, han recurrido frecuentemente a lo que se conoce como división del trabajo, atribuyendo papeles diferentes a sus miembros según el sexo, la edad o las cualidades personales de cada uno de sus miembros. Ello parece ser el fundamento de la estructuración social que aparece en todas las culturas.

Los sistemas socioculturales han evolucionado sin cesar, haciéndose más complejos con el transcurso del tiempo. Esta complejidad es la consecuencia de dos hechos, ambos de naturaleza cultural. El primero consiste en la utilización de técnicas productivas y formas de organización cada vez más eficaces. El segundo, en los cambios que, como individuo y colectividad, ha experimentado el hombre en la manera de percibir e interpretar el mundo externo y sus relaciones con los demás seres. Ya Darwin, al aplicar el *principio de divergencia* al hombre, deduce que este principio es el fundamento de la diversidad sociocultural de la humanidad.

Todo sistema sociocultural conlleva una concepción de la realidad externa en la que se mueve el hombre. Los antropólogos distinguen entre procesos *emics*, que describen objetivamente las estructuras técnicas y sociales propios de cada sistema sociocultural y los procesos *etics*, o explicativos de las actitudes y comportamientos de los miembros del grupo. Todas las culturas tienen un referente ético constituido por valores de diversa naturaleza, pero de unas sociedades a otras y de unas culturas a otras, las discrepancias pueden ser enormes, como lo demuestra el hecho de que en muchos sistemas socioculturales se acepte la mutilación femenina y el maltrato a la mujer, como elementos culturales.

En la Geografía moderna se han desarrollado orientaciones, como la Geografía de la Percepción y del Comportamiento, la Geografía del Género, y algunos enfoques de la Geografía Cultural, entre otras, que ponen el acento en los aspectos conductuales de la sociedad, es decir, etics, respecto a la utilización del espacio geográfico y del papel que

cada sociedad atribuye a las personas por razones de género, clase, profesión, etc. Se trata de orientaciones que entroncan directamente con la Geografía Social y Cultural y ocupan un lugar cada vez más destacado en el análisis geográfico.

El número y variedad de elementos que incluyen los sistemas socioculturales es enorme. Si la Geografía Social y Cultural tuviera que ocuparse de todas y cada una de las manifestaciones sociales y culturales que percibimos, sería una disciplina imposible. El problema se soluciona recordando una vez más la naturaleza de la Geografía, tal como la describieron sus fundadores, ya citados: Humboldt y Ritter. *La Geografía*, dice Humboldt, *no estudia individuos aislados,* (nosotros decimos elementos aislados) *sino agrupados en porciones de la superficie terrestre e interaccionando entre sí*. Esas agrupaciones de elementos constituyen lo que, en lenguaje moderno la ciencia describe como *sistemas*. De ahí que hayamos concretado *el objeto de la Geografía Social y Cultural en el estudio de los sistemas socioculturales, cuya finalidad, como se ha dicho antes, es satisfacer las necesidades del hombre*.

LA GEOGRAFÍA SOCIAL Y CULTURAL

En cierto modo, Geografía Social y Cultural puede entenderse como una síntesis de las geografías a las que alude su denominación: la Geografía Social y la Geografía Cultural. La lógica de esta apreciación reside en que los hechos sociales son siempre culturales y los hechos culturales nacen en el seno de una sociedad, por lo que tienen siempre carácter social. A este respecto, Fremont señala que *los hechos sociales no están únicamente fundados sobre una sola serie de factores determinantes (por ejemplo factores económicos) sino que se componen de combinaciones o estructuras en el seno de las cuales se producen interrelaciones entre lo económico, lo afectivo, lo cultural, lo jurídico, lo ideológico y lo geográfico*. De lo dicho hasta aquí, se desprende que el objeto de la Geografía Social y Cultural son *los sistemas socioculturales desarrollados por los grupos humanos en las diferentes partes del mundo*.

Para los fundadores de la Geografía moderna, Humboldt y Ritter, la Geografía era una disciplina que estudia *todo lo que existe simultáneamente en una porción de la superficie terrestre*; es decir, una disciplina de relaciones. Desde entonces, como se ha dicho más arriba, los

geógrafos discuten acerca de la naturaleza de esas relaciones, sin que nunca haya habido acuerdo entre ellos. Se acepta, no obstante, la distinción entre *hechos naturales*, de cuya causalidad no participa el hombre, aunque puede condicionarlos en cierta medida, y *hechos humanos*, también llamados *culturales*, originados por la actividad humana. La aplicación del calificativo cultural a los hechos humanos se debe concretamente a Ratzel, (1844 – 1904), quien, en su *Antropogeografía* (publicada entre 1882 y 1891) señala la importancia de los hechos culturales en la evolución de la humanidad, aunque fue Schlüter (1872 – 1959) quien sistematizó los estudios de Geografía Cultural.

Ratzel estaba muy influenciado por el determinismo geográfico de su época, ya que tenía formación de biólogo, (había sido discípulo de Haeckel, el fundador de la Ecología) e intentó explicar racionalmente las diferencias culturales entre los pueblos, aplicando a los seres humanos las teorías evolucionistas de Darwin. Ratzel diferencia los pueblos que viven en estado natural (*Naturvölker*) y en condiciones de subordinación absoluta al medio físico, de los que han desarrollado culturas específicas (*Kulturvölker*), con sus respectivas técnicas y formas de organización, gracias a las cuales la subordinación al medio se convierte en interdependencia.

Las relaciones de interdependencia que se originan entre el hombre y el medio físico son muy complejas y adoptan multitud de modalidades, que pueden interpretarse de muchas maneras, pero presentan siempre un sesgo cultural. El nivel cultural de los pueblos viene dado por la eficacia de la *organización social* que han adoptado y las técnicas que utilizan para sobre imponerse al medio. De hecho, la capacidad técnica atribuida por Ratzel a los diferentes pueblos lo abarca todo, pues se refiere tanto a las técnicas instrumentales propiamente dichas, como a la organización de la sociedad y el territorio que aquellos ocupan. De ahí que los hechos culturales tengan un componente social innegable. Schlüter, por el contrario, no centra el objeto de la Geografía Cultural en los instrumentos que el hombre utiliza para transformar el medio físico, sino en los resultados de la acción humana sobre ese medio; es decir, en las huellas que la actividad del hombre deja sobre el suelo: casas, caminos, campos de cultivo, cercados para el ganado, estructura de los núcleos de poblamiento, etc. que son los elementos materiales de los *paisajes culturales,* que durante mucho tiempo fueron el objeto de la Geografía Cultural

La escuela geográfica alemana ha sido reacia a usar la denomina-

ción de Geografía Humana, que es la utilizada por los geógrafos franceses y anglosajones, empleando en cambio, la de Geografía Social o Cultural. Durante las primeras décadas del siglo XX, los geógrafos percibían el territorio o espacio organizado como soporte de la actividad humana. Pero a mediados de la centuria cayeron en la cuenta de que el espacio geográfico es un producto social, por lo que las viejas corrientes que vinculaban lo social y lo cultural resurgieron con fuerza desplazando poco a poco a la Geografía Humana tradicional. En la bibliografía geográfica internacional, los títulos de Geografía Social y Geografía Cultural, sobrepasan con creces a los de Geografía Humana.

Sin embargo, las diferencias entre ambas geografías no son más que terminológicas, sin que haya profundas diferencias conceptuales y metodológicas entre ellas. Así, la Geografía Humana francesa, que la geografía española ha tomado como modelo, se caracteriza por la importancia que da a los elementos sociales y culturales. Los trabajos de maestros como Vidal, Vallaux, Reclus, Brunhes, Demangeon, Sorre y otros, ofrecen un rico contenido de aspectos socioculturales de la Geografía Humana. Para Vidal de la Blache las relaciones hombre-medio son de doble dirección: el hombre y el medio interactúan y se influyen mutuamente. El espacio geográfico es siempre un espacio organizado que presenta evidentes connotaciones con el tipo de sociedad que lo organiza y responde a las necesidades de su modo de vida. La prevalencia nominativa de la Geografía Social sobre la Geografía Humana se consolida después de la II guerra mundial. En ese momento, la Geografía inicia un profundo proceso de renovación conceptual y metodológica que desemboca en el abandono casi total de los centros de interés tradicionales, como el paisaje y la región, que hasta entonces habían constituido el núcleo fundamental del análisis geográfico

El hecho de que la Geografía Tradicional diera gran importancia a los instrumentos de la acción humana sobre el territorio y a las formas de organización social, condujo a que la Geografía Social y Cultural se identificase en ocasiones con la Sociología, la Etnografía y la Antropología, tres disciplinas sociales muy relacionadas con la Geografía Humana, aunque en principio no debían confundirse, ya que cada una de ellas utiliza métodos propios.

La Sociología tiene como objeto el estudio de la vida en sociedad con especial referencia a las relaciones interpersonales, al fundamento de esas relaciones y a las instituciones que las regulan. La Etnografía, junto con la Etnología, se ocupa de la descripción de las costumbres,

instrumentos, creencias, mitos, genealogías, historia, etc. que han desarrollado las diferentes culturas. Ambas son una especie de historia de la evolución cultural de la humanidad. Finalmente, la Antropología, según Marvin Harris, uno de los antropólogos más conocidos, consiste en el estudio de la humanidad, de los pueblos antiguos y modernos y de sus *estilos de vida*. Nos interesa subrayar esta última expresión porque lo que Harris denomina *estilos de vida* no es sino lo que ya Vidal de la Blache, como se ha visto anteriormente, denominaba *géneros y modos de vida,* que guardan una estrecha relación con las civilizaciones y culturas en cuyo seno se desarrollan. Sin embargo, los métodos de la Antropología difieren de los de la Geografía en que no tienen en cuenta la interacción sistémica de todos los elementos que concurren en una porción concreta de espacio geográfico.

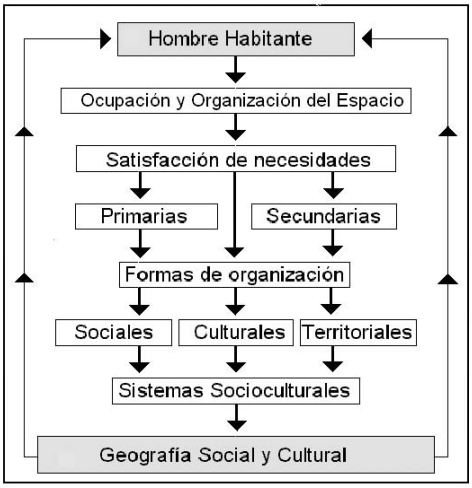
ESTRUCTURA DE LA GEOGRAFÍA SOCIAL Y CULTURAL

De lo dicho hasta aquí se deduce que el objeto de la Geografía Humana según la definición de Le Lannou es el *hombre habitante*, cuyas necesidades, primarias y secundarias, se satisfacen a través de los sistemas socioculturales que va desarrollando, los cuales tienen siempre carácter cultural. Este punto de vista no se aparta de las definiciones tradicionales de Geografía. El hombre habitante es un ser concreto que ocupa una porción de la superficie terrestre y la convierte en *territorio, región o espacio geográfico*.

Las culturas son creaciones humanas. Por su condición de persona, cada ser humano tiene una manera peculiar de hacer las cosas, de interpretar la naturaleza, de expresar y comunicar sus sentimientos y emociones y de valorar su propio comportamiento y el de los demás, según referencias preestablecidas. Pero el hombre no está solo, sino que vive en sociedad porque así lo exige la satisfacción de sus necesidades, como tantas veces se ha repetido. Cualquier actividad que el hombre realice se desarrolla en un contexto social. Sus vivencias, actitudes y comportamientos sociales, familiares, de género, etnia, creencia, generación, ideología, lengua, profesión, etc. se hallan influenciadas, y a veces condicionadas, por la sociedad a la que pertenece.

La evolución sociocultural de la humanidad no ha sido uniforme ni simultánea. Desde los orígenes del hombre y sin que sepamos las causas, los grupos humanos han seguido diferentes procesos de evolución, cuyo resultado final es la variedad de culturas que se reparten por el

Estructura de la Geografía Social y Cultural



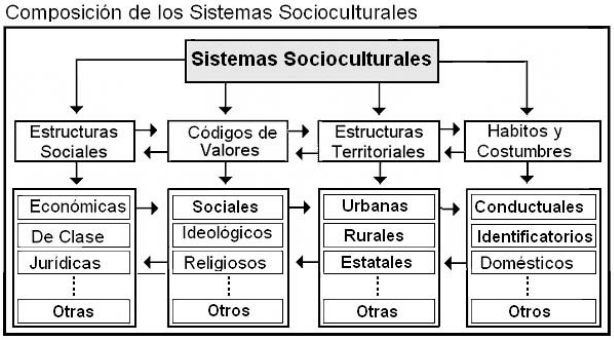
mundo. Las necesidades humanas no se satisfacen del mismo modo en todas partes. Tampoco el espacio se ocupa y organiza siempre de la misma manera. De ahí la variedad y complejidad de los sistemas socioculturales y los amplísimos contenidos de la Geografía Social y Cultural.

Como su propio nombre indica, La Geografía Social y Cultural se desenvuelve en dos ámbitos diferentes, aunque relacionados entre sí: el social y el cultural. Estos dominios no son teóricos o abstractos, sino concretos e inseparables el uno del otro y con referencia a territorios también concretos. Lo social es siempre expresión de un hecho cultural y toda cultura, a su vez, se nutre de hechos sociales más o menos complejos y originales. Cuanto más complejo es un sistema social, tanto más polimorfa es la cultura que desarrolla. Todos los pueblos y culturas han desarrollado algún tipo de sociedad, porque es la manera más eficaz de satisfacer las necesidades individuales. De ahí la variedad de elementos que concurren en las estructuras socioculturales y que éstas adopten multitud de combinaciones sistémicas. El siguiente gráfico muestra que los sistemas socioculturales se singularizan por sus *estructuras sociales*, los *códigos de valores* que utilizan, la *organización del territorio* en el que se asientan y *los hábitos y costumbres* de la vida cotidiana.

Todas las sociedades presentan alguna clase de estructura social. Puesto que las necesidades humanas son individuales pero se satisfacen colectivamente, cada sociedad elabora y desarrolla las estructuras

que considera más adecuadas para la satisfacción de aquellas necesidades. Las estructuras sociales abarcan todos los aspectos de la vida en común, desde la administración de los bienes al alcance de la comunidad (economía) y la salvaguarda de los derechos individuales y colectivos (justicia), hasta las relaciones interpersonales (convivencia) y la atribución de funciones a los miembros del grupo, que constituyen el fundamento de las estructuras de clase.

Composición de los Sistemas Socioculturales



Todas las sociedades y culturas se sustentan en *códigos de valores* que provienen de la naturaleza racional del hombre y sirven de referencia ética a las actitudes y comportamientos personales y colectivos. La libertad, por ejemplo, es una característica inherente a la persona humana, pero no es un valor absoluto. La libertad de una persona termina donde comienza la libertad de los demás. De ahí la necesidad de regular la convivencia, según un código de valores. Hay muchas clases de valores: *espirituales, sociales, cívicos, religiosos, económicos*, etc. cuya prevalencia depende del sistema sociocultural que los practica.

Los sistemas socioculturales no son abstractos, sino que se manifiestan territorialmente. Desde los orígenes de la Geografía, los geógrafos han dado al territorio una importancia primordial, ya que la existencia humana, como la de los demás seres de la naturaleza, es inseparable del tiempo y del espacio. No en balde, la Geografía ha sido definida como *descripción razonada de la superficie terrestre*. Pero el valor que el hombre da al espacio no ha sido siempre el mismo ni lo es hoy en todas partes. El uso del espacio geográfico tiene siempre valor cultural. La percepción que las poblaciones rurales y urbanas tienen de sus respectivos espacios de vida, por ejemplo, es completamente diferente en unas y otras. Por eso organizan el espacio de otro modo. La Geografía Tradicional prestaba mucha atención a la fisonomía o aspec-

to del espacio organizado, que definía como paisaje. Pero ya Schlüter, al señalar que el paisaje es el resultado de la acción humana, induce a recapacitar en las motivaciones que impulsan al hombre a actuar de una determinada dirección para transformar el espacio natural. Se puede sobrentender que la transformación del espacio natural responde a la necesidad de satisfacer determinadas necesidades. Pero no siempre es así. Sauer (1889–1975), creador de la llamada *Escuela de Berkeley*, se adelantó a su tiempo al proclamar la conveniencia de moderar la intensidad de las actividades que el hombre desarrolla para satisfacer sus necesidades. Había llegado a la conclusión de que el hombre y la naturaleza constituyen una *unidad biocenótica*, es decir interdependiente, sometida a un equilibrio ecológico, que había que mantener para evitar la destrucción de la naturaleza. Esta unidad había sido ya señalada por Humboldt, para quien el universo constituía un *Weltorganismus* y la superficie de la tierra un *Ganzheit*, o todo unitario. En cierto modo SAUER proponía la adopción de estilos de vida compatibles con lo que mucho después se conocería como *crecimiento sostenible*.

Finalmente, los hábitos y costumbres también forman parte de los sistemas socioculturales. La vida de los seres vivos está sometida a ritmos biológicos de mayor o menor duración, acordes con su propia naturaleza, que se denominan *ritmos circadianos*. La vida humana está sujeta a ritmos biológicos ineludibles, como el sueño, la alimentación y la protección frente a la intemperie. La forma de la casa, el tipo de alimentos, el vestido, el consumo de bebidas, etc. tienen mucho que ver con la satisfacción periódica de las necesidades primarias del hombre y son elementos culturales de primer orden. Pero están también el número y variedad de las necesidades secundarias. El hombre ha desarrollado pautas de vida que constituyen hábitos y costumbres de evidente ente carácter cultural cuyo conjunto constituyen la *Cotidianidad*. Algunos de estos hábitos son *conductuales*, como el saludo interpersonal y la ocupación del ocio, por ejemplo. Otros son *identificatorios*, como el vestido, o *domésticos*, como el mobiliario del hogar, etc. La lista sería interminable.

BIBLIOGRAFÍA

BOYD, R and *Richerson*, P.J. (1985): *Culture and the Evolutionary Process*. The University of Chicago Press. Chicago, 331 pp.

CLAVAL, P. (2003): *Geographie culturelle*. Armand Colin. Paris, 287 pp.

CRANG, M. (1998): *Cultural Geography*. Routledge, London, 215 pp.

DOYAL, L. and GOUGH, I. (1991): *A Theory of Human Need*. The Guilford Press. New York, 365 pp.

HAMNET, C. (1996): (edit). *Social Geography. A Reader*. Arnold, London, 372 pp.

JONES, E. (1975): (edit). *Readings in Social Geography*. Oxford University Press. Oxford, 328 pp.

JONES, E. y EYLES, J. (1977): *An Introduction to Social Geography*. Oxford University Press. Oxford, 273 pp.

MITCHELL, D. (2000): *Cultural Geography*. Blacwell, Oxford, 325 pp.

NORTON, W. (2000): *Cultural Geography*. Oxford University Press. Oxford, 379 pp.

PANELLI, R. (2004): *Social Geographies*. Sage Publications. London, 287 pp.

SCHECH, S. and HAGGIS, J. (2004): *Culture and Development*. Blackwell,, Oxford, 226 pp.

VALENTINE, G. (2001): *Social Geographies*. Prentice Hall, Essex, 400 pp.

WERLEN, B. (1992): *Society, Action and Space*. Routledge, Londres, 269 pp.

RESUMEN

ACERCA DE LA GEOGRAFÍA SOCIAL Y CULTURAL

La Geografía social y Cultural puede ser comparada a la Geografía Tradicional Humana, definida como el estudio de las relaciones entre el Hombre y el Ambiente, que siempre generaba muchas dificultades estableciendo e interpretando tales relaciones. Vidal de la Blanche intentó resolver estas dificultades con su concepto de modo de vivir, que era sumamente útil para el análisis geográfico mientras la movilidad geográfica de la población era sumamente baja, pero que demostró insuficiente de explicar las grandes transformaciones socioeconómicas de la revolución industrial y el desarrollo de transporte. Después de la Segunda guerra mundial, Le Lannou definía la Geografía Humana como el estudio de Hombre-habitante. Habitar, según Le Lannou, debe vivir sobre una parte de la superficie terrestre y tener los recursos para satisfacer una serie de necesidades primarias o biológicas además de otras necesidades secundarias o adquiridas. La Geografía social y Cultural trata de explicar como el Hombre satisface estas necesidades en cada ambiente cultural.

ABSTRACT

IT BRINGS OVER OF THE SOCIAL AND CULTURAL GEOGRAPHY

Social and Cultural Geography can be compared to Traditional Human Geography, defined as the study of the relationships between Man and the Environment, which has always generated many difficulties when establishing and interpreting such relationships. Vidal de la Blanche attempted to resolve these difficulties with his concept of way of life, which was highly useful for geographical analysis whilst the geographic mobility of the population was extremely low but which proved insufficient to explain the great socio-economic transformations of the industrial revolution and the development of transportation. Following the Second World War, Le Lannou defined Human Geography as the study of Man-the-Inhabitant. To inhabit, according to Le Lannou, is to live on a portion of the terrestrial surface and to have the resources with which to satisfy a series of primary or biological needs in addition to other secondary or acquired needs. Social and Cultural Geography tries to explain how Man satisfies these needs in each cultural environment.

RÉSUMÉ

À PROPOS DE LA GÉOGRAPHIE SOCIALE ET CULTURELLE

La géographie sociale et culturelle peut être comparée à la géographie humaine traditionnelle qui se définissait comme l'étude des rapports entre l'homme et son milieu, ce qui a toujours posé de nombreuses difficultés pour cerner et interpréter ces relations. Vidal de la Blache a tenté de résoudre de telles difficultés avec le concept de mode de vie qui s'est avéré très utile pour l'analyse géographique tant que la mobilité géographique des populations fut très réduite, mais insuffisant pour expliquer les grandes transformations socio-économiques de la révolution industrielle et le développement des moyens de transport. Après la 2ème guerre mondiale, Le Lannou a défini la géographie humaine comme l'étude de l'homme habitant. Habiter, selon Lannou, c'est vivre sur une parcelle de la surface terrestre et devoir satisfaire un ensemble de besoins primaires ou biologiques outre les besoins secondaires ou acquis. La géographie sociale et culturelle essaie d'expliquer la manière dont l'homme satisfait ces besoins dans chaque domaine culturel.

LA DIMENSIÓN TERRITORIAL DEL DESARROLLO RURAL. LOS RETOS DEL SIGLO XXI

Por
Mercedes Molina Ibáñez
Felipe Hernando Sanz

Los países más desarrollados de la Unión Europea tienen un reto importante: eliminar o al menos reducir los desequilibrios socioeconómicos y en general de nivel y calidad de vida que todavía se acusan entre sus diferentes territorios, aunque se observen diferencias entre sí. El modelo territorial de concentración dominante a partir del protagonismo de los espacios urbanos, y dentro de ellos de los sistemas metropolitanos, ha generado una clara dualidad que se manifiesta entre crecimiento–estancamiento, tradición–modernidad e innovación, y en ocasiones congestión–desertización. Los espacios rurales, en este contexto, suelen detentar las rentas más bajas, un escaso crecimiento económico y como consecuencia una menor creación de empleo; y muchos de ellos se podían definir como despoblados y desfavorecidos, por lo que cualquier política orientada a la convergencia territorial, debe necesariamente contemplar la transformación rural, con objeto de impulsar el crecimiento de la riqueza, el empleo, favorecer la inmigración y mejorar la calidad de vida. En definitiva, apostar por una nueva "cultura territorial", de verdadera convergencia que disminuya los antagonismos.

El tránsito del siglo XIX al XX constituyó, por lo general, un momento crítico para el mundo rural europeo y muy especialmente para España. En nuestro Estado se identificaba con un importante retraso económico, las reformas necesarias no habían pasado de declaraciones o posiciones ideológicas y por ello se detectaba una fuerte presión demográfica; la respuesta más común se fundamentó en una emigración masiva que determinó una fuerte descapitalización humana para numerosos lugares. La industrialización fue configurando,

como hemos señalado, un modelo de concentración territorial, en el cual lo urbano y de forma progresiva lo metropolitano asumió un protagonismo que continúa en el momento actual. Lo rural no importaba y por lo general era rechazado por la sociedad que lo relacionaba con la marginación y la pobreza. Su valor era escaso.

En la primera década del siglo XXI se están produciendo cambios sustanciales que influyen de forma decisiva en la concepción de lo rural y especialmente en sus posibilidades de evolución. Nuevos valores, nuevas conciencias del desarrollo, y nuevas demandas, permiten percibir recursos importantes en estos territorios, capaces de impulsar nuevas actividades. El desarrollo rural es posible y necesario, si bien todavía existen muchos problemas que resolver para que sea efectivo. Se vincula con la filosofía y el método de trabajo propio del desarrollo local, que implica algo más que un crecimiento económico; va más allá de la reestructuración o impulso de nuevas actividades y persigue una auténtica transformación social y territorial. En los últimos años se han realizado interesantes investigaciones procedentes de campos científicos muy diversos y aunque cada vez más se concibe el desarrollo rural como una forma de desarrollo local, empezando a formar parte de ciertas políticas de la Unión Europea y españolas y llegando en la actualidad a contar con experiencias concretas en territorios muy heterogéneos con resultados muy distintos; sin embargo, lo cierto es que todavía existen muchas lagunas, bastantes contradicciones, así como importantes dificultades que nos sitúan en un momento de reflexión, sobre todo para numerosos científicos y políticos. Dado el interés que puede presentar para territorios tradicionalmente vinculados a economías agrarias, escasamente afectados por la industrialización y definidos por un modelo territorial disperso, unido a pequeños núcleos, con un índice de urbanización escaso, las investigaciones en este campo, como vía fundamental del avance del conocimiento y con objeto de integrar sus logros con la acción política, adquieren hoy un protagonismo esencial.

Entre los numerosos interrogantes sin respuesta cabría considerar los siguientes: ¿por qué cada vez se insiste más en los principios y en la filosofía del desarrollo local, unidos a los territorios rurales en un momento protagonizado por la globalización?, ¿qué papel puede jugar esta forma de desarrollo en territorios vinculados a crisis demográficas y económicas?, ¿por qué vinculamos el desarrollo con acciones e intervenciones políticas, cuando hoy el mercado, el libre juego de las fuerzas económicas, parece impregnarlo todo? En esta línea hay que con-

siderar la relación del desarrollo rural con la política agraria de la Unión Europea, que se enfrenta a cambios importantes y necesarios, así como las políticas estatales y autonómicas que en ocasiones se orientan hacia territorios urbanos más densamente poblados, marginando inversiones necesarias en territorios rurales. Responder a estas cuestiones no es tarea fácil pero el presente trabajo tratará de contribuir a ese debate científico desde una perspectiva geográfica para que los territorios rurales aborden el desarrollo necesario, acorde con las exigencias del siglo XXI.

1. EL DESARROLLO RURAL: UNA ALTERNATIVA PARA REGIONES PERIFÉRICAS.

La prosperidad y nivel de desarrollo de un territorio pasa inexorablemente por que su crecimiento sea contemplado de forma equitativa en todo su ámbito, y se oriente hacia una cohesión interna económica y social cada vez mayor. El modelo de concentración territorial y de exclusión social trae, a medio y largo plazo, consecuencias muy negativas, ya sea en una región determinada, en un Estado, como el español, o en la propia Unión Europea. (Stiglitz, 2002)

España, por ejemplo, manifiesta unos importantes desequilibrios territoriales, generados por la dinámica de algunos espacios muy competitivos y significativamente vinculados con los procesos globales. Se singularizan algunas regiones que se sitúan a gran distancia de las menos favorecidas; los sistemas metropolitanos salen fortalecidos por medio de la concentración económica y algunas desigualdades socioterritoriales tienden a incrementarse considerablemente. El mercado ha sido incapaz de promover una verdadera convergencia, de ahí la necesidad de establecer políticas adecuadas que contribuyan a preparar unas bases territoriales, imprescindibles en el momento actual, para lograr desarrollos eficaces y que deben vincularse al menos con lo siguiente: la innovación y las nuevas tecnologías; la formación de capital humano; diversas y complejas infraestructuras, así como con la necesidad de consolidar un tejido productivo interno.

El medio rural no es algo homogéneo y se constatan territorios muy diferentes, tanto por sus núcleos, como por sus ámbitos comarcales. Los problemas que se encuentran en ellos son cada vez más complejos y distintos, así como las oportunidades económicas y las condiciones de hábitat de sus habitantes (MAPA, 2006). En muchos de los territorios interiores despoblados, envejecidos demográficamente y

desfavorecidos, persiste una economía tradicional, con una fuerte base agraria dominante. Aunque haya disminuido en los últimos años su población activa, el fuerte peso de los servicios obedece en buena parte a las Administraciones Públicas, mientras su industrialización ha sido escasa, discontinua en el tiempo y localizada en muy pocos núcleos. Su perfil económico ha tenido una clara incidencia demográfica, siendo la emigración su característica más destacada, tanto en su componente rural-urbana, como en su dimensión urbana dirigida hacia otros núcleos más dinámicos del Estado. Su consecuencia más inmediata ha sido la despoblación de estos espacios interiores, la presencia de un modelo territorial integrado por pequeños núcleos, con un fuerte peso de los rurales, y carente de una red urbana densa y capaz de ejercer una influencia en su entorno inmediato. A ello se añade el fuerte envejecimiento de su población, que en algunos casos se ha convertido en un problema, no por la presencia de personas mayores en sí misma, que debe contemplarse como un fenómeno muy positivo, cuanto por la carencia de personas jóvenes que impulsen nuevas actividades, así como por la escasa participación de la mujer, con importantes diferencias territoriales y sectoriales, tal y como demuestra el trabajo "Respuestas de las mujeres rurales a los programas operativos y de desarrollo rural del MAPA 2000-2006"

En estas regiones, el desarrollo rural puede constituir una alternativa futura, con un doble objetivo. En primer lugar, transformar las economías tradicionales a partir de la puesta en valor de nuevos y tradicionales recursos, capaces de generar actividades diversas, que junto a una renovada agricultura supere los déficits tradicionales con la calidad de los servicios, y en definitiva con el nivel de vida del medio urbano; para, en segundo término, poner fin a la "autarquía" municipal e ir logrando una cohesión y una convergencia territorial interna, fijar la población y evitar esa dicotomía hoy presente entre congestión y desertización. Apostamos decididamente por esta forma de desarrollo dentro de una economía global, que si bien una parte de sus procesos rechaza estos espacios, por otra parte puede, de forma indirecta, contribuir a su dinamismo futuro. El desarrollo rural, vinculado a la filosofía del desarrollo local, a partir de la configuración de una economía multifuncional, no exclusivamente agraria, y centrado sobre una concepción territorial, si es efectivo, puede constituir la verdadera convergencia en España y paliar parte de los desequilibrios que ahora se detectan.

1.1 Globalización y desarrollo rural.

En el contexto de este comienzo de siglo, no debemos evitar la reflexión y las valoraciones transversales, y en este sentido el paso del siglo XX al siglo XXI ha sido para los espacios rurales muy fructífero, al menos en el ámbito europeo y muy especialmente para las zonas más desfavorecidas del ámbito mediterráneo. Si el novecento se identificó con una profunda crisis, proyectada hasta aproximadamente el último cuarto del siglo XX, el siglo XXI se ha iniciado con nuevas y alentadoras perspectivas. Las tendencias se han acelerado como en pocos momentos de la historia. Una de las cuestiones clave es la globalización, y lo discutible, en relación con el desarrollo rural, son sus efectos positivos o negativos, y no su realidad. No deja de ser cierto que las regiones interiores son marginadas por numerosos procesos propios de la globalización económica, sin embargo empiezan a ser atractivas para nuevas actividades que entroncan con las nuevas concepciones del desarrollo, y con los cambios en la demanda propios de sociedades urbanas avanzadas (Chisholm, 1990). Han contribuido a la puesta en valor de recursos tradicionalmente ignorados o muy poco considerados, que constituyen la base de su necesaria transformación futura. Nuestro mundo rural no puede ignorar qué decisiones propias de organizaciones internacionales o cambios en la política de la Unión Europea pueden modificar negativamente su situación actual, de ahí la necesidad de aprovechar unas oportunidades que se vinculan directamente con su desarrollo; en el momento actual, también estos espacios, forman parte de un mundo cada vez más interconectado e internacionalizado.

Las profundas transformaciones que ha experimentado la economía y la sociedad en el arranque del presente milenio, se encuentran asociadas a los complejos y entrelazados procesos de la globalización, pero también a ellos se deben las reacciones que suscitan muchos de sus efectos. La economía global se define por numerosos rasgos, entre los que cabría individualizar: un desarrollo vinculado a las grandes transformaciones tecnológicas, en las que el binomio I+D es fundamental, la creación y difusión de la información, los grandes movimientos de capital, el nuevo modo de producción flexible o fragmentado; el aumento del comercio internacional y el crecimiento de la empresa multinacional. De todo ello participan muy escasos espacios en el mundo, puesto que los procesos que se derivan de la creciente

interrelación de las economías mundiales son muy selectivos desde el punto de vista territorial, tanto que ha surgido un nuevo concepto, el de la "competencia y competitividad de los espacios". Como ha señalado Milton Santos hemos desembocado en una auténtica "guerra de lugares" para captar inversiones y formar parte del entramado de la globalización. Los protagonistas indiscutibles de todos estos procesos son las regiones metropolitanas que se constituyen en los "verdaderos nudos en la cadena de relaciones múltiples que dan estructura a la vida social del planeta" (Santos, M. 1996). En una línea semejante se han expresado J. Friedman (1982); S. Sassen (1998); M. Castells (1998); o P. Veltz (1999); Friedman, en el año 1982, se interesó por el concepto de "ciudad global". Milton Santos insistió en la idea de que no sólo las grandes metrópolis son ciudades globales, porque hasta la más pequeña está globalizada. El papel de las nuevas visiones del desarrollo rural en relación con la forma neoliberal de globalización también ha sido estudiado; aunque estas aproximaciones, muy sesgadas en las relaciones locales-mundiales, han dejado importantes huecos que deberían ser objeto de atención en el futuro. Un ejemplo de ello, puede ser el análisis de la "dialéctica espacio-lugar" defendido en los últimos trabajos por las corrientes más críticas (Harvey, 2007).

En nuestro caso nos referimos al espacio metropolitano que constituye la expresión máxima de la evolución económica contemporánea y se define por unas características específicas que resume las luces y también las sombras de lo global (Santos, 2000). Concentra el mayor valor de la producción, y ha reaccionado, mejor que otros, a las crisis vividas; su reestructuración industrial en la línea de la neoindustria ha sido efectiva, suelen significarse por su I+D y el sector terciario, a partir del peso de los servicios a la producción, domina la estructura de su PIB. Asimismo suelen ser los lugares sede o sucursal de los órganos de dirección de las empresas multinacionales y su influencia se extiende por un territorio circundante cada vez más amplio, determinando un creciente sistema de flujos socioeconómicos. Son los que presentan el mayor grado de atracción para el capital internacional, tanto en el ámbito más desarrollado, cuanto en aquel que se encuentra en el camino hacia el desarrollo. El comportamiento de los procesos unidos a la globalización, en los últimos años, ha reforzado a través de su dinámica, frente a ciertas tesis de los años setenta, el modelo territorial de concentración, configurado ya con fuerza en el inicio de la industrialización.

Los espacios menos desarrollados y dinámicos pueden verse afectados, y no es una contradicción, por decisiones y procesos globales que en unos casos pueden desencadenar importantes problemas; y en otros casos determinar ciertos beneficios territoriales. Acuerdos derivados de una política internacional tendrán efectos sobre la actividad económica regional, sobre todo de la agraria, así como en ciertas actuaciones políticas. Es el caso de las tomadas por la Organización Mundial del Comercio (OMC), relacionadas con el aumento de la liberalización del comercio internacional, así como por los efectos de la incorporación de China; comportamientos de espacios integrados como el caso del NAFTA o la posible consolidación del gran mercado de las Américas. Entre todos hay que destacar las repercusiones que ha originado la ampliación de la Unión Europea, tanto sobre la PAC, cuanto sobre los fondos estructurales y de cohesión, de tanta trascendencia para la economía y el territorio español (Zubiri, 2007). La política futura derivada de estos acontecimientos internacionales, puede afectar a determinados aspectos socioeconómicos regionales, al menos a medio plazo, sobre todo en relación con el sector agrario y a ciertas inversiones de incidencia territorial.

Asimismo otros aspectos vinculados a lo global pueden tener efectos positivos sobre las regiones más periféricas. En principio cabría considerar las nuevas concepciones del desarrollo, cada vez más reclamadas por amplios sectores sociales y que van unidas a la consecución de una globalización más humanizada, orientada hacia un mayor equilibrio socioterritorial; la defensa cada vez más comprometida del desarrollo sostenible y la superación de concepciones económicas orientadas hacia el simple crecimiento (Font, 2000). Se insiste con mucha frecuencia en la trascendencia del desarrollo humano, la calidad de vida y otros valores hasta hace poco tiempo marginados. Ello obedece a importantes cambios en la sociedad, pero a su vez también está provocando modificaciones de ciertos comportamientos sociales. Entre desarrollo y sociedad se está produciendo una relación directa de causa–efecto de gran trascendencia. Su expresión más inmediata se traduce en importantes cambios en la demanda relacionados con nuevas formas de alimentación, ocio y cultura; en definitiva, al menos en sociedades desarrolladas, se ha pasado de la cantidad de un determinado producto, a la búsqueda de la calidad, diferenciación y seguridad. Todo ello contribuye a la puesta en valor de nuevos recursos, que en parte se localizan en regiones tradicionalmente menos dinámicas y que

constituyen el motor de los nuevos desarrollos. Van a permitir economías diversificadas y actividades multifuncionales y a su vez van a reclamar, para que sea efectiva su transformación, nuevas actuaciones de ordenación y conexión territorial. Buscar ese nuevo modelo de desarrollo rural donde el uso no esté reñido con la conservación del medio natural no es fácil, pero desde el conocimiento debemos asumir el compromiso de que se compatibilicen los caracteres de sostenibilidad con otros intereses más economicistas.

Existen posibilidades de cambio, porque se consolida un mercado que reclama nuevos productos; y es muy importante, en el momento actual, aprovechar esta situación para ir creando paulatinamente un territorio competitivo, por sus características, por su economía y por su sociedad, que sea capaz en un futuro de afrontar cualquier decisión política de cambio internacional o de la propia Unión Europea. Todo ello, hace que un territorio en su conjunto, y no sólo una actividad, se singularice en el nuevo modelo económico y adquiera una dimensión propia, como es el caso de los territorios rurales.

Considerar las partes diferenciadas del territorio, sin olvidar los procesos de globalización y sus implicaciones nos lleva a la utilización de una metodología científica para analizar sus problemas y potencialidades. Si queremos mantener vivos nuestros espacios rurales, será preciso enfocar su transformación hacia la captación de un mercado cada vez más amplio y con poder adquisitivo, sin renunciar a la gestión sostenible de sus recursos. Si no se hace, permanecerá el inmovilismo y el conformismo, y la crisis futura será mayor que la vivida anteriormente. La competencia y competitividad rural ya están presentes. Para que el cambio sea posible y efectivo es imprescindible que la sociedad local tome conciencia de sus nuevas realidades, pero también es preciso desarrollar una política que contribuya a corregir los estrangulamientos que existen en muchos espacios rurales (García Pascual, 2000). No hay que olvidar que el futuro desarrollo tiene que estar conectado a lo global; local no significa localismo, y debe unir sus actividades con las nuevas tecnologías, la innovación y las exigencias propias de la sociedad de la información, vinculándose cada vez más con los espacios urbanos; es preciso superar la dicotomía tradicional urbana-rural. En definitiva, el desarrollo rural para que sea efectivo debe contextualizarse en la dinámica socioterritorial de los procesos globales y no considerarse como algo autónomo.

1.2 Objetivos del desarrollo rural.

El desarrollo rural, así entendido, se encuentra intrínsecamente asociado al desarrollo local. Con demasiada frecuencia los análisis de cambio social local se separan de los análisis de desarrollo rural, como si de alguna manera se pudieran considerar una escena secundaria o un subproducto pasivo de cambios sociales más importantes y fundamentales. En este sentido, el desarrollo rural supone algo más que un crecimiento económico significado por el aumento del valor de la producción y de la renta. Implica también una mejora en la calidad de vida a partir de unas condiciones de existencia que pueden combinar lo mejor del modo de vida que ha caracterizado tradicionalmente a estos territorios, con la innovación y los avances tecnológicos adaptados a sus actividades, y por supuesto a proporcionar un confort material y de servicios, que ahora carecen. Entender cómo se integran las innovaciones culturales y las tradiciones locales del mundo rural en el ámbito de una economía política gobernada por los principios de la globalización es uno de los retos más significativos que debemos asumir.

Por otro lado, es importante la apuesta por la sostenibilidad ambiental y cultural, para que el uso de sus actuales recursos garantice, mediante una gestión eficaz, su continuidad para las generaciones futuras. En los nuevos modelos de desarrollo rural, el uso no debe estar reñido con la conservación del medio natural; sus gestores deben hacer prevalecer los caracteres de sostenibilidad sobre otro tipo de intereses, y por ello es imprescindible el acceso más inmediato a incentivos para mantener las mejores condiciones ambientales y garantizar el equilibrio sostenible de sus recursos (Gómez y González, 2002).

Implica de forma directa a la sociedad local, que se debe constituir en agente de su propio desarrollo utilizando y transformando recursos internos, pero no en exclusiva; su conexión exterior es fundamental. Excede el ámbito municipal, y tiende a vincularse con un territorio más amplio, procurando, de acuerdo con sus singularidades, definir sus estrategias y un modelo que propicie la interconexión de sus municipios como consecuencia de la difusión y complementariedad de actividades. Lo entendemos a partir de la puesta en valor de sus recursos y de la actuación sobre un complejo y heterogéneo territorio (sería más correcto hablar de desarrollos rurales); por lo que aunque se definan concepciones y estrategias comunes, se necesitan propuestas concretas que deberán responder a la personalidad, posibilidades y orígenes culturales de cada territorio.

Todo ello debería cambiar la tendencia de los espacios marginados tradicionalmente y vinculados a una actividad agraria dominante, por el desarrollo de nuevos mercados, acabando con la monoproducción agraria que los ha caracterizado, pasando, por las posibilidades existentes, a una economía diversificada unida a modelos de gestión innovadores y solucionando muchos de los problemas estructurales que padecen. Pero al mismo tiempo debería propiciar la transformación de una sociedad local que tiene que valorar sus potencialidades, apostar por el cambio, y concebirlo a partir de una verdadera gestión empresarial. Minimizar, en definitiva, la vulnerabilidad del tejido social rural, rompiendo con la autarquía y conectándose con los núcleos urbanos; el tradicional antagonismo rural-urbano ya se ha superado, como hemos dicho anteriormente.

El desarrollo rural, y para ser más precisos, los desarrollo rurales deben vincularse a la ordenación y consolidación paulatina de un territorio, con objeto de garantizar una multifuncionalidad, propiciar un modelo difuso apoyado en unas estrategias múltiples y equilibradas que constituirán, como analizaremos más adelante, sus bases concretas. Todo ello exige una voluntad política y una implicación social.

1.3 La singularidad de los territoriales rurales.

Como se ha visto con anterioridad, algunas de las sinergias de la globalización pueden servirnos para reforzar ciertas culturas locales y poder plantear nuevos significados adscritos a esas culturas (económicos, sociales, estéticos, lúdicos,...); así la singularidad de los territorios rurales puede ser útil para fomentar el desarrollo local, haciendo valer las iniciales diferencias que presenta la circulación del capital en la economía global. Sin embargo, como hemos señalado, uno de los principales errores de base es considerar lo rural como un territorio uniforme, cuando su diversifícación es realmente grande. Se pueden diferenciar tipologías muy diversas considerando, al menos, lo siguiente:

- Su caracterización sociodemográfica y económica.
- Su posición relativa respecto de centros urbanos o metropolitanos próximos.
- Su localización interior o periférica, así como su posición respecto de otras Comunidades Autónomas.
- Su altitud y topografía.
- Su pasado histórico, capaz de definir unos recursos que van a formar parte de su patrimonio.

Para poder articular un desarrollo rural efectivo, sería conveniente definir una tipología que fundamentada en el análisis y combinación de variables múltiples, derivadas al menos de los aspectos reseñados, pero sin olvidar su conexión con otros territorios, así como las características de su poblamiento, constituya el primer paso para definir una planificación estratégica con objetivos y finalidades en el tiempo y en el propio espacio, acorde con sus potencialidades internas y sus estrangulamientos más significativos (Brunet, 1997). Por otro lado, para que las propuestas del desarrollo rural sean valoradas y asumidas por los grupos sociales que viven en el medio rural, necesariamente han de pasar a formar parte de su economía, generando empleo y riqueza e integrándose en acciones que evidencien la multifuncionalidad necesaria de los territorios rurales.

Aunque podamos hablar de unos recursos rurales, siguiendo nuestra tesis de diferenciación territorial, las especificidades serán una constante. Sin embargo, en un intento de generalización se podrían considerar los siguientes:

• *Recursos agrarios*: fundamento no sólo de las producciones tradicionales, sino de las nuevas orientadas hacia la calidad, diferenciación y seguridad, siguiendo las pautas del consumo.

• *Recursos naturales*, conservados en ocasiones por su tradicional marginación, aunque también son territorios en los que la incidencia medioambiental de su actividad se ha dejado sentir, por ejemplo, en relación con la deforestación. Pese a todo en la actualidad constituye un activo importante. Es el caso del paisaje, o de aquellos que pueden configurar nuevas actividades económicas o determinar otras orientaciones, partiendo de aprovechamientos tradicionales, caso de los forestales. Junto a la madera, la micología o la caza pueden generar un valor añadido territorial de gran trascendencia (Molina, 2005). Sin olvidar los que pueden desarrollar actividades deportivas y de ocio.

• *Recursos turísticos* muy variados, puesto que están relacionados con el medio natural, y con todo el patrimonio histórico-cultural existente.

• Existencia de un "saber hacer local", fundamento de un artesanado tradicional, de una gastronomía propia o de actividades singulares que contribuyen a definir la personalidad de los territorios rurales. En el ámbito de la Unión Europea se intenta recuperar este recurso a través de proyectos específicos.

• Presencia de tejidos industriales importantes, creados a partir de empresarios locales.

• Percepción positiva externa. Está surgiendo un mercado importante, procedente de los espacios urbanos que valora el territorio rural en su conjunto.

• Cambios internos como consecuencia de la aparición o consolidación de diferentes movimientos sociales.

• La progresiva configuración de nuevos desarrollos a partir de las iniciativas LEADER y PRODER y de otros programas europeos, estatales y autonómicos.

De la misma forma que las regiones interiores se pueden definir como un territorio-recurso de cara al desarrollo rural, también las podemos considerar un territorio-problema. Existen numerosos aspectos que deben ser corregidos, algunos, derivan de nuestro pasado histórico, otros, de actuaciones actuales. En este caso también sería preciso considerar aquellos específicos que presenta cada territorio, pero queremos singularizar los más generalizados:

• Inexistencia, en numerosos territorios de un estudio sólido que permita determinar una tipología rural sobre la que actuar.

• Carencia de un proyecto vertebrado sectorial y territorialmente. Respetando las singularidades, tantas veces apuntadas, sería conveniente definir un plan estratégico que considere objetivos, acciones y tiempos para ejecutarlas. En la actualidad tan sólo se detectan actuaciones específicas y muy aisladas. Incluso en los territorios de actuación LEADER y PRODER no siempre se parte de una planificación estratégica, ni se propician actuaciones compartidas, complementarias o integradas.

• Problemas sociodemográficos derivados de una tradicional emigración, que en algunas regiones se inicia en el siglo XIX, con la crisis de la ganadería y la desaparición de la Mesta, y que ininterrumpidamente continuó hasta prácticamente los años setenta del siglo XX. Ha sido la principal causa de la despoblación y, por consiguiente, de los escasos efectivos y del fuerte envejecimiento demográfico y de la persistencia de pequeños núcleos, idóneos para el desarrollo de actitudes individualistas, pesimistas y en muchos casos conformistas. A todo ello se añade una muy baja tasa de actividad femenina, ya que, aunque el trabajo de la mujer en la economía agraria ha sido importante, no se ha reconocido. Contemplar las realidades del envejecimiento, de la despoblación, del abandono del medio rural, o de las diferencias de género, sería un paso importante para promover nuevas perspectivas de desarrollo.

• Formación de nuestros recursos humanos poco adecuada a las nuevas perspectivas del desarrollo rural. Con frecuencia, la formación vinculada al sistema educativo no está en relación con las potencialidades locales.

• Problemas económicos derivados de la escasez de inversiones, de estructuras productivas tradicionales y de la presencia de conflictos entre la actividad y la sociedad agraria y las nuevas formas de producción rurales. Este aspecto es muy negativo, porque no se puede pensar en un verdadero desarrollo rural al margen del sector agrario, ni a la inversa.

• Problemas de índole territorial, propios de la persistencia de autarquías locales y de la carencia de núcleos rectores que ayuden a impulsar y vertebrar un espacio más o menos amplio.

• Importantes deficiencias en infraestructuras tanto económicas, como sociales que en los territorios rurales alcanzan su máxima expresión.

• Problemas que se pueden derivar de una presión demográfica externa, atraída por unos recursos, en unos territorios rurales no preparados y carentes de una ordenación adecuada.

• Escasa utilización de las TIC aplicadas a la gestión y explotación de los recursos rurales generada por unos importantes déficits formativos.

La consideración de un desarrollo, y no de un simple crecimiento económico, su vinculación con la necesidad de poner en valor nuevos y tradicionales recursos para generar economías diversificadas y en ocasiones complementarias, así como la superación de los problemas y estrangulamientos que se detectan, son elementos que mayoritariamente nos conducen a identificar dicho desarrollo con un territorio. La dimensión territorial del desarrollo rural es clave y trata de generar no sólo una visión del mismo distinta, sino también actuaciones integradas que superen el municipalismo y la sectorialización. Esa dimensión se sustenta, a su vez, en la idea de territorio que desde una perspectiva geográfica queremos presentar.

2. EL PAPEL DEL TERRITORIO EN EL DESARROLLO RURAL

Uno de los conceptos que más se están considerando en el momento actual en relación con la eficacia de los procesos socioeconómicos coincide con la competitividad territorial, entendida como la capacidad de un territorio para impulsar actividades propias de la moderna eco-

nomía frente a terceros. Un territorio no es un contenedor o localizador de actividades, sino que puede actuar como causa y efecto de una determinada situación, ya que está definido por un conjunto de objetos y de actores; los primeros naturales y artificiales de uso social, y los segundos propios de unas relaciones sociales capaces de determinar acciones concretas desde el punto de vista económico, político, o cultural entre otras (Santos, 2000). La especificidad de un territorio coincide con el concepto de lugar. Así concebido un territorio es resultado de unos procesos y de una dinámica social que puede haber generado una determinada personalidad actual que puede actuar como atracción o rechazo para la incorporación de nuevos procesos vinculados a actividades innovadoras. A su vez, la propia dinámica económica ha configurado un nuevo sistema de relaciones intra e interterritoriales, pasando desde la individualización de los lugares en las etapas propias de las economías preindustriales a la interdependencia e interrelación de los mismos, sin que se pierda el protagonismo del lugar. Es decir, en el momento actual, coexiste la intensidad de relaciones entre lugares con un carácter universal, con singularidades del lugar en un mundo globalizado, cobrando fuerza lo local.

El territorio, por ello, debemos de entenderlo como un elemento a considerar en el desarrollo actual, tanto en relación con su posición frente a terceros para presentar unas ventajas comparativas a efectos de canalizar inversiones, cuanto por las relaciones que haya definido, que resultarán de su propio desarrollo y que se configuran en dos niveles: de carácter vertical, jerárquico, y de carácter horizontal, de proximidad.

2.1 La competitividad de los territorios rurales.

Tal y como hemos planteado con anterioridad, los territorios rurales se configuran en el momento actual a partir de un dualismo entre "problema" y "recurso". Los primeros derivan de una dinámica histórica que, al menos en los espacios interiores españoles es resultado de una marginación, del mantenimiento de actividades tradicionales, de una presión demográfica resuelta por la emigración y de unas características sociodemográficas muy poco acordes con las exigencias de la innovación del momento. Los "recursos" derivan en ocasiones de esas transformaciones de la demanda apuntadas. Si un territorio no resuelve sus problemas, a efectos de ir generando una transformación económica importante, será incapaz de afrontar los retos del desarrollo

actual; por el contrario si lo hace, creará las condiciones idóneas para ello y progresivamente cambiará su perfil y su posición socioeconómica y medioambiental. Cabe en ese momento preguntar quiénes son los actores capaces de impulsar el cambio necesario y cuáles son los elementos que confieren una competitividad a los territorios rurales.

2.1.1 Actores capaces de conferir competitividad a los territorios rurales.

A nivel local y en líneas generales cabe señalar la dificultad que presentan esos territorios a la hora de contar con actores significados, ya que en su sociedad predomina una falta de liderazgo, escaso espíritu emprendedor y formación deficiente, o al menos desligada de las exigencias de los procesos. Asimismo, hay que destacar que buena parte de los elementos que definen la competitividad territorial escapan de las posibilidades locales. Sin embargo, es muy importante la existencia de alcaldes comprometidos con su territorio, formados y con visión de futuro que sean capaces de comprender la necesidad de impulsar un desarrollo rural multifuncional, y no sólo agrario, conectado con lo urbano, sin romper la sostenibilidad natural, que respete la tradición sin desvincularla de la innovación y capaz de superar el municipalismo para construir un territorio complementario desde el punto de vista socioeconómico en el que se configuran unos flujos demográficos y económicos. El líder local es clave para afrontar los cambios internos y para exigir actuaciones externas necesarias.

La sociedad local en sí misma constituye un actor insustituible. Cualquier transformación que se realice, si cuenta con la implicación de la sociedad local, su garantía de éxito y continuidad será mayor; pero también los territorios rurales necesitan cambiar y romper con comportamientos victimistas, conformistas y de aislamiento que con frecuencia se constatan. Ganar en proyección temporal y en dimensión territorial, impulsar el espíritu de colaboración y de riesgo, junto con los cambios de mentalidad son algunos de los retos que tiene la sociedad rural para que el desarrollo de sus territorios sea efectivo. Asimismo tiene que superar, en muchas ocasiones la visión del "productor agrario" y acercarse más al comportamiento de un verdadero "empresario rural", aceptando y favoreciendo las diferentes actividades económicas, muchas de ellas complementarias, que pueden convivir en el desarrollo rural, tal y como lo concebimos.

En paralelo a la implicación de la sociedad local, otros actores externos son imprescindibles. Emprendedores, impulsores de acciones políticas responsables, sensibles a salvaguardar y poner en valor nuevos y tradicionales recursos, grupos sociales con sensibilidad al equilibrio territorial, neorrurales en su más amplio sentido, pueden ayudar a construir y vitalizar un nuevo territorio acorde con una calidad de vida vinculada a parámetros, que van más allá de una tranquilidad, un sosiego o un disfrutar de la Naturaleza. Hacia ellos también deberían dirigirse algunas acciones políticas incentivando la inversión, facilitando la instalación de jóvenes a través del acceso a la vivienda o impulsando el trabajo y las empresas dirigidas por mujeres. De hecho, con frecuencia, el déficit de recursos humanos locales exige, necesariamente, una participación de la sociedad foránea; el problema mayor con que se enfrenta es la carencia de incentivos para invertir e instalarse en dichos lugares. De ahí la necesidad, al tratarse de territorios muy vulnerables, de definir un compromiso y una acción política que contribuya a crear territorios atractivos para las sociedades vinculadas a otros ámbitos.

2.1.2 Políticas públicas y desarrollo rural.

Por ello, junto a los actores son imprescindibles las actuaciones derivadas del compromiso político. Difícilmente se podrá llegar a unos niveles de competitividad territorial adecuados sin la existencia de unas políticas públicas comprometidas que rompan con los estrangulamientos históricos de estos territorios. Sería muy conveniente, si de verdad se quiere conseguir un cierto nivel de convergencia territorial, reconocer, a nivel de Estado, la existencia de territorios despoblados y desfavorecidos a efectos de implementar acciones especiales para ellos. Existe un primer paso de reconocimiento con Soria, Jaén y Teruel por parte del Gobierno Central, pero a nuestro juicio sus dotaciones presupuestarias son escasas y la ejecución de sus proyectos lenta, sin que ello menoscabe la importancia de esa acción. Pero debe ir más allá, ya que las políticas públicas resultan imprescindibles para construir las bases territoriales que faciliten e impulsen la inversión, sobre todo aquellas propias de las infraestructuras de transporte y comunicación, sin olvidar los que impulsan o favorecen ciertas actividades económicas. Llegado a ese punto, cabría preguntar si en las diferentes instancias políticas se cree en un desarrollo rural con dimensión

territorial y si nos estamos adaptando desde las Administraciones públicas a ello, ya que ambas cuestiones tienen mucho que ver con el diseño de una política rural eficaz.

Hasta el momento actual, lo rural ha ido muy unido a políticas sectoriales con un protagonismo agrario importante. En la propia política de la UE la actividad agraria y el desarrollo rural están desvinculados, lo cual se transfiere a las políticas estatales y autonómicas. Prueba de ello son los fondos propios de la PAC y los dedicados a desarrollo rural, cuya diferencia a pesar de los acercamientos es importante. Asimismo nuestra estructura institucional, aunque atiende y considera el desarrollo rural, refleja también esta separación sectorial; el Ministerio encargado se denomina de "Agricultura, Pesca y Alimentación" y numerosas Consejerías de Comunidades Autónomas coinciden con "Agricultura y Ganadería" por un lado y "Desarrollo rural" por otro. Si se considera el desarrollo rural vinculado a un territorio concreto y definido por su multifuncionalidad no debe desligarse de políticas sectoriales, pero tampoco estas deben ser exclusivas. Es más, la PAC y el desarrollo rural no son excluyentes y por lógica, si evolucionan los objetivos, las posibilidades y por supuesto el mercado, fruto de una evolución de la sociedad, también lo tienen que hacer las políticas. La actividad agraria también puede tener una proyección multifuncional y el productor agrario puede desempeñar también funciones demandadas por la sociedad.

El desarrollo rural debe estar unido al impulso y consolidación de nuevas actividades, sin marginar en ningún caso lo agrario, sino todo lo contrario. La actividad agraria es motor de ese desarrollo, aunque con nuevas orientaciones, ya que tiene y debe convivir con una industria, a veces ligada a ella y en ocasiones a otros recursos, así como con un sector terciario cada vez más amplio, en el que el turismo cultural pueda tener un lugar significativo. En el momento actual, el desarrollo rural depende de políticas sectoriales y cabe formular un nuevo interrogante: ¿están articuladas esas políticas sectoriales? La respuesta es negativa, quizás porque se carece de una verdadera visión y aplicación territorial. La política de patrimonio tiene unos objetivos, que pueden ser muy buenos en sí mismos, pero pueden quedar desligados de una visión común y coordinada, orientada a definir, junto con la política turística o la de espacios protegidos, unos productos que tengan impacto en el desarrollo rural. Cabría señalar que las políticas que afectan a los territorios rurales diferencian claramente entre una actividad de

peso y una alternativa de importancia, que por el momento parece ser secundaria. Esta posición entendemos que no favorece el desarrollo rural efectivo, puesto que si, como venimos señalando, excede el municipio y se identifica con un territorio más amplio, coherente de acuerdo con su personalidad y cohesionado a partir de actividades y funciones complementarias e incluso diferentes, se necesitan políticas integradas. Probablemente el cambio se inicie en un futuro en el seno de la Unión Europea, pero deberíamos adelantarnos al menos propiciando las bases de ese cambio.

Asimismo las acciones políticas encaminadas hacia el desarrollo rural se dispersan a través de diferentes actuaciones tanto dentro de la propia Unión Europea, como en el Estado español o en las Comunidades Autónomas. Destacamos a ese respecto el enfoque territorial de la PAC; las repercusiones de la aplicación de los fondos estructurales, diferentes iniciativas comunitarias entre las que destaca la LEADER, pero sin olvidar otras como INTER-REG, LIFE... A escala estatal y autonómica, aparte de los efectos de aplicación de las políticas comunitarias estarían los programas PRODER y la repercusión territorial de acciones propias de la Agencia de Desarrollo Económico, las políticas de formación y empleo o las derivadas de la ordenación del territorio. La dispersión de fondos puede generar una dispersión de objetivos y la pérdida de una perspectiva integradora de acciones, encaminadas a un desarrollo efectivo a medio y largo plazo.

A todo ello habría que añadir que la filosofía del desarrollo rural vinculada al desarrollo local sitúa el protagonismo en la sociedad e instituciones locales, de las que deben emanar las actuaciones; es decir apuesta por un modelo diseñado "desde abajo y dirigido a comprometer a políticas superiores", pero sin embargo, la realidad demuestra que cuando se perfilan acciones políticas se configuran "desde arriba y se dirigen hacia lo local, hacia abajo". En este aspecto cabría señalar que dada la configuración de la Administración y las reformas acometidas, los municipios carecen de posibilidades de actuación dadas las competencias existentes. Está por hacer la segunda gran descentralización política, para que los Ayuntamientos no sólo sean gestores, sino que se conviertan en una parte activa de las Instituciones con competencias territoriales. El "pacto local" puede jugar un importante papel a la hora de definir competencias, financiación e incluso determinar unas pautas de gobierno. Defendemos la necesidad de unas políticas públicas aplicadas y diseñadas para y por los territorios rurales, puesto que sus múl-

tiples problemas y carencias no pueden ser corregidos por el mercado; tal y como hemos señalado las actividades que pueden asumir los territorios rurales capaces de impulsar su economía precisan de modernidad que debe impulsar la inversión pública.

La dimensión social y política del desarrollo rural no se debe olvidar. La sociedad local y foránea constituye uno de sus pilares fundamentales, ya que de ella deben emanar los futuros emprendedores, las nuevas concepciones de ese desarrollo y su materialización, el compromiso de su ejecución, las peticiones necesarias ante quienes tienen capacidad de resolver o al menos mitigar los problemas y por supuesto el cambio de comportamiento. Locales y foráneos son actores necesarios, y no son excluyentes, por el contrario se complementan y deben formar parte de una de las estrategias del desarrollo rural, con objeto de ir logrando las transformaciones sociales internas y externas que contribuyan al desarrollo territorial definido. Cabe señalar que todos tenemos una deuda histórica con dichos territorios, que exige ser subsanada.

Las políticas públicas tienen que estar presentes en estos territorios, dada su vulnerabilidad y carencias históricas, pero se precisa, junto a un cambio en su concepción, definición y seguimiento posterior, un reconocimiento general de los territorios rurales dominados por el retraso, la despoblación, el envejecimiento demográfico y, en ocasiones, la subutilización de sus recursos. Debería primar en esa valoración la dimensión territorial del desarrollo en España, apostando por acciones que vayan encaminadas a configurar territorios competitivos y preparados para asumir una transformación necesaria y efectiva.

2.2 Elementos que definen la competitividad de los territorios rurales.

Si actores sociales y políticas públicas configuran dos pilares clave a la hora de conferir una competitividad a los territorios rurales. Cabría considerar qué elementos definen esa competitividad teniendo en cuenta nuestra concepción ya definida del nuevo desarrollo rural, sustentado en una multifuncionalidad de su territorio. Un desarrollo que precisa de unas relaciones territoriales cada vez más intensas, tanto de carácter vertical, dentro de ese espacio global jerárquico, donde las nuevas tecnologías de la información y la comunicación son clave, cuanto de carácter horizontal, en ese espacio próximo, continuo, donde la vinculación inter-rural y rural-urbana, superando rupturas tradicio-

nales, mediante flujos socioeconómicos complementarios, debe dominar todos sus procesos y actuaciones. El espacio en red y el de flujos son clave para superar la autarquía tradicional de estos territorios e ir generando un mercado significativo, acorde con las transformaciones experimentadas por la demanda (Plaza, Romero y Farinós, 2003).

Las infraestructuras constituyen una de las bases imprescindibles para la transformación socioeconómica de un territorio. Es cierto que su existencia en solitario, al margen de una política orientada a mejorar la calidad de los recursos humanos, a reforzar el tejido productivo o a atraer capital, no contribuye a desarrollar un territorio, pero sí es incuestionable que su ausencia constituye hoy una limitación importantísima. Las infraestructuras son imprescindibles para la producción, si bien deben coexistir con otras acciones. Son el mejor exponente a la hora de considerar si la política de un Estado tiende hacia el equilibrio territorial o por el contrario a reforzar un modelo de concentración. En todos los estudios relativos a medir la competencia y competitividad territorial aparecen reflejadas las infraestructuras por su significación. Los nuevos procesos económicos a cualquier nivel, global o local, metropolitano, urbano o rural, precisan para su instalación en un territorio concreto de una buena accesibilidad, que el uso de las Nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación sea posible, que haya disponibilidades energéticas, y que cuente con infraestructuras medioambientales e hidráulicas, por citar las más notables.

Mejorar la conexión interna de un territorio y aumentar su accesibilidad con el exterior, constituyen retos de futuro y muy unidos al desarrollo de unos territorios tradicionalmente ignorados. A su vez las Tecnologías de Información y Comunicaciones son una base actual del desarrollo, no en vano los nuevos procesos económicos de un mundo global se sustentan sobre ellas.

Las TIC conforman otro de los soportes necesarios para conseguir la competitividad territorial. Hacen permeables las barreras geográficas y estructuran el espacio global. Las sucesivas revoluciones tecnológicas han puesto a prueba las relaciones espaciales, las relaciones sociales, o incluso los hábitos de los consumidores y todo ello también afecta a los territorios rurales. Desde hace ya algún tiempo, esta orientación está generando la reestructuración radical que se da en las distribuciones geográficas de las antiguas actividades rurales y en la dinámica político-económica del desarrollo geográfico desigual.

Es importante destacar que la utilización de las TIC no implica obligadamente la desterritorialización de los espacios. Y aunque algunos autores hayan anunciado la supresión de las diferencias territoriales, como uno de los efectos de aplicación de las TIC, la realidad nos está demostrando que las identidades locales constituyen un factor estratégico en la construcción de las redes informacionales (Levy, 2001). Las identidades locales se proyectan en el ciberespacio y estas tecnologías generan un bivalente proceso de desestructuración y reestructuración territorial (Castells, 2001).

El trabajo en red no es tan sólo un vehículo de difusión de identidades; también permite estructurar las acciones colectivas locales, facilitando a los actores locales el aprendizaje y la realización de acciones de forma colectiva. Como se ha visto anteriormente, para el desarrollo rural esto es importante, puesto que permite la comunicación horizontal entre diversos tipos de experiencias.

Las TIC contribuyen a la estructuración de un espacio globalizado, a partir de la creación de diferentes tipos de redes, donde la oferta y la demanda de información concentra los sectores solventes del planeta, ejerciendo su influencia en una escala mundial. Pero este espacio de relaciones y redes no es continuo, ni universal.

No es continuo, porque funciona en redes superpuestas. Sólo los colectivos que llegan a constituir nodos importantes, con puntos de anclaje en redes múltiples, obtienen verdadero beneficio, y por lo tanto desarrollo económico. No es universal, porque excluye a los entornos pobres y más desfavorecidos del planeta (Mattelart, 1995) que se dan esencialmente en los territorios "estancados", "regresivos"; o incluso en los de "exclusión" de los países considerados como más ricos.

Si el mundo rural no se incorpora con celeridad al ciberespacio, lejos de mitigar las diferencias con otros espacios más interconectados, pasará a formar parte de los espacios excluidos; superponiéndose a las dinámicas clásicas del desarrollo desigual nuevas formas de desigualdades generadas por el diferencial acceso a los dispositivos informacionales y a las modalidades de inserción en el ciberespacio.

La propia naturaleza del bagaje intelectual acumulado durante los últimos años hace que las contribuciones interdisciplinares del trabajo organizado en redes sean cruciales para intervenir en el desarrollo de los ámbitos rurales. Y es, siguiendo este método de trabajo, donde la inserción de conceptos como territorio, espacio, lugar, sitio, etc. alcanzan una nueva dimensión.

La reciente y rápida evolución de la sociedad de la información ha abierto nuevas posibilidades para el desarrollo rural en un plano estructural, mediante la integración de la tecnología en políticas que coordinen y promocionen nuevos servicios con aplicaciones innovadoras. Su aplicación al mundo rural hay que contextualizarlo en un proceso integrado orientado a favorecer las sinergias entre el desarrollo urbano y rural, con el fin de buscar territorios mucho más equilibrados que los actuales.

El desarrollo rural debe fomentar la promoción de "espacios inteligentes", es decir territorios interconectados donde la ordenación territorial armonice el marco de una mejor integración económica y social frente a la globalización de los mercados. El valor añadido que aportarán estos "espacios inteligentes" interconectados permitirá no sólo la integración de los territorios, sino también la posibilidad de compartir las "ideas" y proyectos para revitalizar el medio rural, con el fin último de modernizar sus actividades y servicios para superar cualquier tipo de desequilibrio territorial (Molina y Pineda, 2007).

Consecuentemente, la aplicación de las TIC al desarrollo rural debe orientarse a:

• Fomentar la creación de nuevos espacios de actividad (económica, social y cultural). No sólo para explotar las potencialidades, sino también para controlar los riesgos que plantean.

• Favorecer la coordinación entre las organizaciones que trabajan territorialmente en el desarrollo rural. La utilización de las TIC permite establecer objetivos comunes y estrategias conjuntas que eviten duplicidades entre los distintos actores que trabajan en el territorio.

• Replantear las jerarquías y adaptarse a nuevas situaciones. El trabajo en red resulta muy útil para compatibilizar o complementar intereses locales o particulares con objetivos más regionales o globales.

• Definir modelos de gestión integral innovadores y solucionar los principales problemas estructurales.

• Formular nuevos objetivos de manera compartida. Este hecho supone la identificación previa de las nuevas necesidades que una población rural tiene sobre el territorio que habita.

• Promover nuevas modalidades de cooperación entre iguales (intercambio de opiniones y experiencias) y fomentar el asociacionismo.

• Facilitar la puesta en valor de los recursos rurales y de los diferentes tipos de servicios ambientales. Gracias a la red, los recursos son valorizables (puestos en valor) en su conjunto, no separadamente.

• Elegir el momento idóneo para armonizar el compromiso de lo público con las actuaciones privadas en la gestión del medio rural.

La relación que se establece entre potencial tecnológico y crecimiento es muy elevada. Para el desarrollo rural son fundamentales, por la trascendencia que tiene su utilización para las nuevas actividades; en este sentido las deficiencias son grandes, quedando importantes zonas, sobre todo las más marginadas, con problemas de acceso a esas TIC. Como señala Manuel Castells, constituyen la base de la competitividad productiva y, por lo tanto, estos territorios están muy alejados de ella.

Junto a estas infraestructuras que podían considerarse con dimensión económica, no se deben olvidar aquellas sociales vinculadas a la salud, educación y cultura, de los que estos territorios en general adolecen o son muy deficientes. Introducen un elemento de competitividad en el territorio por las demandas sociales que forman parte del nivel y la calidad de vida alcanzada en el ámbito del desarrollo. Con frecuencia se vincula calidad de vida de los territorios rurales con tranquilidad, sosiego y naturaleza, y si bien son elementos no despreciables, no son únicos, ya que con frecuencia el rechazo social hacia estos territorios viene determinado por las carencias de esas infraestructuras sociales definidas.

Asimismo estudios actuales están demostrando que los recursos humanos tienen unas repercusiones territoriales clave y añaden un elemento de competitividad importante (Rodríguez-Pose y Fratesi, 2004). En esta línea habría que considerar la idea de que la existencia de población joven y madura formada, emprendedora que gestione el nuevo desarrollo rural es clave. La configuración de una clase empresarial local y externa, la profesionalidad de los agentes implicados en ese desarrollo rural y por ello la adaptación de las enseñanzas a las necesidades territoriales son elementos que definen también la competitividad de un territorio. El déficit de recursos humanos que acusan los territorios rurales, fruto de esa emigración histórica, hacen necesarias políticas activas de inmigración, considerando tanto al futuro inmigrante nacional como al internacional. La escasa trayectoria empresarial implica también, como hemos señalado, incentivar y reforzar el tejido local con aportes externos, a efectos de ir configurando un tejido productivo competitivo y productivo, muy diferente al dominante en la actualidad.

Infraestructuras, TIC y recursos humanos forman parte de una competitividad territorial que deben considerar unas políticas activas

que corrijan sus deficiencias. Por otra parte, se deben mantener, e incluso reforzar, aquellos elementos que añaden competitividad territorial rural y que forman parte de su singularidad, caso de una situación medioambiental positiva, una cultura singular y un modo de vida, unido a una tradicional, única. Romper esas señas de identidad sería también eliminar atractivo a un territorio.

3. BASES IMPRESCINDIBLES PARA LOGRAR UNA COMPETITIVIDAD TERRITORIAL.

Para que el desarrollo rural pueda ser efectivo y adquiera esa dimensión territorial, tanto por la consideración de sus recursos, de sus problemas y de las acciones necesarias para impulsarlos o solventarlos, tiene necesariamente que superar la base territorial municipal y actuar sobre un territorio amplio y a ser posible cohesionado. Implica la consideración de una jerarquía interna que no debe entenderse como exclusión de nada o de nadie. Pero si asumimos la necesidad de dotar a los territorios rurales de nuevas actividades, de nuevas orientaciones productivas y de una calidad de vida, se necesitarán inversiones importantes en infraestructuras, en servicios y en formación de capital humano, que no se pueden multiplicar en todos los municipios rurales. Si se integran los Estados para optimizar recursos, aunar esfuerzos y poder competir con mayor fuerza en un mundo cada vez más complejo, con mayor motivo, de cara a un desarrollo efectivo, se deben agrupar los municipios.

3.1 La comarcalización.

La comarcalización es imprescindible, como marco territorial operativo, para poder configurar actuaciones específicas de acuerdo con las singularidades territoriales (se pueden definir estrategias y bases comunes de actuación, pero son muy discutibles las recetas únicas) y por supuesto para poner en valor los nuevos recursos, corregir estrangulamientos, obtener el máximo rendimiento de las inversiones realizadas, y aumentar la calidad de vida. Todo ello encaminado a fijar población e incluso atraer nuevos efectivos demográficos. Estos objetivos deberían estar sustentados sobre un plan comarcal, cuya filosofía y finalidad se definieran por:

• Un carácter integrador y participativo, de manera que en la configuración de los grandes ejes tuviera un papel significativo la socie-

dad local en todo su alcance. La constitución de comisiones o mesas territoriales es fundamental y su composición debe ser lo más plural posible.

• Por su flexibilidad, con objeto de facilitar la toma de decisiones en un momento determinado y dentro de un marco de racionalidad, acorde con la propia dinámica socioeconómica.

• Por su dimensión estratégica. Es imprescindible identificar las bases de actuación y las actividades que deben impulsar el desarrollo futuro.

• Por el aprovechamiento sostenible de los recursos naturales y culturales, con una especial significación de su patrimonio.

La consideración de la comarca suscita con frecuencia un rechazo político por las implicaciones que puede llevar, desde la descentralización de competencias a presupuestos. Sin embargo, se pueden considerar situaciones de partida intermedias, caso de no alcanzar el consenso político deseado, para al menos empezar a trabajar sobre la base de un territorio funcional. La actual estructura territorial de los Grupos de Acción Local, LEADER y PRODER, ha sido positiva, en algunos lugares, sobre todo en los que los líderes han visto esa necesidad, para superar el municipio e ir construyendo un territorio operativo de conjunto (Molina, 2007).

3.2 La ordenación del territorio.

Junto a la comarcalización es imprescindible contar con unas "Directrices de Ordenación del Territorio" como marco de referencia general, para definir un modelo territorial acorde con unas actividades productivas, unas infraestructuras, el uso sostenible de unos recursos, la conservación medioambiental, y evitar conflictos de uso; máxime teniendo en cuenta la multifuncionaldiad perseguida, sin olvidar su conexión externa.

En relación con actuaciones específicas, y dado el peso que pueden tener en la nueva economía, no se debe excluir un plan de recursos naturales que permita el máximo conocimiento de sus potencialidades, sus problemas, determine su ordenación y oriente sus posibles usos en relación directa con su conservación y regeneración, considerando el papel que deben desempeñar la agricultura y ganadería en su relación con la Naturaleza. En definitiva que propicie su gestión sostenible, con una clara orientación productiva. Los planes forestales, en relación con

la actual Ley de Montes, pueden ser en un buen punto de partida para conseguir algunos de los objetivos señalados.

Sería conveniente enfocar la ordenación de los recursos naturales hacia el paisaje en sí mismo y hacia los que pueden, de una forma específica, vincularse con actividades productivas de transformación o de desarrollo de servicios, caso del turismo. El paisaje natural, en algunos casos unido a formas de cultura en total simbiosis, está constituyendo un elemento de atracción y de valoración por parte de sociedades cada vez más cultas y unidas a la naturaleza. Para que ese valor sea efectivo, no sólo exige políticas de protección y conservación, sino también de ordenación y regulación con objeto de evitar alteraciones irreversibles. En efecto es preciso controlar la presión demográfica que se pueda ejercer, sus accesos, movimientos y considerar sus necesidades; tener en cuenta los efectos de urbanización periféricos o próximos, la actividad económica circundante y por supuesto los conflictos de uso. Esa ordenación incluirá también las infraestructuras y los equipamientos necesarios y su adaptación a las características territoriales.

Por último, y en relación con la ordenación específica de recursos para un desarrollo rural, se debe considerar el patrimonio cultural. Si son heterogéneas las potencialidades territoriales internas en relación con otros recursos, en este caso se incrementan. La Historia, materializada hoy en manifestaciones singulares, ha configurado unos recursos que comprenden "las obras de sus artistas, arquitectos, músicos, escritores y sabios, así como las creaciones anónimas surgidas del alma popular y el conjunto de valores que dan sentido a la vida, es decir, las obras materiales y no materiales que expresan la creatividad de ese pueblo, la lengua, los ritos, las creencias, los lugares, monumentos históricos, literatura, obras de arte, archivos y bibliotecas", según lo definió la Conferencia Mundial de México en 1982 sobre Patrimonio Cultural. Debe considerarse bajo una óptica superior al binomio conservación-recuperación, y entenderlo como un elemento capaz de generar riqueza; tiene un valor y por lo tanto debe considerarse su expresión económica y jugar un papel activo en el desarrollo.

Un recurso importante no exento de problemas derivados de su dispersión territorial, su heterogeneidad, su deterioro en muchos casos que exige inversiones cuantiosas, de la desconexión de las administraciones con competencias, de su escasa vinculación con "productos específicos" o de una deficiente gestión. Por ello también en este caso es necesaria una actuación política que contemple el patrimonio cultu-

ral como un verdadero recurso, capaz de ir creando en la sociedad rural una conciencia de su propia riqueza, definir y priorizar actuaciones, crear productos específicos en estrecha relación con una ordenación de su territorio. No se deben quedar las actuaciones en conservar, poner en valor y difundir un determinado recurso, sino insertarlo en acciones más amplias con repercusión en la sociedad local. La simple declaración de monumentos singulares, zonas arqueológicas, conjuntos históricos o patrimonio de la Humanidad, no son suficientes, si se quiere reconocer como un elemento activo del desarrollo rural, con una vinculación turística clara. Asimismo sería conveniente la creación de organismos que sean capaces de articular actuaciones mediante un partenariado público-privado, en los cuales la dirección por expertos sea fundamental, contando con la presencia de un patronato plural que coordine actuaciones, y administre mayores inversiones para ejecutarlas. Sin olvidar la necesidad de potenciar los programas de formación, tanto orientados a la población local como a gestores de ese patrimonio cultural y los de información-comunicación externa, con objeto de captar una demanda cada vez más amplia.

4. CONCLUSIÓN.

El territorio constituye cada vez más un elemento activo del desarrollo, siendo a su vez causa y efecto del mismo. Desde la perspectiva del desarrollo rural hemos tratado de demostrar que, tanto por las potencialidades sobre las que se sustenta, las potencialidades que debe resolver, por la trascendencia de los actores locales, por la necesidad de configurar economías diversificadas, cuanto por la exigencia de actuar sobre un ámbito que exceda el municipio, el territorio es clave.

Aceptar esta dimensión es importante, ya que supondría modificar muchos de los planteamientos sectoriales tradicionalmente considerados a la hora de generar actuaciones capaces de dinamizar el medio rural. Simplificaría, también, transformar ciertas políticas públicas y tomar una nueva conciencia en nuestro Estado, a partir de un necesario y justo reconocimiento de unos territorios que por su marginación histórica han perdido el mejor de sus recursos: el capital humano. La dimensión territorial de lo rural implica conexión interna y externa, complementariedad interna y externa y sobre todo integración de lo local en lo global. El papel de la geografía en este campo es verdaderamente importante, si bien otras disciplinas como la economía agra-

ria, cada vez más, se implican en vincular desarrollo rural con territorio y no con un sector capaz de definir actividades o servicios diversos. Por otra parte, los nuevos enfoques del desarrollo, en un sentido más amplio, unidos a la sostenibilidad están en cierto modo contemplando el territorio como un elemento a considerar. No en vano, garantizan la permanencia de recursos, no sólo naturales, sino también financieros y culturales, configuran un nuevo modelo de organización territorial, evitan conflictos de uso o predominios de uso irracionales o especulativos; son aspectos que forman parte de una "nueva cultura del territorio". Si queremos alcanzar desarrollos verdaderamente eficaces en el mundo rural, innovadores y sostenibles, en su sentido más amplio, evitando los problemas derivados de modelos urbanos con frecuencia no controlados, a nuestro juicio, es fundamental el protagonismo territorial. Además es el único capaz de dotar a ese desarrollo con unas señas de identidad propias.

BIBLIOGRAFÍA

BANCO MUNDIAL (2002): *Informe sobre el Desarrollo Mundial*, 2003. Washington, Banco Mundial-Oxford University Press.

BRUNET, R. (1997): *Champs & contrechamps*. Raisons de géographe. Paris, Belin.

CASTELLS, M. (1998): *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*, Madrid, Alianza Editorial.

CASTELLS, M. (2001): *La galaxia Internet*. Barcelona, Plaza y Janés.

CHISHOLM, M. (1990): *Regions in recession and resurgence*. London, Unwin & Hyman.

CLOKE, D. J. (1989): *Rural land-use planning in developed nations*. London, Unwin, Hyman.

CLOKE, P.; LITTLE, J. (1997): *Contested countryside cultures. Otherness, marginalisation and rurality*. London, Routledge.

FONT, E. (2000): *Les activités non agricoles dans la recomposition de l'espace rural*. París, L´Harmattan.

FONTAN, J. M.; KLEIN, J. L. y LÉVESQUE, B. (2003): *Reconversion économique et développment territorial: le rolede la societat civile*. Québec, Press de l´Université du Québec.

FRIEDMAN, J. (1982): *The development psychology of time*. New York, Academic Press.

GARCÍA PASCUAL, F. (Coord.) (2001): *El mundo rural en la era de la globalización*. Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación/Universitat de Lleida.

GÓMEZ BENITO, C.; GONZÁLEZ, J. (2002): *Agricultura y sociedad en el cambio de siglo*. Madrid, Mc Graw Hill / UNED.

HARVEY, D. (2007): *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*. Madrid, Akal Ediciones.

JOLLIVET, M. (dir.) (2004): *Vers un rural postindustriel. Rural et environnement dans huit pays européens*. París, Ed. L´Harmattan, pp. 176-231.

KOTKIN, J. (2000): *The new geography: how the digital revolution is reshaping the American lansacape*. New York, Ramdom House.

LEVY, J. (2000): "Une géographie de la mondialisation" en *Lecturas Geográficas. Homenaje a José Estébanez Álvarez*. Vol. II, pp. 1.437-1.450.

MAPA (2006): *Hechos y cifras de la agricultura, la pesca y la alimentación en España*. Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

MATTELART, A. (1995): "*Une communication inégalitaire",* El Correo de la Unesco. Febrero, p. 11-14.

MOLINA, M. (2005): "Recursos naturales y desarrollo rural: El proyecto MYAS" en *Medio Ambiente y desarrollo sostenible en los países mediterráneos de la Unión Europea*, pp. 379-393. Madrid, Fundación Biodiversidad, Instituto Universitario de Ciencias Ambientales.

MOLINA, M. (2007): "El contexto de la comarcalización: Un proceso innovador en el territorio" en *El libro de las comarcas de Aragón*, pp. 29-45. Zaragoza, Fundación Economía Aragonesa.

PLAZA, I.; ROMERO, J.; FARINÓS, J. (2003): "Nueva cultura y gobierno del territorio en Europa", *Ería* 61, pp. 227-249.

RODRÍGUEZ-POSE, A. y FRATESI, U. (2004): "Between Development and Social Policies: The Impact of European Structural Funds in Objective 1 Regions" en *Regional Studies*. Vol. 38.1, pp. 97-113.

SANTOS, M. (1996): *De la totalidad al lugar*. Barcelona, Oikos-Tau.

SANTOS, M. (2000): *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Barcelona, Ariel.

SASSEN, S. (1998): *Globalization and its discontents*. New York, The New York University Press.

STIGLITZ, J. (2002): *El malestar de la globalización*. Madrid, Taurus

VELTZ, P. (1999): *Mundialización, ciudades y territorios*. Barcelona, Ariel.

ZUBIRI, I. (ed.) (2007): *La ampliación al Este de la Unión Europea*. Madrid, Acedemia Europea de Ciencias y Artes.

RESUMEN

LA DIMENSIÓN TERRITORIAL DEL DESARROLLO RURAL.
LOS RETOS DEL SIGLO XXI

El presente trabajo analiza las relaciones entre desarrollo rural, las estrategias territoriales básicas que se dan en el medio rural para adecuar sus servicios, infraestructuras y redes para conseguir un territorio competitivo, dentro del contexto más generalizado de los procesos de globalización. Al mismo tiempo, uno de los objetivos principales es describir y valorar los retos más significativos que plantea el nuevo siglo XXI.

Palabras clave: desarrollo rural, territorio, competitividad, globalización.

ABSTRACT

THE TERRITORIAL DIMENSION OF RURAL DEVELOPMENT.
CHALLENGES FOR THE 21TH CENTURY

This paper discusses relations between rural development, the basic territorial strategies that it has outlined the rural space in adapting its services, infraestructures and networks to obtain a competitive territory, in a most general context of globalisation. In this framework, the main aim is to describe and value the most significant challenges of the new XXI century.

Key words: rural development, territory, competitiveness, globalisation.

RÉSUMÉ

LA DIMENSION TERRITORIALE DU DÉVELOPPEMENT RURAL.
LES DÉFIS DU XXIe SIÈCLE

Cet article se propose d´étudier les relations entre développement rural, les stratégies territoriales fondamentales, que à le milieu rural pour adapter ses services, infrastructures et réseaux avec l´objet d´obtenir un territoire compétitif dans le procès de la mondialisation. De la même manière, il vaut la peine décrire et évaluer les défis plus significatifs du XXIe siècle.

Mots clé: développment rural, territoire, compétitivité, mondialisation.

JOAQUÍN BOSQUE MAUREL Y PUERTO RICO

Por
Awilda Paláu Suárez [1]

I. JOAQUÍN EL HUMANISTA

Entre el 1982 al 1986 realicé mis estudios doctorales en sociología en la Universidad Complutense de Madrid. España estaba en plena transición. Como sintetizo, llegué al Madrid de Felipe González y del Totus Tuo del Papa, de la incorporación a la OTAN, del destape y de la búsqueda de la vivencia democrática sin perder la esencia de lo español. Me enamoré de esa ciudad tan bella, tan hospitalaria. Lugar donde una mujer puede sentirse libre de visitar lo mismo teatros que tascas, donde es tratada con respeto a la vez que sin miramientos.

En el verano de 1989, ya sin la presión de los estudios, decidí pasarme un mes en Madrid para disfrutarlo a cabalidad. Fue entonces cuando mi amiga, la socióloga Michelle Dufour, me presentó a su amigo Joaquín Bosque Maurel. De ahí surgió una buena amistad, y la oportunidad de conocer a otro Madrid, desde los ojos de alguien que se conoce cada palmo de ella, tal como se conoce a Granada y a casi toda España. Esa amistad y ese aprender a mirar a España desde los ojos de quienes (porque también entraron en juego las excursiones de la Real Sociedad Geográfica), además de conocerla la aman entrañablemente y le dedican todo su enorme caudal intelectual, afectivo y de conocimientos científicos, ha continuado hasta el presente. También constituye uno de los más preciados regalos de esta etapa de mi vida.

Me pareció importante que los compañeros profesores de la Facultad de Ciencias Sociales donde yo enseñaba sociología lo conocieran y comenzaran un intercambio con Joaquín. El entonces director del Departamento de Geografía, José Seguinot Barbosa, comenzó

---

[1] Catedrática Jubilada de Ciencias Sociales de la Universidad de Puerto Rico y Ex Directora del Instituto de Cultura Puertorriqueña.

enseguida los trámites para esa primera visita de Joaquín a Puerto Rico. Han pasado ya 17 años en que su presencia se ha hecho presente en mi patria, en diferentes conferencias, seminarios y actividades. Sus amistades se han multiplicado y cada vez conoce más sobre el país, su historia, su política, su geografía, sus manifestaciones artísticas y hasta donde se celebran las "bohemias geriátricas". He aquí un breve recuento de algunas de esas visitas y las huellas que ha dejado en varios de los intelectuales puertorriqueños que han compartido con él esas experiencias.

Su primera visita fue en 1989 a la Universidad de Puerto Rico, donde compartió con los profesores y estudiantes del Departamento de Geografía. También participó de un encuentro con los profesores Juan Hernández Cruz y Jorge Rigau, con estudiantes de arquitectura y ciencias sociales del Recinto de San Germán de la Universidad Interamericana.

Desde 1989 habíamos iniciado una campaña para que se reconociera el idioma español como el único idioma oficial en Puerto Rico. Afirmábamos lo siguiente, "El idioma español nos pertenece a todos los puertorriqueños. No es negociable bajo ninguna circunstancia ni fórmula de status".[2] Joaquín se percató inmediatamente de ese esfuerzo de la nación puertorriqueña por defender su idioma materno de frente a las imposiciones que desde 1898 se han hecho para que se adopte también el idioma inglés como el primer idioma de la Isla, y se solidarizó con el mismo. Sus próximos viajes a la isla, en un sentido, estuvieron ligados a actividades de reafirmación del idioma español.

También eran los años del 500 Centenario de la llegada de Colón al nuevo continente en 1492 y su llegada a Puerto Rico en 1493. Con tal motivo se celebraron varios encuentros que tocaban esos temas, aunque también entraban en el aspecto geográfico. Joaquín contribuyó con sus conocimientos del tema en varias actividades en las cuales estuvo presente.

Desde la dirección ejecutiva del Instituto de Cultura Puertorriqueña auspicié el Primer Encuentro sobre la Ciudad Histórica, el 23 y 24 de noviembre de 1993. Junto al arquitecto Edwin Quiles, Joaquín desarrolló el tema "*La dinámica social y cultural asociada con los centros urbanos tradicionales*".

---

[2] Iniciativa del *Comité Puertorriqueño de Intelectuales* que yo presidía y que culminó con que se le otorgara a Puerto Rico el Premio Príncipe de Asturias en 1992, Véase de Awilda Paláu, "*Un Siglo de Reafirmación de la Cultura Puertorriqueña y el idioma español, o la Voluntad de permanecer puertorriqueños y latinoamericanos*", Ponencia en Tercer Congreso Internacional de la Sociedad Latinoamericana de Estudios sobre América Latina y el Caribe, Santiago de Chile, 1992.

Días antes fue invitado a una recepción por el Secretario de Estado de Puerto Rico con motivo de la apertura de la Semana de la Geografía y del Descubrimiento de Puerto Rico. En ese viaje también fue invitado por la Rectora del Recinto de San Germán de la Universidad Interamericana, Dra. Agnes Mojica, para una conferencia a los estudiantes.

En esa visita a Puerto Rico fue interesante su conferencia pública en el municipio de Aguadilla, invitado por el alcalde, Honorable Pito Calero, con motivo del Quinto Centenario de la presencia de España en Puerto Rico. La auspició el Centro Cultural de Aguadilla ante los ojos atónitos de Joaquín, le sirvió de trasfondo la única bandera grande española que había en el pueblo, y que le fue prestada al municipio por residentes españoles. ¡Pero era una bandera de la época franquista! Casi le da un infarto.

Pasados los actos relacionados al Quinto Centenario, comenzaron las actividades sobre la autonomía obtenida de España en 1898 y la casi simultánea invasión norteamericana a Puerto Rico. Naturales resultaron las invitaciones a ese intelectual español que tanto se había compenetrado de la realidad puertorriqueña. Así fue invitado por el Recinto Metropolitano de la Universidad Interamericana de Puerto Rico en un encuentro internacional sobre el idioma español. También en 1998 tuvo una extraordinaria participación en un evento auspiciado por la Comisión Nacional en torno al Centenario de 1898. Al revivir recientemente estos momentos con la doctora Eda Burgos Malavé, ella hizo los siguientes comentarios[3]:

> "Cuando La Comisión Nacional en torno al Centenario de 1898 decidió organizar el Congreso Internacional sobre *El Conflicto de 1898: Antecedentes y Consecuencias Inmediatas*, celebrado del 30 de agosto al 4 de septiembre de 1998, la participación del intelectualismo español era obligatoria. La sugerencia para que uno de esos académicos fuese Don Joaquín Bosque Maurel fue acogida por unanimidad por el Comité Timón, compuesto por los distinguidos doctores Ricardo Alegría, José Trías Monge, Eda M. Burgos-Malavé, Vivian Auffant y los profesores Pedro Juan Rúa y Maritza Grajales, entre otros.
>
> Amante y conocedor de los temas sobre Cuba y Puerto Rico, fue uno de los dos invitados especiales que trajimos de España para la conmemoración del Centenario de la Guerra Hispano-Cubana-

[3] Catedrática del Departamento de Humanidades de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras.

Norteamericana. Como sabemos este evento fue motivo de controversia y unos le llamaron al 1898 el *Año del Desastre*, otros el *Centenario del Encuentro* o el *Centenario de la Invasión*. Sin embargo, el Congreso, en el que participaron casi unos cien académicos de diferentes partes de América, Europa y Filipinas fue un éxito rotundo y aportó a la historiografía puertorriqueña un tomo de treinta y tres trabajos entre los cuales figura el del Dr. Bosque, titulado *La visión del 98 en España en las corporaciones académicas: la Sociedad Geográfica de Madrid*.

En este excelente trabajo se manejó una amplia y variada bibliografía para evaluar el impacto en las clases populares y en el mundo intelectual español lo que supuso para España la pérdida de las últimas colonias de Ultramar en 1898. El Dr. Bosque concluyó que para los intelectuales fue tema de discusión escaso, por no decir ausente, los años anteriores e inmediatamente posteriores al suceso. Ni aún la Generación del 98, tocó los temas del problema colonial caribeño ni de Filipinas. "La España dolida", "moral de derrota", "la patria moribunda" fueron expresiones manejadas por el Dr. Bosque de intelectuales de aquella época de la talla de Ortega y Gasset. Luís Morote, Santiago Ramón y Cajal y otros para dramatizar y analizar ese momento.

En este trabajo Joaquín demostró, a su vez, su amplio dominio bibliográfico del tema español y americano. Incluso reconoce que, aunque América nunca estuvo ausente en los trabajos de la Real Sociedad Geográfica, las referencias a Cuba y Puerto Rico sobre los sucesos del 1898, "son escasas y casi siempre accidentales y anecdóticas".

A juicio del Dr. Bosque, el proceso del 98 fue acogido con "indiferencia y apatía" por las clases populares españolas; antes bien, fue un alivio porque ponía fin a las muertes de los hijos de trabajadores, en su mayoría pobres y analfabetas, que veían salir a sus hijos a pelear a la guerra de Cuba."

Al manifestar su impresión sobre las cualidades personales del doctor Bosque, la doctora Burgos añade:

El Dr. Bosque es un querendón de los que de cerca le conocemos, no solo por su amplísima y reconocida obra académica, sino por su

> gran calidad humana. El Dr. Bosque Maurel es especial; es un caballero con mucho genio y figura y también con mucha bondad, hospitalidad y don de gente. Excelente conversador y un siempre dispuesto acompañante a las actividades (conciertos, teatro, cine, museos, excursiones) relacionadas con el quehacer cultural de todos aquellos que disfrutamos el hermoso y fascinante Madrid diurno y nocturno. Nos sentimos honrados de la compañía del versátil Joaquín: el intelectual, el padre, el abuelo, el AMIGO"

En esos finales del Siglo XX ya Joaquín había comenzado a incorporar el tema de Puerto Rico a su extensa variedad de actividades en España. Es así como ya no es solamente el intelectual y conocedor que aporta sus conocimientos en Puerto Rico sino que también ya hace a Puerto Rico parte de sus temas en España. Colabora en varias actividades celebradas con intelectuales puertorriqueños que residen allá o asisten a diferentes programas en universidades. Entre ellos, participa con el ex Rector de la Universidad de Puerto Rico, doctor Juan Fernández y el doctor Manuel Torres Márquez en seminarios en Alcalá de Henares y con el diplomático Ramón Darío Molinary [4] en actividades en la Casa de América y en CAPRE (Casa de Puerto Rico en España).

Por ejemplo, el profesor Molinary informa que, entre muchas otras colaboraciones, el doctor Bosque participó en los actos conmemorativos del 30 Aniversario de CAPRE celebrados en la Casa de América el martes, 28 de marzo de 1995. Junto al numerario de la Real Academia Española de la Lengua, don Valentín García Yebra y otros ponentes desarrolló el tema "*Idioma, Identidad y Culturas Dominantes: el Caso de Puerto Rico*".

Describiendo al intelectual que es el doctor Bosque, Molinary añade lo siguiente:

> "Cuando nos conocimos, hace ya tres lustros, primero en el Instituto de Cooperación Iberoamericana de Madrid, más tarde en el Viejo San Juan, palpitaba ya en el alma de Bosque Maurel su afinidad con el proceso de lucha político-cultural del pueblo puertorriqueño; entendida -desde su erudición profesoral- en el ámbito internacional y visto nuestro país como indiscutible frontera cultural e idiomática del continente americano.

[4] Ramón Darío Molinary, diplomático puertorriqueño y presidente de CAPRE (Casa de Puerto Rico en España).

> Su sapiencia y prestigio, unidos a una bonhomía y generosidad consustanciales, facilitó su incorporación activa al quehacer patriótico boricua en la hermana España. No tardó en alistarse como profesor-colaborador y contertulio del Seminario de Cultura Puertorriqueña que fundé en 1965 y que en su más reciente etapa opera en la Casa de América de Madrid.
>
> Fruto de ello han sido sus conferencias, ponencias en mesas redondas e intervenciones en coloquios sobre diversos temas referidos al acontecer insular; para finalmente escribir su ensayo "El español y la cultura hispánica en Puerto Rico (1898-1998)" que incluí en mi libro PUERTO RICO, UNA PARADÓJICA REALIDAD: ¿La más antigua colonia mundial?" (Editorial CAPRE, 1998, pp 379-384, ISBN 84-930021-0-0).
>
> En dicho ensayo, Bosque Maurel concluye que la tradición hispánica y el exilio español post 39, contribuyó "al rescate de Puerto Rico como nación hispanoamericana" e incluso "como posible nación independiente"; pero también "a la conformación y justificación de una identidad como pueblo y como cultura en la que la lengua, el español, juega un papel fundamental y, quizás, determinante". Cita que pone sobre el tapete su compenetración con la realidad borinqueña."

El profesor Manuel Torres Márquez,[5] resume así lo que ha significado para él la participación en actividades con Joaquín:

> "En el mundillo académico, es más frecuente encontrar la combinación del científico social e intelectual que despliega su conocimiento con distancia y soberbia que la figura del erudito, que ejerce su campo de especialidad con sencillez y humanidad. Desde mi primer encuentro con Bosque Maurel, supe que conocía a un "Caballero de la Geografía", cuya inteligencia y capacidad de trabajo las ofrecía sin poses. He tenido la oportunidad de compartir con él en escenarios de Puerto Rico y España, lo que me ha permitido disfrutar de la profundidad de sus aportaciones, así como de su calidad humana y fino humor. Mis vivencias, con motivo de sus presentaciones en la Universidad Interamericana y la Universidad de Puerto Rico, así como en foros y jornadas en Logroño,

[5] Profesor de la Cátedra Regional itinerante de UNESCO sobre Problemas de Habitabilidad en Ciudades Hispanoamericanas y catedrático de la Universidad Interamericana de Puerto Rico.

Santander y Madrid, entre otras, fueron cimentando las rutas de un diálogo franco y enriquecedor.

Joaquín nos cautivó y nosotros le hemos reciprocado respeto, aprecio y afecto. Son muchos los académicos españoles que han pasado por estas latitudes americanas, pero no siempre se alcanza el nivel de entendimiento, de acompañamiento, de beneficio científico cultural y de fraternidad que provocan sus visitas a esta tierra caribeña. En Puerto Rico, lo recibimos y lo recibiremos siempre como un amigo que ofrece su inteligencia y su amistad con la singularidad de los hombres de bien, que poseen una mirada universal. En el mapa de nuestra memoria, Bosque Maurel tendrá un rastro indeleble".

Esa disposición de Joaquín de colaborar cada vez que se le ha solicitado desde Puerto Rico sigue igual en el Siglo XXI. Basta señalar una instancia de su última visita a Puerto Rico en gestiones como geógrafo, (de lo cual da cuenta el profesor José Seguinot en la segunda parte de este artículo). Fue también invitado por la Rectora de la Universidad de Puerto Rico, doctora Gladys Escalona a colaborar en uno de sus proyectos. Sobre esa invitación y su subsiguiente visita dice la Rectora Escalona:

"Habiendo conocido al Dr. Bosque Maurel a través de los ojos de su amiga Awilda Paláu, tenía ya muchas ganas de que conversáramos y pudiésemos discutir con él nuestros planes sobre la relación que debía existir entre nuestro recinto universitario y la ciudad que le rodea. Recibirle en nuestra universidad y escucharle analizar nuestras ideas, con la sabiduría y la generosidad que ya nos habían anunciado, fue una gran experiencia. Fue también el germen de una incipiente amistad que, de no estar separados por todo un océano, sé que, a esta alturas, estaría consolidada por la admiración y el aprecio sentidos, no sólo por el gran intelectual que es sino también por su excelente calidad humana."

He aquí lo que ella informó al Senado Académico del Recinto de Río Piedras sobre esa visita[6]:

"La semana pasada hemos recibido al prominente geógrafo urbano español, el Dr. Joaquín Bosque Maurel, quien visitó la Isla como

[6] Gladys Escalona, Rectora, Informe al Senado Académico del Recinto de Río Piedras, Universidad de Puerto Rico.

invitado especial de la Xma Conferencia Iberoamericana de Sistemas de Información Geográfica celebrada recientemente en San Juan. Amablemente el doctor Bosque Maurel, quien es autor de varios libros de análisis de cascos urbanos en España, aceptó nuestra invitación a extender su estadía en Puerto Rico y compartir con nosotros sus experiencias con el desarrollo urbano en una serie de encuentros, talleres, charlas y conferencias dirigidas a ayudarnos a adelantar los objetivos del Plan de Rehabilitación de Río Piedras (Ley 75) y del Proyecto de Investigación Río Piedras Ciudad Universitaria. El Departamento de Geografía de la Facultad de Ciencias Sociales también aprovechó esta visita del distinguido geógrafo para tenerle como conferenciante invitado."

Precisamente ha sido su dominio de la geografía lo que dio inicio a la relación de Joaquín con Puerto Rico. Por eso es importante conocer la opinión que desde esa perspectiva tienen sus colegas en el país. Nadie más autorizado para ello que el doctor José Seguinot que ha estado vinculado a Joaquín desde esa primera visita a Puerto Rico en 1990. He aquí sus comentarios:

II. LA CONTRIBUCIÓN DEL DR. JOAQUÍN BOSQUE MAUREL A LA GEOGRAFÍA DE PUERTO RICO

Dr. José Seguinot Barbosa [7]

En su pasar por la Isla de Puerto Rico el Dr. Bosque Maurel ha dejado una profunda huella entre sus amigos, colegas y alumnos universitarios. Durante su participación en variados seminarios, conferencias, congresos y talleres el Dr. Bosque no solo ha educado de geografía, sino de cultura, historia y urbanismo. Demás está decir que su visita a Puerto Rico también ha abierto las puertas para un intenso intercambio entre geógrafos puertorriqueños y españoles. Desde su visita en 1990 han venido a Puerto Rico otros destacados geógrafos españoles entre los que se incluyen Antonio Zarate, Antonio Moreno, Joaquín Bosque Sendra, Juan Manuel Barragán y Aurora García Ballesteros. Joaquín también abrió las puertas de España a los geógrafos puertorriqueños. Son varios los que han visitado la "madre patria" para exponer sus puntos de vistas geográficos e intercambiar ideas con sus homólogos españoles.

[7] Catedrático de Geografía, Universidad de Puerto Rico, Recintos de Río Piedras y de Ciencias Médicas.

Entre las principales actividades geográficas realizadas por el Dr. Joaquín Bosque Maurel en Puerto Rico se incluyen su primera visita a la Universidad de Puerto Rico en 1989, su intervención en el libro del Dr. José Seguinot y sus posteriores visitas a foros y congresos internacionales celebrados en San Juan de Puerto Rico.

En 1989 fue el primer viaje de Don Joaquín Bosque, invitado por mí, entonces director del Departamento de Geografía de la UPR. El día que fui a buscarlo al aeropuerto estaba sumamente emocionado. Ya conocía la larga trayectoria geográfica de Joaquín y sus contribuciones a la geografía española. Desde la última visita de Juan Vila Valentí, hacía más de 20 años, no había venido a la isla un geógrafo español de este calibre. Al llegar al aeropuerto me encontré con la Dra. Awilda Paláu quien fue la persona que me recomendó traer al Dr. Bosque Maurel como invitado al Departamento de Geografía. Ambos esperamos a que la figura de don Joaquín apareciera por el horizonte de la aduana. Creo que lo primero que le impactó a Don Joaquín fue el hecho de que él no esperaba que el idioma base de la comunicación en Puerto Rico fuera el español. Sus primeras observaciones y comentarios estaban dirigidas a descubrir un mundo hispano dentro de las mismas fronteras de la América anglosajona.

Don Joaquín fue invitado por el Departamento de Geografía a ofrecer una serie de conferencias sobre geografía urbana. Una de las conferencias trataba sobre el desarrollo de la geografía urbana en España y otra sobre métodos y conceptos de la geografía urbana. Fueron tres días de conferencias con muy buena asistencia y participación de los profesores y estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales. Entre los geógrafos participantes estaban el Dr. Carlos Severino, y los profesores Julio Muriente y José F. Cadilla. El Profesor Cadilla, quien fue discípulo de Einstein, comentó al final de la jornada que había sido todo un honor escuchar las ponencias presentadas por el Dr. Joaquín Bosque Maurel. Esas palabras reflejaban el sentir de aquellos que por primera vez se exponían en persona al pensamiento de tan insigne geógrafo.

En el 1998, año significativo por celebrarse los 100 años de la invasión de los Estados Unidos a Puerto Rico, el Dr. Joaquín Bosque Maurel escribió el prólogo del libro *San Juan, Puerto Rico: la Ciudad al Margen de la Bahía* del Dr. José Seguinot Barbosa.[8] En este prólogo el Dr. Maurel expresa muchas de sus ideas sobre Puerto Rico y del desarrollo urbano de San Juan. Sus visiones se sintetizan en el prólogo de la forma siguiente:

[8] Seguinot, J. (1998) San Juan Puerto Rico: La Ciudad al margen de la Bahia, San Juan, Puerto Rico, Edit. Geo., 210 Pags.

"La década de los noventa está teniendo y tiene –en el recuerdo y en la realidad una gran importancia para España y, no menos, para Ibero América y para las relaciones entre ambas orillas del antiguo Mare Tene-brosum, mejor aún, para Iberia y/o Hesperia, la Península Ibérica, y el conjunto de países que fueron consecuencia desde finales del siglo XV de los descubrimientos más allá del Atlántico de las naciones ibéricas. Si La Española y Cuba se incorporan a la historia universal en 1492, Puerto Rico será visitado por Colón en 1493, durante su segundo viaje, lo mismo que una buena parte de las pequeñas Antillas (Dominica, Guadalupe, Antigua...). La larga y compleja andadura iniciada en estos años finalizará con más pena que gloria cuatrocientos años más tarde, en 1898, con el Tratado de París, que implicó el traspaso a la órbita de los Estados Unidos de los últimos territorios españoles en América y Oceanía. En ambos momentos, la presencia y el protagonismo de la isla de Puerto Rico –denominada inicialmente San Juan Bautista– fue muy importante. Tan importante que, en estos días en que la conmemoración –algunos prefieren hablar de recuerdo simplemente del 98, del Desastre… Es cierto que, desde los textos sobre la geografía de Puerto Rico de Rafael Picó en 1954, no han faltado obras sobre la historia y la economía de la Isla. Pero lo que no han abundado son los estudios geográficos sobre este espacio isleño y, menos aún, sobre su capital y principal centro urbano: San Juan. …El planteamiento llevado a cabo está muy en la línea de la tradicional, pero aún muy presente Geografía Cultural, iniciada a lo largo de los años veinte de este siglo por el geógrafo norteamericano Carl Ortwin Sauer, y desarrollada, desde su creación, por la denominada escuela de Berkeley. Una tarea bien trazada y llevada a cabo por Seguinot Barbosa, y en la que resalta un claro y específico acento ecológico, presente también en Sauer… Sobre la íntima relación entre el derecho y la geografía, no cabe duda que, actualmente, en especial, el primero desempeña un papel fundamental en la regulación de las relaciones entre el Hombre y la Naturaleza… Es indudable que la problemática urbana de Puerto Rico en conjunto y, más aún, de San Juan, sólo puede explicarse, hasta cierto punto, a la luz de la situación jurídica hoy imperante. Esta situación tiene mucho que ver con el marco de la relativa dependencia político legal de la Isla con respecto a los Estados Unidos de América. A su vez, se agudiza con el dominio intenso que –en el terreno econó-

mico ejerce la metrópolis, y que puede amenazar, en un futuro cercano, la proximidad cultural aún dominante, a Hispanoamérica y a la misma España".

En el año 1999 se celebró en Puerto Rico la X Reunión de Geógrafos Latinoamericanos. Para esa reunión habían sido invitados muchos geógrafos de primer orden incluyendo a Milton Santos y Amalia Inés Geraiges de Brasil, Bassol Batalla de México y Aurora García Ballesteros y Don Joaquín Bosque Maurel de España. En la reunión hubo una excelente delegación de Cuba que incluían a la Dra. Luisa Iñiguez y la Dra. Marlen Palet y una buena representación de la geografía de Puerto Rico. Se presentó un panel especial sobre la geografía de Puerto Rico donde participaron los profesores: Carlos Severino, Ángel D. Cruz, Maritza Barreto, Julio Muriente, Carlos Guilbe y el Dr. José Seguinot. El Dr. Milton Santos no pudo asistir a la conferencia por motivos de salud, no obstante su pensamiento latinoamericanista permeó durante los diferentes foros y secciones desarrolladas.

Don Joaquín contribuyó a esta reunión con una presentación que trató sobre la globalización de las ciudades en Latinoamérica. Su presencia en esta actividad le dio un carácter científico y académico a la reunión. Más de cuatrocientos geógrafos de América Latina se reunieron para compartir en esa ocasión con sus homólogos de otros países. La participación de tan insignes figuras como la de Joaquín Bosque, Bassol Batalla y Aurora García Ballesteros elevaron este evento a un nivel preponderante en la geografía contemporánea.

En septiembre de 2005 se celebró en el Hotel Normandie de San Juan la X Conferencia Iberoamericana de Sistemas de Información Geográfica (SIG). En ella participaron cerca de doscientos cincuenta personas del Caribe, América Latina, Europa y Norteamérica. Curiosamente siendo esta una conferencia sobre las tecnologías geográficas la participación de don Joaquín estaba más dirigida hacia las líneas de trabajo que desarrolla su propio hijo, el Dr. Joaquín Bosque Sendra, en la Universidad de Alcalá de Henares que hacia las suyas propias. No obstante, su contribución fue sumamente valiosa. A esta conferencia asistieron figuras destacadas de la geografía cuantitativa española y de los SIG que incluían al Dr. Antonio Moreno, Dr. Gustavo Buzai y el Dr. Emilio Chuvieco, entre otros. Entre los geógrafos puertorriqueños que tuvieron una destacada labor en la conferencia están el Dr. José Molinelli y el Dr. Carlos Severino.

La participación del Dr. Bosque Maurel estuvo dirigida a ofrecer una conferencia magistral sobre *El Desarrollo del Pensamiento Geográfico y la Globalización de las Tecnologías Espaciales*. En su presentación el Dr. Maurel abordó el tema de la evolución de la cartografía, su concomitancia con el desarrollo del pensamiento geográfico y la culminación de la globalización como parte de la mundialización de las tecnologías geográficas. La mayor contribución de su análisis ha sido el introducir el concepto de una evolución progresiva y lógica de las tecnologías geográficas con el pensamiento geográfico. Su presentación fue exactamente eso, una verdadera conferencia magistral donde el humanista y el geógrafo convergieron para hablar de un tema de mucha relevancia para la geografía de la actualidad.

La aportación del Dr. Bosque Maurel al desarrollo de la geografía de Puerto Rico ha sido indudablemente muy valiosa. Su trabajo ha servido de ente integrador entre la geografía física y la humana, entre la historia y la geografía, el urbanismo y la ruralía y entre lo social, lo económico y lo político. Más aun, su aportación ha trascendido porque reenlazó la geografía puertorriqueña con la geografía española. El Dr. Joaquín Bosque Maurel representa el eslabón que se perdió entre ambas geografías durante las décadas de los setenta y de los ochenta y que él rescató en 1990. La geografía de Puerto Rico no solo encontró en Don Joaquín un gran humanista, también descubrió un caballero y un gran amigo defensor de la hispanidad, elemento importante en un país que aun debate su identidad cultural.

BIBLIOGRAFÍA

BOSQUE MAUREL, JOAQUÍN, VALENTÍN GARCÍA YEBRA y otros, "*Idioma, Identidad y Culturas Dominantes: el Caso de Puerto Rico*" ponencia en los actos conmemorativos del 30 Aniversario de CAPRE celebrados en la Casa de América el martes, 28 de marzo de 1995.

BOSQUE MAUREL, JOAQUÍN y EDWIN QUILES,"*La dinámica social y cultural asociada con los centros urbanos tradicionales*", ponencia en el Primer Encuentro sobre la Ciudad Histórica, el 23 y 24 de noviembre de 1993,Instituto de Cultura Puertorriqueña

BOSQUE MAUREL, JOAQUÍN, *La visión del 98 en España en las corporaciones académicas: la Sociedad Geográfica de Madrid*. Ponencia en el Congreso Internacional sobre *El Conflicto de 1898: Antecedentes y Consecuencias Inmediatas*, celebrado del 30 de agosto al 4 de septiembre de 1998 en San Juan, Puerto Rico

BOSQUE MAUREL, JOAQUÍN, prólogo del libro *San Juan, Puerto Rico: la Ciudad al Margen de la Bahía* del Dr. José Seguinot Barbosa, San Juan, Puerto Rico, Edit. Geo., 210 Pags.

BOSQUE MAUREL, JOAQUÍN, ensayo "El español y la cultura hispánica en Puerto Rico (1898-1998)" en el libro de Ramón Darío Molinary, *PUERTO RICO, UNA PARADÓJICA REALIDAD: ¿La más antigua colonia mundial?*" (Editorial CAPRE, 1998, pp 379-384, ISBN 84-930021-0-0).

BOSQUE MAUREL, JOAQUÍN, conferencia magistral *El Desarrollo del Pensamiento Geográfico y la Globalización de las Tecnologías Espaciales*, en la X Conferencia Iberoamericana de Sistemas de Información Geográfica que se celebró en el Hotel Normandie de San Juan en septiembre de 2005

ESCALONA DE MOTTA, GLADYS, Rectora, *Informe al Senado Académico del Recinto de Río Piedras*, Universidad de Puerto Rico, 1995

MOLINARY, RAMÓN DARÍO, *PUERTO RICO, UNA PARADÓJICA REALIDAD: ¿La más antigua colonia mundial?*" (Editorial CAPRE, 1998, pp 379-384, ISBN 84-930021-0-0).

PALÁU, AWILDA, "*Un Siglo de Reafirmación de la Cultura Puertorriqueña y el idioma español, o la Voluntad de permanecer puertorriqueños y latinoamericanos*", Ponencia en Tercer Congreso Internacional de la Sociedad Latinoamericana de Estudios sobre América Latina y el Caribe, Santiago de Chile, 1992

SEGUINOT BARBOSA, *La Ciudad al Margen de la Bahía*, San Juan, Puerto Rico, Editorial GEO, 1997

RESUMEN

JOAQUÍN BOSQUE MAUREL Y PUERTO RICO

Este trabajo busca presentar la colaboración del profesor Joaquín Bosque Maurel a varias entidades educativas y profesionales puertorriqueñas en su paso por la isla. En las varias visitas que ha hecho, el doctor Bosque ha contribuido aportando sus conocimientos en vastas ramas del saber. Entre ellas la educación, la cultura, el urbanismo y la geografía. El énfasis del artículo es puesto, sin embargo, en la gran calidad humana y la versatilidad del doctor Bosque. Es decir se enfoca en cómo el geógrafo que hay en él da paso al humanista, al urbanista y al ser humano universal sin dejar de reconocer la realidad histórica y política de Puerto Rico.

Palabras Clave: geografía, cultura, humanismo, urbanismo, globalización.

ABSTRACT

JOAQUÍN BOSQUE MAUREL AND PUERTO RICO

This paper intention is to present the collaboration of Professor Joaquin Bosque Maurel with several Puerto Rican educational and professional institutions during his several visits to the island. During these visits he has contributed in various branches of knowledge including education, culture, urbanism and geography. Nevertheless, the emphasis of this article is not on the geographer, but on the human quality and the versatility of Dr. Bosque Maurel. That is, it focuses on how the excellent geographer that he is, gives way to the humanist, the urbanist and the universal human being, recognizing, nevertheless, Puerto Rico´s historical and political reality.

Key words: Geography, culture, humanism, urbanism, globalization.

RÉSUMÉ

JOAQUÍN BOSQUE MAUREL ET LE PUERTO RICO

Ce travail cherche présenter la collaboration du professeur Joaquín Bosque Maurel à quelques organismes éducatifs et des professionnels portoricains dans son pas par l'île. Dans quelques visites qu'il a faites, le docteur Bosque a contribué en apportant ses connaissances dans de vastes branches du savoir. Entre celles-ci l'éducation, la culture, l'urbanisme et la géographie. L'emphase de l'article Bosque est mis, cependant, à la grande qualité humaine et la versatilité du docteur. C'est-à-dire il est mis au point dans comment le géographe qui existe dans lui donne un pas à l'humaniste, à l'urbaniste et à l'être humain universel sans cesser de reconnaître la réalité historique et politique du Puerto Rico.

Mots clé: Géographie, culture, humanisme, urbanisme, globalisation.

COMENTARIO CRÍTICO AL AVANCE PARA POLÍTICOS DEL GRUPO DE TRABAJO Nº 1 DEL 4º INFORME DEL IPCC DADO A LA PUBLICIDAD EN FEBRERO DE 2007

Por
Juan José Sanz Donaire

"Por lo que se refiere a algunas inexactitudes, a algunas hipérboles, por así decirlo, convendrá usted conmigo en que lo primero es la importancia de la iniciativa, y, ante todo, están el fin y la intención; un grave ejemplo beneficioso, luego exposición de un caso parcial y, finalmente, estilo, una adivinanza humorística, por decirlo así, y, en fin, que todos escriben de este modo, reconózcalo usted. ¡Ja, ja!"

F. M. Dostoyevskii: "*El idiota*", B. H. L. pág. 319

"*Los locos y los niños dicen las verdades*"

Refranero español.

En una ocasión anterior tuve el honor de ofrecerle al Prof. Dr. D. Joaquín Bosque Maurel, con motivo de su jubilación como Catedrático de Geografía Humana de la Universidad Complutense de Madrid, un artículo sobre el paso de los humedales a secarrales (Sanz Donaire, 1995), artículo en el que ponía el énfasis en la avidez humana por las aguas dulces y en la consiguiente merma de extensión de los espacios geográficos a los que llamo higrocoras (Sanz Donaire, 2000 c). En dicho trabajo se planteaba también la posibilidad de que la reducción fuera motivada por el cambio climático, lo que me indujo a descartar esta posibilidad. De este modo desembarqué en el tema, que actualmente se ha convertido en la estrella mediática de todos los ambientales, pues reúne tanto investigaciones naturales como antrópicas. En este campo, a caballo entre lo social y lo físico (en el sentido original griego del vocablo), tiene la Geografía un gran reto. Al propio tiempo, se está divulgando la tesis del cambio climático merced al vídeo del Sr. Al Gore que se va exponiendo en múltiples medios de comunicación.

Finalmente, ante la llegada de un verano pronosticado como muy caluroso, y la realidad – que ha sido bien diferente-, ha crecido el número de críticas al modelo, hasta el punto de que se ha precisado mucho lo que ese vídeo expone. La contraportada del periódico "El País" de fecha 12 de Octubre de 2007 reza "Un juez británico echa un rapapolvo a Al Gore por su documental ecologista", en la medida que incluye nueve imprecisiones, por no decir "mentiras".

LA OPORTUNIDAD DEL AVANCE O LA NECESIDAD DEL INFORME

Es llegada ahora la ocasión de ahondar en un aspecto en el que apenas se incidía en mi primera aportación al Prof. Bosque, y que ha constituido el interés de mi investigación y publicaciones en los últimos 15 y 10 años respectivamente: el cambio climático. Y esta vez le dedicamos estos comentarios al avance de las bases científicas que apoyan el "cambio climático" que en el último febrero dieron a la luz los responsables del IPCC, avance que estaba destinado al público en general, pero de un modo más específico, a los políticos y gestores. Ya este simple hecho merece una glosa. ¿Cómo es que el Panel Intergubernamental para el Cambio Climático prefiere sacar un resumen, o digámoslo de otro modo, unas conclusiones, sin que se haya hecho público el informe completo?

Debo decir de antemano que, para el lector que no me conozca, tras múltiples trabajos, no encuentro en el caso de las precipitaciones unos cambios significativos que apoyen la tesis del "cambio climático". Por ello niego su existencia dado que no afecta a la totalidad del clima, que, al menos, debe fijarse en los dos elementos que tradicionalmente han servido para definirlo. Por ello, no parto, en mis consideraciones ni en mis juicios, de una postura totalmente primigenia, sino que arrastro las evidencias de que no existe un cambio en el clima, lo que por otra parte no invalida la tesis central del IPCC de que exista intervención del ser humano en el clima, sino que ésta no se nota en el mismo. No obstante, y aplicando la conocida "navaja de Ockham", cuando algo no se registra, parece más lógico optar por la explicación más sencilla (que no exista), y no preferir la hipótesis de que se vea enmascarada por procesos de igual cuantía aunque de signo contrario. Efectivamente, ya en otro lugar hemos expresado claramente que la inexistencia de los cambios pudiera darse incluso con intervención, e

importante, del hombre en el clima, con la única condición de que ésta sea de signo contrario a la deriva natural del clima, por lo que la resultante sea cero o muy cercana a éste (Sanz Donaire, 2006). Hechas estas salvedades, volvamos a la pregunta del párrafo anterior.

El IPCC ha decidido sacar unas conclusiones antes de soterrar a los posibles lectores con los datos que las avalan. Este hecho puede tener diversas lecturas: la primera, es la necesidad de actuar con máxima celeridad ante la catástrofe que se avecina. Si durante cierto tiempo se hablaba del principio de precaución, ahora es el alarmismo el hilo conductor de la polémica. Este futurible, pienso, no sería suficiente como para retrasar, y aún menos para obviar, ni siquiera de momento, la argumentación científica del 4º Informe. No seré yo quien esgrima algo, por otra parte, evidente: que las conclusiones deben concluir, esto es cerrar, lo que anteriormente estaba abierto (la cuestión). Con frecuencia se utiliza hoy este epígrafe en los trabajos científicos con un sentido más de "consideraciones *finales*" que de auténticas conclusiones. Pero, indudablemente, en cualquier caso se trata de "consideraciones finales", que no iniciales. Parece lógico que en todo trabajo de investigación científica se argumente primero, para terminar lógicamente con las ideas que de lo anterior se desprenden. Si se soslaya esta forma de actuar debe ser porque la argumentación sea innecesaria, porque resulte evidente. Y ante este modo de actuar -y de pensar- yo me mantengo perplejo. Para mí, como para una importante cantidad de investigadores, no es obvio que este cambio se esté produciendo (Pérez González, 2005 a, 2005 b, 2006, Pérez González y García Rodríguez, 2006, 2007 a, 2007 b, Linden, 2005, Jaworowski, 1992, 1994 y 2004, Erren, 2004; la página web de John Daly, etc.). Y a las pruebas me remito. Es cierto que la maquinaria mediática durante mucho tiempo ha acogido con entusiasmo desbordante el tema del cambio climático. Machaconamente se ha insistido, viniera a cuento o no, en el susodicho tema. A este respecto puedo exponer la anécdota de que TVE en su primera cadena hace dos años en los días centrales del mes de agosto, cuando la vida política se lentifica y escasean las noticias – no sin que disminuya la duración programada de los informativos, lo que equivale a decir que es preciso rellenar el tiempo dispuesto para informar-, digo que TVE-1 en su informativo central del día daba imágenes de la aparición de un nuevo islote volcánico al Sur de Islandia, lo que constituía una prueba inequívoca del calentamiento del Planeta. Sin que se deba elevar ésta y otras anécdotas similares a categoría científi-

ca, no deja de ofrecer un buen ejemplo de cómo la preocupación por el cambio climático, al que se ha hecho coincidir con el calentamiento del Planeta, puede sesgar toda la información, que ahora se relaciona -e incluso falsamente- con él. Otro ejemplo de la mencionada manera de actuar: reiteradamente se confunde el clima con el tiempo. Así los informativos de la televisión ofrecían la noticia de que cierto espeleólogo que visitaba una galería en las horadadas comarcas burgalesas se había visto sorprendido por el cambio climático, al crecer inesperadamente el caudal de una corriente subterránea, ocasionándole la muerte. El espeleólogo, conocedor del clima, sabía que en verano predominan las situaciones de calma anticiclónica, lo que equivale a decir que corría un bajo riesgo de inundación. Son los cambios meteorológicos, que no los climáticos, los que le sorprendieron con un anegamiento de la cueva y acabaron con su vida.

Ha recorrido el ciberespacio cierta historia que no me resisto a dejar de reproducir aquí.

SERVICIO METEOROLÓGICO

Los indios de una remota reserva de EE.UU. A. preguntaron a su nuevo jefe si el próximo invierno iba a ser frío o apacible.

Dado que el jefe había sido educado en una sociedad moderna, no conocía los viejos trucos indios. Así que, cuando miró el cielo, se vio incapaz de adivinar qué iba a suceder con el tiempo...

De cualquier manera, para no parecer dubitativo, respondió que el invierno iba a ser bastante frío, y que los miembros de la tribu debían recoger leña para estar preparados.

No obstante, como también era un dirigente práctico, a los pocos días tuvo la idea de telefonear al Servicio Nacional de Meteorología.

- ¿El próximo invierno será muy frío? - preguntó.

- Sí, parece que el próximo invierno va a ser bastante frío - respondió el meteorólogo de guardia.

De modo que el jefe volvió con su gente y les dijo que se pusieran a almacenar todavía más leña, para estar aún más preparados. Una semana después, el jefe llamó otra vez al Servicio Nacional de Meteorología y preguntó:

- ¿Será un invierno muy frío?

- Sí, -respondió el meteorólogo- va a ser un invierno muy frío.

Honradamente preocupado por su gente, el jefe volvió al campa-

mento y ordenó a sus hermanos que recogiesen toda la leña posible, ya que parecía que el invierno iba a ser verdaderamente crudo.

Dos semanas más tarde, el jefe llamó nuevamente al Servicio Nacional de Meteorologí-a:

- ¿Están ustedes absolutamente seguros de que el próximo invierno será muy frío?

-Absolutamente, sin duda alguna -respondió el meteorólogo- va a ser uno de los inviernos más fríos que se hayan conocido.

- ¿Y cómo pueden estar ustedes tan seguros?

- ¡Contra, porque los indios están recogiendo leña como locos!

Con esta historia deseo dejar claro que frecuentemente se produce un efecto de retroalimentación positiva cuando se trata cierto tema, que, convenientemente ofrecido a la opinión pública, se "cuida" de mantener en nuestras mentes, con un sistema de recordatorios –por lo general inducidos- que preservan, cuando no incrementan, el interés por la cuestión. Se ha transferido el efecto de amplificación de la luz (el LASER [1]) a la información. Y este modo de actuar está totalmente estudiado por los que crean y manejan la opinión.

Con ello volvemos a la pregunta inicial: ¿por qué se publica el resultado antes que la elaboración? Una segunda respuesta posible pasaría por "hacer inteligible" el resultado a aquéllos a los que va dirigida, sin necesidad de abrumarlos con las – tal vez para ellos incomprensibles- argumentaciones. Este modo de proceder esconde, o al menos postpone, la racionalidad del proceso deductivo. En mi humilde opinión, no es el modo más adecuado de proceder en la expansión de los conocimientos. De hecho, raya con lo inaceptable en la lógica de la sencilla exposición de una clase impartida en las enseñanzas secundarias, cuanto más en las superiores. A pesar del deterioro en la transmisión del conocimiento que, lamentablemente, todos los compañeros de Universidad experimentamos día a día, nuestros alumnos se rebelarían contra nosotros si les expusiéramos las "cosas hechas", los "hechos consumados", sin argumentar previamente. Lo mismo se puede decir de cualquier trabajo de mínima investigación, y sería absolutamente inaceptable en una tesis doctoral. Se está tratando a los interlocutores como a simples párvulos o alumnos de enseñanzas elementales. A este comportamiento se le suele adjetivar de "principio de autoridad", pero la ciencia – esto es, el conocimiento- debe poner en

[1] LASER es el acrónimo de *Light Amplification by Stimulated Emission of Radiation*.

tela de juicio numerosas "verdades aceptadas" si deseamos continuar con nuestras pesquisas. Nos preguntamos si se debe tratar así a una sociedad adulta, porque más bien parece la demostración de la ineficacia del sistema educativo y de comunicación, sustituido por el viejísimo comportamiento de verdades a medias (por no decir mentiras intencionadas) y propaganda.

Hay muchos intereses para que se cree un estado de opinión en un determinado sentido: una población amenazada es más fácilmente manejable. A pesar de que los hombres debiéramos ser (o estar) cada vez más racionalizados, lo visceral sigue interpretando un papel primordial en nuestras conductas y eso es movido convenientemente por quien sabe hacerlo. Este argumento fue magistralmente dado a conocer por Desmond Morris en su "Mono desnudo", alegando que los pocos años que el hombre ha pasado en su evolución sobrepuesto a su ancestral y atávica depredación, no le han enseñado a actuar de otro modo. A este respecto es proverbial la actuación de los soviéticos frente al invasor nazi durante la II Guerra Mundial: Stalin (apodo que significa "hombre de acero") no dudó en conmover a sus compatriotas con apelaciones, coreadas por popes afines, a la Santa Rusia, que se veía amenazada por los germanos (que no nazis), al grito de: "Muerte a los alemanes ocupantes". Y ello a pesar de que las persecuciones religiosas se habían saldado con numerosas muertes y encarcelaciones [2]. En definitiva: el poder suele hacer uso de todos los resortes, y especialmente los viscerales, con el fin de alcanzar sus objetivos. Véase a este respecto el vídeo del Sr. Al Gore en el que por dos ocasiones se acerca a estos planteamientos: en el accidente de su hijo, la auténtica conversión del Vicepresidente, y en la enfermedad y posterior muerte de su hermana.

LOS REDACTORES DEL AVANCE [3]

Firman el Avance un total de 33 personas, ordenadas alfabéticamente en cuanto a sus apellidos, si bien se citan 18 autores más como contribuyentes al borrador. Se alcanza, pues, una cifra de 51 personas como núcleo activo en la redacción del informe, que, expresamente se comenta, fue aprobado el la 10ª sesión del Grupo de Trabajo I del

[2] La Rusia zarista siempre ensalzó su ortodoxia (iglesia de estado) frente a los católicos polacos y a los alemanes inicialmente católicos (Caballeros Portaespada) y luego evangélicos.

[3] El original en inglés, al que aquí se sigue y cita (salvo indicaciones en sentido contrario), se encuentra disponible en la red: http://www.ipcc.ch o en http://www.meteosat.com/ipcc4. Se recomienda descargarlo para poder ver las páginas a las que se hace referencia.

IPCC, en París el 5 de Febrero de 2007. Es notable la diferencia entre este número y la cifra de unos 3.500 expertos que, según los medios, han trabajado en él. Debe tenerse en cuenta que el Panel está auspiciado por UNEP (Programa Ambiental de las Naciones Unidas) y la OMM (Organización Meteorológica Mundial), siendo ésta última la que, entre otros cometidos, aporta los datos. No sería de extrañar, por lo tanto, que entre los 3.500 expertos estén incluidos hasta todos los observadores meteorológicos. Desgraciadamente se presta a confusión la abultada cifra de expertos, por no hablar de los redactores que se han retirado oficialmente por no estar de acuerdo con el contenido que se ha vertido en las páginas del Informe. De este tenor es el artículo que firma Ross McKitrick en la revista Newsweek (McKitrick, 2007), o las alegaciones del Prof. Paul Reiter del Instituto Pasteur de París.

EL CAMBIO CLIMÁTICO CAMBIA DE DEFINICIÓN

Antes que nada una precisión sobre el clima: éste es, según el diccionario de la RAE, en su primera acepción, el "conjunto de condiciones atmosféricas que caracterizan una región". Cuando nos referimos a *caracterizar* estamos hablando de la media de períodos prolongados, porque en esto reside la diferencia respecto del tiempo (atmosférico). Y por acuerdo científico (Congreso de Washington, 1927) se estima que el período a tener en cuenta debe ser de 30 años. Pero como de unos 30 años a otros las condiciones varían, se fijó que los "períodos climatológicos normales" fueran los treintenios 1901-30, 1931-60, etc., tanto para adelante como para atrás. El último treintenio cumplido terminó en 1990, y no se cerrará el actual hasta 2020. Entonces podremos saber si ha habido cambio climático respecto de los treintenios anteriores. Se necesitan, pues, al menos 3 treintenios, esto es, 90 años de observaciones, para dilucidar si ha habido cambio climático desde un punto de vista científico [4]. Aquí radica, ya, una de las debilidades del modelo: la carencia de datos para tan dilatados períodos, lo que restringe el ámbito de aplicación al Hemisferio Norte del Planeta, y a algunos países dentro de él.

[4] Efectivamente con tres treintenios cabe la posibilidad de que, respecto del primero, los dos finales muestren una tendencia, sea ésta positiva o negativa; que no exista tendencia ante lo insignificante de los cambios; o que la tendencia entre los dos primeros sea en un sentido pero que no se continúe después. Si nos restringiéramos a sólo dos preríodos trigintanuales, ante la casi imposibilidad de que todos los valores característicos se repitan, sólo cabría el cambio, luego la tendencia, pero quedaría imposibilitada la aplicación de los tests de significación estadística.

Otro problema se asienta en la propia definición de clima, porque es absolutamente necesario un acuerdo previo, para definir luego lo que es cambio climático. Desgraciadamente no hay una *definición operativa* sobre lo que se considera cambio climático. Al hablar de definición operativa me refiero a aquélla que posea unos límites claros. Ante esta carencia yo opino que es cambio cuando hay una variación estadísticamente significativa respecto de períodos anteriores aplicando los tests que ordinariamente se emplean. Si el cambio es significativo desde el punto de vista estadístico, pero se invierte en períodos sucesivos, yo hablo de anomalía climática (Sanz Donaire, 2000 a y 2000 b).

En principio, y salvo que se revoque internacionalmente [5] el acuerdo de los treintenios, debemos respetar estas reglas del juego. Y en las reuniones de la ONU esto se soslayó, cuando hasta 1988 en Toronto se hablaba de la "Atmósfera Cambiante", para, en la cumbre de Río de Janeiro en 1992, ser desplazada esta expresión por la de "Cambio Climático". No dudo de que, a tenor de lo que se ha desarrollado después, el cambio de nombre ha sido todo un éxito mediático, aunque haya inducido a numerosos errores, ya difícilmente susceptibles de arreglo.

La segunda precisión deriva de la falta de claridad en la definición de "cambio climático". En Río se afirmaba: "Por cambio climático se entiende un cambio del clima atribuido directa o indirectamente a la actividad humana que altera la composición de la atmósfera mundial y que se suma a la variabilidad natural del clima observada durante períodos de tiempo comparables" (artículo 1). En el avance para políticos y gestores del 4º Informe del IPCC se ha redefinido el cambio climático, si bien -es verdad- en una nota a pie de página (nº 1 en página 2): "cualquier cambio en el clima a lo largo del tiempo, ya sea debido a la variabilidad natural o resultado de la actividad humana [6] ".

---

[5] A menudo se obvia aclarar que el IPCC es un Panel INTERGUBERNAMENTAL, lo que significa que está compuesto por gobiernos, con sus intereses, auspiciado por la ONU, donde también dominan los intereses. Además, la actual política de investigación, basada en la obtención de fondos de los distintos organismos (de escalas local, regional, nacional e internacional), ante la casi imposibilidad de llevar a cabo estudios profundos de gran envergadura, obliga a los científicos a competir por los fondos de los organismos, que, previamente, han priorizado o favoreciendo determinadas líneas de investigación, entre las que se encuentra el Cambio Climático (lo que significa proscribir otras, las que no se desean). No es válido, pues, argumentar luego que no hay científicos que investiguen lo contrario. ¡¡¡¡Quien paga condiciona los resultados!!!! O, al menos, los investigadores que desean ver prolongada su investigación, dependen de la aprobación final de quienes les subvencionaron. ¿Actuarían contra sus mecenas, a riesgo de su trabajo?

[6] Nótese que, en buena lógica, lo definido no debe entrar en la definición. "Cambio climático es todo [*any*] cambio en el clima …".

¿Son conscientes los redactores de las implicaciones que tiene esta nueva definición? Parece que no, cuando a un aspecto tan decisivo sólo se le dedica una nota a pie de página. ¿Es que se desea ocultar? Pero, contestando a la primera pregunta: pienso que sí, aunque preferiría tener que contestar que no. Cambio climático es cualquier cambio: habida cuenta la confusión entre clima y tiempo (atmosférico) de la que hacen gala los redactores, el paso de 397 a 398 unidades de CO_2 de concentración, la subida o bajada de 0,1º C (¿y, por qué no, décimas de grado Fahrenheit? esto es: una cantidad menor aún) en las medias, en las máximas, en las mínimas, etc. etc., cualquier cambio debe considerarse cambio climático. Conocida es la altísima variabilidad del tiempo atmosférico, medible a través de un gran número de variables, luego toda variación en cualquiera de ellas debe quedar recogida en la anterior definición. Ahora ya no nos extraña tanto la utilización generalizada de la expresión cambio climático, por cuanto que en ella, según la definición del Avance del 4º Informe del IPCC, cabe todo. Perdóneseme el atrevimiento pero hemos encontrado la causa de todos nuestros males, el chivo expiatorio de cuantas desgracias nos aquejan, pero con la salvedad de que la costumbre del chivo expiatorio era una trasposición a ser ajeno al hombre de los males de éste, animal que, una vez sacrificado, restituía a la humanidad a su bondad inicial. Pero en nuestro caso, a tenor de la nueva definición, los causantes podemos ser nosotros, luego nos ponemos en situación de suicidio.

Insisto en que, desgraciadamente, no existe una definición operativa (no se concreta el tiempo al que se refiere –confundiendo el clima con el tiempo–; se habla de cualquier cambio sin especificar qué se entiende por tal), sino inicialmente etiológica, basada en las causas, esto es apoyada en lo más difícil de averiguar: es el llamado problema de la asignación. En dicho informe en ningún caso se refiere a un período de tiempo concreto, sino tan variable como los datos disponibles. Esta premisa en un trabajo científico es insostenible. ¿Puede alguien imaginar que una investigación se haga sobre una indefinición? No deseo sortear los problemas que a menudo se suscitan en las definiciones, pero, por muy malas y provisionales que sean algunas, debe partirse de ellas. En cualquier otra circunstancia, o por decirlo valientemente –si no hubiera esos grandísimos intereses económicos–, se invalidaría la investigación.

Teniendo en cuenta la falta de ecuanimidad (es materialmente imposible) en la priorización de los temas a subvencionar (y, por ende,

a investigar), cabe pensar que la ausencia de una definición sea algo querido, deliberadamente buscado, porque, de este modo, cabe la interpretación personal de la investigación: se cree o no se cree en algo vago, pero se ha sustituido la ciencia por la creencia. Y el problema no es de creencias, sino de datos y de su tratamiento. Y en este aspecto todos deberíamos estar de acuerdo, salvo que, por torcidos intereses, sea conveniente conducir la investigación por determinados derroteros. Volvemos, pues, a incidir en que para el poder –y aquí se está hablando, como mínimo, de política… científica, por no decir general y especialmente económica–, los fines prevalecen sobre los medios.

Esta consideración nos aboca a otro gran problema: se habla de calentamiento global, a veces, como sinónimo de cambio climático. Este hecho desconoce que el clima NO es sólo el comportamiento de las temperaturas, sino, como ya aprendimos desde la escuela primaria, al menos también de las precipitaciones, si bien sería necesario extenderlo a los restantes meteoros[7]. Si en las precipitaciones no se produce claro cambio en un determinado sentido, ¿cabe hablar de cambio climático? Pero volvamos al calentamiento global. Se entiende por tal el que afecta al globo. Pues bien: la primera lección de geografía que se da, con la contemplación del globo terráqueo, deja claro que tres cuartas partes de la superficie del globo están cubiertas de agua, son mares u océanos, y por ello, siendo el hombre un ser terrestre (por continental) apenas dispone de datos de las aguas. Es verdad que hoy se nos ofrece datos "globales", debidos a los sensores térmicos a bordo de los satélites artificiales. Pero, ¿desde cuándo los tenemos? Desde comienzos de la novena década del siglo XX. Han transcurrido, pues, apenas 25 años en estas nuevas observaciones, de ahí que no se puedan tildar sus resultados de "climáticos". Otro aspecto a considerar estriba en lo que miden los satélites: ¿es acaso la temperatura del aire a 1,5 m de altura, como registran los termómetros instalados en casetas meteorológicas, o más bien la radiancia, la radiación en el infrarrojo emitida por el suelo, que luego convierten mediante una fórmula en una temperatura? ¿Hasta qué punto son identificables los datos tomados de un modo y de otro?

Ya en 1996 el Instituto Nacional de Meteorología español exponía en un ciclo de conferencias sobre el Cambio Climático en la prestigiosa Fundación Areces que "por supuesto, lo que se entiende por cambio climático tampoco debe confundirse con las variaciones que perci-

[7] Tradicionalmente se restringe a estas dos variables porque son las más relevantes para la vida.

ben los ciudadanos en el comportamiento del clima a lo largo de sus vidas." La memoria nos juega malas pasadas. Suelo preguntar a mis alumnos qué día de la semana es más lluvioso, y la mayor parte de ellos responde que los del fin de semana. Pues bien, a continuación, les muestro la estadística que pone de manifiesto que ningún día de la semana lo es más. La apreciación es personal, no está fundada en datos objetivos, sino en sensaciones, y aquí se nota la valoración que tienen los jóvenes de su tiempo libre. Como decían los latinos clásicos: *Contra facta non valent argumenta*. No obstante lo dicho, parece que una oleada de confusión ha invadido a nuestros expertos, dado que se permite la mezcla sin matizar de las dos concepciones: climática y meteorológica, científica y de experiencia. Así, por ejemplo, en el 3er Informe del IPCC se comentaba que el espesor del Ártico había descendido en los años 1993 a 1997 respecto del período de referencia (1958-1976). ¿Quién da por "climáticos" estos datos, cuando ni los del descenso ni los de referencia son de 30 años? Recordemos que sólo se comienza a instalar instrumentos (hoy se llamaría "monitorizar") en las áreas polares desde el Año Geofísico Internacional de 1958. No sabemos qué ocurría anteriormente.

Bien, pues el Avance, con frecuencia, deja abiertas cuestiones a interpretaciones distintas. Cuando se afirma que la velocidad de variación del presente es muy superior a la del pasado, es necesario matizar: ¿sabemos –con los métodos actuales de investigación paleoclimática– de variaciones de treintenios? La respuesta es tajante: "No". No disponemos de tal finura para datar el pasado (± 15 años). Luego desconocemos lo que ocurría en el pasado, desconocemos la velocidad de cambio del pasado con la precisión con la que trabajamos en los datos instrumentales. Al propio tiempo, y estrictamente hablando, *no* se miente, si lo expresamos así: "No tenemos constancia de esta velocidad en el pasado" (lo que muchos interpretan: porque no existió; pero la realidad es: porque no lo sabemos, dado lo grosero de nuestras herramientas).

LOS COMPONENTES HUMANOS Y NATURALES DEL CAMBIO CLIMÁTICO

A continuación vamos a considerar las afirmaciones vertidas en los párrafos homónimos del Avance del 4º Informe del IPCC. En el primer párrafo se habla de las condiciones preindustriales, anteriores a 1750 (cifra de CO_2 en este año = 280 ppmv), pero ¿qué datos existían enton-

ces *globales* de temperatura? En una aportación todavía inédita (Pérez González, Llorca Ballester y Sanz Donaire, en prensa) hemos estudiado las series de temperatura más largas existentes para la Tierra (comienzan en el siglo XVIII), que se reducen a 24 estaciones, todas, salvo una india (Madrás), y tres estadounidenses (Albany, Natchez y Boston), en la zona templado-húmeda europea con progresiva continentalización. El sesgo espacial es pues muy notable. Si apelamos a los datos de la concentración de CO_2 y de los isótopos del oxígeno para estimar las paleotemperaturas, extraídos de los núcleos de perforación del hielo antártico, ¿qué representatividad poseen éstos respecto del Globo?

Igualmente se afirma que el aumento de las concentraciones de CO_2 se debe a la quema de los combustibles fósiles así como a las variaciones en el uso del suelo (valor 2005 = 379 ppmv), consignándose que el CO_2 "es el gas de efecto invernadero antropogénico más importante". Esta afirmación puede ser verdad sólo si se toma al pie de la letra: esto es, si se recalca que se refiere al "gas". Porque se sabe desde hace bastante tiempo (Linden, 2005) que el contribuyente principal al efecto invernadero es, en un 97%, el agua (sea ésta en forma de gotitas – luego no a modo de gas- de las nubes, o de gas). El problema es que la introducción del agua de la atmósfera en el modelo es harto compleja, y del dióxido de carbono no puede decirse lo mismo.

También llama la atención el hecho de que, habiéndose establecido la autoría del incremento del anhídrido carbónico en la quema de los combustibles como en los cambios del uso del suelo, se implique sólo a la primera actividad en la lista de enemigos a combatir, aunque la relación a favor de la primera sea de 4,5/1.

A continuación se habla de la velocidad de aumento del dióxido de carbono entre 1995 y 2005, a razón de 1,9 ppmv/año, valor superior a la media de los años totales de medida (1960-2005[8]) que se había establecido en 1,4 ppmv/año, aunque exista una variación año a año. Para explicar este incremento se aportan los datos de las emisiones de CO_2 debidos a la quema de los combustibles fósiles: 1990-1999 tienen de media 6,4 GtC y el período de 2000-2005 7,2 GtC de media (las oscilaciones van desde 6,9 a 7,5 anuales), pero tanto los años 2004 como 2005 son estimaciones. Esto significa que de 6 años, 2 (¡el 33%!) son estimaciones.

[8] Nótese que no se han observado períodos "climáticos".

En cuanto a las emisiones de anhídrido carbónico debidas a los cambios en el uso del suelo la media anual para el período 1990-1999 es de 1,6 ppmv (valores entre 0,5 y 2,7), en estimaciones de mucha mayor incertidumbre [9].

Para poner de relieve estos cambios se realizan algunas figuras, especialmente la SPM-1 (página 3 del informe), en la que se mezclan datos de muy distinta procedencia. A pesar de lo expresado en la página anterior (las concentraciones de CO_2 en los últimos 650.000 años, a partir de la extracción de los núcleos de hielo antárticos, entre 180 y 300 ppmv), sólo se reproduce para todos los gases de efecto invernadero los últimos 10.000 años, que son (¡o casualidad!) los posteriores a la glaciación. Sobre la falta de representatividad de las muestras de dióxido de carbono léase a Jaworowski, 1992.

De la contemplación de la figura parece que se han ido yuxtaponiendo los datos, que no engarzando ni comprobando las áreas de solapamiento, de tal modo que se pueda conocer realmente la correspondencia entre datos de distintas procedencias. Además resulta altamente problemática la simple suma de datos con unos errores bien distintos. Recuérdese a estos efectos la paradoja de Steinhaus (Mandelbrot, 1967). Cuando se trabaja con escalas (originalmente cartográficas, luego espaciales) distintas, aunque aquí se haga con escalas temporales distintas, los gráficos de la suma tienen los errores acumulados de los datos. ¿Cuáles son los márgenes de error de los datos procedentes de los núcleos de hielo? ¿O es que no se tiene sino una serie, por lo que se desconoce la variabilidad? En la paradoja de Steinhaus cuanto mayor es la escala de medida, al aumentar el detalle, mayor es la longitud de la costa, lo que aquí sería la variación del valor de la concentración de dióxido de carbono.

Si de lo que se trata al final es de ver la correspondencia entre los aumentos de concentración de CO_2 y de temperatura, debería hacerse ese tal gráfico. Sin embargo es la figura SPM-3 de la página 6 la que expone el aumento de temperatura. Con ello se obvia el problema, no resuelto, del que hace gala el vídeo del Sr. Al Gore, en el que se mezclan los dos gráficos (a partir del momento 21 min 53 s). Pero, a tenor de la superposición de los dos gráficos, y del aumento en 2005 de las concentraciones del anhídrido carbónico hasta los 379 ppmv, la temperatura mundial debería haber ascendido hasta cifras que no se han

[9] En la nota 5 de la página 2 queda claro que las estimaciones se hacen con un grado general de probabilidad del 90%, lo que en ciencia es bajo, pues se suele preferir el 95%.

registrado. En efecto, si se recuerda el vídeo del Sr. Al Gore, éste tiene que tomar un elevador para alcanzar las cifras de 380 ppmv en el gráfico; sin embargo, las cifras de temperatura, que hasta ese momento había corrido paralelas a las del gas invernadero, quedan bien por debajo del lugar al que se había ascendido en las concentraciones de CO_2. Resulta sorprendente que el gráfico mostrado en el documental "Una verdad incómoda", realizado por la Paramount, no ponga escala gráfica, impidiendo la lectura de los datos reales. Si el espectador se fija, en el documental aparece en la parte inferior del gráfico "Temp. Fº" [10], pero carece de escala. Si ésta se hubiera puesto, y la correspondencia entre las curvas de CO_2 y temperatura se hubiese respetado, la cifra que debería haberse alcanzado sería (en una estimación visual) en torno a +8º (como media para todo el Globo), algo totalmente fuera de contexto, lo que muestra la falsedad en la argumentación. Este hecho no se ha explotado en el vídeo de la BBC 4 que inicialmente se estrenó con el incisivo título de "El gran timo del cambio climático" y que ha sido pasado por la televisión autonómica de Madrid (Telemadrid) con el suavizado encabezamiento de "La otra cara del cambio climático", cuando bien se hubiera prestado a ello.

Volviendo a la figura SPM-3, en la que se muestra la temperatura global desde 1850 (se ha cambiado de escala), se observa que aquélla es aproximadamente "normal" hasta 1970, para luego aumentar incesantemente. Hay varias cuestiones no aclaradas en este gráfico. No sabemos exactamente a qué estaciones se refiere, y ello aunque lo he preguntado directamente y en foros abiertos a miembros españoles y extranjeros del IPCC. Porque, a mi entender, los datos no reflejan esta tendencia tan clara y brusca. En esta subida debe desempeñar un papel importante, por no decir decisivo, el modo de tomar los datos.

Las estaciones termométricas que han venido funcionando hasta la última década del siglo XX se han cerrado en gran medida. Han sido sustituidas por estaciones automáticas, lo que conlleva una diferencia sustancial en el cálculo de la media diaria: si anteriormente era (máxima + mínima) /2 , ahora es el resultado de la media de todos los valores (se toman a intervalos de 10 segundos, luego es la media de 8.640 datos). ¿En qué medida afecta este cambio a los valores que ahora se toman como buenos? Porque en gran parte ésta podría ser la explicación del ascenso en palo de hockey. Habida cuenta, además,

[10] *Sic* en el original, cuando lo correcto debería haber sido "Temp. ºF".

que el proceso de sustitución de estaciones manuales por automáticas está todavía en curso (pues depende de la disponibilidad de fondos de los organismos meteorológicos nacionales), es de esperar que el ascenso siga produciéndose en el futuro. Una comprobación de lo que aquí se explica se halla en el reciente trabajo de Rodríguez Mayo (2007).

Nuestra experiencia es también bastante concluyente: ¿de dónde se toman los datos? Si tomo a modo de ejemplo las series de una estación, Hohenpreissenberg (Baviera, República Federal de Alemania), que viene registrando datos desde 1781 (hasta el 2006), encuentro que hasta 1991 prácticamente no hay lagunas o interrupciones (Imagen 1), para luego multiplicarse éstas y continuar la serie en otras estaciones inmediatas sustitutas (con cambio de color en el sombreado), con un ascenso notable de las temperaturas anuales (superior al grado y medio) (Imagen 2). Otro tanto puede decirse para Viena Hohe Warte, Vilna, etc., por citar sólo algunas con datos desde el siglo XVIII.

Imagen 1

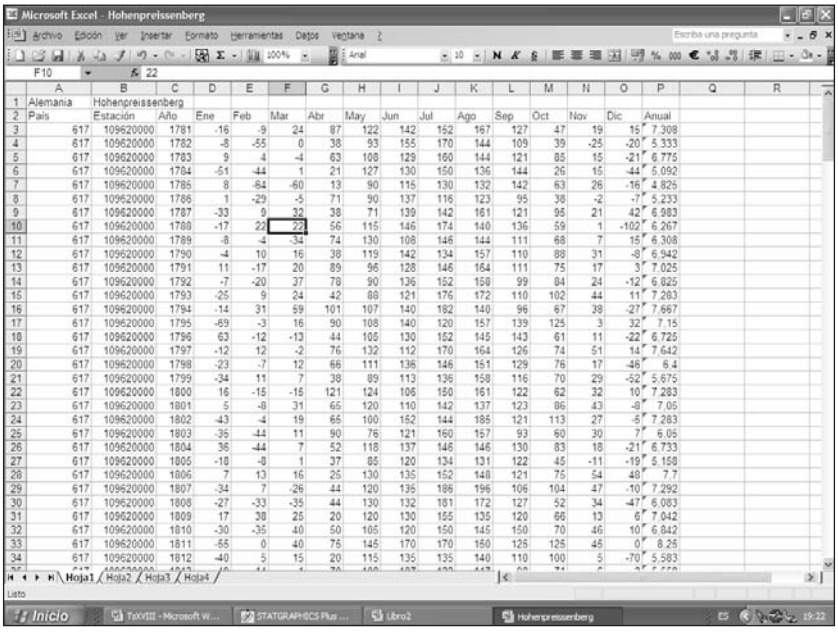
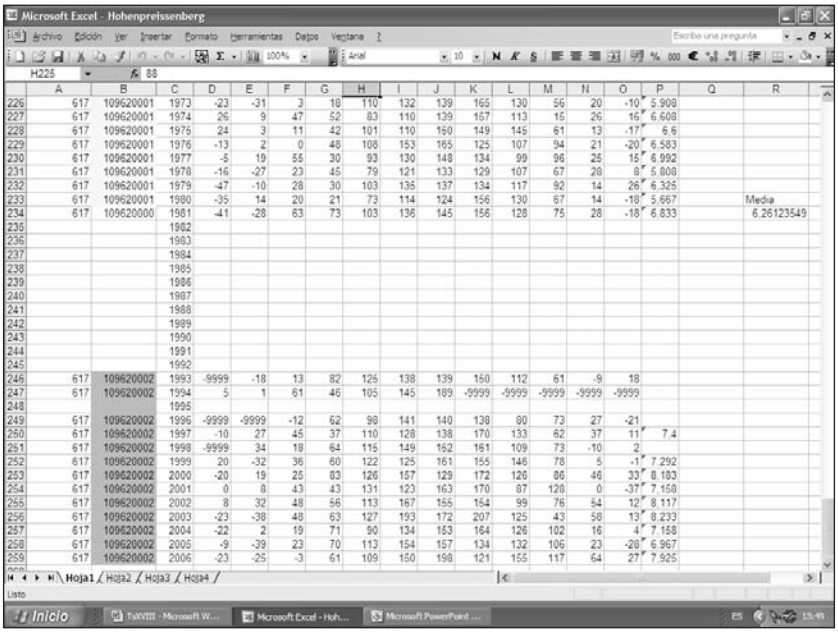


Imagen 2



Microsoft Excel - Hohenpreissenberg

	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O	P	Q	R
226	617	109620001	1973	-23	-31	3	18	110	132	139	165	130	56	20	-10	5.908		
227	617	109620001	1974	26	9	47	52	83	110	139	157	113	15	26	16	6.608		
228	617	109620001	1975	24	3	11	42	101	110	150	149	145	61	13	-17	6.6		
229	617	109620001	1976	-13	2	0	48	108	153	165	125	107	94	21	-20	6.583		
230	617	109620001	1977	-5	19	55	30	93	130	148	134	99	96	25	15	6.992		
231	617	109620001	1978	-16	-27	23	45	79	121	133	129	107	67	28	8	5.808		
232	617	109620001	1979	-47	-10	28	30	103	135	137	134	117	92	14	26	6.325		
233	617	109620001	1980	-35	14	20	21	73	114	124	156	130	67	14	-18	5.667		Media
234	617	109620000	1981	-41	-28	63	73	103	136	145	156	128	75	28	-18	6.833		6.26123549
235			1982															
236			1983															
237			1984															
238			1985															
239			1986															
240			1987															
241			1988															
242			1989															
243			1990															
244			1991															
245			1992															
246	617	109620002	1993	-9999	-18	13	82	125	138	139	150	112	61	-9	18			
247	617	109620002	1994	5	1	61	46	105	145	189	-9999	-9999	-9999	-9999	-9999			
248			1995															
249	617	109620002	1996	-9999	-9999	-12	62	99	141	140	139	90	73	27	-21			
250	617	109620002	1997	-10	27	45	37	110	128	138	170	133	62	37	11	7.4		
251	617	109620002	1998	-9999	34	18	64	115	149	152	161	109	73	-10	2			
252	617	109620002	1999	20	-32	36	60	122	125	161	155	146	78	5	-1	7.292		
253	617	109620002	2000	-20	19	25	83	126	157	129	172	126	86	46	33	8.183		
254	617	109620002	2001	0	8	43	43	131	123	163	170	87	128	0	-37	7.158		
255	617	109620002	2002	8	32	48	56	113	167	155	154	99	76	54	12	8.117		
256	617	109620002	2003	-23	-38	48	63	127	193	172	207	125	43	58	13	8.233		
257	617	109620002	2004	-22	2	19	71	90	134	153	164	126	102	16	4	7.158		
258	617	109620002	2005	-9	-39	23	70	113	154	157	134	132	106	23	-26	6.967		
259	617	109620002	2006	-23	-25	-3	61	109	150	198	121	155	117	64	27	7.925		

Hoja1 / Hoja2 / Hoja3 / Hoja4 /

Listo

Inicio

No cabe la menor duda de que para que la hipótesis del cambio climático, que originalmente se había expuesto como algo futuro [11] (Balairón, 2005), sea creíble, debe empezar a corroborarse. Ésta sería la prueba inequívoca de que el predicho calentamiento había llegado. Pero más que con una prueba inequívoca nos topamos con un cambio en el modo de obtener los datos, si bien aprovechado por algunos, y con una subida que en relación a las series más largas del Planeta no es alarmante, sino que se ha repetido en diferentes ocasiones. Y, frente a aquello, otros autores hablaban del "calentamiento por gases de efecto invernadero al que todavía tenemos que esperar". Finalmente el tema se ha politizado hasta límites muy alarmantes.

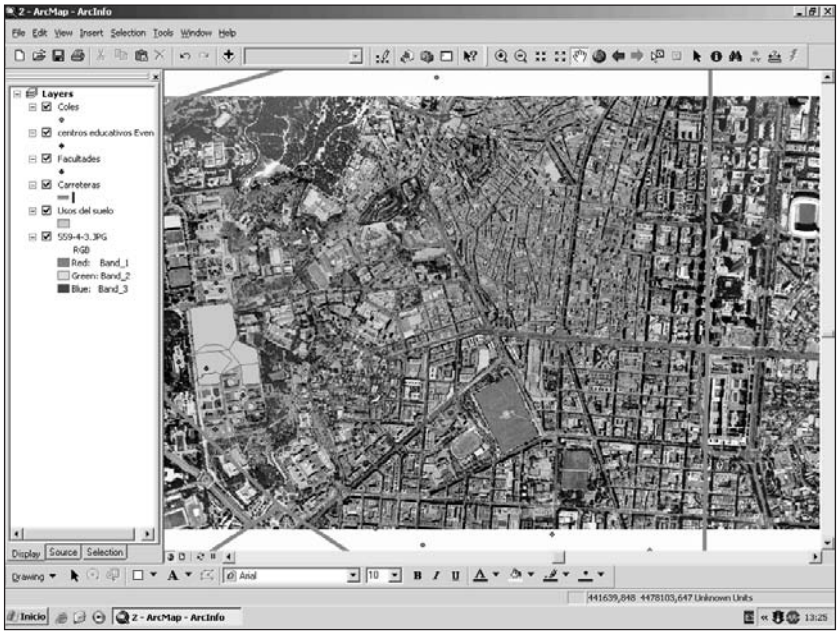
Continuamos con la figura SPM-3: en ésta se muestra para el período 1850-2005, junto a la temperatura media global (que ya se ha comentado), la media global del nivel del mar y la cubierta de nieve

[11] "Sin embargo en ningún caso debemos olvidar que, históricamente, la pregunta que da origen a que consideremos el cambio climático como un problema "no" es la observación de calentamientos y cambios locales de clima, sino ¿cuál será la reacción de nuestro sistema climático ante una evolución de las emisiones de dióxido de carbono y otros gases de invernadero tan abrupta como la que se produciría si no modificamos nuestras conductas en cuanto a energía, demografía y desarrollo económico? " (página 30)

del Hemisferio Norte. Es cierto que el ascenso del nivel del mar está construido, una vez más, de datos de procedencia bien diferente: de los mareógrafos y de los satélites (éstos sólo disponibles para los años desde la 8ª década del siglo XX). Este "pegado" o simple yuxtaposición de datos, que ya ha sido criticada anteriormente en el texto, me recuerda un viejo chiste. Un explorador yankee destacado de su compañía lleva la noticia a su capitán de que se acercan 1003 indios. Preguntado por éste cómo tiene tanta precisión, el explorador dice: "Delante hay tres indios, y luego les siguen unos mil". Según se confiesa en la tabla SPM-1 (página 8) los datos de nivel del mar anteriores a 1993 proceden de los mareógrafos; desde 1993 proceden de la altimetría satelitaria. Los primeros corresponden sólo a las variaciones relativas a la tierra continental o insular, que se toma como referencia, pero que bien puede estar cambiando (movimientos epirogénicos y talasogénicos). ¿Tienen la misma precisión? ¿Hasta qué punto se tiene en cuenta los posibles movimientos de subida o bajada del continente, movimientos locales? ¿Los satélites están tan fijos en el espacio que nos permiten las medidas, sin errores, de variaciones milimétricas?

Si, como suele hacerse con frecuencia en geografía, se traspone el tiempo por el espacio, existe un buen ejemplo de cómo la simple adición de datos de precisión diferente conduce a resultados con notables errores. He aquí (Imagen 3) un montaje de una ortoimagen localizada (lo que actualmente suele denominarse georreferida o, aún con un barbarismo mayor, georreferenciada) y un mapa de vías para la Comunidad de Madrid, en el área entre el estadio del Real Madrid, sobre la Castellana, al E y la Ciudad Universitaria al W. Aunque los dos ficheros han sido corregidos para hacer coincidir sus puntos de control, se observa la distorsión, o el error de localización de las vía respecto de la ortoimagen. Es otro ejemplo de cómo no pueden sumarse, sin más, datos de precisión distinta.

Imagen 3



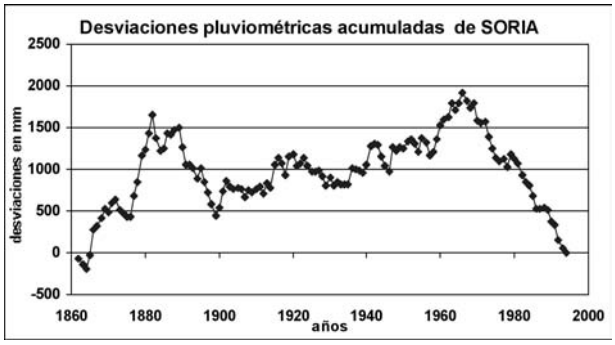
Finalmente comento la cubierta de nieve en el Hemisferio Norte: una vez más, en la letra pequeña se admite que se trata de la cubierta para *marzo y abril*; ¿es que en otros meses o períodos no se manifiesta la misma variación? ¿Cómo están tomados los datos?, porque se incluyen desde 1920 en adelante. En este caso también deben tener procedencias distintas. Ya en los comienzos de los satélites y la teledetección expuse el interés que tenían los fotogramas del Landsat-2 para conocer la cubierta de nieve (Sanz Donaire, 1972). Pero también entonces exponía que en el caso de la nieve la variación de la profundidad es muy grande, también lo es la densidad, por lo que no se puede sustituir los métodos tradicionales de itinerarios y de toma de muestras con la consiguiente licuefacción de la nieve para conocer su equivalente en agua. Que la extensión de la cubierta disminuya es un hecho que no está necesariamente ligado sólo a una subida de la temperatura: puede ser fruto de cambio en los patrones de reparto de las precipitaciones, ya nivosas ya en forma de agua [12], o en el viento, pues la superficie que ocupa la nieve no es tanto la que originalmente fue

[12] Si cae agua sobre la nieve puede fundirla, acelerando el proceso más lento de fusión térmica.

nevada cuanto la que se origina tras la redistribución del viento. Pero hay más: el gráfico de la cubierta de nieve presenta un descenso en los años 80 del siglo pasado, para recuperarse en los restantes y mantenerse casi estable en lo que va del 3er milenio. Esto significa que el temido calentamiento con repercusiones en otros aspectos no está suficientemente argumentado con el gráfico. Y también cabe la crítica general de que no se han respetado los períodos climáticos.

Al propio tiempo hay apostillas que hacer en cuanto a la propia construcción del gráfico SPM-3. Ser trata de un gráfico de desviaciones, en el que a cada dato anual se le ha restado un valor de referencia. Y aquí radica el problema, que muy bien se puede ejemplificar en los gráficos (1 a 3) que ahora se comenta. Sólo a modo de ejemplo, veamos las precipitaciones de Soria-capital desde que hay datos instrumentales.

Figura 1.

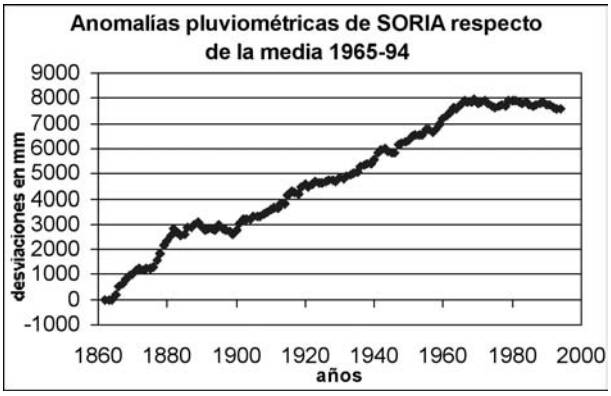


El gráfico está construido con las diferencia respecto de la media de todo el período instrumental (en realidad desde 1861 a 1994) (SANZ DONAIRE, 1999 b, aunque también puede verse, para las temperaturas, los gráficos 3, 4 y 5 en Sanz Donaire, 1999 a). Finalmente, y para poner de manifiesto los períodos húmedos y secos de un modo más reconocible, se ha procedido a sumar (de ahí el nombre de desviaciones acumuladas). Todo ascenso de la curva (en realidad de la poligonal) pone de manifiesto un período húmedo (si lo definimos como aquél en el que llueve más que la media). Finalmente, todo descenso debe interpretarse como período seco.

En la Figura 2 se ha realizado exactamente la misma figura, si bien con los datos trabajados de un modo algo diferente: las desviaciones son ahora respecto de la media del treintenio final, por lo que, siendo éste de precipitación baja respecto de la media del total de la serie, el

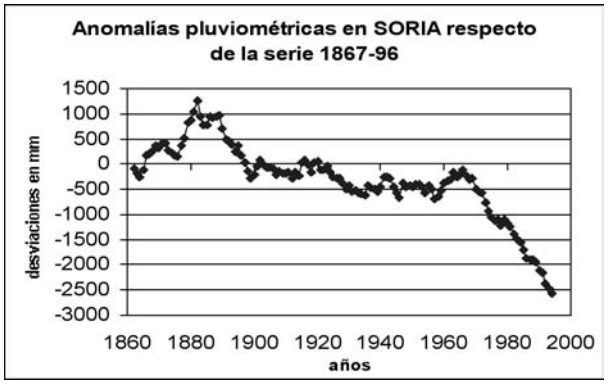
gráfico que se muestra da una impresión bien distinta. Recordemos que como primates que somos, tenemos un sentido, el de la vista, mucho más desarrollado que los demás. Este hecho hace que prefiramos los gráficos a las tediosas listas de datos, pero ello no debe engañarnos respecto de lo que estamos representando. Lo que queda en la retina es el gráfico final, y no tanto los comentarios al modo de hacerlo. Para quien observe este gráfico queda claro que ha habido un incesante aumento de la precipitación desde que comienza la serie y que ésta se ha estabilizado al final. La impresión que se ganaba en la lectura del gráfico anterior era muy distinta, con un "alarmante" descenso final de las precipitaciones desde 1970.

Figura 2



Todavía puede resultar más llamativo el descenso, que ya alguien podría calificar coloquialmente de "imparable", si se observa la figura 3. Aquí el treintenio de referencia es uno al comienzo de la serie.

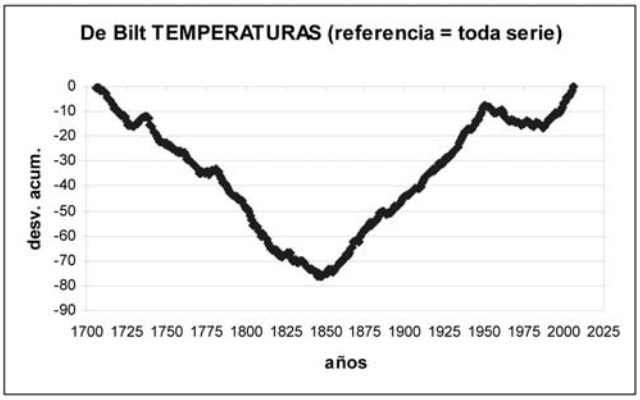
Figura 3



Bien claro queda que los mismos datos pueden arrojar impresiones bastante diferentes si se elaboran de un modo o de otro. Veamos, ahora, lo que ocurre cuando las series son "cortas", pues cualquiera diría que para una estimación a 100 años es poca la consideración de los 150 años anteriores. Se podrá argumentar que no hay muchos más datos, lo que en gran parte es cierto, pero no por ello se puede despreciar los registros anteriores.

Como ejemplo de lo que quiero decir, traigo el gráfico de desviaciones acumuladas de una de las estaciones más longevas de la Tierra: De Bilt en los Países Bajos. El gráfico 4 presenta las desviaciones acumuladas de temperatura para el tiempo con datos instrumentales (1706-2006). Yo suelo preferir este tipo de gráficos –acumulados- a los de simples desviaciones, que son los que se ofrecen en el Avance del 4º Informe, por su mayor claridad para mostrar períodos de calentamiento o enfriamiento, como tendré ocasión de demostrar, esto es, básicamente, por su expresividad.

Figura 4

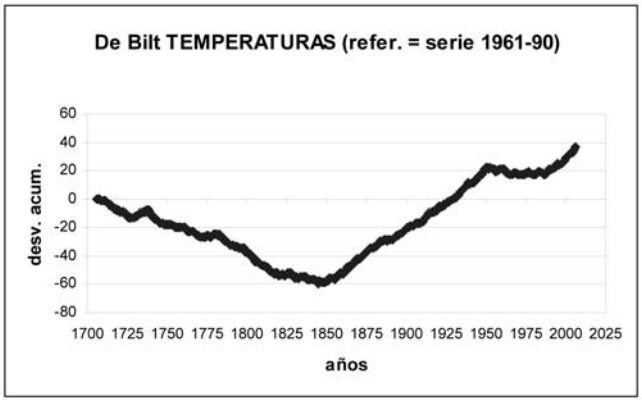


La figura 4 ofrece un panorama en el que queda explícita la subida, casi se puede decir que generalizada, de la temperatura media anual desde 1850 hasta la actualidad, aunque también expone el descenso (que es "global", no local) de la temperatura media en los decenios 6º, 7º y 8º del siglo XX [13]. Este es un escollo que con frecuencia se ha citado para no admitir la hipótesis del incremento de temperatura paralelo al aumento del CO_2. Pero ahora me interesa, más bien, el resto del grá-

[13] Recuérdese que durante muchos de estos años se estuvo hablando de la amenaza de un período glacial inminente, y no necesariamente provocado por los efectos de una posible guerra atómica.

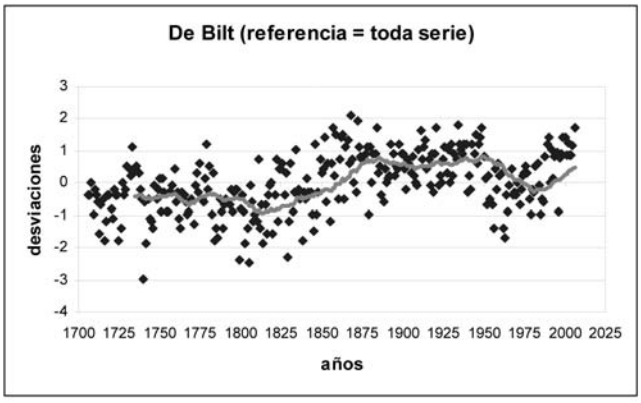
fico: ¿cómo se han comportado las temperaturas desde que tenemos registro? Ha habido una poligonal descendente de modo bastante claro desde 1706 a 1850, aunque con unos repuntes entre 1725 y 1740, y entre 1775 y 1785. Obviar esta parte del comportamiento es negar la variabilidad natural que, como se puede apreciar, es del mismo orden que la que pudiera ser antropoinducida.

Figura 5



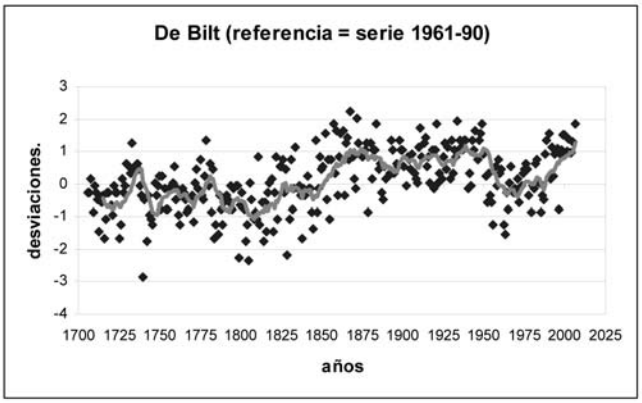
La figura 5 muestra la misma gráfica de desviaciones acumuladas de temperatura para la estación holandesa de De Bilt, si bien las desviaciones se han referido al treintenio 1961-90. Cuando se tiene un valor para este treintenio de referencia bastante parecido al de la media general el resultado gráfico es similar. Pero, como se ha visto en las precipitaciones (siempre más dispares) de Soria, las cosas podrían haber sido distintas.

Figura 6



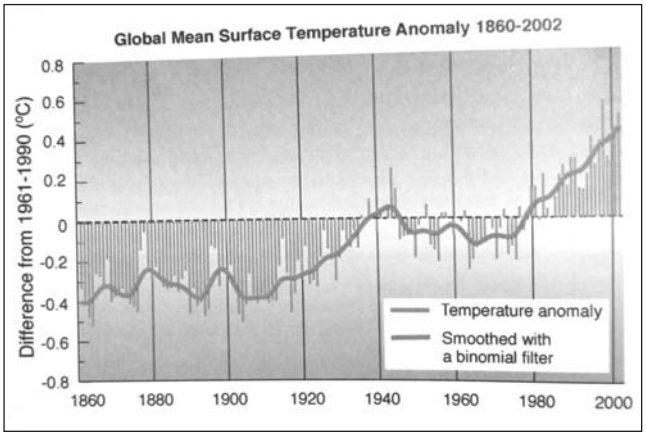
Con posterioridad el gráfico 6 se ha confeccionado con los datos simples de desviaciones, sin acumular, lo que ofrece un panorama de interpretación menos clara. Para mejorarlo se ha introducido una media móvil de 30 años (los autores del Avance la estiman decadal), aunque con el fin de reproducir las mismas asunciones que las del Avance del 4º Informe el gráfico 7 muestra todos las condiciones iguales a las del IPCC.

Figura 7



La figura 7 no se aleja demasiado de la que generalmente suele divulgarse sobre evolución de las temperaturas para el Globo en los Informes del IPCC, como queda atestiguado por la imagen 4, aunque la espectacular subida final no se detecte en el caso de De Bilt.

Imagen 4



Le llega el turno a la tabla SPM-1, que presenta la razón observada de aumento del nivel del mar y las contribuciones estimadas del mismo aumento a partir de fuentes diferentes. Esta tabla plantea en principio los dos problemas que ya se esgrimió con anterioridad: a) la procedencia de datos de mareógrafos para fechas anteriores a 1993 y la altimetría satelitaria para los posteriores; b) no trabaja con tiempos climáticos (treintenios [14]). Pero tan importante o más que este argumento resulta la lectura de las cifras de aumento del nivel del mar, y especialmente sus errores. Para los años anteriores de observación (1961-2003) la diferencia entre los valores observados y la suma de los aportes a dicho aumento del nivel del mar es de 0,7 ± 0,7 mm/año; y para el período 1993-2003 0,3±1,0 mm/año. Debo confesar que cuando leí estas cifras pensé que se trataba de una errata. Pero, comprobado que no lo era (pues se repetía en los informes traducidos a otros idiomas), quedé perplejo. ¿Cómo puede presentarse un valor cuyo error es 3,3 veces mayor que el valor al que se aplica? Además, el error aumenta según transcurre el tiempo, cuando debería ser al contrario, pues cada vez tenemos aparatos de medida más precisos. Otro argumento a favor de que no se trata de un error es que en la tabla existen otros 3 casos más en los que el error supera a la observación (totalizando el 50% de los casos expuestos). Bien, pues estos valores son aquéllos que constituyen la base científica del 4º Informe.

Tampoco queremos entrar en el hecho de que en la tabla SPM-1 se comparen los valores observados del aumento del nivel del mar con los estimados según la contribución de los diferentes aportes (expansión térmica, glaciares y casquetes de hielo; casquete de hielo groenlandés; casquete de hielo antártico), porque las estimaciones se hacen según modelos que ofrecen, como ha quedado de manifiesto, unos graves errores. En el comentario se agrega que el aumento en la velocidad de cambio no está claro que sea por causa de las variabilidades decadales (con lo que se admite que éstas existen) o por una tendencia de más

[14] Debe tenerse en cuenta que el hielo que se va a fundir tiene un comportamiento térmico muy diferente a la atmósfera y, especialmente, una inercia térmica que no sólo es debida a su masa, sino también a la estructura abierta, tipo wurtzita, que posee, lo que le hace flotar sobre el agua (comportamiento anormal si se compara con el resto de los compuestos que al condensarse aumentan de densidad). Debido a su anormal comportamiento térmico no responde de inmediato a los cambios de temperatura exteriores. Todos hemos estudiado en Secundaria que el agua con hielos de un recipiente que se está calentando se mantiene a temperatura de 0º mientras subsista hielo en el mencionado continente. De ahí que la treintena de años no sea el tiempo más adecuado para medir los cambios en el hielo, que responden a unas pautas de tiempo más dilatado. Sin embargo no existe consenso científico sobre el número de años a considerar, pues, en cualquier caso, carecemos de series largas de su comportamiento.

largo alcance. Y el nivel de confianza de que haya aumentado el nivel del mar es sólo del 80%. Recordemos que ya se ha especificado anteriormente que en el estado actual de los conocimientos debe utilizarse al menos el 90%, cuando no el 95%. La existencia de unas diferencias grandes entre los valores observados y la suma de los aportes está exponiendo la incapacidad de estimar correctamente o bien que se obvian otros aportes. Es verdad que para los sucesivos períodos se va recortando la diferencia entre la observación y los aportes estimados, pero, sin embargo, el error se multiplica por 3,3.

Luego podemos leer: "A escala continental, regional y de la [*sic* en el original] cuenca oceánica, se han observado numeroso [*sic* en el original] cambios climáticos a largo plazo. Estos incluyen cambios en la temperatura y el hielo árticos, cambios generalizados en la cantidad de precipitación, la salinidad de los océanos, las pautas de los vientos y las condiciones climáticas extremas como sequías, fuertes lluvias, olas de calor y en la intensidad de los ciclones tropicales." [15] Como se ve una vez más no se dan datos de tipo climático, se obvia citar a qué fechas se refieren los estudios, o éstas pueden variar a conveniencia. A continuación se exponen datos del Ártico, para los últimos 100 años. Para el Ártico se comenta que las temperaturas del aire han aumentado aproximadamente el doble que la media global en los últimos 100 años. ¿Dónde están los datos del Ártico para estas fechas? Recuérdese que el Polo Norte se descubre en 1909 y Amundsen llega al Polo S el 11 de diciembre de 1911. ¿A qué llamamos Ártico? ¿A todas las tierras al N del Círculo Polar Ártico, a latitudes más altas que 66º 33'N? Tampoco tenemos demasiados datos de ellas, y aún menos con una duración de 100 años. Se admite que la variabilidad decadal es grande y se comenta un período cálido entre 1925 y 1945. Esto obvia hablar de los enfriamientos en el resto, que son mayoría. No se cita nada de la Antártida, porque, acorde con las tendencias de las islas Orcadas del Sur, en una base del ejército argentino, desde comienzos del XX (aquí sí hay 100 años de datos) la tendencia es claramente negativa.

Luego se habla de las precipitaciones que presentan una tendencia a largo plazo desde 1900 a 2005. ¿Por qué obviar los datos que se poseen de tiempos muy anteriores? Se comenta que las sequías están más

[15] Esta vez se saca el texto de la versión al español que está disponible en la red, y que presenta bastantes fallos no sólo de traducción, sino de falta de la misma. Se ha debido hacer la versión en un procesador de texto borrando el texto en inglés original y aparecen fallos como el que aquí se consigna (página 5 de la traducción): "Véase la Figura RRP.3 average sea level (see Figure SPM.3)". La tabla RRP2 tampoco está totalmente traducida…

presentes en el Mediterráneo. Pero no es el caso de España para el período 1865-2004 (Sanz Donaire, 2006).

Los argumentos sobre el fortalecimiento de los vientos del W en las latitudes medias sólo comienzan en la séptima década del siglo XX, luego no son climáticos, por carecer de los períodos trigintanuales.

También se comenta el incremento de las sequías desde la octava década del siglo XX. En el tema de las sequías existen incluso más definiciones que autores, pues algunos a lo largo de su vida han producido varias. Todo ello debiera especificarse, sobre todo cuando aparezca el texto definitivo.

También se afirma que "la frecuencia de fenómenos de precipitaciones fuertes se ha incrementado en la mayoría de las áreas terrestres, en concordancia con el calentamiento y los aumentos observados del vapor de agua atmosférico" (página 8, traducción oficial). Como se sabe cuanto más alta es la intensidad de una precipitación, tanto menor es el área a la que afecta, tanto menor su extensión. Esto implica que las causas, y también los efectos, no sean globales, sino locales. Pienso que éste no es necesariamente un argumento a favor del calentamiento global, sino que puede más bien relacionarse con cambios en los usos del suelo, evidentemente mucho más restringidos en el espacio.

Finalmente, en nuestra exposición, se comenta el incremento en intensidad de los ciclones tropicales, agregando al fin que "no existe una tendencia definida en cuanto al número anual de ciclones tropicales" (página 8, traducción oficial, aunque el original en inglés diga "tendencia no clara"). En un informe científico debiera respetarse la significación como base para aceptar o descartar; y ello hace que se admita o se niegue la tendencia.

La independencia de los sucesos es una de las premisas que debe cumplir el análisis de probabilidad. Y siempre se ejemplifica con el dado. He aquí, sin embargo, una dificultad que origina notables problemas. En el caso del tiempo, y, por ende, del clima, aceptado plenamente el paradigma sistémico en la ciencia, hasta el punto que hoy la palabra (= idea) "clima" ha sido postpuesta por la expresión "sistema climático", es preciso pensar en autorregulación. No obstante, si se pudiera probar la existencia de valores críticos que desestabilizaran el sistema, cabría opinar que la transgresión de estos umbrales daría origen a un comportamiento acelerado, en definitiva, a un cambio cualitativo mayor, que no se correspondiese con la variación menor en las variables cuantitativas. Pero difícilmente puede conocerse el compor-

tamiento futuro, si nos enfrentamos a una realidad que no ha tenido ocurrencias previas. En tal caso sólo podemos optar por la suposición. Y esto es entrar de lleno en la ciencia ficción, al mejor estilo Julio Verne, que predijo algunos comportamientos pero falló en otros. Suele el hombre, sin embargo, sustentar estas suposiciones en modelos, que no son sino simplificaciones de la realidad. Y estos modelos están muy condicionados por los datos de los que se dispone. Veamos, para ejemplificar el discurso, un caso: la serie de temperatura de la estación holandesa de Bilt. Con ella se ha trabajado de dos maneras:

a) la serie completa 1706-2006, esto es, para un total de 301 años
b) la serie 1850-2006, por ajustar los años a aquéllos con los que suele trabajar el IPCC.

A continuación se expone los resultados de una predicción simple, sobre un modelo de tendencia lineal. En la figura 8 se expone la tendencia lineal y las predicciones de la serie a. En la figura 9 se expone la tendencia lineal y las predicciones de la serie b.

Figura 8

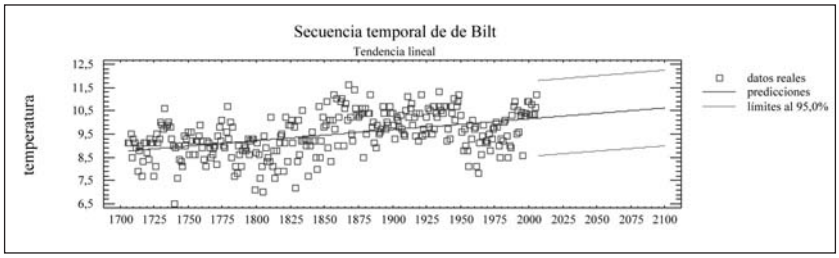
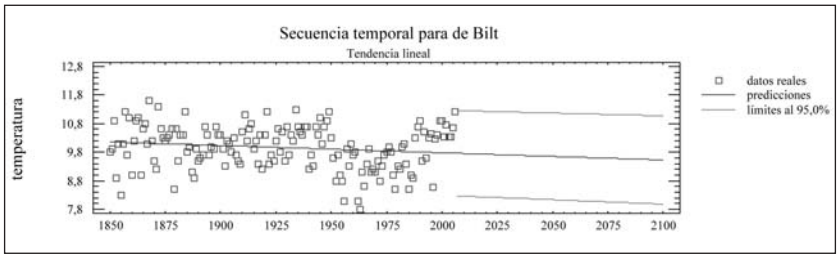


Figura 9



Como es lógico se toma la tendencia como mejor estimación de pronósticos a muy largo plazo.

El comentario a las figuras es obvio: los datos de origen condicionan notablemente los resultados. Para la totalidad de la serie la tendencia positiva es significativa ($\partial < 0,05$) y las predicciones para el año 2100 arrojan un valor de 10,6º C, si bien la horquilla del 95% de probabilidad se abre desde 9,0º a 12,2º. En el caso de la serie IPCC, la tendencia es negativa, al mismo borde de la significación en términos estadísticos (valor $p = 0,056$), y al finalizar el siglo XXI alcanzará un valor de 9,5º C, con unos límites superior e inferior de confianza al 95% de 8,0º y 11,1º respectivamente. Llamo la atención sobre el hecho de que al cambiar la serie, cambia la tendencia de positiva a negativa.

No obstante, si estos modelos se comparan con otros más complicados, como el de rumbo aleatorio, media, tendencia cuadrática, exponencial, curva en S, media móvil (con diversos períodos), alisados exponencial simple, lineal de Brown o de Holt e incluso cuadrático y modelo ARIMA, los de tendencia lineal ofrecen menos garantías que los de alisado exponencial simple, tal y como reza la Tabla 1 que a continuación se resume. Por ello sería preferible la utilización de los alisados a la simple tendencia lineal, si bien no se nos escapa que el alisado exponencial simple sólo es directamente utilizable en series sin tendencia, aunque sea posible aplicarlo a cualquier serie, eliminando primero la tendencia y "desestacionalizándola" (Pérez López, 1996). Las predicciones que arrojan estos nuevos modelos de la temperatura tras la elaboración de la serie **a** sería al finalizar el siglo XXI de 10,6º (con amplitud en los límites del 95,0% de confianza desde 8,3º a 12,8º), y para la serie **b**, de 10,5º (límite inferior al 95,0% = 9,1º; límite superior al 95,0% = 11,9º), visible en las figuras 10 y 11.

Tabla 1

Serie	Modelo	ECM	EAM	MAPE
1850-2006	tendencia lineal	0,55805	0,610371	6,25502
	alisado exponencial simple	0,499884	0,563379	5,76144
1706-2006	tendencia lineal	0,662002	0,647337	7,00725
	alisado exponencial simple	0,54835	0,579947	6,28379

La equivalencia de siglas es la siguiente:
ECM = error cuadrático medio.
EAM = error absoluto medio.
MAPE = media absoluta del porcentaje de error.

Figura 10

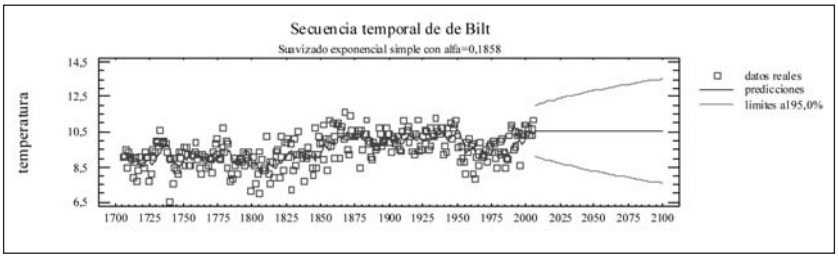
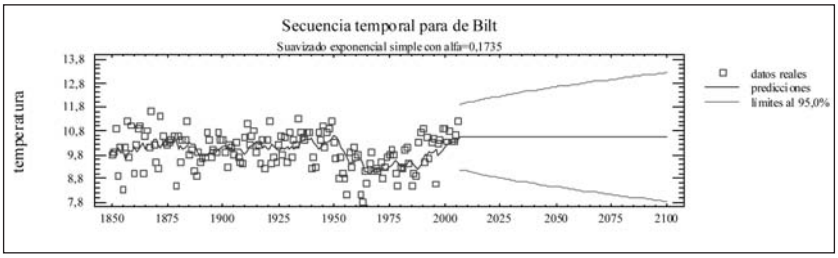


Figura 11



Aún se complican más los resultados si en las dos series se trabaja apartando algunos datos de la misma para hacer la ulterior valoración del modelo. Se ha considerado varios casos:

a) sin valoración: todos los datos se utilizan para la estimación del modelo que mejor se ajusta

b) con valoración de 1/2 serie: se utiliza la primera mitad de la serie para la estimación y se valida con la segunda mitad

c) con valoración de 1/4 serie: se utiliza los primeros tres cuartos de la serie para la estimación y se valida con el cuarto final.

Cuando se trabaja dividiendo los datos en partes para realizar primero las estimaciones y con posterioridad la valoración, los modelos que mejor se ajustan, medidos a través de la minimización de los errores, no siempre resultan los mismos. En tal caso se expone la totalidad de modelos que se ajustan. Sólo se consignan los modelos que pasan los diferentes tests aplicados a los residuos para determinar si los modelos se adecuan a los datos [16]. Los resultados se han expuesto en la Tabla 2 que a continuación se comenta.

[16] Los tests utilizados son: 1) nº excesivo de rachas ascendentes y descendentes 2) nº excesivo de rachas que sobrepasan o quedan por debajo de la mediana; 3) test de Box-Pierce de excesiva autocorrelación; 4) diferencias entre las medias de la primera y segunda mitad, y 5) diferencias entre las varianzas de la primera y segunda mitad.

Tabla 2

Modelo	fase	Error cuadrático medio	Error absoluto medio	Media absoluta del porcentaje de error
1706 s/ valor.	Estimación	AES	Holt	AES
1706 c/ ½ serie	Estimación	ARIMA	CUA	ARIMA
	Validación	AES	AES	AES
1706 c/ ¼ serie	Estimación	AES	Holt	AES
	Validación	AES	Holt	Holt
1850 s/ valor.	Estimación	AES	AES	AES
1850 c/ ½ serie	Estimación	MM 25 años[17]	MM 25 años	MM 25 años
	Validación	MM 25 años	MM 25 años	MM 25 años
1850 c/ ¼ serie	Estimación	CUA	CUA	CUA
	Validación	AES	AES	AES

Las siglas corresponden al siguiente significado: AES = alisado exponencial simple. Holt = alisado exponencial lineal de Holt (Figura 12). ARIMA = AutoRegressive Integrated Moving Average; modelo popularizado por Box y Jenkins. CUA = tendencia cuadrática. MM = media móvil, a la que se agrega el período de años (Figura 13).

Lo que se observa una vez más es que no siempre los modelos más adecuados son los mismos: en primer lugar porque dependen de los datos, evidentemente diferentes si se trabaja en el período de estimación con toda la serie o sólo con una parte, aunque en todos los casos se eleve, al menos, a la mitad de los mismos; en segundo lugar, al observar la valoración del modelo a través del ajuste en los últimos tiempos transcurridos, el modelo más ajustado no repite por necesidad aquél que más se adecuaba en la fase de estimación. Finalmente, según el estadístico empleado, aunque todos se refieran a los errores, será uno u otro el modelo más idóneo. Llega el investigador a la conclusión de que es difícil decantarse sin equivocación por un modelo, pues este hecho depende decididamente de la técnica aplicada.

Figura 12

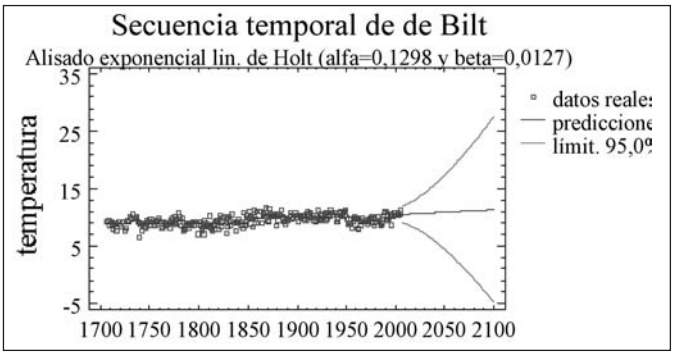
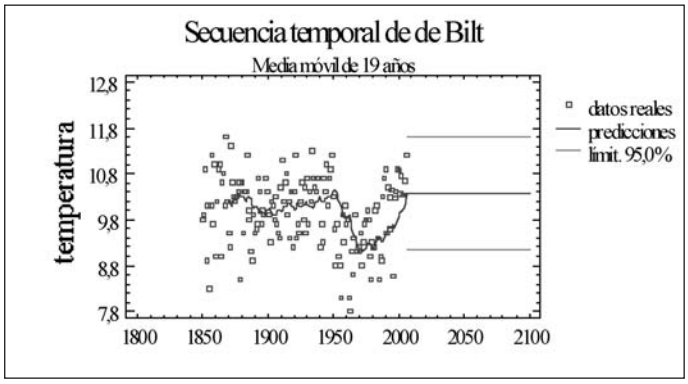


Figura 13



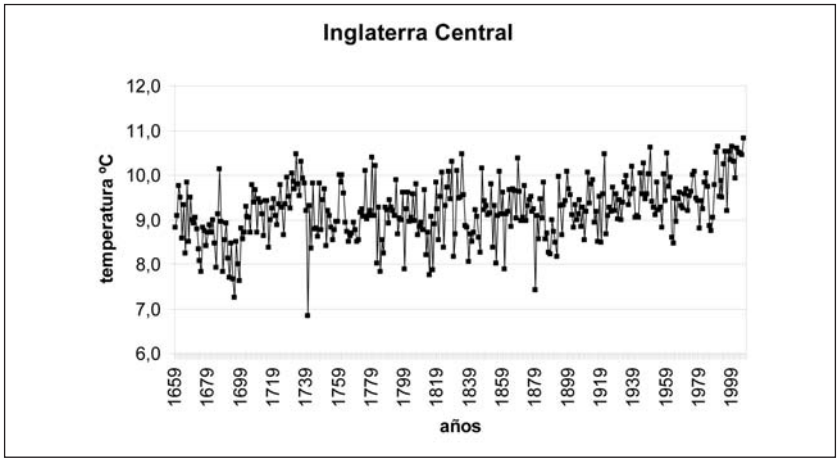
¿Tiene sentido, pues, afirmar algo con cierta rotundidad?

La denostada ministra de Fomento, Sra Magdalena Álvarez, acosada por los medios sobre cuándo debía contarse con la inauguración de algún tramo de tren de alta velocidad de los que se había comprometido el Gobierno actual a abrir, expresaba: "No me hablen de fechas. Las fechas son previsiones y éstas se cumplen o no." Efectivamente sólo queda esperar a que las previsiones realizadas se vean en la realidad o no; en ese preciso momento sabremos si los pronósticos fueron correctos. Sólo "a toro pasado" se opina con más facilidad sobre lo que debió ser y no fue.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Tras las argumentaciones vertidas hasta aquí, se puede dudar todavía de muchas cosas, pero como una imagen vale más que mil palabras, he aquí el gráfico de temperatura para la Inglaterra Central, cuna de la industrialización, desde 1659 a 2006, según datos de Manley (hasta 1973), Parker y otros (hasta 1981) y Parker y Horton (en adelante). Es cierto que el valor más alto, 10,8 º se tomó en este último año, pero también lo es que 1949 alcanzó 10,6º, 1921 10,5º, los mismos que 1834 ó 1733, y 1779 arrojó 10,4º. ¿Se percibe alguna extraordinaria sucesión en los últimos tiempos que no tenga precedentes? Juzgue el lector por sí mismo.

Figura 14



BIBLIOGRAFÍA

BALAIRÓN (2005): Simulación del clima observado y obtención de escenarios de clima futuro, en Sanz Donaire, J.J. (coord.): Ciclo de Conferencias sobre el cambio climático, Real Sociedad Geográfica-Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, Madrid, 35 págs y un CD con 301 págs de texto y 179 gráficos.

DALY, J. (2004): Still waiting for greenhouse. Página web.

ERREN, H. (2004): A debatable European summer temperature since 1500, en la página web de John Daly.

JAWOROWSKI, Z., SEGALSTAD T.V., y ONO, N. (1992): *Do glaciers tell a true atmospheric CO2 story?* The Science of the Total Environment, 1992. 114: p. 227-284.

JAWOROWSKI, Z. (1994): Ancient atmosphere - validity of ice records. *Environ. Sci. & Pollut. Res*., 1994. 1(3): pp. 161-171.

JAWOROWSKI, Z. (2004): Climate Change: Incorrect information on pre-industrial CO2, Statement written for the US Senate Committee on Commerce, Science, and Transportation , March 2004.

LINDEN, H. R. (2005): How to justify a pragmatic position on anthropogenic climate change, *Ind. Eng. Chem. Rev*., 44, pp 1209-1219.

MANDELBROT, B. B. (1967): How long is the coast of Britain?, *Science*, 155, pp. 636-38.

McKITRICK, R. (2007): What the U.N. won't tell you, *Newsweek*, 12 de Febrero de 2007, pág. 48.

PÉREZ GONZÁLEZ, Mª E. (2005 a): *Las temperaturas y el cambio climático*. En: Sanz Donaire (Cood.) Ciclo de Conferencias sobre El Cambio Climático, Madrid, Real Sociedad Geográfica. 19-22 pp y CD (26 pp).

PÉREZ GONZÁLEZ, Mª E. (2005 b): *Incertidumbre sobre el cambio climático*. En: Apuntes de Medio Ambiente: Cambio Climático. Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias, pp. 24-26.

PÉREZ GONZÁLEZ, Mª E. (2006): El cambio Climático y las temperaturas. *Rev. Ins. Estudios Económicos:* Mitos y realidades del cambio climático. nº 3-4, pp. 177-208.

PÉREZ GONZÁLEZ, Mª E. y GARCÍA RODRÍGUEZ, Mª P. (2006): Críticas al "Cambio Climático" a partir de la evolución de la Temperatura en el Atlántico Norte. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, vol. 26, págs 95-116.

PÉREZ GONZÁLEZ, Mª E. y GARCÍA RODRÍGUEZ, Mª P. (2007 a): La temperatura del aire en el Pacífico Sur: ¿hay unanimidad de tendencias? Homenaje al Prof. Casas Torres, Universidad Complutense de Madrid, págs 181-198.

PÉREZ GONZÁLEZ, Mª E. y GARCÍA RODRÍGUEZ, Mª P. (2007 b): Evolución de la temperatura en el Pacífico a lo largo del período instrumental. M+A. *Revista Electrónic@ de Medioambiente,* UCM, Número 3, págs. 23-52 Madrid.

PÉREZ LÓPEZ, C. (1996): Econometría y análisis estadístico multivariable con Statgraphics. Técnicas Avanzadas, Rama, Madrid, 745 págs.

RODRÍGUEZ MAYO, F. M. (2007): ¿Cambio climático?... ¿Qué cambio?, *Boletín das Ciencias,* de la Asociación dos Ensinantes de Ciencias de Galicia, Santiago de Compostela, año XIX, nº 67, pp. 59-70.

SANZ DONAIRE, J. J. (1972): Geomorphological Interpretation of Landsat-2 Images over Western Central Spain". Informe interno proyecto 28760 NASA.

SANZ DONAIRE, J. J. (1999 a): Escepticismo al "cambio climático": el ejemplo de las temperaturas, *Nimbus*, Almería, nº 4, págs. 173-198.

SANZ DONAIRE, J. J. (1999 b): Variabilidad natural y antropoinducida en el "cambio climático": el caso de la pluviometría de Soria, págs 491-500, en Raso Nadal, J.M. y Martín-Vide, J. (eds): La climatología española en los albores del siglo XXI, Asociación Española de Climatología, serie A, nº 1, Barcelona, 587 págs.

SANZ DONAIRE, J. J. (1995): De humedales a secarrales: ¿inexorable evolución de las higrocoras del centro peninsular?, *Anales de Geografía de la Universidad Complutense de Madrid,* nº 15, Homenaje a Joaquín Bosque Maurel, págs 663-71.

SANZ DONAIRE, J. J. (2000 a): A propósito del cambio climático: una "nueva" definición de clima, en Manero, F. (coord.): Espacio natural y dinámicas territoriales Homenaje al Dr. Jesús García Fernández, Universidad de Valladolid, Valladolid, pp. 285-294.

SANZ DONAIRE, J.J. (2000 b): New definitions of climate and climatic change, *Bulletin of the Egyptian Geographical Society*, El Cairo, vol. 73, págs 127-144.

SANZ DONAIRE, J. J. (2000 c): Descriptive and functional wetland typology and classification, *Observatorio Medioambiental*, Madrid, nº 3, págs 311-339.

SANZ DONAIRE, J. J. (2006 a): La problemática de las precipitaciones en el marco del cambio climático, Rev. del Instituto de Estudios Económicos, nº 3 y 4, "Mitos y realidades del cambio climático", Madrid, págs 25-75.

SANZ DONAIRE, J. J. (2006 b): Indicadores pluviométricos de sequía para España (1865-2004), *Observatorio Medioambiental*, nº 9, págs 187-213.

RESUMEN

COMENTARIO CRÍTICO AL AVANCE PARA POLÍTICOS DEL GRUPO DE TRABAJO Nº 1 DEL 4º INFORME DEL IPCC DADO A LA PUBLICIDAD EN FEBRERO DE 2007

En el presente trabajo se estudian algunas de las inexactitudes relativas al informe sobre las bases científicas del 4º Informe sobre el cambio climático: la noción sobre el cambio climático, que ha cambiado, siendo en la actualidad mucho más abarcadora; la ausencia de límites a los períodos de referencia, sin los cuales en estadística desconocemos los estándares; el intercambio de las nociones de tiempo y clima; la mezcla de datos de procedencias distintas que invalida la homogeneidad de las series; unos márgenes de error inaceptables; y unos modelos de difícil aplicación.

ABSTRACT

CRITICAL COMMENTS ON THE SUMMARY FOR POLICYMAKERS OF THE REPORT OF THE WORKING GROUP Nº 1 OF THE IPCC FOURTH ASSESSMENT REPORT

In this paper some inaccurancies related to the scientific bases of the Fourth Assessment on Climate Change are highlighted: the definition on Climate Change has undergone a change and in this last Report is more comprehensive; the absence of limits on reference periods, so that statistics do not have standards; the notion of weather and climate are interchanged; mixture of data from different provenance, an item which invalidates homogeneity of time series; inacceptable error margins; and models which are difficult to be applied.

RÉSUMÉ

COMMENTAIRES CRITIQUES SUR LE RÉSUMÉ POUR RESPONSABLES POLITIQUES DU GROUPE DE TRAVAIL Nº 1 DU 4ÈME REPORT DU PANEL INTERNATIONAL SUR LE CHANGEMENT CLIMATIQUE

EL COMIENZO DE UNA GRAN ALTERACIÓN EN LA GEOGRAFÍA HUMANA A CAUSA DEL DEBATE MUNDIAL SOBRE EL CAMBIO CLIMÁTICO: UNA APROXIMACIÓN INICIAL DESDE ESPAÑA*

Por
Juan Velarde Fuertes

EL SEXTO PÁNICO

Los planteamientos de Geografía Humana han de recoger las grandes convulsiones derivadas de impactos generados por las tres grandes etapas de la Revolución Industrial. Basta mencionar lo que supusieron el ferrocarril, la electricidad o los ordenadores. Igualmente, los niveles de bienestar material han mejorado de modo impresionante y eso altera la Geografía Humana. Simultáneamente también esto se deriva de que el crecimiento de la población se ha frenado. Como señaló Amartya Sen, más se sigue el criterio de Condorcet que el de Malthus, esto es, ha triunfado la tesis del primero, de que el bienestar y la cultura acabarían por frenar la procreación. El desarrollo económico general, lo que no quiere decir que la distribución del PIB mundial sea más igualitaria, también altera la Geografía Humana.

En lo que va a continuación se articulan ideas y talantes de las poblaciones, en cuanto demiurgos de la realidad social, derivadas de un aspecto de la Revolución Industrial. Porque de vez en cuando, sobre tan idílico panorama, han surgido pánicos basados, precisamente, en el propio desarrollo de la Revolución Industrial. Yo creo haber atinado a localizar hasta seis. El primero, fue el pánico de la superpoblación, que se basó fundamentalmente en el *Essay on Population* del gran economista clásico Malthus. Comenzó a ser liquidado con el descubrimiento de los abonos químicos y la segunda ley de Liebig, y también con la

* Se redactó en Asturias, en el Palacio de La Granda, en la segunda quincena del mes de agosto de 2007.

contención al crecimiento de la población que ahora mismo lleva, incluso a asustar a algunos economistas, como es el caso del Premio Nobel, Phelps. Naturalmente, la combinación de *revolución verde* y de avance en el cultivo de transgénicos, han concluido por colocar al ensayo de Malthus en el bajo lugar científico que ya era visible en el concepto que le había merecido a Schumpeter.

El segundo fue desarrollado por el gran descubridor del marginalismo, William Stanley Jevons, cuyo padre había sido uno de los empresarios implicados muy directamente en la Revolución Industrial. En *The coal question* planteó qué sucedería con la Revolución Industrial cuando acabase de extraerse la última tonelada de carbón de los yacimientos. Era evidente que no podía esta minería durar eternamente. ¿Esperaría a la Humanidad un futuro lleno de frío, incomodidades, escaseces, después de haber estado bien abrigada, comodísima y con abundancia de productos gracias al empleo del carbón? A finales del siglo XIX, otras formas de energía, la eléctrica que lograba llegar a hogares e industrias con facilidad gracias a la corriente alterna, y los hidrocarburos, debido al motor de explosión interna, consiguieron superar ese miedo.

El tercer pánico se inició en 1930. gracias a sendos ensayos, absolutamente independientes, de Keynes y de Ortega: las masas, dominadoras, gracias al mecanismo democrático, como después señalaría Buchanan, impulsarían un gasto público creciente, que acabaría por hacer quebrar al sistema económico en su conjunto. A causa muy especialmente de Milton Friedman, se comenzó a eliminar la concepción tradicional sobre la marcha de la curva de Philips. Cuando se observó que Friedman tenía razón y que la curva lo que mostraba era estanflación, los países de la OCDE se fueron hacia las medidas recomendadas por el Informe McCracken y se alejaron de la trampa de la masificación en su proyección económica.

El cuarto de estos pavores surgió con *La sociedad opulenta* de Galbraith. La loca adquisición de bienes y servicios divisibles, ¿no ponía en riesgo la disposición de bienes indivisibles, tales como la seguridad ciudadana, un medio ambiente grato, niveles educativos altos? Tras esta obra, que se convirtió en una superventa, se tomó conciencia de la necesidad de financiar ciertas actividades, bien directamente por el sector público, o bien gracias a externacionalizaciones, con lo que se han eliminado muchas alarmas. La aparición de ciertos movimientos de masas, como los ecologistas, o los conservacionistas,

mucho hicieron para apagar ese recelo. Dígase lo mismo del juego de partidos políticos y movimientos ciudadanos poco dispuestos a aceptar inseguridad ciudadana o baja calidad educativa.

El quinto queda para siempre ligado al Club de Roma y al libro de Meadows *et al*. sobre los límites del crecimiento. A su sombra crecieron multitud de iniciativas, como las del presidente Carter, o el trabajo del equipo de Leontief para las Naciones Unidas, *1999*, y previamente habían existido precedentes importantes, como los de King Hubbert en la Conferencia Mundial de la Población, en Belgrado, en la que condenó "la ciega dilapidación" de recursos de la Tierra que efectuaban, desde la Revolución Industrial, los hombres. Como ha señalado Drucker, una serie de avances científicos y tecnológicos han proporcionado una considerable ampliación de posibilidades, reduciendo las escaseces en buena parte de los casos, a algo residual. El alud de sustituciones, sencillamente llama la atención todo ello aparte de que Manners, como presidente de la Royal Geographical Society, en su discurso de despedida, destrozase buena parte de las estimaciones básicas de ese pánico.

El sexto ha surgido muy recientemente. Concretamente, irrumpe con fuerza en este ámbito de miedos y preocupaciones en 1992, con motivo de la Conferencia sobre la Tierra, celebrada en Río de Janeiro, que dio origen a la UN-FCCC (Unitec Nations Framework Convention on Climate Change), o Convención del Clima. Su finalidad era "proteger el sistema climático para beneficio de las generaciones presentes y futuras a través de la estabilización de las concentraciones de gases de efecto invernadero (GEI) en la atmósfera a un nivel capaz de prevenir peligrosas interferencias antropogénicas con el sistema climático". Se consideraba que la Tierra iba a experimentar un cambio climático que podía ser irreversible, y que era una derivación directa del tipo de Revolución Industrial que impulsaba el capitalismo. La catástrofe que, de nuevo, amenaza a la Humanidad, no podía ser detenida sin un cambio profundo en el propio sistema económico, amén de precisar un estudio de alteraciones profundas en el suministro energético.

El debate actual, pues, se centra en torno a este sexto pánico. Como vamos a ver, depende de cómo se resuelva para que la Geografía Humana tenga que mostrar éste u otro panorama. De ahí la importancia de investigar cómo está planteada esta cuestión.

En principio debe señalarse que el factor fundamental para provocar este cambio, es la generación de energía, que provoca la aparición

de los GEI. En España la preocupación por la cuestión energética era ya muy clara desde el siglo XIX, pero sencillamente porque se disponía de ella en cantidades escasas. En relación con el carbón basta leer la obra de Román Perpiñá Grau, *Memorandum sobre la política del carbón* (CEEV, 1935) para comprenderlo, y en el terreno de la electricidad, el trabajo de Castañeda y Redonet sobre las tremendas y negativas consecuencias de las restricciones eléctricas. Respecto al petróleo existió, como consecuencia de la política de sanciones y bloqueo por parte de los aliados, una auténtica obsesión para la generación de hidrocarburos. Bastaría en ese sentido con la lectura del artículo aparecido en *La Vanguardia Española* el 8 de febrero de 1940 titulado *Dentro de ocho meses España producirá tres millones de litros diarios,* con lo que lograría "su autarquía en materia de carburantes con la terminación de la fábrica de carburante nacional", debido a un invento de Alberto Elder von Filek, un austriaco oficial de Artillería del Ejército austrohúngaro, del que se relataban unas historias ciertamente rocambolescas. Aunque se debe subrayar que la raíz de Repsol YPF, que hoy en día ocupa el puesto 90 entre las 500 mayores empresas mundiales, nace precisamente fruto de esos esfuerzos preocupadísimos, sobre los cuales, aparentemente la caricatura es fácil, pero no si se estudia la cuestión con seriedad histórica. Más adelante, en plena crisis energética derivada del choque petrolífero de los setenta, las ilusiones buscaban algún albergue. Véase en Arriba el 22 de octubre de 1975 el artículo *Buenas perspectivas petrolíferas españolas* donde, al hilo de una nota de la Dirección General de Industria, se destacaba, por un lado, que en el sondeo Casablanca 1 "que había dado una productividad de 1.074 barriles día, en las pruebas preliminares realizadas en el mes de septiembre, (se había)… alcanzado una productividad de 13.537 barriles día en las pruebas que… (acababan) de realizarse después de haber procedido al acondicionamiento del pozo". Seguidamente se expone la evolución productiva de Ayoluengo, así como de *Amposta*, yacimiento situado frente a San Carlos de la Rápita, y las actividades de Hispanoil en Colombia, Libia, Bolivia, Perú, Kuwait, Irán, Dubai, Egipto y Argelia, con una aportación al consumo nacional de petróleo en 1974, de 3'2 millones de toneladas. Igualmente se destaca la capacidad de abastecimiento de la flota petrolífera española, porque lograba un transporte anual de 20 millones de toneladas, "la mitad del crudo que se consume".

Esta preocupación por la independencia en el terreno de la energía se mantuvo. La prueba de esto la tenemos que en fecha tan cercana como el 21 de agosto de 1981, en *Cinco Días*, se comentaban los puntos esenciales del Plan Energético Nacional de ese año, el PEN-81, como revisión del PEN-79, el cual, en sus planteamientos, indica que había nacido de un mandato del Pacto de La Moncloa, aprobado finalmente por las Cortes en julio de 1979. La reforma del PEN-81 tenía como bases fundamentales: "un mayor apoyo para reducir la demanda de energía proveniente del petróleo". Por otra parte se preveía un freno derivado a la energía nuclear, dado que el aumento de consumo de energía eléctrica se estaba produciendo muy por debajo de lo previsto –en algunas zonas era regresivo-, como consecuencia de la crisis económica. Sin embargo se señalaba que era "necesario mantener a buen ritmo la construcción de centrales nucleares, con el fin de ganar el tiempo perdido como consecuencia de la congelación de autorizaciones de construcción entre 1975 y 1979". A continuación se transcribía la intervención de Alfonso Álvarez Miranda, que entonces era presidente del Forum Atómico Español en la Asamblea del Círculo de Empresarios, titulada *Reflexiones sobre el Plan Energético Nacional*. Concluye tal transcripción en el número de *Cinco Días* el 22 de agosto de 1981. Álvarez Miranda, que era muy claro siempre, lo sintetiza indicando que pretendía, en cuanto tiene impacto inmediato sobre nuestra geografía, aumentar "la producción nacional de carbón y la explotación al máximo de los recursos hidráulicos", creándose, como "suplemento indispensable… la opción nuclear".

Como se observa, hace una treintena de años, ni de lejos se planteaba, no ya la posibilidad de un cambio climático, sino incluso, el impacto ecológico de los embalses hidráulicos y muy lejanamente, el rechazo de las instalaciones nucleares. Poco a poco, se provocó otro impulso ideológico, al compás de cambios importantes sobre el sistema económico, por un lado, que crearon una reacción negativa muy fuerte contra la triunfal aparición, para sanear la coyuntura, de la economía de mercado con el consiguiente retroceso del papel del sector público y, por otro lado, por el miedo que, sucesivamente, surgió, primero a una nueva glaciación y, después, a un calentamiento derivado de la vieja tesis de Arrhenius sobre el juego del CO_2 en la atmósfera, aumentado por otros gases debido a los progresos de la civilización industrial. Esta ideología, casi ansiosamente ha buscado puntos de apoyo científicos. Por ello, efectivamente, intenta que la Geografía

Humana pase a ser muy diferente de la que en estos momentos aparece antes nuestros ojos. Conviene observar, pues, lo que se señala en estos momentos, en esta especie de mixtura científico-ideológica, porque, de algún modo, así se prefigura la Geografía Humana sobre la que se transitará, salvo que surja otra corriente ideológica-científica que la haga frente, cuestión ésta que ya se adivina, como aquí se pretende indicar.

UN CASO DE SABIDURÍA CONVENCIONAL

Es muy fuerte la influencia actual del mensaje sobre el calentamiento como protesta contra el sistema económico capitalista, porque, aun aceptando que promueve progresos tremendos en la Revolución Industrial, sus detractores sostienen que la economía de mercado acaba por conducir hacia la catástrofe. Simultáneamente, y de modo entremezclado, surge un clamor por disponer de más fuentes de energía, en una especie de búsqueda casi angustiada de suministros, que sean capaces de liberar de la dependencia energética de los grandes conglomerados oligopolísticos mundiales existentes y, por consiguiente, de reducir la dependencia exterior, al tiempo que se crean condiciones atmosféricas más libres de gases de efecto invernadero (GEI). De paso se envía un mensaje claramente antinorteamericano, por considerar a los Estados Unidos, quizá por haber sido los vencedores en la Guerra Fría, como los abanderados máximos de ese sistema de economía de mercado que impulsa con denuedo dañino una etapa de la Revolución Industrial plagada de emisiones de GEI. Como los Estados Unidos, efectivamente, ocupan la cabeza mundial por su PIB por habitante y su desarrollo científicotecnológico, esa especie de cruzada contra el sistema económico de los Estados Unidos, ligada al tema del riesgo climático –esto es, se sostiene que la propia vida de la especie humana está amenazada- pasa a ser la cuestión central que se infiltra, sin cesar, por multitud de medios de comunicación social. Y eso, por fuerza, altera la realidad que registra la Geografía Humana.

Para conocer la magnitud de este impacto, que crea sabiduría convencional, expongo una especie de pequeña muestra derivada de las publicaciones periódicas que recibo o adquiero regularmente, de abril, mayo, junio, julio y agosto de 2007. Así, me encuentro con una relación que se inicia con: la noticia titulada *La desaparición de hielo y el aumento de incendios amenaza el Ártico*, en el *Boletín* de la Fundación

BBVA de abril, 2007, donde se señala que F. Stuart Chapin III, catedrático de Ecología de la Universidad de Alaska-Fairbanks había pronunciado un conferencia en esa Fundación dentro del ciclo *Biodiversidad y cambio global,* que dirige Francisco Pugnaire, de la Estación Experimental de Zonas Áridas del CSIC. Según expuso el profesor Chapin, "la nieve... se funde cada vez más temprano en el Ártico, acelerando el cambio climático en la región, que experimenta en los últimos años las temperaturas más elevadas de los cuatro últimos siglos… La nieve en el Ártico se ha derretido dos días y medio más pronto por década, como promedio, entre 1961 y la actualidad. El agua y la tierra libre de nieve absorben más cantidad de luz solar que el hielo, que tiene una alta capacidad de reflexión, y calientan la atmósfera al liberar el calor absorbido. Esta emisión de calor de la Tierra a la atmósfera se ha incrementado en casi tres vatios por m^2 y por década desde 1961, la misma cantidad de calor que los modelos de cambio climático estiman que se producirá como efecto de multiplicar por 2 el CO_2 atmosférico… Resulta todavía más preocupante la desaparición masiva de hielo que está experimentando el Ártico, ya que la diferencia en el albedo del agua y el hielo marino es todavía más pronunciada que en tierra… Aunque el incremento en la temperatura del agua produce un aumento de la nubosidad, no es suficiente para compensar los cambios en el albedo". Además todo esto "permite que los bosques invadan zonas antaño ocupadas por la tundra. Esto induce también al calentamiento y hace al medio más proclive a los incendios".

El 18 de abril, fechado en Murray Mouth, en Australia del Sur, se publica un largo artículo en *The Economist, The big dry*. En él se señala que en la cuenca hidráulica del Murray-Darlin, un sistema hidrográfico australiano tan extenso como la suma de Francia y España, que genera el 40% de la agricultura del país y el 85% de la producción de regadío, se seca aceleradamente. La sequía, pues, es devastadora. Y la conclusión del trabajo es: "Como el mundo se calienta, otros países deben prestar atención".

El 7 de mayo, Nanette Byrnes y Adam Aston, en el artículo *Coal? Yes, coal*, publicado en *Business Week*, recogen de qué modo la postura del presidente ejecutivo de la mayor empresa carbonera del mundo, la Peabody Energy Corp, Gregory H. Boyce, quien se niega a creer en el papel del carbón en el calentamiento global, observa cómo se separan de tal actitud empresas que antes se unían a sus puntos de vista, como era el caso de la Exxon Mobil Corp, e incluso esto sucede ya con

otros dirigentes de empresas carboneras. En este sentido se destaca que Henry D. Jacoby, profesor de Dirección empresarial en la Sloan School del MIT, señala que, al observar el conjunto de las propuestas económicas del Programa Conjunto sobre la Ciencia y la Política del Cambio Global del MIT, y teniendo en cuenta que las más agresivas proponen disminuir las emisiones procedentes del carbón en un 80%, espera a este producto "una travesía por el Valle de la Muerte". Esto se relaciona con la tesis de Ernest J. Moniz, el coautor en el MIT del informe aparecido en marzo de 2007, *Future of coal,* donde alude a la imprevisión que tuvieron en el pasado los tres grandes países productores. Sobre todo porque debe ponerse "en relación con el cambio climático" algo que los Peabody desprecian, aunque su empresa y sus seguidores hablan también de métodos de eliminar el CO_2 así generado.

El 12 de mayo, en *The Economist* se publica el artículo *Global warming in Africa. Drying up and flooding out*. En él se señala cópmo en una reunión reciente de la Cumbre Africana, el presidente de Uganda, Yoweri Museveni "declaró que el cambio de clima es un acto de agresión del mercado rico contra el pobre, y reclamó compensaciones". El argumento básico que se recoge en este artículo, como algo en lo que Museveni puede tener razón es que "el contraste entre la pobreza de África y la glotonería por el carbón en otros lados, es nítido. ¿Por qué deben morir los más pobres a causa de continuos excesos de los más ricos?" Por supuesto que los gobiernos africanos no hacen absolutamente nada para analizar el problema -comenzando por el empeoramiento en las informaciones sobre datos del clima- y siguiendo por el entusiasmo por la explotación de yacimientos de petróleo y de carbón, incluso aunque los expertos señalen que es el continente de lejos el más amenazado si, efectivamente, surge un cambio de clima.

El 28 de mayo, en *Time*, Bryan Walsh, publica un artículo, *Smoke alarm*, en el que nos señala cómo Indonesia, con sus 245 millones de habitantes y una deforestación masiva, se ha convertido en el mayor emisor de CO_2 del mundo, tras Estados Unidos y China. Y se subraya cómo, tras la reunión de Bangkok, el 4 de mayo de 2007, del Intergobernmental Panel on Climate Change (IPCC), "el centro de gravedad de la política sobre el cambio climático, se ha trasladado a China, India e Indonesia. Sus decisiones conformarán al mundo en que vivimos".

El 7 de junio en *Le Monde*, aparece un largo artículo titulado *L'Europe en manque de stratégie nucléaire. La sécurité du Vieux*.

Continent ne sauvrait se satisfaire du bouclier americain. Réflechir à une defense autonome est necesaire, firmado por Roger Baleras, Emile Blanc, Henri Conze y Bernard Lavini. El planteamiento, francamente hostil a la vinculación con la política defensiva de Norteamérica, tiene alusiones inequívocas a los mencionados problemas de búsqueda de un nuevo orden económico en una realidad globalizada independiente de los Estados Unidos, a los que se convierten en la potencia malvada.

El 8 de junio, en un artículo en *The Wall Street Journal* de Marcus Walter y John D. Mckinnon, *G-8 targets climate deal for 2009*, se señala, como base de la disparidad de puntos de vista expuestos en la reunión del G-8 en Heiligendamm, que Bush "ha argüido que las conversaciones que había propuesto servirán de puente entre europeos y japoneses por un lado y los mayores países emergentes, por otro. Los Estados Unidos argumentan que sin grandes cortes en las emisiones de China y de otros países de reciente industrialización nada de lo que hagan la Unión Europea y los Estados Unidos detendrá el calentamiento global". Y concluye este artículo indicando que "la señora Merkel y los líderes de otros gobiernos europeos han replicado que el mundo rico es el que precisa mover ficha primero, y así las naciones en vías de desarrollo le seguirá".

El 11 de junio, *Time* glosa, de la mano de John Ghazvinian, el autor del libro *Untapped: the scramble for Africa's oil* (2007), esta nueva realidad petrolífera que ha surgido en la costa atlántica africana. Tiene un gran centro, el Golfo de Guinea, debido a que este "petróleo africano es de alta calidad, con un bajo contenido en azufre, por lo que exige poca refinación tras extraerlo". Por cierto que el mapa de África que acompaña a este artículo omite a Guinea Ecuatorial, pese a ser nación que se ha convertido en una de las grandes suministradoras mundiales de petróleo, con un crecimiento notable además. En torno a esta cuestión, la ausencia de explotación por parte de empresas españolas es un enigma, sobre todo para mí, después de haber negociado y conseguido que se firmase un acuerdo por el que se pasaba a tener ciertas prioridades en las concesiones ecuatoguineanas. Aparte de ello, como señalan Michael Watts y Ronnie Lipshutz, del grupo de expertos norteamericano Center For International Policy, la región del Golfo de Guinea, si el precio del barril no desciende de 50 dólares, recibirá un billón –un millón de millones- de dólares por la venta de petróleo, o sea, el doble de toda la ayuda recibida por África a partir del inicio de la descolonización en 1950. Claro que, de acuerdo con la línea marca-

da en el libro de Jeffrey Sachs, Joseph Stiglitz y Macartan Humprheys, *Escaping the Resource Curse*, el crecimiento global de estos países será más suave, con más corrupción, menos igualitaria en el reparto de la renta y con gobiernos más autoritarios que los que no poseen estas ingentes ventajas.

El 17 de junio en *Le Point*, Claude Allègre publicó un artículo especialmente crítico, *Le protocole de Kyoto ne mène à rien*. Se centra en este párrafo: "Existe alarma, incluso pánico respecto al tiempo que tendremos dentro de un siglo. Nos inquietamos con el aumento de las temperaturas en 2ºC y con que el nivel del mar crezca en 30 centímetros, sin, por eso, adoptar las medidas adecuadas… El Protocolo de Kyoto es costoso e ineficaz. Aunque el protocolo fijaba como objetivo reducir las emisiones de CO_2, ¡éstas se han acelerado con fuerza desde hace diez años!" Y lleva la cuestión a las inundaciones, facilitadas porque el alquitranado, la extensión de las ciudades, la sustitución de los árboles de hoja caduca por resinosos, la generación de suelos arcillosos por el empleo excesivo de los abonos, el enarenado de los ríos y sus orillas, "son otros tantos factores que favorecen el fluido de las aguas en vez de su infiltración. ¡Así que se puede prever que regiones que han experimentado inundaciones tendrán carencia de agua este verano!" Considera Allègre que éstos son los riesgos medioambientales que nos amenazan mañana mismo, que cuestan cientos de millones de euros, y que se desprecian pensando en un pasado mañana.

El 14 de junio, en *Negocio*, aparece el trabajo de Israel García Juez, *Energía Nuclear sí, a pesar del Gobierno*. Se trata de un comentario al libro de Alejandro Clerici, Fernando Naredo y Didier Beutier, *El papel de la energía nuclear en Europa*. La defensa que se hace en este artículo, así como, evidentemente, en este libro, de la energía nuclear no puede eliminar que se señale que existió en la presentación de la obra en UNESA, a través del Club de la Energía, una intervención de Juan Manuel Alvarez, secretario del Consejo Mundial de la Energía, "quien cree que hay que ofrecer a la nuclear, un marco regulatorio para aclarar el panorama a las inversiones que se pueden realizar, y sobre todo resolver el problema del almacenamiento de los residuos. Actualmente tiene difícil solución y la única opción, de momento, es que sean almacenados en lugar seguro con la vigilancia suficiente para evitar ningún altercado". Y el complemento consiste en concienciar a la opinión pública a una máxima transparencia en todo lo que con ello esté relacionado", siempre con plena confianza en que

"la nueva fisión nuclear de cuarta generación minimiza todos los inconvenientes conocidos".

El 18 de junio, en *Time*, bajo el título de *Corn-Powered in Yuma. A Colorado farm town bets its future on ethanol. It's far from a sure thing*, Bob Didlebock señala cómo dentro del "juego de la energía global" han aparecido las plantas de etanol de origen agrario. En esta región se espera, gracias a una inversión total de "250 millones de dólares, emplear 1'4 millones de toneladas de cereal, cada año y generar alrededor de 750 millones de litros de etanol, con lo que el presidente George W. Bush, los políticos de la Corn Belt y un amplio conjunto de inversores y granjeros esperan cortar la dependencia norteamericana del petróleo exterior, generar un aire más limpio, disminuir el calentamiento global, y promover un crecimiento en el empleo rural y, en suma, volver el agua en vino". Pero todo no son maravillas. El resto del artículo contiene un conjunto de observaciones críticas, que comienzan por la competencia que se experimentará del etanol basado en la caña de azúcar brasileña, e incluso que la energía producida por células solares, o la eólica, o el etanol fabricado con desechos rurales, y ahora mismo con los costes de producción de la gasolina, puede ser más barato.

El 25 de junio, *Newsweek* publicaba un comentario del profesor de la Universidad de Stanford, David D. Victor, *Hot air es not enough*. Destaca que se extiende el pesimismo entre algunos científicos, respecto a si será ya posible frenar el proceso de calentamiento global, así como qué procedimientos podrían ponerse en acción para frenar el proceso. El catálogo es muy amplio. Va desde la "fertilización con hierro" de amplias zonas oceánicas, para fomentar la absorción del CO_2 por las algas así nutridas, a la inyección que propone en el número de agosto de 2006 de *Climatic Change* el Premio Nobel Paul Crutzen, de seguir una idea rusa de los años 70, la de inyectar partículas de azufre en la estratosfera. En otro caso, los problemas causados en los ecosistemas y en lluvias ácidas pueden ser grandes. También las medidas de protección de las especies vivientes, ¿no pueden acabar por convertir, dice el profesor Victor, a la Tierra en un parque zoológico?

El 26 de junio, en *El Economista* y refiriéndose a España, se publicaba el artículo *El consumo de energía cayó en 2006 y dio un respiro al cambio climático. El petróleo y el gas reducen ligeramente su incidencia en el reparto energético*. Esta noticia –"el consumo de energía primaria en España (cayó)… un 0'5% en 2006 (el de energía final lo

hizo un 0'8%), porque contribuye a "ir reduciendo poco a poco nuestra contaminación (ahora estamos en un 50% más que en 1990, cuando el protocolo de Kyoto sólo permite un 15% más al llegar a 2012)"–, se debe al documento del Ministerio del Medio Ambiente, *Síntesis 2006 del Informe de Coyuntura*, que lo vincula a un "buen año hidrológico y la mayor participación de las energías renovables". Para el autor del artículo –A. M. R.-, después de dos años nefastos en la lucha contra el cambio climático (la sequía hizo mucho daño, tanto por la anulación de la hidráulica como por aumento de consumo de aire acondicionado), se ha conseguido frenar en el malgasto". Finalmente hace referencia a que "España aún es de los países que menos cumple con el protocolo de Kyoto en el mundo desarrollado", y que habrá que comprobar "la incidencia del paquete de 170 medidas para combatir la contaminación", anunciadas por el presidente Rodríguez Zapatero. Su coste "podría dispararse hasta los 2.000 millones".

El 28 de junio, en *L'Express* aparece un artículo titulado *Energie. Une ouverture qui grince*, sobre el mercado francés de la energía. Nadie duda que EDF -apoyada en la energía nuclear- y GDF seguirán siendo sus dueños, a pesar de la aparente liberalización del mercado a partir del 1 de julio de 2007. Este control se acentúa por el dominio que EDF y empresas galas, como sucede con Power, dirigida por Charles Beigbeder, tienen sobre el mercado internacional como consecuencia de la necesidad que existe en ciertos países –uno de ellos, España- de acudir al suministrador galo.

El 30 de junio, en *Armas y Cuerpos* se publicó, con el título de «La Antártida juega un papel muy importante en el sistema terrestre», una entrevista con el profesor Jerónimo López Martínez, con motivo de una conferencia impartida en Zaragoza, en la Cátedra Cervantes. En ella señaló, como algo apodíctico que "las emisiones humanas de efecto invernadero están potenciando el calentamiento global. La temperatura media del planeta en su conjunto ha subido en los últimos cincuenta años más de lo que lo hubieran hecho en caso de no existir esas acciones humanas. Es aproximadamente 0'5ºC lo que se ha calentado el conjunto del planeta en ese periodo". Agrega a renglón seguido, que la Antártida, es la que tiene "alrededor del 90% del hielo existente en la Tierra", por lo que es el "mayor foco productor de frío y (desde donde se transmiten)… sus efectos al resto del planeta a través de la atmósfera y de las corrientes oceánicas". Las consecuencias climáticas que acababa de exponer "no están siendo iguales en todas partes", aun-

que esa región del planeta es una de las "que más calentamiento ha experimentado. Allí la temperatura es ahora casi 3ºC más alta que hace cincuenta años, es decir, el calentamiento (de la Antártida) ha sido unas seis veces mayor que en el conjunto del planeta".

El 12 de julio, Marta Gómez publica en *Expansión* un alarmante artículo titulado, *La interrupción brutal del equilibrio comenzó hace 50 años. Los científicos certifican el fin de un idilio de 100.000 años con la Tierra. Continúan los ecos de la alarma creada por los informes del IPCC de la ONU y los expertos siguen denunciando la huella brutal del ser humano en el sistema climático. Hace 50 años se inició la peor obra destructiva contra el clima*. Es un artículo cuyo fundamento se encuentra en las manifestaciones que efectuó en los cursos de verano, en San Lorenzo de El Escorial, de la Universidad Complutense Hervé Le Treut, director de Investigación del Laboratorio de Meteorología Dinámica del CNRS francés. Hervé Le Treut al parecer, afirmó que "el hombre ha provocado, tras 100.000 años de equilibrio, una interrupción brutal en el sistema climático", por lo que "estamos viviendo, en un intervalo muy reducido de tiempo, una variación que, en otros casos, se ha dado durante miles de años". Para él este desequilibrio se inició hace cincuenta años. Según este artículo también se manifestaron opiniones escépticas, basadas en que registros climáticos serios los tenemos sólo desde hace 150 años. Y en este mismo trabajo de Marta Gómez, tomándolo de un resumen efectuado por la National Oceanic & Atmosfheric Administration sobre la evolución del clima en los últimos mil años se añade que en el 1000 se inicia en Europa un "Periodo de Calentamiento Medieval", que llega hasta 1350, existiendo en ese periodo momentos interesantes, como que en 1100 se observan las consecuencias de talas masivas de bosques para la construcción de ciudades, o que en 1259 se produjo una enorme erupción volcánica, la mayor conocida hasta entonces y que de 1276 a 1299 se ha comprobado la existencia de una gran sequía en los Estados Unidos. También que el cambio climático de comienzos del siglo XIV está ligado a la llegada a Europa de la Peste Negra; que en 1600 se dice que se comprueba el aumento de un 6% en los niveles de CO_2, contribuyendo, al parecer según estos investigadores, al cambio climático, o que en 1700 nos encontramos en la Pequeña Edad de Hielo en Europa, con la ampliación de los glaciares de los Alpes, y, una serie de perturbaciones atmosféricas. Se agrega que de 1849 a 1905 existió evidencia de una prolongada sequía en Estados Unidos, y en 1900, un clima muy

severo, con numerosos desastres derivados de él. He de señalar que expongo esto, como todo lo anterior, con objeto de que se tengan en cuenta, en cuanto tras estas informaciones crean opinión, que a su vez genera cambios, pero el escaso rigor de muchos de los asertos, si es que se formularon así, evidencia su carencia de fundamento científico. Pero el ambiente deja siempre frutos, incluso clarísimos, en el mundo de la Geografía Humana.

El 20 de julio, en *Le Monde*, aparece una información de Corine Lesnes fechada en Washington y que el periódico titula así: *Une étude sonne l'alarme sur le climat futur du Nord-Est américain. Inondations à repetition à New York, à Atlantic City, ou à Boston, canicules frequentes à Philadelphia, les chercheurs ont traduit en images concrétes les données de la climatologie*. Por supuesto se aleja de cualquier ámbito científico el que una pintora, Eva Mosher, se dedique a pintar con tiza en las calles de Nueva York cuál será la frontera del agua, que inundará la isla de Manhattan, porque con el cambio climático dice que las aguas subirán 3 metros en su nivel. Este mismo trabajo se ocupa de los dos escenarios que sobre el Nordeste norteamericano ha trazado la Unión of Concerned Scientists, dirigido por Peter Frumhoff, uno de los especialistas del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre la Evolución del Clima, creado en 1988 para conocer las consecuencias generadas por el hombre sobre el clima. En el escenario pesimista -no se hace nada para cambiar el clima-, las temperaturas medias invernales se incrementarían entre 4'5ºC y 6'5ºC, y en el verano, entre 6ºC y 14ºC "sobre las medias históricas". En el optimista –el hombre ha rectificado su actuación- la temperatura sólo subiría de 3ºC a 4'5ºC en invierno, y de 1'5ºC a 4ºC en verano. Pero aparte de eso, en este informe se habla de que Boston, Atlantic City o Nueva York "conocerían inundaciones frecuentes y catastróficas. En Filadelfia no sería raro que, durante un mes, los termómetros superaran los 38ºC. Las estaciones de esquí, numerosas en el Estado de New York, tendrían que cerrar sus puertas: en todo el Nordeste sólo permanecerían las de Maine". Se modificarían la fauna y la flora, especialmente la arbórea y la fauna de las aves. Peter Frumhoff ha declarado al *Washington Post*: "Las consecuencias peores, pueden evitarse si actuamos con celeridad". Y como un apéndice a lo anterior, y evidentemente antinorteamericano, bajo el epígrafe *Le Congrès peine à transformer ses projets en actes*, indica que, aunque los demócratas llevaban en su propaganda la bandera de las medidas contra los GEI, y existen proyectos de ley, ninguno ha sido

votado. Por otro lado, se añade que "el martes 17 de julio, al visitar la Casa Blanca el secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, ha solicitado al presidente Bush que participe en la reunión de alto nivel que él pretende tenga lugar en Nueva York con el fin de preparar la Conferencia de Bali de diciembre, que debe poner las bases del acuerdo sobre los GEI que sucederá al Protocolo de Kyoto, con el límite del 2012".

También el 20 de julio, M. Martínez García presenta los puntos de vista de Greenpeace respecto a la política que debe desarrollar España, en el trabajo, que aparece en *El Mundo* bajo el título *Subirá el impuesto de matriculación para los coches más contaminantes*. El director de Greenpeace, Juan López de Uralde, reclamó "planes de gestión de la demanda para evitar el derroche"; también "capacidad de decisión del consumidor a la hora de elegir la fuente –nuclear, fósil, limpia-…", para lo cual recomendó la puesta en marcha de "sistemas de etiquetado", "la separación de las empresas encargadas del transporte y la distribución de las que producen la energía", "la prohibición de las bombillas incandescentes y su sustitución por las de bajo consumo", y Raquel Montón, responsable en Greenpeace de la campaña del cambio climático, propugna que el límite de emisión de CO_2 en los vehículos de transporte sea de 120 gramos por kilómetro recorrido. Y además de todo eso, Greenpeace pide al Gobierno que "cumpla su promesa electoral de reducir la energía nuclear" comenzando de inmediato por la de Santa María de Garoña y el establecimiento de un calendario "para la clausura progresiva del resto", aparte de que deberían tener las energías renovables, acceso prioritario a la red.

Finalmente, en el mes de agosto existieron dos realidades diferentes que provocaron un alud de comentarios. Por un lado, la reunión que existió en la Escuela de La Granda, en la reunión que bajo el título *Cambio climático y sus consecuencias,* tuvo lugar bajo la dirección del Dr. Santiago Grisolía. En ella el debate fue muy intenso en torno, en primer lugar, a la cuestión de sí efectivamente se observa un cambio climático y, en caso de que eso exista con alguna importancia, si se debe, o no, a la acción antrópica, y concretamente a la acción de los GEI derivada de los procesos de industrialización. Intervinieron en él Ramón Tamames, José Salvador Martín, José María Baldasano, José Luis Rubio y Juan José Sanz Donaire, aparte de presentar yo las consecuencias económicas que se derivarían, según una serie de investigaciones, del pretendido cambio climático. A mi juicio quedó claro

que, desde el punto de vista científico, no aparece evidencia, pero sí que existen una serie de síntomas que recomiendan, para no incurrir en riesgos, el adoptar algunas medidas en relación con los GEI. Esto, naturalmente, condujo al debate de qué modelo energético sería aconsejable para España. En la prensa se recogió parte notable de todo esto, y como muestra, se incluyen aquí las siguientes referencias, que completan cómo se considera que la opinión pública ha conseguido modificar muchas realidades de la Geografía Humana, en especial en el terreno de la energía.

El 23 de agosto, Sergio Martínez, declara a Myriam Mancisidor, para *La Nueva España*, que "la energía eólica es la otra renovable –con la hidráulica-, que ha experimentado un crecimiento espectacular en los últimos años. En España, en el último decenio, se ha multiplicado por cincuenta y cinco la potencia instalada. El problema es que el sistema eléctrico no es capaz de asumir toda la generación eólica que se pretende construir". De este modo, "el 9% de la energía eléctrica que se consumió en España la produjo energía eólica… Red Eléctrica de España y Red Eléctrica de Portugal hicieron un estudio acerca de la generación eólica térmica admisible. La conclusión fue que lo máximo que puede asumir el sistema eléctrico es de 20.000 megavatios. Sin embargo, sólo en España, Red Eléctrica tiene solicitudes para conectar al sistema 50.000 megavatios… A principios de año había unos 11.000 megavatios de potencia instalada, 9.000 menos del máximo al que se refiere Red Eléctrica.… Ahora mismo España es el segundo país (junto a Estados Unidos y tras Alemania)… en cuanto a potencia eólica instalada… Un emplazamiento eólico debe presentar viento suficiente (por lo menos 2.200 horas anuales), debe estar cerca de un punto accesible de la red eléctrica a la que tiene que verter y debe tener un impacto ambiental que no sea excesivamente grande… Además suele ser habitual que cuando se elige un emplazamiento para aerogeneradores, exista cierta resistencia administrativa contra el proyecto… Actualmente es muy rentable (la energía eólica); por eso hoy (es alta) esa demanda de puntos de conexión a la red eléctrica… Además… en cinco o seis años se recogerá la inversión (gracias a mecanismos como primas a la energía producida o subvenciones a potencia instalada)". Además, "España es exportadora de esta tecnología, principalmente a China". En cuanto a la energía eólica marina indica que "su instalación tiene un… (coste) alto, más alto que el de los parques eólicos terrestres".

En el mismo número de *La Nueva España*, Felix Yndurain señala que en los años "2020 o 2030 se producirá el declive del petróleo barato y la situación del medio ambiente será crítica". Por ello Yndurain considera obligado dar "valor a una energía que universalmente no es aceptada: la nuclear". Su principal ventaja: "permite un mejor aprovechamiento de los recursos energéticos". Consideró que Francia es un país ejemplar: "En Francia, el 78% de la energía generada es nuclear y se reprocesa el 30% del combustible". Y agregó: "El coste de una central nuclear es el coste de la construcción" como fundamental, por lo que la electricidad que se genera en una central nuclear es hasta un 33% más barata que la que se genera a través de otras fuentes energéticas, y añadía "que el futuro energético de España es el uso de la energía nuclear combinada con otras, como la fotovoltaica, la geotérmica o la eólica". Y como señala el titular de sus declaraciones, Yndurain indicó: "Fusión nuclear: la alternativa que exige toda tecnología nueva".

Estas declaraciones se ampliaban el mismo día 23 de agosto en *La Voz de Asturias,* al señalar que esas centrales nucleares precisas tendrán que ser, por fuerza, nuevas, "porque las que existen ahora para… (2020 ó 2030) estarán obsoletas, teniendo en cuenta una vida media de 40 años".

Y en *La Voz de Avilés,* ese mismo día, 23 de agosto, Sergio Martínez declaraba a Jesús González que "si consideramos la potencia media centrada en una vivienda española, (que está situada) en torno a 3'3 ó 4'4 kilowatios, y que ésta no se consume al máximo de forma continuada, tenemos que cada uno de los aerogeneradores estaría generando energía para entre 1.000 y 2.000 viviendas. Solo hay que tener en cuenta que la energía eólica generó un 9% del total de la energía consumida el pasado año en España, y hubo días en los que incluso se llegaron a picos –creo que el 21 de diciembre- … en los que el 20% de toda la energía consumida estaba siendo generada por los parques eólicos".

El 24 de agosto, en sus declaraciones a Jesús González, José Antonio Moreno Delgado aseguraba que "entre 2005 y 2006 será ya más que evidente que los biocarburantes serán una clara alternativa a los combustibles fósiles para la generación de energía". Consideró que el actual modelo socioeconómico "no es sostenible ambientalmente" y agregó que en "Bruselas se espera que estos carburantes sean el 10% del total consumido en el continente en el año 2020". De ahí "que a medio plazo el cereal o la caña de azúcar dejarán de ser las principales materias primas para la fabricación de biocarburantes, para dar paso a

la biomasa, a la paja del cereal, a los residuos vegetales que permitan un combustible aun más barato y que no altere los mercados del cereal y palíe los posibles efectos negativos de una agricultura extensiva enfocada hacia esta nueva industria", aunque "esa tampoco sería la solución definitiva, ya que en el mundo hay muchas especies vegetales para producir biocarburantes que las que estamos utilizando ahora, pero para ello se requerirá un cambio en la cultura agrícola que llevará tiempo. Pero no hay prisa: tenemos todo un siglo XXI para cambiar de la economía del carbón a una economía descarbonizada que permita otro tipo de desarrollo económico y biológico… Nos encontramos en la actualidad en un proceso de transición, nada menos que de una cultura agrícola que lleva 5.000 años orientada a la alimentación y que ahora tiene que mirar a un campo nuevo. Un cambio que, tal vez, las generaciones futuras vean también con otro enfoque. Quizás nuestros nietos digan que somos unos bárbaros por quemar materias verdes cuando ellos pueden obtener energía sin quemar nada. Pero como tenemos que vivir, tenemos que ir haciendo el día a día con lo que hay".

El 24 de agosto, de algún modo como complemento, aparecían en *La Nueva España* las declaraciones hechas en La Granda por Mariano Marzo Carpio, quien señaló con rotundidad que "el mercado, a diferencia de otros sectores de la economía, no controla el negocio energético, ni las reservas mundiales de crudo, ni las de gas natural…. El grueso de la producción petrolera está en manos peligrosas: «nacionalpetrolerismos», países políticamente inestables o dictatoriales, empresas nacionalizadas, que actúan sin lógica económica alguna… Eso de que las multinacionales son dueñas del petróleo es un mito infundado; ellas son las buenas de la película… Nuestra riqueza, nuestro estilo de vida, depende de que el petróleo o el gas lleguen a nuestras costas, y para hacerlo tienen que atravesar sitios problemáticos como el estrecho de Ormuz, Argelia o Liberia. Y más aún, está próximo el delicado momento en que la oferta de petróleo no cubrirá la creciente demanda- el que crea que el precio de los carburantes va a bajar algún día, lo tiene claro-; eso nos debe llevar a preguntarnos si estamos preparados para cubrir el hueco que va a dejar el petróleo… (y no lo estamos) en absoluto… Y es que con el petróleo en vías de agotamiento –pongamos la fecha de 2030 como límite sensato a las actuales reservas de crudo-, ni siquiera se puede hacer una transición tranquila a un nuevo modelo energético; lo que hay que hacer es una revolución". Y para eso se precisa "invertir en I+D+i para mejorar la eficien-

cia de nuestras fuentes energéticas, incentivar el uso «limpio» de los sistemas de generación basados en combustibles fósiles con la aplicación de las incipientes tecnologías basadas en la captura y el secuestro del CO_2, aprovechar el potencial y seguridad de los nuevos reactores nucleares de cuarta generación, estar expectantes a ver en qué acaba el desarrollo de la tecnología de fusión nuclear y potenciar las energías renovables. Otra medida muy conveniente sería electrificar al máximo la red de transportes". Adicionalmente, es lógico que "los consumidores hemos de pagar el coste íntegro de la generación eléctrica, ahora subsidiaria, e incluso el sobrecoste de limpieza ambiental.

En *La Nueva España* de 27 de agosto, Francisco L. Jiménez, bajo el título de *Conclusiones de La Granda sobre los efectos del calentamiento térmico. Se admiten escépticos. Asistentes a los cursos de La Granda desmontan varias tesis medioambientales comúnmente aceptadas*, se escribe cómo "una veintena de personas con amplios conocimientos en medio ambiente, economía y energía, cuestionaron –que no negaron- la existencia del cambio climático planetario, entendiendo, según dijeron que: 1) Se carece de datos fiables para certificarlo; y 2), lo anterior no es óbice para que estemos ante una oportunidad histórica de cambiar modelos productivos y energéticos claramente dañinos". Y esos mitos que se pusieron en duda fueron: 1) El cambio climático es una evidencia que anticipa una catástrofe ambiental; 2) Reducir las emisiones de gases de efecto invernadero depende del esfuerzo que hagan las industrias contaminantes; 3) El Gobierno central es el único responsable político que puede evitar el cambio climático; 4) El futuro energético está en las energías «limpias» y renovables". Pero esto no quiere decir que "dos ponencias, la del investigador Juan Grimat y la del profesor José Luis Rubio, profundizaron en sendos asuntos que generan justa preocupación a los estudiosos por la evidencia de que «algo va mal». Grimat advirtió de la relación directa entre aumento de la temperatura media y la mayor incidencia de las enfermedades. Rubio mostró el mapa de la desertización en España y dejó en el aire un dato inquietante: 2/3 del territorio peninsular son propensos a convertirse en desierto si la temperatura se desboca".

El 27 de agosto, para complicar algo más las cosas, se publica en *La Razón* un trabajo de Marta Borcha titulado *El verano que pulverizó el cambio climático. Después de uno de los estíos más frescos, los meteorólogos cuestionan las predicciones sobre el calentamiento global. Los más escépticos aseguran que no puede probarse el efecto de*

la actividad humana en el clima. Y en relación con este esceptismo se cita la tesis de Antón Uriarte, doctor en Geografía Física, climatólogo y profesor de la Universidad del País Vasco, quien ha señalado: "El clima siempre ha estado cambiando y se está demostrando que la actividad humana está en el origen del calentamiento. No es más que política y mito, y las mentiras del cambio climático contribuyen a la proliferación nuclear". De ahí que Uriarte defienda incluso las bondades del CO_2, "un gas que, lejos de provocar el temido efecto invernadero, estabiliza el clima", con lo que parece situarse en el grupo de los que consideran que sin los GEI avanzaría un fuerte enfriamiento global. Por eso agrega que "la Tierra es un planeta humano y es normal que influyamos en la atmósfera, pero otra cosa es creer que vamos a peor. Las épocas de más exhuberancia vegetal en la Tierra coinciden con las de calor". Enfrente de esta postura se encuentra el director del Centro de Estudios Ambientales del Mediterráneo, Millán Millán, quien advierte que lo que sucede climatológicamente este verano no es contradictorio con el cambio climático: "Alertaban del cambio climático, cambios más erráticos, … y de distribución regional variable, que es exactamente lo que ha sucedido en España. Es el ejemplo típico de lo que está pasando; el clima siempre está cambiando". De ahí que sostenga que lo que contemplamos en estas perturbaciones raras, "ya se había anticipado, pues vemos fluctuaciones que van escondiendo subidas suaves pero con alteraciones. Este año está dentro de lo que se considera normal, quizás un poquito más fresco". Y como remate Millán Millán sostiene que el cambio climático es "atribuible a la acción humana y no es ningún mito", concluyendo con que tras siete décadas de estudiar el clima y su evolución, "en los últimos años estoy viendo las cosas más raras de mi vida".

El 28 de agosto, en *Le Monde*, Julien Bouissou, bajo el título de *La montée des eaux noie inexorablement les îles des Sundarbans,* sostiene que la progresiva desaparición de ese archipiélago de más de cien islas repartido entre la India y Bangladesh en la desembocadura del Ganges, es una consecuencia del cambio climático. Explica así el fenómeno el profesor del Departamento Oceanográfico de la Universidad de Jadaupur, en Calculta: "El recalentamiento climático acelera la fusión de las glaciaciones del Himalaya, lo que incrementa el caudal del río que avanza hacia la desembocadura de las Sundarbans". Como esta realidad de 2.600 km^2 con numerosos manglares, llega hasta la desembocadura del río Hugli, que es el que pasa por Calcuta, al aca-

rrear esta corriente pluvial muchos sedimentos, crea diques que aumentan las inundaciones. El proceso es implacable. A lo largo de los últimos treinta años, han sido suprimidas del mapa cuatro islas. Y Bouissou, por su cuenta puntualiza: "Las consecuencias del recalentamiento climático y de la subida del nivel de los mares son visibles ya en el archipiélago de Sundarbans".

El 30 de agosto, en *La Razón,* A. Doyle bajo el título *El mar subirá 59 cm. este siglo incluso si no se funden los polos, según la ONU. Su último informe eleva del 66% al 90% la responsabilidad del hombre en el cambio climático. Las renovadas previsiones de Naciones Unidas sobre las consecuencias del calentamiento salieron ayer a la luz en Viena*, publicó una síntesis del borrador del cuarto informe del IPCC, que se hará público como base de las discusiones que se deriven de la reunión de la Conferencia sobre el Cambio Climático de la ONU. Considera asumible económicamente la acción humana que detenga el calentamiento, porque su coste sería equivalente al 3% del PIB mundial de 2030, "si se adoptan todas las medidas propuestas para estabilizar las emisiones antes de 15 años, mientras que la inacción significaría un 30% de pérdidas". Doyle añade que el informe "alerta sobre la posibilidad de que el nivel del mar siga subiendo durante los próximos siglos entre 40 y 37 centímetros, y entre 18 y 59 antes del año 2100, siempre y cuando el casquete polar ártico y las capas de hielo que cubren la Antártida y Groenlandia no se derritan, en cuyo caso el aumento se mediría en decenas o centenares de metros". Incluso se considera que el nivel del agua vaya a crecer "incluso si se detuvieran inmediatamente las emisiones, porque las aguas profundas absorberán lentamente el calor de las superficies expandiendo el volumen de los océanos por el efecto térmico. En cuanto a la atmósfera, el 4º Informe del IPCC confirma que en «escenario favorable», las temperaturas se elevarán entre 1'8ºC y 4ºC este siglo". Finalmente, indica que el Protocolo "compromete a los firmantes a reducir sus emisiones de 1990 un 5% antes de cinco años, objetivo que muy poco países podrán cumplir".

Obviamente, no se trata, con lo anterior, de sintetizar lo que dicen todos los periódicos, ni es imaginable siquiera intentar efectuar el análisis de una muestra representativa de lo publicado en la prensa mundial durante esos cinco meses sobre el cambio climático. Pero no deja de ser un avance que, por un lado, muestra hasta qué punto multitud de realidades nuevas en el ámbito de la geografía humana se están cons-

truyendo como consecuencia del miedo a un cambio climático, aunque, simultáneamente, se observa cómo prosigue el debate en torno a la posibilidad, o no, de la existencia de este fenómeno, y también sobre la respuesta energética que merece la pena que se ofrezca en relación con esa triple presencia de tres tipos de energía; las renovables, las fósiles y las de fisión y fusión nuclear.

EL DEBATE EN ESPAÑA

La cuestión ha llegado, por un lado a ediciones de lo que se podrían denominar publicaciones mezcla de divulgación barata y de ciencia ficción, con escasa base científica. Ahí está, por ejemplo, el libro de Alan Weisman, *The World without Us* (Thomas Dunne Books / St. Martin's Press, 2007), que considera que la tarea de recomponer la atmósfera dañada por el hombre puede durar 100.000 años, hasta retornar a los niveles de CO_2 que existían cuando apareció la especie humana, aunque es posible que se retorne a la etapa anterior a los dinosaurios, pero, eso sí, conservando todos los remanentes de plástico que ha creado el hombre. Como no son degradables, se van a acabar amontonando en una región del Pacífico, arrastrados por vientos y corrientes marítimos, hasta constituir el legado de la Geografía Humana para una Geografía futura: un amasijo inerte de plástico del tamaño de África. Por otra parte tiene esto también una consecuencia. Si la Humanidad es la que ha causado ese caos, ¿en parte no lo ha originado por sus propias dimensiones? Esas ideas las encontramos tanto en las Naciones Unidas como en las excentricidades, para no calificarlas con más dureza, de Al Gore. De ahí que convenga leer ante este renacimiento del primero de los pánicos surgidos en la etapa de la Revolución Industrial, como ya se ha señalado, trabajos como el del Premio Nobel de Economía Phelps, o estudios como el de Nicholas Eberstadt, *Too many people?* (Internacional Policy Press, London, 2007).

Planteamientos poco rigurosos como el de Weisman, o los criticados por el profesor Eberstadt, pero con mucho impacto en la opinión, desde luego no pueden dejarse a un lado. Y desde el punto de vista español hemos de tener en cuenta un conjunto de publicaciones de los años 2006 y 2007. Se ofrece aquí noticia únicamente de aquellas que, por su seriedad, su consulta resulta imprescindible. Un análisis crítico de todos y cada una de estas aportaciones, excede con mucho del contenido de este trabajo, pero debe señalarse que se da noticia de su exis-

tencia, precisamente por su bondad. También que, como es lógico, algunos autores reiteran en más de un lugar sus puntos de vista, lo que, desde luego, no es criticable. La ordenación de lo que sigue es, por otro lado, meramente cronológica.

En este sentido es preciso citar el número monográfico de la *Revista del Instituto de Estudios Económicos*, bajo el título de *Mitos y realidades del cambio climático*, 2006. El papel central de coordinación correspondió al profesor Sanz Donaire. En el sumario preparado por la redacción de esta revista, se dice sobre su contenido lo que sigue: "Comienza con el artículo del catedrático de Geografía Física de la Universidad de Barcelona, Javier Martín Vida, *Un decálogo del cambio climático*, donde se afirma que la atmósfera es un sistema no lineal que admite más de un tipo de clima, y claramente caótico. La cuestión es que, para algunos autores, no es necesario todavía recurrir a la explicación antrópica como causante del cambio climático por la creciente emisión de gases de efecto invernadero, pero la obligación de llevar a cabo políticas restrictivas en la emisión de gases contaminantes es ineludible. Todavía son necesarios muchos esfuerzos científicos más para despejar las incertidumbres del cambio climático. Sigue el ensayo de Juan José Sanz Donaire, *La problemática de las precipitaciones en el marco del cambio climático*. Para este profesor, clima es el estado normal de la atmósfera sobre un lugar. Según las estadísticas, nos encontramos con que, al parecer, no existe cambio climático, pues el resultado temporal o el espacial no parecen ser significativamente diferente de los anteriores. Por lo que, si no se detecta cambio climático, también cabe pensar que no existe. El catedrático de Geografía de la Universidad de Almería, José Jaime Capel Molina, realiza un trabajo titulado *Acerca del cambio climático: los efectos medioambientales, sinópticos y climáticos de «El Niño»,* cuya justificación es evidente, porque el cambio climático global y su impacto regional deben tener prioridad en las investigaciones climáticas, pues se evidencian ciertas señales que sugieren que el incremento térmico de la Tierra inducido por el efecto de invernadero, a causa de las actividades humanas, podrá provocar episodios de *El Niño* más frecuentes. No cabe razonablemente –señala este autor- poner en duda que la temperatura de la Tierra está incrementándose, y en dicho caldeamiento representa un papel importantísimo el efecto invernadero. Pero *El Niño,* hoy en día, es reconocido no como una anomalía climática notable sino como parte integrante del sistema climático terrestre, por lo que configura todo el

proceso global del clima de la Tierra. El artículo de Luis Balairón Ruiz, Jefe del Servicio de Predicción del Clima en el Instituto Nacional de Meteorología, *El cambio climático: interacciones entre los sistemas humanos y materiales,* plantea avizorar el clima del futuro y advierte que la complejidad de la simulación del sistema climático proviene de la gran cantidad de escalas de movimiento simultáneo que se producen en la atmósfera, de las retroalimentaciones de signo y magnitud diferentes que se producen y de la forma en que crecen muchas de las perturbaciones regionales, destruyendo los estados medios. El reto científico es el de reducir las incertidumbres lo más intensamente posible. María Eugenia Pérez González, profesor titular de Análisis Geográfico Regional y Geografía Física de la Universidad Complutense de Madrid, es la autora de *El cambio climático y las temperaturas*. Esta investigación parte de que es evidente que las estaciones meteorológicas han sufrido numerosas alteraciones a lo largo de su historia en los tipos de instrumentación. Ante tal disparidad de tendencias no es posible apoyar, basándose en los datos de la temperatura media anual de las estaciones meteorológicas, la tesis del cambio climático creciente y antropoinducido. Parece más lógico apuntar que la respuesta del incremento térmico se produce como consecuencia directa del crecimiento urbano, que responde de diferente manera según las características climáticas y geográficas de cada ciudad. Por su parte, Elvira Zurita García, profesor titular de Geofísica y Meteorología de la Universidad Complutense de Madrid, contribuye con su *Análisis estadístico del cambio climático*. Efectúa un desarrollo crítico-estadístico, concluyendo con unas proyecciones del clima futuro de España. No existe unanimidad en el ámbito científico en relación con el candente asunto del cambio climático, pero sí que existe una opinión mayoritaria suficiente como para considerar que sería irresponsable toda política de no hacer nada a la espera de esa unanimidad absoluta en ese campo científico, que puede tardar en aparecer. Los profesores de Economía Aplicada de la UNED, Enrique San Martín González y Javier García-Verdugo, en su trabajo *Kyoto y los bienes públicos globales,* parten de la exposición del concepto de bienes públicos. Algunos de ellos no pueden alcanzarse más que si se plantean acuerdos en ámbitos supranacionales y, en el caso de los relacionados con el medio ambiente, en ámbitos mundiales. Destacan que el IPCC ha dedicado muy poca atención a la cuestión fundamental de los daños económicos creados por el cambio medioambiental. La directora del Departamento de Economía

Cuantitativa del Círculo de Empresarios, Mª Jesús Valdemoros, en su trabajo *Externalidades medioambientales y mecanismos de mercado: el comercio de permisos de emisión*, complementa el trabajo anterior, porque en enero de 2005 entraba en funcionamiento el mercado de derechos de emisión de gases de efecto invernadero de la Unión Europea, en el que participa España. En este trabajo se analizan los mecanismos de control de los permisos de emisión; los incentivos a la innovación tecnológica que favorecen nuevas tecnologías limpias; el comercio de los derechos de emisión: la limitación de los costes de transacción, y la definición y la titularidad de los derechos de emisión. El trabajo de la profesora del Departamento de Política Económica, cátedra del profesor Donges, de la Universidad de Colonia, Marianne Keudel, *El cambio climático y los recursos hídricos: una perspectiva internacional* plantea cómo un aumento de la temperatura del Planeta se traduciría en menores niveles de agua en muchos ríos y lagos europeos. Especialmente afectados se verían aquellos países en los que ya existen problemas de escasez de agua, como España y Portugal, de lo que se derivan conflictos de asignación de agua entre regiones. Se plantea la necesidad de que existan «sistemas de comercio» del agua. La catedrática de la Universidad Complutense, Ana Yábar Sterling, en su ensayo *El mercado de emisiones y las políticas regionales de mitigación del cambio climático. El caso de Andalucía*, parte del reconocimiento de que la tesis de la distribución territorial del cumplimiento de los compromisos españoles de mitigación no ha recibido respaldo normativo alguno, ni acogida institucional. Un motivo esencial de esta mala situación española se debe a que el crecimiento económico español se ha producido con un aumento del consumo de energía por unidad de producto y con un incremento de la participación de las energías fósiles en el balance energético nacional, lo que ha elevado la dependencia energética y las emisiones. Corregir esto es lo que se propone el Programa Nacional de Reformas (PNR). Cierra este volumen el trabajo de la Ayudante de Economía Aplicada de la Universidad Complutense de Madrid, Yanna Gutiérrez Franco, titulado *Kyoto y mercado europeo de emisiones de efectos invernadero: implicaciones para España*. Algunas cuestiones importantes quedan claras en este estudio, como la dificultad que actualmente afronta nuestro país para lograr el cumplimiento de nuestros compromisos adquiridos en Kyoto. De cara al futuro, la excesiva dependencia energética, el crecimiento desbordado de la edificación de viviendas y la necesidad de una regu-

lación que controle y limite seriamente las emisiones en el sector del transporte, son problemas fundamentales que han de corregirse.

Otra aportación que no puede dejarse a un lado es la de *Economistas*, junio de 2007, bajo el título general de *Economía y Medio Ambiente,* conjunto de artículos coordinado por el profesor Pascual Fernandez, y dividido en cuatro grandes partes: 1) *Integración del medio ambiente en las políticas sectoriales;* 2) *Fiscalidad medioambiental;* 3) *Post-Protocolo de Kyoto*, y 4) *Economía forestal*. Su contenido, de acuerdo con el texto *Economía y Medio Ambiente* es el siguiente. Por lo que se refiere al punto 1, "Cristina Narbona presenta el Proyecto de Ley de Responsabilidad Ambiental, que actualmente tramita el Parlamento, y que transpone la Directiva Comunitaria 2004/35/CE sobre responsabilidad medioambiental en relación con la prevención y reparación de los daños medioambientales. Mariano Zabía analiza, desde una visión histórica, la conservación del medio ambiente y el desarrollo urbano y, particularmente sus implicaciones durante los últimos años en la Comunidad de Madrid, una región en la que se conjuga un gran desarrollo urbano junto con espacios con importantísimos valores medioambientales. Jaume Font analiza la integración del medio ambiente y el sector del turismo, a partir del estudio sobre la gestión integrada de la zona costera de las Islas Baleares, basada en el conocimiento, que se constituye como el nuevo modelo de gestión de la actividad turística para el litoral balear. Fernando Becker analiza el binomio medioambiente-sector energético, sin duda uno de los sectores con una mayor regulación medioambiental. Pero todavía se puede avanzar mucho en lo que se refiere a la eficiencia energética, la diversificación de fuentes o el fomento de las tecnologías menos contaminantes para alcanzar la garantía de suministro, en suma, para conseguir la eficiencia global del sistema. En el último artículo de este primer bloque, José Luís Gil analiza una de las vías más importantes por las que se han incorporado las políticas medioambientales a la inversión pública española en infraestructuras: a través de los Fondos Estructurales Europeos y de Cohesión".

El segundo bloque se centra en la fiscalidad medioambiental. En el artículo dirigido por José Manuel Tejerizo, "se analizan las diferentes figuras tributarias establecidas en el ámbito autonómico español que guardan relación con la protección del medio ambiente, y se comparan con las establecidas en otros países de la Unión Europea. A continuación, Juan José Rubio y José Antonio Negrín estudian los fundamen-

tos teóricos de la imposición medioambiental y los principios y modelos en los que podría basarse una futura reforma tributaria medioambiental".

El tercer bloque se ha dedicado al "análisis del futuro del protocolo de Kyoto. María Teresa de Lara analiza el proceso de gestación del protocolo, el grado de cumplimiento de los compromisos españoles y apunta algunas medidas concretas dirigidas a avanzar en esta materia. Javier Rubio de Urquía, analiza cuál es la situación actual en el proceso de negociación del futuro protocolo de Kioto, lo que se conoce como la acción futura. Desde un enfoque complementario, Ana Yábar analiza también el futuro del protocolo, pero poniendo ahora el énfasis en los conceptos de la justicia, la equidad y la eficiencia en el reparto de la carga entre países desarrollados y en vías de desarrollo. Por último, Juan E. Iranzo analiza las importantes diferencias estimadas entre los costes de implementación del protocolo de Kioto y sus beneficios esperados".

El último de los cuatro bloques se ha dedicado a la economía forestal. "En primer lugar, José Carlos del Álamo analiza la crisis de un sistema que no garantiza la generación de compensaciones económicas a los titulares de los montes por los beneficios y las externalidades de índole ambiental que generan. Proponen una nueva economía forestal complementando su actual articulación con nuevas vías, como son la compensación por la fijación de gases de efecto invernadero o los residuos y cultivos forestales en la producción de biomasa con fines energéticos. José María Solano y otros autores realizan un análisis de simulación y optimización de la rentabilidad de masas forestales de diferentes tipos de producciones en Cataluña, poniendo de manifiesto la elevada fragilidad de estas explotaciones, que sólo obtienen rentabilidades positivas cuando se soportan en subvenciones públicas. Por último, Basilio Rada nos presenta una alternativa de gestión económica para determinados montes marginales: la perdiz introducida. Su análisis pone de manifiesto que se trata de una actividad de gran demanda y que permite la generación de retornos a zonas del territorio cada vez más deprimidas y con escasas alternativas de viabilidad".

El tercer gran estudio colectivo es el dirigido por Ramón Tamames, con José Ramón Trujillo como encargado de la edición. Se titula *La difícil supervivencia de la especie humana. Ecología y globalización*, (Ediciones 2010, Madrid, 2007). Los autores participaron en agosto de 2006 en un curso de la Universidad Complutense de Madrid, en San

Lorenzo de El Escorial, bajo el título *El horizonte posible 2100_ la difícil supervivencia de la especie humana*. Sebastián F. Sánchez, del Centro Astronómico de Calar Alto, se ocupa de *¿Es la Tierra un planeta más? Particularidades de nuestro mundo para el sostenimiento de la vida*; Francesc Granell, de la Universidad de Barcelona, es el autor de *Crecimiento demográfico, migraciones masivas y sostenibilidad*; Francisco Diaz Pineda, de la Universidad Complutense de Madrid, escribe sobre *Aceleración humana y transformación del entorno*; José María Baldasano, de la Universidad Politécnica de Catalunya, aborda *Una visión sistémica global del futuro del mundo en que vivimos. ¿Deterioros irreversibles?;* José Luis Rubio, del Centro de Investigaciones sobre Desertificación del CSIC, lo hace con el título de *Agua y desarrollo en un mundo bajo amenaza de desertificación;* Santiago Grisolía, del Medical Center de la Universidad de Kansas, nos ofrece *El proyecto Genoma Humano*; Francisco García Olmedo, de la Universidad Politécnica de Madrid reflexiona sobre *El progreso de la biotecnología y sus consecuencias en la alimentación mundial;* José Ramón Trujillo, de la Universidad Alfonso X el Sabio analiza *Ecología de las lenguas y política lingüística. El español en la Sociedad de la Información;* Luis Ramírez Beneytez plantea *Entre el Génesis y el Apocalipsis. El hombre guardián de sus hermanos y de la Creación;* cierra Ramón Tamames, catedrático Jean Monnet de la Unión Europea, con el título de *La difícil supervivencia de la especie humana. Entre Adam Smith y la hipótesis Gaia*.

El propio Ramón Tamames, en la Presentación aborda "la cuestión de la perdurabilidad de la especie humana". Y prosigue así: "En apariencia, y en la voluntad de romper con las leyes de la Naturaleza, parece como si lo único realmente eterno fuera a ser nuestra especia. Cuando la verdad es que son cada vez más numerosos los científicos que están tomando conciencia de que un día puede seguir funcionando el planeta Tierra –seguramente en mejor armonía- sin el *Homo sapiens*. Es lo que últimamente manifiesta James Loveleck cuando se refiere a «la venganza de Gaia» como "una reacción de la Naturaleza, con todas sus fuerzas, insuficientemente estudiadas todavía, de réplica irritada a las destrucciones y deterioros que los bípedos supercerebrados ocasionamos a la única biosfera que conocemos y en la que vivimos".

Directamente relacionado con estos problemas, en *Cuadernos de Información Económica,* mayo-junio 2007, se estudia monográficamente *El desastre energético*. Presenta así, tras una entrevista con

Ignasi Nieto, Secretario General de Energía, los artículos de Lucila Izquierdo Rocha, *Energía nuclear, un futuro razonado*; de José Mª Marín Oquendo, *La política energética de la UE: desafío pendiente y urgente;* de Javier García Verdugo, *Energía y geopolítica: claves del entorno internacional*; y de Raimundo Ortega, *Análisis económico y cambio climático*. El engarce de todo ello se muestra así en la *Presentación* del número: "La globalización, como rasgo definitorio de la historia reciente de la Humanidad, parece consolidarse a pesar de los desequilibrios e incertidumbres que nos acechan, conflictos geopolíticos y problemas medioambientales, entre otros, y que tienen en el sector energético uno de sus principales exponentes". Concretamente, en el estudio de Raimundo Ortega, en sus conclusiones, se señala que, "pese a las divergencias en la formulación de los modelos y la validez de los resultados, la reducción de los riesgos del cambio climático, en caso de un ascenso de las temperaturas superior a 2'5ºC, supondría soportar unos costes económicos que superarían el 1% del PIB mundial, distribuido geográficamente de forma muy irregular. Ahora bien, si no se adoptan medidas rápidamente, los costes podrían triplicarse fácilmente".

Francisco García Olmedo, bajo el título *El calentamiento global: 2007*, en *Revista de Libros,* julio-agosto 2007, efectúa un análisis de los siguientes trabajos: del propio García Olmedo, *Últimas noticias sobre el cambio climático*, en *Revista de Occidente*, julio-agosto 2005, nº 290-291, págs. 150-165, y *El calentamiento global: 2006*, en *Revista de Libros*, julio-agosto 2006, nº 115-116. págs. 33-39; de Al Gore, *Una verdad incómoda*, trad. de Rafael González del Solar, Gedisa, Barcelona, 2007; de Nicholas Stern, *The economics of climate change*. *The Stern Review*, Cambridge University Press, Cambridge, 2007; de Raimundo Ortega, *El octavo jinete*, en *Revista de Libros,* mayo 2007, nº 125, págs. 10-13; de Orrin H. Pilkey y Linda Pinkey-Jarvis, *Useless Arithmetic: why environmental Scientists can't predict the future*, Columbia University Press, New York, 2007; de Jun Giles, *Methane quashes green credentials of hydropower*, en *Nature*, 29 noviembre 2006, vol. 444, nº 7.119, págs. 524-525: de James Lovelock, *La venganza de la Tierra, la teoría de Gaia y el futuro de la Humanidad*, trad. de Mar García Puig, Planeta, Barcelona, 2007; finalmente, de Roger Pielke Jr., Gwyn Prins, Steve Rayner y Daniel Sarewitz, *Lifting the taboo on adaptation*, en *Nature*, 8 febrero 2007, vol. 445, nº 7.128, págs. 597-598.

La conclusión de este valiosísimo trabajo es ésta: "Al subrayar que la mitigación es no sólo económicamente factible sino técnicamente abordable con los medios actuales, como parecen sugerir, por ejemplo, los mensajes resumidos que más se han difundido del informe del IPCC y algunas decisiones políticas adoptadas en Estados Unidos y en la Unión Europea, está trivializándose implícitamente la magnitud de los retos tecnológicos a que habrá que hacer frente para cumplir los objetivos y sortear las limitaciones de las materias primas necesarias para la generación de algunas de las empresas alternativas. No se sabe, por ejemplo, cómo y cuándo se resolverán los problemas que afectan a la producción de etanol a partir de lignocelulosa o al secuestro de anhídrido carbónico, y no está claro de dónde va a salir todo el níquel que se requiere, no sólo para el acero inoxidable, sino para las pilas de hidrógeno. Sin embargo, a ambos lados del Atlántico, los políticos dan como hecho que los biocombustibles pueden desempeñar a corto plazo un papel importante como fuentes de energía renovable y limpia y también se les llena la boca anunciando que el futuro está en la cultura del hidrógeno. Ante este infundado triunfalismo, conviene resaltar que los retos tecnológicos de la mitigación son todavía formidables". Por eso termina este artículo uniendo su voz "a las de quienes reclaman una reorganización radical del IPCC, de tal modo que asegure la calidad de sus informes y agilice su difusión entre los responsables políticos más directamente relacionados con el problema. En la coyuntura actual, el formato empieza a ser inadecuado y la periodicidad de la emisión de los informes, insuficiente".

Tampoco se puede dejar a un lado el informe de Laura Lázaro-Touza, *Climate change: cherry-picking alarmists or time to eat at the Table*, ARI, nº 72/2007, del 28 de junio de 2007, donde ha de admitir que "la evidencia científica es que, de forma irreversible, aumenta la convicción de la necesidad de reducir los GEI y adaptarnos a cambios inevitables ya en marcha. Cuánto alivio al clima es preciso, qué iniciativas deben ponerse en marcha y con qué debemos cargar, están en el centro de muchos debates académicos y políticos. Y el consenso entre la mayoría de los científicos está lejos de liquidar estos debates".

No se puede dejar de consultar también, en *Escritura Pública* mayo-junio 2007, tres análisis. El titulado *El precio del calentamiento,* de David Navarro, es meramente un elogioso resumen de la acción gubernamental, pero interesa porque sintetiza esta información. El de Juan E. Iranzo, *La lucha centra el calentamiento del planeta*, rompe

una lanza en favor de la energía nuclear. Finalmente, en el de Manuel Toharia, *Aceleración del efecto invernadero*, se hacen algunos cálculos, que pueden llegar a ser escalofriantes, sobre el aumento de las emisiones de CO_2.

Finalmente, y en relación con las cuestiones de las energías renovables, no se puede prescindir del discurso de Fernando Becker Zuazua, *Un nuevo escenario energético*, pronunciado el 7 de marzo de 2007 en su ingreso en la Real Academia de Doctores de España. Tampoco del artículo de Fernando Estirado Gómez y Julio Lucini Casales, *Aportación del sector agrario a la obtención de biocarburantes con cultivos energéticos*, aparecido en *Agricultura*, julio-agosto 2007, año LXXVI, nº 898, págs. 520-522.

* * *

Vuelve pues la tensión a toda la Humanidad como consecuencia de este pánico. La Geografía Humana se alteró tras los cinco primeros arriba reseñados. Parece evidente que eso sucederá tras este actual sexto pánico. Que algo costoso va a suceder, parece inevitable. Da la impresión de oírse aquellos versos de Ifigenia, en la tragedia de este nombre de Jean Racine, en la versión española de Jovellanos, en el acto V, escena segunda:

…El terreno de Frigia será estéril
Para vos, sin el riego de mi sangre.

Frigia no sólo es España, sino el resto del mundo, y la sangre, evidentemente, será el duro coste económico preciso para superar este pánico.

RESUMEN

EL COMIENZO DE UNA GRAN ALTERACIÓN EN LA GEOGRAFÍA HUMANA A CAUSA DEL DEBATE MUNDIAL SOBRE EL CAMBIO CLIMÁTICO: UNA APROXIMACIÓN INICIAL DESDE ESPAÑA

Este artículo tiene como fundamento una expresión de Keynes, aparecido en las págs. 383-384 de su The General Theory of Employment, Interest and Money (Mcmillan, 1936): "El poder de los intereses creados se exagera mucho comparado con el impacto gradual de las ideas", pues éstas, "tanto cuando son correctas, como cuando son equivocadas, resultan más poderosas de lo que comúnmente se cree. En realidad, el mundo está gobernado por poco más que esto". Por eso "son las ideas y no los intereses creados, las que presentan alternativas, tanto para el mal como para el bien". En estos momentos el alud de informaciones sobre el cambio climático, muestra otras ideas que van a cambiar, por fuerza el aspecto de la Geografía Humana. Para aclarar la cuestión, en primer lugar se exponen seis sucesivos pánicos surgidos ante la marcha de la realidad económica. El sexto es el del cambio climático, que ha progresado lo suficiente como para convertirse en un caso más de sabiduría convencional. Para aclarar su impacto, se ofrecen las informaciones que, en un conjunto de publicaciones periódicas, de mucho impacto en la opinión pública, se han publicado en abril, mayo, junio, julio y agosto de 2007 a lo que sigue una recopilación de los debates más importantes que sobre esto han tenido lugar en España, así como noticia de aportaciones publicadas en libros editados en los años 2006 y 2007 en nuestro país. Se busca así que quede clara una influencia que alterará, por fuerza, la Geografía Humana española, de ahora en adelante.

Palabras clave: Cambio climático; energías renovables; CO_2; economía energética.

ABSTRACT

UNA'S BEGINNING GREAT ALTERATION IN THE HUMAN GEOGRAPHY BECAUSE OF THE WORLD DEBATE ON THE CLIMATIC CHANGE: AN INITIAL APPROXIMATION FROM SPAIN

This paper is based on some remarks by Keynes, appearing in pages 383-384 of his The General Theory of Employment, Interest and Money (Mcmillan, 1936): “Interest power is overdone too much when compared to the gradual impact of ideas”, because ideas, “both when they are correct or mistaken, are much more powerful than it is commonly thought. In fact, the world is governed by something as flimsy as that”. It is then “ideas, and not some kind of interested concerns, what provides you with alternates, either for good or for evil”. Today, the avalanche of information on climatic change is forwarding other ideas that will change, perforce, the aspect of Human Geography. First of all, there is a presentation of six succesive panics caused by the evolution of economic reality. The sixth panic is generated by climatic change, and it has progressed so much as to become a matter of public knowledge. To make its impact clearer, we present the news published by different well-known periodicals on April, May, June, July and August 2007, some information about the most significant

discussions in Spain, as well as a list of related contributions published in 2006 and 2007 in our country. Our intention is to trace an influence that is to change Spanish Human Geography from now on.

Key words: Climatic change; Renewable energies; CO_2; Economics of energy.

RESUMÉ

LE COMMENCEMENT D'UNE GRANDE ALTÉRATION DANS LA GÉOGRAPHIE HUMAINE À CAUSE DU DÉBAT MONDIAL SUR L'ÉCHANGE CLIMATIQUE: UNE APPROCHE INITIALE DEPUIS L'ESPAGNE

Cet article est fondé sur une expression de Keynes, apparu dans les pages 383-384 de sa The General Theory of Employment, Interest and Money (Mcmillan, 1936): «On exagère le pouvoir des intérêts créés en comparaison avec l'impact graduel des idées», car celles-ci «tant quand elles sont correctes comme quand elles sont erronées, sont plus puissantes de ce que l'on croit habituellement. En réalité, le monde n'est gouverné que par cela». Donc, «ce sont les idées et pas les intérêts créés qui présentent des alternatives, tant pour le mal que pour le bien». En ce moment, l'agglomération d'informations sur le changement climatique montre d'autres idées qui vont forcément changer l'aspect de la Géographie Humaine. Afin d'éclaircir la question, on expose d'abord six craintes successives surgies face à la réalité économique. La sixième est le changement climatique qui est devenu un autre cas de savoir conventionnel. Afin d'éclaircir son impact, on offre les informations qui, dans un ensemble de publications périodiques, avec beaucoup d'impact sur l'opinion publique, ont été publiées en avril, mai, juin, juillet et août 2007, suivies d'une recompilation des débats plus importants sur le sujet qui ont eu lieu en Espagne, ainsi que la nouvelle d'autres apports publiés dans des livres édités pendant les années 2006 et 2007 dans notre pays. On veut remarquer clairement une influence qui changera, forcément, la Géographie Humaine espagnole à partir de maintenant.

Mots clé: Changement climatique; énergies renouvelables; CO_2; économie énergetique

LA VISITA DE EMPRESA, UNA FORMA DE TURISMO DE ESTILO DE VIDA

Por
M. Antonio Zárate Martín

INTRODUCCIÓN:
DEL TURISMO DE SOL Y PLAYA AL TURISMO CREATIVO

En una sociedad cambiante por las transformaciones que impone la globalización de la economía y por un proceso de urbanización espectacular, en el que los limites del campo-ciudad han desaparecido y con ello las diferencias entre los modos de vida urbanos y rurales, la forma urbana, el uso de la ciudad y su utilización turística se modifican. Estos cambios vienen favorecidos por una sociedad muy individualista y móvil, donde las nuevas tecnologías, sobre todo aquellas que se aplican a los transportes y la comunicación, alteran los usos del tiempo y del espacio, de manera que una misma persona pueda pasar de un lugar a otro y de una situación a otra varias veces al día, multiplicando los vínculos sociales y estableciendo una estructura social en red (Castells, M, 2006).

A la vez, la nueva división internacional del trabajo impulsa el traslado al extranjero de gran parte de la producción industrial y de ciertos servicios, mientras cobran protagonismo los servicios a las personas y los segmentos de actividad relacionados con los deportes, el ocio, el comercio al por menor, la restauración y hostelería, el espectáculo y acontecimientos festivos del tipo las noches blancas o la noche de los museos. En definitiva, sobre todo en los países más desarrollados, la economía se reorienta hacia menos producción y más consumo hedonista. Cada vez son menos los que producen bienes y más los que los utilizan, lo que permite afirmar que las personas deben de ser juzgadas no por lo que hacen sino por lo que hacen fuera de su trabajo (Prentice, R., 2006). Se entra así en una nueva Era caracterizada por lo que se puede calificar de "economía de estilo de vida".

En este contexto de cambio social y económico, en el que el individuo adquiere intenso protagonismo y la economía se orienta a atender sus necesidades, el turismo y sus formas no dejan de experimentar transformaciones menos importantes. De un "turismo de masas de sol y la playa", vinculado estrechamente al modelo de "*producción industrial*" y, en el mejor de los casos, de un "turismo de patrimonio" para una minoría culta, interesada por los museos y los monumentos, se ha pasado a un "turismo cultural" desde mediados de los 80 del pasado siglo, y a lo que se llama un "turismo de estilo de vida" y "turismo creativo" (creative tourism) desde principios de los 2000, asociados ambos al vigente "*modelo productivo postindustrial*" y a una sociedad que se terciariza más y más. Ahora todas estas formas de turismo y las anteriores coexisten, se mezclan y relacionan entre sí, pero adaptándose a las exigencias de la sociedad actual, entre ellas la idea de que el descanso no coincide exactamente con inactividad o con turismo balneario. Cada vez son más las personas que utilizan sus vacaciones para cambiar de actividad en otro lugar al de residencia habitual y para hacer valer y manifestar su creatividad, especialmente en los campos de la creación artística y cultural, del comercio, la cocina y la gastronomía.

Las formas recientes del turismo se basan más en la prolongación de la vida cotidiana que en la búsqueda de evasión y descanso, aprovechando la débil frontera entre ocio o diversión y turismo. Además, las modalidades de turismo actual responden en gran parte a las necesidades del sector de innovar constantemente para no perecer, al agotamiento del modelo de turismo de balneario y al interés de los poderes públicos por dar ocupación a trabajadores procedentes del declive industrial, que ha puesto en el mercado mano de obra precarizada y barata, dispuesta a trabajar en el turismo, incluso en empleos de menor categoría respecto a los que se tenían en el pasado. No es raro encontrar a antiguos trabajadores convertidos en guías turísticos en minas transformadas en sitios patrimoniales. El parque minero de Riotinto, las minas de Almaden, la ruta por el Patrimonio Industrial de Guipúzcoa y el Patrimonio Industrial Asturiano son productos turísticos perfectamente adaptados a las nuevas demandas de ocio y ejemplos de nuevas formas de empleo ante el cierre de las minas y el declive de actividades que proceden de la Primera Revolución Industrial.

Por otra parte, el abaratamiento de las tarifas aéreas, la internacionalización de las empresas y los bajos costes de los países menos desarrollados favorecen los destinos lejanos y obligan a la innovación

constante del turismo en los países centrales, pero siempre de acuerdo con demandas sociales que se plasman en formas del "turismo creativo" y de "estilo de vida". En la actualidad, las personas que se desplazan por afán de descubrimiento, que es uno de los componentes esenciales del turismo y una de las características del ser humano, se interesan no sólo por conocer de manera contemplativa modos de vida del pasado a través del "turismo de patrimonio", por el arte público, los paisajes urbanos y la vida de los contemporáneos, sino que desean compartir modos de vida en lugares diferentes de aquellos en los que habitualmente se reside y que se encuentran mejor que en ningún otro sitio en las ciudades, incluso en aquellas que no han formado nunca parte de los repertorios tradicionales de localidades turísticas. En este sentido, hay que tener en cuenta que las formas más recientes del turismo hacen de todas las ciudades y especialmente de las aglomeraciones urbanas de mayor tamaño sitios turísticos, aún sin responder a veces a los patrones que en el pasado se consideraban imprescindibles para otorgar a una ciudad esa categoría funcional (Violier, Ph. y Zárate, M.A., 2006).

La creatividad, que aparece ahora como impulso turístico, se define como juego que elogia la fiesta, que se interesa por los estilos de vida y los encuentros sociales en tanto que actividades que se practican en otra parte durante el tiempo libre o de ocio. Las reuniones con familiares o amigos, las compras, el consumo de moda forman parte de las motivaciones turísticas dominantes. Una discusión entre amigos alrededor de una taza café, en la que se habla de la organización de la próxima fiesta, de la mejor boutique retro o de posibilidades de prestamos a interés diferido, puede ser considerada, lo mismo que la "telerealidad", como una experiencia de creatividad, interesante sobre el plano cognitivo, llena de aventura y rica de sentimiento. En este contexto, la "*visita de empresa*" aparece como una experiencia más dentro de las posibilidades que las ciudades ofrecen de encuentros sociales y de conocimientos de modos de vida, y, por lo tanto, de respuesta a las demandas de turismo creativo.

La visita de empresa guarda especial relación con el turismo urbano y con el turismo cultural; con el primero, porque la mayoría de las empresas se localiza en ambientes urbanos, y con el segundo, porque el turismo cultural no sólo es aquel "*que tiene por objeto, entre otros fines, el conocimiento de monumentos y sitios histórico-artísticos*", de acuerdo con la definición hecha por ICOMOS en su Carta de Turismo

Cultural, sino "*el que se interesa también por el estilo de vida y las actividades innovadoras*", según el informe "*City tourism & Culture: The european experience*", publicado en 2005 por la Organización Mundial del Turismo (OMT). Además, la visita de empresa es un instrumento de desarrollo local y de impulso para el turismo creativo, sobre todo después de que el "*1er Congreso Europeo de Visita de Empresa*" haya difundido sus características e importancia económica.

El deseo de los empresarios de mostrar técnicas de producción y la curiosidad de turistas y viajeros por conocer todo lo que les rodea y forma parte de los entornos urbanos que visitan, encaja perfectamente con la definición de turismo cultural recogida por la Organización Mundial del Turismo (OMT). Por otra parte, bajo cualquier consideración y definición, el "turismo cultural" comporta deseo de conocimiento, experiencia e información sobre la historia y la cultura del destino y, por supuesto, sobre las actividades productivas o de servicio relacionadas con el pasado o con las técnicas más recientes e innovadoras. La visita de empresa es una forma de turismo activo donde la observación, la comunicación y el intercambio de ideas se une a la degustación de la gastronomía local, el intercambio de experiencias, la compra de productos y la puesta en funcionamiento de servicios que puedan responder a estas actividades. Para atender estas necesidades se crean empleos específicos, surgen restaurantes de comida típica, se mejoran o amplían infraestructuras hoteleras, se abren punto de venta de los productos fabricados que se visitan, se escenifican procesos productivos, se organizan museos, salas de exposiciones, alojamientos de carácter tradicional, etc...

LA VISITA DE EMPRESA EN EUROPA, UNA OPCIÓN TURÍSTICA MÁS

Tradicionalmente, muchas bodegas y ciertos establecimientos relacionados con las industrias de la alimentación y algunos talleres de producción artesanal han abierto sus puertas a los visitantes, sobre todo en zonas turísticas, pero también algunas grandes empresas industriales han facilitado el acceso al público desde fechas bastante tempranas. En Francia, la planta de fabricación de automóviles de Peugeot en Sochaux ha podido ser visitada desde 1930 y otras grandes empresas empezaron a facilitar el acceso a sus instalaciones desde finales de los años 40, en un contexto de desarrollo industrial, creando las bases de lo que más tarde se llamaría "turismo de exploración económica" o

"turismo de visita de empresa". Así, EDF abrió a principios de los 50 sus centrales hidroeléctricas al público y la fábrica de cervezas Kronenbourg, en Estrasburgo, figura también entre las primeras industrias en abrirse a los visitantes.

En Alemania, Reino Unido y otros países europeos, existen también ejemplos de apertura temprana de instalaciones industriales al público, pero hay que esperar a la pasada década de los 90 para que instituciones oficiales y organismos privados relacionados con el turismo decidan la puesta en turismo de la visita a empresas, ahora con la participación de empresas medianas y grandes pertenecientes a las ramas más variadas de la actividad industrial y de los servicios. La puesta en turismo de estas actividades aprovecha los cambios operados en las motivaciones de los turistas y viajeros con relación a los cambios sociales y económicos a los que se ha hecho antes referencia. Su desarrollo hay que ponerlo en conexión con los comportamientos de ocupación del tiempo libre y ocio que se materializan en el llamado "turismo creativo" y "turismo de estilo de vida".

En la actualidad, numerosas empresa abren sus puertas en Europa de manera permanente u ocasional a los visitantes, aunque las diferencias son muy grandes entre unos y otros países, sobre todo cuando se trata de considerar la visita de empresa como sector turístico perfectamente estructurado. Por otra parte, también son muy desiguales e incompletas las fuentes de información sobre esta actividad, lo que dificulta la elaboración de un panorama europeo sobre el turismo de visita de empresa. Los datos manejables se limitan a los que se pueden extraer de los organismos oficiales de turismo, a las escasas estadísticas que proporcionan algunas instituciones públicas y privadas, a la información que facilitan ciertas empresas industriales y de servicios, y a la búsqueda en Internet. Otro inconveniente es que los estudios nacionales o regionales por países son también escasos y cuando existen, son muy parciales y se orientan preferentemente a poner de relieve experiencias significativas (Morice, R., 2006).

La propia denominación de esta forma de turismo es a veces un elemento de confusión, puesto que no siempre hay acuerdo para diferenciarla de otras modalidades dentro de lo que se ha dado en llamar "turismo de descubrimiento económico": el "turismo industrial", es decir el que tiene por objetivos la visita de instalaciones en desuso, y el "turismo científico" o de "parques temáticos". No obstante, el calificativo de turismo de visita de empresa para definir el deseo de cono-

cer empresas en actividad gana adeptos y cada vez parece más consolidado, sobre todo después de los avances de este sector turístico en algunos países durante los últimos años y de la celebración del "Primer Congreso Europeo de Turismo de Visita de Empresa" en Angers, en marzo de 2006.

En cualquier caso, la "visita de empresa" constituye ya una realidad incuestionable como sector turístico con personalidad propia. Dentro del mismo se hallan numerosas instalaciones que abren regularmente sus puertas al público y que cuentan con personal especializado para la visita, por término medio, 2,7 colaboradores o trabajadores de la propia empresa. Su complemento son las infraestructuras hoteleras y de restauración, y, por supuesto, todos los variados recursos turísticos que existen en las ciudades y localidades donde hay empresas abiertas al público. La mayoría de los parques empresariales actuales disponen de infraestructuras hoteleras y de restauración que facilitan también las visitas, y no sorprende que gran parte de estas instalaciones, incluso en España, correspondan a una importante cadena francesa, dado el protagonismo creciente de la "visita de empresa" en ese país y el interés que allí existe por difundir esta actividad.

Francia, Alemania y Reino Unido son los países que van por delante en el turismo de visita de empresa. En los tres, existe una oferta perfectamente estructurada por agentes públicos y privados del turismo, y en ellos, los promotores turísticos están comprometidos con este sector y se muestran más que deseosos de aprovechar e impulsar las iniciativas al respecto. En el Reino Unido, Alemania y Francia, es creciente, cada año que pasa, el numero de empresas industriales, comerciales, agrícolas, artesanales y de servicios que facilita el acceso de manera regular y organizada a las personas de diferentes condiciones socioeconómicas, de distintos niveles de formación y de edad que desean visitarlas. Dentro de estas empresas, figuran desde grandes empresas del sector industrial a pequeñas y medianas empresas, microempresas, laboratorios y talleres artesanales. A su vez, es fácil reconocer en todas partes la presencia de jefes de empresa, de responsables institucionales, gabinetes de consejo, profesores de distintos niveles de enseñanza e investigadores que impulsan esta actividad.

Alemania es uno de los países precursores en el dominio de la visita de empresa y uno de los más comprometidos con esta práctica. Sin embargo, la fuerte regionalización del Estado impide una política nacional al respecto, dificulta la existencia de datos objetivos del sec-

tor y obstaculiza la realización de estudios comparados. Sin embargo, allí son muy numeras las empresas, agrupaciones empresariales y asociaciones turísticas que apoyan la visita de empresa en funcionamiento. Prueba de la buena acogida de esta actividad por el público y del interés que despierta en la sociedad, es la existencia de numerosos coloquios y seminarios sobre turismo de visita de empresa. Desde el punto de vista de la promoción del sector, resulta fundamental la labor que realiza el "Tourismus Marketing GMBH", presente en los 16 Leanders.

La visita de empresa forma parte de la oferta turística alemana. Las principales empresas de la industria de este país abren sus puertas a los visitantes, entre ellas las grandes cadenas de montaje de automóviles, como la "Wolswagen", los grandes aeropuertos y muchos puertos (Fink, W., 2006). Además de los objetivos más estrictamente turísticos: proponer una oferta de ocio nueva, aumentar la duración de la estancia y de la actividad turística fuera de las estaciones vacacionales, la "visita de empresa" adquiere en Alemania una gran importancia como actividad que se relaciona con la formación profesional. Así, la mayoría de las empresas poseen programas específicos para escolares y jóvenes estudiantes que buscan información sobre los procesos de fabricación y los oficios que existen en ellas. Los empresarios estimulan las prácticas de puertas abiertas para asegurarse la continuidad de la mano de obra y los jóvenes encuentran en las vistas orientaciones para su futuro laboral.

En el Reino Unido, la "visita de empresa" es también una actividad turística estructurada, que se práctica desde hace más de una década y que responde como en Alemania más a la iniciativa privada y regional que a políticas públicas nacionales. Según el "Visits to Workplaces in Britain", que cuenta con una base de datos sobre lugares de trabajo y de producción en actividad abiertas al público, más de 500 empresas participan en programas turísticos de visita de sus instalaciones. Por otro lado, la importancia del pasado industrial del Reino Unido y la dimensión que aquí han tenido los procesos de declive industrial a lo largo de su historia, en función de los cambios de modelo de producción industrial que se han sucedido a través del tiempo, justifican un desarrollo muy especial del "turismo industrial", de la actividad que se oriente más a la visita de instalaciones en desuso, de museos técnicos y eco-museos, que al recorrido de instalaciones en funcionamiento.

En Francia, el interés por el sector ha sido más tardío, debido a que la conflictividad social del mundo laboral ha sido mayor que en los anteriores países y a que la enseñanza ha tenido menos en considera-

ción la empresa que en aquellos, sobre todo hasta tiempos más recientes (Morice, R., 2006). Sin embargo, actualmente, este país se ha puesto a la cabeza de esta forma de turismo, por el apoyo recibido de los distintos agentes públicos y privados del sector, por el interés demostrado hacia el mismo por un número creciente de empresas y por una estructura político administrativa que favorece las acciones de ámbito nacional. Hoy, es indudable el papel de Francia como motor de difusión del turismo de visita de empresa a escala europea y principalmente dentro de la Unión Europea.

El Ministerio de Turismo y la Asamblea de Cámaras de Francia de Comercio e Industria impulsan una política nacional orientada a facilitar la apertura de empresas a los visitantes y su puesta en turismo. Resultado de esas acciones son la "Operación Jornadas Nacionales de Puertas Abiertas de Empresas" (JNPO), cuya 5ª edición se celebró del 15 al 22 de octubre de 2007, y la marca "Destinos Empresa", creada en 2004 por la Asamblea de Cámaras Francesas de Comercio e Industria (ACFCI) para distinguir a las empresas de calidad comprometidas con esta forma de turismo. Por otro lado, las instituciones regionales y locales del turismo, las cámaras consulares y, sobre todo, la Universidad de Angers, a través del IMIS ESTHUA, intervienen como promotores de la visita de empresa.

Según la última encuesta nacional realizada de la Dirección de Turismo de la Asamblea de Cámaras Francesas de Comercio e Industria, la visita de empresa atrajo en 2006 en a más de 8,5 millones de visitantes anuales, frente a 7,8 millones en 2004, y según resultados obtenidos a partir de casi 2.000 empresas que han respondido sobre total de 4.774 empresas sondeadas sobre su actividad en 2006, predominan las de menos de 50 trabajadores (77%). Los sectores más representados son el agroalimentario (54%), la artesanía (11%), la industria (10%), los servicios (20%) y los laboratorios de investigación (1%). En este escenario, la industria del automóvil constituye, naturalmente, un protagonista de peso, ya que la variedad de operaciones que intervienen en la fabricación de un automóvil es un atractivo importante para el público general. Así, los centros de producción de PSA Peugeot Citroën acogen a una media de 70.000 visitantes por año. Por su parte, la central mareomotriz productora de energía eléctrica de la Rance (Ille-et-Vilaine) es la instalación industrial más frecuentada, con unos 200.000 visitantes por año, y las instalaciones de Airbus en Saint Nazaire y Toulouse, que también se abren regularmente al público, destacan también entre las más visitadas.

Fuente: Datos de la encuesta ACFCI, 2007

Fuente: Datos de la encuesta ACFCI, 2007

Fuente: Datos de la encuesta ACFCI, 2007

En cuanto a la procedencia de los turistas que visitan las empresas francesas, de acuerdo con los resultados de la última encuesta sobre turismo de descubrimiento económico de la ACFCI en 2006, la mayoría, el 86 %, es de origen francés y el resto, el 14%, extranjero, y de ese porcentaje que llega del exterior, el 72 % lo hace desde los países vecinos. La proporción de visitantes extranjeros crece desde 2004, atraídos sobre todo por los sectores agroalimentario y artesanal, las producciones típicamente francesas y que se identifican con el país que se desea conocer en profundidad. En cambio, la visita de las grandes empresas, por ejemplo de Airbus o de Peugeot-Citroën, interesa más a los franceses, en un elevado número a jubilados y escolares, que a los extranjeros.

Otro segmento que adquiere cada vez más importancia dentro de la visita de empresa es el de los profesionales: asalariados de distintos niveles, proveedores, prestatarios de servicios, intermediarios, accionistas, etc. Se trata a menudo de trabajadores en otras empresas que desean conocer el saber hacer de otros fabricantes, observar formas de organización productivas o intercambiar experiencias y conocimientos. Además, la visita profesional resulta también interesante para los empresarios, porque la mayoría de ellos la perciben como un medio para estimular relaciones de negocio y establecer vínculos de colaboración.

Los datos más recientes de la encuesta sobre visita de empresa de la "Dirección de Turismo de la Asamblea de Cámaras Francesas de Comercio e Industria" muestran asimismo la importancia de las política de gestión de los flujos en la visita de empresa, tanto desde el punto de vista de los profesionales del turismo, entre ellos las oficinas locales y regionales responsables de esta actividad, las agencias de viajes y los transportistas, como desde el punto de vista de los propias empresas, que tienen que disponer, entre otras cosas, de servicios de acogida y guía para los visitantes. El 23% de las empresas encuestadas declaraban en 2006 disponer de un presupuesto para la organización de las visitas y el 56 % de los visitantes lo hacían en grupo, de ellos el 39% eran escolares.

En el caso francés, la visita de empresa es un sector de actividad en el que los responsables institucionales trabajan conjuntamente con promotores individuales. Actores públicos y privados participan en el desarrollo de esta forma de innovación turística: cámaras consulares, comités de turismo, oficinas de turismo, agencias de viajes, empresas

de transporte y centros de enseñanza. En este tarea, que cuenta con el apoyo del Ministerio de Turismo y la Asamblea de Cámaras de Francia de Comercio e Industria, y que se extiende por toda la geografía de Francia, entre los actores más destacados, figuran la Oficina de Turismo de Angers, la Cámara de Comercio e Industria de esta ciudad y, sobre todo su Universidad, a través del centro ESTHUA (Études Superieures de Tourisme et d`Hôtellerie de l`Université d`Angers). Todos estos organismos oficiales, queriendo ir más allá del desarrollo regional y nacional de sector, son los principales responsables de una reflexión sobre el turismo de visita de empresa y de abrir el debate sobre sus perspectivas a escala Europea.

Uno de los resultados de la anterior iniciativa ha sido la organización del "Primer Coloquio Europeo de la Visita de Empresa", celebrado en el Centro de Congresos d´ Angers del 7 al 9 de marzo de 2006, con el tema "*Perspectivas de desarrollo de la visita de empresa a partir de ejemplos europeos significativos e innovadores*". El Congreso contó con una elevada participación de actores públicos y privados del turismo de numerosos países, de distintas universidades y del mundo empresarial. En la actualidad, se prepara la celebración del "Segundo Coloquio Europeo de la Visita de Empresa" en Toledo, que tendrá lugar en noviembre de 2008.

En otros países de Europa, la visita de empresa es un sector de actividad menos practicado y organizado, especialmente desde el punto de vista del turismo, aunque se pueden identificar en todos ellos establecimientos industriales y de servicios abiertos al público de manera más o menos regular, a lo largo del año o una sola vez: cooperativas lecheras, destilerías, bodegas, manufacturas, centros de clasificación postal, estaciones de depuración, imprentas, cadenas de montaje. En Francia, la Asamblea de Cámaras Francesas de Comercio e Industria y la red de Cámaras de Comercio organiza cada año desde 2003 las "Jornadas Nacionales Puertas Abiertas" (JNPO) en las empresas, y en Bélgica, las "Jornadas de Puertas Abiertas" constituye el principal acontecimiento relacionado con la visita de empresa y su puesta en turismo. Bajo la denominación "Jornada de descubrimiento de empresas", numerosas instalaciones facilitan allí la visita todos los primeros domingos de octubre desde 1991, con una media de 1,5 millón de visitantes en un día (Groote, P., 2006).

En todos los países, las empresas que practican la visita turística corresponden a la mayoría de los sectores de actividad (agroalimenta-

rio, industria pesada y de transformación, servicios), por ejemplo en Dinamarca, donde el sitio de Internet "Danish Tourist Board" ofrece una lista de 150 empresas abiertas al público. Y en algunos casos, la oferta se presenta perfectamente estructurada por sectores de actividad y en forma de red o ruta, con una clara combinación de elementos sectoriales, geográficos y culturales. Así, se pueden citar los sectores del diamante en Países Bajos, la relojería en Suiza, las fábricas de cervezas y de chocolate en Bélgica, las destilerías de whisky en Escocia. En Alemania, también hay ofertas turísticas de este tipo, entre ellas y de manera significativa la que proporciona la industria del automóvil, con implicación de importantes plantas de diferentes marcas automovilísticas; en Francia, existe en relación con la electricidad y la aeronáutica; en Italia, con la industria textil, y en Portugal, con la industria de la cerámica.

En todas partes, coinciden las intenciones de la apertura de las empresas: disponer de un útil de comunicación y de marketing a través de la presentación del "saber hacer", mejorar la imagen corporativa, contar con una posibilidad de aumentar ventas, disponer de una ocasión para valorar el trabajo de los asalariados y asegurar la promoción de oficios ante jóvenes que despiertan así vocaciones y descubren oportunidades de trabajo. No menos importante es la valoración de la visita de empresa para los responsables políticos de la gestión del territorio y para todos sus actores económicos y sociales: el turismo de empresa es un medio para impulsar la economía regional y un significativo instrumento de desarrollo regional y local.

LA VISITA DE EMPRESA EN ESPAÑA, UN SECTOR POR DESARROLLAR

La visita de empresa como actividad turística estructurada apenas existe en España. Las instituciones oficiales, el Estado y las Comunidades Autónomas ignoran prácticamente esta forma de turismo de descubrimiento económico, al contrario de lo que sucede con el turismo de "patrimonio industrial", principalmente en lo referente a la industria textil, la industria siderúrgica, la minería y el transporte, que sí cuenta con apoyo institucional y existe como oferta bien organizada para el público, con una presencia real en los catálogos y folletos turísticos y apoyo internacional (Instituto Europeo de Itinerarios Culturales, creado en 1887). En el caso del turismo de visita de empre-

sa, sólo algunas Cámaras Oficiales de Comercio e Industria y ciertos organismos oficiales empiezan a interesarse por esta modalidad de actividad, considerándola como vía para aumentar las ganancias del turismo y como instrumento para mejorar los beneficios empresariales y de desarrollo local.

En España, el segundo destino turístico del mundo, con 58,4 millones de turistas internacionales en 2006 según datos del Instituto de Estudios Turísticos, un 4,5 % más que en 2005, y una fuerte concentración espacial en cuanto a las Comunidades de destino del turismo extranjero, el 90,1% en Cataluña, Baleares, Canarias, Andalucía, Comunidad Valenciana y Madrid, la política oficial del Ministerio de Industria, Comercio y Turismo continua apostando prioritariamente por el turismo de sol y playa, que atrae al 80 % de los visitantes extranjeros, y, en el mejor de los casos, por el turismo cultural, que mantiene una fuerte expansión en los últimos años, en consonancia con las nuevas demandas de ocupación del tiempo libre.

En el extranjero, la propaganda oficial sigue concentrada en la promoción de España como destino de sol y playa, y destino cultural por la riqueza de su patrimonio monumental. Esta estrategia se aplica sobre todo en el Reino Unido, Alemania y Francia, de donde procede la mayor parte del turismo internacional, el 60,7% de los turistas extranjeros en 2006. Incluso, el reciente "Plan de Turismo Español Horizonte 2020", aprobado por el Consejo de Ministros el 8 de noviembre de 2007, tampoco considera en absoluto la visita de empresa como recurso turístico susceptible de ser ofertado por las instituciones y organismos públicos del sector.

Los productos ofrecidos por «TURESPAÑA» (el organismo de comercialización del turismo español) introducen alguna variedad al panorama anterior al hacer referencia a otros fórmulas específicas, como el turismo cultural y urbano, el turismo deportivo y rural, y el turismo de congresos y negocios, pero sigue sin hacer ninguna alusión al "turismo de descubrimiento económico" y mucho menos, dentro de él, al "turismo de visita de empresa". Y lo mismo sucede cuando se examinan los organismos responsables del turismo de las 17 Comunidades y dos ciudades autónomas, Ceuta y Melilla, como se puede comprobar a través de los "sitios" Internet de sus respectivas Direcciones Generales de Turismo.

En todo caso, lo que sí existe por parte de los organismos autonómicos del turismo son algunas menciones al "turismo industrial", aun-

que bajo una consideración que le aproxima más al concepto de "turismo cultural" o de "patrimonio" que al "turismo de visita de empresa". En efecto, los edificios e instalaciones de la primera y segunda revolución industrial, como fábricas, estaciones, poblados obreros, puentes de hierro, máquinas, ferrocarriles, minas, etc., constituyen el motivo principal y a menudo exclusivo de esta oferta turística. El País Vasco, Cantabria, Asturias, Cataluña, Andalucía y Castilla-La Mancha poseen las iniciativas más avanzadas en este tipo de turismo y proporcionan las ofertas más completas en este sentido.

No obstante todo lo señalado, la "visita de empresa", en tanto que actividad practicada por algunas empresas de manera regular u ocasional, existe en España desde hace mucho tiempo, pero reducida casi siempre a sectores agroalimentarios, sobre todo vitivinícolas y de fabricación de dulces, y a sectores artesanales (cerámica, joyería, restauración de muebles, cuadros, etc), y pocas veces es una oferta turística estructurada y bien presentada por los actores públicos del turismo. La mayoría de las veces, cuando existe, responde a iniciativas espontáneas de los propios empresarios para contactar directamente con posibles clientes, mejorar la comunicación y difundir una imagen de calidad de los productos fabricados. A ello, se añaden el deseo de mostrar el "saber-hacer" como elemento de propaganda, encontrar una motivación para el personal que trabaja en sus centros de producción, mejorar la imagen de la marca y mejorar la imagen corporativa. En una palabra, la visita de empresa se percibe fundamentalmente como una forma de aumentar la cifras de negocios, lo que, por otra parte, no entra en contradicción con lo que sucede en otros países.

La producción de energía, sobre todo la que procede de las centrales hidroeléctricas, térmicas o nucleares, es otro sector más o menos presente en la visita de empresa en España, y en este caso, cuando entra en juego la energía nuclear, con la finalidad principal de tranquilizar a la población. En el ámbito de la energía, ocupan un papel destacado por la belleza de los emplazamientos y las facilidades para la visita la central hidroeléctrica de los «Arribes del Duero», perteneciente a la Compañía Iberdrola, en la provincia de Zamora, en la frontera de España y Portugal, y la central de Bolarque sobre el Tajo, en la provincia de Guadalajara, de la Compañía «Unión Fenosa».

Por otra parte, también algunas empresas empiezan a organizar «jornadas de puertas abiertas», aunque de manera ocasional y lejos de la regularidad con la que está actividad se efectúa en otros países, espe-

cialmente en Alemania, Francia, Bélgica y Holanda. En España, el gobierno regional de Madrid promueve la organización de visitas guiadas de empresas en el marco de la denominada «Semana de la Ciencia», que se celebra durante el mes de noviembre desde 2001, de acuerdo con el principio de responsabilidad de las políticas científicas y con objetivos de la Comisión Europea a través del Plan de Acción Ciencia y Sociedad (2001) y del VI Programa Marco (27 de junio 2002), línea 2.4 Ciencia y Sociedad: promover la educación, la cultura científica y el diálogo con los ciudadanos; elaborar políticas científicas cercanas a los ciudadanos, y reforzar la base ética de las actividades científicas y tecnológicas.

La «Semana de la Ciencia» es la ocasión para el gran público de visitar empresas pertenecientes a toda clase de actividades industriales, incluidas las empresas más punteras e innovadoras en relación con los programas de I+D+I, grandes infraestructuras urbanas, museos técnicos, parques científicos e instalaciones de transportes, entre ellas el aeropuerto de Barajas y el puesto de control de la red del metro de Madrid. Entre las instalaciones que se pueden visitar entonces, figuran las de la Agencia Europea del Espacio y el Centro Europeo de Astronomía Especial, en Villafranca del Castillo, y los laboratorios de investigación del Instituto de Ciencias de los Materiales de Madrid, donde se muestra como se diseñan y manipulan todo tipo de materiales.

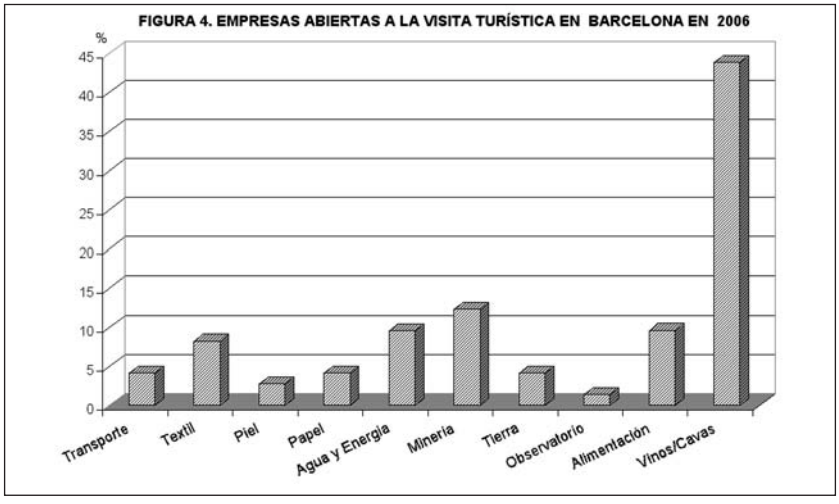
El interés del público madrileño por las «Jornadas de Puertas Abiertas» se pone de manifiesto si se tiene en cuenta que cerca de 200.000 personas visitaron en 2006 las instalaciones propuestas con ocasión de la «Semana de la Ciencia», del 10 al 14 de noviembre. En estas jornadas, hubo más de 536 actividades distintas y gratuitas que se celebraron en 4 localidades de la Comunidad, participaron más de 2.000 científicos y estuvieron implicadas 268 entidades.

También el «Instituto de Empresa» realizó la "X Jornada de Visitas a Empresas" el 15 de noviembre de 2007, dentro de las actividades del Master en "Dirección de Operaciones" y de la Asociación de Antiguos Alumnos. En esta ocasión, la visita fue a la fábrica de PANRICO, con el fin de conocer la sincronización e integración de sus redes operativas con sus necesidades comerciales. PANRICO es una empresa española, líder en bollería y segunda en elaboración de pan de molde a nivel nacional; tiene fábricas en España, Portugal, China, participa en una «joint-venture» en Grecia y ha asumido importantes objetivos de expansión en otros países del ámbito mediterráneo.

Mediante la "Jornada de Visita a Empresas" se pretende familiarizar a los alumnos con diferentes procesos operativos de la industria y los servicios, siempre desde objetivos básicamente formativos y no relacionados por ahora con lo que pretende ser el "turismo de visita de empresa", tal como funciona y se entiende desde hace años en otros países de la Unión Europea.

Sólo desde hace pocos años, ciertos Ayuntamientos, algunas Diputaciones provinciales y, sobre todo, determinadas Cámaras Oficiales de Comercio e Industria empiezan a hablar de "turismo de visita de empresa", aunque bajo los calificativos de "turismo industrial" o "tecnoturismo", y englobando dentro de ellos la puesta en turismo de antiguas fábricas, instalaciones mineras sin actividad y viejos ferrocarriles.

Las iniciativas más avanzadas de "turismo industrial" corresponden a las Diputaciones de Barcelona y Lérida, a algunos de sus municipios, a las Cámaras Oficiales de Comercio e Industria de estas dos provincias, a la Cámara Oficial de Comercio e Industria de Toledo y a las Cámaras de Comercio e Industria del País Vasco, que promueven algunas actividades de visita de empresa en Álava, Guipúzcoa y Vizcaya, aunque en combinación con el "turismo industrial" y de "patrimonio industrial". En todos estos casos, se cuenta con la colaboración de ciertos empresarios, en especial del sector agroalimentario y el artesanado, y el compromiso de algunos responsables de servicios, como las autoridades del puerto de Bilbao y los encargados del Parque Tecnológico de Zamudio (Vizcaya).



Fuente: Datos de la Guía de Turismo Industrial de Barcelona, Diputación (2006).

En las provincias de Barcelona y Lérida, ciertas industrias vinculadas al sector de alimentación y, sobre todo, de la producción de vinos, licores y blancos espumosos (el cava), cuya elaboración masiva empezó en los años 20 del siglo XIX, abren sus puertas desde hace mucho. La Diputación de Barcelona ha publicado en 2006 una guía con el título «Turismo industrial» que recoge 73 sitios de interés, incluyendo museos y antiguas fábricas que permiten a los visitantes conocer un proceso de industrialización empezado en el siglo XIX, que ha proseguido en el siguiente y que llega a nuestros días.

De los 73 sitios censados en la provincia de Barcelona, sólo 37 podrían ser clasificados estrictamente dentro del "turismo de visita de empresa". A su vez, el 92 % de las empresas que se pueden visitar, son del sector agroalimentario, y la mayoría, el 78 %, del sector del vino. Esta circunstancia se explica por la presencia del «Penedès» en esta provincia, una de las comarcas españolas de mayor tradición en el cultivo de la vid y en la elaboración de sus productos derivados. En el «Penedès», hay empresas con más de tres generaciones de antigüedad dedicadas al cultivo de la vid y la producción de vinos de calidad, una parte para su venta en España y otra para la exportación al extranjero, sobre todo a Estados Unidos.

CUADRO 1. VISITANTES A EMPRESAS EN BARCELONA

Empresas	2004	2005	2006
Cavas Codorniu	170.000	134.255	131.710
Bodegas Miguel Torres	88.500	105.985	127.131
Cavas Freixenet	47.210	88.018	88.314
Museo de chocolate	57.000	67.583	73.333
Bodegas Jean Leon	8.000	8.094	9.600
Molino de aceite Roch del Bages	700	250	300
Bodegas Masies d' Avinyó	---	4.500	5.000
Destilerías Bosch	---	1.800	2.000
Circuito de Cataluña	26.000	26.500	27.500

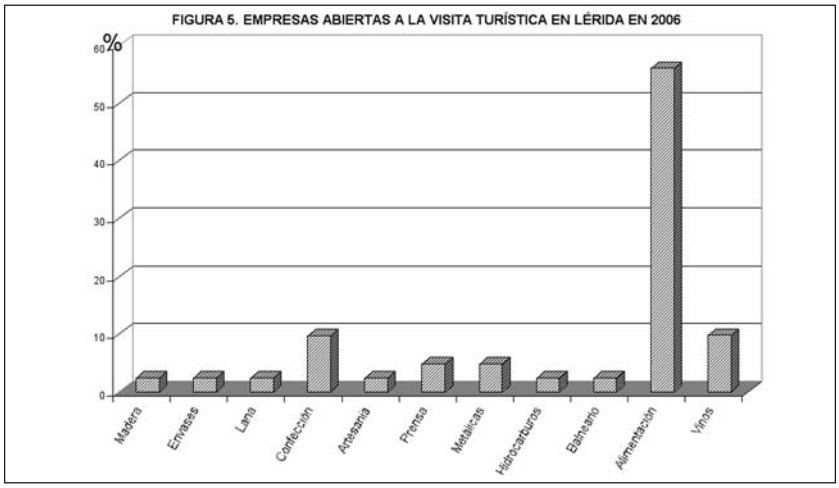
Fuente:. Diputación de Barcelona, Jornet, J., 2007

En todas las empresas del sector, las visitas se efectúan de manera guiada. Se empieza por los viñedos, donde personal especializado muestra los tipos de uva y sus adaptaciones a los factores que contribuyen a su calidad: el clima, el trabajo del agricultor y las técnicas utilizadas. A continuación, en las bodegas, se exponen los procesos de elaboración de los vinos y cavas, y se explican las técnicas utilizadas. Al final de la visi-

ta, se ofrece generalmente la degustación de una copa de cava o de los diferentes vinos elaborados, bien de manera gratuita o de pago.

Los otros sectores de la producción industrial comprometidos con esta actividad están paradójicamente poco representados en la provincia de Barcelona, desde luego mucho menos que en Lérida y muy lejos de lo que cabría esperar teniendo en cuenta la dimensión industrial de esta zona de España. La "Guía de Turismo Industrial" de Barcelona, a la que se hace expresa referencia, sólo recoge 3 establecimientos abiertos a la visita que no pertenecen al sector de la alimentación: uno dedicada a la extracción de mármol, granito y piedra calcárea, en «Saint Vincent de Castellet»; una fábrica de suelos de gres, en «Calaf», y un museo molino en «Capellades», que todavía se mantiene en funcionamiento para la fabricación artesanal de papel.

Por el contrario, en la provincia de Lérida, las instalaciones no agroalimentarias abiertas al público son relativamente numerosas, aunque las industrias de alimentación son también mayoritarias, como en todas partes. Sobre un total de 41 empresas que se pueden visitar, 14, es decir, el 34 %, pertenecen a diferentes ramas de la industria de transformación: carpintería y muebles, fabricación del papel, materiales de la construcción, cerámica.



Fuente: Datos de la Guía de Turismo Industrial, Cámara Oficial de Comercio e Industria (2006).

En el País Vasco, la visita de instalaciones industriales, como la fundición Lenbur, para conocer el proceso siderúrgico, o de servicios, como el puerto de Bilbao o el Parque Tecnológico de Zamudio, se

enmarcaN en un proyecto del Instituto de Estudios de Deusto y de las Cámaras Oficiales de Comercio e Industria Provinciales dirigido a enriquecer la oferta turística de Álava, Guipúzcoa y Vizcaya, así como a atender intereses profesionales y de aprendizaje. La preocupación por el turismo de descubrimiento en la Comunidad vasca se ha materializado también en la celebración de las «V Jornadas de Turismo de Debabarrena», en torno al tema: "Nuevos espacios para el turismo. Turismo Industrial y Tecnoturismo", celebradas el 25 de octubre de 2007 en Eibar.

Otra experiencia comprometida con la visita de empresa como actividad turística es la llevada a cabo por la Cámara Oficial de Comercio e Industria de Toledo, que presentó a finales de 2005 su primera guía dedicada expresamente al «Turismo de empresa», aunque con la denominación de «Turismo industrial». La Guía ofrece un repertorio de 48 empresas que abren sus puertas a los visitantes regularmente, y tiene el interés de incorporar la «visita de empresa» al turismo en una ciudad, la capital castellano-manchega, que figura entre los primeros destinos culturales de España, y en una provincia que dispone de una notable oferta cultural y que se beneficia de la proximidad a la aglomeración madrileña y, lo que es más importante, de las dinámicas de crecimiento generadas por la expansión de esta metrópoli del sur de Europa.

Como en otras zonas, la mayoría de las empresas toledanas que se ofrecen a los turistas, el 80%, pertenece al sector de la alimentación. Entre las visitables, las más numerosas se dedican a la producción de vino y aceite, en estrecha relación con la importancia de estas dos sectores dentro de la actividad económica provincial. La producción de aceite de oliva goza de una fama bien merecida desde hace tiempo, su calidad es alabada por las revistas especializadas en restauración, y algunas de las empresas aceiteras han obtenido importantes y recientes premios en el sector. Como prueba de esta fama del aceite toledano, existe una denominación de origen, «Montes de Toledo» que permite diferenciarle de otras producciones de calidad de España.

Las otras empresas abiertas a la visita, 9 en total (el 20%), pertenecen a distintas ramas de la producción artesanal: cerámica, espadas, productos del curtido y del cuero, pastelería y muebles; a la fabricación de materiales para la construcción y a actividades de última generación: aspas para molinos eólicos y obtención de bioetanol. Los facto-

res de oportunidad de la globalización y la proximidad de la aglomeración madrileña, con su crecimiento económico sostenido durante las dos últimas décadas, explican el impulso empresarial de los sectores aludidos en la provincia de Toledo, y sobre todo en los corredores industriales de la Sagra y entre la capital castellano-manchega y los Montes de Toledo.

CUADRO 2. EMPRESAS ABIERTAS A LA VISITA DE EMPRESA EN TOLEDO

Actividades	Nº	%	Aseos	Obsequios al visitante	Fotografías	Adaptación discapacit.	Degustación final visita	Parking	Tiendas
Aceite de oliva	10	22,2	9	7	10	7	9	9	10
Conservas	2	4,4	1	0	1	2	1	3	2
Queso y lácteos	8	17,8	5	0	5	3	7	7	7
Mazapán	2	4,4	2	1	2	0	2	2	2
Azafrán	1	2,2	1	1	1	1	0	1	0
Vino	13	28,9	13	3	13	6	11	11	13
Guitarras	1	2,2	1	0	1	1	0	0	1
Muebles	1	2,2	1	0	1	0	0	1	1
Damasquino	1	2,2	1	1	1	0	0	1	1
Cerámica	4	8,9	3	1	3	3	0	4	4
Espadas	2	4,4	1	1	1	0	0	1	1
Total	45	100	38	15	39	23	30	40	42

Fuente: Cámara de Comercio e Industria de Toledo (2006)

El interés por atraer a los visitantes en los casos señalados de Cataluña y Toledo se materializa también en el esfuerzo de los empresarios por organizar el recorrido de sus instalaciones y acondicionar unas infraestructuras de acogida, como se hace habitualmente en Francia, Alemania y Reino Unido. El 87 % de las empresas analizadas dispone de estacionamiento para los vehículos y autocares, el 100% tiene cuartos de baño, la mayoría de las industrias de agroalimentación facilita la degustación y venta de sus productos, el 85% permite fotografiar sus instalaciones y los procesos de fabricación, el 38% ofrece pequeños regalos a los visitantes para "fidelizarlos" como clientes así como para dar a conocer y difundir a manera de propaganda sus capacidades técnicas. La atención a discapacitados merece cada vez más la atención del personal responsable de las visitas de empresas.

Fuente: Guía de Turismo Industrial (2006).

La mayoría de las empresas en Toledo, Barcelona y Lérida, permiten recorrer sus instalaciones de manera guiada, aunque mediante cita que se concierta por adelantado, en general con 5 o 6 días de anticipación. Las visitas son siempre conducidas por personal especializado de las propias empresas y los comentarios se presentan casi siempre en español y, opcionalmente, en inglés, a veces, incluso de forma escrita y con una presentación audiovisual. Las visitas se suelen efectuar durante todo el año, los días laborables, aunque algunas empresas abren también los domingos. En el caso de los sectores del aceite de oliva y el vino, se recomienda las visitas en temporada de producción, del 15 noviembre al 15 febrero.

Al igual que en otros países, en España predominan las visitas gratuitas sobre las de pago. La diferencia entre ambos hechos se debe simplemente a que se antepongan los objetivos de comunicación y propaganda, o el objetivo comercial, la consideración de la visita como un producto comercial, a parte de que la tarifa traduce la realidad de que la profesionalización de la visita comporta un coste que se intenta repercutir entre el público. En Francia, el 69% de las visitas son gratuitas y el resto de pago. Allí, el precio medio de la visita por persona es de 4,6 euros y de 3,9 euros cuando se hace en grupo. De todos modos, el pago no es un obstáculo para la compra de productos vendidos por la empresa. Así, la proporción de compradores tras un visita de pago es del 54% y el gasto medio de compra es de 33,8 euros, precio de entrada no incluido.

Tal como se ha indicado, el pago de la visita refleja el coste de la mano de obra dedicada a esta actividad. En todos los casos estudiados, la empresa se ve obligada a disponer de personal especializado que se encarga de recibir y acompañar a los visitantes; casi siempre este personal está compuesto por trabajadores bien formados que conocen perfectamente el funcionamiento de la empresa. Es evidente que las empresas que abren sus instalaciones necesitan un personal capaz de realizar una tarea que deviene cada vez más importante con vistas a la propaganda de los productos fabricados y a la mejora de la comunicación. En este contexto, conviene saber que la "visita de empresa" posee en si misma una capacidad de creación de empleos que contribuye a aumentar su interés como actividad creadora de riqueza. Se estima que las empresas que abren sus puertas, necesitarían por término medio dos empleados dedicados a esta actividad por cada 5.000 visitantes y cinco las empresas que reciben 10.000 o más personas al año (ACFCI, 2007).

En el resto de España, la visita de empresa como actividad turística se limita casi al sector de la agroalimentación, y cuando no es así, se relaciona, sobre todo, con actividades profesionales y de formación escolar. Muchas bodegas de vinos y cavas organizan visitas guiadas y jornadas de degustación de sus producciones, pero en general responden a iniciativas de los propios empresarios y sólo muy lentamente empiezan a contar con el apoyo de los responsables regionales del turismo. Algunos ejemplos de esta forma de actuación se encuentran en la Rioja, región de fama internacional en la producción de vinos de calidad o en Jerez de la Frontera, en Cádiz, donde las visitas a las bodegas constituyen atractivos turísticos tradicionales. Por último, hay que señalar la existencia de ciertas industrias dedicadas a la fabricación de chocolate y galletas, repartidas por la geografía española, que abren sus puertas a la curiosidad, pero también siguiendo más las iniciativas de sus empresarios que la de los responsables institucionales del turismo.

LA VISITA DE EMPRESA, UN INSTRUMENTO DE DESARROLLO LOCAL

Las empresas abiertas a los visitantes muestran siempre estrechos vínculos con su entorno y con modos de vida que se integran con las formas más recientes del turismo actual. En todos los lugares, la "visita de empresa" puede ser considerada como un recurso privilegiado para facilitar el conocimiento en profundidad de los lugares frecuentados y de sus singularidades, así como un instrumento al servicio de la

comunicación entre personas y el desarrollo local. A través de esta actividad, los turistas se relacionan directamente con otros individuos, descubren elementos de los espacios frecuentados y generan necesidades de atención y servicios que impulsan la economía en su conjunto.

En Francia, el deseo de conocer mejor el entorno inmediato del lugar de vacaciones o simplemente de residencia explica que sea posible visitar por toda su geografía establecimientos industriales de todo tamaño y de casi todos los sectores de actividad: agroalimentación, producción de energía, industria pesada, industria de transformación, el sector servicios, los laboratorios. No obstante, la relación con el medio que se visita, hace que la agroalimentación y el artesanado ocupen un lugar destacado en esta forma de turismo y, en todas partes, la visita de las instalaciones industriales y de servicios se complementa con otros atractivos turísticos y, por supuesto, con instalaciones de acogida y restauración que ahora se crean o que ya existen, y que contribuyen al desarrollo local.

En lo que respecta a Toledo y su provincia, los productos ofrecidos por las empresas incluidas en su guía de turismo industrial y los procedimientos de fabricación que en ellas se muestran, reflejan las características naturales de su geografía y la tradición de actividades forjadas a lo largo de la historia. El predominio de las empresas de fabricación de aceite y de vino que abren sus puertas a los visitantes, es la consecuencia de un clima muy soleado y seco, y de la naturaleza de los suelos de esta zona de la meseta central. Gran parte de la superficie agrícola está ocupada por olivares y viñedos que han sido desde hace mucho el soporte de una antigua industria especializada en la producción de aceite de oliva y de vinos, aunque bien diferenciada desde el punto de vista de la distribución espacial en relación con los factores y elementos que determinan los paisajes agrarios.

Las formas de asentamiento de la población y la presencia en el paisajes de fortalezas medievales que se levantan en sitios estratégicos, a lo largo del Tajo, de cuando sus alrededores constituían la frontera entre la España cristiana y musulmana, son otros atractivos turísticos de este territorio. Estos vestigios del pasado podrían ser utilizados como complementos de la visita turística de bodegas y almazaras, o de instalaciones innovadoras susceptibles de ser abiertas al público: talleres del Ave en Villaseca de la Sagra; molinos eólicos en muchos lugares, como El Romeral; fabricas de aspas para las hélices de esos molinos, obtención de bieotanol, etc.

En el caso de las empresas dedicadas a la producción de materiales de construcción o en el de aquellas pertenecientes a los sectores más innovadores de la actividad industrial en la comarca toledana de la Sagra, como Airbus en Illescas, su posible utilización turística cuenta con el complemento de atractivos culturales muy significativos. Entre estos otros motivos de interés destacan los cuadros del Greco que se conservan en la iglesia principal de Illescas y el magnífico mosaico de la villa romana localizada en el pueblo de Carranque.

Por todo lo dicho, resulta evidente que la visita de empresa contribuye al conocimiento del medio, pero a la vez al desarrollo económico local y regional. Los flujos de visitantes generan relaciones con el empleo, de manera directa, a través del personal especializado que exigen, y de manera indirecta, mediante la promoción de oficios entre escolares y estudiantes, el desarrollo de relaciones comerciales con clientes y promotores y el aumento de la demanda derivada del mejor conocimiento de los productos fabricados. Además, la visita comporta unos beneficios que las empresas pueden contabilizar y gestionar a través de sus propios compromisos y exigencias de responsabilidad social corporativa. Por eso los responsables institucionales deben apoyar las iniciativas dirigidas a abrir industrias y servicios a la visita turística y tienen que estimular la combinación de las prácticas de puertas abiertas con la puesta en marcha de programas educativos para escolares.

En Francia, las autoridades educativas potencian sistemáticamente la visita de empresa como medio para acercar a la escuela la realidad del mundo laboral, los oficios del pasado, del presente y del futuro, y los empresarios, por su parte, ven en la apertura de sus instalaciones a los estudiantes una forma de promocionar sus productos y reclutar mano de obra. De ese modo, y de manera simultánea, unos y otros contribuyen a reforzar las relaciones y vínculos entre "visita de empresa" y territorio, y más aún, si se considera que los escolares desempeñan un importante papel en la motivación de esta actividad, pues los niños y jóvenes influyen en más del 50% de los casos en la elección familiar en materia de vacaciones y de diversiones. Alrededor del 25% de los lugares frecuentados durante la salida de los escolares son visitados en familia al año siguiente y estas visitas permiten a los niños compartir con su familia lo que han podido descubrir, aprender, amar...

Los escolares refuerzan, además, la lógica del desarrollo local sostenible a través de los sitios de descubrimiento económico, puesto que ellos representan el futuro. Los niños y jóvenes garantizan la continui-

dad de las empresas y del crecimiento económico, ya que ellos son los consumidores y, al mismo tiempo, los trabajadores del mañana. De ahí que esta forma de turismo de descubrimiento económico comporte asimismo notables valores de formación"ciudadana" de los individuos y de responsabilidad social.

Mediante la apertura al público de instalaciones industriales y de servicios, los empresarios intentan atraer el interés de los jóvenes sobre ellas, despertar vocaciones de trabajo, compartir experiencias con otros profesionales y avanzar en la aplicación de técnicas innovadoras que benefician al conjunto del mundo empresarial. Con esta finalidad, es frecuente que se acometan programas educativos y de formación, unas veces por iniciativa de los propios cuadros empresariales, y otras, de manera compartida con las autoridades educativas.

De acuerdo con los anteriores planteamientos y a modo de ejemplo, en Alemania, la empresa privada Ifok desarrolla desde 2004 el programa "*La juventud piensa el futuro*", en el que han participado más de 3.000 alumnos desde entonces, subvencionado primero por el Ministerio de Formación e Investigación y luego financiado por los derechos de inscripción de 110 empresas. El programa se basa en un juego de innovación sobre un tema que la empresa plantea a jóvenes de entre 15 y 19 años que pasan 5 días en ella. Los responsables del programa seleccionan previamente el tema de trabajo: "alimentación", "movilidad y transporte", "turismo" o "servicios de futuro", y tras una etapa de información sobre el funcionamiento de la empresa, los jóvenes deben inventar nuevos productos o nuevos servicios. Al final del tiempo de estancia, los jóvenes representan el papel de empresario y toman decisiones, así tienen la posibilidad de aprender mucho sobre el funcionamiento de las empresas y la realización de innovaciones (Budke, A., 2006).

Otro programa parecido al anterior, también en Alemania, es el Top, nada más que éste se dirige a trabajadores cualificados. Aquí, el personal seleccionado pasa una jornada en una empresa innovadora y trabaja en ella sobre un tema propuesto por la empresa de acogida. Top es un programa nacional, financiado por el Ministerio de Economía y de Trabajo que concierne a todas las ramas (Budke, A., 2006). Desde 1992, más de 27.000 personas han participado en él, con una evaluación muy positiva. En 2004, el 98% de los participantes calificó el programa de "muy bien" o "bien" y el 75% declaró haber aplicado posteriormente en su propia empresa las innovaciones aprendidas durantes las visitas.

En Francia, es interesante la iniciativa del "Club de turismo industrial científico y técnico Rhône-Alpes", gestionado por el comité regional de turismo, que creó la red TISTRA con la finalidad de adaptar la visita de empresa a los públicos escolares. Su objetivo principal es profesionalizar la oferta de turismo de descubrimiento económico y asociar el mayor número posible de sitios de descubrimiento a esta iniciativa. En 2007, había 49 museos técnicos, empresas y sitios científicos dentro de esta dinámica, cuya intención principal es la profesionalización (Héritier da Cunha, S., 2006). Desde 2005 la "Asociación de sitios de descubrimiento de la naturaleza en Rhône-Alpes" constituye un referente pedagógico para clases de enseñanza primaria y secundaria, sobre todo por su labor de apoyo a los sitios en el marco de la adaptación de las ofertas destinadas a los públicos escolares y de relacionar los contenidos de las visitas con los programas escolares de los diferentes niveles de enseñanza.

En definitiva, la visita de empresa es en muchos casos una realidad como recurso turístico y en otros un potencial de futuro, pero siempre es un instrumento que facilita a visitantes y residentes el conocimiento del medio y que encierra valores educativos y de formación importantes para el conjunto de la sociedad. Pero, además, la visita de empresa encierra componentes valiosos como medio de desarrollo local e instrumento de crecimiento económico en aquellos territorios en los que la actividad empresarial ya se encuentra consolidada. Los flujos económicos entre las empresas se multiplican, los gastos de los visitantes a través de la compra de bienes y servicios se incrementan y el dinamismo del territorio sale beneficiado de todo ello. Por eso, no sorprende que el 84 % de las empresas francesas que abren sus instalaciones al público, lo hagan mediante acuerdos de carácter institucional con responsables políticos locales, regionales y nacionales.

CONCLUSIÓN: UNA APORTACIÓN AL TURISMO DE ESTILO DE VIDA

En una sociedad altamente terciarizada como la nuestra, con unas facilidades de movilidad sin precedentes y donde las ciudades generan el mayor consumo turístico, los promotores públicos y privados del turismo se esfuerzan por crear productos que den respuestas a las nuevas de demandas de entretenimiento y ocio que toman forma, entre otras cosas, en el "turismo creativo" y "de estilo de vida". Esta circunstancia, junto con el deseo de los empresarios de dar a conocer sus

productos, favorecer los encuentros entre profesionales, asegurarse una mano de obra y atender exigencias de responsabilidad social corporativa, se suman para justificar la aparición del "turismo de visita de empresa" como oferta estructurada que cuenta cada vez más con el apoyo de las autoridades comprometidas con el turismo y el desarrollo local, y de promotores privados de la actividad económica, los propios empresarios y las Cámaras Oficiales de Comercio e Industria.

Hoy, la "*visita de empresa*" se contempla como una forma de "*turismo de descubrimiento económico*" con gran potencial de crecimiento, más que el "*turismo científico*" y el de "*patrimonio industrial*". Sus posibilidades de expansión se basan en la curiosidad de las personas por contemplar los procesos de fabricación de los productos que consumen y en la capacidad de los responsables del turismo para ofertar la visita a las empresas como un recurso turístico, tal como se practica en el Reino Unidos, Alemania y Francia. Además, esta actividad responde bien a las demandas de "*turismo creativo*" o "*de estilo de vida*", de entretenimiento y ocupación del tiempo libre características de una sociedad que alarga el tiempo de ocio y de una economía de mercado que se orienta hacia menos producción y más consumo hedonista. El que en Francia se registren más de 8 millones de visitantes anuales a instalaciones industriales y de servicios y que unas 2.000 empresas abran regularmente al público, son pruebas manifiestas del interés que suscita esta modalidad turística en el conjunto de la sociedad desde todos los puntos de vista.

Los turistas actuales se mueven por afán de descubrimiento, como siempre, pero, a diferencia del pasado, desean interactuar con el medio frecuentado, mezclarse con los residentes de los lugares visitados, implicarse en sus modos de vida y utilizar las posibilidades que esos escenarios ofrecen, bien sean acontecimientos cotidianos o festivos. La "*visita de empresa*" responde bien a estas exigencias y al conocimiento del entorno, y allí donde existe como actividad organizada, atrae a un público muy variado: desde profesionales en vacaciones a jubilados que desean ver como trabajan otras personas, a escolares en viajes de estudio o en actividades complementarias a las habituales en el aula, y a individuos interesados por conocer la fabricación de los productos que consumen y el funcionamiento de los servicios que utilizan. Todo ello sirve, además, para descubrir el patrimonio económico y cultural de una región, y para cultivarse.

El sitio «www.visite-entreprise.com» permite a cualquier persona en Francia construirse un circuito de visita turística de empresas a par-

tir de sus intereses, reservando hoteles, seleccionando empresas y recursos complementarios de entretenimiento y ocio. A su vez, la "Asamblea de Cámaras de Comercio e Industria Francesas" (ACFCI) apoya todas las actividades relacionadas con el descubrimiento económico a través del sitio en Internet «www.decouverte-economique.com», y coordina las Jornadas Nacionales de Puertas Abiertas (JNPO).

Como ya se ha visto, la visita de empresa favorece la creación de riqueza a escala local y regional. No sólo, por sus efectos sobre el aumento de ventas, la utilización de servicios y la mejora de la imagen corporativa, sino por su repercusión en la creación de puestos de trabajo y en el dinamismo del territorio. La visita a las empresas exige la formación de personal para esta función, la adecuación de las instalaciones a esta finalidad y el establecimiento de estrictos controles de la seguridad, además de la elaboración de material impreso y en otros soportes para dirigir y orientar la visita y para dar a conocer los productos y actividades realizadas. De ahí que el "turismo de visita de empresa" sea considerado un recurso cada vez más interesante para favorecer el desarrollo local.

La celebración de un "2º Congreso Europeo de Turismo de Visita de Empresa", en noviembre de 2008 en Toledo, será la ocasión de mostrar al conjunto de la sociedad española, a los empresarios y a los responsables públicos que todavía no conocen esta experiencia, las posibilidades de diversificación del turismo, de innovación dentro del sector, de mejora de la comunicación de las empresas e, incluso, de aumentar las ventas. En un espacio de tanta vocación turística como es el de Toledo y su provincia, con la ventaja añadida que supone su proximidad a la región urbana madrileña, con todo su potencial empresarial como plataforma logística del sur de Europa, las expectativas de innovación que introduce la visita de empresa para los diferentes sectores de la actividad económica son enormes, especialmente para la industria, el turismo y otros servicios.

En este marco, es de esperar que los responsables políticos sepan también aprovechar y apoyar las iniciativas en favor de la "*visita de empresa*"como forma de turismo de estilo de vida, no sólo por sus beneficios económicos sino por su repercusión social y valores educativos. No hay que olvidar que la "*visita de empresa*" propicia la interactividad entre las poblaciones, como corresponde al "turismo de estilo de vida", y que es una magnifica herramienta de formación, lo que, por sí mismo, justifica la intervención de los Ministerios de Educación Nacional de muchos países en todas las iniciativas dirigidas a su desarrollo.

BIBLIOGRAFÍA

BARTHES, Cédric (2000): *Le tourisme industriel et artisanal en milieu rural*. Coll. Jeunes auteurs. Centre national de ressources du tourisme en espace rural. París.

BUDKE, Alexandra (2006): "La visite d`entreprise en Allemagne". *Visite d`entreprise*. *Les Cahiers Espaces*, nº 92, pp.42-44.

CASTELLS, Manuel (2003, 2ª ed.): *La era de la información : economía, sociedad y cultura*. Alianza Editorial, Madrid.

CASTELLS, Manuel (2006): *La sociedad red: una visión global*. Alianza Editorial, Madrid.

CITY TOURISM & CULTURE: THE EUROPEAN EXPERIENCE (2005), Organización Mundial del Turismo (OMT).

DE GROOTE, Patrick (2006): "Panorama de la visite d`entreprise". *Visite d`entreprise*. *Les Cahiers Espaces*, nº 92, pp.31-34.

DUHAMEL, Philippe et KNAFOU, Rémy (2007): *Mondes urbains du tourisme*. Éd. Belin, Paris.

FINK, Walter (2006): "La visite guidée des usines Volkswagen, outil de relations publiques". *Visite d`entreprise*. *Les Cahiers Espaces*, nº 92, pp.99-100.

HÉRITIER DA CUNHA , Stéphanie (2006): "Adapter la découverte économique aux publics scolaires. L´Exemple du réseau Tistra". *Visite d`entreprise*. *Les Cahiers Espaces*, nº 92, pp.57-62.

JORNET, Jaume (2007): "Posibilidades y beneficios del turismo industrial". En *Nuevos espacios para el turismo: Turismo industrial y Tecnoturismo*. V Jornadas de Turismo de Debabarrena. CD Rom.

LA DÉCOUVERTE ÉCONOMIQUE EN FRANCE / VISITE D`ENTREPRISE: UNE FILIÈRE SOUTENUE PAR LA ACFCI (2007): Étude réalisé par l`Assemblée des Chambres Françaises de Commerce et d`Industrie (ACFCI) et la Direction du Tourisme (Ministère de Tourisme).

LLURDES COIT, Joan Carles (1995): "Las actividades turísticas de nueva creación: una estrategia de reconversión económica y ambiental para zonas en decadencia. el ejemplo del turismo del patrimonio minero en Cardona (Bages)". *Documents d Anàlisi Geográfica,* Nº27, PP 75-86.

MARCON, André, PREUILH, Pierre et KSOURI, Stéphanie (2000): *Tourisme de découverte économique et visites d`entreprises*. Coll. Conseil National de Tourisme. Ed. La Documentation Française, pp. 10-16.

MARTÍN ROJO, Inmaculada y PELÁEZ VERDET, Antonio (2006): "Nuevos productos turísticos: El turismo activo. Diagnóstico empresarial de la provincia de Málaga". *Estudios Turísticos*, nº 169-170.

MORICE, Jean-Réné (2006): "La visite d`entreprise en Europe. Un champ à explorer". *Visite d`entreprise*. Les Cahiers Espaces, nº 92, pp.10-15.

MOREL, Laëtitia ((2006): "La visite d`entreprise en France. Une filière soutenue par l`ACFCI". *Visite d`entreprise*. *Les Cahiers Espaces*, nº 92, pp.22-26.

PRENTICE, Richard (2006): "Evocation and experiential seduction: updating choice-sets modelling". *Tourism Management,* vol. 27.

VIOLIER, Philippe y ZÁRATE, M. Antonio (2006): Turismo urbano y políticas para su gestión en Francia y España. *Estudios Geográficos*, LXVIII, nº 262, pp. 321-347.

VISITES D`ENTREPRISES ET SÉCURITÈ (2005): Coll. Tourisme de découverte économique. Les Guides d`information, tome 1, 37 pp. (En Internet: www.decouverte-economique.org).

ZÁRATE MARTÍN, M. Antonio (2006): "La visite d`entreprise en Espagne, une filière à développer". *Visite d`entreprise*. Les Cahiers Espaces, nº 92, pp.35-38.

RESUMEN

LA VISITA DE EMPRESA, UNA FORMA DE TURISMO DE ESTILO DE VIDA

En una sociedad cada vez más terciarizada, con unas facilidades de movilidad sin precedentes y donde las ciudades generan el mayor consumo turístico, los promotores del turismo se esfuerzan por crear productos que respondan a las nuevas de demandas de entretenimiento y ocio que toman forma en el "turismo creativo" y "de estilo de vida". Esta circunstancia y el deseo de los empresarios de mostrar sus productos, favorecer los encuentros entre profesionales, asegurarse una mano de obra y atender exigencias de responsabilidad social corporativa, se suman para justificar la aparición del "turismo de visita de empresa". Hoy, la "visita de empresa" tiende a ser una oferta turística estructurada que cuenta con el apoyo de los poderes públicos y de promotores privados de la actividad económica, los propios empresarios y las Cámaras Oficiales de Comercio e Industria.

Palabras clave: Visita de empresa, turismo de descubrimiento económico, turismo creativo, turismo de estilo de vida, turismo activo, empresarios, desarrollo local, conocimiento del medio

ABSTRACT

THE VISIT OF COMPANY, A FORM OF TOURISM OF WAY OF LIFE

In a society in increasing tersiarisation, with a few facilities of mobility without precedents and where the cities generate the major tourist consumption, the promoters of the tourism strain for creating products that answer to the new ones of demands of entertainment and leisure that take form in the "creative tourism" and "of way of life". This circumstance and the desire of the businessmen to show his products, to favor the meetings between professionals, a manpower to insure herself and to attend to requirements of social corporate responsibility, add to justify the appearance of the "tourism of visit of company". Today, the "visit of company" tends to be a tourist constructed offer that relies on the support of the public power and of promoters deprived of the economic activity, the businessmen and the Official Chambers of Trade and Industry.

Key words: Visit of company, tourism of economic discovery, creative tourism, tourism of way of life, active tourism, businessmen, local development, knowledge of the territory.

RÉSUMÉ

LA VISITE D` ENTREPRISE, UNE FORME DE TOURISME DE MODE DE VIE

Dans une société dont le secteur tertiaire devient de plus en plus important, qui dispose de possibilités de déplacement du jamais vues avant et où les villes sont responsables de la plupart de la consommation touristique, les acteurs du tourisme s´engagent à répondre aux nouvelles demandes de loisir et d`occupation du temps libre

qui prennent forme dans le tourisme créative et le tourisme de mode de vie. Tout cela et l`intérêt des entrepreneurs de montrer leurs produits, de favoriser les rencontres professionnels, de se garantir la disponibilité d`une main de oeuvre pour l`avenir et de faire attention à leurs responsabilités sociales corporatives, se renforcent mutuellement pour justifier la naissance du tourisme de visite d`entreprise. À présent, la visite d`entreprise devient une offerte touristique bien structurée qui compte sur l`aide des pouvoirs publics, des entrepreneurs et des Chambres de Commerce et d´Industrie.

Mots clé: Visite d`entreprise, tourisme de découverte économique, tourisme créatif, tourisme de mode de vie, tourisme actif, entrepreneurs, développement local, connaissance du territoire.

ÍNDICE

PRÓLOGO. Juan Velarde Fuertes 9

BIOGRAFÍA PROFESIONAL. Joaquín Bosque Sendra 17

I. GEOGRAFÍA DE ANDALUCÍA
Emilio Arroyo López.
Andalucía, ¿Entidad política percibida? 63
Fernando Fernández Gutiérrez.
La Islamización Urbanística del Albayzín (Ciudad de Granada). 89
Amparo Ferrer Rodríguez.
Análisis y distribución espacial de la población extranjera residente en Andalucía. 121
Carmen Ocaña Ocaña.
La construcción del espacio social urbano. 145
Francisco Ortega Alba.
El Pisaje-Patrimonio como identidad y recurso de desarrollo en la Sierra de Baza. 173
Francisco Rodríguez Martínez.
Las ciudades medias andaluzas.
Cambios básicos durante el último medio siglo. 199
Manuel Sáenz Lorite.
La diversificación de la oferta turística granadina.
El parque de las ciencias y el bono turístico. 239
Francisco Villegas Molina y
Miguel Ángel Sánchez del Árbol.
Cambios paisajísticos y demográficos en el Valle de Lecrín entre 1970 y 2006. 257

II. GEOGRAFÍA URBANA
Carlos Carreras i Verdaguer.
El patrimonio Urbano de Cataluña. 289
María Ángeles Díaz et Al.
Hacia la medida de la sostenibilidad de los modelos territoriales urbanos. *Notas a partir de tres estudios de caso*. 309

Roberto Goycoolea Prado.
La ciudad habitable. Reflexiones en torno al concepto de habitabilidad de D. Joaquín Bosque Maurel. 337
José Seguinot Barbosa.
La globalización del paisaje urbano de Puerto Rico y del Caribe. 357

III. MISCELANEA
Luís Felipe Cabrales Barajas.
Tequila: Territorio y turismo. 375
Aurora García Ballesteros.
Inmigrantes en la Comunidad de Madrid: de asalariados a emprendedores. 403
María Inés Geraiges de Lemos.
Joaquín Bosque Maurel: el Hidalgo de la Geografía Española en São Paulo (Brasil). 425
Antonio Higueras Arnal.
Acerca de la Geografía Social y Cultural. 437
Mercedes Molina Ibáñez y
Felipe Hernando Sanz.
La dimensión territorial del desarrollo rural. Los retos del siglo XXI. 459
Awilda Paláu Suárez.
Joaquín Bosque Maurel y Puerto Rico. 489
Juan Sanz Donaire.
Comentario crítico al Avance para políticos del Grupo de Trabajo nº 1 del 4º Informe del IPCC dado a la publicidad en febrero de 2007. 503
Juan Velarde Fuertes.
El comienzo de una gran alteración en la Geografía humana a causa del debate mundial sobre cambio climático: una aproximación inicial desde España. 537
M. Antonio Zárate Martín.
La visita de empresa, una forma de turismo de estilo de vida. 571

RELACIÓN DE AUTORES

Emilio Arroyo López
Universidad de Jaén
earroyo@ujaen.es

Luis Felipe Cabrales
Universidad de Guadalajara, México
Ccf41363@fuentes.csh.udg.mx

Carlos Carreras i Verdaguer
Universidad de Barcelona
ccarreras@ub.edu

María Ángeles Díaz Muñoz
Universidad de Alcalá
Mangeles.diaz@uah.es

Fernando Fernández Gutiérrez
Universidad de Almería
Ffernand@ual.es

Amparo Ferrer Rodríguez
Universidad de Granada
aferrer@ugr.es

Aurora García Ballesteros
Universidad Complutense de Madrid
agarciab@ghis.ucm.es

Amália Inés Geraiges de Lemos
Universidad de Sao Paulo
amain@usp.br

Roberto Goycoolea
Universidad de Alcalá
Roberto.goycoolea@uah.es

Felipe Javier Hernando Sanz
Universidad Complutense de Madrid
vdntghi@ghis.ucm.es

Antonio Higueras
Universidad de Zaragoza

Mercedes Molina Ibáñez
Universidad Complutense de Madrid
secdecgh@ghis.ucm.es

Carmen Ocaña Ocaña
Universidad de Málaga
ocana@uma.es

Francisco Ortega Alba
Universidad de Granada
Fortega@ugr.es

Awilda Palao
Profesora de Sociología
awipalau@hotmail.com

Francisco Rodríguez Martínez
Universidad de Granada
fcorodri@ugr.es

Juan José Sanz Donaire
Universidad Complutense de Madrid
jjsanzdo@ghis.ucm.es

Manuel Sáenz Lorite
Universidad de Granada
msaenz@ugr.es

José Seguinot Barbosa
Universidad de Puerto Rico
j_seguinot@hotmail.com

Juan Velarde Fuertes
Presidente de la Real Sociedad Geográfica
secretaria@realsociedadgeografica.com

Francisco Villegas Molina
Universidad de Granada
fvillega@ugr.es